

2009-2010



Estudio económico
de América Latina y el Caribe

Impacto distributivo de las políticas públicas



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Alicia Bárcena
Secretaría Ejecutiva

Antonio Prado
Secretario Ejecutivo Adjunto

Osvaldo Kacef
Director de la División de Desarrollo Económico

Susana Malchik
Oficial a cargo
División de Documentos y Publicaciones

www.cepal.org/de

El *Estudio económico de América Latina y el Caribe* es un documento anual de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL. La elaboración de la presente edición, 2009-2010, estuvo encabezada por el Director de la División, Osvaldo Kacef, mientras que la coordinación general estuvo a cargo de Jürgen Weller.

En esta edición, la División de Desarrollo Económico contó con la colaboración de la División de Estadística y Proyecciones Económicas, la División de Comercio Internacional e Integración, las sedes subregionales de la CEPAL en México, D.F. y Puerto España, y las oficinas nacionales de la Comisión en Bogotá, Brasilia, Buenos Aires, Montevideo y Washington, D.C.

El capítulo I, "Panorama regional", fue elaborado por Osvaldo Kacef, con insumos preparados por Claudio Aravena, Omar Bello, Fernando Cantú, Rodrigo Cárcamo, Juan Pablo Jiménez, Luis Felipe Jiménez, Sandra Manuelito, Sarah Mueller, Andrea Podestá, Claudia Roethlisberger y Jürgen Weller. Para los capítulos de la segunda parte se utilizó material escrito por el consultor Jorge Robbio, así como documentos de Olga Lucía Acosta, Oscar Cetrángolo, José María Fanelli, Sebastián Gallegos, Ursula Giedion, Juan Carlos Gómez-Sabaini, Michel Jorrat, Pilar Romaguera, Ramiro Ruiz del Castillo, Jesús Ruiz-Huerta, Andras Uthoff y funcionarios de la División de Desarrollo Económico, sobre los que se discutió en un taller realizado en abril de 2010 en Santiago. El Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania y la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) colaboraron con el financiamiento de este taller.

Las notas sobre los países se basan en los estudios realizados por los siguientes expertos: Dillon Alleyne (Guyana y Jamaica), Omar Bello (Estado Plurinacional de Bolivia), Fernando Cantú (Ecuador), Rodrigo Cárcamo (República Bolivariana de Venezuela), Stefan Edwards (Suriname), Álvaro Fuentes (Uruguay), Randolph Gilbert (Haití), Michael Hendrickson (Bahamas y Belice), Daniel Heymann y Adrián Ramos (Argentina), Luis Felipe Jiménez (Chile), Beverly Lugay (Unión Monetaria del Caribe Oriental), Roberto Machado (Trinidad y Tabago), Sandra Manuelito (Perú), Jorge Mattar e Indira Romero (Cuba y México), Rodolfo Minzer (Panamá), Sarah Mueller (Paraguay), Carlos Mussi (Brasil), Ramón Padilla (Costa Rica y Nicaragua), Willard Phillips (Barbados), Juan Carlos Ramírez, Olga Lucía Acosta y María Alejandra Botiva (Colombia), Juan Carlos Rivas (Guatemala), Francisco Villareal (El Salvador y República Dominicana) y Willy Zapata (Honduras). Benjamin Rae y Claudia Roethlisberger revisaron las notas de los países del Caribe.

Claudio Aravena, Fernando Cantú y Sandra Manuelito realizaron las proyecciones económicas. El procesamiento y la presentación de la información estadística estuvieron a cargo de Alejandra Acevedo, Vianka Aliaga, Leandro Cabello, Jazmín Chiu y Karen Martínez.

Notas

En esta publicación, el término "país" se refiere a entidades territoriales, ya sean Estados conforme al derecho y a la práctica internacionales o territorios para los cuales se mantienen datos estadísticos en forma separada e independiente.

La palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo cuando se indique lo contrario.

En los cuadros, los tres puntos (...) indican que los datos faltan, no constan por separado o no están disponibles; una raya (-) indica que la cantidad es nula o despreciable, y la coma (,) se usa para separar los decimales.

Publicación de las Naciones Unidas

ISBN: 978-92-1-323434-1

ISSN impreso: 0257-2176 ISSN CD-ROM: 1811-4970

LC/G.2458-P

Número de venta: S.10.II.G.3

Copyright © Naciones Unidas, septiembre de 2010. Todos los derechos están reservados

Impreso en Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N.Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

	<i>Página</i>
Presentación	9
Resumen ejecutivo	11
Parte 1	
La economía de América Latina y el Caribe en 2009-2010	13
Capítulo I	
Panorama regional	15
A. Introducción.....	15
B. La economía internacional.....	18
1. La crisis europea.....	19
C. Aspectos destacados de la evolución reciente de las economías de América Latina y el Caribe.....	20
1. Los agregados macroeconómicos.....	20
2. El mercado de trabajo y los salarios.....	22
3. La inflación.....	24
4. Las cuentas externas.....	25
D. Las políticas macroeconómicas.....	31
1. Las políticas monetaria y cambiaria.....	31
2. La política fiscal.....	34
E. Balance y perspectivas.....	36
1. Los posibles efectos de la crisis europea en la región.....	36
2. Perspectivas de crecimiento para América Latina y el Caribe.....	41
Parte 2	
Impacto distributivo de las políticas públicas	43
Introducción	45
Capítulo I	
La volatilidad macroeconómica, el empleo y la distribución del ingreso	51
A. Las características de la volatilidad en América Latina y el Caribe.....	52
B. Las consecuencias de la volatilidad.....	53
1. En el bienestar.....	53
2. En el mercado de trabajo y la distribución del ingreso.....	53
3. En el espacio macroeconómico.....	56
4. La volatilidad macroeconómica y las políticas públicas.....	57

C. Las características del crecimiento y su impacto distributivo	57
1. Los aspectos distributivos de la estructura productiva.....	59
2. El impacto de los cambios en la composición de la oferta y la demanda laboral en las brechas salariales	59
3. La volatilidad macroeconómica y la calidad del empleo.....	60
4. Las desigualdades debidas a las características de la inserción laboral de grupos en desventaja	61
Capítulo II	
El impacto distributivo de las políticas públicas y su financiamiento	63
A. La tributación como herramienta de política distributiva.....	64
1. Nivel de recaudación	65
2. Estructura tributaria	67
3. Grado de cumplimiento	69
Capítulo III	
Impacto distributivo de las políticas sociales	71
A. Los enfoques de las políticas sociales en la región	71
1. Los enfoques de las políticas sociales y la evolución del gasto social en América Latina.....	71
2. Las transferencias para enfrentar la pobreza infantil y la precariedad en la vejez y proteger al desocupado	74
B. Las políticas sociales en materia de pensiones, salud y educación.....	76
1. Los sistemas de pensiones	76
2. Los sistemas de salud	78
3. Los sistemas de educación.....	81
C. La asignación de funciones en los distintos niveles de gobierno	83
Capítulo IV	
Conclusiones y desafíos futuros	89
América del Sur	93
Argentina.....	95
Brasil	103
Chile	111
Colombia	119
Ecuador	127
Estado Plurinacional de Bolivia	133
Paraguay	141
Perú.....	147
República Bolivariana de Venezuela	155
Uruguay	161
México y Centroamérica	169
Costa Rica	171
El Salvador	179
Guatemala.....	187
Honduras	195
México.....	203
Nicaragua	211
Panamá	219
El Caribe	227
Bahamas	229
Barbados.....	235
Belice.....	239
Cuba	245
Guyana	251
Haití	255
Jamaica	263
República Dominicana	271
Suriname.....	279
Trinidad y Tabago.....	285
Países Miembros de la Unión Monetaria del Caribe Oriental.....	293
Bibliografía	299
Anexo estadístico	305

Publicaciones de la CEPAL 341

La evolución económica de los países (véase CD al final del documento)

Cuadros

Parte 1

Cuadro I.1	El Caribe: evolución del endeudamiento externo bruto	30
Cuadro I.2	América Latina y el Caribe: variación de las reservas internacionales	33
Cuadro I.3	América Latina y el Caribe: exportaciones de bienes según destino, 2008	38
Cuadro I.4	América Latina y el Caribe (países seleccionados): participación de las remesas en el PIB y según país de origen	38

Parte 2

Cuadro II.1	América Latina: recaudación media de la imposición a la renta	68
Cuadro II.2	América Latina: tasas de incumplimiento en los impuestos al valor agregado (IVA) y a la renta	69
Cuadro III.1	América Latina y el Caribe: integración del financiamiento público y las cotizaciones a la seguridad social en el sector de la salud	79
Cuadro III.2	América Latina: gastos de los gobiernos subnacionales	83
Cuadro III.3	América Latina: clasificación de programas	85
Cuadro A-1	América Latina y el Caribe: principales indicadores económicos	307
Cuadro A-2	América Latina y el Caribe: producto interno bruto	308
Cuadro A-3	América Latina y el Caribe: producto interno bruto	309
Cuadro A-4	América Latina y el Caribe: producto interno bruto por habitante	310
Cuadro A-5	América Latina y el Caribe: componentes de la demanda global	311
Cuadro A-6	América Latina y el Caribe: producto interno bruto por sectores de actividad económica	311
Cuadro A-7	América Latina y el Caribe: formación bruta de capital fijo	312
Cuadro A-8	América Latina y el Caribe: financiamiento de la inversión interna bruta	312
Cuadro A-9	América Latina y el Caribe: balanza de pagos	313
Cuadro A-10	América Latina y el Caribe: índices de las exportaciones de bienes FOB	316
Cuadro A-11	América Latina y el Caribe: índices de las importaciones de bienes FOB	316
Cuadro A-12	América Latina y el Caribe: términos de intercambio de bienes FOB/FOB	317
Cuadro A-13	América Latina y el Caribe: transferencia neta de recursos	317
Cuadro A-14	América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa neta	318
Cuadro A-15	América Latina y el Caribe: emisiones internacionales de bonos	318
Cuadro A-16	América Latina y el Caribe: deuda externa bruta total	319
Cuadro A-17	América Latina y el Caribe: reservas internacionales brutas	320
Cuadro A-18	América Latina y el Caribe: índices de las bolsas de valores	321
Cuadro A-19	América Latina y el Caribe: índices del tipo de cambio real efectivo total	321
Cuadro A-20	América Latina y el Caribe: tasa de participación	322
Cuadro A-21	América Latina y el Caribe: desempleo urbano abierto	323
Cuadro A-22	América Latina y el Caribe: tasa de ocupación	323
Cuadro A-23	América Latina y el Caribe: indicadores de empleo formal	324
Cuadro A-24	América Latina: indicadores de subempleo visible	324
Cuadro A-25	América Latina y el Caribe: salario medio real	325
Cuadro A-26	América Latina y el Caribe: salario mínimo real	325
Cuadro A-27	América Latina y el Caribe: base monetaria	326
Cuadro A-28	América Latina y el Caribe: oferta monetaria (M3)	327
Cuadro A-29	América Latina y el Caribe: depósitos en moneda extranjera	328
Cuadro A-30	América Latina y el Caribe: crédito interno al sector privado	329
Cuadro A-31	América Latina y el Caribe: tasas de interés activas representativas	330
Cuadro A-32	América Latina y el Caribe: precios al consumidor	331
Cuadro A-33	América Latina y el Caribe: precios mayoristas	331
Cuadro A-34	América Latina y el Caribe: resultado del sector público	332
Cuadro A-35	América Latina y el Caribe: ingreso fiscal del gobierno central	333
Cuadro A-36	América Latina y el Caribe: gasto fiscal del gobierno central	334
Cuadro A-37	América Latina y el Caribe: presión tributaria del gobierno central, incluidas las contribuciones a la seguridad social	335
Cuadro A-38	América Latina y el Caribe: carga y composición de los ingresos tributarios del gobierno central	336
Cuadro A-39	América Latina y el Caribe: deuda pública bruta del gobierno central	338
Cuadro A-40	América Latina y el Caribe: deuda pública bruta del sector público no financiero	338
Cuadro A-41	América Latina y el Caribe: indicadores fiscales de los gobiernos subnacionales	339

Gráficos

Parte 1

Gráfico I.1	América Latina y el Caribe: crecimiento del PIB, 2010	16
Gráfico I.2	Primas por canje de riesgo de incumplimiento de crédito	19
Gráfico I.3	América Latina: producto interno bruto y componentes de la demanda agregada, tasas de variación con relación a igual trimestre del año anterior, 2008-2010	21
Gráfico I.4	América Latina: producto interno bruto y componentes de la demanda agregada, tasas de variación con relación al trimestre inmediatamente anterior, 2008-2010	21
Gráfico I.5	América Latina (países seleccionados): tasas de variación anual de la formación bruta de capital fijo por sector institucional, 2009	22
Gráfico I.6	América Latina: tasas de variación del producto interno bruto y contribución a la variación del producto interno bruto de los componentes de la demanda global	22
Gráfico I.7	América Latina y el Caribe: tasas de variación del empleo por rama de actividad y categoría de ocupación, 2009	23
Gráfico I.8	América Latina (nueve países): tasas trimestrales de ocupación y desempleo	23
Gráfico I.9	América Latina (países seleccionados): tasas de variación con relación al trimestre anterior del empleo registrado, tercer trimestre de 2008-primer trimestre de 2010	24
Gráfico I.10	América Latina: variación en 12 meses de la tasa de inflación y la tasa de inflación subyacente	24
Gráfico I.11	América Latina: tasas de variación en 12 meses de las contribuciones a la inflación mensual	24
Gráfico I.12	América Latina y el Caribe: estructura de la cuenta corriente, 2005-2010	25
Gráfico I.13	América Latina: comercio exterior, serie tendencia-ciclo	26
Gráfico I.14	América Latina y el Caribe: variación de las exportaciones y las importaciones, según volumen y valor, 2009	26
Gráfico I.15	América Latina y el Caribe: variación interanual de la evolución de las llegadas de turistas internacionales, 2008-2010	27
Gráfico I.16	Índices de precios de productos básicos seleccionados, 2008-2010	27
Gráfico I.17	América Latina (19 países): variación estimada de los términos de intercambio, 2008-2010	27
Gráfico I.18	América Latina y el Caribe (países seleccionados): variación de las remesas de emigrantes, 2008-2010	28
Gráfico I.19	América Latina y el Caribe: emisiones de bonos externos y riesgo país	29
Gráfico I.20	América del Sur: evolución del endeudamiento externo	29
Gráfico I.21	Centroamérica y el Caribe: evolución del endeudamiento externo	29
Gráfico I.22	Argentina, Brasil y México: evolución del endeudamiento externo	30
Gráfico I.23	Países con metas de inflación: tasas de referencia de la política monetaria	32
Gráfico I.24	América Latina (países seleccionados): crédito de los bancos privados en términos reales, 2008-2010	32
Gráfico I.25	América Latina (países seleccionados): crédito de la banca pública en términos reales, 2008-2010	33
Gráfico I.26	América Latina y el Caribe: promedios de tipos de cambio reales efectivos extrarregionales	34
Gráfico I.27	América Latina y el Caribe: dinámica de los ingresos, los gastos y el resultado fiscal de los gobiernos centrales, 2000-2010	34
Gráfico I.28	América Latina: variación de los ingresos tributarios del gobierno central, sin seguridad social	35
Gráfico I.29	América Latina: gastos corrientes y de capital, 2008-2009	35
Gráfico I.30	América Latina: dinámica de la deuda pública, 1991-2009	36
Gráfico I.31	América Latina (países seleccionados): evolución de la recaudación tributaria del gobierno central en términos reales, sin seguridad social	36
Gráfico I.32	América Latina y el Caribe: proyecciones de crecimiento del PIB, 2011	41

Parte 2

Gráfico I.1	Volatilidad normal y extrema (crisis) del crecimiento del PIB per cápita, 1961-2009	52
Gráfico I.2	América Latina (15 países): correlación entre la volatilidad del crecimiento económico y las volatilidades del desempleo y del salario medio real	54
Gráfico I.3	América Latina (18 países): tasa de desempleo, alrededor de 2008	55
Gráfico I.4	América Latina (18 países): tasa de informalidad laboral en el sector urbano, alrededor de 2008	55
Gráfico I.5	Mundo (75 países): volatilidad y distribución del ingreso, 1975-2005	55
Gráfico I.6	América Latina y países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE): desviación estándar del crecimiento de los ingresos tributarios (sin seguridad social), 1980-2008	56
Gráfico I.7	América Latina: prociclicidad del gasto del gobierno comparada con la de países desarrollados, 1975-2005	56
Gráfico I.8	América Latina (promedio simple): incidencia del gasto social en el ingreso del hogar, según quintiles de ingreso primario per cápita, 1997-2004	57
Gráfico I.9	América Latina y el Caribe (países seleccionados): coeficiente de correlación entre el crecimiento económico y los cambios en la tasa de ocupación, 1985-2009	58

Gráfico II.1	Comparación mundial de la carga tributaria en relación con el PIB per cápita en términos de paridad del poder adquisitivo	66
Gráfico II.2	Comparación internacional del nivel y la estructura de la carga tributaria	66
Gráfico II.3	América Latina y el Caribe (promedio simple): estructura tributaria, 1990-2009	67
Gráfico II.4	América Latina: imposición a la renta de sociedades y de individuos	68
Gráfico III.1	América Latina (21 países): gasto público social y total, 1990-2008	73
Gráfico III.2	América Latina (18 países): distribución del gasto público social según quintiles de ingreso primario, 1997-2004	73
Gráfico III.3	América Latina (17 países): cociente entre la tasa de pobreza de niños de 0 a 14 años y la de personas de 14 años y más, 1990, 2002 y 2008	74
Gráfico III.4	América Latina (15 países): distribución del gasto público en asistencia social y ejemplos de transferencias monetarias directas de algunos programas de transferencias condicionadas, según quintiles de ingreso primario, 2005-2008	75
Gráfico III.5	Argentina, Chile y Colombia: gasto total y gasto redistributivo en pensiones, 1997-2007	77
Gráfico III.6	América Latina: gastos en educación y salud de los gobiernos subnacionales	84
Gráfico III.7	América Latina: estructura de la recaudación tributaria por nivel de gobierno, 2008	86
Gráfico III.8	América Latina: promedio de la estructura de los ingresos subnacionales, 1997-2008	86

Recuadros

Parte 1

Recuadro I.1	América Latina y el Caribe: crisis y recuperación de la economía en el período 2008-2009	16
Recuadro I.2	Los cambios en el Fondo Monetario Internacional y las consecuencias en su relación con los países de América Latina	40

Parte 2

Recuadro I.1	El gasto social y el ciclo económico en América Latina	62
Recuadro II.1	Equidad en el impuesto al valor agregado (IVA) y en el impuesto a la renta	70
Recuadro III.1	La reciente reforma previsional de Chile	78
Recuadro III.2	El sistema de salud colombiano: logros y limitaciones de la reforma de 1993	81

Presentación

En la edición número 62 del *Estudio económico de América Latina y el Caribe*, correspondiente al bienio 2009-2010, se analizan tres fases del desempeño económico de América Latina y el Caribe. A fines de 2008 la región sufrió los embates de la mayor crisis económica mundial desde la Gran Depresión y se interrumpió una fase de crecimiento de una duración y características inéditas en su historia reciente. Desde la segunda mitad de 2009 la región se viene reactivando con una fortaleza inesperada. Sin embargo, debido a una serie de factores, tanto externos como internos, para 2011 se prevé un enfriamiento de las tasas de crecimiento.

En la primera parte de este *Estudio Económico* se analizan los factores que explican la fortaleza de la reactivación y su papel diferenciado en los países y las subregiones. Entre otros elementos, cabe destacar las políticas públicas que en muchos países desempeñaron un papel preponderante para atenuar el impacto de la crisis y contribuyeron a la reactivación. También se muestran los efectos de la crisis en la actividad económica, los indicadores laborales y la inserción comercial y financiera y cómo estos indicadores reflejan un mejor desempeño económico en 2009. Por otra parte, se hace énfasis en la incertidumbre que caracteriza la economía mundial, los factores de riesgo que de ahí se desprenden para el crecimiento de la región, y los factores internos que llevan a proyecciones menos favorables para 2011. A esta primera parte del Estudio le acompaña un extenso anexo estadístico.

En la segunda parte de este *Estudio económico* se aborda un elemento clave para el desarrollo económico y

social de la región: la reducción de la desigualdad en un entorno de crecimiento económico elevado y sostenido. Específicamente, se analiza la contribución que puede hacerse desde las políticas públicas, a fin de fortalecer el vínculo entre crecimiento económico y equidad distributiva. Con este objetivo, a lo largo de cuatro capítulos se examina el impacto distributivo del crecimiento y la volatilidad macroeconómica, sus efectos sobre los mercados de trabajo y las políticas para enfrentarlos, así como las vías a través de las cuales la política tributaria y el gasto social pueden proteger a los sectores más vulnerables, en el marco de una estrategia más amplia orientada a permitir que los países de la región alcancen un desarrollo más inclusivo.

Por último, se analiza la coyuntura de los países de América Latina y del Caribe durante 2009 y el primer semestre de 2010. Las notas de cada país se acompañan de cuadros que muestran la evolución de los principales indicadores económicos. Estas notas, al igual que el anexo estadístico específico para cada país, se publican en el CD-ROM que se incluye en la versión impresa, así como en la página web de la CEPAL (www.cepal.org). Los cuadros del anexo estadístico permiten visualizar rápidamente la información de los últimos años y crear cuadros en hojas electrónicas. En este disco se encuentran también las versiones electrónicas de la primera y la segunda parte.

La fecha límite para la actualización de la información estadística de la presente publicación ha sido el 30 de junio de 2010.

Resumen ejecutivo

En 2009, los países de América Latina y el Caribe acusaron los embates de la crisis financiera global en sus niveles de actividad, por lo que la región experimentó un retroceso de un 1,9% del PIB. Sin embargo, ya en la segunda mitad del año, la mayoría de los países de la región inició una vigorosa recuperación que se consolidará en 2010 y permitirá una expansión del PIB regional del 5,2%. Con ello la región, junto con los países emergentes de Asia, se situará entre las más dinámicas del mundo.

Los factores que propiciaron este positivo desempeño son de índole externa e interna. Entre los primeros, cabe destacar la continuidad en el dinamismo de ciertas economías asiáticas clave, cuya sostenida demanda de productos de la región ha creado condiciones para una importante recuperación de los precios y los volúmenes de las exportaciones, sobre todo de bienes básicos como metales y minerales, petróleo y ciertos granos en el caso de América del Sur. Del mismo modo, la recuperación de la economía de los Estados Unidos, si bien gradual, contribuye a un mejor escenario para México, Centroamérica y, en la medida en que se eleve la demanda de turismo, posiblemente también para el Caribe. Por las mismas razones, se proyecta cierta recuperación en las remesas enviadas desde ese país por los trabajadores emigrados de la región. Europa, por su parte, si bien también exhibirá cifras positivas de crecimiento, lo hará en mucha menor medida y los esfuerzos de consolidación fiscal en curso mantendrán su crecimiento en bajos niveles.

Entre los factores internos, cabe mencionar la capacidad de acción contracíclica que desplegaron varios países de la región empleando para ello los espacios de política, tanto fiscal como monetaria, contruidos durante la fase previa de seis años de auge en los precios de los productos básicos y crecimiento ininterrumpido en la región. Además, la constante reducción de los niveles de endeudamiento externo, las mejoras también sostenidas de las cuentas fiscales y los aumentos de las reservas internacionales permitieron que, excepto en el momento más álgido de la crisis, la región mantuviera un acceso continuado a los recursos del mercado de capitales internacional.

La puesta en marcha de programas de estímulo a la demanda interna, en un contexto de disminución de la incertidumbre, relativa normalización de los mercados financieros y mayor acceso al crédito, así como el aumento del dinamismo de la economía internacional, permitió una gradual recuperación de la actividad económica a lo largo del año, como reflejaron el paulatino incremento del consumo privado y de la inversión y, en menor medida, de las exportaciones.

No obstante, este cuadro tiene ciertas excepciones en algunos casos de importancia. Algunos países de Centroamérica y el Caribe no se vieron beneficiados por el positivo ciclo de precios externos, dado que son importadores netos de alimentos, combustibles, metales y minerales. Por lo mismo, no estuvieron en condiciones de mejorar sustantivamente su situación fiscal y de endeudamiento externo (con excepción de los países

incluidos en la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME), en este último aspecto). Esto los sitúa en una situación de vulnerabilidad ante los recurrentes vaivenes de la economía global.

No obstante, es preciso tener presente que esta favorable coyuntura resulta, en parte, de ciertos factores de carácter transitorio que difícilmente se repetirán en 2011. La región pudo responder en forma dinámica a la demanda externa y a los estímulos contracíclicos implementados, sobre la base del aprovechamiento de un margen de capacidad ociosa preexistente que podría agotarse en el curso de la presente recuperación. A la vez, también se ha estrechado la capacidad de los gobiernos para mantener las actuales medidas contracíclicas y adoptar nuevos estímulos sin sacrificar lo logrado en materia de equilibrio macroeconómico durante años de esfuerzos. Tomando en cuenta estos elementos de cautela, se estima un crecimiento del 3,8% para la región en 2011.

En suma, una vez lograda la recuperación, cobran renovada vigencia los principales desafíos para lograr el crecimiento sostenido: crear condiciones para el aumento

de los niveles de inversión pública y privada y de la productividad, condiciones necesarias para alcanzar un mayor crecimiento futuro. A la vez, la región enfrenta la necesidad de seguir fortaleciendo las finanzas públicas para ampliar y mejorar los programas sociales, en particular los de carácter redistributivo, lo que permitiría conciliar el crecimiento con una mayor equidad.

En tal sentido, en la segunda parte del Estudio económico se discute la contribución que puede hacerse mediante las políticas públicas a fin de fortalecer la relación entre el crecimiento económico y la equidad distributiva, vínculo que ha sido bastante esquivo en la historia económica de la región. Con este objetivo, a lo largo de cuatro capítulos se analiza el efecto distributivo de la volatilidad macroeconómica, sus consecuencias en los mercados de trabajo y las políticas para enfrentarlas, así como las vías por las cuales la política tributaria y el gasto social pueden contribuir a la protección de los sectores más vulnerables, en el marco de una estrategia más amplia orientada a permitir que los países de la región alcancen un desarrollo más inclusivo.

Parte 1

**La economía de América Latina
y el Caribe en 2009-2010**

Capítulo I

Panorama regional

A. Introducción

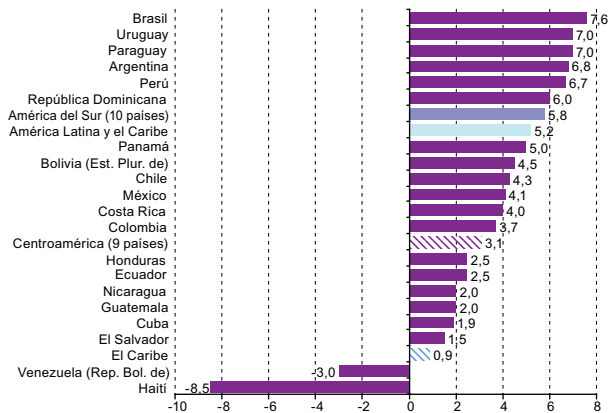
De acuerdo con lo que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) había anticipado en informes anteriores, la región consolidó en 2010 la recuperación iniciada en la segunda mitad de 2009 y crecerá este año a tasas similares a las del período previo al inicio de la crisis. En efecto, se proyecta para 2010 una tasa de crecimiento del PIB regional del 5,2%, que implica un aumento del 4,1% en el PIB por habitante. Por diversas razones que se irán exponiendo en este capítulo, se espera una desaceleración de las tasas de crecimiento hacia la segunda mitad del año, por lo que, si bien se proyecta que la región seguirá creciendo en 2011, lo hará a tasas menores. Se espera un crecimiento regional de alrededor del 3,8% para el próximo año, equivalente a un aumento del 2,7% en el producto por habitante.

Como puede verse en el gráfico I.1, se trata de una recuperación generalizada aunque, como había ocurrido en el período 2003-2008, las mayores tasas se observan en América del Sur, con el hecho destacado de que es esta vez la economía de mayor tamaño, la del Brasil, la que registra el crecimiento más elevado, seguida por las del Uruguay, el Paraguay, la Argentina y el Perú.

Otro rasgo característico de esta coyuntura, marcada por la rápida recuperación de una crisis de proporciones poco vistas en la historia económica moderna (véase

el recuadro I.1), ha sido la importancia de las políticas públicas. La solidez macroeconómica que mostraron la mayoría de los países de América Latina y el Caribe en los años que antecedieron a la crisis internacional marcó una diferencia significativa respecto de las dificultades financieras habituales que la región solía enfrentar en episodios de crisis. Los países aprovecharon, como no habían podido hacerlo en otras oportunidades, un excepcional período de bonanza en la economía y las finanzas internacionales para sanear sus cuentas públicas,

Gráfico I.1
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CRECIMIENTO DEL PIB, 2010
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

reducir y mejorar el perfil de su endeudamiento y aumentar sus reservas internacionales. Esto habilitó un mayor espacio para la aplicación de políticas públicas, lo que permitió un activismo inédito, orientado a contrarrestar los efectos negativos que provenían del deterioro del escenario internacional, e hizo posible el inicio de la recuperación en la segunda mitad de 2009.

La puesta en marcha de programas de estímulo fiscal y monetario, en un contexto de disminución de la incertidumbre, relativa normalización de los mercados financieros y mayor acceso al crédito, así como de mayor dinamismo de la economía internacional, permitió una gradual recuperación de la actividad económica a lo largo del año, que se consolidó en 2010 gracias al impulso del consumo privado y de la inversión y, en menor medida, de las exportaciones.

Recuadro I.1
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CRISIS Y RECUPERACIÓN DE LA ECONOMÍA
 EN EL PERÍODO 2008-2009

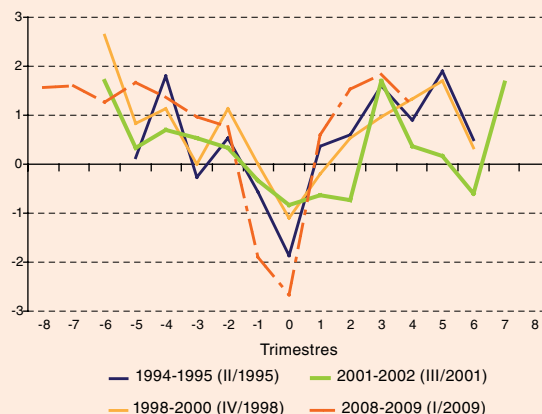
Las consecuencias de la crisis financiera global y la forma en la que la región la enfrentó tienen más de un rasgo singular. Uno de ellos está asociado no tanto al hecho de que el impacto en términos de la desaceleración económica que se generó en América Latina y el Caribe fue muy acentuado, lo que era esperable dada la magnitud de lo que estaba ocurriendo en el mundo, sino sobre todo a lo rápida que

fue la recuperación de las economías de la región.

En el gráfico se muestra la evolución del PIB trimestral, con ajuste estacional, en los trimestres inmediatamente anteriores y posteriores al punto más bajo de la actividad económica en las crisis de la década de 1990 y los primeros años de la década de 2000. Comparando la dinámica de la crisis económica que

enfrentó América Latina y el Caribe en 2008 y 2009 con crisis anteriores, se aprecia que, si bien en la presente crisis la región sufrió la caída de mayor magnitud en su actividad económica, en esta ocasión se recuperó de forma más acelerada; en dos trimestres, la región volvió a mostrar tasas de crecimiento similares a las observadas con anterioridad a la crisis.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO, TASAS DE VARIACIÓN, CON RELACIÓN AL TRIMESTRE ANTERIOR, CON AJUSTE ESTACIONAL^a
 (En porcentajes, medido en dólares constantes de 2000)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a El trimestre 0 corresponde al trimestre del año en que el PIB trimestral con ajuste estacional alcanzó su punto más bajo durante las crisis económicas que afectaron a América Latina y el Caribe en 1994-1995, 1998-2000, 2001-2002 y 2008-2009. El número del trimestre corresponde al número de trimestres que separan el trimestre correspondiente del trimestre 0 en cada una de las crisis. Para la definición de los períodos de las diferentes crisis, se tomó en consideración el número de trimestres durante los cuales la actividad económica regional se desaceleró en forma pronunciada, hasta alcanzar el punto más bajo de cada crisis, y posteriormente, los trimestres en los que se verificó el mayor dinamismo de la actividad económica hasta que recuperó el ritmo de crecimiento verificado previamente.

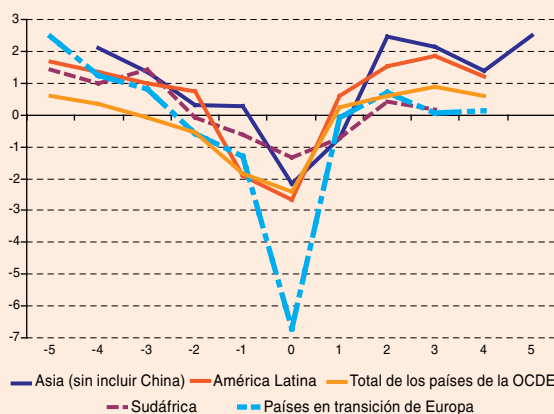
Recuadro I.1 (conclusión)

En el contexto internacional, y haciendo un análisis similar comparativo de las distintas regiones en el mundo, con la excepción de las economías en transición, América Latina

y el Caribe fue la región donde el impacto negativo de la crisis internacional en la actividad económica se sintió de manera más pronunciada (véase el gráfico siguiente). No obstante, una vez que

las series alcanzan su nivel mínimo, se aprecia que, así como en los países en desarrollo de Asia, en América Latina y el Caribe se verifica una recuperación más rápida.

REGIONES DEL MUNDO: PRODUCTO INTERNO BRUTO, TASAS DE VARIACIÓN TRIMESTRAL CON RELACIÓN AL TRIMESTRE ANTERIOR, CON AJUSTE ESTACIONAL^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales; Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y Fondo Monetario Internacional (FMI).

^a La medición abarca del cuarto trimestre de 2007 al primer trimestre de 2010. El trimestre 0 para todas las subregiones corresponde al primer trimestre de 2009, excepto para Asia (sin incluir China) en que corresponde al cuarto trimestre de 2008.

El mayor nivel de actividad tuvo una repercusión positiva sobre la capacidad de generar empleo de las economías de la región y esto ha permitido una reducción de la tasa de desocupación, estimada para 2010 en un 7,8%, es decir, cuatro décimos porcentuales por debajo de la tasa observada el año pasado, pero algo superior a la tasa vigente antes de la crisis (en 2008 se estimaba una tasa de desempleo del 7,3%).

Cabe señalar que, aunque la recuperación es bastante rápida, en gran medida por las fortalezas internas que los países de la región han forjado, persisten importantes interrogantes sobre la evolución de la economía mundial que pueden oscurecer el panorama regional en el mediano plazo. La crisis que atraviesan algunas economías de Europa puede dar lugar a cambios de significación en el escenario internacional que, aunque tal vez no inmediatamente, pueden tener una repercusión negativa sobre los volúmenes y los precios de las exportaciones, así como en la recepción de

remesas de algunos países de América Latina y el Caribe. Por otra parte, persiste la preocupación por algunas economías del Caribe, cuyo nivel de endeudamiento es muy elevado, lo que las deja en una situación de vulnerabilidad.

En las secciones que siguen se realiza, en primer término, un breve análisis de la situación por la que atraviesa la economía internacional, con especial énfasis en los problemas que aquejan a algunas economías europeas. La sección C se dedica al análisis del comportamiento observado en el último año y medio en los principales agregados macroeconómicos, en tanto que en la sección D se hace un repaso de las políticas macroeconómicas que los países de la región han puesto en práctica para enfrentar la crisis. En la última sección de este capítulo se evalúa el efecto que podría tener la situación europea en América Latina y el Caribe, así como las perspectivas de la región en materia de crecimiento económico.

B. La economía internacional

Luego de la contracción del 2,1% en el producto mundial durante 2009 a raíz de la crisis financiera global, para 2010 las proyecciones de crecimiento del PIB se sitúan en alrededor de 3,3%, es decir, un notable vuelco del 5% en el crecimiento que ha sorprendido por su celeridad en comparación con las expectativas originales. Varios factores contribuyeron al mejor desempeño de la economía global en relación con crisis previas: la resiliencia del dinamismo del crecimiento en países emergentes, particularmente China y la India, la oportunidad de la respuesta contracíclica en países desarrollados y en desarrollo, y la efectividad y magnitud de los paquetes de salvataje financiero, particularmente en los Estados Unidos.

Estas medidas lograron desactivar el peligro de una depresión global y progresivamente durante 2009 posibilitaron la recuperación del comercio, la producción industrial global y la normalización de las corrientes de financiamiento. A continuación, comenzó a recuperarse la confianza en el crecimiento futuro, que junto con los estímulos de las políticas monetaria y fiscal ha determinado un incremento en la demanda. Dado que durante la fase contractiva de la crisis se produjo una rápida y pronunciada reducción de inventarios, la reconstrucción de estos en la presente fase cíclica, en vistas de la normalización de la demanda, se ha transformado en uno de los principales impulsores de la recuperación de la producción.

No obstante, persisten marcadas diferencias en los ritmos de crecimiento estimados para 2010 y 2011 en las diversas regiones del mundo. Los países emergentes y en desarrollo, como grupo, encabezarán el crecimiento global, con un 6,3% en 2010. Se estima que China y la India continuarán creciendo a tasas elevadas (entre el 8,5% y el 10%) apoyados en su propio dinamismo interno. Asimismo, el Brasil exhibiría un crecimiento alto en 2010 (7,6%).

Los países desarrollados alcanzarían un crecimiento levemente superior al 2%, siendo los Estados Unidos el país que exhibiría un dinamismo mayor (2,9%) en comparación con el de Europa (1%). Esta diferencia obedecería a factores coyunturales y estructurales. Entre los primeros, cabe mencionar una acción contracíclica más intensa en los Estados Unidos y paquetes de salvataje del sistema financiero de mayor alcance, en términos de resultados, que los implementados por países europeos.

Entre los factores estructurales cabe mencionar, en primer lugar, el financiamiento corporativo en Europa, que se basa mucho más en la deuda bancaria que en la emisión de deuda transable (por ejemplo, bonos), cuyo valor por definición varía con el ciclo. Lo contrario ocurre en los Estados Unidos, por lo que la caída del valor de los activos financieros durante la crisis, si bien afectó el capital de las instituciones financieras, permitió posteriormente un mejoramiento (o un menor deterioro) de los balances de empresas no financieras, que quedaron mejor preparadas para aprovechar la fase de recuperación de la demanda¹. En segundo lugar, varios países europeos enfrentan la necesidad de lograr la consolidación fiscal para otorgar sustentabilidad a su deuda soberana, lo que se expresará en reducciones del gasto fiscal y el aumento de impuestos que, al menos transitoriamente, reducirán la demanda interna. Además, para varias economías de tamaño significativo de esta región se proyectan caídas del producto durante 2010.

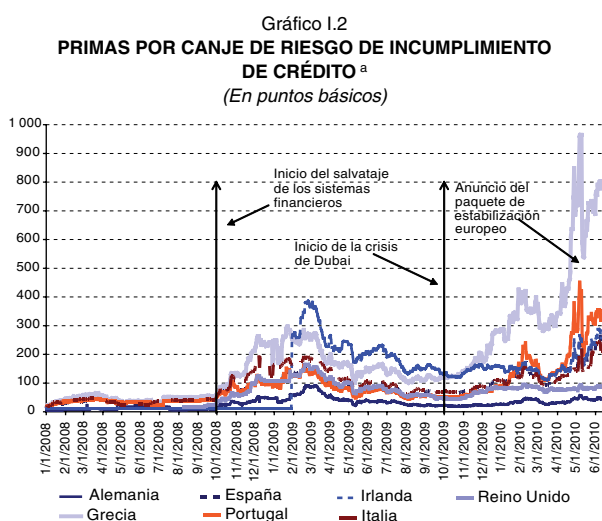
La diferente situación en que se encuentran los países desarrollados se ha manifestado en las dificultades que aparecieron en la reunión del Grupo de los Veinte (G-20) realizada a fines de junio en el Canadá. Por una parte, los Estados Unidos y las economías emergentes coincidían en la necesidad de no impulsar programas de ajuste muy duros que implicaran recortes abruptos de los estímulos fiscales. En contraposición, los países europeos, cuyas economías atraviesan una difícil situación que afecta la estabilidad de su moneda, plantean que no quedan muchas opciones, dada la falta de financiamiento, para sostener políticas expansivas, en particular en los países que tienen déficits abultados en las cuentas públicas y externas y, en algunos casos, elevados niveles de endeudamiento. Como se analiza en la próxima sección, estas opciones dejan de lado algunos matices importantes referidos a la situación y la capacidad de acción de las economías europeas relativamente menos afectadas y, sobre todo, de la economía alemana.

¹ A mediados de 2010 se encuentra en proceso de aprobación una extensiva reforma de la regulación y supervisión financiera que, entre otros aspectos, amplía el marco de la supervisión y regulación a una serie de instituciones financieras que sirvieron en el pasado para eludir los controles de solvencia; establece controles a la emisión y transacción de derivados financieros, y limita la toma de riesgos mediante la securitización de activos.

1. La crisis europea

La pronta acción de gobiernos y autoridades monetarias luego de la quiebra de Lehman Brothers marcó un cambio significativo en la conducción económica que consiguió desactivar los mecanismos de agravamiento y propagación de la mayor crisis financiera global desde la Gran Depresión, pero implicó, a la vez, ciertos costos. Efectivamente, las medidas de contención del riesgo de pérdidas, recuperación de la confianza en los mercados mediante garantías y la limpieza de las carteras por medio de la compra de activos comprometidos por parte de entidades estatales o semiestatales trasladaron el riesgo privado hacia un mayor riesgo de la deuda pública que, como se aprecia en el gráfico I.2, se reflejó en la evolución de las primas de riesgo de las deudas soberanas, que se elevaron significativamente a partir de septiembre de 2008².

A lo anterior se sumaría después el previsible deterioro en las finanzas públicas que suele acompañar a los procesos recesivos, debido a la caída en los ingresos tributarios y el incremento del gasto por razones de política contracíclica o la acción de estabilizadores automáticos. De este modo, todas las previsiones apuntaban a que la deuda pública de varios países desarrollados ingresaría a una zona de riesgo para su sostenibilidad, centrándose la atención en un grupo de países compuesto por España, Grecia, Irlanda, Italia y Portugal, cuya situación se presentaba como más vulnerable.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Bloomberg.

^a Credit default swaps spreads.

² La publicación del Banco Central Europeo (BCE) sostiene que hubo un directo traspaso del riesgo privado a un mayor riesgo de la deuda soberana. Véase Banco Central Europeo (BCE), *Monthly Bulletin* 07/2009, julio de 2009.

En parte, es posible atribuir el deterioro de las finanzas públicas y el consiguiente aumento de la deuda al efecto de las operaciones de salvataje del sistema financiero. No obstante, especialmente en los casos de Grecia e Irlanda, el déficit proyectado exhibía más bien una dinámica propia, debida a las tendencias en sus ingresos y gastos que anticipaban un crecimiento permanente del endeudamiento más que un alza transitoria resultante de la crisis. Más aún, las dudas sobre la sostenibilidad del cuadro macroeconómico se agudizaban en aquellos casos en que como Grecia y en menor medida España y Portugal, el aumento del déficit público fue acompañado de un elevado déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos. Por otra parte, las trayectorias crecientes del déficit público y externo han sido acompañadas, con la excepción de Irlanda, de una caída sostenida del ahorro en el resto de la economía.

La crisis de la deuda de Dubai a fines de 2009 dejó en evidencia que no todos los peligros habían sido conjurados y que el mercado no poseía información completa acerca del grado de endeudamiento y exposición al riesgo de algunos países. Ello fue notorio sobre todo en el caso de Grecia (véase el gráfico I.2) que sumaba a los efectos de la crisis financiera sobre su economía y los ya mencionados desequilibrios macroeconómicos una crisis de confianza en relación con la verdadera magnitud de sus compromisos de deuda y el nivel efectivo del déficit público. Sin embargo, otros países de la región, si bien en mejor posición, revestían un mayor potencial de riesgo sistémico para la zona del euro, debido al mayor tamaño relativo de sus economías y de su endeudamiento externo. De este modo, las primas de riesgo sobre la deuda soberana de países como España, Italia y Portugal se elevaron considerablemente y la calificación de riesgo de España y Portugal se rebajó. A la vez, surgieron dudas en torno a la viabilidad del euro como moneda única de la zona, iniciándose un período de pérdida de valor de esta en relación con otras monedas de reserva.

Ante el evidente deterioro de las expectativas sobre las economías clave de la zona del euro, el Banco Central Europeo (BCE) encabezó una operación que consistió en hacer frente en el corto plazo a las necesidades de liquidez de las instituciones de la región causadas por la crisis de la deuda de Grecia, a la vez que, en conjunto con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Unión Europea se adoptaron medidas para aliviar el servicio de la deuda externa de ese país durante los dos años siguientes y acordar políticas de ajuste interno para recuperar la

solvencia fiscal³. Estas medidas se complementaron con la creación de un fondo, formado por aportes de las principales economías de la zona del euro y del FMI, para cubrir los vencimientos inmediatos y dar un respiro de dos años para efectuar el ajuste interno. Si bien en el corto plazo la operación de salvataje posibilitó que Grecia hiciera frente a sus vencimientos inmediatos, el desafío de fortalecer sus bases macroeconómicas no es menor, lo que ha contribuido a la continuidad de la incertidumbre respecto de las posibilidades de éxito sin una reducción del nivel de deuda. Los riesgos de esta alternativa no se refieren principalmente al caso de Grecia, cuyo tamaño relativo es menor, sino, sobre todo, a las posibilidades de contagio a través del canal financiero que podría afectar a otras economías con potencial alcance sistémico y situaciones similares en materia de sostenibilidad de la deuda.

Dado que el desafío de estabilizar los mercados financieros trasciende la contención de la crisis de la deuda de Grecia, la Unión Europea y el Banco Central Europeo han impulsado la creación de un mecanismo de estabilización cuyos propósitos son asistir en el financiamiento de las

necesidades de balanza de pagos y estabilizar los mercados de crédito en la eventualidad de una crisis de deuda soberana o de grave perturbación de los mercados de crédito. El plan contempla un total de 750.000 millones de euros.

Al igual que en el caso de la crisis de Grecia, el objetivo de estas medidas es evitar una crisis de confianza, restaurar la liquidez de los mercados y apoyar el refinanciamiento de la deuda. Con ello se busca generar el tiempo necesario para una consolidación fiscal que otorgue sostenibilidad a la deuda pública y posibilite el funcionamiento de los mercados sin la asistencia de medidas de emergencia. En este sentido, cabe señalar que los tiempos y las magnitudes del ajuste dependerán en gran medida del comportamiento de los países cuya situación no es tan grave y que podrían compensar la caída de la demanda interna que van a sufrir las economías más directamente afectadas. Como se ha planteado en la reciente reunión del G-20, en la medida en que los países más ricos con una situación fiscal menos comprometida ajusten demasiado rápido sus economías, la magnitud del esfuerzo que deberían realizar los países en crisis podría tornar inviables las estrategias seguidas y la situación podría agravarse y generalizarse.

C. Aspectos destacados de la evolución reciente de las economías de América Latina y el Caribe

1. Los agregados macroeconómicos

El PIB de América Latina y el Caribe disminuyó un 1,9% en 2009 y el PIB por habitante anotó una baja del 3%. La caída en el PIB regional es la más marcada desde 1983, cuando se registró una contracción del 2,5%. En dólares de 2000, el ingreso nacional bruto disponible regional cayó un 3,4%, debido a la disminución de la ganancia de los términos de intercambio y de las transferencias corrientes netas recibidas por los países de la región y a pesar del menor saldo negativo de la balanza de renta.

En América del Sur el descenso fue del 0,2%, debido a las caídas del PIB en el Brasil, Chile, el Paraguay y la República Bolivariana de Venezuela. Esta subregión fue afectada por la

caída en sus exportaciones y por un significativo descenso en la demanda interna, tanto de la inversión como del consumo privado. El mayor impacto en la actividad económica se registró en el cuarto trimestre de 2008 y el primer trimestre de 2009, con marcadas caídas en la producción industrial y el comercio. Asimismo, la sequía que se verificó a comienzos del año, afectó negativamente el sector agrícola en la Argentina, el Brasil, el Paraguay y el Uruguay.

En Centroamérica (incluidos los países del Caribe de habla hispana y francesa), se registró un crecimiento del 0,8%. En un grupo de países (Cuba, Guatemala, Haití, Panamá y la República Dominicana) las tasas de crecimiento

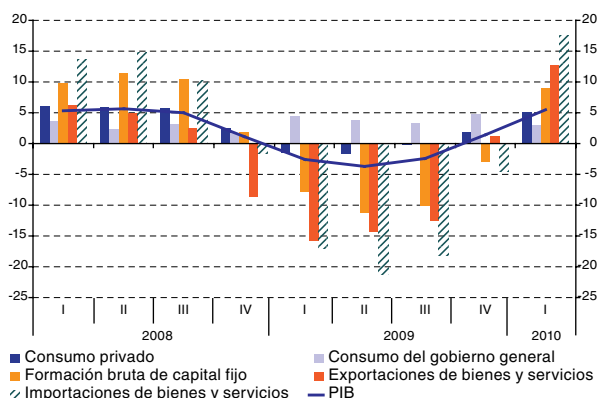
³ Como consecuencia de ello el BCE se transformó en un importante tenedor de deuda de Grecia.

fueron positivas, mientras que otros registraron caídas en la actividad económica (Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua). Las economías que crecieron en 2009 representan alrededor del 70% del PIB total de la subregión.

En el Caribe se registró una disminución del 2,3%, debido al efecto negativo de la crisis en el sector del turismo y en la demanda externa de materias primas. Con excepción de Guyana (3,3%), Suriname (2,2%) y Belice (0,0%), todos los países registraron caídas en su PIB. Guyana se vio beneficiada por condiciones climáticas favorables, que permitieron expandir la producción agrícola, en particular de azúcar y arroz. A este elemento se sumó la expansión de la capacidad productiva en el sector agrícola (el más importante del país, con un participación en el PIB de alrededor del 30%), el aumento de la producción de oro y un mayor dinamismo del sector del comercio. Suriname registró una expansión de la agricultura y de la construcción y, al igual que Guyana, una expansión del comercio.

En septiembre de 2008, la crisis internacional generó un marcado cambio en las expectativas de los agentes económicos que, en un entorno de elevada incertidumbre y dificultades para acceder al financiamiento, se tradujeron en una reducción del gasto total. A la disminución del consumo de las familias contribuyó también la incertidumbre sobre la evolución de su situación laboral y la merma de las remesas de los emigrantes, todo lo cual se reflejó en bajas en la actividad del sector del comercio de muchos de los países de la región. La disminución de la formación bruta de capital fijo reflejó la paralización de proyectos de inversión y volvió a afectar, sobre todo, a la inversión en maquinarias y equipos⁴.

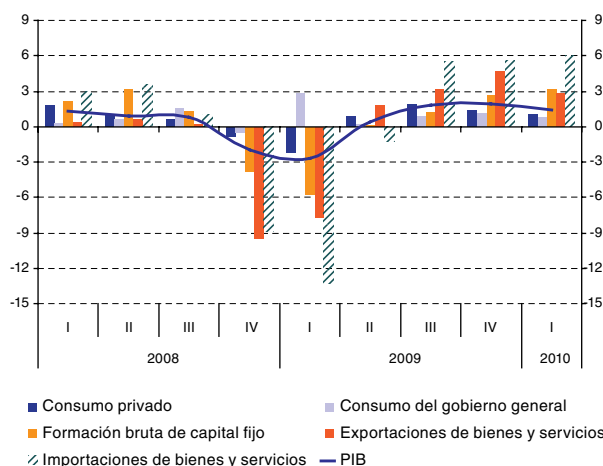
Gráfico I.3
AMÉRICA LATINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO Y COMPONENTES DE LA DEMANDA AGREGADA, TASAS DE VARIACIÓN CON RELACIÓN A IGUAL TRIMESTRE DEL AÑO ANTERIOR, 2008-2010
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

⁴ En 2009 el valor de las importaciones de bienes de capital cayó en la generalidad de los países con relación a 2008: Argentina (-29,9%), Brasil (-17,4%), Colombia (-9,6%), México (-54,9%), Perú (-25,9%) y República Bolivariana de Venezuela (-17%).

Gráfico I.4
AMÉRICA LATINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO Y COMPONENTES DE LA DEMANDA AGREGADA, TASAS DE VARIACIÓN CON RELACIÓN AL TRIMESTRE INMEDIATAMENTE ANTERIOR, 2008-2010^a
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.
^a Datos con ajuste estacional.

Este escenario empezó a cambiar a partir del segundo y, en algunos casos, del tercer trimestre de 2009. La recuperación de la actividad económica estuvo impulsada por los programas de estímulo implementados por las autoridades, las reducciones de las tasas de interés, el aumento de los salarios reales en la mayoría de los países de la región a causa de la marcada reducción de las tasas de inflación, la gradual normalización de la actividad del sector financiero y el cambio en las expectativas sobre la evolución de la economía internacional.

Se observó una recuperación de la actividad industrial, tanto la destinada a la demanda interna como a la externa, aunque desde niveles muy bajos, e impulsada también por el término del proceso de ajuste de existencias, así como de la construcción, el comercio (acompañado de una mejoría de los índices de confianza de los consumidores) y una incipiente recuperación de los volúmenes exportados. No obstante, en la mayoría de los países, las mejoras observadas en el segundo semestre de 2009 no fueron suficientes para revertir los negativos resultados del primer semestre del año. En la primera parte de 2010 se mantiene la tendencia a la recuperación de las economías manifestada en el segundo semestre de 2009, gracias al comportamiento de la formación bruta de capital fijo, el consumo privado y las exportaciones de bienes y servicios.

El crecimiento regional del volumen de las exportaciones de bienes y servicios obedece esencialmente al alza de este agregado en el Brasil y México. En el caso

de México, este es el componente más dinámico de la economía y responde a la recuperación de la producción automotriz y de las exportaciones de maquila a los Estados Unidos⁵. En los demás países, el dinamismo de este componente es inferior al de la actividad económica global (la Argentina, el Perú y el Uruguay) o inclusive, muestra una caída (Chile, Colombia y la República Bolivariana de Venezuela).

El consumo privado se está incrementando en forma generalizada, siendo su crecimiento bastante elevado en la Argentina, el Brasil, Chile y el Uruguay, a tal punto que ha comenzado a generar, en algunos casos, cierta preocupación acerca de la presión que podría ejercer sobre las tasas de inflación. En cambio, al contrario de lo observado a lo largo de 2009, el consumo público, si bien sigue creciendo, es el componente menos dinámico de la demanda. Algo similar ocurre con la inversión pública, de acuerdo con lo que puede observarse en aquellos países de los que se dispone de datos trimestrales (México, el Perú y el Uruguay).

El correlato del alto dinamismo de la demanda interna es el importante repunte del volumen importado de bienes y servicios, en particular de bienes de consumo duraderos y de bienes de capital. Dado el comportamiento de las exportaciones y de las importaciones de bienes y servicios, cabe esperar que la contribución al crecimiento de las exportaciones netas sea negativa en 2010. De hecho, pese a que en términos de valor las exportaciones de bienes están creciendo a tasas elevadas, este crecimiento se debe, principalmente, a los mejores precios de exportación.

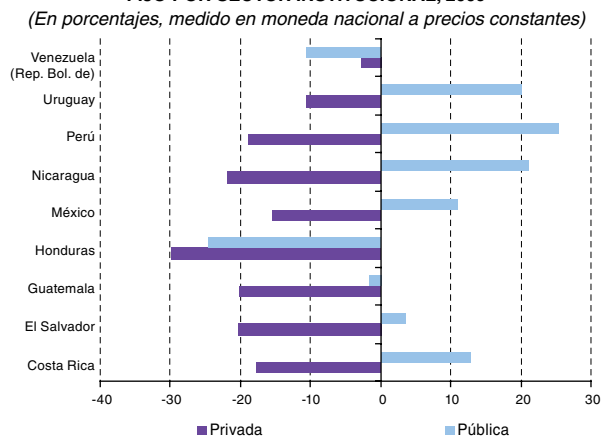
Los favorables términos de intercambio para los países exportadores de productos básicos y la recuperación de las remesas han permitido un aumento del ingreso nacional con relación a los registros de 2009.

2. El mercado de trabajo y los salarios

Los indicadores laborales principales de 2009 mostraron el fin de un período de mejoras graduales en el empleo, el desempleo y el subempleo. A nivel regional, en el año en su conjunto, la tasa de ocupación cayó 0,5 puntos porcentuales respecto de 2008. Esta caída fue un fenómeno bastante generalizado (véase el cuadro A-22). De esta manera, para

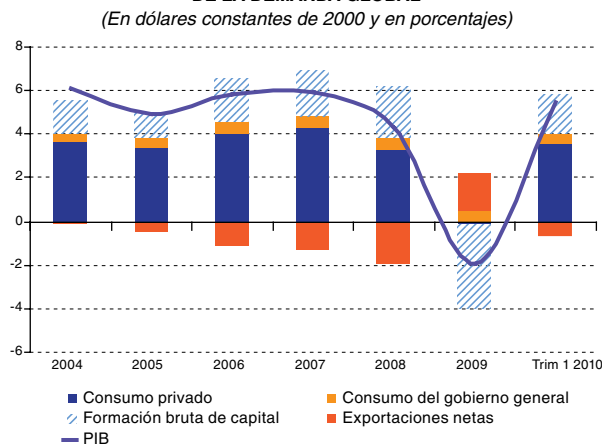
⁵ En el período comprendido entre enero y abril de 2010, y en comparación con igual período de 2009, las exportaciones de México a los Estados Unidos aumentaron un 35,5%.

Gráfico I.5
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): TASAS DE VARIACIÓN ANUAL DE LA FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO POR SECTOR INSTITUCIONAL, 2009



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Gráfico I.6
AMÉRICA LATINA: TASAS DE VARIACIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y CONTRIBUCIÓN A LA VARIACIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LOS COMPONENTES DE LA DEMANDA GLOBAL



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

la región en su conjunto se mantuvo la correlación estrecha entre la tasa de crecimiento económico y la variación de la tasa de ocupación observada en los años pasados.

En consecuencia, la tasa de desempleo urbano se incrementó cerca de un punto porcentual, del 7,3% al 8,2%, lo que supone un aumento de alrededor de 2 millones de personas que buscan un empleo pero no lo consiguen. Nuevamente, se trata de un fenómeno bastante generalizado, con la única excepción del Uruguay (véase el cuadro A-21).

En muchos países, el aumento del desempleo habría sido más fuerte de no haberse reducido la tasa de participación. A nivel regional, la tasa de participación se mantuvo estancada, como resultado del incremento de la participación laboral de las mujeres —con lo que esta tendencia de largo plazo se mantuvo vigente— y, por otra parte, de la reducción de la tasa de participación de los hombres (véase el cuadro A-20). En esta última influyó la menor participación laboral de los jóvenes, debido a que una proporción importante de ellos prefirió seguir estudiando, frente a una situación laboral que ofreció pocas oportunidades de inserción⁶.

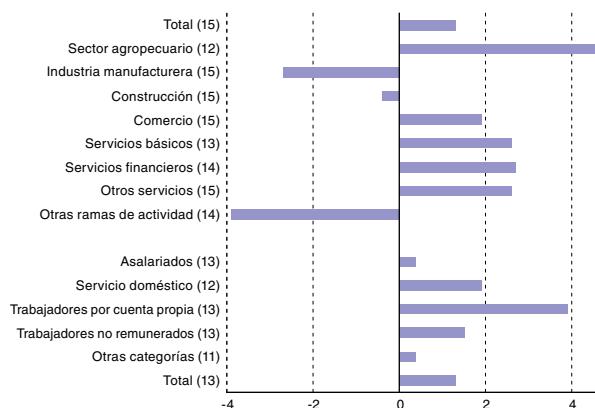
En la región en su conjunto, a pesar de la señalada caída de la tasa de ocupación, el empleo creció un 1,3%, como consecuencia de un débil incremento del empleo asalariado (0,4%) y una mayor expansión de otras categorías, en especial el trabajo por cuenta propia (véase el gráfico I.7). En el empleo asalariado destaca el crecimiento del empleo público (un 2,0% en el promedio ponderado de 10 países) mientras que el empleo privado prácticamente se estancó (0,2%)⁷. La industria manufacturera y la construcción sufrieron una contracción del empleo, mientras que las ramas del sector terciario registraron una leve expansión como reflejo del aumento del empleo informal y de las políticas contracíclicas.

El deterioro relativo de la calidad del empleo en 2009, en comparación con el año anterior, también se expresa en el incremento del subempleo por horas, que ha sido un fenómeno bastante generalizado (véase el cuadro A-24), con las únicas excepciones del Brasil y el Uruguay.

En la mayoría de los países, la desaceleración de los aumentos salariales fue menor que la disminución de la tasa de inflación, por lo que los salarios crecieron en términos reales. Contribuyó a ello la política de salario mínimo que, en general, se orientó a evitar pérdidas en términos reales. El promedio ponderado de los países de los que se posee información muestra un incremento de los salarios medios reales del sector formal del 1,9%, lo que tuvo un papel estabilizador de los ingresos de muchos hogares y de esta manera contrarrestó, en parte, la evolución negativa del empleo.

En la primera parte de 2010, los mercados de trabajo de la región han continuado con la recuperación iniciada

Gráfico I.7
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE VARIACIÓN DEL EMPLEO POR RAMA DE ACTIVIDAD Y CATEGORÍA DE OCUPACIÓN, 2009
(En porcentajes)^a

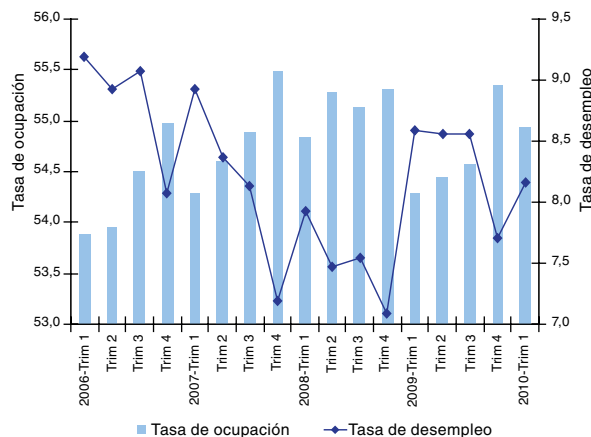


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Nota: Las cifras entre paréntesis se refieren al número de países considerados.
^a Cifras preliminares.

en la segunda mitad del año anterior. En el conjunto de nueve países con información laboral trimestral, la tasa de ocupación subió 0,7 puntos porcentuales en comparación con el mismo período del año anterior, lo que refleja el repunte de crecimiento económico. Cabe destacar que, de esta manera, se ha compensado completamente la caída de esta tasa entre los primeros trimestres de 2008 y 2009, superándose levemente el nivel de inicios de 2008.

Gráfico I.8
AMÉRICA LATINA (NUEVE PAÍSES): TASAS TRIMESTRALES DE OCUPACIÓN Y DESEMPLEO
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

En el primer trimestre, el empleo formal —medido por los cotizantes de los sistemas de seguridad social— consolidó la evolución iniciada a fines del año anterior, mostrando una aceleración del crecimiento. Paralelamente,

⁶ Véase un análisis más detallado de estos procesos, así como de las diferencias entre los países respecto de los ajustes de los mercados laborales, en Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Organización Internacional del Trabajo (CEPAL/OIT), “Crisis, estabilización y reactivación: el desempeño del mercado laboral en 2009”, *Boletín CEPAL/OIT coyuntura laboral en América Latina y el Caribe*, N° 3, Santiago de Chile, junio de 2010.

⁷ Esto es, en buena parte, resultado de la expansión en el Brasil, mientras en varios países el empleo asalariado privado se contrajo (la Argentina, Costa Rica, el Ecuador, México, Panamá, la República Dominicana y la República Bolivariana de Venezuela).

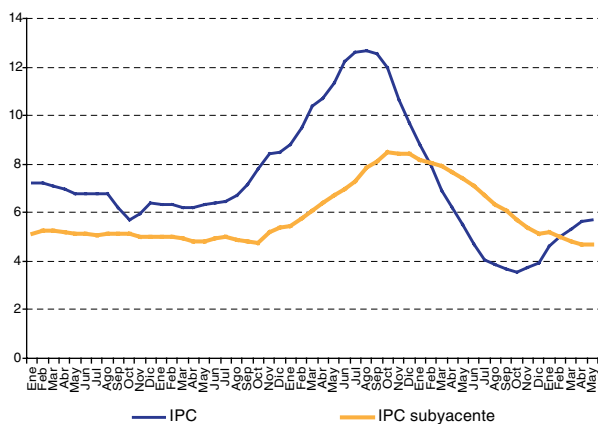
se están moderando los incrementos salariales reales, como efecto del fin del período de una inflación decreciente y de la moderación de los incrementos nominales.

Para el año en su conjunto, se estima una leve reducción de alrededor de 0,4 puntos porcentuales de la tasa de desempleo, que caería al 7,8%. La diferencia entre el impacto relativamente marcado de la reactivación en el empleo y el efecto más moderado sobre el desempleo se debe al repunte de la participación laboral, que es el reflejo de la percepción de renovadas oportunidades de inserción. Las mayores disminuciones de la tasa de desempleo se registraron en el Brasil, Chile y el Uruguay, en tanto que en la Argentina, Colombia y el Perú han sido menores. En cambio, en el Ecuador, México y la República Bolivariana de Venezuela el desempleo se ubica en niveles superiores a los registrados en el primer trimestre de 2009.

3. La inflación

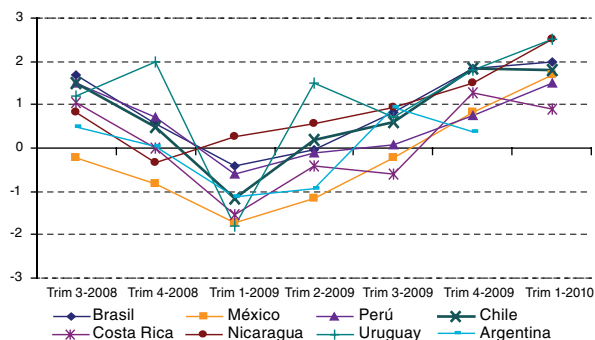
Como se señaló, la inflación en América Latina y el Caribe disminuyó de un 8,2% en 2008 a un 4,6% en 2009. En promedio simple, la inflación regional descendió del 10,2% en 2008 al 4% en diciembre de 2009. Con la excepción de la Argentina y la República Dominicana, la tasa de inflación disminuyó en todos los países con relación a 2008. Al igual que en 2008, en 2009 la República Bolivariana de Venezuela fue el país que registró la mayor tasa de inflación en la región y el único que presentó tasas de inflación de dos dígitos (26,9%).

Gráfico I.10
AMÉRICA LATINA: VARIACIÓN EN 12 MESES DE LA TASA DE INFLACIÓN Y LA TASA DE INFLACIÓN SUBYACENTE
(En porcentajes)



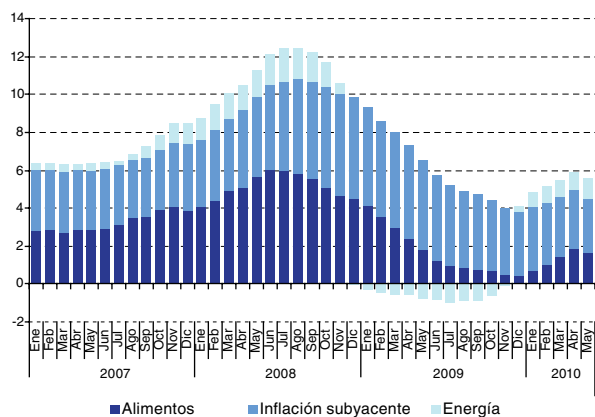
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Gráfico I.9
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): TASAS DE VARIACIÓN CON RELACIÓN AL TRIMESTRE ANTERIOR DEL EMPLEO REGISTRADO, TERCER TRIMESTRE DE 2008-PRIMER TRIMESTRE DE 2010^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.
^a Serie desestacionalizada.

Gráfico I.11
AMÉRICA LATINA: TASAS DE VARIACIÓN EN 12 MESES DE LAS CONTRIBUCIONES A LA INFLACIÓN MENSUAL
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

A partir de octubre de 2008, las acentuadas disminuciones en los ritmos inflacionarios de la generalidad de los países reflejaron la pronunciada caída de los precios internacionales de los alimentos (cereales, oleaginosas y aceites) y de los combustibles (gasolinas y otros derivados del petróleo, y gas natural), que se verificó en los últimos meses de 2008. A esto se sumó la caída de la demanda interna, producto de los efectos de la crisis internacional. La apreciación observada en algunas monedas de la región mitigó el efecto en los índices de precios nacionales del

alza de los precios internacionales de los combustibles registrada a lo largo de 2009.

Como ocurrió en las economías de América Latina, se observó en los países del Caribe una disminución de la inflación de una tasa del 7,2% en 12 meses a diciembre de 2008 a una tasa del 2% en 12 meses a diciembre de 2009, con caídas de los precios en Belice, Granada y San Vicente y las Granadinas⁸. La caída generalizada en la tasa de inflación obedece al mismo factor que en el caso de América Latina: la disminución de los precios de los alimentos y los combustibles. En el caso de las Bahamas, se sumó el impacto de la disminución de los precios de los materiales de construcción.

A mayo de 2010, se observa un cambio en las tendencias descritas en 2009. La inflación regional registra

un leve incremento con relación a 2009, extensiva a todos los países. La tasa de inflación promedio regional en 12 meses a mayo de 2010 se sitúa en un 5,9%. La República Bolivariana de Venezuela sigue siendo el país que registra la tasa de inflación más elevada (32% en 12 meses a mayo de 2010).

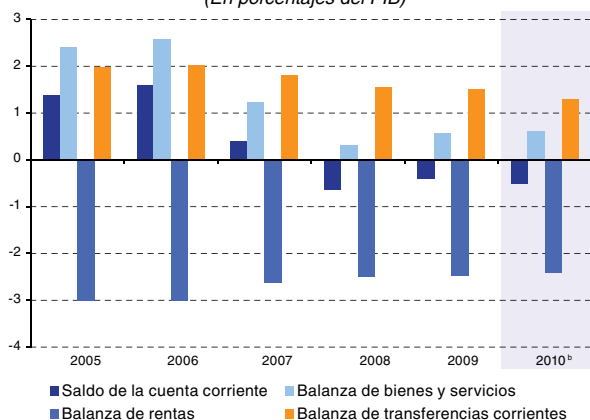
Al alza de la inflación en los primeros meses de 2010 han contribuido en mayor medida los precios de los alimentos y bebidas y de la energía, como resultado del alza de los precios internacionales de estos productos y el retiro de subsidios concedidos previamente a alimentos específicos, y a los precios de los combustibles. Este comportamiento es más notorio en los países de Centroamérica y México. La inflación subyacente mantiene en los primeros meses de 2010 una tendencia a la baja.

4. Las cuentas externas

a) La cuenta corriente de la balanza de pagos

La cuenta corriente de América Latina y el Caribe arrojó en 2009 un déficit de alrededor de 16.500 millones de dólares, equivalente al 0,4% del PIB regional, ligeramente inferior al resultado de 2008 (-0,6%). Esta mejora se debe en gran medida al aumento del superávit en la balanza de bienes y servicios del 0,3% al 0,6% del PIB, hecho que a su vez obedece a una mayor contracción de las importaciones (24,8%) en comparación con las exportaciones (22%).

Gráfico I.12
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ESTRUCTURA DE
LA CUENTA CORRIENTE, 2005-2010^a
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a No se incluye a Cuba.

^b Los datos de 2010 son proyecciones.

⁸ Promedio simple de los países de la subregión.

La mejora del saldo de la cuenta corriente fue bastante generalizada, con la excepción del grupo de exportadores de productos energéticos (Colombia, el Ecuador, el Estado Plurinacional de Bolivia y la República Bolivariana de Venezuela) cuyo superávit disminuyó del 5,4% al 0,6% del PIB, lo que puede atribuirse al desplome de los precios internacionales de los combustibles. La contrapartida fue la mejora substantiva de las regiones que dependen de las importaciones de productos energéticos: en Centroamérica el déficit se redujo del 9,1% al 2,7% del PIB y en el Caribe —sin incluir Trinidad y Tabago— del 10,6% al 6,1% del PIB.

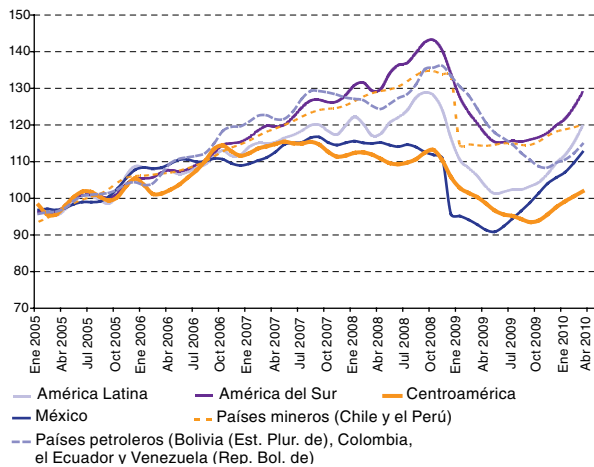
Para 2010 se proyecta un ligero aumento del déficit de la cuenta corriente en relación con el PIB, dado que, aunque se espera un incremento en las exportaciones facilitado por el aumento de los términos de intercambio, se prevé que la recuperación de la demanda interna se traducirá en una expansión superior de las importaciones, que reducirá el superávit comercial. Asimismo, se proyecta una recuperación lenta de los ingresos por remesas, que se verá contrarrestado por mayores egresos de utilidades y rentas al extranjero.

i) La balanza de bienes y servicios

A nivel mundial, se registró una contracción del volumen del comercio en torno al 12,9%, un 15,5% en las economías desarrolladas y un 9,8% en las economías emergentes. América Latina no fue una excepción, ya

que el volumen del comercio de bienes se redujo un 13,5% en comparación con 2008, en tanto que el valor registró una caída del 23,3%. Como puede apreciarse en el gráfico I.13, el comercio sufrió un rápido deterioro desde mediados de 2008 en todas las subregiones de América Latina. A principios de 2009, este deterioro se desaceleró y posteriormente las cifras tuvieron una recuperación paulatina, registrándose crecimientos mensuales a partir de mediados de 2009, entre los que se destaca el de las exportaciones mexicanas, cuyo volumen aumentó alrededor del 16% entre el primer trimestre de 2010 y el mismo período de 2009.

Gráfico I.13
AMÉRICA LATINA: COMERCIO EXTERIOR,
SERIE TENDENCIA-CICLO^a
(Índice de volumen 2005=100)

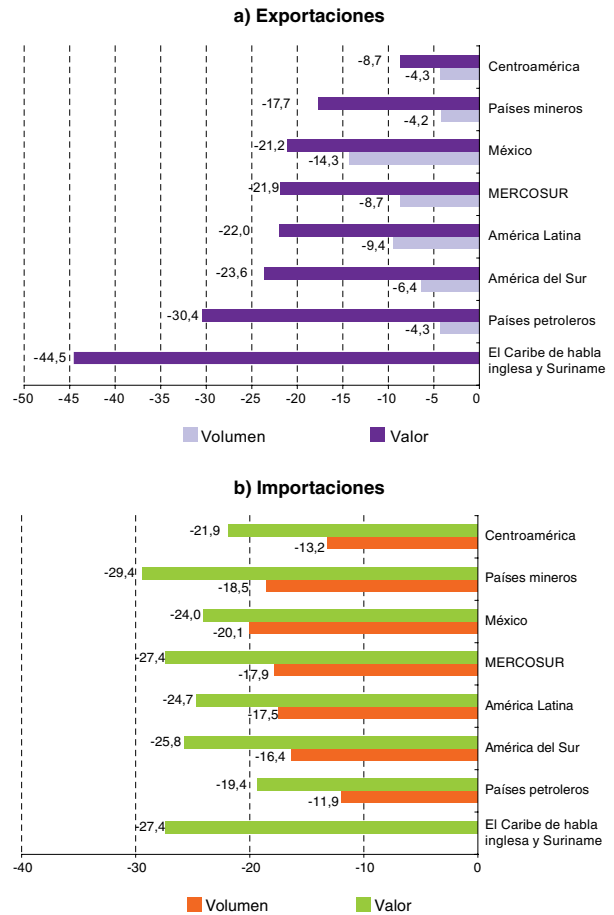


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales, de Naciones Unidas, Base de datos estadísticas sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), "Estadísticas de precios de productos básicos" [base de datos en línea] <http://www.unctad.org/templates/Page.asp?intItemID=1889&lang=3>.

^a Estimaciones calculadas a partir de valores oficiales deflactados con índices ponderados de precios de las exportaciones e importaciones.

La caída de los precios internacionales de los productos básicos se tradujo en una merma de los valores comerciados, especialmente en los países con una alta participación de productos básicos en sus canastas de exportación. Se destaca el caso del grupo de los exportadores de productos energéticos (Colombia, el Ecuador, el Estado Plurinacional de Bolivia y la República Bolivariana de Venezuela), cuyas exportaciones se contrajeron un 30,4% (véase el gráfico I.14a)). Este efecto también se observa claramente en Trinidad y Tabago, cuyas exportaciones, compuestas en un 80% por combustibles durante 2009, registraron una caída del 50,9%. Al mismo tiempo, la reducción de la demanda impulsó una caída de los volúmenes comerciados, especialmente en México, donde las exportaciones se contrajeron un 14,3%, afectados por los fuertes lazos con la economía de los Estados Unidos, que es el destino del 80% de sus exportaciones.

Gráfico I.14
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: VARIACIÓN DE LAS
EXPORTACIONES Y LAS IMPORTACIONES,
SEGÚN VOLUMEN Y VALOR, 2009^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

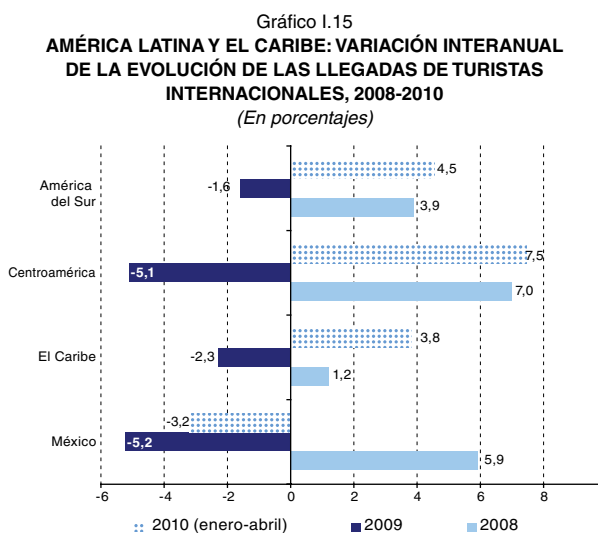
^a Datos preliminares.

Para 2010, la Organización Mundial del Comercio (OMC) espera una recuperación del comercio mundial en torno al 9,5%, con un crecimiento del 7,5% para los países desarrollados y del 11% para los países en desarrollo y en transición. En América Latina ya existen varias señales de recuperación, no solo en valores, sino incluso en los volúmenes, destacándose en tal sentido, además del mencionado caso de las exportaciones mexicanas, la evolución de las exportaciones del Brasil y, en menor medida, de la Argentina y el Perú.

Respecto de los mercados de destino, la información disponible a abril de 2010 muestra que las importaciones de China, los Estados Unidos y Europa provenientes de América Latina crecieron un 43,8%, un 36,7% y un 22,5%, respectivamente, en valores corrientes con relación al mismo mes de 2009. La recuperación de China (destino de poco menos del 5% del total de las exportaciones

de la región, en promedio) beneficia sobre todo a los exportadores de productos básicos.

La crisis afectó en gran medida al turismo, como se puede apreciar en el gráfico I.15, especialmente en México y Centroamérica⁹. En el Caribe, donde el consumo turístico aportó ingresos equivalentes al 17,3% del PIB en 2008, esta caída tuvo efectos particularmente negativos. Los datos de los primeros cuatro meses de 2010 indican un cambio en la tendencia para la mayoría de los países, ya que se registra un incremento en las llegadas de turistas del 3,8% en el Caribe, el 7,5% en Centroamérica y el 4,5% en América del Sur. En cambio, las llegadas de turistas a México registraron una caída del 3,2%, en comparación con el mismo período de 2009 que todavía había sido dinámico en este rubro. La Organización Mundial del Turismo (OMT) proyecta un aumento en las llegadas de turistas internacionales de entre el 2% y el 4% en las Américas.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras de la Organización Mundial del Turismo (OMT).

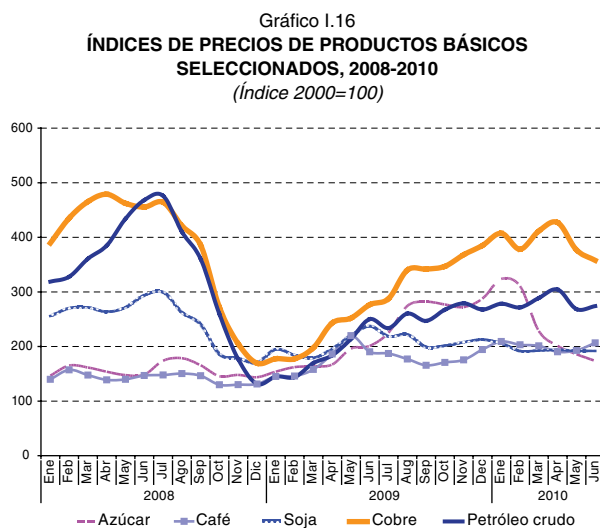
ii) *Los precios internacionales y los términos de intercambio*

Como se señaló en la sección anterior, la caída de los precios internacionales de los productos básicos a partir de finales de 2008 tuvo un impacto muy importante en el desempeño comercial de la región. Como se muestra en el gráfico I.16, aunque fueron recuperándose a lo largo de 2009, los precios se encontraban, en promedio, bastante por debajo de los de 2008, aunque eran superiores a los de 2007.

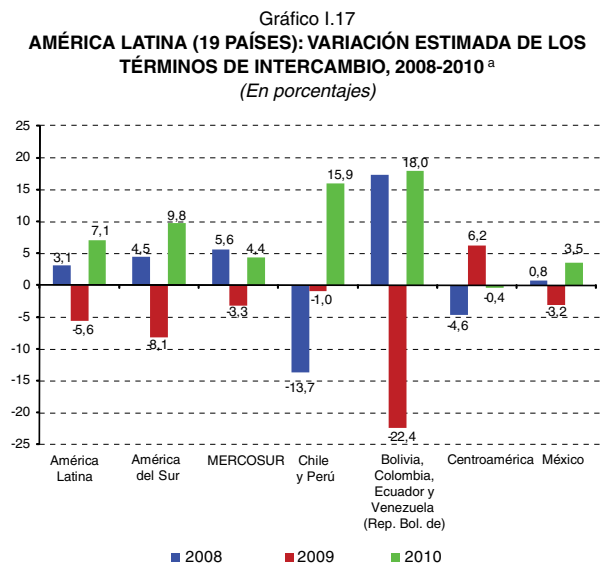
La volatilidad observada en los precios internacionales de los productos básicos se reflejó en los términos de intercambio de la región. Como puede apreciarse en

⁹ En el caso de México, se suman los efectos de la epidemia de gripe por el virus A(H1N1).

el gráfico I.17, la caída de los precios internacionales, sobre todo de los productos energéticos, benefició a Centroamérica, única subregión que registró una mejora de los términos de intercambio (6,2%). Los exportadores de productos básicos sufrieron un deterioro de los términos de intercambio, especialmente elevado en el caso de los exportadores de combustibles (Colombia, el Ecuador, el Estado Plurinacional de Bolivia y la República Bolivariana de Venezuela), donde alcanzó un 22,4%.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD); Fondo Monetario Internacional (FMI); Bloomberg y Banco Mundial.

^a Datos preliminares para 2008 y 2009 y proyecciones para 2010.

Para 2010 se prevé que los términos de intercambio de la región aumenten un 7,1%. Se proyectan significativas ganancias para los grupos compuestos por Colombia, el Ecuador, el Estado Plurinacional de Bolivia y la República Bolivariana de Venezuela (18,0%), y por Chile y el Perú (15,9%). Centroamérica se verá afectada negativamente (-0,4%), mientras que para el MERCOSUR y México se estiman aumentos del 4,4% y el 3,5%, respectivamente.

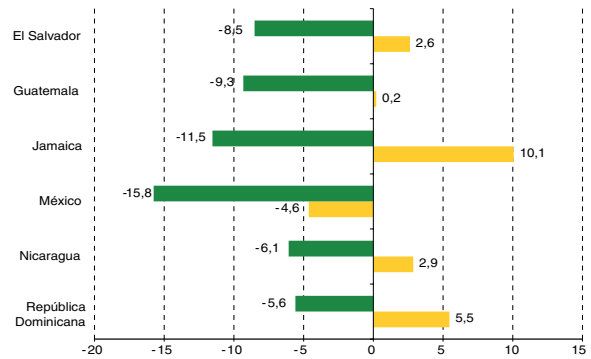
iii) Las balanzas de renta de factores y de transferencias

El déficit de la balanza de renta de factores de América Latina y el Caribe disminuyó de alrededor de 108.000 millones de dólares a poco menos de 100.000 millones. Se redujeron los egresos netos de utilidades y dividendos, debido a la disminución de las tasas de interés y de las ganancias de las empresas. La mejora del déficit regional puede atribuirse en gran parte a las reducciones de los déficits del Brasil, Chile, México y el Perú, que obedecen a los menores pagos de utilidades. Para 2010 se espera un aumento en los egresos de utilidades y dividendos en la región, en paralelo al aumento de las tasas de interés internacionales y mayores utilidades por parte de empresas extranjeras residentes, a causa del aumento de los precios internacionales de los productos básicos.

El superávit de la balanza de transferencias corrientes de la región se redujo un 9,7% en valores absolutos y se ubicó en un monto equivalente al 1,5% del PIB (el mismo porcentaje que en 2008). El componente más importante de las transferencias son las remesas que los emigrados mandan a sus países de origen. Estos flujos son una fuente importante de divisas, en particular para los países de Centroamérica y el Caribe. Como puede verse en el gráfico I.18, las remesas cayeron en todos los países para los que se cuenta con información, estimándose una reducción cercana al 10% para la región.

Para 2010 se proyecta un aumento de los ingresos de remesas de cerca del 5%. Como puede verse en el gráfico I.18, en los primeros cinco meses de 2010 la mayoría de los países registró un aumento de sus ingresos comparado con el mismo período de 2009. Se registraron crecimientos positivos en El Salvador (2,6%), Guatemala (0,2%), Jamaica (10,1%), Nicaragua (2,9%) y la República Dominicana (5,4%; considerándose el primer trimestre en este caso). Sin embargo, el aumento proyectado en 2010 no será suficiente para compensar las pérdidas ocurridas en 2009. Esto podría deberse al escaso dinamismo del mercado laboral en los países desarrollados y a las dificultades económicas por las que atraviesan varios países europeos este año.

Gráfico I.18
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS):
VARIACIÓN DE LAS REMESAS DE EMIGRADOS, 2008-2010
(Series desestacionalizadas, en porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Una parte significativa de las remesas que llegan a América Latina y el Caribe provienen de los Estados Unidos y España, dos países que registraron marcados aumentos en las tasas de desempleo durante la crisis. En los Estados Unidos, la tasa de desempleo aumentó del 5,8% en 2008 al 9,3% en 2009, registrándose un 9,5% en junio de 2010, en tanto que la ocupación de empleados de origen hispano o latino se redujo un 3,4% en 2009, pero se recuperó un 0,7% en el primer semestre de 2010. En España la tasa de desempleo pasó del 11,2% en 2008 al 18,2% en 2009 y al 20% en el primer trimestre de 2010, al tiempo que se contrajo un 11,4% la ocupación de extranjeros provenientes de América Latina entre 2008 y 2009; esta caída se redujo al 5,2% entre el primer trimestre de 2009 y el primer trimestre de 2010.

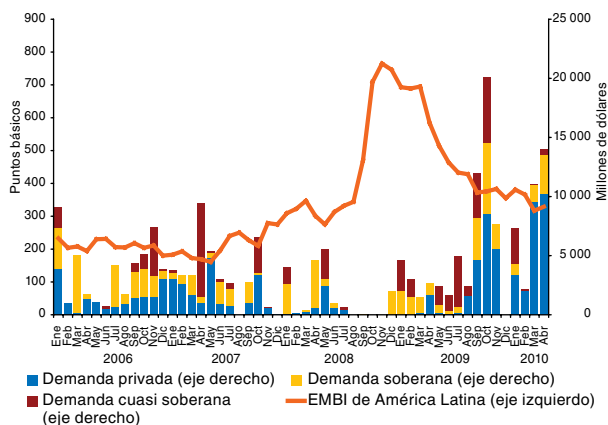
b) La cuenta de capital y financiera

Junto con un bajo déficit de la cuenta corriente (0,4% del PIB) en 2009, la región experimentó condiciones de financiamiento externo muy favorables que, aunadas a las políticas adoptadas para hacer frente a la crisis, han hecho posible una recuperación más temprana que lo anticipado y mejoras en sus indicadores de riesgo.

Luego del momento más álgido de la crisis financiera global a fines de 2008, la región, considerada como un todo, exhibió un continuo proceso de recuperación del acceso a los mercados financieros internacionales, del dinamismo de la inversión externa directa y de la acumulación de reservas.

Durante 2010 las tendencias mencionadas se mantuvieron y los indicadores del nivel de riesgo continuaron descendiendo hasta situarse, en ciertos casos, en niveles inferiores a los registrados antes de la crisis, al tiempo que los montos de deuda emitida en los mercados de capitales internacionales por parte de países de la región han alcanzado niveles récord (véase el gráfico I.19). Es notorio el crecimiento de la emisión de deuda privada por parte de la región, lo que refleja las mejores condiciones de acceso a estos mercados que en épocas previas.

Gráfico I.19
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EMISIONES DE BONOS EXTERNOS Y RIESGO PAÍS
(En millones de dólares y puntos básicos)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras de LatinFinance, Bonds Database; JP Morgan y Merrill Lynch.

No obstante, es preciso tener presente ciertas diferencias en el comportamiento del financiamiento externo de las distintas subregiones según los factores que determinaron la evolución de su cuenta corriente. En el gráfico I.20 se presenta la evolución del endeudamiento externo para dos grupos de países que se vieron beneficiados por la dinámica de los precios externos de los bienes primarios entre 2003 y 2008, los exportadores de hidrocarburos y de productos mineros¹⁰. Como se puede apreciar, estos países exhiben una sostenida reducción en su nivel de endeudamiento externo con relación al PIB a partir del inicio del ciclo positivo de precios en 2002¹¹. Ello se debe tanto al dinamismo experimentado por el PIB regional durante esta fase, como al mayor protagonismo de los mercados financieros locales como fuente de recursos, lo que se tradujo en ciertos casos en una reducción absoluta del nivel de endeudamiento externo. Con ello, la subregión sudamericana exhibe niveles de endeudamiento muy inferiores a los de varios países desarrollados que hoy experimentan turbulencias originadas en incertidumbres relativas a la sostenibilidad de su deuda soberana.

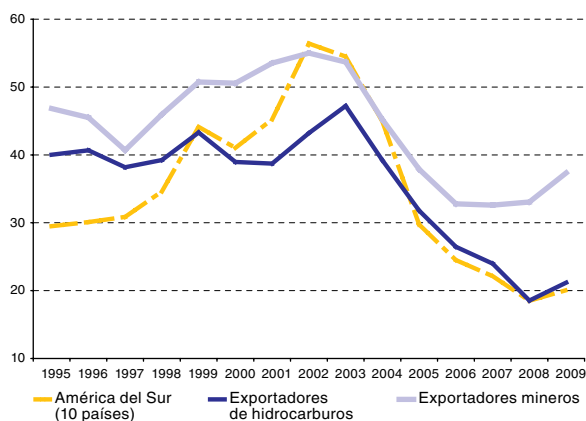
En contraste con los países exportadores de materias primas arriba analizados, Centroamérica y el Caribe poseen el rasgo común de no haber sido beneficiarios en términos netos del ciclo de precios externos que afectaron

¹⁰ En el grupo de exportadores de hidrocarburos se incluye a Colombia, el Ecuador, el Estado Plurinacional de Bolivia, la República Bolivariana de Venezuela y Trinidad y Tabago y en el de los exportadores mineros, a Chile y el Perú.

¹¹ El nivel máximo de la relación entre la deuda externa y el PIB en 2002 está muy afectado por la crisis de la deuda soberana de la Argentina de fines de 2001 y la subsiguiente devaluación de la moneda.

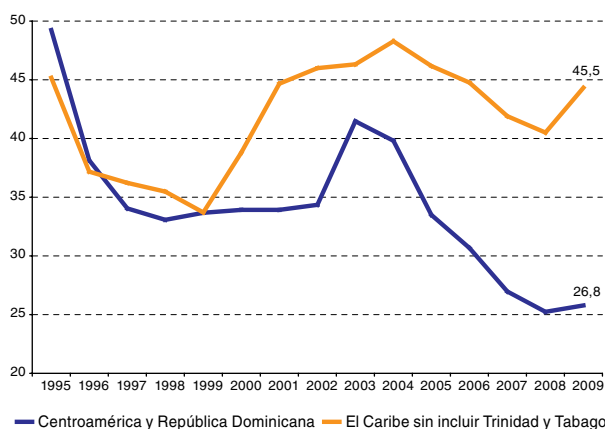
sus términos de intercambio durante la primera década del siglo a partir de 2003. Los efectos sobre el nivel de endeudamiento de estas dos subregiones se aprecian parcialmente en el gráfico I.21. Centroamérica exhibe una sostenida caída en su endeudamiento relativo como consecuencia de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) en los casos de Honduras y Nicaragua y el mantenimiento de bajos niveles de deuda externa en los casos de Costa Rica y Guatemala.

Gráfico I.20
AMÉRICA DEL SUR: EVOLUCIÓN DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Gráfico I.21
CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

En contraste, el Caribe no exhibe aún una tendencia sostenida al desendeudamiento y la relación entre la deuda y el PIB es la más elevada de la región, lo que ratifica su vulnerabilidad en este campo. Además, el promedio ponderado enmascara importantes diferencias que es importante tener en cuenta (véase el cuadro I.1).

Finalmente, dada la importancia en el cuadro total de las tres mayores economías de la región y sus marcadas diferencias respecto del resto de los países, resulta apropiado analizar su comportamiento por

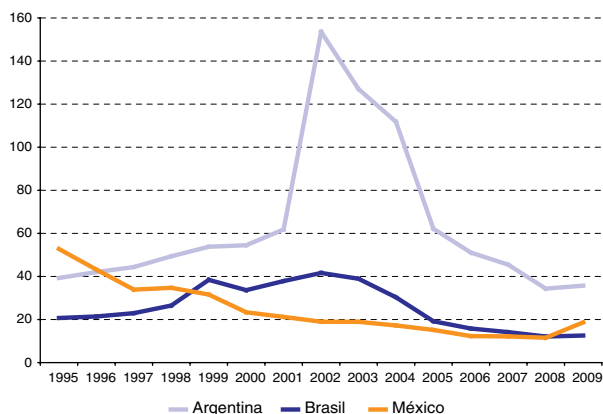
separado. Como se aprecia en el gráfico I.22, para estos tres países el endeudamiento externo en relación con el PIB exhibe una tendencia decreciente, que en el caso de México data de más de 14 años. La Argentina y el Brasil, por diferentes medios (la restructuración de deuda, la sustitución de deuda externa por interna y el crecimiento sostenido), exhiben hacia fines de la presente década niveles de endeudamiento externo muy inferiores al máximo alcanzado en 2002, y menores que el de varios países desarrollados.

Cuadro I.1
EL CARIBE: EVOLUCIÓN DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO BRUTO
(En porcentajes del PIB)

	2005	2006	2007	2008	2009
Antigua y Barbuda	36,6	31,7	43,4	43,5	45,2
Bahamas	5,1	4,8	4,6	6,1	10,4
Barbados	89,7	93,7	90,7	86,1	93,1
Belice	87,0	81,2	76,2	70,5	76,3
Dominica	73,8	71,2	64,1	58,1	58,2
Granada	72,5	85,2	82,3	75,6	88,2
Guyana	92,3	71,5	41,3	43,4	46,1
Jamaica	48,1	48,5	47,4	45,3	53,1
Saint Kitts y Nevis	70,8	62,8	58,2	54,0	57,5
Santa Lucía	40,8	39,2	39,2	36,9	39,3
San Vicente y las Granadinas	51,9	44,2	39,6	39,9	43,6
Suriname	28,3	24,3	16,2	13,7	10,9
Trinidad y Tabago	8,3	6,9	6,7	5,6	6,1
El Caribe (promedio ponderado)	32,2	30,3	28,1	25,6	30,1
El Caribe (sin incluir Trinidad y Tabago)	45,8	44,5	41,8	40,5	45,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Gráfico I.22
ARGENTINA, BRASIL Y MÉXICO: EVOLUCIÓN DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

D. Las políticas macroeconómicas

Como se señaló anteriormente, uno de los rasgos distintivos de esta coyuntura fue la capacidad de los países de la región para aplicar medidas de política económica, que se pueden dividir, a grandes rasgos, entre las orientadas a restaurar la confianza y poner en funcionamiento a los mercados financieros y las destinadas a apuntalar la debilitada demanda agregada y la capacidad de generación de empleos¹².

En un primer momento, los bancos centrales de la región impulsaron una serie de medidas de diversa índole orientadas a garantizar un nivel adecuado de liquidez en los mercados financieros locales. La disminución generalizada de la tasa de inflación, favorecida por la disminución de los precios de los alimentos y la energía, facilitó la flexibilización de la política monetaria, tanto en países que se ajustan a metas explícitas de inflación como en los que siguen la evolución de algún agregado monetario o algún otro criterio operativo. La disminución de las tasas de interés de referencia de la política monetaria fue acompañada de una flexibilización de los requisitos de liquidez y de un incremento de la expansión monetaria, en especial del crédito interno, al tiempo que disminuían los activos de reserva, situación que fue revirtiéndose a lo largo de 2009.

Sin embargo, los bajos grados de monetización y la escasa profundidad de los mercados financieros de la región, así como la incertidumbre que caracterizó a la actividad financiera desde fines de 2008 y durante buena parte de 2009, limitaron el efecto de estas medidas sobre el nivel de actividad. En algunos casos, se procuró compensar la falta de dinamismo de la oferta de financiamiento por medio de un papel activo de la banca pública, instrumento cuya eficacia depende de la importancia del crédito en la economía y de la participación de la banca pública en el crédito total, lo que restringe su significación a un número limitado de países. Se destaca en este sentido el caso del Brasil, dada la importancia de la banca pública en el mercado de crédito de este país.

De manera más general, y sobre todo a partir del primer trimestre de 2009, los países anunciaron y fueron implementando gradualmente una estrategia basada en aumentar el impulso fiscal, tanto mediante una disminución temporal y selectiva de impuestos como por medio de una elevación del gasto público. De este modo, se observó, principalmente, un incremento del gasto corriente —en general asociado al aumento de las transferencias directas— y, en menor medida, un aumento del gasto de capital.

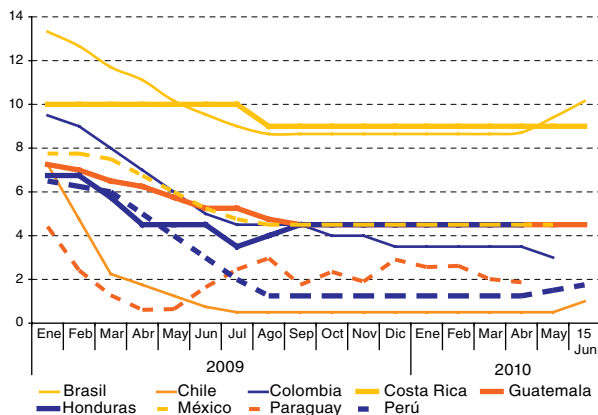
1. Las políticas monetaria y cambiaria

En 2009 los países de la región que mantienen un régimen de metas de inflación (el Brasil, Chile, Colombia, el Paraguay y el Perú), con la excepción de México, o un rango objetivo de inflación (Costa Rica, Guatemala y Honduras)

registraron una inflación menor o dentro del rango meta inflacionario establecido por los bancos centrales. Esta reducción tanto del crecimiento de precios como de las expectativas inflacionarias incrementó el espacio para aplicar una política monetaria expansiva, por lo que los bancos centrales intentaron acompañar los esfuerzos del sector fiscal para hacer más leves los efectos de la perturbación externa, producto de la coyuntura recesiva internacional. En el caso de los mencionados países esto se tradujo, en los primeros ocho meses de 2009, en importantes disminuciones de la tasa de referencia de la política monetaria. Debido a la magnitud del ajuste de precios a la baja, la intensa actividad de los institutos emisores fue seguida por un período en el que se mantuvieron a la expectativa, sin modificar sus tasas de referencia de la política monetaria (véase el gráfico I.23).

¹² Véase Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *La reacción de los gobiernos de las Américas frente a la crisis internacional: una presentación sintética de las medidas de política anunciadas hasta el 31 de diciembre de 2009* (LC/L.3025/Rev.6), Santiago de Chile, diciembre de 2009; Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Organización Internacional del Trabajo (CEPAL/OIT), “Crisis y mercado laboral”, *Boletín CEPAL/OIT coyuntura laboral en América Latina y el Caribe*, N° 1, Santiago de Chile, junio de 2009; “Crisis en los mercados laborales y respuestas contracíclicas”, *Boletín CEPAL/OIT coyuntura laboral en América Latina y el Caribe*, N° 2, Santiago de Chile, septiembre de 2009; “Crisis, estabilización y reactivación: el desempeño del mercado laboral en 2009”, *Boletín CEPAL/OIT coyuntura laboral en América Latina y el Caribe*, N° 3, Santiago de Chile, junio de 2010.

Gráfico I.23
PAÍSES CON METAS DE INFLACIÓN: TASAS DE REFERENCIA DE LA POLÍTICA MONETARIA
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

A abril de 2010, en Colombia, México y el Perú la inflación anual seguía decreciendo, mientras que en los restantes países se registraron ligeras aceleraciones, aunque el crecimiento de los precios todavía estaba por debajo del rango meta (Chile, Colombia y el Perú) o en el centro del intervalo (el Brasil y el Paraguay).

Como podía preverse, a medida que la recuperación de las economías de la región se va consolidando, comienzan a observarse cambios en la política monetaria. En este sentido, los bancos centrales del Brasil, Chile y el Perú incrementaron sus tasas de referencia de la política monetaria. En efecto, el banco central del Brasil la modificó del 8,65% al 9,4% en mayo y al 10,15% en junio; el Banco Central de Reserva del Perú la llevó a mediados de mayo del 1,25% al 1,50%, y el Banco Central de Chile las ajustó a mediados de junio del 0,5% al 1% y, posteriormente, al 1,5%. De acuerdo con lo señalado por los institutos emisores, estas decisiones se derivan del aumento que han experimentado los indicadores de gasto en el primer semestre del año.

Por el contrario, a partir de mayo el Banco de la República de Colombia decidió rebajar su tasa de referencia de la política monetaria del 3,5% al 3% en vista de los indicadores que mostraban que la inflación básica continuaba disminuyendo, un impacto menor que el esperado por el fenómeno climático de El Niño y la apreciación del peso. Es importante destacar que pesaron más estas consideraciones que las señales de recuperación que muestra la economía colombiana.

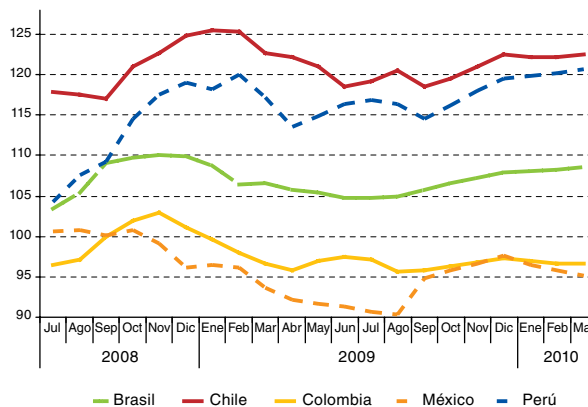
En el segundo semestre de 2010, los bancos centrales de la región monitorearán atentamente no solo la evolución de los indicadores internos, sino también los riesgos de la economía internacional asociados a los problemas de solvencia de las economías europeas y a la evolución de la economía norteamericana y su política monetaria.

Otros países sin metas de inflación explícitas también aplicaron una política monetaria expansiva. El Banco Central del Uruguay redujo a lo largo de 2009 la tasa de referencia de la política monetaria del 10% al 6,25%. Por su parte, la autoridad monetaria boliviana la disminuyó del 13% al 3%. En Trinidad y Tabago, el banco central redujo sucesivas veces la tasa de referencia de la política monetaria, del 8,75% en febrero de 2009 a 5%, su mínimo histórico, en enero de 2010. En Jamaica se relajó la política monetaria desde el segundo semestre de 2009 y la tasa de rendimiento de las operaciones de mercado abierto del banco central cayó del 17% al 10% entre marzo de 2009 y marzo de 2010. Esta política fue apuntalada por una mayor confianza en el sistema financiero, luego del acuerdo firmado con el FMI.

Estas bajas de las tasa de referencia de la política monetaria se trasladaron a la estructura de tasas de la banca comercial, pero no en la misma magnitud y con un aumento del diferencial entre tasas activas y pasivas. Aunque en parte esto se debe al incremento de la incertidumbre que trajo la turbulencia internacional, no pueden dejar de mencionarse las características de los mercados financieros de la región, como los elevados diferenciales en términos internacionales entre las tasas activas y pasivas, y entre la tasa de referencia de la política monetaria y las tasas activas.

Por otra parte, el aumento de la liquidez no se tradujo en una mayor oferta de crédito. Como puede verse en el gráfico I.24, para un conjunto de países seleccionados el crédito de la banca privada en términos reales se estancó primero y decreció significativamente luego a partir de fines de 2008, a pesar de los esfuerzos de los bancos centrales por incrementar la liquidez de los sistemas financieros. En los países analizados, el crédito de los bancos privados solo comenzó a recuperarse en la segunda mitad de 2009, con la excepción de Colombia, donde permaneció relativamente estancado.

Gráfico I.24
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): CRÉDITO DE LOS BANCOS PRIVADOS EN TÉRMINOS REALES, 2008-2010
(Índice primer semestre de 2008=100)

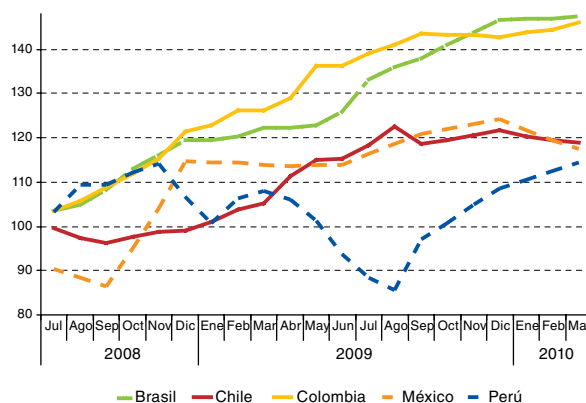


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Como se comentó anteriormente, a fin de contrarrestar este efecto, la banca pública incrementó su oferta de crédito (véase el gráfico I.25), lo que la convirtió en un instrumento muy relevante de la estrategia anticíclica. Sin embargo, la importancia de este instrumento depende de la participación del crédito proveniente de los bancos oficiales sobre el crédito total. En este sentido, se destaca entre los países analizados el caso del Brasil, donde la participación de la banca pública en el primer semestre de 2008 (es decir, antes del agravamiento de la crisis) era del 35% y, en menor medida, los casos de Chile y México, donde rondaba el 13%. En los otros dos casos analizados, la participación es más bien reducida, lo que limitó la potencia de este instrumento. Por último, cabe destacar que, como se observa también en la política monetaria, la actividad de los bancos públicos ha tendido a estabilizarse a medida que se fue normalizando la provisión de crédito por parte de los bancos privados.

Como se ha señalado, los países de la región acumularon reservas durante 2009, en algunos casos en proporciones muy significativas como porcentaje del PIB¹³. Durante los primeros cinco meses de 2010, el proceso de acumulación de reservas se ha desacelerado en general en América Latina e incluso en algunos casos se han registrado caídas. Entre estos últimos destaca el caso de la República Bolivariana de Venezuela, donde se ha registrado la mayor reducción de reservas de la región¹⁴.

Gráfico I.25
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): CRÉDITO DE LA BANCA PÚBLICA EN TÉRMINOS REALES, 2008-2010
 (Índice primer semestre de 2008=100)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

A pesar de la actividad de los bancos centrales en la punta compradora de los mercados de cambio que refleja la acumulación de reservas, entre diciembre de 2008 y diciembre de 2009, el tipo de cambio real efectivo extrarregional de América Latina y el Caribe se apreció en promedio un 2,7%. El comportamiento fue diferente en las distintas subregiones. Mientras que en América del Sur se registró una apreciación del 9%, en Centroamérica, México y el Caribe hubo una depreciación del 3,9%.

Cuadro I.2
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: VARIACIÓN DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES

País	2009 (en millones de dólares)	PIB 2009 (en porcentajes)	Mayo de 2010 (en millones de dólares)
Argentina	1 238,4	0,4	862,5
Bolivia (Estado Plurinacional de)	656,4	3,8	-193,7 ^a
Brasil	44 520,0	2,8	11 194,8
Chile	2 209,5	1,4	-465,7 ^a
Colombia	1 268,9	0,6	549,1
Costa Rica	267,5	0,9	-37,4
Guatemala (abril)	501,7	1,3	372,3
México	4 463,1	0,5	3 940,6
Nicaragua	432,2	7,0	-47,9 ^a
Paraguay (abril)	994,1	6,7	-1,9
Perú	1 741,1	1,3	1 461,6 ^a
República Dominicana (abril)	613,5	1,3	-442,0
Uruguay	1 675,8	5,3	-390,2 ^a
Venezuela (República Bolivariana de)	-11 395,1	-3,5	-6 993,1 ^a

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), Estadísticas Financieras Internacionales (EFI) y cifras nacionales.

^a Estimaciones realizadas sobre la base de datos de los bancos centrales de cada país.

¹³ La acumulación de reservas incluye la asignación de derechos especiales de giro (DEG) por parte del Fondo Monetario Internacional a los países de la región.

¹⁴ Según datos del Banco Central de Venezuela, que no pueden compararse con los de las Estadísticas Financieras Internacionales (EFI), entre el 31 de diciembre de 2009 y el 31 de mayo de 2010 las reservas internacionales se redujeron en 7.968 millones de dólares (de los cuales 6.000 millones fueron trasposos al Fondo de Desarrollo Nacional (FONDEN)) y alcanzaron los 27.032 millones de dólares al final de dicho período.

Durante los primeros cinco meses de 2010, el promedio del tipo de cambio efectivo extrarregional se apreció un 1,8%, en tanto que el promedio de América del Sur se depreció un 1,5%, debido al impacto de la devaluación del bolívar fuerte. Si se excluye a la República Bolivariana de Venezuela del cálculo, el promedio de América Latina y el Caribe se aprecia un 4,5% mientras que el de

América del Sur se aprecia un 3,8%. De manera similar, el promedio de Centroamérica, México y el Caribe se apreció un 4,5%.

Durante los primeros cinco meses de 2010, solo dos países registraron depreciaciones reales efectivas de sus monedas nacionales, destacándose el caso de la República Bolivariana de Venezuela (66,3%). Durante este período, cabe destacar la depreciación real del euro respecto de varias monedas, sobre todo el dólar y todas las monedas de la región (con la excepción de la de la República Bolivariana de Venezuela), en el marco de los problemas de Grecia y de la incertidumbre de los mercados financieros acerca de la situación fiscal y de la economía en general de países como España, Irlanda, Italia y Portugal¹⁵.

2. La política fiscal

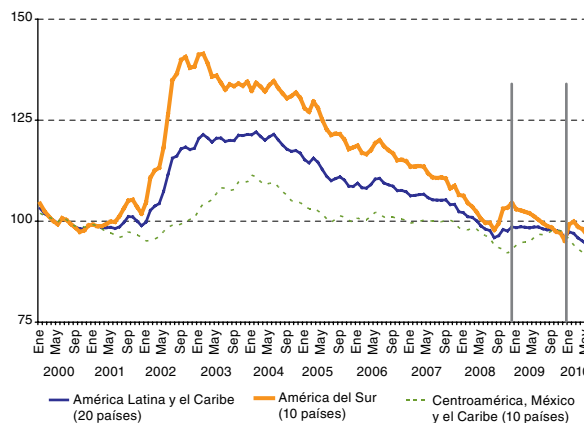
En el período 2003-2008, la particular combinación de un escenario internacional más favorable y el manejo más prudente de la política macroeconómica derivó en una reducción de los niveles de endeudamiento público, con la consiguiente ampliación del espacio fiscal en muchos países de la región, en especial de América del Sur.

Sin embargo, el impacto de la crisis internacional afectó el desempeño de las cuentas públicas en América Latina y el Caribe. La caída del nivel de actividad tuvo una significativa influencia en la evolución de los ingresos fiscales, afectados, además, en las economías exportadoras de productos básicos, por el comportamiento de los precios de los recursos naturales. Por otra parte, el gasto público se incrementó como consecuencia de la implementación de medidas dirigidas a sostener la demanda agregada y compensar el impacto de la crisis en los sectores más vulnerables.

Asimismo, como una forma de compensar la caída de los ingresos de manera de financiar las medidas anticrisis, los países que cuentan con reglas fiscales que limitan sus balances estructurales (Chile) o el gasto y la

¹⁵ Las apreciaciones reales de la región respecto del euro fueron de entre el 10% y el 20% entre diciembre de 2009 y mayo de 2010, con la mencionada excepción de la República Bolivariana de Venezuela (45% de depreciación) y Chile (9% de apreciación).

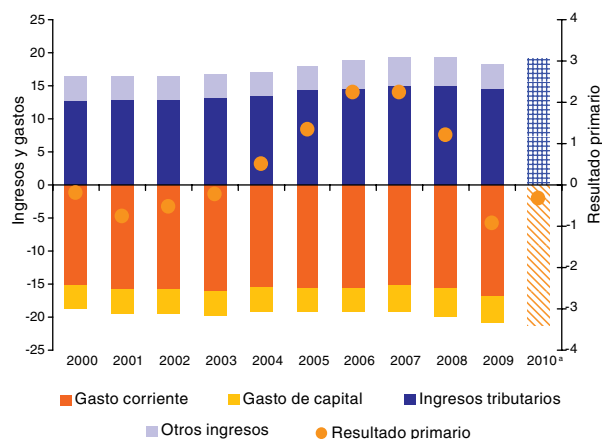
Gráfico 1.26
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PROMEDIOS DE TIPOS DE CAMBIO REALES EFECTIVOS EXTRARREGIONALES



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

variación de la deuda (la Argentina, el Brasil y el Perú) relajaron en el período 2008-2009 las metas a alcanzar mediante estas reglas.

Gráfico 1.27
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DINÁMICA DE LOS INGRESOS, LOS GASTOS Y EL RESULTADO FISCAL DE LOS GOBIERNOS CENTRALES, 2000-2010^a
(En porcentajes del PIB)



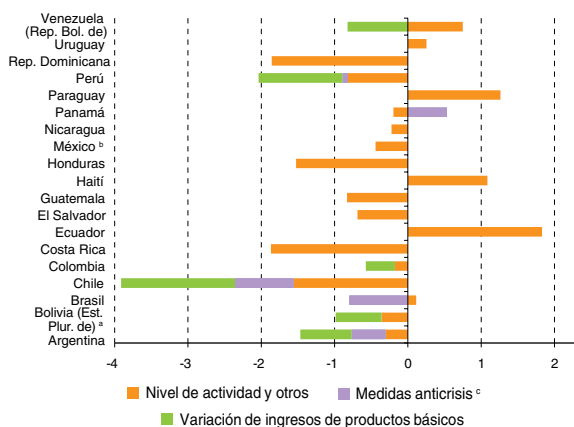
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre la base de cifras oficiales.

^a La cobertura corresponde al gobierno central, excepto en el caso del Estado Plurinacional de Bolivia, que corresponde al gobierno general. Los datos de 2010 son proyecciones.

Los saldos primarios pasaron de un superávit del 1,2% en 2008 a un déficit de alrededor del 1,0% del PIB en promedio simple a nivel de los gobiernos centrales. Si se toma en cuenta el resultado global (que incluye el pago de los intereses de la deuda pública), el déficit pasa del 0,4% al 2,8% del PIB. Este deterioro del resultado fiscal medio de la región es reflejo de una generalizada situación de las cuentas fiscales de los países de la región, ya que en 2009 solo seis países de América Latina registraron un superávit primario (32% del total).

Si bien las medidas tomadas en su mayoría se relacionaron con el gasto, algunos países de la región implementaron medidas tributarias para hacer frente a la crisis, como la Argentina, el Brasil, Chile, Costa Rica, México y el Perú. Las mayores disminuciones temporales de impuestos tuvieron lugar en el Brasil y Chile, con un costo fiscal de alrededor del 0,8% del PIB¹⁶. En la Argentina se eliminó la escala de reducción de las deducciones personales para el impuesto a las ganancias y se redujeron las retenciones a las exportaciones mientras que en el Perú se amplió temporalmente la tasa de devolución de impuestos a los exportadores. En Costa Rica y México se aplicaron medidas con menor impacto en los niveles de recaudación, como el sistema de depreciación acelerada en el impuesto a la renta y la rebaja en los aranceles, respectivamente.

Gráfico 1.28
AMÉRICA LATINA: VARIACIÓN DE LOS INGRESOS TRIBUTARIOS DEL GOBIERNO CENTRAL, SIN SEGURIDAD SOCIAL
(En porcentajes del PIB, a precios corrientes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

- ^a Gobierno general.
- ^b Se consideran solo los ingresos tributarios no petroleros.
- ^c En Costa Rica no se pudo obtener el impacto en la recaudación del sistema de depreciación acelerada ni en México el de la rebaja en los aranceles.

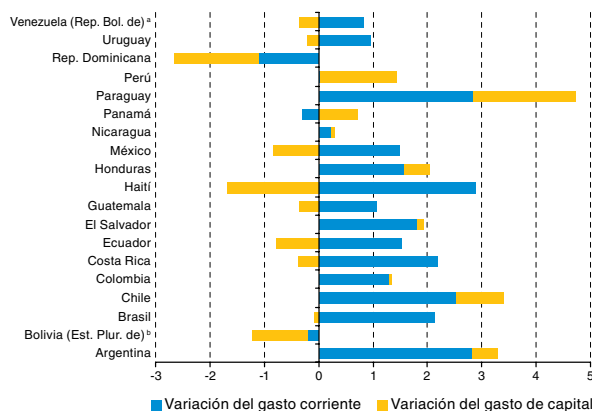
¹⁶ Véanse más detalles en CEPAL, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2009 (LC/G-2424-P)*, Santiago de Chile, diciembre de 2009.

Asimismo, varios países implementaron medidas de estímulo fiscal por el lado del gasto mediante aumentos en programas de asistencia social y mayores gastos en infraestructura. El aumento de los gastos corrientes fue superior al de los gastos en capital. Solo ocho países aumentaron este último en términos del PIB.

Consecuentemente, luego de varios años de disminuciones sucesivas, la relación entre la deuda pública y el PIB aumentó aproximadamente dos puntos con respecto al año anterior, y alcanzó los niveles observados en 2007. La relación entre la deuda y el PIB de los gobiernos centrales se incrementó de un 28,2% en 2008 a un 30,2% en 2009 en el promedio de 19 países. En algunos casos, el crecimiento de esta relación fue superior a cinco puntos del PIB como en el Brasil, El Salvador y Nicaragua. A nivel del sector público no financiero, el país en el que más aumentó la relación entre la deuda pública y el PIB fue México, donde la variación alcanzó ocho puntos del producto.

Para 2010, dada la recuperación de la economía y de los precios de las materias primas, se espera un aumento de los ingresos fiscales cercano al 1% del PIB en el promedio de la región. De hecho, en los países que cuentan con información sobre los ingresos tributarios de 2010, se observa una importante recuperación durante el primer trimestre del año, que en promedio se sitúa en un 13% en términos reales. Asimismo, como gran parte de las medidas de estímulo por el lado de los gastos se mantendrán durante 2010, es de esperar un leve incremento de los gastos como proporción del PIB. De esta forma, el déficit primario tenderá a reducirse en los promedios regionales, al tiempo que se estima que el déficit global (es decir, luego del pago de intereses de la deuda pública) se reduzca del 2,8% al 2,1% del producto aproximadamente.

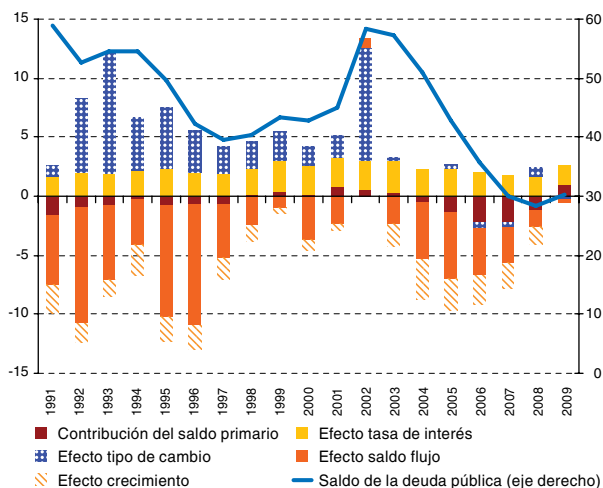
Gráfico 1.29
AMÉRICA LATINA: GASTOS CORRIENTES Y DE CAPITAL, 2008-2009
(Variación en puntos porcentuales del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

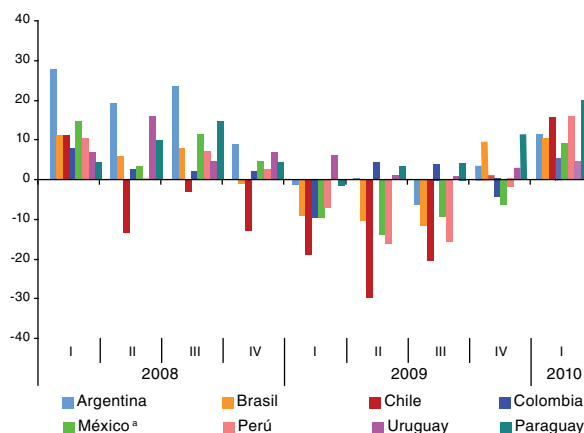
- ^a Cifras preliminares estimadas por el Banco Central de Venezuela.
- ^b Gobierno General.

Gráfico I.30
AMÉRICA LATINA: DINÁMICA DE LA DEUDA PÚBLICA, 1991-2009
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Gráfico I.31
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): EVOLUCIÓN DE LA RECAUDACIÓN TRIBUTARIA DEL GOBIERNO CENTRAL EN TÉRMINOS REALES, SIN SEGURIDAD SOCIAL
(Variación t/t-4)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Se consideran los ingresos tributarios no petroleros.

E. Balance y perspectivas

1. Los posibles efectos de la crisis europea en la región

Tres son los canales principales a través de los cuales la presente crisis de deuda soberana de algunos países de Europa podría transmitirse hacia la región:

- El canal comercial tradicional, cuyos efectos dependerán de: i) la intensidad con que los países de Europa apliquen políticas de consolidación fiscal que a su vez reduzcan la demanda por exportaciones de la región; ii) la importancia de las exportaciones hacia Europa en el total; iii) la posibilidad de reorientar dichas exportaciones hacia otros destinos, y iv) el posible aumento de la competitividad de Europa en ciertos mercados en que compete con la región.
- Los efectos sobre las remesas desde Europa enviadas por los trabajadores emigrados.
- El efecto sobre el precio de los productos básicos exportados como resultado de una posible menor demanda desde Europa y por el cambio de la relación entre el dólar y el euro. Este último factor depende a su vez de cómo se comporten los diferenciales de

tasas de interés entre la zona del euro y los Estados Unidos, más los posibles cambios en la percepción del riesgo relativo de los dos centros financieros.

En el análisis de las vías de transmisión de otras crisis externas hacia las economías de la región suele incluirse además un canal financiero, que recoge los efectos sobre el acceso a financiamiento externo, sobre los flujos de carácter financiero hacia la región y sobre la inversión extranjera directa (IED).

Del total de la IED que llega a la región, cerca de un cuarto proviene de Europa, en especial de España (9%), Alemania, el Reino Unido y Francia (un 5% cada país). En términos individuales, los Estados Unidos es el principal inversor externo, con un 37% del total. Los principales receptores en el período 2005-2009 fueron el Brasil, México, Chile y Colombia. No obstante, en términos del PIB, estos flujos son muy significativos para el Caribe de habla inglesa y alcanza magnitudes que exceden el 15% del PIB en varios países.

Como resultado de la crisis global se observó una aguda contracción en la IED hacia la región durante 2009, de un 41,8% con relación al año anterior. Ello se debería a las restricciones de financiamiento de los países de origen, al deterioro de las expectativas de crecimiento de los mercados internos de la región y de los precios de las materias primas exportadas por esta. Como se ha señalado, el comportamiento de estos factores determinantes de la IED en general ha exhibido significativos cambios positivos a partir del segundo semestre de 2009 y en lo transcurrido de 2010, lo que permite anticipar una importante recuperación de los flujos de IED.

El grado en que este cuadro de recuperación de los flujos de IED podría verse afectado por turbulencias en algunas economías europeas no es fácil de dilucidar, por cuanto existen factores que se contraponen. En efecto, dado que la recuperación de los sistemas financieros de Europa ha sido más pausada en términos relativos que en los Estados Unidos, las condiciones de financiamiento para la IED proveniente de esta podrían no ser tan favorables como en el período de anterior a la crisis. No obstante, el estímulo que para esa inversión representan las expectativas de una continuidad del crecimiento de los mercados internos de la región y las perspectivas positivas para los precios y volúmenes exportados podrían contribuir a superar la falta de estímulo que representan las condiciones de financiamiento menos propicias en lo inmediato¹⁷. Por otra parte, si bien la significativa presencia en la región de bancos cuya propiedad está radicada en Europa ha sido señalada como un posible canal de contagio, no cabe esperar que el impacto por esta vía sea significativo, en la medida en que el fondeo descansa mayoritariamente en la captación de depósitos internos y, en un grado mucho menor, en líneas de crédito externo.

En suma, aunque la región no es inmune a los cambios en el entorno financiero internacional, parece poco probable que en esta ocasión se repitan los fenómenos de contagio experimentados con intensidad por la región como consecuencias de las crisis que afectaron a las deudas de la Federación de Rusia y de Turquía a fines del siglo XX. Ello obedece a la reducción de la exposición a riesgos y

a una mejor preparación para hacer frente a turbulencias externas, situación que se debe a los significativos cambios en la orientación de la política económica de la región luego de la crisis asiática.

a) Los posibles efectos que se producen a través del canal comercial

Hasta el primer trimestre de 2010, América Latina y el Caribe enfrentaban la recuperación de la crisis financiera en el marco de una sostenida demanda de materias primas, principalmente originada en el dinamismo de China, una incipiente reactivación en los Estados Unidos y una recuperación más lenta en Europa. Luego de desencadenarse la crisis de la deuda soberana de algunos países de Europa, es probable que la recuperación de ese grupo se retrase aún más, luego de que varios países anunciaran medidas de consolidación fiscal tendientes a reducir el déficit público en el curso de los próximos años y que conllevarán una contracción o menor crecimiento del gasto privado. Es plausible además que las perspectivas de menor crecimiento conduzcan a una revisión de los planes privados de inversión y consumo duradero.

En principio, los riesgos de un menor crecimiento económico en esa parte del mundo deberían ser más relevantes para los países de la región en los que la participación de las exportaciones hacia Europa es mayor. En promedio, en 2008 la región destinaba a Europa el 13,9% del total exportado y hacia los Estados Unidos un 40,7%. Ello implica que en términos regionales América Latina y el Caribe está más expuesta a las fluctuaciones de los mercados de los Estados Unidos que a las de los otros destinos, lo que en la actual coyuntura es una ventaja parcial. Considerando la región en su conjunto, una eventual reducción en el dinamismo de Europa podría ser compensada con creces por un mayor dinamismo de los Estados Unidos y el comercio intrarregional. En particular, México se beneficiaría en mayor medida que el resto de la región en tal escenario, dada la elevada participación de los Estados Unidos como destino de sus exportaciones. El mayor riesgo para la región en su conjunto sería que la actual crisis se extendiera a la totalidad de las economías desarrolladas.

En términos regionales, América del Sur se encuentra más expuesta a una reducción del crecimiento en Europa, en especial la Argentina, Chile, el Perú y el Uruguay, países donde el peso estimado de las exportaciones hacia Europa es mayor o igual al 4% del PIB. No obstante, dada la elevada presencia de productos básicos en esas exportaciones, estas podrían ser redireccionadas hacia otros mercados, a diferencia de los productos manufacturados, cuyas características y canales de comercialización están más ligados a especificidades de los mercados de destino. A su vez, Centroamérica Costa Rica exporta una significativa proporción de su PIB hacia Europa, por lo que también está expuesta a una caída en la demanda externa.

¹⁷ Esto es cierto sobre todo para la IED orientada por consideraciones estratégicas respecto de la necesidad de posicionamiento para mantener o ampliar cuotas de mercado. A la vez, uno de los motivos que impulsó el ingreso de inversionistas extranjeros en ciertos sectores en casi toda la región, en particular la banca, fue la correlación inversa entre las fluctuaciones económicas en Europa y en América Latina. Ello posibilitaría, por medio de la diversificación global de las inversiones, una estabilización de las utilidades del conglomerado, con lo que las inversiones hacia la región continúan siendo atractivas, a pesar de las turbulencias en los países de origen. Véase sobre este punto Álvaro Calderón y Ramón Casilda, "La estrategia de los bancos españoles en América Latina", *Revista de la CEPAL*, N° 70 (LC/G.2095-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), abril de 2000.

Cuadro I.3
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EXPORTACIONES DE BIENES SEGÚN DESTINO, 2008
(En porcentajes)

	Exportaciones intrarregionales	Estados Unidos	Europa	China	Japón	Resto del mundo	Exportaciones hacia Europa (en porcentajes del PIB)
Panamá	14,5	39,2	31,6	4,3	0,4	10,0	21,2
Chile	19,2	11,3	24,6	14,3	10,5	20,1	9,4
Costa Rica	25,4	38,2	17,4	6,3	0,9	11,7	7,5
Uruguay	39,0	3,7	19,3	2,9	0,7	34,4	5,2
Perú	20,4	18,6	17,6	12,0	5,9	25,4	4,1
Argentina	39,2	7,9	18,8	9,1	0,7	24,4	4,1
Nicaragua	30,0	40,5	8,8	0,2	0,7	19,8	4,0
Paraguay	68,9	1,7	8,4	2,1	2,0	16,9	4,0
Ecuador	35,7	45,3	11,3	2,1	0,6	5,2	3,4
Rep. Dominicana	14,3	60,9	13,8	2,1	0,7	8,2	3,1
Brasil	22,6	14,0	23,5	8,3	3,1	28,6	2,7
Colombia	33,6	38,0	12,8	1,2	1,0	13,4	2,1
Bolivia (Estado Plurinacional de)	65,0	6,9	6,1	1,9	3,1	17,0	1,9
México	6,7	80,3	5,9	0,7	0,7	5,7	1,7
El Salvador	41,9	48,1	7,0	0,2	0,4	2,4	1,6
Guatemala	44,1	39,4	5,6	0,4	1,5	9,0	1,3
Venezuela (República Bolivariana de)	5,7	32,0	7,0	0,3	0,0	54,9	1,3
América Latina	18,2	40,7	13,9	4,8	2,2	20,2	...
México, Centroamérica y el Caribe	10,4	75,1	6,8	1,0	0,7	6,1	...
América del Sur	23,9	18,5	18,4	7,2	3,2	28,8	...
Exportadores de hidrocarburos	14,5	32,7	7,7	0,7	0,3	44,1	...
Exportadores de productos mineros	19,6	13,5	22,5	13,6	9,1	21,8	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales, de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

b) Los posibles riesgos de los efectos en las remesas

Como en experiencias anteriores, las fluctuaciones en los mercados laborales de los países desarrollados tienen en ciertos casos gran incidencia sobre los ingresos de las familias de menores ingresos en la región en cuanto a las

remesas y, por esa vía, afectan la demanda interna, como también la balanza externa.

Si bien la disponibilidad de información es limitada, en el cuadro I.4 se presentan algunas orientaciones. Los datos se presentan ordenados según la importancia estimada de las remesas provenientes de Europa en el PIB¹⁸.

Cuadro I.4
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS): PARTICIPACIÓN DE LAS REMESAS EN EL PIB Y SEGÚN PAÍS DE ORIGEN
(En porcentajes del PIB)

País (en porcentajes del PIB)	Participación según país de origen (en porcentajes del total)					Remesas provenientes de Europa (en porcentajes del PIB)	
	Estados Unidos	Europa	España	Resto de Europa	Otros orígenes		
Jamaica	13,8	54,5	21,2	...	21,2	24,3	2,9
Ecuador	5,2	41,4	54,9	44,6	10,3	3,7	2,8
Paraguay	2,0	35,0	56,4	50,7	5,7	8,6	1,1
Colombia	2,0	32,4	50,0	40,9	9,1	17,6	1,0
Honduras	21,0	95,2	0,6	4,2	0,1
México	2,3	97,0	2,0	1,0	0,0
Brasil	0,2	40,2	59,8	...
Guatemala	11,3	97,9	2,1	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales de los países; Banco Mundial y Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

¹⁸ Estimación sobre la base del producto entre la participación de las remesas en el PIB y la participación de Europa en las remesas.

Dada la importancia de los Estados Unidos como país de destino de los trabajadores migrantes, tanto para México como para Centroamérica y el Caribe, es previsible que la exposición de estos países sea mayor que las fluctuaciones del mercado de trabajo en ese país que en Europa. Las remesas provenientes de Europa tienen gran importancia principalmente en el Ecuador y Jamaica, países en los que alcanzan una proporción cercana al 3% del PIB.

c) Los posibles efectos sobre los precios de los productos básicos

La mayoría de los análisis de los precios de las exportaciones de bienes básicos concuerdan en que tres ordenes de factores han gravitado en el alza de los precios de los bienes básicos: i) la irrupción de China y la India como demandantes en proporciones significativas y por tiempo sostenido, que elevó la demanda mundial de materias primas; ii) el desarrollo de un mercado de productos financieros que emplea los bienes básicos como reserva de valor, cobertura de riesgos y diversificación de carteras, que se tradujo en nuevas fuentes de volatilidad y de presión sobre los precios en el mercado de bienes físicos, y iii) condiciones monetarias globales que redujeron el valor relativo del dólar con respecto a otras monedas de reserva.

En la presente coyuntura, los dos primeros factores se mantienen presentes, si bien un escenario de menor crecimiento relativo de Europa llevaría a una moderación en los precios de los productos básicos como resultado de una menor demanda. El riesgo mayor en este caso es que un escenario de menor crecimiento en Europa y los Estados Unidos traiga aparejado una menor demanda de exportaciones desde China y la India y, por esa vía, deprima aún más los precios de bienes básicos.

Respecto de los posibles cambios del valor del dólar con relación a otras monedas de reserva a raíz de la crisis de la deuda soberana de algunos países de Europa, dos factores que actúan de manera contrapuesta incidirán

en forma importante: i) la evolución del diferencial de las tasas de interés entre la zona del euro y los Estados Unidos resultante de los esfuerzos de consolidación fiscal y control inflacionario, en un contexto en que en ambas regiones aún perduran las decisiones de política monetaria para enfrentar la crisis financiera, podría llevar a un fortalecimiento relativo del euro respecto del dólar y ii) las percepciones de riesgo soberano relativo, en particular luego de que en varios países de Europa se han desvelado fallas en la información relativa al nivel de déficit y endeudamiento público actuarían en sentido inverso, presionando hacia una caída del valor del euro con respecto al dólar. Por otra parte, la eventualidad de un fortalecimiento del euro en relación con el dólar dificultaría la competitividad de las exportaciones europeas y, con ello, el crecimiento y la consecuente generación de recursos para cumplir con los compromisos de la creciente deuda, lo que introduce un elemento de incertidumbre adicional.

Dado el comportamiento y magnitud de los mercados financieros, es probable que el factor de incertidumbre predomine en lo inmediato, deprimiendo el valor del euro y de los productos básicos en el proceso. Más adelante, despejados los factores de incertidumbre, podría adquirir centralidad la influencia de una recuperación del euro en virtud de los diferenciales de las tasas de interés a favor de aquellas de la zona del euro. No obstante, el efecto del alza en el precio de los productos básicos sería amortiguado por los previsible menores ritmos de crecimiento en la zona del euro.

En suma, este conjunto de factores permite prever que se abre un nuevo período de variabilidad externa para la región, tanto en términos del volumen demandado de sus exportaciones como de una continuada variabilidad en los precios externos de estas, resultante, en parte, de la proyectada variabilidad de la relación entre el euro y el dólar. En contraste, las posibilidades de riesgo de contagio financiero son, en principio, menores que en ocasiones anteriores, en virtud de mejores posiciones fiscales y externas que han resultado de las lecciones aprendidas de previas crisis en los mercados mundiales.

Recuadro I.2

**LOS CAMBIOS EN EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL Y LAS CONSECUENCIAS
EN SU RELACIÓN CON LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA**

La reciente crisis internacional, además de poner en evidencia importantes debilidades en la gestión del Fondo Monetario Internacional (FMI), ha generado la oportunidad para redefinir el papel de la institución y llevar adelante las reformas pertinentes. Desde el punto de vista de nuestra región, estas reformas pueden contribuir a mejorar una relación que, si bien ha sido históricamente muy estrecha, está lejos de haber sido armónica y estable. Por el contrario, la forma en la que se han vinculado el FMI y los países de la región ha sido cambiante y no exenta de conflictos.

Los principales puntos en torno a los cuales se han discutido las propuestas de reforma son:

- La estructura de gobierno vigente ha estado sujeta a serias críticas, dada la mayor representación relativa y poder de voto de los países de ingresos altos.
- Los programas de préstamo fueron incluyendo una serie de condicionalidades que los países debían cumplir para acceder a los desembolsos, que han ido variando para incorporar crecientemente reformas estructurales. De este modo, la condicionalidad se ha asociado con un estigma sobre la fortaleza institucional y política y sobre la solvencia de los países que acudían al FMI y fue criticada por imponer un único modelo de política económica, al que debían adaptarse todos los países sin considerar sus diversas características. Entre las consecuencias más cuestionadas de este tipo de condicionalidad sobresale el sesgo procíclico de las políticas de ajuste propuestas.
- No obstante los intentos por adaptarse a las necesidades de los miembros, muchos de estos no han sido más que ajustes a una estructura creada hace más de 50 años. Es así que hasta hace unos pocos meses, los acuerdos

de derecho de giro, creados en 1952, continuaban siendo el principal instrumento de apoyo a los países de ingresos medios.

- El bajo límite de acceso al financiamiento representa una restricción a los fondos a los que acceden los países, transformándose en un factor limitante efectivo en un contexto de crisis internacional.
- La crisis ha puesto al descubierto una notoria carencia en materia de supervisión, derivada de su dispar intensidad, ejemplificada en las menores exigencias a los países de mayor desarrollo relativo, varios de los cuales fueron la cuna de la crisis actual.

El proceso de reforma del FMI intentó dar respuesta a estas inquietudes mediante intentos de ajuste en la estructura de gobierno, la eliminación de la condicionalidad estructural, la simplificación de las facilidades de préstamos (eliminación de instrumentos poco utilizados, flexibilización de las operaciones relativas a los acuerdos de derecho de giro, desarrollo de una línea de crédito flexible, creación de nuevos instrumentos para los países de menores ingresos) y la ampliación de límites de acceso e incrementos de recursos disponibles.

Desde la perspectiva de América Latina y el Caribe, la reforma del FMI ha tenido diversos efectos:

- Algunos países tuvieron acceso a nuevas facilidades, como la línea de crédito flexible, los acuerdos de derecho de giro de carácter precautorio y la modalidad de acceso rápido del Servicio para shocks exógenos (SSE).
- Los 11 acuerdos firmados durante 2009 tuvieron lugar según estas modalidades. Costa Rica, El Salvador, Guatemala y la República Dominicana firmaron acuerdos de derechos de giro de carácter

precautorio; México y Colombia accedieron a la línea de crédito flexible y recibieron 47.000 millones de dólares y 10.500 millones de dólares, respectivamente; Dominica, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas obtuvieron créditos del Servicio para shocks exógenos; y Belice y Saint Kitts y Nevis accedieron al servicio de ayuda de emergencia por desastres naturales (ENDA, por su sigla en inglés).

- En la primera mitad de 2010, El Salvador y Jamaica firmaron acuerdos de derecho de giro de carácter no precautorio, Granada amplió su programa del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza y México extendió la línea flexible de crédito que obtuvo en 2009.

Si bien resulta prematuro evaluar los efectos de la reforma en la relación entre el FMI y la región y si los cambios efectuados permitirán superar el estigma que ha supuesto tener un acuerdo con esta institución, puede adelantarse que la posible mejora en las relaciones va a depender de diversos factores, entre los que cabe destacar la necesidad de alcanzar un reparto más equitativo en la estructura de gobierno, así como de evitar la utilización discrecional del nuevo marco de condicionalidad y el acceso a los nuevos mecanismos de financiamiento mediante una línea de crédito flexible, aumentar los límites de acceso para los países de bajos ingresos y evitar las asimetrías en la intensidad de la supervisión entre distintas regiones y países. Es importante resaltar que el logro de un adecuado funcionamiento del FMI resulta fundamental para los países de la región y para los países emergentes en general, ya que permitiría descansar menos en el autoseguro y más en instituciones internacionales, de manera de hacer un uso más eficiente y equitativo de sus recursos.

2. Perspectivas de crecimiento para América Latina y el Caribe

Como podía anticiparse, la velocidad de la recuperación de la crisis es bastante rápida, apoyada en las fortalezas que los países de América Latina y el Caribe han forjado gracias a la implementación de políticas macroeconómicas más sanas que han habilitado un espacio para la adopción de políticas contracíclicas sin antecedentes, al menos en la historia económica reciente. Más aún, a medida que la recuperación se va consolidando, el protagonismo que en un inicio habían tenido las políticas públicas va disminuyendo y, paulatinamente, el consumo privado y la inversión se van convirtiendo en los elementos que contribuyen en mayor medida al dinamismo de la demanda.

Como se señaló al comienzo, estos factores le permiten a la región crecer un 5,2% este año de manera bastante generalizada. Sin embargo, con pocas excepciones, se prevé una desaceleración del crecimiento, ya en la segunda parte de 2010, que se prolongaría el próximo año. Los efectos negativos que cabe esperar de la situación por la que atraviesa la zona de influencia del euro tendrán consecuencias en varias economías de la región, especialmente de América del Sur, sobre todo por la vía de un menor aumento de las exportaciones. A este escenario también podría contribuir la eventualidad de una desaceleración del crecimiento de la economía estadounidense, que afectaría negativamente la recuperación de México, Centroamérica y de algunas economías del Caribe.

Por otro lado, la velocidad de la recuperación ha encendido en algunos casos señales de preocupación ante la posibilidad de una aceleración de la inflación, que pueden dar lugar a un cambio en el sesgo de las políticas macroeconómicas aplicadas en la región. Aunque las medidas anticrisis tomadas por los países de América Latina y el Caribe no han tenido el costo ni la intensidad de las tomadas en los países desarrollados¹⁹, algunos países de la región pueden enfrentar el desafío de ir eliminando gradualmente los estímulos fiscales implementados, a medida que la situación interna de sus economías lo requiera.

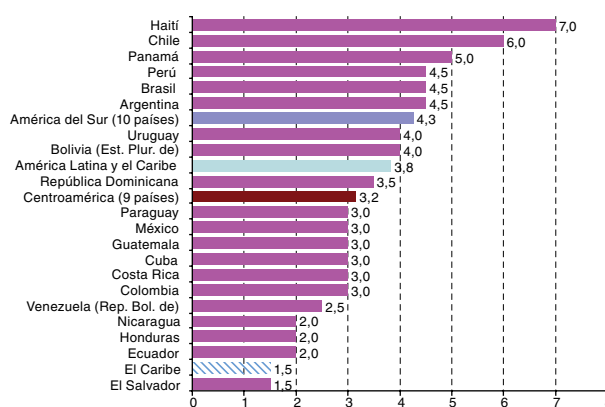
Si bien, tal vez con la excepción de algunas economías del Caribe, los problemas de sostenibilidad no tienen la forma ni el nivel de otros episodios de crisis en la región, ni de los sufridos actualmente por los países desarrollados, el manejo macroeconómico prudente y el mantenimiento de ciertos equilibrios fundamentales ha sido un logro del pasado reciente que no debería perderse. En ese sentido, parecería que los principales desafíos fiscales se relacionan

más con el manejo macroeconómico de corto plazo, ya sea colaborando en la prevención del sobrecalentamiento de la economía, si esto fuera necesario, como reduciendo la presión sobre el tipo de cambio real.

Sin embargo, como se señaló anteriormente, la mayor velocidad que caracteriza la política monetaria hace prever que se irá generalizando, al mismo tiempo, cierto endurecimiento de las estrategias de los bancos centrales. Dependiendo de la evolución de los mercados financieros internacionales, esto puede volver a colocar a los bancos centrales una vez más frente a la disyuntiva de priorizar la estabilidad del nivel de precios o limitar la apreciación de las monedas, que ha aparecido de manera recurrente en los últimos años y que ha dado lugar en algunos casos a la adopción de restricciones a los movimientos de capitales que buscan ampliar el margen de maniobra de la política monetaria reduciendo el impacto sobre una variable tan relevante para la asignación de recursos como es el tipo de cambio real.

De este modo, cabe esperar que tanto el contexto externo como las políticas macroeconómicas conduzcan a una desaceleración del crecimiento que comenzaría en el segundo semestre de 2010 y derivaría en una reducción de la expansión de las economías de la región a un 3,8% en 2011. Con la excepción de algunos países, entre ellos Chile y, sobre todo, Haití, cuyo dinamismo se beneficiaría en 2011 de las tareas de reconstrucción tras los terremotos de 2010, se espera que la desaceleración sea generalizada, aunque se prevé que afecte sobre todo a América del Sur, cuya tasa de crecimiento, según se proyecta, caerá del 5,9% en 2010 al 4,3% en 2011.

Gráfico 1.32
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PROYECCIONES DE
CRECIMIENTO DEL PIB, 2011
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

¹⁹ Fondo Monetario Internacional (FMI), "Navigating the fiscal challenges ahead", *Fiscal Monitor Series*, 14 de mayo de 2010.

De confirmarse estas previsiones, la tasa de desempleo caería lentamente y podría volver a los niveles que tenía antes de la crisis luego de transcurridos tres años. El impacto que la evolución del mercado de trabajo tiene sobre la situación social pone de relieve la necesidad de mantener políticas públicas que apunten a la protección de los sectores más vulnerables en el marco de una estrategia más amplia, que abarque no solo el área social, sino también las políticas macroeconómicas y productivas, de modo de permitir que los países de la región alcancen un desarrollo más inclusivo. Este es el mensaje que la CEPAL brindó en su trigésimo tercer período de sesiones mediante la publicación *La hora de la igualdad: brechas por cerrar,*

camino por abrir, y a este tema se dedica también el resto de este estudio, orientado a analizar el impacto distributivo de las políticas macroeconómicas.

Una mirada de más largo plazo, como se señala en el mencionado documento, lleva a la conclusión de que el cierre de las brechas sociales requiere diversificar la estructura productiva de América Latina y el Caribe a partir de la innovación y la incorporación de conocimiento. Esta perspectiva pone de manifiesto la necesidad de aumentar la inversión en capital físico y humano, de modo de permitir la disminución de las brechas de productividad, a fin de hacer posible la consolidación de un proceso sostenible e inclusivo de crecimiento económico.

Parte 2

Impacto distributivo de las políticas públicas

Introducción

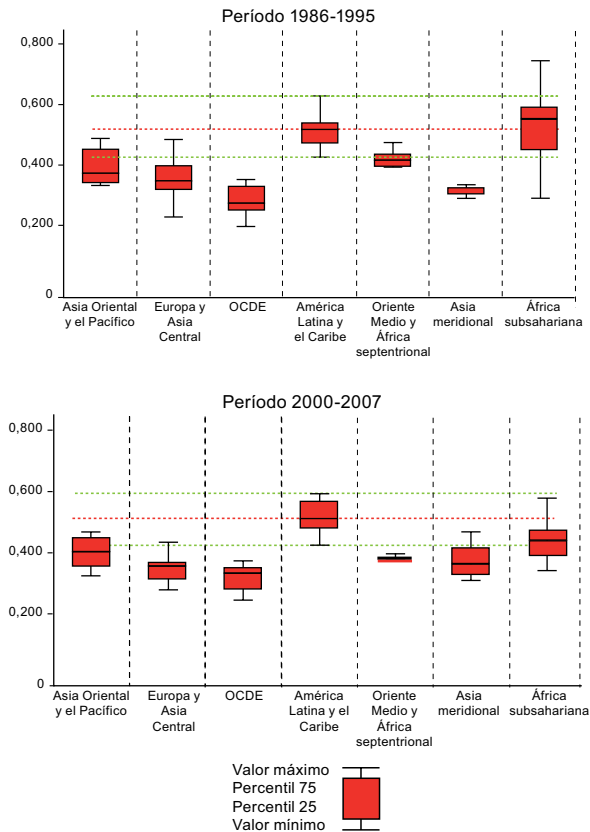
El objetivo de esta parte del documento es contribuir a la discusión acerca del aporte que, desde las políticas públicas, puede hacerse a fin de fortalecer el vínculo entre crecimiento económico y equidad distributiva, que ha sido bastante esquivo en la historia económica de la región. La dificultad de América Latina y el Caribe para consolidar este vínculo se refleja en la idea del casillero vacío derivada de un trabajo de Fernando Fajnzylber (Torres Olivos, 2007). A comienzos de la década de los noventa, Fajnzylber construyó un cuadro de doble entrada en el cual ubicó a los países de América Latina de acuerdo a su desempeño respecto de dos variables: el índice de concentración del ingreso y la tasa de crecimiento. Solo un casillero quedó sin ocupar, el que combinaba alto crecimiento con baja desigualdad. De ahí nació la idea del “casillero vacío” como déficit crónico de la región y desafío al que siguen enfrentándose plenamente los analistas y encargados de formular políticas.

La desigualdad secular que padece América Latina y el Caribe está muy enraizada en la historia de la región y se remonta a los privilegios de las elites en los tiempos coloniales y la negación de derechos en función de categorías raciales y estamentales para la inmensa mayoría de la población. Esta situación confinó a gran parte de la población del continente a la esclavitud en

aquel período. En la época republicana los privilegios siguieron reproduciéndose de otras diversas maneras como el desigual acceso a la propiedad de la tierra, la concentración de la riqueza mobiliaria, el escaso desarrollo de la salud y la educación pública y la discriminación racial; finalmente, el patrón de desarrollo y modernización perpetuó las brechas socioeconómicas basadas en el origen racial y étnico, la clase social y el género. La estructura productiva y las oportunidades educativas, por su parte, consagraron patrones de reproducción de la desigualdad y, en gran medida, lo siguen haciendo.

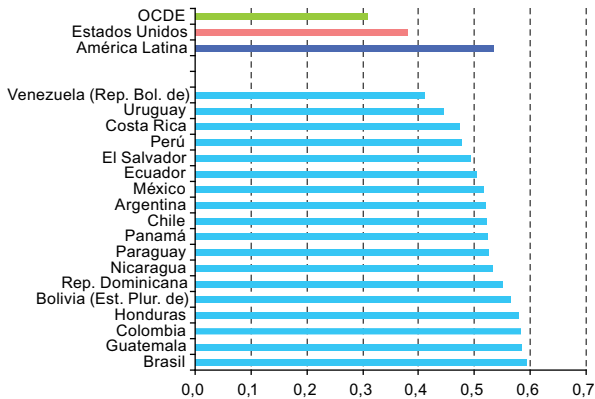
La región presenta un nivel de desigualdad en la distribución personal del ingreso muy superior al de otras regiones del mundo, con un coeficiente de Gini medio del 0,53 que, como se muestra en el gráfico 1, prácticamente no se ha modificado en los últimos 20 años. La información recogida en el gráfico 2 confirma la situación de grave desigualdad en la región, donde la totalidad de los países latinoamericanos tienen un índice de Gini superior al 0,4 y en la mayoría de ellos el indicador se eleva por encima del 0,5. El país menos desigual de la región es más desigual que cualquier integrante de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) o cualquier país de Oriente Medio o África Septentrional.

Gráfico 1
COEFICIENTES DE GINI POR GRUPOS DE PAÍSES



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Gráfico 2
AMÉRICA LATINA Y OCDE: ÍNDICES DE DESIGUALDAD DE GINI, 2003-2008

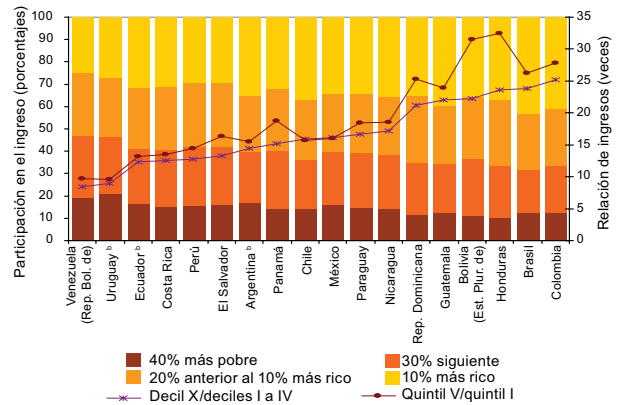


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

Un rasgo distintivo de la desigualdad en la región es la elevada fracción del ingreso que capta el estrato más alto, es decir, el 10% de los hogares más ricos, como se evidencia en el gráfico 3. En promedio, este grupo concentra un 35% de los ingresos totales, aunque se observa una importante

dispersión en torno a este valor. Mientras que en el Uruguay y la República Bolivariana de Venezuela la participación del decil superior es inferior al 28% de los recursos totales, en el Brasil y Colombia supera el 40%. En el otro extremo, el estrato compuesto por el 40% de los hogares de menores ingresos capta en promedio un 15% del ingreso total, alcanzando los valores más bajos en Honduras, donde ese porcentaje es inferior al 10%. Por otra parte, si bien las brechas entre los deciles intermedios no son tan pronunciadas, la brecha entre el decil de más altos ingresos y el que le sigue es muy significativa. Mientras en los países europeos el ingreso del décimo decil supera en un 20% o un 30% al del noveno, en América Latina esta distancia suele ser superior al 100% y en algunos casos se acerca al 200%.

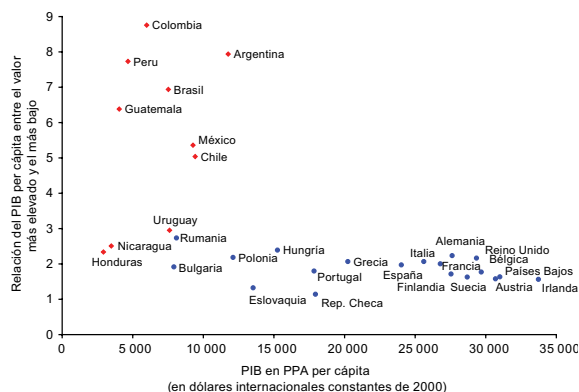
Gráfico 3
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): ESTRUCTURA DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO POR DECILES, ALREDEDOR DE 2007^a



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina, 2008* (LC/G.2402-P), Santiago de Chile, marzo de 2009. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.08.II.G.89.
^a Hogares ordenados según su ingreso per cápita.

Una dimensión adicional de la desigualdad en América Latina, de especial interés a los efectos del diseño de políticas, es la consideración del grado de desigualdad territorial. Para ilustrar este punto, en el gráfico 4 se compara la relación entre la brecha del PIB per cápita entre la jurisdicción más rica y la más pobre y el PIB per cápita para un conjunto de países europeos y latinoamericanos. Como puede verse, con la excepción de los países centroamericanos de menor tamaño y del Uruguay (país con mejores indicadores de equidad y de organización marcadamente unitaria), las brechas son muy altas y superan a las de cualquier país europeo. Por ejemplo, mientras que en Europa el PIB per cápita de la jurisdicción más rica casi duplica el correspondiente a la zona de menor ingreso de ese mismo país, en América Latina esta relación se sitúa en el orden de seis veces.

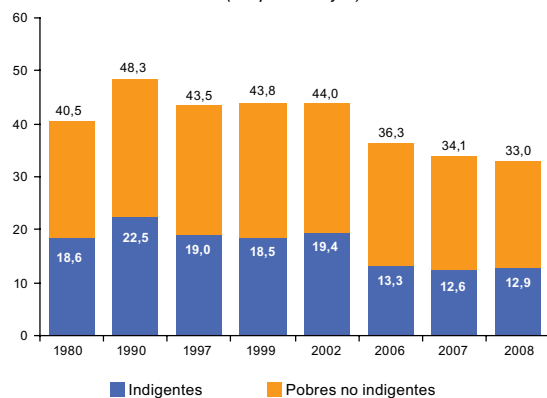
Gráfico 4
**AMÉRICA LATINA Y EUROPA (PAÍSES SELECCIONADOS):
 RELACIÓN ENTRE LAS BRECHAS DEL PIB PER CÁPITA
 ENTRE EL VALOR MÁS ELEVADO Y EL MÁS BAJO
 DE LAS JURISDICCIONES Y EL PIB PER CÁPITA**



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Oscar Cetrángolo, "Búsqueda de cohesión social y sostenibilidad fiscal en los procesos de descentralización", *serie Políticas sociales*, N° 131 (LC/L.2700-P), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2007. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.07.II.G.50.

Estos indicadores dan una idea de lo complejo que resulta mejorar la equidad y la cohesión y, fundamentalmente, de las dificultades para lograrlo por medio de políticas descentralizadas, ya que las regiones más pobres son precisamente las que presentan una base imponible más reducida para financiar las prioridades de gasto público local, como infraestructura, salud y educación.

Gráfico 5
**AMÉRICA LATINA: SITUACIÓN DE LA POBREZA Y DE LA
 INDIGENCIA, 1980-2008^a**
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

^a Estimación correspondiente a 18 países de la región más Haití. Las cifras que aparecen en la parte superior de las barras representan el porcentaje total de personas pobres (indigentes y no indigentes).

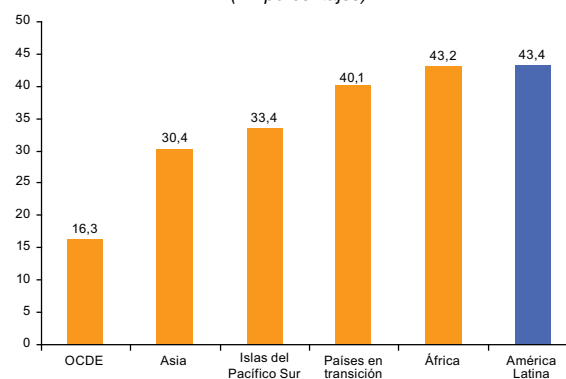
Los niveles de pobreza constituyen otra variable importante para comprender la situación de los países latinoamericanos respecto de su capacidad de generar recursos que permitan satisfacer las necesidades de la población y diseñar políticas públicas que contribuyan a una mayor equidad. De acuerdo

con el *Panorama social de América Latina, 2008*, las últimas estimaciones disponibles para los países de América Latina indican que en 2008 un 33% de la población se encontraba en situación de pobreza. Por su parte, la extrema pobreza o indigencia afectaba a un 12,9% de la población. Así, el total de pobres alcanzaba los 182 millones de personas, de las cuales 71 millones eran indigentes.

A su vez, existe una importante heterogeneidad entre los países de la región en relación con los indicadores de pobreza. Los menores niveles se registran en la Argentina, Chile, Costa Rica y el Uruguay, con tasas de pobreza inferiores al 22% y tasas de indigencia de entre un 3% y un 7%, mientras que los países con las tasas más altas de pobreza e indigencia, que superan el 50% y el 30%, respectivamente, son el Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y el Paraguay. Los elevados niveles de pobreza e indigencia de los países tienen un importante impacto en la capacidad de los sectores públicos de recaudar impuestos, limitando así la disponibilidad de recursos para implementar políticas destinadas a cubrir las necesidades básicas de los que menos tienen.

Una dimensión adicional que debe considerarse en este sentido es el peso de la informalidad en la economía, indicador que puede dar una idea de la composición del empleo y de los alcances de la protección a distintos grupos, así como de la problemática de la evasión fiscal. De acuerdo con las estimaciones de Scheider y Enste (2000), América Latina es la región que registra la mayor participación en la economía informal del mundo, superando incluso a otras regiones de países en desarrollo¹.

Gráfico 6
MUNDO: ECONOMÍA INFORMAL, PROMEDIO 2002-2003
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Friedrich G. Schneider, "Shadow economies and corruption all over the world: what do we really know?", *Economics Working Papers*, N° 2006-17, Department of Economics, Johannes Kepler University, Linz, 2006.

¹ De acuerdo con Scheider y Enste, los estudios que buscan medir la economía subterránea enfrentan, en primer lugar, la dificultad de definirla. La economía oculta, llamada también subterránea, informal o paralela, comprende no solo las actividades ilícitas sino también los ingresos no declarados procedentes de la producción de bienes y servicios lícitos, tanto de transacciones monetarias como de trueques.

Como se ha señalado en otras publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), durante el período de crecimiento sostenido que la región atravesó entre 2003 y 2008 se registró una disminución de la pobreza y de la indigencia de 11 y 6 puntos porcentuales, respectivamente, al tiempo que hubo una leve caída de la concentración del ingreso. Estas mejoras fueron impulsadas principalmente por la dinámica del mercado de trabajo y, en menor medida, por la tendencia de las variables demográficas —menores tasas de dependencia— así como por el aumento de las transferencias recibidas por los hogares. Sin embargo, mas allá de estos datos positivos, la evidencia indica que persisten amplias brechas sociales que descansan en dos grandes dimensiones: la capacidad del mercado laboral de generar ingresos para sustentar a los miembros de la sociedad, por un lado, y, por otro, la capacidad de los Estados para proporcionar sustento y protección a los dependientes, esto es, a quienes carecen de ingresos o perciben ingresos insuficientes en el mercado laboral.

Los países con menores brechas sociales son los que tienen un PIB más alto, menores tasas de dependencia demográfica, mercados de trabajo menos afectados por la informalidad laboral y mayor cobertura de la seguridad social (Uthoff, 2010). En estos países, también es mayor la importancia del sector público, tanto en la provisión de servicios de salud —menor proporción del gasto de bolsillo—, como en relación con el gasto social, que no solo es mayor en el monto per cápita, sino también como porcentaje del PIB.

La intervención directa del Estado a través del nivel y la estructura de los impuestos que recauda, así como de las transferencias monetarias a los grupos de menores ingresos, tiene una incidencia significativa en la pobreza y en la distribución del ingreso. Así, en la OCDE el coeficiente estimado del índice de Gini antes de impuestos y transferencias es del 0,45, y pasa al 0,31 tras la acción redistributiva directa del Estado. En cambio, como se ve en CEPAL (2010), en el caso de algunos países de América Latina la variación análoga del índice de Gini es entre la mitad y la tercera parte de la observada en el caso de los países desarrollados.

Lo anterior se debe a que la mayoría de los países de América Latina registran una baja recaudación tributaria, una estructura impositiva regresiva y un gasto público social deficientemente orientado. Así, los países de la región enfrentan no solo el desafío de incrementar la cantidad de recursos que se recaudan sino también de mejorar su incidencia sobre la distribución del ingreso, aumentando la carga sobre los sectores más favorecidos. Al mismo tiempo, se espera que la estructura del gasto financiado con esos recursos pueda contribuir a la construcción de sociedades más cohesionadas, aumentando así la legitimidad de las

políticas públicas y, por tanto, del pago de impuestos destinados a financiarlas. Pero, además, las demandas de más gasto público no se circunscriben al área social sino que pueden incluir otros ámbitos que, como la inversión pública o las políticas de fomento productivo, inciden sobre la competitividad y sobre la definición del perfil productivo y, por lo tanto, sobre la tasa de crecimiento y la manera en que se reparten sus frutos.

Por otra parte, como se discute en el capítulo I de esta parte del documento, aunque es indudable que la estabilidad macroeconómica es una condición necesaria para que la región pueda crecer más y repartir mejor, esta va más allá de asegurar una tasa de inflación baja y estable y debe contemplar la necesidad de reducir la inestabilidad real. Para cumplir este cometido, en el diseño de la política macroeconómica debe tenerse en cuenta la necesidad de enfrentar las fluctuaciones asociadas a los ciclos económicos, evitando una excesiva inestabilidad del nivel y de la calidad de los servicios que presta el Estado, así como de variables clave como el tipo de cambio real y la tasa de interés. Se trata, por otra parte, de un objetivo particularmente relevante para los grupos de menores recursos, cuyo gasto está restringido por su baja capacidad de ahorro y su limitado acceso al mercado financiero.

La posibilidad que han tenido recientemente muchos de los países de la región de impulsar diversas medidas a fin de amortiguar los efectos negativos sobre la actividad económica y la situación social derivados de la crisis internacional ha revalorizado el papel del Estado y de las políticas activas pero, al mismo tiempo, ha dejado a la vista las enormes diferencias existentes entre los países de la región en relación con la capacidad para llevar adelante esas políticas. Esto puso de relieve la importancia de ampliar el espacio de las políticas públicas, habilitar los instrumentos que permitan enfrentar adecuadamente los objetivos planteados, garantizar la disponibilidad de los recursos necesarios para el financiamiento de las iniciativas a poner en práctica y fortalecer las instituciones que deben implementarlas.

En este documento se centra la atención en el impacto distributivo de un conjunto acotado de políticas públicas. Así, en el capítulo I se analizan las consecuencias sobre la distribución del ingreso de la volatilidad macroeconómica, el modo en que esta afecta al mercado de trabajo, y las opciones de política para hacerle frente; en el capítulo II se abordan los impactos distributivos de la política tributaria; en el capítulo III se trata el gasto social, y, por último, en el capítulo IV se realiza un balance y se presentan las principales conclusiones del análisis.

La focalización del análisis en determinados aspectos de las políticas públicas impone algunas limitaciones. En primer lugar, no se tratan los efectos distributivos de otros elementos del gasto público, mas allá del gasto social, ni

de los efectos indirectos derivados de la estrategia fiscal general o de otras áreas del quehacer macroeconómico como la política de tasas de interés o la política cambiaria. La segunda limitación del análisis es que en todos los casos la incidencia y los impactos distributivos se tratan de modo estático y con un concepto de equilibrio parcial. Por ejemplo, en el análisis del impacto distributivo del gasto

en educación o en salud no se consideran los efectos que este puede tener en la potencialidad de ingresos futuros de los beneficiarios, ni tampoco se toman en cuenta las interacciones posibles entre las distintas políticas analizadas, ni entre estas y el comportamiento de los agentes económicos y los ulteriores impactos distributivos derivados de ellas.

Capítulo I

La volatilidad macroeconómica, el empleo y la distribución del ingreso

Si bien en el análisis de las políticas macroeconómicas a menudo se omite la referencia a las cuestiones distributivas, las implicancias de esta índole son muchas veces muy importantes y generan disyuntivas complejas entre acciones que tienen un efecto diferencial en distintos grupos sociales. Consecuentemente, es importante prever los posibles impactos distributivos de las distintas herramientas de la política macroeconómica, como la gestión de los agregados monetarios, el nivel y la composición del gasto público, las alícuotas de los diversos impuestos y otros.

Como se señaló anteriormente, la preocupación de la CEPAL por la estabilidad macroeconómica no se circunscribe a la necesidad de alcanzar una inflación tan baja y estable como sea posible, sino que toma nota de los enormes costos que ha acarreado la inestabilidad real en América Latina, no solo desde la perspectiva del crecimiento, sino también en términos de sus consecuencias en la pobreza y la desigualdad. De este modo, entendemos que, como lo expresó Raúl Prebisch hace más de 60 años: “Si, con fines sociales, se trata de elevar al máximo el

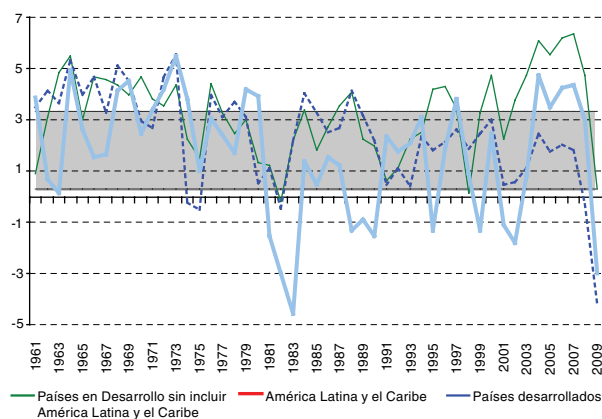
ingreso real, las consideraciones anticíclicas no pueden faltar en un programa de desenvolvimiento económico. La propagación a la periferia latinoamericana de las fluctuaciones cíclicas de los grandes centros implica considerables mermas de ingreso. Si estas mermas pudieran evitarse, el problema de la formación de capital se haría menos difícil. Ha habido ensayos de política anticíclica, pero hay que reconocer que aún estamos en los comienzos de la dilucidación de este asunto” (Prebisch, 1949).

A. Las características de la volatilidad en América Latina y el Caribe

El examen de las fluctuaciones agregadas en América Latina y el Caribe muestra que la región exhibe una volatilidad sumamente alta en relación con la observada en los países más desarrollados. En efecto, la varianza del crecimiento para el lapso 1951-2008 en América Latina es un 50% más elevada que la de Europa y los Estados Unidos (Kacef y Jiménez, 2010).

Al mismo tiempo, como se muestra en el gráfico I.1, es muy alta la frecuencia de episodios que pueden caracterizarse como crisis, algunas de las cuales han desembocado en frenos abruptos de procesos de aceleración del crecimiento, cuando no en colapsos productivos, es decir, en disminuciones del valor absoluto del PIB per cápita¹. También son frecuentes las perturbaciones que provocan cambios en las tendencias de largo plazo, en contraste con las perturbaciones transitorias que, por definición, exhiben una reversión a la media.

Gráfico I.1
VOLATILIDAD NORMAL Y EXTREMA (CRISIS) DEL CRECIMIENTO DEL PIB PER CÁPITA, 1961-2009^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

^a La volatilidad se considera extrema cuando la variación del PIB per cápita es menor al crecimiento mundial menos un desvío estándar durante el período considerado, rango marcado en el gráfico por la franja.

Como se ha señalado reiteradamente en los trabajos de economistas que adscriben al pensamiento estructuralista, las fluctuaciones de las economías de la región guardan una relación estrecha con choques externos (como cambios abruptos de signo en los flujos de capitales o marcadas variaciones en

los términos de intercambio)². Estas fluctuaciones suelen ir acompañadas de cambios en las perspectivas de sostenibilidad de las deudas pública y externa, y de un aumento en la fragilidad del sistema financiero y muchas veces han dado lugar a procesos de ajuste que suelen incluir modificaciones importantes de los precios relativos (y, por consiguiente, en la distribución del ingreso) y de las estructuras organizativas de la actividad económica (contratos privados, regulaciones públicas, derechos de propiedad).

Por estas razones, la volatilidad macroeconómica, ya sea como fuente o como reflejo del subdesarrollo (Chang, Kaltani y Loayza, 2009) ha sido un tópico de particular interés en el análisis del desempeño económico de América Latina y el Caribe. El nivel de volatilidad macroeconómica está asociado a elementos de diversa índole, que difieren de acuerdo con las especificidades de cada país, pero que suelen incluir cuestiones como el patrón de inserción internacional, la estructura productiva, la política económica, la vulnerabilidad a desastres naturales y el marco institucional, entre otras (CEPAL, 2004, 2008).

En diversos estudios, se ha encontrado una relación negativa entre la volatilidad y el crecimiento del PIB y, aunque los canales que van de una variable a la otra no son de fácil identificación, hay cierto consenso acerca de la centralidad de la marcada variabilidad de la inversión³. La imperfección de los mercados de crédito, rasgo habitual en las economías periféricas, ocasiona que la caída de la inversión en la fase recesiva del ciclo sea superior a la recuperación que se registra durante la expansión, con el consiguiente saldo negativo. Asimismo, la mayor aversión al riesgo de los inversores en tiempos de turbulencia regional, cuando ocurren crisis que abarcan a varios países simultáneamente, puede llevar a la finalización abrupta de los proyectos de mayor período de maduración y afectar la eficiencia de la inversión.

Igualmente, se destaca como otro hecho estilizado que en América Latina y el Caribe el consumo es más volátil que el PIB (Toledo, 2008). Una volatilidad del consumo elevada hace que la pobreza también lo sea, sobre todo cuando es alta la densidad de hogares con ingresos per cápita cercanos a la línea de pobreza. En tales circunstancias, el descenso del ingreso y del consumo puede dejar a una gran cantidad de personas por debajo de la línea de pobreza o de indigencia.

¹ En CEPAL (2008) se presentan una serie de definiciones relevantes al respecto.

² La CEPAL ha enfatizado estas relaciones desde sus inicios (Prebisch, 1949 y Rodríguez, 2006).

³ Véase al respecto CEPAL (2008) y la bibliografía allí citada.

B. Las consecuencias de la volatilidad ⁴

1. En el bienestar

El costo de la volatilidad en el bienestar se mide en términos de la pérdida del consumo per cápita que provoca, derivada del menor crecimiento económico. La volatilidad genera creación y destrucción de riqueza, mediante cambios en los precios relativos y en los derechos de propiedad. A su vez, el aumento de la incertidumbre que esto trae aparejado desincentiva la inversión y afecta el crecimiento y el empleo.

Si la volatilidad del consumo es mayor que la del ingreso, como es el caso de la región, también es mayor el impacto en el bienestar⁵. Por otra parte, como se señaló anteriormente, una alta volatilidad del consumo supone

que también la pobreza sea muy volátil, sobre todo cuando en un gran número de hogares los ingresos per cápita se encuentran cerca de la línea de pobreza. En estas circunstancias, un descenso relativamente pronunciado del consumo puede dejar a muchas personas por debajo del nivel mínimo requerido para satisfacer sus necesidades. Es posible enumerar dos ejemplos ilustrativos de esta relación: México, donde la crisis de 1995 elevó el porcentaje de personas pobres del 45,1% en 1994 al 52,9% en 1996, y la Argentina, donde, como consecuencia de la crisis de 2002, esta variable pasó en las zonas urbanas del 23,7% en 1999 al 45,4% en 2002 (CEPAL, 2007).

2. En el mercado de trabajo y la distribución del ingreso

En una región como América Latina y el Caribe, que se caracteriza por notorias desigualdades y por una marcada heterogeneidad en el acceso de distintos grupos sociales a los bienes y servicios que se producen en la economía, el objetivo de aumentar la equidad requiere prestar atención a los efectos diferenciales de la volatilidad en el bienestar, según estratos de ingreso. Desde una perspectiva macroeconómica, esta heterogeneidad tiene varias dimensiones, más allá de los vínculos señalados previamente en relación con la vulnerabilidad ante fluctuaciones en el consumo de los estratos más bajos de la distribución del ingreso, muchas veces a partir de niveles cercanos a los límites de subsistencia. Una de estas dimensiones está relacionada con los efectos diferenciales de la volatilidad en el empleo (Weller, 2010).

Existen tanto argumentos teóricos como evidencia empírica que indican que una elevada volatilidad del crecimiento económico es contraproducente tanto para la generación de empleo de calidad como para la igualdad⁶. En la literatura sobre capital humano se señala que una parte importante de las habilidades de los trabajadores se adquiere por medio de la práctica en el propio proceso productivo. Dado que una fracción de ese incremento del capital humano es específica del puesto y la tecnología de la planta de que se trate, muy probablemente se desvalorice al cambiar el trabajador de empleo. En consecuencia, una elevada rotación, fomentada por una alta volatilidad macroeconómica, ejerce un efecto depresor sobre la productividad y los ingresos de la fuerza de trabajo.

⁴ Véanse más detalles en Kacef y Jiménez (2010).

⁵ Según Pallage y Robe (2001), el costo de la volatilidad del consumo para los países en desarrollo es elevado, por lo que situarla en el mismo nivel de los países desarrollados sería equivalente a aumentar la tasa de crecimiento del PIB per cápita un 0,34% a perpetuidad.

⁶ Véase, por ejemplo, Farber (1999), Auer, Berg y Coulibaly (2005) y Perry y otros (2006).

Pero aun en períodos de relativa estabilidad macroeconómica, los mercados de trabajo de la región exhiben una elevada rotación⁷. En ocasiones se argumenta que esta facilita la reasignación de la fuerza de trabajo desde las empresas y sectores en retroceso a los nuevos sectores y empresas en expansión. Sin embargo, los datos empíricos indican que en el período de las reformas estructurales, en América Latina y el Caribe las migraciones laborales intersectoriales no se efectuaron desde los segmentos de baja productividad hacia los de alta productividad, sino a la inversa (Pagés, Pierre, Scarpetta, 2009).

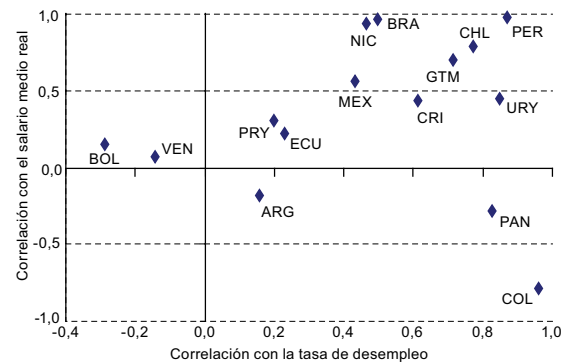
Por otra parte, en un período económico inestable, las pérdidas de empleo no afectan a todos los trabajadores por igual. Las empresas suelen estar más interesadas en mantener a su personal más calificado, mientras que, respecto de los trabajadores con menor nivel de calificación, se observan estrategias para maximizar el beneficio utilizando crecientemente contratos a plazo y la subcontratación de la mano de obra. De este modo, en el nivel microeconómico, la velocidad de rotación guarda una relación inversa con el nivel de calificación de la fuerza de trabajo (Cowan y Micco, 2005), y los trabajadores de bajo nivel educativo registran una mayor inestabilidad de sus ingresos que los más calificados (Beccaria y Groisman, 2006).

Comparando la volatilidad del crecimiento económico con la de los salarios reales y la de la tasa de desempleo para el lapso comprendido entre inicios de los años noventa y 2006, se encuentran diversas pautas de ajuste de los mercados laborales entre los países latinoamericanos. En el gráfico I.2 se aprecia que en Chile, Guatemala y el Perú, la correlación entre la volatilidad del crecimiento económico y la de la tasa de desempleo, y entre la volatilidad de la tasa de crecimiento y la del salario real es alta. En Costa Rica y el Uruguay, la correlación es mayor en el caso del desempleo (el ajuste descansa más en variaciones de los niveles de empleo); también es superior en Colombia y Panamá, donde la correlación en el caso de los salarios es incluso negativa.

En el Brasil, México y Nicaragua, la correlación resulta ser elevada para los salarios y algo menor para el desempleo (mayor ajuste por la vía de los salarios reales). Por último, la Argentina, el Ecuador, el Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y la República

Bolivariana de Venezuela registran correlaciones bajas o negativas en ambos casos. Aparentemente, en estos países el ajuste del mercado de trabajo tendría lugar por medio del mercado informal de trabajo o la emigración⁸.

Gráfico I.2
AMÉRICA LATINA (15 PAÍSES): CORRELACIÓN ENTRE LA VOLATILIDAD DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y LAS VOLATILIDADES DEL DESEMPLEO Y DEL SALARIO MEDIO REAL



Fuente: Jürgen Weller, "La flexibilidad del mercado de trabajo en América Latina y el Caribe. Aspectos del debate, alguna evidencia y políticas", *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 61 (LC/L.2848-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2007. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.07.II.G.171.

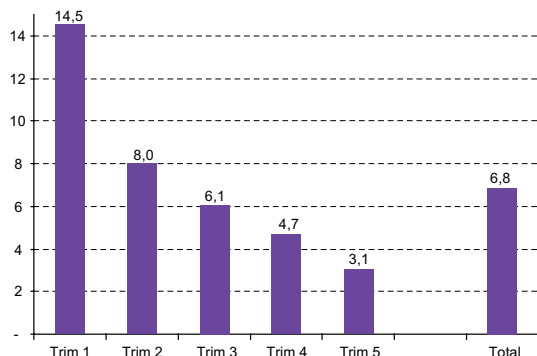
Otra dimensión del impacto distributivo de la volatilidad está relacionada con las formas y grados de inserción en los mercados (por ejemplo, entre formalidad e informalidad), que implican significativas diferencias en el grado en el que distintos grupos son alcanzados por los efectos de las políticas. En América Latina y el Caribe, la volatilidad agregada genera mayores fluctuaciones en los ingresos de los hogares de menores recursos: el desempleo es mayor en los estratos más pobres (véase el gráfico I.3) y esa falta de oportunidades laborales empuja a la informalidad (véase el gráfico I.4). Estos impactos son muchas veces perdurables, ya que los episodios de crisis tienen consecuencias en términos de empleo, pobreza e inequidad que demoran en compensarse en las etapas de expansión. Por otra parte, las crisis provocan que muchos jóvenes de hogares de menores recursos salgan del sistema

⁷ Véanse, por ejemplo, Calderón-Madrid (2000), Cowan y otros (2005), y SPTyEL (2005).

⁸ Otros autores, coincidiendo con la existencia de una diversidad de mecanismos de ajuste en el mercado laboral, han encontrado otros patrones. Por ejemplo, Ros (2006) muestra tres formas distintas en las que los países de la región se acomodaron a una generación insuficiente de empleo formal en el período 1990-2002: i) el ajuste mediante la expansión del empleo informal (el Brasil, Colombia, Honduras, México y el Perú); ii) el ajuste mediante la expansión de la informalidad y el crecimiento del desempleo (Costa Rica y la República Bolivariana de Venezuela), y iii) el ajuste principalmente por la vía del desempleo (Chile, el Ecuador y el Uruguay). El mismo autor indica que la caída del salario real, en el mismo lapso, no fue parte del mecanismo de ajuste.

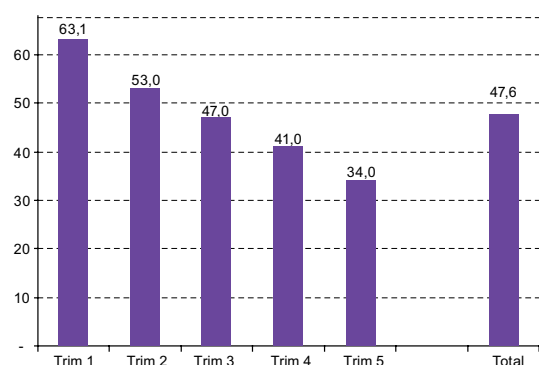
de educación para insertarse en el mercado de trabajo, lo que da lugar a la prolongación de las condiciones de mantenimiento de la pobreza y la desigualdad.

Gráfico I.3
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): TASA DE DESEMPLEO, ALREDEDOR DE 2008
(En porcentajes de la población económicamente activa)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los países.

Gráfico I.4
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): TASA DE INFORMALIDAD LABORAL EN EL SECTOR URBANO, ALREDEDOR DE 2008
(En porcentajes del total de ocupados urbanos)



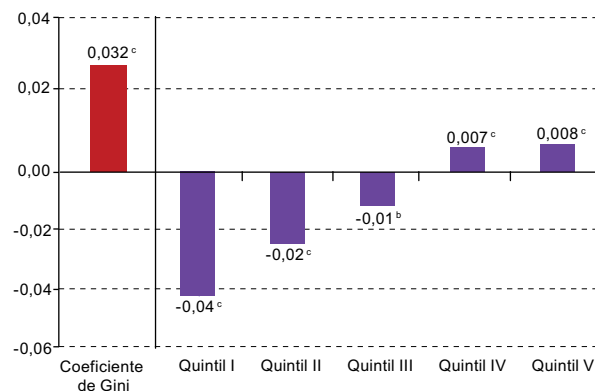
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los países.

Asimismo, la heterogeneidad se manifiesta por medio de las diferencias de acceso a los mercados, en particular los financieros y, por lo tanto, mediante la capacidad para amortiguar los efectos de la volatilidad. Esas características implican que los grupos de ingresos altos y bajos tienen alternativas de decisión muy diferentes. En particular, dada su capacidad de ahorro y de generación de acervos

de riqueza, los primeros pueden diversificar riesgos de modo de aislar su situación patrimonial de la volatilidad interna, al tiempo que pueden utilizar sus activos o, eventualmente, su capacidad de acceso al crédito, para moderar los impactos de las fluctuaciones del ingreso en el consumo⁹. Asimismo, en economías con inflaciones significativas, tienen una mayor capacidad para eludir el impuesto consiguiente sobre las tenencias de dinero mediante el desplazamiento hacia activos sustitutos, cuyo valor está más protegido del efecto de la inflación. En contraste, las posibilidades de los grupos de bajos ingresos de anticipar y prevenir perturbaciones son restringidas y los impactos de estas son fuertes (Krusell, Kuruscu y Smith, 2002).

A través de estos canales, la volatilidad origina un incremento de la desigualdad (véase el gráfico I.5). De acuerdo con un estudio realizado por Calderón y Levy-Yeyati (2009) para 75 países, el coeficiente de Gini está positiva y significativamente asociado con la volatilidad macroeconómica. Al mismo tiempo, la correlación entre esta y el ingreso de los primeros tres quintiles de la distribución del ingreso es negativa y, en el caso de los dos quintiles más altos, es positiva.

Gráfico I.5
MUNDO (75 PAÍSES): VOLATILIDAD Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO, 1975-2005^a
(Logaritmo del coeficiente de Gini y puntos porcentuales)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de César Calderón y Eduardo Levy-Yeyati, "Zooming in: from aggregate volatility to income distribution", *Policy Research Working Paper Series*, N° 4895, Banco Mundial, 2009.

^a Estimaciones de panel sobre 75 países, con intervalos de cinco años. La variable dependiente es el logaritmo del coeficiente de Gini y la participación en el ingreso por quintil, y la variable independiente es el desvío del crecimiento del PIB. Las variables de control incluidas son el coeficiente de Gini (t-1), el ingreso real por habitante, el cuadrado del ingreso real por habitante, la tasa de matriculación de la educación secundaria, la tasa de inflación y el gasto del gobierno en porcentajes del PIB.

^b Estadísticamente significativo al 10%.

^c Estadísticamente significativo al 5%.

⁹ Incluso, dada la fuerte concentración de la riqueza, tienen una mayor capacidad de influir directamente sobre la volatilidad a partir del efecto de sus propias decisiones en materia de ahorro, inversión y composición de sus carteras financieras.

3. En el espacio macroeconómico

Una característica distintiva del espacio de política en la región es que su dimensión puede cambiar de manera sustancial en poco tiempo ante la ocurrencia de una perturbación. La volatilidad macroeconómica modifica el espacio de política no solo porque influye sobre los recursos, sino también porque determina la intensidad con que otras políticas compiten con las de estabilización y porque muchas veces limita la cantidad de herramientas de política disponibles (por ejemplo, en situaciones de crisis puede desaparecer el mercado para la nueva deuda pública). Cuando ocurre una perturbación, como en el período 2008-2009, las demandas de los sectores afectados aumentan y se intensifica la competencia por el uso tanto de recursos como de instrumentos de política, que son estructuralmente escasos en la región.

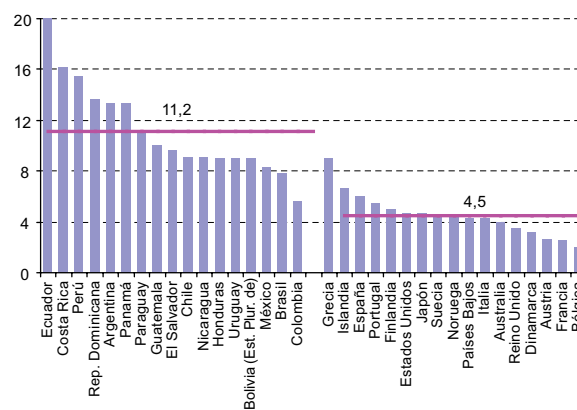
Estos hechos crean una relación de doble vía entre la función fiscal de estabilización y las perturbaciones y desequilibrios macroeconómicos: las políticas fiscales buscan cerrar los desequilibrios causados por las perturbaciones, pero estas mismas perturbaciones y desequilibrios restringen la capacidad de las autoridades de hacer política al reducir el espacio de maniobra. La política fiscal es un buen ejemplo de este efecto, ya que al caer el producto se reduce la recaudación tributaria y, con frecuencia, también se resiente la capacidad del sector público de endeudarse cuando el acceso a los mercados de capital es procíclico.

Como se muestra en el gráfico I.6, los ingresos tributarios de la región son altamente volátiles. La volatilidad media de los ingresos tributarios, medida por su desviación estándar, es casi tres veces superior que en los países desarrollados (Gómez-Sabaini y Jiménez, 2009). Esta volatilidad tiene un impacto mayor en los segmentos más vulnerables de la población, debido a las fluctuaciones que provoca en el gasto público social. En un elevado número de países, la recaudación se ve doblemente afectada por perturbaciones externas (directa e indirectamente, por la vía del nivel de actividad).

Todo esto se ve agravado por el carácter marcadamente procíclico del acceso al financiamiento por parte de los países de la región que, unido a la combinación de recursos escasos y volátiles y demandas sociales insatisfechas, genera una política de gasto procíclica. Esto se puede corroborar con la información que surge del gráfico I.7, que muestra la evolución a lo largo de 30 años de los coeficientes de correlación entre el gasto de gobierno y el PIB. Como se ve, el gasto es crecientemente procíclico (al menos hasta fines de los años noventa), a diferencia de lo que ocurre en las economías

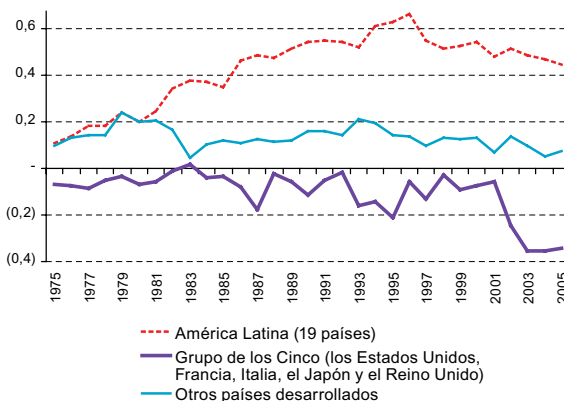
desarrolladas, lo que implica que la capacidad asistencial del Estado en América Latina y el Caribe se reduce en los períodos de recesión (CEPAL, 2006) y agrega un elemento adicional de volatilidad al consumo de los pobres (de Ferranti y otros, 2002), cuyo ingreso se complementa de forma significativa con el gasto social (véase el gráfico I.8).

Gráfico I.6
AMÉRICA LATINA Y PAÍSES MIEMBROS DE LA ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICOS (OCDE): DESVIACIÓN ESTÁNDAR DEL CRECIMIENTO DE LOS INGRESOS TRIBUTARIOS (SIN SEGURIDAD SOCIAL), 1980-2008
(En porcentajes y en dólares de 2000)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

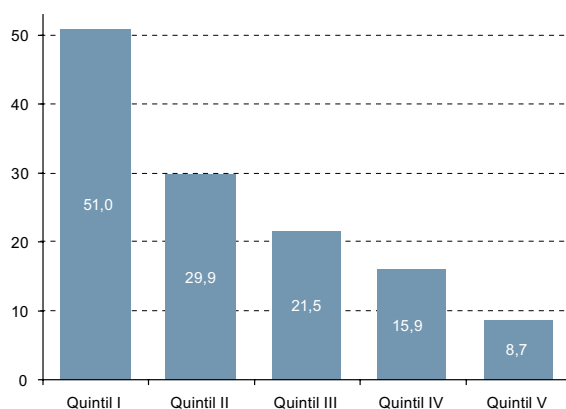
Gráfico I.7
AMÉRICA LATINA: PROCICLIDAD DEL GASTO DEL GOBIERNO COMPARADA CON LA DE PAÍSES DESARROLLADOS, 1975-2005^a
(Coeficientes de correlación entre el gasto del gobierno y el crecimiento económico)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

^a Se calcularon para cada país los coeficientes de correlación entre la variación del gasto del gobierno y el crecimiento económico, para ventanas móviles de 15 años; posteriormente, para el grupo de países de cada región, se determinó la mediana de estos coeficientes.

Gráfico I.8
**AMÉRICA LATINA (PROMEDIO SIMPLE): INCIDENCIA DEL GASTO SOCIAL EN EL INGRESO DEL HOGAR,
 SEGÚN QUINTILES DE INGRESO PRIMARIO PER CÁPITA, 1997-2004**
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los países.

4. La volatilidad macroeconómica y las políticas públicas

Como hemos visto en los puntos anteriores, la volatilidad macroeconómica afecta el crecimiento y la estabilidad del consumo, da lugar a bruscos e indeseados cambios en la distribución del ingreso y en la asignación de los derechos de propiedad y, en consecuencia, se traduce habitualmente en conflictos distributivos. Esta situación suele agravarse a causa del efecto negativo que tiene la volatilidad macroeconómica en la cantidad y la calidad de las políticas públicas, que puede generar coyunturas de predominio de unas políticas sobre otras que afecten las estructuras de gobernabilidad de las actividades económicas (CEPAL, 2008).

Este efecto de la volatilidad en el bienestar, la distribución del ingreso y el espacio macroeconómico

tiene consecuencias en la situación político-social y produce tensiones sociales y conflictos distributivos que agravan la inestabilidad. Siguiendo a Alesina y Perotti (1996), que establecían una relación de causalidad entre la equidad, la estabilidad de las instituciones democráticas y el crecimiento, podría decirse que la volatilidad real impacta en ambos extremos (equidad y crecimiento) y da lugar a un proceso de retroalimentación que puede condicionar la gobernabilidad democrática. Es por ello que la generación de espacio fiscal para implementar políticas a partir del ahorro de recursos, la acumulación de activos o la creación de capacidad de endeudamiento no puede estar ausente en una estrategia orientada a mejorar la distribución del ingreso.

C. Las características del crecimiento y su impacto distributivo

El 80% de los ingresos de los hogares se origina en actividades laborales (asalariadas o independientes), por lo que es en el mercado de trabajo donde se determina gran parte de la distribución del ingreso y, en este sentido, cobra

fundamental importancia la capacidad de generación de empleo de la economía y las características de los puestos de trabajo que se crean¹⁰.

¹⁰ Para el promedio simple de 17 países latinoamericanos en 2005, los ingresos laborales determinaron un 77,3% del coeficiente de Gini de los ingresos totales, ubicándose los países, con la excepción del Uruguay, en un rango de entre el 70% y el 90%.

En el mismo año, los ingresos laborales tuvieron en promedio un índice de Gini de 0,536, con un rango de entre 0,452 en Costa Rica y 0,587 en Honduras (Medina y Galván, 2008).

En la región se observa una estrecha relación entre el crecimiento económico y la generación de empleo, sobre todo el empleo asalariado y formal. Sin embargo, dado que muchos hogares requieren de ingresos laborales para su sobrevivencia, en fases de bajo nivel o contracción de la actividad y, por lo tanto, débil demanda laboral, la autogeneración de empleo surge como un mecanismo de ajuste y adaptación alternativo al desempleo abierto (CEPAL/OIT, 2010). De modo que una fracción de los empleos de la región surge por presión de la oferta laboral, a causa de las necesidades de sobrevivencia. Por esta razón, en la comparación de un país a otro suele existir una elevada correlación entre la evolución demográfica y la variación del número de ocupados (Weller, 2000, pág. 77).

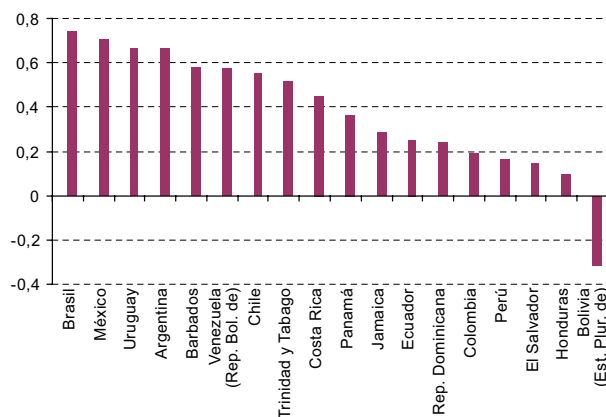
Dado que la tasa de ocupación para la región en su conjunto ha reaccionado estrechamente a los cambios en la dinámica del crecimiento, queda claro que América Latina y el Caribe no es un caso de crecimiento sin empleo. Al contrario, en el pasado, muchos países latinoamericanos y caribeños han sido protagonistas de un proceso de surgimiento de empleo en un contexto de muy bajo crecimiento (Pagés, Pierre y Scarpetta, 2009). Estos suelen ser empleos de baja productividad y bajos salarios, por lo que tienen impactos distributivos negativos.

Si se analiza el comportamiento de la tasa de ocupación en relación con la tasa de crecimiento económico, se observa un grupo de países con una correlación positiva mayor a 0,5 entre los cambios de ambas variables, compuesto por la Argentina, Barbados, el Brasil, Chile, El Salvador, México, la República Bolivariana de Venezuela, Trinidad y Tabago y el Uruguay. En cambio, en Colombia, el Ecuador, Honduras, Jamaica, el Perú y la República Dominicana la correlación es baja y en el Estado Plurinacional de Bolivia, incluso negativa (véase el gráfico I.9).

El hecho de que los coeficientes de correlación sean mayores en los países con ingresos medios elevados, mientras que los países con coeficientes más bajos son típicamente los que poseen un producto per cápita menor parece ser consistente con la hipótesis esbozada más arriba. En el segundo grupo de países, la presión de la oferta laboral no es elástica respecto del ciclo y las necesidades de subsistencia obligan a los hogares a generar ingresos laborales independientemente de la dinámica de la demanda.

Este tipo de ocupaciones autogeneradas se caracterizan por su baja productividad y calidad. Por el contrario, como se señaló en el capítulo anterior, en los países de mayor ingreso relativo por habitante suele verificarse un grado más alto de formalidad en el mercado de trabajo, un nivel de protección social más elevado y menores niveles de pobreza e indigencia (Uthoff, 2010)¹¹.

Gráfico I.9
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS):
COEFICIENTE DE CORRELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO
ECONÓMICO Y LOS CAMBIOS EN LA TASA
DE OCUPACIÓN, 1985-2009



Fuente: Jürgen Weller, "Contexto macro, empleo e impacto distributivo", documento presentado en el taller Impacto distributivo en las políticas públicas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, 28 y 29 abril de 2010.

Como se ha argumentado hasta aquí, el crecimiento económico y su volatilidad, así como la evolución demográfica, inciden en la presión de la oferta laboral y tienen un importante impacto en la generación de empleo y en su composición. Pero existen otras variables, muchas de ellas relacionadas con las características del crecimiento económico, que influyen en los resultados del mercado laboral en materia de igualdad. Entre estos factores, se puede mencionar la heterogeneidad de la estructura productiva y de la fuerza laboral, el sesgo de la demanda laboral según los niveles de educación, la calidad del empleo en términos de protección social, y los atributos que son objeto de discriminación (el género, la religión, el país de origen y otros).

¹¹ Las características de la generación de recursos para la aplicación de políticas públicas a favor de una mayor igualdad se tratan en el capítulo II.

1. Los aspectos distributivos de la estructura productiva

Como se desprende de lo señalado en el punto anterior, un aspecto relevante para la determinación de la distribución del ingreso es la creación de empleo en sectores con marcadas diferencias en sus niveles de productividad. Durante los años noventa y hasta inicios de la década pasada se registró un empeoramiento de la estructura de ocupación (que fue revertido parcialmente a mediados de la década de 2000); de este modo, la participación de los sectores de baja productividad en el empleo urbano creció del 47,2%, alrededor de 1990, al 50,8% en las proximidades de 2002 y volvió a descender al 47,4% cerca de 2007¹².

La relativa debilidad en la generación de empleo productivo durante los años noventa también se expresó en una ampliación de la brecha de ingresos entre las empresas de distinto tamaño. En efecto, entre inicios de la década de 1990 y alrededor de 2002, la relación entre los salarios medios de las microempresas y los salarios medios de la pequeña, mediana y gran empresa cayó del 73% al 62%;

aún más grande fue el deterioro de los ingresos de los trabajadores por cuenta propia (no técnicos), cuyos ingresos bajaron del 99% al 73% de los salarios medios de la pequeña, mediana y gran empresa. En contraste, durante los años siguientes (datos disponibles hasta 2006), período en el que se dinamizó la generación del empleo asalariado en empresas formales, estas brechas se cerraron parcialmente, al 66% en el caso de las microempresas y al 75% en el caso de los trabajadores por cuenta propia (CEPAL, 2010b).

Por lo tanto, como ya se mencionó, se puede concluir que, a causa de la heterogeneidad productiva estructural, una fase de bajo crecimiento económico tiende a empeorar la distribución de los ingresos, mientras que una mayor dinámica del crecimiento representa un contexto más favorable para reducir las desigualdades. Del mismo modo, se han identificado pautas sectoriales de generación de empleo que pueden tener un impacto favorable o perjudicial en la reducción de la pobreza¹³.

2. El impacto de los cambios en la composición de la oferta y la demanda laboral en las brechas salariales

Una parte de la desigualdad se relaciona con la brecha salarial existente entre trabajadores de distinto nivel de calificación. Un primer resultado de interés es que se ha determinado que, a nivel mundial, la brecha salarial entre los ocupados más calificados y los de menor nivel de calificación, en ocupaciones comparables, es mayor en los países más pobres (Freeman y Oostendorp, 2000).

Contrariamente a las expectativas despertadas por las corrientes predominantes en el pensamiento económico durante los años noventa, tanto estudios de casos nacionales como análisis comparativos mostraron que, al igual que en los países más desarrollados, en América Latina y el Caribe se registró un incremento de la brecha salarial¹⁴.

A pesar de las mejoras de la estructura educativa de la fuerza laboral, que implicaban una mayor oferta de mano de obra calificada, aumentaron sobre todo los ingresos de los más calificados respecto de aquella parte de la fuerza de trabajo que cuenta con menos años de educación formal. Sin embargo, no se ensanchó la distancia existente en materia de ingresos entre esa última fracción de los trabajadores y los que cuentan con niveles educativos intermedios, posiblemente por el marcado aumento de la oferta de mano de obra con educación media.

En América Latina y el Caribe existía la expectativa de que las reformas económicas, sobre todo la apertura comercial y financiera, así como la desregulación de los

¹² Promedio simple de 15 países (cálculo sobre la base de CEPAL (2010b), cuadro 18 del anexo estadístico).

¹³ Por ejemplo, Gutiérrez y otros (2007) encontraron que un crecimiento intensivo del empleo en la industria manufacturera favorece la reducción de la pobreza, mientras que la misma pauta en la agricultura incide en su incremento.

¹⁴ Véanse casos nacionales, por ejemplo, en Robbins (1994), Pavcnik y otros (2002), Altimir, Beccaria y González Rozada (2002), y Arabsheibani, Carneiro y Henley (2003); y estudios comparativos en Behrman, Birdsall y Szekely (2000), BID (2003) y Contreras y Gallegos (2007).

mercados laborales, favorecerían el uso del factor más abundante, presumiblemente el trabajo con menor nivel de calificación, lo que aumentaría su empleo e ingresos. Como el dictamen de la evidencia empírica ha sido desfavorable para esta hipótesis, se intentaron diversas explicaciones para el fallo de la teoría convencional, entre las que se cuentan las siguientes:

- Globalmente, se observaría un cambio tecnológico sesgado a favor de la mano de obra calificada, facilitado por la apertura comercial y la creciente inversión extranjera directa que cambió la composición de los factores en la estructura productiva regional, por medio de la importación de bienes de capital. Esto habría orientado la demanda de mano de obra hacia los estratos de mayor calificación y, por lo tanto, ensanchado la brecha de ingresos entre distintas calidades de la fuerza de trabajo¹⁵.
- Las ventajas comparativas de muchos de los países de la región no se basarían en la abundancia de mano de obra no calificada, como se postulaba, sino en su dotación de recursos naturales (de Ferranti y otros, 2002).
- La masiva entrada de países con enormes reservas de mano de obra con bajo nivel de calificación y salarios a los mercados globales habría presionado globalmente los salarios de este tipo de trabajadores (Freeman, 2005).
- También se ha argumentado que en ciertos períodos las políticas macroeconómicas han tenido un impacto desfavorable en los precios relativos, sobre todo las

políticas cambiarias y financieras que tendieron a encarecer la mano de obra y abaratar el capital en muchos países de la región (Lora y Olivera, 1998; Ramírez y Núñez, 2000). Dado que típicamente el capital y la mano de obra calificada son factores complementarios, mientras que el capital y la mano de obra no calificada son sustitutos, estas políticas tendrían un impacto distributivo regresivo.

- Factores de la institucionalidad laboral, como la caída o contención del salario mínimo real y el debilitamiento de los sindicatos también pueden haber sido relevantes (Cortéz, 2001).

Cabe señalar que, en los últimos años, la ampliación de la brecha salarial no solo parece haberse detenido, sino incluso se habría revertido parcialmente. Los ingresos relativos de los más educados bajaron en comparación con los menos calificados, aunque sin volver al nivel de inicios de la década de 1990. Asimismo, es importante resaltar que —con cambios muy pequeños en ambas fases— entre inicios de la década de 1990 y 2006-2008 se redujo la brecha entre los menos calificados y el grupo de trabajadores con 9 a 12 años de educación (del 68,1% al 72,6% para los asalariados y del 54,7% al 70,0% para los ocupados en su conjunto (CEPAL, 2010b). En vista de las tendencias de la educación, se puede interpretar que el aumento de la oferta laboral con niveles de educación intermedios y —en la década de 2000— superiores ha incidido en la compresión de sus ingresos relativos¹⁶.

3. La volatilidad macroeconómica y la calidad del empleo

La mayor o menor presencia de empleos de calidad (entendidos como los puestos de jornada completa, con un horizonte temporal no predeterminado y que cuenten con algún grado de protección social) está en parte determinada por el nivel y la volatilidad del crecimiento económico.

Como ya se mencionó, entre mediados de los años noventa e inicios de la década de 2000, cuando la tasa de desempleo subía con cada crisis sin poder descender a su nivel anterior en las fases de auge, la informalidad y el empleo precario y autogenerado fueron refugios procurados de manera creciente por los trabajadores desplazados del sistema formal. Además, en algunos países se llevaron a

cabo reformas laborales que facilitaron la aplicación de contratos de trabajo a plazo determinado, lo que condujo a una flexibilización en el margen que incidió en una mayor inestabilidad y precariedad del empleo formal.

Por el contrario, la experiencia de los últimos años muestra la importancia de un contexto económico favorable para que tenga lugar un proceso de mejora de la calidad del empleo. De este modo, conjuntamente con la reducción del desempleo y de la proporción del empleo en sectores de baja productividad, aumentó el porcentaje de la población urbana que cuenta con algún grado de protección social.

¹⁵ Véanse, por ejemplo, Robbins (1996), Feenstra y Hanson (1997), Sánchez-Páramo y Schady (2003), y Jaumotte, Lall y Papageorgiou (2008).

¹⁶ Monsueto, Machado y Golgher (2006), así como Castro Lugo y Huesca Reynoso (2007) y Airola y Juhn (2008) detectan para el Brasil y México, respectivamente, una reducción reciente de la desigualdad salarial por nivel educativo.

Entre 2000 y 2007, el porcentaje de los ocupados urbanos con protección en materia de salud, pensiones o ambos beneficios subió del 54,5% al 60,8% en promedio ponderado (OIT, 2009, cuadro 8-A). A ello contribuyó, aparte de la expansión económica y el aumento del empleo

en el sector formal, la reducción de las relaciones laborales informales en empresas formales que se observó durante este período de crecimiento relativamente elevado¹⁷. En varios países, las mejoras en la fiscalización jugaron un papel importante al respecto¹⁸.

4. Las desigualdades debidas a las características de la inserción laboral de grupos en desventaja

Finalmente, ciertos colectivos específicos tienen problemas especiales en el mercado de trabajo. Por una parte, existen limitaciones de acceso a este mercado —por problemas relacionados tanto con la oferta como con la demanda—, por ejemplo, para las mujeres, sobre todo las de bajo nivel educativo. Por otra parte, se observan fenómenos como la segmentación ocupacional, tanto horizontal como vertical, y la discriminación salarial, que ocasiona, nuevamente, que trabajadores con características similares —con la excepción del rasgo discriminado— perciben beneficios desiguales, siendo las cuestiones de género y etnia las principales causas de discriminación.

El análisis de las estadísticas muestra que la tasa de participación de las mujeres residentes en centros urbanos creció de manera marcada durante los años noventa, pero solo levemente durante los años recientes. Gran parte de ese aumento se debió al incremento del nivel educativo de la fuerza de trabajo femenina que, dada la elevada correlación entre el nivel educativo y la tasa de participación de las mujeres, fomentó su inserción laboral. Por el contrario, la tasa de participación de las mujeres menos educadas registró un aumento moderado y recientemente incluso se frenó (CEPAL, 2010b).

La tasa de desempleo urbano de las mujeres reflejó la evolución de las economías de la región, con un importante incremento entre 1990 y alrededor de 2003, y un descenso posterior a un nivel comparable al de los inicios de los años noventa. Sin embargo, la brecha de desempleo entre mujeres y hombres se amplió en ambas fases.

Al igual que en el caso de la desocupación, la inserción de las mujeres en sectores de baja productividad acompañó la evolución de la economía regional, con un aumento en la década de 1990 y un descenso posterior. En ese período, la brecha entre mujeres y hombres se redujo en la primera fase, quizás reflejando la presión sociocultural sobre muchos hombres para insertarse en cualquier actividad, aunque fuese de bajísima productividad, dado su tradicional carácter de principal receptor de ingresos del hogar.

Por otra parte, la brecha de ingresos entre hombres y mujeres se redujo en los años noventa (tanto para las asalariadas como para las ocupadas en su conjunto), tanto en el agregado como para los tres grupos educativos. En contraste, durante la década actual, en el agregado la brecha tiende a cerrarse muy levemente, mientras que en varios grupos educativos se observa una ampliación (CEPAL, 2010b).

En resumen, si bien disminuyeron algunas de las brechas laborales entre hombres y mujeres, las condiciones de acceso de uno y otro sexo al mercado de trabajo y al empleo productivo siguen reflejando una marcada desigualdad. Esta desigualdad refleja, en parte, cuestiones socioculturales que atribuyen a la mujer un papel específico centrado en las tareas de reproducción y de trabajo no remunerado puertas adentro del hogar, al diferente acceso a los activos (especialmente el capital humano) y a la institucionalidad del mercado de trabajo diseñada según un modelo tradicional que ve al hombre como el proveedor de la familia.

Otros mecanismos de discriminación continúan vigentes en los mercados de trabajo. Los estudios en la materia indican la persistencia de discriminación salarial en contra de miembros de minorías étnicas¹⁹; también se ha identificado una brecha salarial vinculada con el origen socioeconómico de las personas²⁰.

¹⁷ Entre 2005 y 2007, en el promedio de cinco países, el empleo asalariado informal en el sector formal bajó del 36,9% al 31,6% (OIT, 2008).

¹⁸ Véase, por ejemplo, para el caso del Brasil, Simão (2009).

¹⁹ Según Atal, Ñopo y Winder (2009) la brecha salarial entre las personas que pertenecen a etnias con problemas de inserción laboral y el resto de la población es del 37,8%. Si se incluyen las variables observables que influyen en los salarios relativos, esta brecha baja al 12,9% lo que indica que una gran parte de la brecha se debe a problemas de acceso al empleo productivo relacionado con factores ajenos al mercado laboral.

²⁰ Véanse, por ejemplo, Núñez y Gutiérrez (2004) y Gaviria, Medina y Palau (2007).

Recuadro I.1
EL GASTO SOCIAL Y EL CICLO ECONÓMICO EN AMÉRICA LATINA

El gasto público en educación, salud, seguridad social y vivienda tiene impactos de importancia en América Latina, en especial debido a las carencias que en esas áreas debe afrontar una fracción significativa de la población. En el trabajo de Bello y Ruiz del Castillo (2010) se analiza la relación de corto y largo plazo entre el gasto social y el nivel de actividad económica para un conjunto de países de la región. Existe una amplia literatura en la que se ha estudiado la relación existente entre el gasto público agregado y el PIB, tanto en el ciclo como en la tendencia, siendo la conclusión principal de esos trabajos que, al contrario de lo que se observa en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), la política fiscal es procíclica.

Con el objeto de estimar las elasticidades de las distintas partidas del gasto fiscal respecto del producto, en este trabajo se utilizan series de frecuencia anual, para el lapso 1980-2006, de diversos componentes del PIB, el gasto público y el gasto público social, valuados en dólares de 2000, para 11 países de América Latina: Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana y Uruguay.

Los resultados principales se derivan de dos estimaciones, la primera de las cuales surge de la siguiente ecuación^a:

$$(1) \Delta \log (GS_{it}) = \alpha + \beta * \Delta \log (PIB_t) + \varepsilon_t$$

donde GS_{it} es el nivel de gasto del componente i -ésimo del gasto social para el período t y PIB_t representa el nivel del producto interno bruto del país en el período t .

El coeficiente estimado, β , es la elasticidad de corto plazo del correspondiente componente del gasto con respecto al PIB. Los resultados muestran que los gastos en salud y en educación resultaron ser procíclicos para ocho países, en siete de ellos se dio ese resultado simultáneamente y en todos tanto el gasto social como el gasto público total fueron procíclicos. Con respecto al gasto en vivienda, este resultó procíclico para cinco países. En la Argentina, todas las definiciones de gasto fueron procíclicas, mientras que en Colombia y México se dio ese resultado en cinco de ellas. Por el contrario, en Chile y el Ecuador resultaron acíclicas.

A fin de evaluar si el análisis sesgado de corto plazo no arroja una estimación sesgada de β , al no considerar una probable relación de largo plazo entre las variables, los autores realizaron una nueva estimación basada en el modelo de corrección de errores condicional. La nueva ecuación estimada es:

$$(2) \Delta \log (GS_{it}) = \alpha + \beta * \Delta \log (PIB_t) + \gamma * \log (GS_{it}) - \varphi * \log (PIB_t) + \varepsilon_t$$

donde φ es igual a $\gamma * \delta$, γ representa la velocidad de ajuste de la elasticidad a su valor de largo plazo y δ es la elasticidad de largo plazo del componente del gasto.

Los principales resultados para la estimación del coeficiente de la velocidad de ajuste, la elasticidad de largo plazo y la elasticidad de corto plazo son los siguientes:

- En los casos en que el coeficiente (γ) es estadísticamente significativo, presenta signo negativo y es menor a la unidad. Esto indica la presencia de estabilidad dinámica, por lo que existe una relación de largo plazo entre las variables. Para todos los países, al menos uno de los tipos de gasto tiene una relación de largo plazo con el PIB. Para Chile, Colombia, Panamá, la República Bolivariana de Venezuela y el Uruguay existe cointegración del PIB con cinco definiciones de gastos, mientras que para el Ecuador, el Perú y la República Dominicana existe esa relación de largo plazo para una partida de gasto. En estos casos, para obtener una adecuada especificación de la elasticidad de corto plazo es necesario utilizar la ecuación (2) en lugar de la (1).
- En las ecuaciones cuya variable dependiente es el gasto en educación, los valores de las elasticidades son mayores a la unidad. Algo similar tiene lugar en los casos en que la variable dependiente es el gasto en salud. Lo anterior implica que en el largo plazo estos gastos crecen en mayor medida que el PIB.
- Finalmente, cabe destacar el caso de Chile, donde las elasticidades no son estadísticamente distintas de cero para ninguna de las variables del gasto social, lo que indica que este tiene un comportamiento acíclico.

Fuente: Omar Bello y Ramiro Ruiz del Castillo, "Gasto social en América Latina: relación con el ciclo y opciones para reducir la volatilidad económica", documento presentado en el taller Impacto distributivo en las políticas públicas, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 28 y 29 abril de 2010.

^a Las variables expresadas en logaritmos se sometieron al contraste de raíz unitaria de Phillips y Perron. Todas las variables menos una (el logaritmo del gasto de salud del Perú) resultaron integradas de orden 1.

Capítulo II

El impacto distributivo de las políticas públicas y su financiamiento

Los niveles de desigualdad que registran los países de la región vuelven particularmente importante la acción del Estado a través de políticas distributivas. La provisión pública de bienes y servicios permite afectar la distribución de la renta a partir de programas en que los beneficiarios no soporten la carga del financiamiento (o solo soporten una parte) y cuyo impacto dependa del nivel y la calidad del gasto social. Sin embargo, en sociedades tan desiguales como las latinoamericanas no basta con la política redistributiva que pueda instrumentarse por esta vía, sino que resulta importante analizar la manera en que esta provisión se financia y el papel que desempeñan los sistemas impositivos en pos de una mayor equidad en la distribución del ingreso. No solo interesa generar una cierta cantidad de recursos que permitan financiar el gasto público (y en particular el gasto social), sino que también es importante tener en cuenta cuáles son los segmentos de la población que aportan estos fondos.

Ya hace un tiempo que sentencias como “equitativa distribución de la renta”, “igualdad de oportunidades” o “titularización universal de los derechos económicos, sociales y culturales” pertenecen legítimamente a la órbita de expresiones que conforman el discurso sobre las políticas públicas y fiscales (Basombrío, 2009). No obstante, debe tenerse en cuenta que la búsqueda de mayor equidad no es un proceso carente de ambigüedad. Como se ha visto en CEPAL (2010b), la equidad y la igualdad son conceptos con múltiples dimensiones, cargados de connotaciones valorativas, y vale la pena interrogarse sobre su alcance para comprender su relación con las políticas fiscales.

Hacer efectivo el principio de equidad en la actuación del sector público reviste especiales dificultades, en la medida en que se hace preciso llenar de contenido conceptual las ideas de igualdad o desigualdad de tratos

o circunstancias, además de valorar la medida en que se espera que el sistema fiscal contribuya a la consecución de unos objetivos redistributivos determinados. Más allá de los debates conceptuales, sin embargo, se requiere una posición pragmática y operativa en la búsqueda de una sociedad más justa que permita enfrentar las desigualdades que se consideren más manifiestas y causen más irritación.

El principio de equidad impositiva tiene sus raíces en dos criterios básicos que pretenden justificar la aplicación y el reparto de los impuestos: el criterio de beneficio, que alude a la necesidad de establecer los tributos en función de los beneficios que los individuos obtienen de los poderes públicos, y el criterio de capacidad de pago, que pone el énfasis en la capacidad económica de los sujetos y finalmente sirve para justificar la aplicación de criterios de progresividad (J. P. Jiménez y Ruiz-Huerta, 2009). La

ecuanimidad de la distribución de la carga tributaria entre los distintos individuos que forman la sociedad descansa en la consideración de las diversas circunstancias de los sujetos gravados, de la que se desprenden los criterios de equidad horizontal (o trato igual a quienes se hallen en igualdad de circunstancias) y equidad vertical (o trato adecuadamente desigual a quienes se encuentren en circunstancias distintas).

Este capítulo se centra en el análisis de tres elementos indispensables para lograr una política tributaria que mejore la equidad en los países de América Latina: el nivel de recaudación, la composición o estructura tributaria y el grado de cumplimiento. Lamentablemente, la realidad de nuestra región muestra que la gran mayoría de los países

presenta importantes debilidades en estos tres factores clave, ya que la carga tributaria es baja, la estructura está sesgada hacia impuestos regresivos y los niveles de incumplimiento en el pago de impuestos son significativos (J. P. Jiménez, Gómez Sabaini y Podestá, 2010).

En este sentido, se advierte que en materia de tributación no existen normas absolutas para lograr una mayor equidad y se observa cierta ambigüedad en criterios que pueden, al mismo tiempo, favorecer y perjudicar la equidad de los sistemas tributarios. Es por esto que, como señalan Musgrave y Musgrave (1992), “la política impositiva por consiguiente es un arte no menos que una ciencia; y la equidad debe perseguirse como una cuestión de grado más que como una norma absoluta”.

A. La tributación como herramienta de política distributiva

La capacidad de la política fiscal para modificar la distribución del ingreso determinada por las fuerzas del mercado ha variado a lo largo del tiempo y muestra una marcada diferencia entre las distintas regiones. En este sentido, cabe destacar que diversos estudios han mostrado que los niveles de desigualdad anteriores a la intervención del Estado son similares en países de América Latina que en otros más desarrollados y que en muchos casos la desigualdad es mayor en estos últimos (Barreix, Roca y Villela, 2006; Gómez Sabaini, 2006).

Sin embargo, como surge de las conclusiones del estudio de Chu, Davoodi y Gupta (2000), mientras que en los países industrializados la distribución mejora efectivamente a través de los impuestos y gastos, en los países en desarrollo no se cuenta con políticas redistributivas adecuadas para lograr un grado de igualdad comparable. Por el contrario, los análisis disponibles en América Latina y el Caribe ponen de manifiesto el efecto habitualmente regresivo del sistema tributario y la manera solo parcial en que los programas de gasto compensan la regresividad de los impuestos, observándose incluso situaciones en que el efecto de los impuestos y las transferencias no solo no corrige las situaciones de desigualdad, sino que las aumenta.

La política tributaria puede influir de dos maneras en la estructura de la distribución de ingresos de un país. En primer lugar, mediante la captura de fondos que se dedicarán al financiamiento de los gastos

públicos orientados a la creación y el fortalecimiento del capital humano, financiando, entre otros, gastos en salud, educación y sanidad. De esta forma, la política tributaria se transforma en un factor que contribuye a la formación de capital humano, mejorando el ingreso de mercado y, por lo tanto, la “distribución primaria”, es decir, antes del proceso de impuestos y transferencias. En segundo término, la política tributaria puede influir en la estructura de la distribución de rentas mediante un sistema de impuestos progresivos al procurar un cambio en la “distribución secundaria”, es decir, después del efecto de esas políticas. En ese plano, la imposición sobre la renta y los patrimonios, entre otros, adquiere un papel especial (Gómez Sabaini, 2006).

Las tres características principales que limitan el papel redistribuidor del Estado en América Latina son: presión tributaria baja, tributación regresiva y gasto público orientado deficientemente (Goñi, López y Servén, 2008). No obstante, las opiniones en torno a la necesidad de modificar estas características no son unánimes. Se puede encontrar amplio consenso acerca de la necesidad de aumentar los esfuerzos en dirección a una mayor progresividad del gasto público, pero este consenso es más limitado, aunque sigue siendo relativamente importante, en relación con el logro de mayores niveles de presión tributaria. Respecto de la implementación de reformas en dirección a una mayor progresividad, las voces no se escuchan con tanta fuerza.

Evidentemente, entre los especialistas hay opiniones diversas respecto de la potencialidad de los impuestos como instrumento de redistribución. Sin embargo, la permanencia de esta estructura tributaria regresiva a lo largo de los años es reflejo de que existe la idea predominante, al menos entre los especialistas que inciden en la política tributaria, de que la redistribución más efectiva se logra a través del gasto social, en tanto que la política tributaria debe guiarse por criterios de eficiencia (Jorratt, 2009).

Dada la magnitud de la desigualdad en América Latina y el Caribe, sin embargo, no parece conveniente dejar de lado la potencialidad del instrumento tributario y, en consecuencia, cabe interrogarse acerca de los motivos que explican los bajos niveles de recaudación del impuesto a la renta en la región, entre los que se destacan las tasas legales bajas (y las tasas efectivas más bajas aún) y las bases imponibles estrechas. Entre otras, ambas características son causa de los elevados niveles de evasión, así como también de las “lagunas” tributarias y los tratos preferenciales característicos de los sistemas tributarios de la región. En este contexto, dejan de cumplirse los requisitos básicos de equidad, esto es, que las personas con la misma capacidad de pago paguen lo mismo (equidad horizontal) y que las personas con mayor capacidad de pago paguen más (equidad vertical).

Tanto la equidad horizontal como la equidad vertical enfrentan importantes desafíos para ser alcanzadas en los países de América Latina, lo que perjudica la legitimidad de los sistemas tributarios y termina por afectar su capacidad recaudatoria. De modo que los países de la región se

encuentran en un círculo vicioso de tributación regresiva y recursos escasos, desigualdad en la distribución del ingreso y deslegitimación de las instituciones públicas y del papel del Estado (Gómez Sabaini y O’Farrell, 2009).

Se destaca entonces la necesidad de fortalecer la tributación directa y de generar un mejor balance entre esta y la tributación indirecta. Como señala Jorratt (2009) en su estudio sobre la tributación en Chile, cualquier intento por dotar al sistema tributario de un mayor impacto redistributivo requerirá de un rediseño del impuesto a la renta y de los impuestos patrimoniales, que les otorgue una mayor participación en la recaudación total y un mayor grado de progresividad. Al respecto, señala que el control de la evasión y elusión tributaria son esenciales, pues se ha constatado que ambos fenómenos constituyen una de las principales fuentes de inequidad.

En una misma línea, Roca señala que el diseño teórico del impuesto a la renta personal puede perseguir un determinado impacto redistributivo que, en la práctica, no se conseguirá si la evasión reduce significativamente la recaudación (Roca, 2009). En cuanto al nivel de las tasas, señala que el impuesto a la renta empresarial en la mayoría de los países de América Latina podría definirse como dicotómico pues, pese a la existencia de una tasa nominal alta (un promedio del 28% en 2006), la tasa efectiva es significativamente menor, producto de la concesión de una multiplicidad de beneficios tributarios. Esto último implica, al mismo tiempo, menores recursos para lograr un gasto social progresivo, una mayor inequidad horizontal y mayores oportunidades de evasión y elusión.

1. Nivel de recaudación

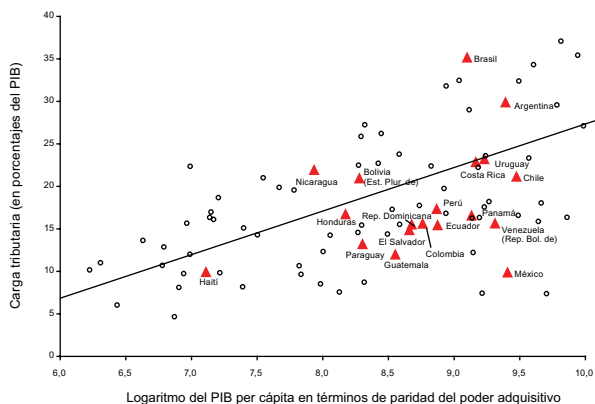
Diferentes estudios demuestran que el nivel de recaudación potencial de los países de la región es considerablemente más alto que la recaudación efectiva (Perry y otros, 2006; Agosin, Barreix y Machado, 2005). Esto supone la existencia de un margen para aumentar la capacidad redistributiva del Estado gracias a la provisión de mayores recursos, pero también debe tenerse en cuenta que, como señalan Musgrave y Musgrave (1992), “un nivel alto de imposición pero moderadamente progresivo, puede tener un impacto mayor sobre la distribución de la renta que un nivel bajo pero con fuerte progresividad”.

A pesar de las diferencias que existen entre los países de la región, la carga tributaria suele ser baja, tanto cuando se la compara con la de los países de otras regiones, como en relación con su propio nivel de desarrollo. Por

lo general, se señala que los países con un mayor nivel de desarrollo cuentan con un sector público más amplio y, por lo tanto, tendrían una mayor carga tributaria. Por ello, en el gráfico II.1 se realiza una comparación entre 121 países a través de un análisis de regresión de corte transversal que considera la relación entre la carga tributaria y el logaritmo del PIB per cápita¹.

¹ Es importante aclarar que con este ejercicio simple no se pretende realizar un análisis de los determinantes de la carga tributaria de cada país, ya que hay otras variables importantes que deberían considerarse para la formulación de un modelo de ese tipo.

Gráfico II.1
COMPARACIÓN MUNDIAL DE LA CARGA TRIBUTARIA EN RELACIÓN CON EL PIB PER CÁPITA EN TÉRMINOS DE PARIDAD DEL PODER ADQUISITIVO
 (En porcentajes del PIB y logaritmos)



Fuente: J.C. Gómez Sabaini, J.P. Jiménez y A. Podestá, "Tributación, evasión y equidad en América Latina", *Evasión y equidad en América Latina*, documentos de proyectos, N° 309 (LC/W.309), J.C. Gómez Sabaini, J.P. Jiménez y A. Podestá (comps.), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2010.

Como puede observarse, solo 4 países latinoamericanos, de los 19 considerados en la muestra, se encuentran por encima de la línea de regresión. En los casos de la Argentina, el Brasil, el Estado Plurinacional de Bolivia y Nicaragua podría decirse que su presión tributaria es elevada en comparación con el nivel de PIB per cápita. Por su parte, Costa Rica y el Uruguay se encuentran muy cercanos a la línea de regresión, es decir que la carga tributaria parecería adecuada en relación con el nivel de desarrollo. Los restantes 13 países de la región presentan un nivel de presión tributaria claramente menor al que deberían tener de acuerdo con su nivel de desarrollo.

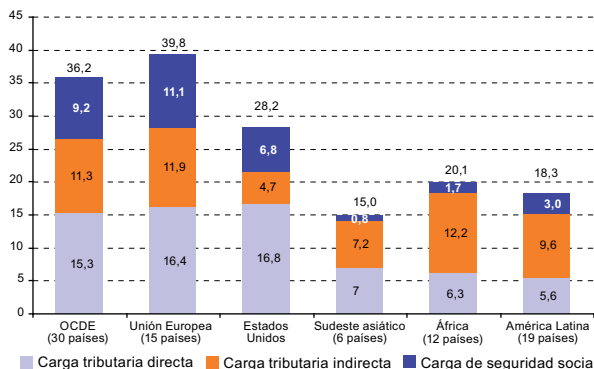
Con este simple ejercicio se muestra que en la gran mayoría de los países existe espacio para aumentar la presión tributaria. En términos agregados, se podría decir que dado el nivel de desarrollo económico de la región, la carga tributaria podría incrementarse, en promedio, cerca de tres puntos del producto. Sin embargo, si se deja fuera de este promedio a los cuatro países cuya carga tributaria efectiva excede a la potencial, el margen para aumentar los ingresos impositivos sube a cinco puntos del PIB.

Este valor medio de la brecha entre carga tributaria potencial y efectiva esconde diferencias significativas entre países. El Ecuador, Guatemala, México, Panamá y la República Bolivariana de Venezuela tienen posibilidades de incrementar la carga tributaria para hacerla más compatible con su nivel de PIB per cápita. A excepción de Guatemala, en los otros países existen importantes ingresos no tributarios, provenientes del petróleo o del Canal de Panamá, que compensan, en parte, este bajo nivel de recaudación tributaria.

Otra forma sencilla de comprobar la baja presión tributaria de América Latina consiste en compararla con la de otras regiones del mundo. Como se observa

en el gráfico II.2, la carga tributaria media de los países latinoamericanos es prácticamente la mitad de la registrada por los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

Gráfico II.2
COMPARACIÓN INTERNACIONAL DEL NIVEL Y LA ESTRUCTURA DE LA CARGA TRIBUTARIA
 (En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Nota: El promedio de América Latina se refiere al gobierno central, excepto en los casos de la Argentina, el Brasil, Chile, Costa Rica y el Estado Plurinacional de Bolivia donde se refiere al gobierno general.

Sin embargo, de este gráfico también se desprende claramente que la principal causa de la menor carga tributaria en la región es la baja recaudación, en términos del PIB, de los impuestos directos (a la renta y a la propiedad). En promedio, la carga tributaria directa de los países desarrollados se sitúa 10 puntos porcentuales del producto por encima de la de América Latina. Más aún, la recaudación proveniente de impuestos a los ingresos y al patrimonio (en relación con el PIB) en América Latina es la más baja del mundo. Incluso los países africanos recaudan, en promedio, más que los latinoamericanos por estos conceptos.

Otra diferencia relevante en relación con los países desarrollados proviene de los menores ingresos de la seguridad social, mientras que el nivel de imposición sobre bienes y servicios es similar entre los países de América Latina y los de la OCDE.

Como se mencionó anteriormente, una forma de mejorar la distribución del ingreso es a través del nivel de los ingresos fiscales que pueden destinarse al financiamiento del gasto social. Resulta interesante observar que los tres países con más recaudación tributaria (la Argentina, el Brasil y el Uruguay) son también los que tienen un mayor gasto social (J. P. Jiménez, Gómez Sabaini y Podestá, 2010).

Sin embargo, no solo el nivel de la carga tributaria tiene efectos en la distribución del ingreso de cada país, sino que también interesa analizar la composición de dicha carga, es decir, no solo es importante cuánto se recauda, sino cómo se recauda, tal como se analiza en la siguiente subsección.

2. Estructura tributaria

El segundo pilar consiste en analizar el origen de los recursos tributarios, teniendo en cuenta los criterios de equidad. En los estudios de Perry y otros (2006), Agosin y otros (2004) y Gómez Sabaini (2006) se registra que la brecha entre la recaudación efectiva y potencial responde, sobre todo, a la brecha existente en los impuestos directos, y más específicamente en el impuesto a la renta personal, mientras que con respecto a la imposición al consumo, en la mayoría de los países de la región la brecha es prácticamente nula.

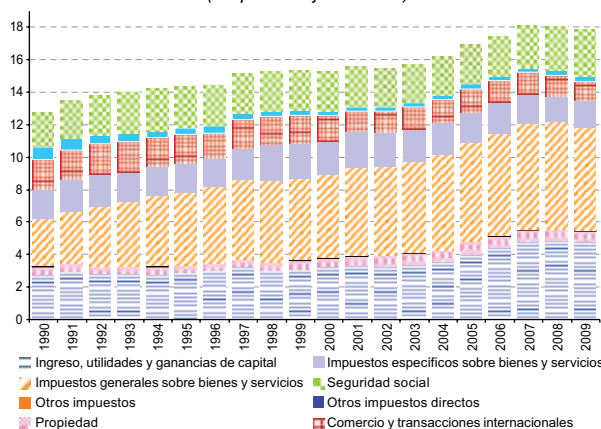
En este sentido, en el gráfico II.3 se presenta la evolución de la estructura tributaria media en la región, que se caracteriza por los siguientes hechos estilizados:

- Participación decreciente de los impuestos provenientes del comercio exterior en el total recaudado. Este cambio se origina en el establecimiento de las uniones económicas (zonas de libre comercio, MERCOSUR), en el descenso de los aranceles nominales aplicados a las importaciones y en la desaparición de los impuestos aplicados a las exportaciones (la Argentina es la excepción más significativa a esta última tendencia).
- Generalización y fortalecimiento del impuesto al valor agregado (IVA) en toda la región. Si bien se trata de un impuesto que el Brasil adoptó en 1967 y la Argentina y el Ecuador implementaron durante la década de 1970, fue más recientemente que se expandió a toda la región y cobró una importancia estratégica como fuente de ingresos.
- Significativo aumento en la recaudación del impuesto a la renta. Sin embargo, este tributo está concentrado en las sociedades y su incremento se asocia al desarrollo de la imposición obtenida de las empresas mineras y petroleras, donde existen mayores posibilidades de traslación que en el impuesto a la renta personal, por lo que presenta un menor impacto redistributivo que este último.
- Transformación del impuesto a la renta de las personas físicas o naturales en, básicamente, un tributo sobre los ingresos del trabajo asalariado formal.
- Significativa depuración o reducción del número de impuestos aplicados, especialmente en materia de imposición selectiva, que actualmente se limitan a gravar los bienes y servicios de demanda relativamente inelástica (tabaco, bebidas alcohólicas, combustibles y demás).
- Surgimiento de impuestos aplicados sobre bases extraordinarias, como débitos y créditos bancarios,

impuestos a las transacciones financieras y otros gravámenes análogos.

- Problemas aún no resueltos, tanto para el diseño de las normas como para la administración del sistema tributario, a raíz del creciente grado de informalidad de los mercados, observado durante la década de 1990, sobre todo en el campo laboral y de empleo autogenerado.
- Estancamiento y bajo nivel de la imposición patrimonial, a pesar de la existencia de una amplia variedad de impuestos que inciden sobre el patrimonio². Uno de los desafíos pendientes en la región se relaciona con el fortalecimiento de este tipo de tributos, principalmente a nivel de los gobiernos subnacionales. En particular, el reforzamiento de las bases catastrales es fundamental para la equidad y eficiencia de los impuestos sobre la propiedad inmobiliaria.

Gráfico II.3
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PROMEDIO SIMPLE):
ESTRUCTURA TRIBUTARIA, 1990-2009
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

En particular, en referencia a la mejora de la recaudación del impuesto a la renta, se aprecia un crecimiento superior al 70% en el período 1990-2008 y un aumento de 2,8 puntos del PIB en 1990 a 4,8 puntos en 2008 para el promedio de América Latina. No obstante, tal como se señaló anteriormente, este nivel impositivo es muy bajo en comparación a los estándares internacionales y no es suficiente para producir una mejora en la distribución del ingreso en la región.

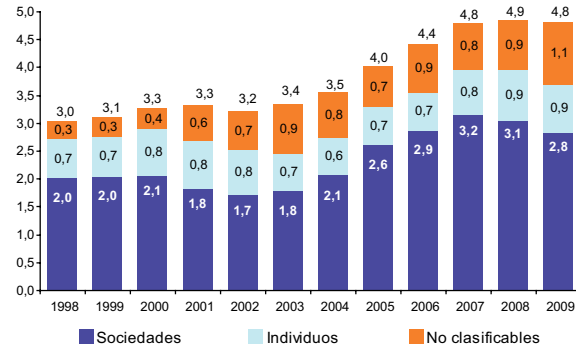
² Véase un análisis detallado sobre la imposición a los patrimonios en América Latina en De Cesare y Lazo Marín (2008).

La escasa importancia relativa de este tributo se manifiesta en casi todos los países de la región, donde solo el Brasil, Chile, el Perú y la República Bolivariana de Venezuela lograron recaudar entre 6 y 8 puntos del producto en concepto de este impuesto durante 2008. Por su parte, la tributación sobre la renta en la Argentina, Colombia, México y Nicaragua también se ubica por encima del promedio regional, en torno al 5% del PIB. Como ya se indicó, la recaudación de este impuesto proviene fundamentalmente de la renta de personas jurídicas dedicadas a la actividad productiva asociada a la explotación de recursos naturales no renovables.

Como se aprecia en el cuadro II.1, mientras que en términos de rentas a sociedades, América Latina está cerca de la media de los países desarrollados (3,4 frente a 3,9 puntos del PIB), en lo que se refiere al impuesto a la renta personal, está muy lejos de los países miembros de la OCDE. En este último caso, los países latinoamericanos obtienen en promedio solo un 1,5% del PIB (el Brasil, el país que más recauda, solo llega a 2,6 puntos porcentuales) en comparación con las economías de la OCDE donde su valor supera los 9 puntos porcentuales del producto. Además, en la región, la mayor parte del impuesto a la renta personal proviene de trabajadores asalariados como consecuencia, principalmente, de las mayores posibilidades

de evasión y elusión de los trabajadores independientes y del tratamiento preferencial que reciben las rentas de capital en la gran mayoría de los países.

Gráfico II.4
AMÉRICA LATINA: IMPOSICIÓN A LA RENTA DE SOCIEDADES Y DE INDIVIDUOS
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Nota: "No clasificables" corresponde a los datos donde las cifras oficiales no distinguen entre individuos y sociedades.

Lo expuesto hace que la estructura esté invertida en uno y otro caso: en América Latina la recaudación de rentas de sociedades representa el 70% y en la OCDE el impuesto proveniente de la renta de individuos participa con ese mismo porcentaje³.

Cuadro II.1
AMÉRICA LATINA: RECAUDACIÓN MEDIA DE LA IMPOSICIÓN A LA RENTA
(En porcentajes del PIB)

País	Sociedades	Individuos	Total	Sociedad/Persona física	Renta /Consumo
Argentina (2007)	3,6	1,6	5,4	2,3	0,4
Bolivia (Estado Plurinacional de) (2007)	3,0	0,2	3,3	14,4	0,3
Brasil (2007)	5,1	2,6	7,7	2,0	0,5
Chile (2007)	7,3	1,2	8,4	6,3	0,9
Ecuador (2006)	2,3	0,8	3,1	3,1	0,5
El Salvador (2007)	2,7	1,9	4,6	1,4	0,6
Guatemala (2007)	2,9	0,3	3,4	8,5	0,5
Honduras (2004)	3,7	1,6	5,3	2,3	0,5
Haiti (2006)	1,0	1,1	2,1	0,9	0,6
México (2005)	2,4	2,2	4,6	1,1	1,2
Nicaragua (2001)	3,1	2,0	5,1	1,6	0,5
Panamá (2006)	2,9	2,0	5,0	1,5	1,8
Perú (2007)	5,9	1,4	7,2	4,2	1,0
República Dominicana (2002)	1,3	1,8	3,1	0,7	0,4
América Latina (14)	3,4	1,5	4,9	2,3	0,7
OCDE (2006)	3,9	9,2	13,0	0,4	1,2
Estados Unidos (2006)	3,3	10,2	13,5	0,3	2,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de J. Roca, "Tributación directa en Ecuador. Evasión, equidad y desafíos de diseño", *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 85 (LC/L.3057-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2009. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.55 para el Ecuador; M. Cabrera, "La tributación directa en América Latina, equidad y desafíos: el caso de Guatemala", *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 89 (LC/L.3081-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2009. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.68, para El Salvador y Guatemala; D. Álvarez Estrada, "Tributación directa en América Latina, equidad y desafíos. Estudio del caso de México", *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 91 (LC/L.3093-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2009. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.77, para México; y O. Cetrángolo y J.C. Gómez Sabaini "La tributación directa en América Latina y los desafíos a la imposición sobre la renta", *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 60 (LC/L.2838-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2007. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.07.II.G.159 para Honduras, Nicaragua y la República Dominicana.

³ De acuerdo con Cetrángolo y Gómez-Sabaini (2007), en el caso de los países desarrollados existen dos elementos que determinan que la estructura de la imposición a la renta tenga una alta participación de las familias o personas naturales y un menor peso de las sociedades. Por una parte, las administraciones tributarias de esos países tienen

una mayor capacidad de control de un gran número de contribuyentes, y por la otra, el mayor nivel de ingreso per cápita (o familiar) permite que un porcentaje mayor de la población esté sujeta a la imposición a la renta, mientras que en los países de América Latina gran parte de los individuos se encuentran por debajo del mínimo no imponible.

En síntesis, se puede remarcar que la estructura tributaria de los sistemas impositivos de la región constituye uno de los factores que contribuyen a mantener una desigual distribución de la renta. Por ello, las reformas en esta área deberán

focalizarse en mejorar la incidencia sobre la distribución del ingreso, aumentando la carga de aquellos tributos que inciden sobre los sectores con mayores recursos, como la imposición a la renta de las personas físicas.

3. Grado de cumplimiento

El grado de cumplimiento impositivo constituye el tercer elemento indispensable para el análisis del impacto distributivo de la política tributaria. Sin la contribución de este tercer pilar —baja morosidad y evasión— ninguno de los dos pilares anteriores puede sostenerse. Controlar la evasión implica poder disponer de los recursos necesarios para aumentar el gasto social y, como fue señalado anteriormente, resulta indispensable para satisfacer los criterios de equidad y progresividad de la estructura tributaria.

Las estimaciones disponibles demuestran que este fenómeno es mucho más profundo en el impuesto a la renta personal y societaria que en el IVA, a pesar de encontrarse ambos impuestos altamente interrelacionados (véase el cuadro II.2)⁴. En este sentido, se observa que en los últimos años los esfuerzos en materia de administración tributaria parecen haber estado mucho más enfocados a combatir la evasión vinculada al IVA que la relacionada con la tributación directa.

De acuerdo con diversos estudios realizados por la CEPAL, las tasas de incumplimiento en el pago del impuesto a la renta son muy elevadas y varían entre un 40% y un 65%, aproximadamente, lo que representa una brecha del 4,6% del PIB para el promedio de los países. Estos altos niveles de incumplimiento atentan contra el efecto redistributivo del impuesto a la renta. La evasión afecta tanto a la equidad horizontal (puesto que los evasores terminan pagando menos impuestos que los contribuyentes con igual capacidad de pago) como a la equidad vertical (pues mientras más elevadas sean las tasas impositivas, mayor será el estímulo para eludir el pago de impuestos). Asimismo, cabe agregar que las personas con mayores recursos pueden acceder con más facilidad a asesorías profesionales que muchas veces promueven estrategias de elusión tributaria o reducen los riesgos del incumplimiento. El control de la evasión y la elusión es, por lo tanto, un aspecto fundamental para mejorar los efectos distributivos de los sistemas tributarios.

Cuadro II.2
AMÉRICA LATINA: TASAS DE INCUMPLIMIENTO EN LOS IMPUESTOS AL VALOR AGREGADO (IVA) Y A LA RENTA
(En porcentajes)

	IVA		Impuesto a la renta	
	Brecha	Año de estimación	Brecha	Año de estimación
Argentina	21,2	2006	49,7	2005
Chile	10,0	2006	47,4	2003
Ecuador	21,2	2001	63,8	2005
El Salvador	27,8	2006	45,3	2005
Guatemala	37,5	2006	63,7	2006
México	20,0	2006	41,6	2004
Nicaragua	26,0	2006
Panamá	33,8	2006
Perú	48,5	2006
República Dominicana	31,2	2006
Uruguay	26,3	2006

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de O. Cetrángolo y J.C. Gómez Sabaini "La tributación directa en América Latina y los desafíos a la imposición sobre la renta", *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 60 (LC/L.2838-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2007. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.07.II.G.159; M. Jorratt De Luis, "La tributación directa en Chile: equidad y desafíos", *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 92 (LC/L.3094-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2009. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.78; J. Roca, "Tributación directa en Ecuador. Evasión, equidad y desafíos de diseño", *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 85 (LC/L.3057-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2009. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.55; M. Cabrera y V. Guzmán, "La tributación directa en América Latina, equidad y desafíos: El caso de El Salvador", *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 87 (LC/L.3066-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2009. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.60; M. Cabrera, "La tributación directa en América Latina, equidad y desafíos: el caso de Guatemala", *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 89 (LC/L.3081-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2009. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.68; D. Álvarez Estrada, "Tributación directa en América Latina, equidad y desafíos. Estudio del caso de México", *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 91 (LC/L.3093-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2009. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.77; L. Arias Minaya, "La tributación directa en América Latina, equidad y desafíos. El caso de Perú", *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 95 (LC/L.3108-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2009. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.89.

⁴ Es por ello que en J.P. Jiménez, Gómez Sabaini y Podestá (2010) se ha hecho un importante esfuerzo por estimar el nivel de incumplimiento en la imposición a la renta en siete países

latinoamericanos, al tiempo que se realiza un análisis exhaustivo de la tributación directa y se identifican los principales aspectos que afectan la equidad distributiva.

Recuadro II.1

EQUIDAD EN EL IMPUESTO AL VALOR AGREGADO (IVA) Y EN EL IMPUESTO A LA RENTA

El diseño de los impuestos es la forma más directa en que la política tributaria incide en la distribución del ingreso. Estos pueden ser progresivos, proporcionales o regresivos a título individual y su combinación puede determinar un efecto redistributivo agregado. Existen dos principios básicos de la equidad tributaria: la equidad vertical (de dos personas con distinta capacidad contributiva, la de mayor capacidad debe pagar proporcionalmente más impuestos) y la equidad horizontal (dos personas de similar capacidad contributiva deben ser gravadas de similar manera). El propósito del trabajo reseñado en este recuadro es evaluar la equidad vertical y horizontal de los dos principales impuestos que afectan a los hogares —el impuesto al valor agregado (IVA) y el impuesto a la renta— en tres casos nacionales: Ecuador, Guatemala y Paraguay.

La metodología empleada consiste en comparar la distribución del ingreso de los hogares antes y después de los impuestos. La unidad de análisis es el hogar y la variable escogida como indicador de bienestar es el ingreso familiar. Para comparar hogares con distinto número de miembros se utiliza el ingreso per cápita ajustado por escala de equivalencia. De este modo, se define la renta equivalente Y_e ,

$$Y_e = Y / n_a;$$

donde: Y: renta nominal del hogar;
n: número de miembros del hogar;
a: factor que refleja las economías de escala del hogar (dada la existencia de costos semifijos).

Para evaluar la factibilidad de mejorar la progresividad y equidad horizontal de los sistemas tributarios se simuló distintas reformas a las que se aplicaron los indicadores de equidad seleccionados para

posteriormente comparar los resultados obtenidos (entre las reformas y respecto del sistema vigente).

En el caso del IVA, las reformas consideradas fueron:

- derogar las exenciones, con excepción de las que recaen sobre los servicios financieros;
- transferir la mayor recaudación del IVA sin exenciones a los tres deciles más pobres.

En el caso del impuesto a la renta, las reformas simuladas fueron:

- impuesto a la renta vigente, pero con derogación de los gastos tributarios;
- impuesto a la renta plano: se reemplaza la escala de tasas del impuesto personal por otra de dos tramos (uno exento y otro afectado por una tasa marginal única). También se modifica la tasa del impuesto a las empresas. La tasa y el tramo exento se eligen de manera de igualar la recaudación del ejercicio a);
- impuesto a la renta dual: combina el mantenimiento de la actual escala de tasas para las rentas del trabajo dependiente con una tasa única para las rentas del capital y el trabajo por cuenta propia. La tasa plana se ajusta de manera de obtener la misma recaudación del primer ejercicio;
- impuesto a la renta familiar: la unidad de tributación no son los individuos sino los hogares. Se mantiene la estructura de tasas vigente, siendo la base imponible el ingreso equivalente Y_e ;
- finalmente, se evaluaron las cuatro reformas anteriores, suponiendo que se transfiera la mayor recaudación a los tres deciles más pobres.

A partir de los ejercicios mencionados realizados para los tres países se llegó a

interesantes conclusiones. Respecto del IVA, cabe destacar las siguientes:

- el IVA es verticalmente regresivo en los tres países, pero al transferirse la recaudación a los tres deciles más pobres, la distribución del ingreso mejora respecto de la situación vigente;
- en materia de equidad horizontal, se observan niveles similares de inequidad en el Ecuador y Guatemala, y algo menores en el Paraguay;
- al eliminar exenciones, la ampliación de la base tributaria aumenta la inequidad tanto vertical como horizontal.

En cuanto al impuesto a la renta, a continuación se mencionan algunos de los resultados centrales:

- el impuesto a la renta es progresivo en los tres países y muestra una alta inequidad horizontal, especialmente en Guatemala y el Paraguay;
- la ampliación de la base (derogación de los gastos tributarios) y la redistribución de la mayor recaudación permitiría reducir el Gini en un rango que va de 0,03 puntos (el Ecuador) a 0,06 puntos (Guatemala);
- el impuesto a la renta familiar es el que muestra el mayor poder redistributivo en los tres países y también el de mejor desempeño en cuanto a equidad horizontal;
- la mera derogación de los gastos tributarios resulta más progresiva que las opciones de tasa plana y dual. Sin embargo, la pérdida de progresividad imputable a estas últimas alternativas no es de una magnitud tal como para impedir considerar su implementación, dadas sus ventajas en materia de simplicidad y eficiencia.

Fuente: M. Jorratt De Luis, "La tributación en América Latina: equidad en el IVA y el impuesto a la renta. Estudios de casos de países", 2009, inédito.

Capítulo III

Impacto distributivo de las políticas sociales

A. Los enfoques de las políticas sociales en la región

1. Los enfoques de las políticas sociales y la evolución del gasto social en América Latina

La crisis de la deuda de principios de la década de 1980 trajo consigo profundas restricciones a la magnitud y la composición del gasto público en la región. La redefinición del papel del sector público en las economías fue parte de un programa amplio de reformas estructurales que incorporaron, asimismo, la liberalización comercial, la apertura a la inversión extranjera, la liberalización de precios, la desregulación de los mercados, la flexibilización de las relaciones laborales y las privatizaciones de empresas públicas, entre otras (CEPAL, 1998).

La reforma del Estado tuvo dos motivaciones centrales. Por una parte, la necesidad de reformular las formas de intervención frente al agotamiento de un modelo prevaleciente de Estado benefactor. Por otra parte, la restricción financiera impuesta por la crisis. En este sentido, para cubrir el déficit fiscal, se impuso como

criterio de política la reducción del gasto público y, sobre todo, de su componente social. Ello debilitó el papel social del Estado, tanto en la provisión de ciertos bienes y servicios como en su regulación. En varios países, al tiempo que se redujo el gasto social, se privatizó en diverso grado la provisión de ciertos servicios sociales,

como ocurrió con los sistemas de pensiones y de salud, y en otros casos, se implementó su descentralización respecto del gobierno central bajo esquemas que no siempre contemplaron criterios de planificación adecuados a nivel sectorial ni el impacto distributivo.

En el caso de las pensiones, luego de una larga tradición de regímenes basados en el reparto y la solidaridad intergeneracional e intrageneracional, con diverso grado de cobertura, se buscó un mayor vínculo entre aportes y beneficios a nivel de cada individuo. Con ello se pretendía fortalecer la solvencia financiera de los sistemas contributivos, promover la ampliación de las coberturas (al dotar a las contribuciones de cierto carácter de ahorro en lugar de ser percibidas como impuestos) y, no menos importante, sacar de la esfera de la política pública el desafío que planteaba la transición demográfica, que exigía cada vez mayores alzas en las contribuciones para cubrir las necesidades de un número creciente de pensionados.

A su vez, en el caso de la salud, se promovió el aseguramiento privado, que normalmente conlleva un estrecho vínculo entre los riesgos de salud y los aportes que debe hacer una persona para cubrirlos. De este modo, en contraste con la tradición previa, la solidaridad no representó un principio organizativo importante, bajo una concepción muy restrictiva de la intervención pública orientada a la atención de la población más carenciada. Además, en el área de los sistemas educativos y de salud pública se apoyó la descentralización, con los consiguientes problemas de financiamiento y provisión a nivel subnacional (como se verá más adelante). En el ámbito de la protección social destinada a la reducción de la pobreza, se puso énfasis en programas focalizados en los más necesitados.

Hacia fines de la década de 1990, estas tendencias comienzan a ser paulatinamente revertidas con una relativa revalorización de la acción pública en las áreas sociales y una recuperación de la solidaridad como principio organizativo, con lo que adquieren impulso las políticas orientadas a canalizar mayores recursos hacia los sectores más pobres y se reconoce el papel del desarrollo social en la potenciación del desarrollo productivo y el crecimiento económico. En ese escenario, la CEPAL abogó por una reformulación del pacto fiscal que daría sostenibilidad a las nuevas propuestas (CEPAL, 1998).

Desde ese entonces, se observa una tendencia clara al aumento del gasto público social, tanto en términos absolutos como relativos. Pero este cambio en el monto de los recursos asignados a la política social no trajo aparejada una modificación radical de los conceptos que la orientaban. Solo con el cambio de siglo se aprecia una modificación de la concepción del papel social del Estado hacia una visión más integrada.

En efecto, en la década de 2000, la política pública muestra un mayor énfasis en la universalidad de ciertos derechos, el principio de solidaridad en el financiamiento, la protección ante eventos de pérdida de ingresos familiares y situaciones de pobreza y exclusión. Esta inflexión responde a una concepción de igualdad de derechos, no solo de igualdad de oportunidades. En virtud de la cualidad de universalidad que exhiben los derechos, justamente, se transita desde un enfoque que privilegia las capacidades individuales y la provisión privada para hacer frente a las necesidades de ahorro para la vejez y los riesgos de salud, relegando la solidaridad y la provisión pública a un plano muy secundario, hacia un enfoque que integra ambos aspectos (CEPAL, 2006).

En el caso de los sistemas de pensiones, los pilares privados basados en el ahorro individual deben ser concebidos como complementarios de un pilar público solidario que incluya mecanismos explícitos de solidaridad para los que no cuentan con suficiente capacidad de ahorro y otro pilar no contributivo destinado a quienes que no logran acceder a los beneficios de la seguridad social. A su vez, los sistemas de salud basados en el aseguramiento individual deben complementarse progresivamente con mecanismos de aseguramiento colectivo y garantías de cobertura de alcance universal. En tanto, en el ámbito del combate contra la pobreza, adquieren preponderancia los programas de transferencias de ingresos condicionadas a ciertas acciones, como la asistencia escolar de los niños del hogar, los controles de salud y la colocación de vacunas y refuerzos, es decir, a una mejora del capital humano. Ello se sustenta en la idea de que, dado que las estrategias utilizadas por los más pobres para afrontar la variabilidad de la actividad económica pueden llevar al ahorro negativo en capital humano y a perpetuar la pobreza, una acción que atienda simultáneamente las consecuencias y las causas de la pobreza puede interrumpir su reproducción intergeneracional (Villatoro, 2007).

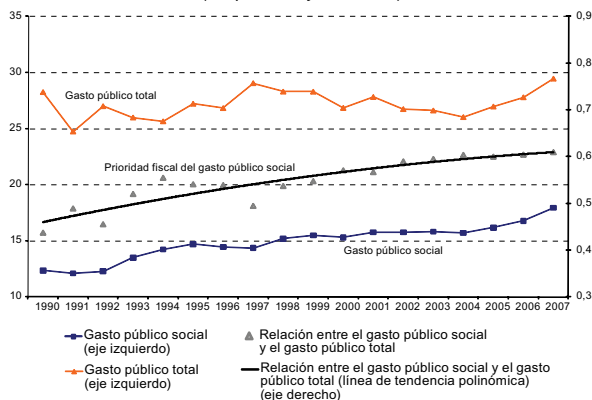
Sin embargo, a pesar de la tendencia ascendente en los recursos disponibles para la política social y el cambio de perspectiva, siguen existiendo fuertes restricciones en cuanto a la disponibilidad de recursos públicos, dada la persistencia de bajas cargas tributarias, las dificultades de la recaudación pública y la volatilidad del crecimiento.

En el nuevo estado de cosas, luego de un lustro de resultados positivos en materia de reducción de la pobreza, el desempleo y la desigualdad de ingresos, la crisis financiera global y sus impactos han otorgado renovada importancia al papel del Estado como agente regulador e interventor frente a las fallas del mercado y sus diversas asimetrías. Pero esta recuperación de ciertos principios organizativos de las políticas sociales en la región ha ido acompañada de innovaciones prácticas y teóricas que vuelven a incluir en el debate

y la formulación de políticas públicas los conceptos de capital social, cohesión y aseguramiento frente al riesgo. En el plano práctico, la incorporación de tecnologías de la información y de las comunicaciones en los gobiernos ha permitido, por ejemplo, la expansión de programas de transferencias condicionadas a los hogares más necesitados y la administración de tributos con mayor efecto distributivo, cuya complejidad era antes un obstáculo para lograr sus objetivos a costos razonables. En lo conceptual, se aprecia una renovada preocupación por la desigualdad, a la vez que se reconocen los claros límites a los aportes que pueden hacer los individuos y el mercado para la resolución de este problema. En suma, el Estado adquiere mayor peso estratégico en la búsqueda de soluciones a los problemas causados por la desigualdad y la falta de bienestar.

En el marco de la evolución comentada, tanto en la concepción del problema como en las políticas implementadas, entre 1990 y 2008 el gasto social aumentó más de cinco puntos porcentuales del PIB, mostrando un significativo incremento como porcentaje del gasto público total (véase el gráfico III.1). En términos absolutos, el gasto público social por habitante se elevó a casi el doble en el período 2006-2007 respecto del período 1990-1991 y llegó a 820 dólares (a precios del año 2000), lo que significó un aumento del 18% respecto del período 2004-2005. Estos aumentos mostraron una marcada diferencia de un país a otro y llegaron a ser hasta 20 veces superiores en los países de mayor gasto per cápita comparados con los de menor gasto.

Gráfico III.1
AMÉRICA LATINA (21 PAÍSES): GASTO PÚBLICO SOCIAL Y TOTAL, 1990-2007^a
(En porcentajes del PIB)

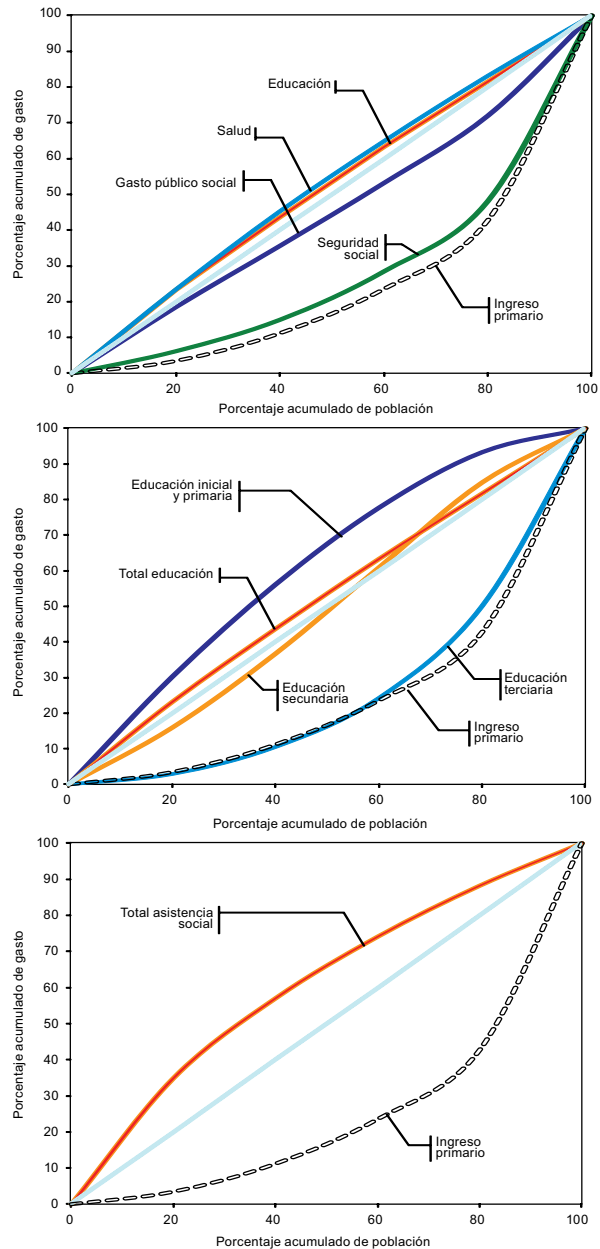


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
^a Promedio ponderado.

Los incrementos más importantes tuvieron lugar en las áreas de seguridad social, educación y asistencia social. A nivel general, la información disponible indica que el gasto en educación, salud y asistencia

social efectivamente genera progresividad en la distribución (véase el gráfico III.2). Particularmente, la asistencia social focalizada, la educación primaria y la atención primaria de la salud muestran un perfil progresivo. En cambio, si bien la educación superior y la atención hospitalaria resultan ser

Gráfico III.2
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): DISTRIBUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO SOCIAL SEGÚN QUINTILES DE INGRESO PRIMARIO, 1997-2004
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina, 2007* (LC/G.2351-P), Santiago de Chile, 2007. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.07.II.G.124.

progresivas respecto de la distribución del ingreso primaria, al considerarlas aisladamente mantienen una orientación regresiva (CEPAL, 2010a).

Uno de los problemas del gasto social en la región es, como se señala en el recuadro I.1, su carácter altamente procíclico. Ello explica el fuerte impacto de las crisis y las desaceleraciones del crecimiento en la pobreza y la vulnerabilidad, dado que los sectores de menores recursos cuentan con menos capacidades para absorber las perturbaciones económicas, lo que se ve agravado por la falta de recursos públicos necesarios para paliar estas carencias. Solo en la última década, algunos países han comenzado a impulsar criterios anticíclicos respecto del gasto social, reconociendo el papel que juegan las dinámicas positivas del empleo y de los ingresos de los hogares para reducir brechas y consolidar el bienestar.

Más aún, la actual crisis financiera y su traslado a la economía real han llevado a los gobiernos de la región a redoblar y diversificar las medidas anticíclicas en el plano del gasto social.

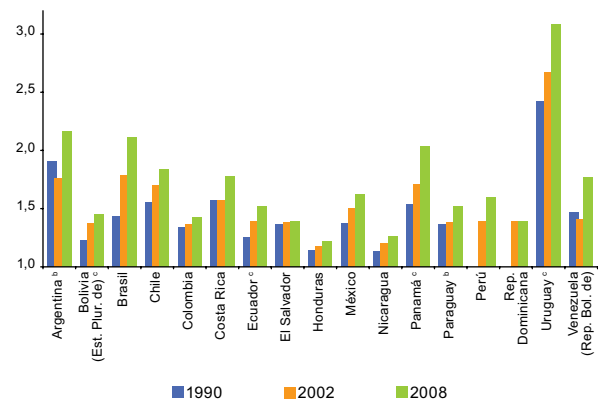
No obstante, a pesar de estos avances, el contenido redistributivo del gasto social aún es insuficiente y debería fortalecerse a fin de reducir aún más las brechas de salud, educación, vivienda y condiciones sociales en general, que se traducen en la transmisión intergeneracional de la desigualdad y la pobreza. En el debate actual, se han destacado tres áreas de particular importancia para la política redistributiva y la interrupción de la transmisión intergeneracional de la pobreza y sus condicionantes, sobre las cuales la política social tiene gran incidencia: la reducción de la pobreza durante la infancia y la vejez y la reducción de los efectos del desempleo.

2. Las transferencias para enfrentar la pobreza infantil y la precariedad en la vejez y proteger al desocupado

En América Latina, la incidencia de la pobreza en la población infantil es muy superior a la que se observa en la población adulta. En los años recientes, se enfrentó esta situación mediante transferencias en efectivo y sistemas reformados de asignaciones familiares, que no solo buscan garantizar cierto nivel de ingreso familiar mínimo, sino que, además, están condicionadas a que los niños se mantengan en las escuelas y cumplan con ciertos protocolos periódicos de salud (vacunas, exámenes)¹. Estos programas constituyen instrumentos de redistribución relevantes orientados a la nivelación, no solamente para la infancia, sino para diversos grupos vulnerables. En efecto, entre el 60% y el 75% de los gastos de estas transferencias son captados por el 40% más pobre de la población (véase el gráfico III.4). No obstante, el gasto de estos programas representa en promedio solo un 0,25% del PIB y un 2,3% del gasto social de la región y están lejos aún de alcanzar coberturas satisfactorias.

¹ Ejemplos de programas de transferencias condicionadas son el plan Chile Solidario, Bolsa Familia (Brasil) y Oportunidades (México), entre otros.

Gráfico III.3
AMÉRICA LATINA (17 PAÍSES): COCIENTE ENTRE LA TASA DE POBREZA DE NIÑOS DE 0 A 14 AÑOS Y LA DE PERSONAS DE 14 AÑOS Y MÁS, 1990, 2002 Y 2008^a



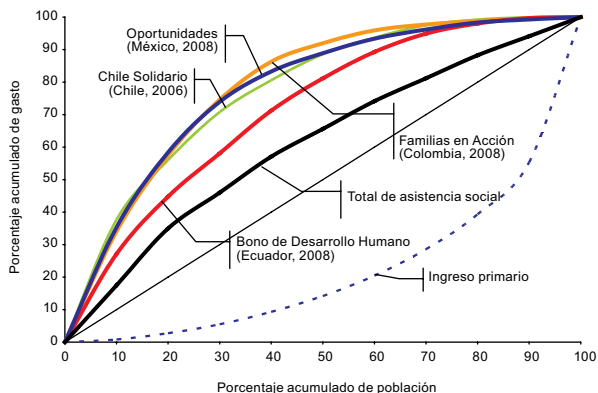
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir* (LC/G.2432(SES.33/3)), Santiago de Chile, 2010.

^a El año de la encuesta utilizada difiere de un país a otro. Los datos de 1990 corresponden a la encuesta disponible más cercana a dicho año; los datos de 2002, a las encuestas más recientes disponibles entre 2000 y 2002, y los de 2008, a las encuestas disponibles entre 2004 y 2008.

^b Área metropolitana.

^c Área urbana.

Gráfico III.4
AMÉRICA LATINA (15 PAÍSES): DISTRIBUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO EN ASISTENCIA SOCIAL Y EJEMPLOS DE TRANSFERENCIAS MONETARIAS DIRECTAS DE ALGUNOS PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS CONDICIONADAS, SEGÚN QUINTILES DE INGRESO PRIMARIO, 2005-2008^a
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir* (LC/G.2432(SES.33/3)), Santiago de Chile, 2010.

^a Promedio simple.

En un análisis reciente de la CEPAL se establece que, si se efectuara una transferencia monetaria a los niños menores de 5 años equivalente al valor de una línea de pobreza, ello permitiría reducir el número de hogares pobres entre un máximo del 7,4% en Guatemala y un mínimo del 2% en el Uruguay, y representaría un avance sustantivo a nivel regional. Para ciertos países de mayor desarrollo relativo, esto representa recursos por un valor de entre el 0,8% y el 1,6% del PIB, lo que indica que sería posible de lograr en unos pocos años. En contraste, en el caso de los países más pobres, representaría hasta un máximo del 6,4% anual del PIB, lo que evidencia el serio desafío que ellos enfrentan (CEPAL, 2010b).

Por otra parte, en el otro extremo etario, a pesar de los significativos esfuerzos de reforma del sistema de pensiones, que en su gran mayoría tienen como eje central el estrechamiento del vínculo entre los aportes y los beneficios, se siguen observando dificultades para prevenir la pobreza de las personas de edad avanzada. Estas se originan en los límites estructurales asociados a las características del mercado de trabajo en la región: alta informalidad y frecuentes períodos de desempleo, baja participación laboral de las mujeres pobres, escaso alcance de los esquemas formales en los ámbitos rurales y, quizás la más importante, los bajos salarios en amplios segmentos del aparato productivo (CEPAL, 2006; Tokman, 2006; Cetrángolo y Grushka, 2004; L. Jiménez y Cuadros, 2003).

El resultado de este conjunto de factores implica que un número importante de personas adscritas a los sistemas privados no lograría una acumulación suficiente de recursos

para alcanzar una pensión mínima, en especial en el caso de los trabajadores menos calificados y las mujeres. A la vez, persiste la necesidad de prevenir la pobreza durante la vejez de amplios grupos no adscritos (ya sea por ruralidad o informalidad), pero que presionarían en el futuro para lograr apoyo estatal para su supervivencia. En respuesta, se está en presencia de una nueva ola de reformas que buscan la creación o el fortalecimiento de un pilar solidario financiado mediante aportes colectivos, a la vez que se otorga nueva importancia a esquemas no contributivos financiados mediante impuestos.

Willmore (2006) realizó un análisis del costo que significaría una pensión universal uniforme en países de la región². Más recientemente, en CEPAL (2010a) se realiza una estimación del costo de transferir el equivalente al valor de una línea de pobreza a todos los mayores de 65 años en la modalidad universal o bien focalizando el beneficio en aquellos que pertenecen a hogares vulnerables. En la modalidad universal, el costo varía entre un 1,8% y un 5,7% anual del PIB, en tanto que en la modalidad focalizada, oscila entre un 0,3% y un 4,2% del PIB anual. Nuevamente, estas cifras resultan más onerosas para los países con mayor incidencia de pobreza y menor PIB per cápita.

Más allá de las dificultades para establecer el orden de causalidad entre la pobreza y la desocupación, es indiscutible que el desempleo afecta en mayor medida a los hogares pobres, reduce la eficacia de los sistemas de ahorro para la vejez y frecuentemente supone la pérdida de beneficios sociales, como el acceso a la protección ante los riesgos de salud, que solo se otorga ante la existencia de una relación laboral contractual.

Para paliar esas consecuencias, algunos países de la región han creado seguros de desempleo, que generan un ingreso compensatorio transitorio y, al mismo tiempo, mejoran las posibilidades de una reinserción productiva. Sin embargo, son solo siete los países de América Latina y el Caribe que cuentan con este instrumento. Su cobertura y el nivel de los beneficios suelen ser limitados, solo benefician a trabajadores del sector formal y, de ellos, a los que tienen cierta estabilidad laboral, dado que para tener acceso a los beneficios se requiere una permanencia mínima en un puesto de trabajo desde el que se contribuye al sistema (Velásquez, 2010). Durante la crisis reciente, se han reformulado algunos de estos esquemas para reforzar su carácter de instrumento anticíclico, por ejemplo, ampliando el período de beneficios, facilitando el acceso a ellos y combinándolos con mecanismos de capacitación, aunque su difusión e institucionalización continúa siendo limitada en la mayoría de los países de la región.

² Véanse detalles sobre la particular relevancia de esta alternativa para países pobres en Willmore (2006).

Como tarea para mejorar la eficiencia y el efecto redistributivo de los seguros de desempleo, existe el reto de ampliar su cobertura, vincularlos más estrechamente con políticas activas del mercado de trabajo e integrarlos con otros mecanismos de protección, como las indemnizaciones y los sistemas no contributivos de apoyo a las familias de bajos ingresos. En vista de la limitada cobertura de los seguros de desempleo, en muchos países existen programas

de empleo de emergencia que se activan, sobre todo, en situaciones de crisis y que contribuyen a cubrir las necesidades de ingresos de personas provenientes del sector informal y de zonas rurales. Una alternativa a este régimen podría ser la creación de seguros de desempleo no contributivos que ampliarían la protección, tal vez condicionando los beneficios a programas de capacitación u otras medidas tendientes a mejorar la empleabilidad de los afectados.

B. Las políticas sociales en materia de pensiones, salud y educación

La incidencia de las políticas sociales en la distribución no depende únicamente del diseño del programa o la iniciativa de que se trate, de la magnitud de los recursos públicos involucrados y de la cobertura de la población beneficiaria, sino también del modo en el que se financian. En esta sección, se pondrá el acento en el impacto distributivo del financiamiento de las políticas sociales. En el debate existente acerca de la formulación y el financiamiento de las políticas sociales, se abren

dos líneas de discusión de particular trascendencia: la primera se relaciona con las opciones de financiamiento contributivo y no contributivo de la protección social; la otra, con un balance necesario de las experiencias de descentralización que tuvieron lugar en la región en los últimos 30 años y con la conveniencia (y factibilidad) de asegurar el origen local de su financiamiento, así como las consecuencias que esto acarrea para la equidad y la consistencia fiscal.

1. Los sistemas de pensiones

En el caso de los sistemas contributivos de pensiones organizados en esquemas de reparto, la transición demográfica, que sistemáticamente elevaba el número de pensionados en relación con los cotizantes, la ausencia de ajustes en los parámetros de las tasas de cotización y en los requisitos para optar por sus beneficios, la presencia de privilegios sectoriales y la definición voluntarista de las tasas de reemplazo derivaron en diseños que no garantizaban la solvencia del sistema en el tiempo. A ello se sumaron, luego, las tensiones derivadas de la globalización, que en ciertos casos se manifestaron en mayores tasas de desempleo abierto y en la reasignación de la fuerza de trabajo a sectores de menor productividad o el autoempleo. Ello contribuyó a incentivar diversos tipos de reformas, que, en grado variable, buscaron una relación más estrecha entre los aportes y los beneficios.

Las reformas al sistema de pensiones se pueden clasificar en dos grandes grupos: las reformas estructurales y las reformas paramétricas. Las primeras incluyen la adopción de tres modelos alternativos: i) el modelo sustitutivo puro, con la opción única de capitalización individual; ii) el modelo paralelo, que mantiene un régimen (público) de reparto reformado parcialmente junto al de capitalización individual, pudiendo el trabajador optar por el sistema de su preferencia, y iii) el modelo mixto, en el que el trabajador aporta simultáneamente a ambos sistemas. En la práctica no existe un modelo puro, por cuanto casi todos los países poseen algún tipo de sistema de transferencias asistenciales para la vejez o esquemas privados complementarios. Por su parte, las reformas paramétricas, como la denominación lo indica, mantienen a grandes trazos el perfil o estructura básica

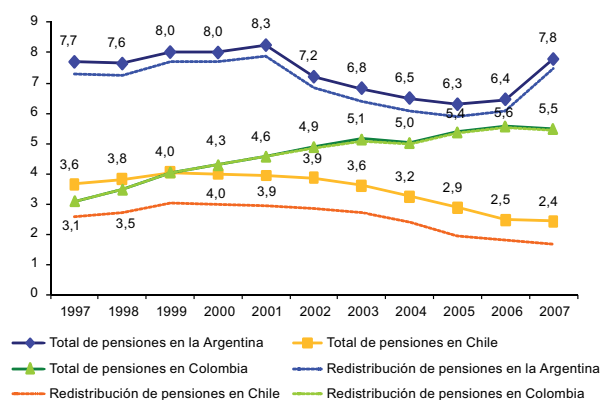
del sistema preexistente, pero cambian los algoritmos de cálculo, así como los valores de variables estratégicas (tasas de contribución, edad legal de jubilación, tasas de reemplazo y otras).

Sin embargo, las reformas realizadas no lograron resolver del todo la complejidad de los problemas que presentaban los sistemas de pensiones en la región³. Contrariamente a lo esperado, la introducción de componentes de capitalización no se tradujo en un aumento de la participación contributiva ni en el autofinanciamiento completo de los beneficios para la mayoría de las personas afiliadas a estos sistemas. Si bien bajo dicho régimen los aportes tendrían un carácter más de ahorros que de impuestos, la mayor preferencia por consumo presente frente a consumo futuro que suelen exhibir las personas de menores ingresos las induce a permanecer fuera del sistema. El resultado es que la cobertura efectiva no se ha ampliado en relación con el régimen previo. A la vez, la mayor incidencia del desempleo y la informalidad en los grupos de menores ingresos se expresa en una menor densidad de cotizaciones de su parte, lo que lleva a una menor acumulación de ahorros. Por último, inclusive para los grupos de bajos ingresos que logran mantenerse activos en el nuevo sistema y alcanzan una adecuada densidad de cotizaciones, los bajos niveles de ingresos determinan una baja acumulación de recursos, por lo cual igualmente serán candidatos a subsidios para alcanzar las pensiones mínimas garantizadas por el Estado. En síntesis, estos sistemas difícilmente podían superar las exclusiones que caracterizan al mercado laboral de la región; por el contrario, la incorporación de cuentas individuales de capitalización eliminó parte importante de la solidaridad inherente a los sistemas de reparto, con lo que las inequidades de la vida laboral se transformaron en inequidades previsionales. (Cuadros y L.F. Jiménez, 2004).

Como se ha constatado antes en este documento, la región se encuentra hoy frente a un panorama caracterizado por una fuerte segmentación social en la esfera del trabajo (trabajadores formales, trabajadores informales y desocupados) y, por lo tanto, en el área de la protección social. La baja recaudación debida a la informalidad creciente, junto con la demanda de recursos adicionales, originadas en los desbalances financieros de los sistemas de pensiones de reparto preexistentes que aún continúan pagando a sus beneficiarios, han desplazado a menudo a otras políticas sociales orientadas a allegar recursos a sectores de menores ingresos.

En general, las dificultades en materia de sostenibilidad financiera y déficit fiscal siguieron existiendo en los países que optaron por la introducción de regímenes de capitalización individual en forma sustitutiva, debido a que los costos de transición fueron mayores y más persistentes que lo proyectado⁴. Como consecuencia, en algunos países se ha comenzado a abrir una brecha entre el gasto total en pensiones y el que tiene efectos redistributivos, según se observa en el gráfico III.5 para los casos de la Argentina y Chile.

Gráfico III.5
ARGENTINA, CHILE Y COLOMBIA: GASTO TOTAL Y GASTO REDISTRIBUTIVO EN PENSIONES, 1997-2007
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Óscar Cetrángolo, "La seguridad social en América Latina y el Caribe. Una propuesta metodológica para su medición y aplicación a los casos de Argentina, Chile y Colombia", *documentos de proyectos*, N° 258 (LC/W.258), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2009.

La principal lección que se deriva de los procesos de reforma comentados es que la realidad de los mercados laborales de la región no permite basar un sistema de pensiones exclusivamente en el componente contributivo. En efecto, debido a las exclusiones y segmentaciones que caracterizan a ese mercado, ello se traduciría en fuertes desigualdades y carencias de ahorro para la vejez, que el Estado deberá enfrentar más temprano que tarde. Asimismo, la componente contributiva deberá reforzarse mediante la incorporación de mecanismos solidarios en el financiamiento de las prestaciones. Esa ha sido, en parte, la dirección adoptada por las recientes reformas de los sistemas de pensiones de la región, entre las que se destaca la reforma previsional chilena que se comenta en el recuadro III.1.

³ Véase Cetrángolo y Grushka (2004), Jiménez y Cuadros (2003) y Mesa-Lago (2004).

⁴ Véase una discusión de los costos fiscales derivados de una reforma sustitutiva en Rodríguez Herrera y Durán Valverde (2000).

Recuadro III.1
LA RECIENTE REFORMA PREVISIONAL DE CHILE

Hasta 1979, el sistema contributivo de pensiones chileno se basaba en un sistema público de reparto, con una elevada presencia de regímenes especiales. Este fue sustituido por un régimen de capitalización individual, basado en un esquema de contribuciones definidas obligatorias (a cargo del trabajador, por el equivalente a un 10% de sus remuneraciones), administradas por las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP), las que cobran comisiones para cubrir los costos administrativos y contratar seguros de invalidez y sobrevivencia, y se encuentran sometidas al control y regulación del Estado mediante la Superintendencia de AFP.

Además, junto con la creación del nuevo régimen previsional —de incorporación voluntaria para los cotizantes

del anterior sistema y obligatoria para quienes desde 1983 se incorporaron como ocupados a la fuerza laboral— se creó, en el marco del esquema contributivo público, el Instituto de Normalización Previsional (INP), un organismo autónomo con patrimonio propio, destinado a administrar los regímenes de prestaciones que tenían a su cargo las anteriores entidades de previsión (Cajas de Previsión), entre otras funciones.

En 2008 se aprobó y comenzó a implementarse una nueva reforma estructural para perfeccionar el sistema de pensiones. La reforma tiene un alcance más amplio: la integración de un pilar solidario, por medio de la creación de la pensión básica solidaria y del aporte previsional solidario de vejez al sistema; el otorgamiento de un conjunto de beneficios

destinados a equilibrar la situación de las mujeres; la creación de incentivos para la cotización de los jóvenes; la implementación de un programa gradual para la inserción obligatoria de los trabajadores por cuenta propia; la aplicación de nuevas regulaciones destinadas a mejorar la eficiencia y transparencia de la industria de las AFP; un nuevo diseño de la institucionalidad del sistema de pensiones, y la formulación de una política de financiamiento consistente con los compromisos fiscales.

Considerando la extensión de esta reforma, puede ser considerada de carácter estructural, ya que no solo perfecciona el sistema existente, sino que incorpora nuevos componentes que reconocen e institucionalizan su carácter mixto en cuanto a sus fuentes de financiamiento, como se ilustra en el cuadro que sigue.

CHILE: CAMBIOS EN EL SISTEMA DE PENSIONES

Antes de 1980		Reforma estructural sustitutiva (1980)		Reforma estructural integral (2008)	
Régimen contributivo	Régimen no contributivo	Régimen contributivo	Régimen no contributivo	Régimen contributivo	Régimen no contributivo
Sistema público de reparto y regímenes especiales	Programa de pensiones asistenciales (PASIS)	Sistema privado de capitalización con garantía estatal, con sistema público en extinción	PASIS	Sistema privado de capitalización con garantía estatal, con sistema público en extinción y pilar solidario integrado	PBS (pensión básica solidaria)

Fuente: M. Velásquez Pinto, "El caso de Chile", *La seguridad social en América Latina y el Caribe. Una propuesta metodológica para su medición y aplicación a los casos de Argentina, Chile y Colombia*, documentos de proyectos, N° 258 (LC/W.258) O. Cetrángolo (ed.), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2009.

A continuación, se describen algunos de los principales contenidos de la reforma.

i) Aporte previsional solidario: Es un beneficio de cargo fiscal que se otorgará a quienes tengan derecho a una pensión de un monto inferior al valor de una pensión máxima con aporte solidario. Se trata de un complemento a la pensión autofinanciada que obtenga un individuo y su monto será inversamente proporcional a esta.

ii) Bono por hijo: A todas las mujeres mayores de 65 años que se pensionen desde el 1 julio de 2009 se les otorgará un bono por cada hijo nacido vivo, equivalente a 12 meses de cotizaciones previsionales calculadas sobre el 10% de un salario mínimo, y serán capitalizadas de acuerdo con la rentabilidad del fondo C de pensiones.

iii) Mayor cobertura a los trabajadores jóvenes: Se efectuarán dos aportes de cargo fiscal. Un subsidio a la contratación, dirigido a los empleadores que contraten

trabajadores jóvenes (entre 18 y 35 años, que perciban hasta 1,5 ingresos mínimos), equivalente al 50% de la cotización previsional calculada sobre el ingreso mínimo, por las primeras 24 cotizaciones (continuas o discontinuas). Por otra parte, se establece un subsidio a la cotización, por la vía de un aporte directo del Estado a la cuenta de capitalización individual del trabajador joven, por el mismo monto que el subsidio anterior. Este beneficio regirá a contar del 1 de julio 2011.

Fuente: M. Velásquez Pinto, "El caso de Chile", *La seguridad social en América Latina y el Caribe. Una propuesta metodológica para su medición y aplicación a los casos de Argentina, Chile y Colombia*, documentos de proyectos, N° 258 (LC/W.258) O. Cetrángolo (ed.), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2009.

2. Los sistemas de salud

Como se señala en CEPAL (2009b), existe en la región una elevada heterogeneidad en los esquemas de protección social, diferenciándose los países según el peso relativo que el Estado, el mercado y las familias aportan al bienestar.

Donde es menor el peso del Estado, más relevante es el gasto de bolsillo, quedando libradas al mercado y a los ingresos de las familias las posibilidades de hacer frente a la volatilidad de los ciclos económicos. Ello es

particularmente relevante en el caso de los sistemas de salud, en los que la necesidad de incurrir en gastos de bolsillo para acceder a servicios de atención de la salud o al consumo de medicamentos es una fuente importante de inequidad. Cuanto mayor sea la contribución del gasto público, más equitativo y redistributivo será el gasto en salud, mientras que una mayor participación del gasto privado da cuenta de un menor grado de solidaridad en el sistema (CEPAL, 2006; Uthoff, 2010).

En América Latina y el Caribe, la segmentación del sistema de salud es una característica presente en prácticamente todos los países. El sistema de salud presenta una variada gama de instituciones y mecanismos para el financiamiento, el aseguramiento, la regulación y la prestación de servicios que, en general, combina un sistema público especializado, ciertas funciones de los sistemas de seguridad social y el sector privado. La forma en que se articulan estos tres subsectores da origen a distintas modalidades de funcionamiento del conjunto del sistema.

El sector público suele ser el único mecanismo de cobertura para la población sin capacidad de contribución (esto es, la población no asegurada utiliza la red pública de prestadores). Algunos sistemas de seguridad social, además de otorgar pensiones, operan servicios de salud, cubren a trabajadores formales y pueden contar con su propia red de hospitales y prestadores. Por último, el sector privado generalmente atiende a la población de más altos ingresos empleando esquemas de aseguramiento y cuenta con una estructura de prestadores privados. En general, los hogares pertenecientes a los quintiles más altos declaran mayor afiliación a sistemas de aseguramiento, mientras que las familias del primer y segundo quintil suelen estar protegidas por el sistema público.

En la región existe una gran variedad de arreglos institucionales que abarcan desde el financiamiento de las prestaciones públicas exclusivamente con cargo a rentas generales, pasando por sistemas con cierto grado de integración entre el financiamiento contributivo y el presupuesto nacional, hasta, en el otro extremo, países con baja o nula articulación, según puede observarse en el cuadro III.1 (CEPAL, 2006).

Un primer grupo está conformado por aquellos países cuyos sistemas de salud se caracterizan por la existencia de prestaciones públicas homogéneas para toda la población, con cargo exclusivamente a rentas generales. Dentro de este grupo podemos incluir a los países del Caribe de habla inglesa, el Brasil y Cuba.

En los países del Caribe de habla inglesa prevalece un sistema en el que el financiamiento es fundamentalmente no contributivo y está basado en impuestos, sin que exista una separación explícita de las funciones de compra, aseguramiento y prestación de servicios (el sector privado cumple un papel subsidiario y complementario al del sector público). En la provisión de los servicios de salud están presentes tanto prestadores públicos como privados. El sistema de salud cubano se asemeja a los anteriores, con la salvedad de que la prestación tiene lugar únicamente por medio del sistema público.

En el caso del Brasil, de acuerdo con la Constitución de 1988, el derecho de los trabajadores a la seguridad social se transformó en un derecho universal e integral a la salud. A partir de entonces, se procedió a la creación de un sistema de salud público único, financiado con rentas generales, que integró a casi todos los seguros sociales, de manera que el sistema brasileño se compone solo de dos subsectores: el público y el privado.

Cuadro III.1
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INTEGRACIÓN DEL FINANCIAMIENTO PÚBLICO Y LAS COTIZACIONES
A LA SEGURIDAD SOCIAL EN EL SECTOR DE LA SALUD ^a

Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3
Países con sistema de salud financiado mediante rentas generales	Países con sistema de salud financiado mediante la integración de las rentas generales y las cotizaciones a la seguridad social	Países que no integran las rentas generales y las cotizaciones a la seguridad social para el financiamiento de la salud
La estructura de la prestación es heterogénea: existen distintos tipos de vinculación entre el sector público y el privado	En todos los casos, hay algún grado de separación explícita de funciones de financiamiento y provisión. También varía el nivel de integración en el financiamiento	La estructura de la prestación es heterogénea: existen distintos tipos de vinculación entre el sector público y el privado
Países con provisión pública y privada: Bahamas, Barbados, Belice, Brasil, Dominica, Granada, Guyana, Haití ^b , Jamaica, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Suriname, Trinidad y Tabago, República Bolivariana de Venezuela	Casos: Antigua y Barbuda, Costa Rica, Colombia, Chile, República Dominicana ^c , Uruguay	Casos: Argentina, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, Panamá
Países con provisión solo mediante el sistema público: Cuba		

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *La protección social de cara al futuro: acceso, financiamiento y solidaridad* (LC/G.2294(SES.31/3)), Santiago de Chile, febrero de 2006.

^a En todos los países, con la excepción de Cuba, existe además un subsector privado que también presta servicios de salud.

^b En Haití no existe prácticamente el seguro social y la provisión y el financiamiento provienen sobre todo del sector público y de organizaciones no gubernamentales.

^c La República Dominicana se encuentra en un período de transición, llevando a cabo una reforma de salud con vistas a una mayor integración del financiamiento.

Costa Rica representa un segundo tipo de sistemas, que integran el financiamiento a cargo de rentas generales y el sistema contributivo. A diferencia del caso brasileño, en Costa Rica se mantuvieron las contribuciones sobre la masa salarial con destino a un organismo (la Caja Costarricense del Seguro Social) que recibe también aportes fiscales para atender a quienes no tienen capacidad contributiva⁵. La Caja funciona con una lógica de seguro y brinda una cobertura uniforme a todos los afiliados. La integración de los diferentes grupos de ingreso (que utilizan las mismas instalaciones y reciben igual nivel de servicios) ha sido el principal eje del éxito de la política de salud de Costa Rica⁶.

En otro grupo se puede reunir a los países en los que existe integración de las distintas fuentes de financiamiento, pero con una cobertura diferenciada según se trate de financiamiento contributivo o no contributivo. Antigua y Barbuda, Colombia y la República Dominicana son los ejemplos a citar, a los que se suma el Uruguay, a partir de la reforma en curso. De especial interés es el caso de Colombia, con su reforma del sistema de salud iniciada en 1993, que se describe en el recuadro III.2.

Entre los tipos de sistemas que exhiben algún grado de integración, se encuentra el caso chileno como una variante con sus propias peculiaridades, a la que se puede calificar de modelo dual con integración parcial. Una de las principales características de la reforma iniciada en 1981 en ese país radicó en la segmentación, con cotizaciones obligatorias al sistema de salud que podían dirigirse, de acuerdo a la elección del cotizante, a una suerte de seguro público de salud, el Fondo Nacional de Salud (FONASA), o a las instituciones de salud previsional (ISAPRE). Si el pago de la cotización obligatoria se destina al FONASA, el cotizante queda afiliado al sistema público; si el aporte se destina a las ISAPRE, el afiliado queda cubierto por los planes de salud ofrecidos por las instituciones privadas, según su riesgo y capacidad de pago. En este sistema, la articulación entre el sector público y la seguridad social se evidencia a través del FONASA y el Plan de Acceso Universal con Garantías Explícitas (Plan AUGE)⁷. Por una parte,

el FONASA se financia por medio de cotizaciones de los afiliados y aportes fiscales provenientes de rentas generales, destinados a contribuir a la cobertura de aquellos que carecen de capacidad contributiva. En el marco del FONASA, el acceso a los beneficios del Plan AUGE es independiente de los aportes, por lo que en ese nivel básico existe solidaridad entre cotizantes y no cotizantes. No obstante, para acceder a otras prestaciones del FONASA, existen copagos que varían según el tramo de ingresos del beneficiario y los costos de la prestación. A pesar del mecanismo solidario descrito, la dualidad del sistema global y el carácter individual del aseguramiento en las ISAPRE obstaculizan la integración plena del financiamiento y operan en desmedro de la equidad.

A diferencia del caso de Colombia, en el que existen mecanismos de compensación de riesgos, el aseguramiento privado en el caso de Chile induce a una discriminación de los contribuyentes según su nivel individual de riesgos de salud, lo que se traduce en dos fenómenos que van en un sentido contrario a los de una política social orientada por los derechos. En primer lugar, existe una marcada diferenciación de las primas cobradas para acceder a los diversos programas de salud ofrecidos que discrimina en contra de las mujeres en edad fértil y los adultos mayores, por ofrecer mayores niveles de riesgo de salud. En segundo lugar, como consecuencia de lo anterior, en la práctica las aseguradoras privadas realizan una selección según los riesgos de sus afiliados, captando aquellos menos riesgosos y desplazando los grupos más riesgosos y menos rentables hacia el sistema público.

Un último grupo comprende a aquellos países de la región que se caracterizan por contar con sistemas que carecen de integración entre el financiamiento público y la seguridad social. En general, en este conjunto conviven sistemas de seguridad social bastante fragmentados, con una multiplicidad de instituciones, pero sin mecanismos de coordinación y con escasa presencia de financiamiento solidario⁸.

Con el propósito de dotar al sistema de salud de un grado mayor de equidad, avanzar en el proceso de universalización de la cobertura debe ser una meta prioritaria. Para que ello sea posible, se requiere, al menos, articular de manera armónica los diferentes subsistemas (público, seguridad social y medicina privada), integrar las fuentes de financiamiento contributivas y no contributivas con la incorporación de mecanismos solidarios explícitos y transparentes, y disminuir las barreras de acceso a los servicios de salud de la población de menores recursos, garantizándole una provisión eficiente y de calidad.

⁵ La participación del Estado en el financiamiento tiene lugar por tres canales distintos: i) el Estado complementa con un aporte menor la cotización de empleados y empleadores, ii) cubre cerca del 50% de la contribución de trabajadores independientes y de los asegurados voluntarios y iii) cubre el 100% de la cotización de la población más pobre que carece de capacidad contributiva.

⁶ Sin embargo, en los últimos años se ha afianzado una tendencia a que las personas de mayores recursos utilicen más los servicios privados de consulta primaria y especializada que los servicios públicos. Si bien este grupo mantiene su cotización al seguro social, de modo que este fenómeno no afecta a la solidaridad del sistema, se crean incentivos a la evasión de los contribuyentes.

Recuadro III.2

EL SISTEMA DE SALUD COLOMBIANO: LOGROS Y LIMITACIONES DE LA REFORMA DE 1993

En 1993 Colombia modificó radicalmente su sistema de salud, iniciando el tránsito desde el tradicional formato tripartito de muchos países de América Latina (salud pública financiada con impuestos para la población sin capacidad de pago; seguridad social sostenida por las contribuciones sobre la masa salarial para los trabajadores formales, y medicina privada para los sectores de mayores ingresos) hacia un sistema de aseguramiento universal. El objetivo del nuevo sistema es garantizar a toda la población el acceso a un conjunto único de servicios de salud denominado Plan Obligatorio de Salud Subsidiado (POSS), independientemente de la situación socioeconómica o el nivel de riesgo del usuario. En la práctica, la reforma ha dado lugar a la emergencia de una serie de subsistemas, en los que se aprecia una importante atenuación de la segmentación existente en el sistema de salud anterior, aunque persisten diferencias en el acceso y la calidad de los servicios brindados de acuerdo al subsistema y la población destinataria.

En el Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS), inaugurado con la reforma de 1993, conviven instituciones privadas y públicas en el aseguramiento y la prestación del servicio, teniendo la población la libertad de elegir el asegurador. En la nueva organización, se distinguen los siguientes subsistemas:

- Sistema de salud pública para no asegurados
- Régimen contributivo
- Régimen subsidiado
- Regímenes exceptuados
- Prestación privada para no asegurados

El sistema de salud pública se concibe como una figura de transición para la población que aún no se encuentra asegurada, y se financia con impuestos nacionales y, en menor medida, locales. En 2008 este subsistema atendía al 14% de la población. El régimen contributivo está orientado a la población con capacidad de pago y sus afiliados tienen derecho al POSS. Este régimen abarcaba aproximadamente al 39% de la población en 2008. Los cotizantes de este régimen aportan el 12,5% de sus ingresos y se derivan 1,5 puntos porcentuales al régimen subsidiado, como forma de implementación del componente solidario del sistema. Además, las Entidades Promotoras de Salud (EPS) reciben cápitas ajustadas por riesgos, lo que introduce otros elementos redistributivos: el nivel de ingreso, la edad y el estado de salud.

Por su parte, el régimen subsidiado ofrece servicios a la población asegurada sin capacidad de pago, debiendo someterse esta a una evaluación de medios para lograr el acceso. En este subsistema, el afiliado tiene derecho a un POSS con un alcance menor que el del régimen contributivo. En 2008 cerca del 44% de la población estaba afiliada a este sistema. La financiación proviene del mencionado aporte solidario de los cotizantes al régimen contributivo (alrededor del 34% de los ingresos presupuestarios del régimen subsidiado en 2009) y de impuestos nacionales y locales (que en el mismo año representaban el 64% de los ingresos).

Además de los subsistemas mencionados, funcionan los denominados regímenes exceptuados. Estos reciben las

contribuciones de sus afiliados y tienen sus propios mecanismos de contratación con los prestadores del sistema de salud. La contribución media es más elevada que la de los otros regímenes y las prestaciones son superiores, con las consiguientes inequidades. Estos regímenes ofrecen cobertura a miembros de las fuerzas militares y la policía nacional, al personal de la Empresa Colombiana de Petróleo (ECOPETROL) y otros grupos cerrados de servidores públicos. Se estima que en 2008 estaba afiliado el 3% de la población.

Por último, cabe mencionar que las personas de altos ingresos suelen contratar planes privados para disfrutar de una cobertura complementaria; alrededor del 6% de la población goza de este beneficio. Para impedir que esta afiliación se manifieste como una fuga de recursos en perjuicio del sistema general, la afiliación al régimen contributivo es un requerimiento obligatorio para acceder a un plan adicional de cobertura privada.

A pesar de los resultados positivos alcanzados con la reforma, en Colombia aún subsisten barreras en el acceso a los servicios de salud y, por lo tanto, persisten las inequidades. Las razones de la segmentación subsistente deben buscarse en el intento por preservar el statu quo, tanto por parte de los beneficiarios del antiguo sistema de seguridad social como de otros grupos e instituciones (organizaciones sanitarias públicas y privadas, asociaciones médicas y otros).

Fuente: Úrsula Giedión y Olga Lúcia Acosta, "El impacto distributivo de la reforma colombiana de 1993", documento presentado en el taller Impacto distributivo en las políticas públicas, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 28 y 29 de abril de 2010.

3. Los sistemas de educación

Existe un consenso generalizado sobre el aporte de la educación a un desarrollo inclusivo. Una sociedad con buenos logros educativos y extendidos a la mayoría de su población tiende a mostrar una menor dispersión en los ingresos. Ello se debe al aumento de los ingresos provenientes del trabajo, así como al impacto positivo

en términos de salud, la integración de la población a redes y el acceso a instancias de decisión.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos establece que todas las personas tienen derecho a la educación gratuita (al menos en los primeros tramos) y

⁷ El Plan AUGE cubre un conjunto de patologías de atención garantizada, tanto por el sistema público como por el privado.

⁸ Los países que lo integran son: Argentina, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay.

la obligación de educarse⁹. Sin embargo, más allá de la cobertura, surge la preocupación por la calidad de los servicios de educación que se proveen. Desde un enfoque de derechos, una educación se considera de calidad si permite a los estudiantes no solamente adquirir conocimientos y habilidades, sino también desarrollar valores, actitudes y comportamientos (UNESCO y OREALC, 2008).

En este sentido, se puede afirmar que la cobertura de la educación en los países de la región ha aumentado en forma considerable desde 1990. La asistencia de niños en edad de cursar la enseñanza primaria es casi universal, a la vez que el acceso de niños y jóvenes en edad de cursar niveles superiores de educación se ha incrementado, debido al aumento de la cobertura escolar y a la mayor capacidad de retención de los sistemas educativos (CEPAL, 2007). Sin embargo, los significativos avances en materia de acceso educativo aún se ven menoscabados por el alto grado de desigualdad en cuanto a la calidad de la educación recibida y en las diferentes capacidades de aprendizaje que se derivan de la desigual estructura social de los países de la región.

En los países de América Latina y el Caribe, por lo general coexisten la provisión pública y la provisión privada de servicios de educación. La primera se financia con recursos que provienen generalmente del presupuesto del gobierno central o nacional, de los gobiernos intermedios (por ejemplo, de las provincias o los estados) o de los gobiernos locales o municipales, como también mediante recursos procedentes del sector privado (donaciones, transferencias). La provisión privada se financia mediante el pago por parte de los usuarios.

Cabe destacar que la importancia relativa del financiamiento privado se ha incrementado en la región y el gasto de las familias destinado a la educación también ha ido en aumento, lo que afecta su impacto distributivo (CEPAL y UNESCO, 2004). Si ese gasto es proporcional al presupuesto familiar y su elasticidad está en función de los recursos o ahorros de que disponen las familias, es de suponer que el incremento en el gasto privado favorece la concentración de más recursos en los grupos de mayor ingreso relativo, donde ya los logros educacionales en años de escolaridad y aprendizaje efectivo son mayores que en el resto de la sociedad. Dado que el aporte de las familias constituye la mayor parte del gasto privado en educación, hay que considerar su impacto sobre la equidad, vale decir, sobre la igualdad de oportunidades de acceso y trayectoria, en el sistema educativo, para niños y niñas de distintos grupos socioeconómicos y distinta adscripción étnica y localización espacial. Si el aumento del aporte familiar redundará de manera directa en la calidad de la educación

que reciben los hijos, es claro el riesgo de que la brecha de los logros educacionales por estrato social tienda a crecer en lugar de reducirse.

En relación con el financiamiento por medio de recursos públicos, se pueden diferenciar dos modalidades: i) los recursos se destinan al sector de la educación mediante mecanismos de oferta y ii) los recursos se orientan a la demanda, mediante subsidios dirigidos a los alumnos y a las familias. En América Latina, los modelos dominantes son aquellos en que los recursos se asignan a través de la oferta, en forma directa, en función de las características propias de cada escuela. Chile, en cambio, es un caso representativo de mecanismos orientados a la demanda. Este país experimentó una de las reformas más radicales que se haya registrado en la región, en un proceso que tuvo lugar entre 1980 y 1986, aproximadamente, a partir del cual la función educativa se descentralizó y quedó a cargo de los municipios, además de sentarse las bases para un marcado incremento de la presencia de la educación privada en la provisión de servicios del sistema. Sin embargo, este esquema tenía un sesgo distributivo regresivo que los gobiernos democráticos procuraron corregir con sucesivas reformas¹⁰.

Una estrategia en pro de la igualdad en materia de educación debe tener como prioridad ampliar la cobertura de la educación preescolar y la jornada escolar en la educación pública, promover los estudios de secundaria entre los integrantes de sectores socioeconómicos con menores logros (teniendo en cuenta que, en lo que se refiere a la educación básica, la región ya está muy cerca de la cobertura universal y el egreso mayoritario) y reducir brechas en el aprendizaje y los conocimientos adquiridos durante el ciclo educativo (desde la preprimaria hasta el final de la secundaria) (CEPAL, 2010b).

⁹ Naciones Unidas, 1948.

¹⁰ El sistema de financiamiento de la educación en Chile consiste en un subsidio a la demanda portable por alumno, que se entrega al establecimiento donde el estudiante curse sus estudios. Durante los últimos años, el sistema ha sufrido importantes modificaciones con relación a su diseño original. En 1993 se introdujo por ley la autorización a la percepción de un copago, abonado por los padres a los establecimientos subvencionados. Posteriormente, en 2007, y con el fin de enfrentar la creciente regresividad del sistema educativo, el Congreso aprobó la denominada Ley de Subvención Escolar Preferencial, destinada a alumnos prioritarios o vulnerables. Asimismo, se implementaron nuevos programas, se modificaron el nivel y la estructura de remuneraciones de los docentes y se incorporaron otros pagos menores por características de los establecimientos. Las modificaciones se fueron agregando unas a otras en el transcurso del tiempo, pero sin alterar el corazón del sistema, que es la subvención plena portable por alumno, aun siendo el problema central del sistema su elevada regresividad. Véase Romaguera y Gallegos (2010).

C. La asignación de funciones en los distintos niveles de gobierno

Una dimensión adicional a considerar en la evaluación del impacto distributivo de las políticas sociales se relaciona con el nivel de gobierno responsable de su provisión. Durante los últimos 30 años, en América Latina y el Caribe han tenido lugar múltiples procesos de descentralización de competencias y funciones, que fueron reasignadas desde el gobierno central hacia los niveles subnacionales.

Estos procesos de reasignación de responsabilidades hacia los gobiernos intermedios y locales han significado un considerable aumento de los gastos públicos a nivel subnacional en las últimas décadas. En el cuadro III.2 puede observarse el importante crecimiento del gasto de los gobiernos subnacionales en algunos países como la Argentina, Colombia, el Ecuador, el Estado Plurinacional de Bolivia y México. Los niveles de gasto subnacional

están estrechamente relacionados con la organización institucional del país, ubicándose por encima de los ocho puntos porcentuales del PIB en los países federales (en la Argentina y el Brasil, promedian el 13% del producto) y en los países unitarios descentralizados como Colombia. En este tipo de países, los gobiernos subnacionales ejecutan entre el 25% y el 45% del gasto total del sector público no financiero. Además, estos países suelen ser los de mayor extensión territorial y mayores disparidades internas, de modo que la descentralización constituye más una herramienta de gestión de gobierno que una alternativa de política pública y de organización de los servicios sociales.

El aumento en los gastos de los gobiernos subnacionales se registró fundamentalmente en los sectores de la educación y la salud, que pasaron a tener una

Cuadro III.2
AMÉRICA LATINA: GASTOS DE LOS GOBIERNOS SUBNACIONALES^a
(En porcentajes del PIB y del gasto total del sector público no financiero o del gobierno general)

	1985-1990	1991-1995	1996-2000	2001-2005	2006-2008	1991-1995	1996-2000	2001-2005	2006-2008
	(En porcentajes del PIB)					(En porcentajes del gasto total del SPNF o GG)			
Argentina	8,7	11,0	11,9	12,0	14,0	44,7	44,8	45,1	45,3
Bolivia (Estado Plurinacional de)	2,8	5,6	6,9	7,8	10,7	15,4	19,9	22,1	26,5
Brasil	12,2	12,3	12,6	...	33,0	31,4	31,5
Chile	2,3	2,3	3,0	3,0	2,6	7,3	9,5	9,0	7,9
Colombia ^b	5,2	5,0	7,3	7,7	8,2	23,3	23,5	24,4	26,6
Costa Rica	0,8	0,6	0,7	0,8	0,9	2,6	2,9	2,9	3,6
Ecuador	...	1,8	2,2	3,7	4,3	7,5	9,1	15,6	14,2
México	3,8	4,6	6,2	7,9	8,4	21,9	30,0	37,1	37,3
Paraguay	0,4	0,3	0,3	0,4	0,4	1,0	0,9	1,1	1,3
Perú	...	1,8	2,0	2,1	3,0	9,2	9,8	10,9	16,3
Promedio de América Latina	5,3	5,8	6,5	...	18,4	20,0	21,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

^a Los datos de los gobiernos subnacionales de la Argentina corresponden a provincias; los del Estado Plurinacional de Bolivia, a prefecturas y municipios; los del Brasil, a estados y municipios; los de Chile, a municipios; los de Colombia, a departamentos y municipios; los de Costa Rica, a gobiernos locales; los del Ecuador, a consejos provinciales y municipios; los de México, a gobiernos estatales y el Distrito Federal; los del Paraguay, a gobernaciones, y los del Perú, a gobiernos locales.

^b Los datos de la primera columna corresponden al período 1986-1990.

importancia esencial en los países más descentralizados de la región y representan más del 40% del gasto total de los niveles subnacionales de gobierno (di Gropello y Cominetti, 1998; Cetrángolo, 2007). Además, en la Argentina, el Brasil, Colombia y el Estado Plurinacional de Bolivia, más del 70% del gasto público total en educación está a cargo de los gobiernos subnacionales, los que a su vez ejecutan alrededor de la mitad del gasto público en salud de cada uno de estos países (véase el gráfico III.6).

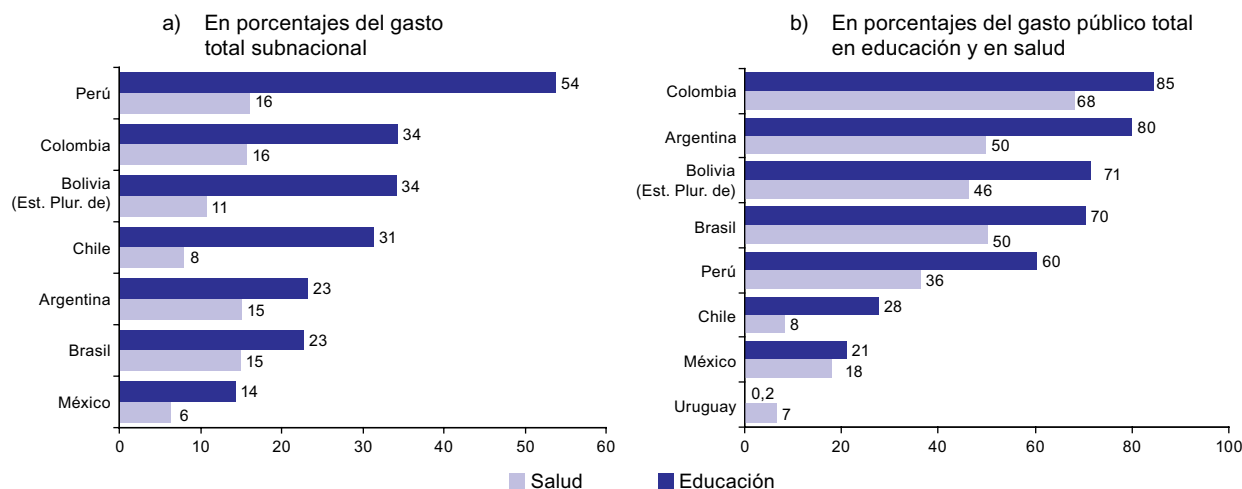
Para ponderar adecuadamente la importancia de los gobiernos subnacionales en la aplicación de las políticas sociales, deben tenerse en cuenta las características que adoptan algunos programas dirigidos a mejorar la protección social y combatir la pobreza. Si bien suele argumentarse que, por razones de eficiencia y equidad, el diseño y financiamiento de este tipo de acciones deben correr por cuenta de los gobiernos centrales, en la práctica, ya sea por presión de las circunstancias o por el avance de los procesos de descentralización, son cada vez más comunes los programas a cargo de los gobiernos intermedios y locales. En el cuadro III.3 se presenta una clasificación de los programas de protección social y de los destinados a la atención de situaciones de pobreza, de acuerdo con el nivel de gobierno que lo ejecuta.

La clasificación de estos programas en América Latina da cuenta de la dificultad de aplicar en la realidad la distribución jurisdiccional de funciones que se manifiesta

en la teoría y la normativa. En el cuadro III.3 se presenta una síntesis de la clasificación propuesta con ejemplos de cada uno de los casos planteados. Puede observarse que en la región coinciden iniciativas de combate a la pobreza y de mejora de la protección social, implementadas por distintos niveles de gobierno. De manera especial, debe resaltarse la existencia de numerosos programas a cargo de gobiernos centrales que atienden problemas descentralizados y, más llamativo aún, casos de programas locales que atienden problemas propios de la política centralizada. Fue posible detectar algunos intentos de políticas integrales que articulan iniciativas de diferentes niveles de gobierno, pero no siempre ha sido el caso. De todos modos, sobresale de manera muy clara la enorme diversidad de situaciones que se observan en la región, lo que requiere, en momentos de mayor demanda de estos programas, un importante esfuerzo de coordinación entre los distintos niveles de gobierno.

Más allá de la fundamentación teórica y las razones concretas que subyacen a cada experiencia nacional de descentralización, importa destacar que existe un conjunto de condicionantes o limitaciones a los procesos de reasignación de funciones a los niveles subnacionales de gobierno, de una importancia tal, que han provocado fuertes tensiones entre la meta de la descentralización y otros objetivos de política. En especial, deben destacarse los conflictos con la sostenibilidad fiscal, la cohesión territorial y la cohesión social.

Gráfico III.6
AMÉRICA LATINA: GASTOS EN EDUCACIÓN Y SALUD DE LOS GOBIERNOS SUBNACIONALES
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

Cuadro III.3
AMÉRICA LATINA: CLASIFICACIÓN DE PROGRAMAS

Programas	A cargo del gobierno central	A cargo del gobierno local
Tradicionalmente centralizados	<ul style="list-style-type: none"> • Transferencias de ingresos: Chile Solidario, Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (PJJHD) (Argentina), estrategia de desarrollo en zonas deprimidas y de conflicto (Colombia) • Alimentarios: El Hambre más Urgente (Argentina), Hambre Cero (Brasil), programa de bienestar familiar y nutrición (Colombia); programa de complementación alimentaria (Perú), programa de alimentación escolar y de nutrición infantil (Guatemala) • De empleo: Manos a la Obra (Argentina), programa de erradicación del trabajo infantil (Brasil), programa de empleo y capacitación laboral (Colombia) 	<ul style="list-style-type: none"> • Empleo y capacitación laboral: Programa Girasoles (Montevideo), programas de empleo provinciales (Argentina) • Programas articulados con otros niveles de gobierno: Proyecto local sobre seguridad alimentaria, análisis bromatológico y educación del Municipio Corral de Bustos (Argentina)
Tradicionalmente descentralizados	<ul style="list-style-type: none"> • Distribución de bienes complementarios de funciones descentralizadas: distribución de libros (Brasil), programa Remediar (Argentina) • Garantía de gasto mínimo: Fondo para la Mantención y el Desarrollo de la Enseñanza Fundamental y Valoración del Magisterio (FUNDEF) (Brasil) • Apoyo a capacidades locales: descentralización fiscal y gestión financiera municipal y descentralización de los servicios públicos (Honduras) • Programas articulados con los locales: Programa de Emergencia Habitacional (Argentina) • Desarrollo urbano: Programa de calidad de vida urbana (Colombia), subsidio al pago de consumo de agua potable y alcantarillado de aguas servidas (Chile), Fondo Guatemalteco de Vivienda (Guatemala) 	<ul style="list-style-type: none"> • Provisión de servicios descentralizados: Programa de Salud Familiar (Brasil), Programa de salud itinerante (Lima) • Programas asistenciales: Programa de verano para niños en situación de calle, y merenderos y comedores en los barrios (Montevideo) • Desarrollo urbano: programas multisectoriales de inversión (Brasil), subsidio al boleto de transporte público y suspensión de deuda de tributos vinculados a la vivienda propia de contribuyentes de menores recursos (Montevideo)
Iniciativas integrales	<ul style="list-style-type: none"> • Estrategias nacionales: fortalecimiento del desarrollo local (Honduras), Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP) (Nicaragua) 	<ul style="list-style-type: none"> • Programa Crecer (Rosario, Argentina), creación de agencias municipales (Lurin, Perú), Comité de Lucha contra la Pobreza (Villa María del Triunfo, Perú)

Fuente: O. Cetrángolo, "Búsqueda de cohesión social y sostenibilidad fiscal en los procesos de descentralización", *serie Políticas sociales*, N° 131 (LC/L.2700-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2007. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.07.II.G.50.

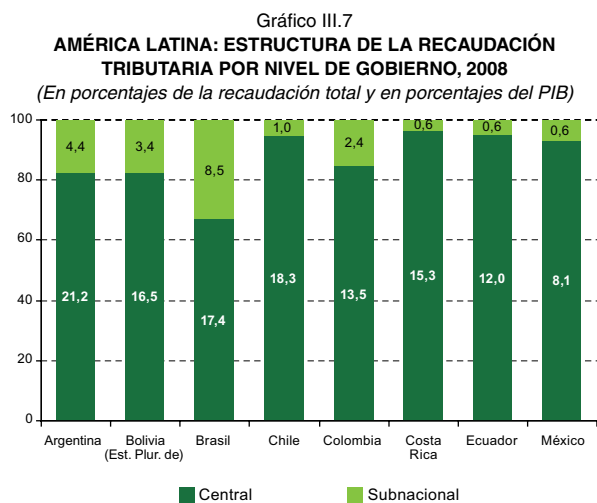
La descentralización de funciones genera mayor demanda de recursos por parte de los gobiernos subnacionales para hacer frente a la provisión de servicios sociales y puede desencadenar tensiones en el campo fiscal. Además, la mayor autonomía local genera presiones en las regiones más ricas para dejar de contribuir al mantenimiento de las políticas públicas en zonas más pobres, lo que atenta contra la cohesión social y territorial. Entonces, si bien son muchos los intentos por introducir diferentes grados de descentralización, los resultados, sin duda, son el reflejo de las fortalezas y debilidades de cada país y, sobre todo, de los mecanismos de financiamiento que acompañan cada proceso (Arredondo, Orozco y De Icaza, 2005).

Por tal motivo, es importante considerar los factores que condicionan de manera sustantiva el logro de los objetivos perseguidos por las políticas públicas de descentralización. El primero de ellos, al que se ha hecho mención en el capítulo II, se refiere a las dificultades que tienen los países de la región para recaudar un nivel adecuado de recursos tributarios. En segundo término, la alta y desigual distribución territorial de las

bases tributarias hace muy difícil cumplir con metas de corresponsabilidad fiscal que requerirían muchos de los procesos de descentralización en marcha.

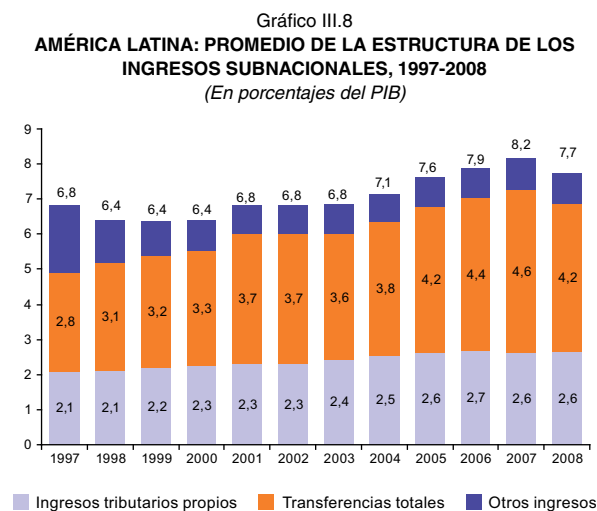
Si bien la principal fuente de financiamiento de los sectores públicos está constituida por los recursos tributarios, estos están mayormente concentrados en los niveles centrales de gobierno. Como se muestra en el gráfico III.7, en los países más descentralizados, los gobiernos subnacionales aportan cerca del 20% del total de la recaudación tributaria del país. En el caso del Brasil, los estados y municipios recaudan alrededor de un tercio del total, como consecuencia principalmente de los ingresos aportados por el impuesto sobre circulación de mercaderías y de servicios (ICMS), que es de competencia de los estados y del distrito federal. En contraste, en países más centralizados como Chile, Costa Rica y el Ecuador, los gobiernos subnacionales recaudan menos del 6% del total. En el caso de México, pese a ser un país federal, la recaudación tributaria está centralizada en el gobierno federal y los estados y municipios del país apenas aportan el 6% de los impuestos recaudados¹¹.

¹¹ Véanse más detalles en J.P. Jiménez y Podestá (2009).



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Los ingresos fiscales totales de los niveles subnacionales de gobierno han crecido considerablemente en los últimos 10 años. Sin embargo, esto se debe fundamentalmente a la importancia creciente que han tenido las transferencias provenientes de los gobiernos centrales y no al incremento de los recursos tributarios propios. Como puede verse en el gráfico III.8, la participación de las transferencias en los ingresos de los gobiernos subnacionales aumentó significativamente entre 1997 y 2008, en tanto que los ingresos tributarios propios apenas pasaron del 2,1% del PIB al 2,6% en ese mismo período.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Si se analiza la estructura de ingresos de estos niveles de gobierno por país, se aprecia que las transferencias son muy significativas en la mayoría de ellos. En la Argentina, el Estado Plurinacional de Bolivia y México, superan los siete puntos porcentuales del producto y en Colombia y el Ecuador, se ubican en torno al 4% del PIB. En el Ecuador y México, las transferencias que reciben los niveles intermedios y locales de gobierno constituyen su principal fuente de financiamiento, dado que representan más del 70% de sus ingresos totales.

Diversos motivos, que van desde la alta disparidad productiva regional hasta la debilidad de los organismos recaudatorios subnacionales, originan el bajo dinamismo de los ingresos subnacionales y la alta dependencia de las transferencias intergubernamentales (Cetrángolo y J.P. Jiménez, 2009). Como se ha dicho, en general la recaudación tributaria de los gobiernos subnacionales ha permanecido estancada durante los últimos 11 años, como también se han mantenido constantes las brechas entre los niveles de presión tributaria subnacional de los distintos países de América Latina¹². Esta pobre evolución de la recaudación tributaria subnacional en los países de la región se relaciona con la debilidad en el nivel y la estructura de la imposición subnacional, lo que a su vez tiene relación con las bases tributarias disponibles.

Como las motivaciones y la lógica que han predominado en los procesos de asignación territorial de funciones son diferentes a las que han definido la distribución de potestades tributarias, se suelen verificar diferentes grados de desbalance entre los ingresos y los egresos de los distintos países¹³. Estos se manifiestan como la brecha entre los recursos y los gastos de los varios niveles de gobierno (desbalance vertical) o la que existe entre las capacidades fiscales de los diversos gobiernos subnacionales de un mismo nivel (desbalance horizontal) a partir de las disparidades productivas que se perciben a nivel regional. Estos desbalances se cubren habitualmente mediante transferencias financieras (Ahmad y Craig, 1997).

Dado el desbalance horizontal, cuanto más avanzados se encuentren los procesos de descentralización de funciones, mayores serán los desbalances verticales. Ello no implica que los procesos de descentralización sean un

¹² Los únicos países en los que se aprecia un crecimiento de la carga impositiva subnacional son el Estado Plurinacional de Bolivia y el Brasil. No obstante, en este último país, como destaca Afonso (2004), el impuesto sobre circulación de mercaderías y de servicios (ICMS) ha crecido menos que los tributos federales indirectos, debido a la competencia fiscal entre los estados en torno a este tributo.

¹³ Véanse más detalles en Cetrángolo, Goldschmit y J.P. Jiménez (2009).

obstáculo para la búsqueda de mayor cohesión social, sino que realza la necesidad de establecer mecanismos de coordinación de las políticas sectoriales que contemplen la compensación hacia las regiones más necesitadas. Solo así será posible compatibilizar políticas de descentralización que mantengan la cohesión social y resulten fiscalmente sostenibles en el mediano plazo.

Asimismo, cuanto más centralizada esté la tributación, mayor será la necesidad de efectuar transferencias básicas para cubrir el financiamiento de las actividades que se hallan en manos de gobiernos subnacionales. De esta forma, al depender tanto del logro de objetivos de cohesión social del sistema de transferencias adoptado, resulta imposible evaluar los procesos de descentralización y las posibilidades de los gobiernos locales de cumplir con sus funciones sin atender a los esquemas de transferencias financieras entre jurisdicciones. De hecho, de acuerdo con la modalidad adoptada en cada caso, el impacto fiscal será muy diferente.

La región presenta una gran diversidad de esquemas de transferencias según los niveles de gobierno, lo que torna muy difícil rescatar rasgos comunes que contribuyan a configurar un patrón. Si se realiza un recuento de los sistemas vigentes, pueden encontrarse: i) transferencias sin condicionamientos, que conceden mayor autonomía a los gobiernos locales y que procuran reducir las diferencias entre las capacidades

financieras de los diferentes estados; la magnitud de las transferencias depende de la recaudación del gobierno central y, por lo tanto, es altamente procíclica y más problemática para la sostenibilidad fiscal; ii) transferencias condicionadas, que suelen darse cuando se prioriza algún objetivo de política de parte del gobierno central y los recursos transferidos se amoldan a prioridades definidas por este, generalmente debido a la descentralización incompleta de alguna función, y iii) transferencias con contraparte, que revisten un interés especial porque involucran incentivos orientados a que los gobiernos subnacionales cumplan con determinados objetivos de las políticas descentralizadas, que se definen para la política sectorial desde el gobierno central.

De todos modos, aun cuando se cuente con los recursos financieros requeridos, las acuciantes disparidades existentes a nivel territorial imponen un límite a la disponibilidad de recursos humanos y, en general, de capacidades de gestión. Esto implica que a la transferencia de recursos monetarios deben sumarse procesos de capacitación y transferencias de capacidades. De este modo, emerge de manera indiscutible la necesidad de avanzar en la rejerarquización del papel desempeñado por los gobiernos centrales en los países descentralizados, mediante la implementación de políticas sectoriales de compensación interregional que permitan garantizar niveles básicos de provisión de servicios sociales para toda la población.

Capítulo IV

Conclusiones y desafíos futuros

Mejorar los efectos distributivos y promover la igualdad y la cohesión social en América Latina y el Caribe supone impulsar políticas públicas eficaces en diferentes ámbitos clave. En primer lugar, la política pública debe lograr el mejor resultado posible en materia de crecimiento económico y empleo, ya que sin un crecimiento estable y sostenido de la economía, las demandas de asistencia se multiplican, al tiempo que se dificulta la obtención de recursos para el financiamiento de las acciones estatales necesarias. En segundo término, es imprescindible una modernización de las políticas sociales que abarque tanto aquellas tendientes a aumentar las capacidades de las personas mediante la educación y la capacitación laboral, como las que conforman un paradigma de protección social fundado en derechos. A su vez, estos factores pueden tener un efecto de retroalimentación positiva para el crecimiento económico.

La evidencia empírica es concluyente acerca del impacto que la alta volatilidad y las crisis macroeconómicas tienen sobre la situación relativa de los sectores más pobres de la población. Estos sectores son los que deben soportar las mayores pérdidas de ingresos y carecen de medios para amortiguar los efectos negativos de las perturbaciones macroeconómicas, caracterizadas por la disminución de los ingresos, la pérdida de empleos y la reducción de beneficios sociales.

El reconocimiento de que la estabilidad es una condición necesaria para crecer más y distribuir mejor requiere partir de una definición amplia de los objetivos de la política macroeconómica, que no se restrinjan al control de la tasa de inflación, sino que incorporen la necesidad de reducir la volatilidad real a través de medidas, políticas e instituciones que permitan atenuar las fluctuaciones causadas por choques externos e internos, así como las originadas en la política macroeconómica y sus repercusiones.

En una región caracterizada por una elevada heterogeneidad de la estructura productiva, que se traduce en marcadas brechas de productividad y salarios en el mercado de trabajo, el nivel y las características del crecimiento tienen un fuerte impacto en la distribución del ingreso y en el modo en que los distintos grupos sociales acceden a los bienes y servicios que se producen en la economía. Desde esta perspectiva, las modalidades de inserción en los mercados (por ejemplo, de trabajo) implican significativas diferencias en el grado en que los efectos de las políticas llegan a los distintos grupos. Por otra parte, la volatilidad agregada genera mayores fluctuaciones en los ingresos de los hogares de menores recursos, sobre todo cuando, como ocurre en nuestra región, el desempleo es mayor en los estratos más pobres y esa falta de oportunidades laborales empuja a la informalidad. Como muchas veces ha sido señalado desde la CEPAL, los episodios de crisis tienen consecuencias en términos de empleo, pobreza e inequidad que demoran en ser compensadas en las etapas de expansión, lo que genera efectos perdurables sobre la desigualdad que pueden incluso convertirse en permanentes en la medida en que se interrumpa la permanencia de los jóvenes pobres en el sistema educativo.

El hecho de que la capacidad asistencial del Estado en la región se reduzca en los períodos de recesión, dada la característica procíclica del gasto público social, agrega otro factor de volatilidad al consumo de los pobres, exponiéndolos a un riesgo de política adicional. Esto pone de relieve la importancia de contar con un mayor espacio de políticas que, en este caso, permitiría disponer de instrumentos para proteger a los más necesitados en el momento en que suele ser más necesario, esto es, en las fases descendentes del ciclo económico.

Uno de los pilares clave para construir ese espacio de políticas es la creación de capacidades fiscales contracíclicas o de posiciones fiscales sostenibles en el tiempo, de modo que, cuando sea necesario, se fortalezcan los programas orientados a contrarrestar los efectos sociales de los períodos recesivos, como el desempleo y la agudización de la pobreza. No obstante, ello no consiste solamente en una búsqueda de equilibrios entre ingresos y gastos públicos. Cada vez cobran más relevancia las demandas de una acción pública más eficiente y transparente, que a la vez posibilite una mayor participación ciudadana. Esto contribuiría a la legitimidad de las políticas públicas y de los impuestos necesarios para darles un sustento durable y, al mismo tiempo, posibilitaría romper el círculo vicioso de Estados que no logran recaudar impuestos, entre otras razones, porque su acción no da origen a la legitimidad necesaria entre los ciudadanos, ya sea por las deficiencias y los vacíos en los modos de intervención o por la falta de financiamiento.

La región presenta tres características comunes a sus sistemas fiscales: i) presión tributaria baja; ii) tributación regresiva y iii) gasto público orientado de manera deficiente. En materia tributaria, los efectos sobre la equidad son importantes, tanto en términos de niveles de recaudación como de estructura impositiva, o en relación con el peso del fraude y la elusión fiscal. Por una parte, sin medios económicos es imposible satisfacer las necesidades sociales de los ciudadanos. Por la otra, la evasión plantea un serio problema de equidad en la medida en que la falta de cumplimiento con las obligaciones tributarias ocasiona mayores pagos de otros contribuyentes o la pérdida de bienes y servicios públicos, o ambos.

Si bien han mostrado ciertos avances en los últimos años, estas limitaciones aún dan como resultado general una estructura tributaria altamente concentrada en impuestos al consumo, elevados niveles de evasión y elusión, un insuficiente grado de recaudación de impuestos directos, como los que recaen sobre la renta, especialmente en la parte que proviene de las personas físicas (sobre todo si se compara con los niveles alcanzados en países desarrollados), y una escasa o nula relevancia de la imposición de tipo patrimonial.

La poca importancia relativa de la imposición directa en la región se debe a dos razones básicas: las estrechas bases imponibles y los altos niveles de incumplimiento. Todo ello conlleva la existencia de tasas impositivas muy bajas como para lograr efectos económicos de cierta consideración. Ambos fenómenos también son consecuencia de las “lagunas” tributarias y los tratos preferenciales característicos de los sistemas impositivos de la región. En este contexto, no solo dejan de cumplirse los requisitos básicos de equidad —que las personas con igual capacidad de pago paguen el mismo monto de impuestos (equidad horizontal) y que las personas con mayor capacidad de pago paguen proporcionalmente un monto mayor (equidad vertical)—, sino que además se generan distorsiones económicas en materia de asignación de recursos que atentan contra la eficiencia global de la economía.

Como se señaló anteriormente, un gasto público orientado al logro de sociedades más cohesionadas sería un enorme aporte a la legitimidad del Estado y a la voluntad de financiar su actividad mediante el pago de tributos. En materia de política social, es preciso tener en cuenta que, al contrario de lo que se sostenía hasta hace algunos años, el mercado de trabajo no es suficiente para garantizar la integración social. En consecuencia, como se ha analizado en documentos anteriores (CEPAL, 2006 y 2010b), la protección social no puede descansar exclusivamente sobre la capacidad de los esquemas contributivos asociados al mundo laboral, lo que obliga a repensar y revalorizar los mecanismos de solidaridad. En este sentido, debe

enfazarse que las mejoras distributivas no solo son el resultado del incremento del gasto público social, sino que también dependen de la capacidad para incorporar y mejorar los mecanismos de transferencias solidarias como parte de las prestaciones. Esto no descarta la pertinencia de estrategias de formalización de relaciones del trabajo mediante la extensión de las instituciones laborales, con los derechos y deberes que esto implica, tanto para los trabajadores como para los empleadores. Otras políticas del ámbito laboral que enfrentan aspectos de la desigualdad relacionados con el mercado de trabajo son los seguros de desempleo, los mecanismos de capacitación, sobre todo para trabajadores de nivel educativo medio y bajo, y la política de ingreso.

En lo que se refiere a los sistemas de salud, es prioritario avanzar en el proceso de universalización de beneficios básicos y dotar al sistema de mayor equidad mediante la combinación del financiamiento contributivo y no contributivo y la incorporación de esquemas de transferencias solidarias o mecanismos de compensación de riesgos que permitan minimizar las barreras de acceso a los servicios de salud por parte de los sectores con menos recursos. No obstante, este objetivo requiere de una serie de tareas previas, como la articulación de los subsistemas públicos, la seguridad social y el sector privado y, al mismo tiempo, la consolidación de los dos tipos de financiamiento (contributivo y no contributivo).

En lo que respecta a la educación, existe un generalizado consenso sobre su aporte a un desarrollo más inclusivo y sobre el significativo aumento de la cobertura en los países de la región. Sin embargo, aún quedan pendientes importantes tareas vinculadas tanto a la expansión de la cobertura en áreas como la educación preescolar, como al logro de una mayor igualdad en la calidad de la educación recibida por medio de una reducción de la segmentación de los sistemas educativos y de mejoras en la generación de capacidades que hagan posible una mayor igualdad en nuestras sociedades y, al mismo tiempo, potencien la capacidad competitiva de nuestras economías en un mundo globalizado.

La provisión de servicios públicos de educación y salud obliga a llevar el análisis al ámbito territorial, sobre todo si se tienen en cuenta las características de la región. Durante los últimos 25 años se han llevado adelante en América Latina y el Caribe importantes procesos de descentralización de atribuciones y funciones hacia gobiernos subnacionales. Estos procesos, que abarcaron a casi todos los países latinoamericanos, han tenido características y alcances muy diversos. Más allá de los objetivos que cada proceso de reforma ha expresado de manera explícita, todos han tenido significativos efectos sobre el desempeño macroeconómico, la distribución del ingreso y las cuentas públicas. Muchas veces, diversas

circunstancias han derivado en fuertes tensiones entre esos objetivos de política, que se han puesto de manifiesto de diferente manera en cada caso y, en general, han tenido un impacto significativo sobre las relaciones entre los distintos niveles de gobierno en cada país.

Las ventajas de tener distintos niveles de gobierno se relacionan con la oportunidad de centralizar la toma de decisiones de aquellos asuntos en donde se requieren políticas nacionales y de permitir la elección pública local cuando resulte más ventajoso. Esto puede ser muy diferente según el servicio o bien público objeto de descentralización. La forma en que se decide la organización de los servicios públicos descentralizados se ubica en una zona difusa y compleja, que no depende de la propia decisión de descentralizar sino de una multiplicidad de circunstancias y decisiones entre las que se destacan las definiciones vinculadas con políticas sectoriales y territoriales.

Los beneficios esperados de la descentralización deben evaluarse a la luz de las condiciones en que se instrumentan los procesos de reforma. En este sentido, resulta indispensable reconocer una serie de rasgos particulares de América Latina y el Caribe, como la elevada desigualdad distributiva, la desigualdad territorial derivada de procesos de desarrollo altamente desequilibrados y los límites a las políticas públicas impuestos por los reducidos niveles de presión tributaria. Estas características condicionan la capacidad de la región de recaudar los recursos tributarios deseados a nivel local y limitan el logro de los objetivos perseguidos por las políticas públicas de descentralización.

Una vez que se acepta la imposibilidad de realizar una descentralización completa, con autonomía financiera, de los niveles de gobierno locales, se debe contemplar la necesidad de implementar importantes transferencias financieras intergubernamentales que atiendan los desequilibrios verticales y horizontales de los gobiernos subnacionales y faciliten el logro de los objetivos de cohesión social. Este objetivo remite a la necesidad de otorgar una mayor importancia a la labor de los gobiernos centrales a fin de compensar diferencias entre regiones y articular políticas públicas que, si bien pueden tener distinto grado de descentralización, tengan un eje común.

En síntesis, los países de la región enfrentan un reto común que, como se ha expresado en CEPAL (2010b, pág. 11), implica la necesidad de “avanzar hacia una mayor igualdad en materia de acceso, sobre todo en campos como la educación, la salud, el empleo, la vivienda, los servicios básicos, la calidad ambiental y la seguridad social”. Las reformas necesarias para cerrar las brechas sociales que caracterizan a la región requieren fuertes consensos y voluntad política, así como una capacidad institucional y administrativa que vele por la calidad del gasto social.

Las políticas públicas deben combinar el financiamiento que mejore el acceso de la ciudadanía a las prestaciones sociales, en forma eficiente, solidaria, oportuna y universal, y teniendo en cuenta el nivel de gobierno más adecuado para esta provisión. Este debería ser el eje del nuevo pacto fiscal necesario, que requiere de un trabajo permanente tendiente a lograr cada vez más consensos en cada uno de los aspectos involucrados, en un contexto

de mayores demandas de transparencia en el uso de los recursos y mayores exigencias en materia de rendición de cuentas. La implementación de políticas públicas acordes con los desafíos a enfrentar exige un aprendizaje continuo y la actualización permanente de las formas de intervención requeridas para superar la pobreza y la desigualdad y aumentar el sentido de pertenencia a una economía en crecimiento.



América del Sur

Argentina

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2009 la economía argentina experimentó una marcada desaceleración. Sin embargo, hacia fines del año se observaron signos de recuperación de la actividad, por lo que se prevé un marcado repunte macroeconómico en 2010. De acuerdo con las estadísticas oficiales, en 2009 el PIB agregado registró un leve incremento. No obstante, los sectores productores de bienes se contrajeron significativamente (3,5%). Este resultado obedeció principalmente a la disminución de la oferta agropecuaria y una contracción de la demanda, que afectó a las exportaciones, el consumo de bienes duraderos y la inversión. La tasa de inversión bruta interna se ubicó en torno al 21,2% del PIB, cifra inferior a la registrada en 2008, y se tradujo en un incremento significativo de los activos reales. Las exportaciones y, en mayor proporción, las importaciones, se redujeron considerablemente, lo que significó un alza del superávit comercial. La merma de los flujos de comercio exterior y el debilitamiento de la actividad económica interna afectaron la recaudación de impuestos, pese al incremento de los recursos públicos derivados de la unificación del sistema de jubilaciones bajo el régimen estatal de reparto. Como consecuencia de lo anterior y dado el fuerte ritmo de crecimiento de los gastos del gobierno, se deterioró el desempeño fiscal y se registró un déficit financiero del 0,8% del PIB para el sector público nacional y del 0,4% para los gobiernos provinciales, algunos de las cuales tuvieron dificultades para afrontar sus erogaciones. La tasa de inflación media del año fue menor en 2009 que en 2008. De acuerdo con las estadísticas nacionales, se registraron considerables alzas de los salarios reales y una reducción significativa de los índices de pobreza, pese al debilitamiento de la demanda de trabajo, especialmente en la industria manufacturera. Hacia fines del año se dispuso que las familias no cubiertas por el régimen formal de asignaciones reciban un subsidio por cada uno de sus hijos, con la condición de que estos asistan a la escuela. Esta medida repercutirá significativamente en los grupos en condiciones de extrema pobreza.

El acelerado ritmo de crecimiento de la actividad económica registrado en los años anteriores se vio afectado por los choques externos asociados a la crisis financiera internacional. En consecuencia se observó un deterioro de los términos de intercambio, aunque estos se mantuvieron en valores históricamente altos. Por su parte, las incertidumbres económicas y políticas en el país se reflejaron en las cuantiosas salidas de capitales privados y en el alza de las tasas de interés requeridas para hacer atractivos los títulos argentinos, respecto de los valores observados en otras economías emergentes. Sin embargo, no se observaron perturbaciones graves en el sistema bancario o el mercado cambiario. El banco central conservó su capacidad para regular la evolución del mercado cambiario y de hecho la acumulación de reservas a lo largo del año fue moderada. A su vez, el tipo de cambio respecto del dólar se elevó en torno al 10%. La política económica estuvo dirigida a sostener la actividad y la demanda.

La ausencia de tensiones financieras graves y los signos de mejoría de la situación internacional se tradujeron en la segunda mitad del año en una menor acumulación de activos externos del sector privado. Las primas de riesgo implícitas en los precios de los bonos se redujeron con respecto a los valores elevados registrados en los años previos. Por otra parte, se observaron signos de recuperación de las exportaciones. Estas condiciones contribuyeron al repunte del gasto agregado, que se tradujo en una recuperación de los niveles de actividad.

El incremento de la demanda y la reducción de la oferta, como se observó en el mercado de la carne luego de un período de disminución de las existencias de ganado vacuno, ocasionaron un alza de los precios en el primer trimestre de 2010. Las negociaciones salariales en curso reflejaron previsiones inflacionarias considerablemente mayores que las registradas por el índice de precios al consumidor (IPC), del orden del 10% anual.

El financiamiento del sector público, la utilización de las reservas internacionales y el marco institucional de la política monetaria constituyeron materias de intenso debate entre fines de 2009 y comienzos de 2010. El gobierno estuvo orientado a restablecer el acceso al crédito externo que hasta entonces estaba muy limitado. Para ello, realizó una oferta de canje de títulos a los tenedores de bonos que se habían excluido de la reestructuración llevada a cabo en 2005. El resultado del canje fue de alrededor del 70% de adhesión de los bonos elegibles. A su vez, como señal de garantía del cumplimiento de las obligaciones próximas a vencer, a fines de 2009 se decretó la creación de un fondo al cual el banco central debía ceder parte de sus reservas internacionales. Esta medida causó polémica por sus aspectos económicos y legales y dio lugar a la remoción del presidente del banco central. Las nuevas autoridades monetarias manifestaron su intención de compatibilizar las acciones del banco central con las de las áreas macroeconómicas del gobierno central y fomentar la expansión del crédito a fin de estimular la actividad económica y la inversión.

2. La política económica

Durante 2009 se incrementaron considerablemente los gastos del gobierno. A su vez, el gobierno se orientó a movilizar los recursos transferidos al sector público producto de la reforma del sistema previsional con el objeto de otorgar créditos especialmente a los sectores productores de bienes de consumo duraderos y a la construcción. Asimismo, se concedieron ayudas a las empresas para facilitar los pagos de salarios, aunque sujetas al mantenimiento de la cantidad de personal. Por otra parte, se redujeron los impuestos sobre los salarios y se implementó una moratoria para las obligaciones previsionales y tributarias, incluida la exteriorización de los activos no declarados. La base monetaria se expandió en torno a un 12%, mientras que las tasas de interés se redujeron considerablemente a lo largo del año. La revaluación de las monedas de diversos socios comerciales se tradujo en un incremento significativo del tipo de cambio multilateral. Las autoridades continuaron

aplicando medidas orientadas a regular los precios internos a través de acuerdos con los productores de ciertos bienes o servicios y restricciones a la exportación de alimentos. Por otro lado, se emplearon instrumentos de regulación de las importaciones con el objeto de dirigir el gasto hacia la producción local.

a) La política fiscal

Dada la reducción del superávit primario del 3,1% del PIB en 2008 al 1,5% del PIB en 2009, el sector público nacional registró en 2009, por primera vez desde 2002, un déficit global del 0,6% del PIB. Esta evolución reflejó un incremento significativo del gasto primario, que pasó del 18,1% al 21,2% del PIB, que no fue compensado por un aumento de los ingresos, pese a que la carga tributaria total alcanzó un nuevo nivel máximo y superó el 30%

del PIB. En términos absolutos, las erogaciones totales crecieron un 30,7% con respecto a 2008. Las alzas fueron generalizadas y se manifestaron especialmente en los gastos de capital, las remuneraciones, los bienes y servicios, los intereses y las prestaciones de la seguridad social. Las transferencias corrientes exhibieron un crecimiento menor, como consecuencia de una reducción de los subsidios otorgados al sector privado.

En 2009 los ingresos corrientes del sector público nacional crecieron un 19%, como consecuencia de una asignación de 10.000 millones de dólares en derechos especiales de giro del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de 7.700 millones de dólares en rentas de activos financieros de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES). La recaudación de impuestos nacionales (que incluye recursos de coparticipación y transferencias a provincias) se incrementó un 13,2%, levemente por encima de la variación del PIB nominal. Los ingresos tributarios crecieron un 5%, mientras que las contribuciones a la seguridad social se elevaron más del 40%, como consecuencia de la eliminación del régimen de capitalización. Los grandes tributos internos sobre ingresos y actividades (IVA, impuesto a las ganancias) crecieron por debajo de la variación del PIB. Por su parte, los impuestos al comercio internacional (derechos de exportación e importación) se redujeron en términos nominales, como consecuencia de la disminución de los volúmenes transados y los precios de las exportaciones.

En el primer trimestre de 2010, la marcada recuperación de la economía se tradujo en una mejora generalizada de la recaudación (casi un 24%) con respecto al año anterior. Así, los impuestos al comercio exterior (impulsados principalmente por los derechos de importación) y los ingresos por concepto del IVA y las ganancias crecieron más del 20% respecto del año anterior. Por su parte, las entradas por concepto de aportes a la seguridad social se elevaron aproximadamente un 25%. A su vez, los gastos primarios mantuvieron un ritmo de crecimiento superior al 30% interanual en casi todos los rubros (remuneraciones, bienes y servicios, prestaciones de la seguridad social). La Asignación Universal por Hijo impulsó las transferencias corrientes al sector privado (40,3% interanual), pese a que el gasto en subsidios fue moderado.

La deuda pública se incrementó levemente respecto del año anterior y ascendió a 147.119 millones de dólares a fines de 2009 (alrededor del 50% del PIB). Asimismo, se estima que el efecto de la reestructuración de la deuda pública no ingresada al canje en 2005 sobre el acervo de pasivos sería poco significativo.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

Durante el primer semestre de 2009, las políticas monetaria y cambiaria estuvieron orientadas a contrarrestar los efectos adversos sobre el crédito y el nivel de actividad local de la incertidumbre económica internacional y los comportamientos precautorios en un período preelectoral. A través de la activa participación en operaciones de mercado con el objeto de reducir las tasas de interés, el régimen de flotación administrada del tipo de cambio a fin de evitar las fluctuaciones excesivas y la utilización de mecanismos para fortalecer la solidez patrimonial y la liquidez bancaria, el banco central se orientó a mantener una mayor estabilidad, que recién comenzó a afianzarse a partir del tercer trimestre del año. Hacia fines de 2009 y comienzos de 2010 se consolidó la recuperación del mercado monetario y crediticio.

En 2009 los agregados monetarios en poder del sector privado se elevaron en el orden del 15%. Los títulos emitidos por la autoridad monetaria se incrementaron aproximadamente un 18% en términos nominales. Los títulos de mayor plazo se redujeron a menos de la mitad, mientras que los de plazo más corto prácticamente se triplicaron durante el año. Los préstamos al sector privado se expandieron (alrededor del 10%), menos que los depósitos (15%). En los primeros meses de 2010, los valores nominales de depósitos y créditos mantuvieron su tendencia al alza.

A lo largo de 2009, las tasas de interés mostraron una tendencia decreciente, aunque con altibajos, que se mantuvo en los primeros meses de 2010. En abril de 2010 los rendimientos de los depósitos a plazo fijo se ubicaron en torno al 9%, unos tres puntos porcentuales por debajo de la cifra registrada un año antes. Las tasas de interés sobre los préstamos presentaron un patrón similar pero en niveles más altos. En los mercados de valores, el índice de precios de las acciones creció más del doble a lo largo de 2009, mientras que los movimientos al alza se mantuvieron durante el primer cuatrimestre de 2010. El diferencial de la tasa de interés de los títulos soberanos con relación a un bono similar de los Estados Unidos se ubicó en 660 puntos básicos a fines de 2009, lo que representa una marcada reducción respecto de los más de 3.000 puntos básicos de fines de 2008.

La autoridad monetaria intervino activamente con el objeto de reducir la volatilidad del tipo de cambio. Así, la cotización del dólar varió cerca del 11% en 2009. En la primera parte de 2010, el tipo de cambio real multilateral se ubicó en niveles significativamente mayores que los registrados a comienzos de la década, pero se ha reducido significativamente en los últimos tiempos.

Cuadro 1
ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	-4,4	-10,9	8,8	9,0	9,2	8,5	8,7	6,8	0,9
Producto interno bruto por habitante	-5,4	-11,8	7,8	8,0	8,1	7,4	7,6	5,7	-0,2
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	1,1	-2,3	6,9	-1,5	11,1	2,6	9,8	-2,5	-15,7
Explotación de minas y canteras	4,7	-3,7	3,7	-0,4	-0,2	3,0	-0,5	1,1	-1,1
Industrias manufactureras	-7,4	-11,0	16,0	12,0	7,5	8,9	7,6	4,5	-0,5
Electricidad, gas y agua	1,1	-3,0	6,9	6,5	5,0	5,0	5,7	3,4	0,9
Construcción	-11,6	-33,4	34,4	29,4	20,4	17,9	9,9	3,7	-3,8
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-7,8	-16,8	11,7	12,4	9,5	7,9	10,7	7,9	-0,1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	-4,6	-7,9	8,2	13,4	14,8	13,5	13,7	12,1	6,5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-4,4	-9,6	-1,1	2,2	7,1	8,2	8,1	9,3	3,1
Servicios comunales, sociales y personales	-0,1	-3,3	2,8	4,4	5,6	5,4	5,0	4,9	4,3
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	-5,2	-12,8	7,0	8,3	8,5	7,4	8,8	6,6	1,5
Consumo del gobierno	-2,1	-5,1	1,5	2,7	6,1	5,2	7,6	6,9	7,2
Consumo privado	-5,7	-14,4	8,2	9,5	8,9	7,8	9,0	6,5	0,5
Formación bruta de capital ^c	-15,7	-36,4	38,2	34,4	22,7	18,2	13,6	9,1	-10,2
Exportaciones de bienes y servicios	2,7	3,1	6,0	8,1	13,5	7,3	9,1	1,2	-6,4
Importaciones de bienes y servicios	-13,9	-50,1	37,6	40,1	20,1	15,4	20,5	14,1	-19,0
Inversión y ahorro^d									
Formación bruta de capital ^c	15,6	10,9	14,1	18,7	20,9	23,0	24,2	25,1	21,2
Ahorro nacional	14,2	19,4	20,4	20,8	23,8	26,7	27,0	27,3	24,9
Ahorro externo	1,4	-8,6	-6,3	-2,1	-2,9	-3,6	-2,8	-2,2	-3,7
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-3 780	8 767	8 140	3 211	5 275	7 768	7 383	7 090	11 292
Balanza de bienes	7 385	17 178	16 805	13 265	13 087	13 958	13 456	15 464	18 621
Exportaciones FOB	26 543	25 651	29 939	34 576	40 387	46 546	55 980	70 021	55 750
Importaciones FOB	19 158	8 473	13 134	21 311	27 300	32 588	42 525	54 557	37 130
Balanza de servicios	-3 863	-1 460	-1 193	-1 331	-992	-501	-459	-943	-758
Balanza de renta	-7 727	-7 491	-7 976	-9 284	-7 304	-6 150	-5 941	-7 550	-9 272
Balanza de transferencias corrientes	424	540	504	561	484	459	328	119	2 701
Balanzas de capital y financiera ^e	-17 625	-22 158	-17 177	-10 163	2 144	6 441	4 216	-10 389	-14 793
Inversión extranjera directa neta	2 005	2 776	878	3 449	3 954	3 099	4 969	8 335	4 216
Otros movimientos de capital	-19 630	-24 934	-18 055	-13 612	-1 811	3 342	-753	-18 723	-19 009
Balanza global	-21 405	-13 391	-9 037	-6 952	7 418	14 208	11 600	-3 299	-3 501
Variación en activos de reserva ^f	12 070	4 516	-3 581	-5 319	-8 857	-3 529	-13 098	-9	-1 346
Otro financiamiento	9 335	8 876	12 618	12 271	1 439	-10 679	1 499	3 309	4 848
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^g	96,0	228,3	208,3	214,0	213,7	218,0	213,8	201,6	210,0
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	99,3	98,7	107,2	109,2	106,9	113,4	117,5	133,2	127,1
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-16 016	-20 773	-12 535	-7 175	-3 722	-10 388	-226	-14 630	-19 218
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	166 272	156 748	164 645	171 205	113 799	108 864	124 560	124 923	117 808
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^h	56,0	55,8	60,1	60,3	59,9	60,3	59,5	58,8	59,3
Tasa de desempleo abierto ⁱ	17,4	19,7	17,3	13,6	11,6	10,2	8,5	7,9	8,7
Tasa de subempleo visible ^j	18,9	24,0	20,7	17,5	14,2	12,5	10,4	9,5	11,1
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	-1,5	41,0	3,7	6,1	12,3	9,8	8,5	7,2	7,7
Variación de los precios al por mayor (diciembre a diciembre)	-3,4	113,7	2,0	7,9	10,6	7,2	14,6	8,8	10,3
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	-0,0	209,9	-4,9	-0,2	-0,6	5,2	1,3	1,5	17,9
Variación de la remuneración media real	-1,2	-19,4	12,2	9,2	7,4	8,9	9,1	8,8	11,7
Tasa de interés pasiva nominal ^k	16,3	39,3	10,5	2,7	3,9	6,5	7,9	11,1	12,0
Tasa de interés activa nominal ^l	28,6	40,7	16,8	10,8	10,5	12,9	14,0	19,8	21,3
Administración nacional central									
Ingresos totales	14,3	14,2	16,1	16,3	16,7	17,2	18,2	19,4	20,9
Ingresos corrientes	14,2	14,1	16,1	16,2	16,5	17,0	18,1	19,3	20,8
Ingresos tributarios	12,9	12,1	14,5	15,4	15,8	16,0	17,2	18,1	18,2
Ingresos de capital	0,1	0,0	0,1	0,1	0,2	0,2	0,1	0,1	0,2
Gastos totales	18,3	14,8	15,9	14,4	16,3	16,2	17,5	18,7	22,0
Gastos corrientes	17,4	14,1	15,1	12,9	14,3	13,6	15,3	16,4	19,3
Intereses	4,0	2,1	1,9	1,3	1,9	1,7	2,1	2,1	2,3
Gastos de capital	0,9	0,7	0,8	1,5	2,0	2,6	2,2	2,2	2,7

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Resultado primario	0,0	1,5	2,1	3,2	2,3	2,7	2,7	2,8	1,2
Resultado global	-4,0	-0,6	0,2	2,0	0,4	1,0	0,6	0,7	-1,0
Deuda de la administración nacional^m	53,7	145,9	138,2	126,4	72,8	63,6	55,7	48,5	48,5
Interna	22,3	52,8	59,4	52,7	38,3	37,4	31,8	30,0	30,4
Externa	31,5	93,0	78,8	73,8	34,5	26,1	23,9	18,5	18,2
Moneda y créditoⁿ									
Crédito interno	32,6	43,2	37,9	32,7	24,9	20,7	17,1	15,8	16,0
Al sector público	18,8	48,8	42,2	38,0	29,5	22,0	17,4	15,3	17,5
Al sector privado	20,8	15,3	10,8	10,5	11,7	13,0	14,5	13,7	13,5
Otros	-7,1	-20,9	-15,1	-15,8	-16,2	-14,3	-14,7	-13,2	-15,0
Liquidez de la economía (M3)	24,9	21,9	24,9	24,7	25,8	25,8	26,1	22,4	24,1
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	8,5	21,2	23,5	23,0	23,8	23,5	23,5	19,7	20,7
Depósitos en moneda extranjera	16,5	0,7	1,4	1,7	2,0	2,3	2,6	2,7	3,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1993.

^c La formación bruta de capital no incluye la variación de existencias.

^d Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^e Incluye errores y omisiones.

^f El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^g Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^h Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, áreas urbanas.

ⁱ Porcentajes de la población económicamente activa, áreas urbanas.

^j Porcentajes de la población ocupada, áreas urbanas.

^k Depósitos a plazo fijo, todos los plazos.

^l Préstamos en moneda nacional a tasa fija y repactable, documentos a sola firma hasta 89 días de plazo.

^m A partir de 2005, no incluye la deuda no presentada a canje.

ⁿ Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

El PIB se elevó un 0,9% en el promedio de 2009. En el último trimestre de 2008 y el primer trimestre de 2009 registró algunas reducciones respecto del trimestre anterior, pero en los tres últimos meses de 2009 mostró un significativo repunte. La actividad económica argentina experimentó una fuerte contracción a partir de 2008 hasta alcanzar su nivel mínimo a mediados de 2009, tras lo cual se apreció una recuperación significativa. La contracción de la demanda agregada (-1,6%) se concentró en las exportaciones y en la inversión fija que se redujo un 10%. En cambio, el consumo público se elevó apreciablemente (7%), mientras que el privado registró un leve ascenso, pese a la reducción de los volúmenes de venta de diversos bienes duraderos de consumo. El coeficiente de inversión con respecto al PIB se redujo, aunque se mantuvo por sobre el 20%. La inversión en equipos duraderos de producción, especialmente de origen importado, registró la mayor contracción (-19%). Por otra parte, la inversión en construcción se redujo un 3,6%.

Por sectores de actividad, la agricultura registró la mayor contracción (alrededor del 16%). El área sembrada durante el ciclo agrícola 2008-2009 se redujo un 6,5%, debido a las malas condiciones climáticas y las menores

expectativas de rentabilidad. La disminución resultó especialmente marcada en las superficies de cultivo del trigo y maíz, cuya exportación estuvo sujeta a cuantiosas restricciones, así como en la del girasol. En cambio, se observó un leve incremento de la superficie sembrada con soja. Sin embargo, la aguda declinación de los rendimientos se vio reflejada en una fuerte reducción (28%) de la cosecha de soja (solo 33 millones de toneladas), cuyo volumen fue el menor desde el ciclo agrícola 2003-2004. En el caso del trigo, la producción se redujo a 8,3 millones de toneladas, lo que representa la mitad de la cosecha del ciclo agrícola 2007-2008 y el volumen más bajo registrado desde fines de la década de 1980. Por su parte, la producción de maíz registró los niveles más bajos de la década. Como consecuencia de las condiciones climáticas más favorables, el ciclo agrícola 2009-2010 mostró una recuperación significativa y difundida (con excepción del trigo). Se estima que la cosecha del maíz mostrará nuevamente un nivel superior a los 20 millones de toneladas (con un incremento de más del 50%). Además, se prevé que la producción de soja alcanzará su máximo nivel histórico (más de 52 millones de toneladas).

Cuadro 2
ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 a				2010 a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	8,5	7,8	6,9	4,1	2,0	-0,8	-0,3	2,6	6,8	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	16 008	17 464	21 308	15 264	11 916	15 462	13 799	14 491	13 197	12 701 ^c
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	12 849	15 327	16 502	12 736	8 311	9 056	10 507	10 906	11 065	8 675 ^c
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	50 039	47 918	47 072	46 198	46 933	46 026	45 348	47 967	47 460	49 000
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	211	208	200	187	195	209	217	220	208	205 ^e
Tasa de desempleo abierto	8,4	8,0	7,8	7,3	8,4	8,8	9,1	8,4	8,3	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	8,8	9,3	8,7	7,2	6,3	5,3	6,2	7,7	9,7	10,7 ^e
Precios al por mayor (variación porcentual en 12 meses)	15,7	13,8	11,7	8,8	7,1	5,6	6,8	10,3	13,8	15,2 ^e
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	3,15	3,12	3,05	3,33	3,54	3,73	3,83	3,81	3,84	3,90
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	6,4	8,2	9,8	10,4	15,1	12,5	10,5	9,2	9,6	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	8,4	10,2	11,0	14,9	12,5	12,1	11,9	10,6	9,5	9,1 ^f
Tasa de interés activa ^g	14,5	18,2	19,5	27,1	24,5	21,9	20,8	17,9	15,9	15,4 ^f
Tasa de interés interbancaria ^h	8,1	8,9	9,0	11,7	10,9	10,8	10,2	9,3	9,1	9,1 ^e
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ⁱ	581	614	953	1 704	1 894	1 062	784	660	646	821
Índices de precios de la bolsa de valores (índice nacional, 31 diciembre de 2000=100)	505	506	383	259	270	381	498	557	570	524
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	12,9	34,2	33,3	17,0	3,2	-0,7	-3,5	12,7	43,5	43,6 ^f
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	2,2	2,0	1,7	1,9	2,0	2,1	2,1	2,1	2,0	1,9 ^e

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1993.

^c Datos hasta el mes de mayo.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Depósitos a plazo fijo, todos los plazos.

^f Datos hasta el mes de abril.

^g Préstamos en moneda nacional a tasa fija y repactable, documentos a sola firma hasta 89 días de plazo.

^h Tasa de oferta interbancaria de Buenos Aires (BAIBOR).

ⁱ Medido por el EMBI+ calculado por J.P. Morgan; índices a fin del período.

En 2009 la evolución de la ganadería estuvo marcada por el aumento significativo de los volúmenes de faena de ganado vacuno (11%) que excedieron la reposición de nuevos animales. En consecuencia, se redujo el rodeo a poco más de 50 millones de cabezas (6 millones menos que dos años atrás). Este resultado obedeció tanto a las condiciones climáticas desfavorables como a las políticas tendientes a disminuir los precios con el objeto de favorecer el abastecimiento interno. El consumo de carne superó los 70 kilogramos por habitante. Sin embargo, la reducción de las existencias y la mejora de las condiciones climáticas se tradujeron en un repunte del ciclo ganadero a partir del último trimestre de 2009 y en considerables incrementos de los precios. En mayo de 2010, el precio por kilo de novillo superó casi un 60% al de seis meses antes, mientras que la producción de carne de vacuno en el primer trimestre del año fue un 17% menor que la de igual período de 2009.

Por otra parte, el producto manufacturero se contrajo en 2009. Ello obedeció principalmente a una fuerte contracción de la actividad a fines de 2008, dado que el nivel mínimo del ciclo industrial se habría registrado a comienzos de 2009. La retracción en el promedio del período se manifestó sobre todo en los sectores metalmeccánicos (siderurgia, industria automotriz y bienes de capital). En contraste, se registraron algunos incrementos en los volúmenes de producción de alimentos, papel y productos químicos. Sin embargo, a lo largo de 2009 y en los primeros meses de 2010 se observó un fuerte repunte de la actividad industrial. En febrero, los índices de producción manufacturera señalaron un incremento interanual del orden del 11%, con fuertes alzas en los sectores metalmeccánicos y, en particular, en la industria automotriz, como consecuencia de las mayores ventas en el mercado local y el aumento de la demanda externa, especialmente del Brasil.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

El ritmo de variación de precios se moderó en 2009. Según las estadísticas nacionales, en diciembre, la medición del IPC en el Gran Buenos Aires reveló una variación del 7,7%. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), el repunte de la actividad económica en la primera parte de 2010 resultó en una variación acumulada del 4,3% en el primer cuatrimestre del año.

En el promedio del año, el coeficiente de empleo de la población se mantuvo levemente por encima del 42%. En tanto, la tasa de desempleo fue de un 8,7% en promedio (menos de un punto porcentual más que la registrada un año antes), con un máximo del 9,1% en el tercer trimestre. Por su parte, la industria manufacturera registró una reducción significativa de la cantidad de obreros ocupados (3,6% en el conjunto del año) y de las horas trabajadas (6,1%). Durante el primer trimestre de 2010 el indicador del número de horas trabajadas registró un incremento interanual del 3%.

La variación acumulada de los salarios en 2009 fue del orden del 17%. Las remuneraciones de los trabajadores del sector informal crecieron un 21,5%, cifra superior a la media. Por su parte, el salario por trabajador en la industria manufacturera entre el cuarto trimestre de 2008 e igual período de 2009 registró un crecimiento cercano al 21%. En los primeros tres meses de 2010, el incremento salarial (de trabajadores privados formales, informales y públicos) fue del 5,3%.

c) El sector externo

La cuenta corriente de la balanza de pagos registró un superávit de 11.300 millones de dólares en 2009. La cifra incluye, en el rubro de transferencias corrientes, la asignación de derechos especiales de giro del FMI por un monto aproximado de 2.500 millones de dólares. Sin considerar esta operación, el superávit habría sido igualmente superior (en unos 1.500 millones de dólares) al registrado el año anterior. En 2009 se incrementó el superávit comercial a más de 18.000 millones de dólares debido a una fuerte contracción de los flujos de comercio exterior, pese a que se observaron claros signos de recuperación a fines del año. Por otra parte, los flujos de capital generaron una cuantiosa salida de fondos. La salida de fondos del sector privado no financiero alcanzó nuevamente un volumen apreciable, aunque menor al registrado el año previo (7.500 millones de dólares en

2009, en comparación con 9.500 millones en 2008). De este modo, las reservas internacionales aumentaron 1.350 millones de dólares y alcanzaron los 48.000 millones de dólares a comienzos de mayo 2010.

El valor de las exportaciones de bienes se redujo en 2009, debido tanto a la disminución de los precios (-20,4%) como de los volúmenes exportados (-4,3%). La reducción de los valores unitarios fue generalizada entre las grandes categorías de productos. En la primera parte de 2010, el índice de precios de exportación se ubicó en un 10%, cifra inferior a la registrada en 2008, pero superior al 11,5% de 2007. Por su parte, en 2009 se redujeron los volúmenes exportados, especialmente de bienes primarios (-32%), mientras que los de bienes manufacturados (ya sea de origen agropecuario o industrial) se mantuvieron relativamente estables. En cuanto a la distribución geográfica, las ventas al resto de la región latinoamericana se redujeron proporcionalmente menos que el promedio. En el primer trimestre de 2010, las exportaciones se expandieron un 10% (7% en precio y 3% en volumen), con un fuerte incremento de las manufacturas de origen industrial (36% en precio y 46% en volumen).

Al margen de la disminución de los precios medios (12%), las importaciones respondieron muy elásticamente frente a la desaceleración de la actividad económica. Por otra parte, se aplicaron medidas administrativas a fin de dirigir la demanda hacia los bienes locales. La reducción de los valores importados en 2009 (32% en el acumulado) se reflejó principalmente en los bienes intermedios (38%) y vehículos (35%). Las compras de bienes de capital descendieron un 30%. A partir de noviembre se observaron variaciones interanuales positivas, que se intensificaron en la primera parte de 2010 (33% en el primer trimestre y 52% en marzo).

Por su parte, la cuenta de servicios de la balanza de pagos mostró un déficit de aproximadamente 750 millones de dólares (inferior a 2008), mientras que el resultado negativo por concepto de rentas de inversión se elevó a 9.200 millones de dólares. El sector público no financiero registró una leve salida de capitales. La acumulación de activos externos del sector privado alcanzó valores especialmente significativos en la primera parte de 2009. En la segunda mitad del año se registró una disminución de los egresos financieros netos del sector, que alcanzaron niveles bajos. Los flujos de entrada de inversión extranjera directa se redujeron a 3.300 millones de dólares en los primeros nueve meses de 2009, en comparación con los 7.600 millones en igual período del año anterior.

Brasil

1. Rasgos generales de la evolución reciente

A partir del segundo semestre de 2009 se observó un repunte de la actividad económica brasileña, lo que redujo el impacto inicial de la crisis financiera internacional de fines de 2008. No obstante, para el año en conjunto, el PIB registró una variación del -0,2%. Para 2010, se prevé que los indicadores económicos mostrarán nuevamente los valores registrados antes de la crisis. Asimismo, se espera una expansión del empleo y la inversión, por lo que se estima un crecimiento del PIB del 7,6%, cifra superior al 6% observado en los 12 meses anteriores a septiembre de 2008.

La recuperación de la actividad económica obedeció sobre todo a la evolución del mercado interno, que siguió registrando una expansión del consumo, tanto del gobierno como de los hogares, impulsado por el crecimiento de los créditos internos otorgados principalmente por las instituciones financieras públicas. A esto se sumaron los buenos indicadores laborales, el aumento del salario real y los subsidios al consumo de bienes duraderos. A su vez, la política fiscal estuvo dirigida a generar una fuerte acción anticíclica, a través de la reducción de los impuestos a los bienes de consumo duraderos y la expansión de la inversión pública, y ofrecer mayor financiamiento mediante la asignación de recursos públicos para las inversiones privadas. En línea con estas medidas, la política monetaria estuvo orientada a garantizar liquidez en los momentos iniciales de la crisis, por lo que se redujo la tasa de interés básica hasta alcanzar sus mínimos niveles nominales históricos. El ingreso de capitales por concepto de inversión de cartera contribuyó a financiar la balanza de pagos del Brasil, que se vio afectada por la desaceleración del comercio mundial y la menor inversión extranjera directa, lo que se tradujo en el mantenimiento de elevados niveles de reservas internacionales.

El conjunto de las políticas adoptadas y la recuperación del escenario económico internacional facilitaron una mejora de las principales variables de la economía brasileña entre 2009 y los primeros meses de 2010, en especial en comparación con los resultados registrados en otros países de la región o emergentes. Entre enero de 2009 y mayo de 2010, el empleo formal se expandió en 1,7 millones de nuevos puestos de trabajo, el salario medio real se

incrementó un 1,95% en 12 meses hasta mayo de 2010 y la tasa de desempleo recuperó los niveles registrados antes de la crisis (7,5% en mayo de 2010). A su vez, la inflación se mantuvo dentro del rango objetivo. Por su parte, el tipo de cambio, luego de registrar una fuerte depreciación en los primeros meses de la crisis, recuperó sus niveles nominales anteriores.

Sin embargo, el repunte del crecimiento económico brasileño se inserta en un escenario internacional diferente, marcado por una mayor volatilidad y una menor capacidad productiva o de la infraestructura local para atender la creciente demanda interna. La marcada expansión de las importaciones y el alza del déficit de la cuenta corriente reflejan el crecimiento acelerado de la actividad económica. En consecuencia, han aumentado las expectativas negativas con respecto al ritmo inflacionario. En este contexto, a partir de abril de 2010, el banco central comenzó a elevar la tasa de interés básica, que subió casi dos puntos porcentuales, y se ubicó en junio de 2010 en un 10,25% anual. Con respecto a las cuentas externas, el déficit de la cuenta corriente alcanzó en el primer cuatrimestre de 2010 los 16.700 millones de dólares, monto equivalente a un incremento del 246,1% respecto de igual período de 2009. El mayor déficit fue compensado por los mayores ingresos de capitales extranjeros, que ascendieron a 27.800 millones de dólares en el mismo período, es decir un 332,4% más que en 2009. Este incremento de los ingresos obedeció en gran parte a inversiones en acciones (8.500 millones de dólares) y títulos de deuda pública (8.100 millones de dólares).

2. La política económica

A lo largo de 2009 la política económica brasileña estuvo orientada a mitigar los impactos de la crisis internacional. Por una parte, la política monetaria se concentró en evitar la paralización del crédito en la economía, mientras que la fiscal estuvo dirigida a apuntalar la producción de sectores específicos y en especial los proyectos de inversión, mediante la aplicación de políticas de gasto tributario y de gastos directos. Como consecuencia del conjunto de políticas implementadas, entre 2009 y 2010 el Tesoro Nacional capitalizó el Banco Nacional para el Desarrollo Económico y Social del Brasil (BNDES) en 180.000 millones de reales (5,7% del PIB).

En los primeros meses de 2010 se observa una reversión de las medidas de política adoptadas en 2009. El banco central suspendió varias líneas de crédito en moneda extranjera y aumentó la tasa de interés. En materia de política fiscal, una de las principales medidas fue la eliminación de la reducción del impuesto sobre las ventas de automóviles y del impuesto sobre los productos industriales. Asimismo, se redujeron y en algunos casos se mantuvieron los impuestos a la producción de bienes de capital y a varios insumos para la construcción.

Ante la incertidumbre sobre la situación económica mundial y la capacidad de expansión productiva del país, la política económica brasileña estuvo orientada a manejar eficientemente el ritmo de crecimiento de la demanda, cuya evolución afecta a las cuentas externas, con el objeto de incrementar la inversión y las exportaciones.

a) La política fiscal

En 2009 los resultados fiscales del Brasil reflejaron las políticas anticíclicas adoptadas por las autoridades. El superávit primario disminuyó del 3,54% del PIB en 2008 (o 4,01% del PIB si se incluye el fondo soberano) al 2,05% del PIB en 2009, lo que se tradujo en un incremento del déficit nominal del 1,9% al 3,3% del PIB. Todos los niveles gubernamentales registraron superávits primarios menores y las empresas estatales federales, excluido el grupo Petrobras, presentaron su primer déficit primario anual desde que este indicador se empezó a calcular (1996).

La combinación de menores ingresos tributarios y mayores gastos directos explican estos resultados. En 2009 la recaudación federal total fue del 23,5% del PIB, cifra levemente inferior al 23,8% del PIB registrado en 2008. Sin embargo, la recaudación por concepto de impuestos y contribuciones no previsionales disminuyó un 1,15% del PIB, debido al menor nivel de actividad y la reducción de las alícuotas para algunos sectores. En términos reales, la recaudación anual del impuesto sobre los productos

industrializados se contrajo un 26,8%. Estas reducciones fueron parcialmente compensadas por un aumento de la recaudación por concepto de contribuciones al sistema de previsión social, que crecieron un 0,3% del PIB y se ubicaron en un 5,79% del PIB, y por el pago de dividendos de empresas y banco estatales que alcanzó un nivel histórico de 26.000 millones de reales (0,8% del PIB).

Los gastos federales primarios se elevaron un 15% en 2009, debido principalmente al incremento del pago de sueldos y salarios (15,9%), los beneficios de la previsión social (12,7%) y otros gastos corrientes y de capital (16,9%). El gasto en inversión aumentó un 20,8%, manteniendo el ritmo de expansión de los últimos años, debido a los proyectos del Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC). El monto de estas inversiones (34.100 millones de reales) representó solo el 6% del total de los gastos primarios del gobierno federal.

En 2010, los resultados fiscales del gobierno federal también se han visto afectados por el aumento de los gastos. Entre enero y abril de 2010 estos crecieron un 18,5% respecto de igual período de 2009. El gasto en remuneraciones aumentó aproximadamente un 7%, mientras que el gasto en inversión del gobierno federal se incrementó un 89%. Por su parte, la recaudación registró una fuerte expansión en igual período (18,3%), debido a la aceleración del crecimiento económico y la suspensión de la reducción de los impuestos a sectores específicos (automóviles y electrodomésticos). En este contexto y dadas las expectativas de menores presiones de gasto, para 2010 el gobierno estima un superávit primario total del 3,3% del PIB.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

En marzo de 2009 el banco central redujo a 8,75% la tasa de interés del Sistema Especial de Liquidación y Custodia (SELIC), la que alcanzó su menor nivel nominal. Previo a esta reducción, el banco central había recurrido a la disminución de los depósitos obligatorios y a la oferta de líneas de créditos especiales con el objeto de facilitar las operaciones entre las instituciones financieras y refinanciar las deudas externas de las empresas brasileñas. Sin embargo, la expansión del crédito por parte de las instituciones públicas constituyó la principal medida anticíclica. En 2009 el crédito total alcanzó el 45,0% del PIB, en comparación con el 40,8% registrado en 2008. Esta expansión obedeció principalmente al crédito otorgado por los bancos públicos, que aumentó del 14,0% al 18,7% del PIB a lo largo de 2009. El alza se observó tanto en las operaciones de crédito al consumo (36,6%) como en las de apoyo a inversiones y empresas por

parte del Banco Nacional para el Desarrollo Económico y Social del Brasil (BNDES), cuyo crédito aumentó un 35% en 2009, por lo que superó los 283.000 millones de reales. A su vez, los créditos de los bancos privados nacionales, que representan alrededor de un 40% del crédito total, registraron una expansión del 17,8%, mientras que los de los bancos extranjeros crecieron solo un 0,9%.

En febrero de 2010 el banco central anunció el retorno de los depósitos obligatorios a los niveles registrados antes de la crisis, hecho que hasta fines de abril implicó un retiro de 70.000 millones de reales. En abril, se comenzó a incrementar la tasa de interés del Sistema Especial de Liquidación y Custodia (SELIC), primero del 8,75% al 9,5% y luego en junio al 10,25%. De acuerdo con las indicaciones registradas en las actas de las reuniones del banco central, el proceso de alza de la tasa de interés deberá continuar a lo largo del año con el objeto de lograr

una convergencia hacia la meta inflacionaria del 4,5% en 2011. De acuerdo con las proyecciones del mercado financiero hasta junio, la tasa de inflación se situaría en un 5,57% en 2010.

En 2009 la moneda nacional se apreció significativamente en términos nominales (25,5%), mientras que en el primer semestre de 2010 registró una leve depreciación (2,0%). Considerando la variación del índice de precios al por mayor acumulada entre mayo de 2009 y abril de 2010, el real se apreció un 9,7% con respecto al dólar, un 10,2% con relación a las monedas de los países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y un 8,5% respecto de una canasta de 13 monedas. A fin de mitigar el impacto causado por esto último, en noviembre de 2009 las autoridades aplicaron un gravamen del 2,0% a los ingresos de capitales destinados a la compra de títulos de renta fija o acciones en la Bolsa de Valores.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

A lo largo de 2009 las autoridades se concentraron en recuperar el nivel de actividad económica luego del impacto causado por la crisis financiera internacional en el cuarto trimestre de 2008. En este trimestre el PIB se contrajo un 2,9% con relación al trimestre anterior, mientras que la producción industrial lo hizo un 8,1%. Entre las medidas de política económica adoptadas para mitigar el impacto de la crisis financiera internacional en los sectores más dependientes del crédito (manufactura, exportaciones, construcción y comercio), destacan la implementación de líneas especiales de crédito y la reducción de los impuestos.

La industria automotriz se vio especialmente beneficiada con esta combinación de políticas. Después de que las ventas de este sector prácticamente se paralizaron durante el último trimestre de 2008, la reducción del impuesto a los productos industrializados y la expansión del crédito a los compradores se tradujeron en una recuperación de las ventas de automóviles que alcanzaron las 3,1 millones de unidades en 2009. En consecuencia, la producción del sector al cierre de 2009 registró una contracción de solo un 1% respecto de 2008.

Los otros sectores industriales también se vieron favorecidos por las mejoras en el escenario interno, pero enfrentaron dificultades en sus mercados externos. La producción de bienes de consumo duraderos, materiales de construcción y bienes de capital obtuvo ciertos beneficios fiscales a fin de apoyar el consumo interno y las exportaciones. Si bien durante el primer semestre de 2010 se suspendió la reducción de impuestos para varios bienes duraderos,

como los automóviles, se mantuvieron los incentivos para los sectores productores de bienes de capital. En 2009 las exportaciones de productos manufacturados se redujeron un 27,9%, mientras que en los cinco primeros meses de 2010 aumentaron un 21,3% con respecto a igual período de 2009.

En 2010, en respuesta a la expansión de la demanda interna, la producción ha mostrado un gran dinamismo, lo que ha permitido superar los niveles de actividad registrados antes de la crisis. En el primer trimestre, el PIB creció un 9,0% con respecto al mismo trimestre de 2009. Además del continuo aumento del consumo de las familias y el gobierno, se observa la recuperación de la inversión, que se elevó un 26,0% en el primer trimestre de 2010 en comparación con igual período de 2009. La continuidad del Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC), que se tradujo en el aumento de la inversión pública, influyó también en el incremento de la inversión privada, debido a la expansión de las obras de construcción civil y el aumento de las compras de bienes de capital. La producción manufacturera de bienes de capital creció un 28,7% en los primeros cuatro meses de 2010 con relación a igual período de 2009, mientras que la construcción se expandió un 14,9% en el primer trimestre respecto de igual período de 2009.

En el primer trimestre de 2010 el sector de la agricultura se expandió un 5,1%, mientras que en 2009 se contrajo un 5,2%. A su vez, el comercio y los servicios crecieron un 15,2% y un 12,4%, respectivamente en igual período, lo que constituye su máximo nivel histórico. Dado el gran dinamismo de la demanda interna, para 2010 se estima un crecimiento del PIB cercano al 7,6%.

Cuadro 1
BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	1,3	2,7	1,1	5,7	3,2	4,0	6,1	5,1	-0,2
Producto interno bruto por habitante	-0,1	1,2	-0,2	4,4	1,9	2,8	5,0	4,1	-1,1
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	6,1	6,6	5,8	2,3	0,3	4,8	4,8	5,7	-5,2
Explotación de minas y canteras	2,2	11,6	4,7	4,3	9,3	4,4	3,7	4,9	-0,2
Industrias manufactureras	-0,4	2,5	2,2	8,5	1,5	1,4	5,6	3,2	-7,0
Electricidad, gas y agua	-6,2	2,9	4,0	8,4	3,0	3,5	5,4	4,8	-2,4
Construcción	-2,1	-2,2	-3,3	6,6	1,8	4,7	4,9	8,2	-6,3
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-0,4	0,5	0,4	6,8	3,7	5,9	4,9	6,1	-1,2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3,6	3,7	0,1	5,7	3,7	1,9	6,1	5,5	2,3
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	3,4	3,5	-0,1	3,8	4,9	5,4	9,5	7,1	4,0
Servicios comunales, sociales y personales	1,5	4,3	1,8	4,7	3,1	3,6	3,3	2,8	4,2
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Consumo del gobierno	2,7	4,7	1,2	4,1	2,3	2,6	5,1	1,6	3,7
Consumo privado	0,7	1,9	-0,8	3,8	4,5	5,2	6,1	7,0	4,1
Formación bruta de capital fijo	0,4	-5,2	-4,6	9,1	3,6	9,8	13,9	13,4	-9,9
Exportaciones de bienes y servicios	10,0	7,4	10,4	15,3	9,3	5,0	6,2	-0,6	-10,3
Importaciones de bienes y servicios	1,5	-11,8	-1,6	13,3	8,5	18,4	19,9	18,0	-11,4
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital fijo	18,0	16,2	15,8	17,1	16,2	16,8	18,3	19,9	16,5
Ahorro nacional	13,8	14,7	16,5	18,9	17,8	18,0	18,4	18,2	15,0
Ahorro externo	4,2	1,5	-0,8	-1,8	-1,6	-1,3	-0,1	1,7	1,5
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-23 215	-7 637	4 177	11 679	13 985	13 643	1 551	-28 192	-24 334
Balanza de bienes	2 650	13 121	24 794	33 641	44 703	46 457	40 032	24 836	25 347
Exportaciones FOB	58 223	60 362	73 084	96 475	118 308	137 807	160 649	197 942	152 995
Importaciones FOB	55 572	47 240	48 290	62 835	73 606	91 351	120 617	173 107	127 647
Balanza de servicios	-7 759	-4 957	-4 931	-4 678	-8 309	-9 640	-13 219	-16 690	-19 260
Balanza de renta	-19 743	-18 191	-18 552	-20 520	-25 967	-27 480	-29 291	-40 562	-33 684
Balanza de transferencias corrientes	1 638	2 390	2 867	3 236	3 558	4 306	4 029	4 224	3 263
Balanzas de capital y financiera ^d	19 764	-3 542	-451	-5 073	13 606	16 927	85 934	31 161	70 985
Inversión extranjera directa neta	24 715	14 108	9 894	8 339	12 550	-9 380	27 518	24 601	36 033
Otros movimientos de capital	-4 951	-17 650	-10 345	-13 412	1 056	26 307	58 415	6 560	34 953
Balanza global	-3 450	-11 178	3 726	6 607	27 590	30 569	87 484	2 969	46 651
Variación en activos de reserva ^e	-3 307	-302	-8 496	-2 244	-4 319	-30 569	-87 484	-2 969	-46 651
Otro financiamiento	6 757	11 480	4 769	-4 363	-23 271	0	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	120,1	132,6	131,1	123,8	100,5	88,9	82,7	80,1	81,4
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	99,6	98,4	97,0	97,9	99,2	104,4	106,6	110,4	107,8
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	6 778	-10 252	-14 234	-29 955	-35 633	-10 553	56 642	-9 401	37 301
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	209 935	210 711	214 929	201 373	169 451	172 589	193 219	198 340	198 192
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	56,4	56,7	57,1	57,2	56,6	56,9	56,9	57,0	56,7
Tasa de desempleo abierto ^h	6,2	11,7	12,3	11,5	9,8	10,0	9,3	7,9	8,1
Tasa de subempleo visible ⁱ	...	4,1	5,0	4,6	3,7	4,1	3,6	3,1	3,1
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	7,7	12,5	9,3	7,6	5,7	3,1	4,5	5,9	4,3
Variación de los precios al por mayor (IPA-Media) (diciembre a diciembre)	11,9	33,6	7,6	15,1	-1,0	4,4	9,2	10,8	-4,4
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	28,5	24,3	5,3	-4,9	-16,7	-10,8	-10,5	-5,7	8,9
Variación de la remuneración media real	-4,9	-2,1	-8,8	0,7	-0,3	3,5	1,5	2,1	1,3
Tasa de interés pasiva nominal ^j	8,6	9,2	11,1	8,1	9,2	8,3	7,7	7,9	6,9
Tasa de interés activa nominal ^k	41,1	44,4	49,8	41,1	43,7	40,0	34,5	38,8	40,4
Porcentajes del PIB									
Gobierno central									
Ingresos totales	20,7	21,6	20,9	21,5	22,7	22,9	23,2	23,8	23,5
Gastos totales	22,8	22,8	25,3	23,4	26,3	25,8	25,1	25,0	27,0
Gastos corrientes	18,4	18,4	21,7	19,6	22,1	21,4	20,6	20,3	22,4
Intereses ^l	3,8	3,4	6,6	4,4	6,1	4,9	4,1	3,6	4,9
Gastos de capital	4,5	4,4	3,5	3,8	4,2	4,3	4,5	4,7	4,6
Resultado primario ^l	1,7	2,2	2,3	2,6	2,5	2,1	2,2	2,4	1,3
Resultado global	-2,1	-1,2	-4,3	-1,9	-3,6	-2,9	-1,9	-1,2	-3,6

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Deuda pública del gobierno federal y banco central	31,6	37,9	34,0	31,0	30,9	31,0	30,7	24,2	29,7
Interna	23,7	24,6	24,6	24,5	28,8	33,0	38,8	36,1	39,6
Externa ^m	7,9	13,4	9,4	6,4	2,2	-2,0	-8,1	-11,9	-10,0
Moneda y créditoⁿ									
Crédito interno	72,5	74,6	75,5	73,7	78,3	86,2	91,0	99,9	104,2
Al sector público	39,6	41,8	43,6	41,7	41,3	42,4	39,9	40,0	39,6
Al sector privado	32,5	32,5	31,8	32,0	37,0	43,8	51,0	59,8	64,5
Otros	0,4	0,2	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1
Liquidez de la economía (M3)									
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	24,7	26,9	24,3	25,4	27,1	27,9	29,4	35,7	37,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios del año anterior.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, seis áreas metropolitanas.

^h Porcentajes de la población económicamente activa, seis áreas metropolitanas.

ⁱ Porcentajes de la población ocupada, seis áreas metropolitanas.

^j Tasa de interés de ahorro.

^k Tasa prefijada para personas jurídicas.

^l Partida por debajo de la línea, calculada por el Banco Central de Brasil.

^m Se refiere a la deuda pública externa neta.

ⁿ Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

El mercado de trabajo del Brasil reflejó la evolución de los sectores productivos, en especial del sector industrial urbano. En los primeros meses de 2009, la tasa de desempleo de las principales regiones metropolitanas dio cuenta de los despidos en la industria y se ubicó en un 9,0%, en comparación con el promedio del 7,3% registrado en el último trimestre de 2008. Sin embargo, a lo largo del año, esta se redujo y alcanzó en promedio el 8,1%, frente al 7,9% registrado en 2008. En los primeros cinco meses de 2010, la tasa de desempleo media fue de un 7,4%.

A pesar de la crisis, se observó una evolución favorable de los salarios. De acuerdo con datos proporcionados por el Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos (DIEESE), en los acuerdos salariales de 2009 se establecieron aumentos superiores a la tasa de inflación en un 80% de las negociaciones, en comparación con el 97% de 2008. En este contexto, en 2009 se crearon 995.000 nuevos empleos formales, mientras que en 2008 se generaron 1,4 millones de empleos. La masa salarial en 12 meses hasta marzo de 2010 creció un 6,9%.

En 2010, el mercado de trabajo mostró un gran dinamismo, dado que se generaron más de 1,2 millones de empleos

formales en los cinco primeros meses, cifra significativamente superior a los escasos 180.000 empleos creados en igual período de 2009. A su vez, el salario medio real mostró estabilidad y registró una variación de un 0,7%.

En 2009 la tasa de inflación anual, medida según el índice nacional de precios al consumidor en su concepto amplio (IPCA), fue de un 4,3%, por lo que se ubicó por debajo de la meta del 4,5%. En los primeros cinco meses de 2010, la tasa de inflación se aceleró y registró un promedio mensual del 0,6%, en comparación con el 0,4% en igual período de 2009. La mayor variación en los precios de algunos insumos básicos como el acero y el término de los incentivos fiscales a varios productos contribuyeron al crecimiento de la inflación, al igual que los aumentos de los precios de los alimentos y los reajustes de los precios de los servicios de educación. De acuerdo con las estimaciones de las autoridades monetarias, se estima que en 2010 la inflación se ubicará por encima de la meta del 4,5%, aunque dentro del rango objetivo establecido. Esto obedece a los aumentos previstos de los precios de algunos servicios y al impacto en los precios al consumidor de los mayores costos de las materias primas y la mano de obra, lo que refleja el incremento de la demanda interna.

Cuadro 2
BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	6,3	6,4	7,1	0,8	-2,1	-1,6	-1,2	4,3	9,0	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	38 690	51 955	60 215	47 082	31 178	38 774	41 846	41 197	39 230	49 958
Importaciones de bienes FOB (millones de dólares)	35 933	43 416	51 826	41 804	28 190	27 854	34 572	37 099	38 350	42 959
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	195 232	200 827	206 494	193 783	190 388	201 467	221 629	238 520	243 762	253 114
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^c	77,2	75,0	74,3	94,0	92,4	83,9	76,6	72,5	72,7	70,6 ^d
Tasa de desempleo urbano	8,4	8,1	7,8	7,3	8,6	8,6	7,9	7,2	7,4	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	4,7	6,1	6,3	5,9	5,6	4,8	4,3	4,3	5,2	5,2 ^d
Precios al por mayor (IPA-Media) (variación porcentual en 12 meses)	11,3	17,1	14,9	10,8	5,6	-0,6	-3,0	-4,4	0,5	3,4 ^d
Tipo de cambio nominal promedio (reales por dólar)	1,74	1,65	1,67	2,28	2,32	2,08	1,87	1,74	1,80	1,80
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	-0,8	0,0	4,6	4,4	4,5	2,7	0,6	-1,8	1,0	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	6,8	7,4	8,5	8,9	7,7	6,9	6,7	6,4	6,2 ^f	...
Tasa de interés activa ^g	35,2	36,6	39,1	44,4	43,0	41,8	39,4	37,4	37,4	37,5 ^d
Tasa de interés interbancaria ^h	11,1	11,6	12,8	13,5	12,5	10,2	8,7	8,6	8,6	9,0 ^d
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ⁱ	284	228	331	428	425	284	234	192	185	248
Índices de precios de la bolsa de valores (Índice nacional, 31 diciembre 2000=100)	400	426	325	246	268	337	403	449	461	421
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	17,9	20,2	19,6	23,9	15,3	12,5	13,1	9,1	19,6	19,6 ^j
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	3,0	3,1	2,8	3,2	3,7	4,3	4,5	4,3	4,0	3,9 ^j

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios del año anterior.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Tasa de interés de ahorro.

^f Datos hasta el mes de febrero.

^g Tasa prefijada para personas jurídicas.

^h Tasa de los certificados de depósito interfinancieros (CDI) a un día.

ⁱ Medido por el EMBI+ calculado por J.P. Morgan; índices a fin del período.

^j Datos hasta el mes de abril.

c) El sector externo

Los resultados de las cuentas externas fueron fundamentales para otorgar grados de libertad a la política anticíclica implementada en 2009 y restablecer las condiciones previas a la crisis. Pese a la caída general del comercio internacional, el Brasil registró un superávit comercial de 25.000 millones de dólares. Las exportaciones se redujeron un 22,7%, mientras que las importaciones lo hicieron un 39,4%, lo que se tradujo en un déficit de la cuenta corriente de 24.000 millones de dólares. Hasta

octubre de 2008 las reservas internacionales del Banco Central del Brasil ascendieron a más de 200.000 millones de dólares. En 2009 se registró un ingreso neto en la cuenta de capitales de 71.000 millones de dólares, de los cuales 36.000 millones correspondieron a inversión extranjera directa neta. La disponibilidad de divisas no solo facilitó la apreciación de la moneda, después de que se devaluó más de un 40% en los primeros meses de la crisis, sino que también permitió aumentar las

reservas internacionales a 239.000 millones de dólares en diciembre de 2009.

En el primer cuatrimestre de 2010 se registró un deterioro de las cuentas externas. El acelerado ritmo de la actividad interna, asociado a una pérdida de competitividad de las exportaciones debido a los precios relativos, se tradujo en una reducción del 66% del saldo comercial. Las exportaciones aumentaron un 25,0% (15,2% en precio y 8,5% en volumen), mientras que las importaciones lo hicieron un 41,8%.

Las exportaciones de productos básicos se incrementaron un 30,4% (20,5% en precio y 11,6% en volumen), mientras que las de productos semimanufacturados y manufacturados se expandieron un 30,7% (27,1% en precio y 3,0% en volumen) y un 18% (8,6% en precio y 8,4% en volumen), respectivamente. En cuanto a las importaciones, destaca la estabilidad de los precios. A su vez, se registró un aumento del 41,2% del volumen importado con relación al mismo período de 2009. El volumen importado de todos los tipos de bienes se vio afectado por el incremento del 78,2% de los bienes de consumo duraderos, del 49,9% de los bienes intermedios y del 39,6% de los combustibles. El resultado de la balanza comercial obedeció también a la evolución del tipo de cambio del real a inicios del año. El déficit de la balanza de transacciones corrientes hasta abril fue de 16.728 millones de dólares (2,68% del PIB), mientras que en el primer cuatrimestre de 2009 fue de 4.832 millones (1,26% del PIB).

En los cuatro primeros meses de 2010 el déficit de la balanza de rentas aumentó a 11.311 millones de dólares, cifra que supera el resultado negativo de 8.229 millones registrado entre enero y abril de 2009. El pago neto de intereses alcanzó un déficit de 3.551 millones de dólares (3.178 millones en igual período del año anterior). A su vez, el pago neto de dividendos y utilidades ascendió de 5.273 millones de dólares entre enero y abril de 2009 a 7.931 millones en igual período de 2010.

Entre enero y abril de 2010 el superávit de la cuenta de capital y financiera aumentó significativamente (27.759 millones de dólares), en comparación con igual período de 2009 (6.419 millones). Este resultado obedece principalmente al incremento de la inversión en cartera, que pasó de un déficit de 2.993 millones de dólares en los cuatro primeros meses de 2009 a un superávit de 16.091 millones de dólares en igual período de 2010. Asimismo, el rubro “otras inversiones” se elevó de 2.472 millones de dólares entre enero y marzo de 2009 a 9.065 millones entre enero y abril de 2010. La inversión extranjera directa se redujo en términos netos de 6.351 millones de dólares a 2.317 millones de dólares.

En su conjunto, la balanza de pagos incrementó su superávit de 624 millones de dólares entre enero y abril de 2009 a 9.653 millones en los primeros cuatro meses de 2010. El total de las reservas internacionales alcanzó los 247.316 millones de dólares a fines de abril de 2010, equivalentes a 21 meses de importaciones.

En 2009 la deuda externa total se mantuvo estable en 198.000 millones de dólares. Sin embargo, considerando los préstamos entre empresas, presentó una variación del 5,6% en su monto, por lo que alcanzó los 277.565 millones de dólares en diciembre de 2009. En abril de 2010 la deuda externa total ascendió a 211.611 millones (290.690 millones considerando los préstamos entre empresas). Este resultado obedeció a la deuda de mediano y largo plazo, que se elevó de 167.000 millones de dólares a 177.000 millones de dólares, y a la deuda de corto plazo, que pasó de 30.000 millones de dólares a 36.000 millones de dólares en abril de 2010.

No obstante, los indicadores externos del país presentan resultados mixtos. En abril de 2010, la relación entre el servicio de la deuda y las exportaciones aumentó del 28,5% al 28,7% respecto de diciembre de 2009; la relación entre los intereses de la deuda y las exportaciones pasó de un 9,1% al 8,2%; la relación entre la deuda total y el PIB se redujo del 12,6% al 11,6%, y la relación entre las reservas internacionales y la deuda de corto plazo descendió del 455,1% al 425,8%.

Chile

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2009 la economía de Chile se contrajo un 1,5% del PIB como consecuencia de los efectos de la crisis financiera internacional que se desencadenó en el último trimestre de 2008. En efecto, a partir de esa fecha y durante los primeros meses de 2009, a raíz del deterioro de las perspectivas en los mercados de los países desarrollados y en especial en el ambiente financiero internacional, las exportaciones experimentaron una fuerte reducción, tanto en los volúmenes exportados como en los precios. Como resultado, disminuyeron las expectativas de crecimiento, empleo e ingreso y se redujo significativamente el gasto privado, tanto en inversión como en bienes de consumo duraderos. En consecuencia la tasa de crecimiento del PIB se contrajo significativamente, lo que se tradujo en el descenso de la producción, la reducción de los inventarios y el aumento del desempleo.

Ante este escenario negativo, y a partir de las capacidades contracíclicas creadas en los años en que los precios de las exportaciones eran elevados, el gobierno impulsó un conjunto de medidas orientadas a estimular el gasto y evitar mayores caídas en el empleo y el ingreso de los hogares más pobres. A su vez, en un contexto de inflación negativa y con el objeto de hacer frente a las necesidades de liquidez de los mercados financieros y apoyar la reanudación del crédito, el banco central redujo considerablemente las tasas de interés de política monetaria. A partir del segundo trimestre de 2009 las exportaciones registraron un repunte, debido al dinamismo de las economías emergentes de Asia, lo que se tradujo en la recuperación de los precios de las exportaciones y el ritmo de crecimiento de los volúmenes exportados. Así, durante el segundo semestre del año, la actividad económica chilena comenzó a recuperarse, gracias al incremento del gasto público, las condiciones crediticias internas favorables y un mejor ambiente externo. Además, se registró un aumento de los niveles de producción y un descenso de los de desempleo. En consecuencia, para 2010 se esperaba un crecimiento del 4,5%.

Sin embargo, a fines de febrero de 2010, cuando la economía chilena se encontraba en franca recuperación, el país se vio afectado por un terremoto y maremoto. Dada su intensidad y extensión, este sismo se considera el quinto más fuerte en la historia mundial desde que es posible realizar mediciones. El terremoto afectó principalmente a tres regiones de la zona centro-sur del país cuya actividad representa un 16% del PIB y cerca del 9% de las exportaciones, principalmente de madera, celulosa, sus derivados y harina de pescado. Los resultados de las primeras mediciones realizadas después de que ocurriera el terremoto y maremoto indicaban un claro descenso de la producción durante marzo y abril, que en los meses siguientes se recuperó parcialmente. En consecuencia, según las nuevas proyecciones para 2010, se espera un crecimiento del PIB del 4%. El resultado final dependerá, entre otras cosas, del plan de reconstrucción impulsado por el nuevo gobierno que asumió en marzo, cuyos efectos en la producción comenzarían a producirse durante el segundo semestre del año.

2. La política económica

a) La política fiscal

Durante 2009 la política fiscal continuó orientada a lograr un superávit estructural equivalente a un 0,5% del PIB. No obstante, como consecuencia de las políticas contracíclicas aplicadas y la reducción de un 23,2% de los ingresos tributarios producto de la desaceleración de la actividad económica y el menor precio del cobre, se registró un déficit del 4,5% del PIB, correspondiente a un déficit estructural equivalente a un 0,9% del producto. La deuda total (interna y externa) del gobierno central pasó de un 5,2% del PIB en 2008 a un 6,3 % del PIB en 2009 (11.095 millones de dólares). Sin embargo, gracias a los recursos acumulados durante años previos en que se registraron elevados superávits, el Estado chileno mantuvo una posición acreedora neta que alcanzó un 3% del PIB en 2009. Esto fue posible pese a que durante el año se realizaron retiros por un monto de 9.277 millones de dólares (46%) del Fondo de Estabilización Económica y Social (FEES) a fin de hacer frente a los efectos de la crisis financiera internacional.

Para 2010 se prevé que la política fiscal estará orientada a alcanzar un equilibrio estructural del 0% del PIB. Originalmente, la ley de presupuestos proyectaba un incremento del gasto público (total del gobierno central consolidado) de un 4,3% respecto de 2009, con un déficit efectivo del 1,1% del PIB. No obstante, dado el menor crecimiento observado producto de los efectos del terremoto y maremoto, se espera una reducción del nivel de ingresos tributarios respecto de lo presupuestado. A su vez, los esfuerzos de reconstrucción se traducirán, en particular a partir del segundo semestre, en un aumento del gasto público mayor al originalmente presupuestado. Esta tendencia a un mayor déficit efectivo se verá contrarrestada, en parte, por mayores ingresos públicos provenientes del cobre, cuyos precios internacionales han registrado alzas significativas en relación con el promedio de 2009.

Si bien el nuevo gobierno no ha hecho explícito un programa de gastos para la reconstrucción, se estima que el gasto público ascenderá a 8.431 millones de dólares entre 2010 y 2013. A fin de cubrir las necesidades de financiamiento de este mayor gasto, se propuso un plan que comprende tres partes.

En primer lugar, se contemplan reasignaciones presupuestarias por un monto de 700 millones de dólares. En segundo lugar, se propuso al Congreso un paquete de medidas tributarias en que se establecen alzas transitorias al impuesto a las utilidades retenidas de las

grandes empresas, la eliminación permanente de ciertas franquicias para la compra de viviendas y para ahorros previsionales voluntarios, alzas a los impuestos al tabaco y los bienes raíces, modificaciones a la Ley Reservada del Cobre en virtud de la cual se destina el 10% de las ventas de la Corporación Nacional del Cobre de Chile (CODELCO) a las Fuerzas Armadas, y la oferta a las empresas mineras para que paguen voluntariamente mayores regalías (*royalty*) a cambio de la prolongación del estatuto de invariabilidad tributaria que las beneficia. A su vez, se propusieron incentivos mediante un nuevo régimen tributario simplificado para las medianas empresas y una reducción permanente del impuesto al crédito. El conjunto de estas medidas tributarias reeditaría, en términos netos, 1.750 millones de dólares entre 2010 y 2013. En tercer lugar, el gobierno emitirá en los mercados externos un bono en moneda nacional por un monto de 500 millones de dólares y otro en dólares por un monto de 1.000 millones de dólares. Con ello, se estima que se deberá recurrir nuevamente a los recursos acumulados en el FEES a fin de cubrir un monto cercano a los 4.450 millones de dólares. Ello resulta completamente factible, dado que hasta el primer trimestre de 2010 el fondo acumulaba aproximadamente 11.130 millones de dólares. Asimismo, el aumento esperado del precio del cobre a lo largo del año permite suponer que habrá una nueva acumulación de recursos en este fondo.

b) La política monetaria

La política monetaria siguió orientada por una meta de inflación media de un 3% anual en un horizonte de mediano plazo. A partir de enero de 2009, dada la reducción de la dinámica inflacionaria y con el objeto de hacer frente a las necesidades de liquidez derivadas de la crisis, el banco central aplicó una intensa política de reducciones de la tasa de política monetaria. Así, a partir de julio de 2009 la tasa alcanzó un 0,5% anual, lo que representa una reducción de 775 puntos básicos desde el límite máximo del 8,25% al que llegó en septiembre de 2008. Estas reducciones de la tasa de política monetaria se vieron complementadas con una serie de medidas orientadas a recuperar la liquidez.

Hasta junio de 2010, el banco central mantuvo la tasa de política monetaria en este bajo nivel. No obstante, como consecuencia del terremoto y maremoto, que entre otras cosas se tradujeron en un descenso de la capacidad productiva, la reducción de los inventarios dado el ciclo recesivo del período comprendido entre 2008 y 2009 y el

incremento de las presiones de gasto durante la segunda mitad de 2010, se estima que los riesgos de que se registre un alza de la inflación serán mayores que antes. En consecuencia, el banco central revisó el nivel de la tasa de política monetaria y la elevó a un 1% a fin de evitar un sobrecalentamiento de la economía.

Además, a fines de 2009 el banco central comenzó a retirar las medidas monetarias de tipo cuantitativo en vista de las señales incipientes de recuperación y a fin de mantener su compromiso respecto de la meta de inflación.

Como consecuencia de estas medidas, desde mediados de 2009 se redujeron las tasas de interés para los créditos y mejoraron las condiciones crediticias. Así, a fines del primer semestre de 2010 se observó una recuperación de las colocaciones, luego de haberse mantenido durante el año por debajo del nivel registrado en 2008.

c) La política cambiaria

En un marco de gran integración a los mercados internacionales y de bajo riesgo país, el banco central ha aplicado durante varios años una política de flotación cambiaria, sin intervenciones significativas en el mercado. Desde principios de 2009, con la progresiva normalización del acceso a los mercados financieros internacionales y las menores percepciones de riesgo, se retomó la tendencia a la apreciación nominal de la moneda. No obstante, si bien la autoridad monetaria no ha descartado tomar otro tipo de medidas en el futuro, en la práctica, aparte de explicar su posición, no ha intentado contrarrestar las tendencias del mercado cambiario, dadas las pocas evidencias de desalineamiento del tipo de cambio real respecto de su valor de equilibrio.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La evolución de la demanda interna durante 2009 obedece a la intensidad del ajuste de las expectativas. Durante el segundo y tercer trimestres, la demanda interna se contrajo entre un 9% y un 10% anual, lo que refleja el descenso significativo del consumo de bienes duraderos (8,4%) y la inversión (15,3%), sobre todo en maquinarias y equipos (24,2%). En contraste, como parte de las políticas contracíclicas orientadas a activar la demanda interna, el consumo del gobierno se expandió un 6,8% anual. Como resultado, hacia fines del año se comenzó a observar cierta recuperación de la demanda interna, en particular del consumo privado.

Por otra parte, la elevada incertidumbre reinante durante gran parte de 2009 respecto de la profundidad de la crisis determinó que la demanda interna en curso fuera satisfecha mediante una intensa reducción de los inventarios, más que a través de una mayor oferta basada en la producción interna o las importaciones. De este modo, a pesar de los menores volúmenes exportados, la fuerte contracción de las importaciones de bienes duraderos y de capital, asociada a la marcada reducción de dichos componentes del gasto interno, determinó una contribución positiva de la demanda externa neta al crecimiento.

Desde el punto de vista sectorial, se redujo la actividad de la industria pesquera como consecuencia de la crisis del sector salmoneo ocasionada por la anemia infecciosa del salmón. A su vez, los sectores que registraron la mayor contracción fueron los vinculados principalmente a los bienes de consumo duraderos, la inversión en maquinaria y equipos (textiles, vestuario, muebles, productos metálicos y maquinarias) y la construcción.

A pesar de los efectos negativos del sismo que afectó al país a comienzos del año, en lo que va de 2010 se ha observado una importante recuperación de la demanda interna. El consumo privado y la inversión han registrado un cierto dinamismo debido a las mejores expectativas, las condiciones financieras favorables y los esfuerzos de reconstrucción. En consecuencia, a pesar de la reducción de los inventarios como resultado del ajuste del año anterior, se ha registrado un aumento de las importaciones y un mayor dinamismo de la producción interna. Por su parte, las exportaciones han mantenido un ritmo de crecimiento similar al observado durante el segundo semestre de 2009, debido a la continuidad de la demanda de los países emergentes, en particular China. No obstante, las turbulencias que han afectado a los países europeos producen cierta incertidumbre respecto del comportamiento de las exportaciones durante el segundo semestre.

Cuadro 1
CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	0,0	3,4	2,2	3,9	6,0	5,6	4,6	4,6	3,7
Producto interno bruto por habitante	2,2	1,0	2,8	4,9	4,5	3,5	3,5	2,6	-2,5
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	7,5	6,8	2,6	11,0	7,0	4,0	0,9	4,1	0,5
Explotación de minas y canteras	5,7	-4,2	5,5	6,1	-3,9	0,7	3,3	-5,6	-1,4
Industrias manufactureras	0,6	1,9	3,3	7,0	6,0	3,9	3,0	1,4	-7,0
Electricidad, gas y agua	1,5	3,3	4,3	2,8	3,0	7,6	-28,8	-1,9	15,7
Construcción	4,1	2,5	4,3	3,2	10,1	4,0	4,6	10,1	-5,2
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	2,6	0,9	4,9	7,3	8,5	6,9	6,2	4,8	-2,7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7,4	5,3	5,8	5,5	6,9	6,9	8,7	6,7	-0,5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	3,0	2,8	2,8	6,4	7,0	4,2	8,0	3,3	-0,3
Servicios comunales, sociales y personales	2,8	2,5	2,6	3,1	3,5	3,6	4,4	3,7	2,2
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	2,9	2,5	4,0	7,0	7,1	7,0	7,0	4,0	1,8
Consumo del gobierno	2,9	3,1	2,4	6,1	5,9	6,4	7,1	0,5	6,8
Consumo privado	2,9	2,4	4,2	7,2	7,4	7,1	7,0	4,6	0,9
Formación bruta de capital	0,8	2,2	7,8	9,0	21,7	6,2	9,2	18,7	-26,1
Exportaciones de bienes y servicios	7,2	1,6	6,5	13,3	4,3	5,1	7,6	3,1	-5,6
Importaciones de bienes y servicios	4,1	2,3	9,7	18,4	17,2	10,6	14,5	12,2	-14,3
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital	21,2	20,8	21,1	20,0	22,2	20,1	20,5	25,1	19,0
Ahorro nacional	19,6	20,0	20,1	22,2	23,4	24,9	25,0	23,6	21,6
Ahorro externo	1,6	0,9	1,1	-2,2	-1,2	-4,9	-4,5	1,5	-2,6
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-1 100	-580	-779	2 074	1 449	7 154	7 458	-2 513	4 217
Balanza de bienes	1 843	2 386	3 723	9 585	10 775	22 780	23 941	8 848	13 982
Exportaciones FOB	18 272	18 180	21 664	32 520	41 267	58 680	67 972	66 464	53 735
Importaciones FOB	16 428	15 794	17 941	22 935	30 492	35 900	44 031	57 617	39 754
Balanza de servicios	-844	-701	-618	-746	-621	-631	-987	-871	-1 074
Balanza de renta	-2 526	-2 847	-4 489	-7 837	-10 487	-18 401	-18 625	-13 423	-10 306
Balanza de transferencias corrientes	427	583	605	1 072	1 783	3 406	3 129	2 934	1 616
Balanzas de capital y financiera ^d	504	779	413	-2 265	267	-5 157	-10 672	8 957	-2 569
Inversión extranjera directa neta	2 590	2 207	2 701	5 610	4 801	4 556	9 961	7 194	4 719
Otros movimientos de capital	-2 086	-1 428	-2 288	-7 875	-4 534	-9 713	-20 633	1 764	-7 288
Balanza global	-596	199	-366	-191	1 716	1 997	-3 214	6 444	1 648
Variación en activos de reserva ^e	596	-199	366	191	-1 716	-1 997	3 214	-6 444	-1 648
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	111,8	109,4	114,5	108,5	103,1	100,9	102,8	102,4	106,1
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	93,3	97,2	102,8	124,9	139,8	183,2	189,5	164,8	166,7
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-2 022	-2 068	-4 076	-10 102	-10 220	-23 558	-29 297	-4 466	-12 876
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	38 527	40 504	43 067	43 515	46 211	49 497	55 733	64 318	74 041
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	53,9	53,7	54,4	55,0	55,6	54,8	54,9	56,0	55,9
Tasa de desempleo abierto ^h	9,9	9,8	9,5	10,0	9,2	7,7	7,1	7,8	9,7
Tasa de subempleo visible ⁱ	7,1	6,2	6,5	8,4	8,5	8,5	8,0	9,0	10,8
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	2,6	2,8	1,1	2,4	3,7	2,6	7,8	7,1	-1,4
Variación de los precios al por mayor (diciembre a diciembre)	3,1	10,4	-1,0	7,8	3,2	7,9	14,0	22,7	-14,9
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	7,1	9,3	10,8	10,0	9,1	7,0	1,0	1,9	8,9
Variación de la remuneración media real	1,7	2,0	0,9	1,8	1,9	1,9	2,8	-0,2	4,8
Tasa de interés pasiva nominal ^j	6,5	4,1	3,2	2,4	4,5	5,5	5,9	7,8	2,4
Tasa de interés activa nominal ^k	16,7	14,4	13,0	11,0	13,5	14,4	13,6	15,2	12,9

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central total									
Ingresos totales	21,7	21,0	20,7	22,0	23,8	25,8	27,4	26,2	20,0
Ingresos tributarios	18,0	18,1	17,3	17,0	18,3	18,3	20,2	19,9	16,1
Gastos totales	22,2	22,3	21,2	19,9	19,3	18,1	18,6	21,0	24,4
Gastos corrientes	18,9	18,8	17,9	16,8	16,1	15,1	15,4	17,2	19,7
Intereses	1,2	1,2	1,1	1,0	0,8	0,7	0,6	0,5	0,5
Gastos de capital	3,4	3,4	3,3	3,1	3,1	3,0	3,2	3,8	4,7
Resultado primario	0,7	-0,1	0,7	3,1	5,4	8,4	9,4	5,7	-3,9
Resultado global	-0,5	-1,2	-0,5	2,1	4,6	7,7	8,8	5,2	-4,4
Deuda del gobierno central^k	14,9	15,7	13,0	10,7	7,3	5,3	4,1	5,2	6,1
Interna	10,4	9,9	7,5	5,9	4,0	2,4	2,0	3,1	4,7
Externa	4,5	5,7	5,5	4,8	3,3	2,9	2,1	2,1	1,4
Moneda y crédito^l									
Crédito interno	65,8	61,9	61,5	60,1	59,8	55,1	60,7	64,9	66,7
Al sector público	0,2	-3,9	-1,1	-2,2	-4,5	-8,5	-9,0	-14,4	-2,5
Al sector privado	65,6	65,9	62,7	62,3	64,3	63,7	69,7	79,3	69,2
Liquidez de la economía (M3)	54,2	54,6	48,8	50,3	53,3	53,2	58,1	69,0	64,4
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	47,8	48,6	43,4	45,5	48,6	48,6	53,2	60,1	57,3
Depósitos en moneda extranjera	6,3	5,9	5,4	4,9	4,7	4,7	4,8	9,0	7,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2003. Hasta 2003, sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1996.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^h Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa, total nacional.

ⁱ Se refiere a porcentajes de la población ocupada, total nacional.

^j Operaciones a 90-360 días, no reajustables.

^k No incluye la deuda garantizada.

^l Las cifras monetarias corresponden al promedio mensual de diciembre.

En el plano sectorial, se estima que los daños causados por la anemia infecciosa a la industria salmonera ya han alcanzado su nivel máximo, por lo que no se espera un mayor deterioro de la producción del sector. Las exportaciones de harina de pescado, la producción de madera y celulosa y las actividades siderúrgicas y de refinación del petróleo se contrajeron significativamente debido a que están concentradas en las regiones que resultaron más afectadas por el sismo. Se prevé que gracias a la recuperación del consumo y la inversión (incluida la recomposición de los inventarios) se expandirán los sectores de la industria manufacturera, los transportes, el comercio, la construcción, las comunicaciones y los servicios básicos. En efecto, hasta el primer cuatrimestre del año, se registró un crecimiento de la demanda en varios

de estos sectores. Por su parte, la minería mantendría el dinamismo observado durante la segunda parte de 2009, asociado a la continuidad de la demanda externa.

De este modo, habida cuenta de los efectos del sismo que hasta el primer trimestre se tradujeron en una contracción de la producción, para 2010 se estima un crecimiento moderado del PIB del 4%. La posibilidad de alcanzar cifras más altas depende de la efectividad en el corto plazo de los esfuerzos tendientes a recuperar las capacidades productivas de las zonas más afectadas y del aumento de la demanda externa. Luego de un primer trimestre decepcionante, se observan algunos signos que apuntan a una recuperación de la producción más rápida que lo anticipado, por lo que se mantiene esta posibilidad.

Cuadro 2
CHILE: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	3,7	5,1	5,2	0,7	-2,1	-4,5	-1,4	2,1	1,0	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	19 277	18 423	16 419	12 336	11 482	12 914	14 050	15 290	16 240	16 323
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	14 004	16 233	17 786	13 880	9 568	9 664	10 911	12 285	12 306	13 941
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	17 898	20 251	24 204	23 162	23 382	23 448	26 040	25 371	25 631	25 175
Tipo de cambio real efectivo (2000=100) ^c	95	97	103	115	110	106	106	103	102	102 ^d
Tasa de desempleo	7,6	8,4	7,8	7,5	10,6	11,5	11,2	10,0	9,0	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	8,5	9,5	9,2	7,1	5,0	1,9	-1,1	-1,4	0,2	1,5 ^d
Precios al por mayor (variación porcentual en 12 meses)	10,4	13,7	19,4	22,7	15,5	2,5	-6,4	-14,9	-6,3	-1,4 ^d
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	463	472	517	642	607	566	546	518	519	531
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	0,6	-0,2	-1,1	-0,2	1,8	3,6	6,4	7,3	2,7	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	9,3	9,7	9,8	10,1	8,9	6,3	5,0	4,3	4,0	3,8 ^d
Tasa de interés activa ^e	16,7	17,3	17,3	17,5	16,6	13,4	11,7	10,4	9,9	9,6 ^d
Tasa de interés interbancaria ^f	9,5	9,7	9,9	9,8	8,6	6,0	4,3	3,7	3,3	3,3 ^d
Índices de precios de la bolsa de valores (índice nacional, 31 diciembre 2000=100)	268	277	254	219	229	285	311	330	347	380
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	8,0	7,2	10,8	7,7	5,9	-1,5	-13,0	-15,6	-14,7	-14,4 ^g
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	3,9	3,9	4,1	4,0	4,5	4,6	4,5	4,1	4,4	4,4 ^g

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2003.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos al mes de mayo.

^e Operaciones a 90-360 días, no reajustables.

^f A un día.

^g Datos al mes de abril.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

Hasta diciembre de 2009 la inflación en 12 meses fue de un -1,4 %. Este resultado obedeció a tres factores. En primer lugar, la contracción de la demanda interna contribuyó a contener y reducir los precios internos. En consecuencia, el componente no transable del índice de precios al consumidor (IPC) se vio afectado y registró niveles muy bajos en el curso del año. A su vez, dadas las mejores condiciones de oferta, se redujo el precio de ciertos productos transables pero vinculados a la demanda interna, como es el caso de los alimentos. En segundo lugar, se observó una tendencia a la apreciación del peso, particularmente durante el último trimestre del año, como refleja el tipo de cambio real efectivo. En tercer lugar, desde mediados de 2009 hasta marzo de 2010, como resultado de la crisis financiera internacional, la inflación externa relevante registró tasas negativas en 12 meses.

A partir de enero de 2010 el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) modificó la metodología de cálculo del IPC, que ahora tiene una cobertura nacional. Durante el primer cuatrimestre del año el IPC exhibió un bajo dinamismo y la inflación subyacente en 12 meses mostró niveles negativos. No obstante, se elevó el precio de ciertos componentes importados, como es el caso de los combustibles, en comparación con el año anterior.

Para 2010 se proyecta un alza de la inflación con respecto al año anterior debido principalmente a la disminución de la capacidad productiva ociosa como resultado de su parcial destrucción durante el sismo, la reducción de los inventarios y el incremento de la demanda interna. Según las encuestas, las expectativas privadas de inflación están centradas en el rango objetivo establecido por el banco central.

La crisis financiera internacional afectó negativamente el crecimiento y el empleo. Así, a pesar de los planes

implementados con el objeto de moderar la reducción del empleo y la producción, la tasa de desempleo alcanzó un promedio del 9,7% durante 2009 en comparación con un promedio del 7,8% anual en 2008. A partir de 2010 el INE comenzó a publicar un nuevo índice de desempleo a nivel nacional con una mayor cobertura. De acuerdo con esta nueva medición, la tasa de desempleo nacional alcanzó un 11% durante 2009, pero se redujo durante el segundo semestre. No existen registros para 2008.

En lo que va de 2010 se observa una tendencia a la reducción de la tasa de desempleo en comparación con los niveles máximos alcanzados en julio y agosto de 2009 (11,6%). Como consecuencia de los efectos del sismo sobre la capacidad productiva, disminuyeron los niveles de empleo, particularmente en las regiones que se vieron afectadas por una mayor destrucción de su capacidad productiva e infraestructura. No obstante, los esfuerzos de reconstrucción han permitido contrarrestar esta situación. Por otra parte, se estima que una recuperación más rápida podría contribuir a un menor desempleo en comparación con el año anterior.

En el contexto de un mercado laboral poco dinámico, las remuneraciones nominales mantuvieron una evolución pausada y registraron un menor ritmo de crecimiento durante 2009. Sin embargo, las remuneraciones reales aumentaron significativamente como consecuencia de las tasas de inflación negativa que se registraron durante varios meses sucesivos. Para 2010 no se anticipan presiones de costos provenientes de los salarios, debido a que estos suelen recoger con cierto rezago la dinámica inflacionaria del año previo, que en 2009 fue negativa, y a que el mercado laboral continuaría exhibiendo un dinamismo muy moderado durante el año.

c) El sector externo

En 2009 los precios externos de las exportaciones e importaciones chilenas de productos básicos registraron fluctuaciones significativas. Luego del desplome de los precios de las materias primas como consecuencia de la crisis financiera internacional durante el último cuatrimestre del año anterior, en 2009 se observó una notoria recuperación de los precios de las principales exportaciones chilenas. El promedio de los valores unitarios de exportación para el año se redujo un 18%. Por su parte el promedio de

los valores unitarios de importación lo hizo un 16%. A su vez, el volumen exportado decreció un 5%, mientras que las importaciones, en particular de bienes duraderos, maquinaria y bienes de capital, disminuyeron un 19%. Como resultado, el superávit de la cuenta corriente se situó en torno al 2,6% del PIB.

En 2009 las reservas internacionales registraron un leve incremento y alcanzaron en diciembre los 25.371 millones de dólares. Esto se explica por la reciente asignación de derechos especiales de giro a Chile, la continuidad de los flujos de inversión extranjera directa, la reanudación de las emisiones de bonos corporativos en los mercados internacionales, y la recuperación del nivel de préstamos externos a los bancos en Chile.

Durante 2010 los precios externos de las exportaciones chilenas se incrementaron nuevamente y alcanzaron niveles máximos históricos, similares o superiores a los registrados antes de la crisis. Los precios del petróleo mostraron un comportamiento parecido, aunque alcanzaron niveles aún alejados de los máximos observados antes de la crisis. No obstante, los precios de las exportaciones exhibieron nuevamente una alta variabilidad como resultado de las turbulencias en los mercados internacionales causadas por la situación de la deuda soberana de algunos países europeos.

Para 2010 se proyecta un crecimiento de los volúmenes exportados, producto de la continuidad de la dinámica de los principales mercados de destino, en particular China. Asimismo, se espera un fuerte repunte de las importaciones, incluso mayor que el de las exportaciones. Ello obedece principalmente a la recuperación de la demanda interna en un contexto de bajos niveles de inventarios, la destrucción parcial de la capacidad productiva interna a causa del terremoto y maremoto que hace necesario recurrir a fuentes importadas para suplir las necesidades normales de producción y consumo, y el aumento del gasto para la reconstrucción.

Hasta el primer cuatrimestre de 2010 las reservas internacionales se mantuvieron estables, en niveles similares a los de diciembre de 2009. Asimismo, se ha mantenido la continuidad de las condiciones de acceso a los mercados financieros internacionales, a pesar de las turbulencias asociadas a la incertidumbre con respecto a la sostenibilidad de la deuda soberana de varios países europeos.

Colombia

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2009, en un contexto de incertidumbre acerca de la solidez de las señales de recuperación del país, la economía colombiana creció un 0,8%, desempeño que sobresale entre los países de la región cuya economía en conjunto se contrajo. En la primera parte de 2009, la actividad económica continuó mostrando el débil desempeño registrado a fines de 2008. Sin embargo, a partir del tercer trimestre se observaron signos positivos de recuperación, los que se confirmaron en los primeros meses de 2010 con el mejor desempeño de la producción industrial y el comercio y el repunte de la confianza de los consumidores e industriales. Ante este escenario, para 2010 la CEPAL proyecta un crecimiento cercano al 3,5%.

Como consecuencia de la crisis financiera internacional, los sectores que registraron la mayor contracción durante el año fueron la industria, el comercio y la agricultura. Por otra parte, la pérdida de confianza de los consumidores e inversionistas se tradujo en un fuerte deterioro del componente privado del consumo y la inversión. Asimismo, se redujo significativamente el valor de las exportaciones. Para contrarrestar los efectos de la crisis, el gobierno decidió aplicar una política de estímulo macroeconómico que contempló la expansión del gasto, particularmente en infraestructura y subsidios sociales, moderando el descenso de la demanda y el PIB, a costa de un mayor déficit y un incremento de la deuda pública. A esta estrategia se sumó una política monetaria expansiva con una reducción continuada de la tasa de intervención, en un contexto de baja inflación que a fines del año alcanzó solo un 2%. Durante 2009 y comienzos de 2010 la recuperación económica se vio limitada por los efectos de las restricciones comerciales impuestas por la República Bolivariana de Venezuela a los productos colombianos, que se tradujeron en una caída del 33,5% de las ventas a ese país durante el año.

A partir del tercer trimestre de 2009, se comenzaron a observar ciertos signos de recuperación de la actividad

económica del país. Los sectores más afectados por la crisis mostraron un mejor desempeño y se registró una importante recuperación del consumo privado. Esto se vio acompañado de mejoras en los índices de confianza, menor inflación y tasas de interés más bajas. El excelente desempeño de las obras civiles (33,9%), impulsado por las medidas del gobierno, permitió un razonable incremento de la inversión (3,2%).

Desde el punto de vista sectorial, destaca la expansión de la construcción y minería que registraron crecimientos del 14,6% y el 9,6%, respectivamente, a fines del año. En la primera parte de 2010 se observó una recuperación de la confianza, que ha impulsado el repunte del consumo privado, y un mejor desempeño de la industria y el comercio. Asimismo, se prevé un incremento de los flujos de inversión extranjera directa (IED) y un alza de los precios de los productos básicos, lo que incidiría positivamente sobre los términos de intercambio. El nuevo gobierno que asumirá el 7 de agosto de 2010 deberá entre otras tareas urgentes consolidar la recuperación económica —en un contexto de estrechez fiscal agudizada por la creciente demanda de recursos, en particular del sector salud— y normalizar las relaciones comerciales con la República Bolivariana de Venezuela.

2. La política económica

a) La política fiscal

Para contrarrestar los efectos de la crisis financiera internacional sobre la economía colombiana, el gobierno decidió aplicar una política anticíclica orientada a mantener inalterado el nivel de gasto programado, con el fin de evitar una mayor caída tanto de la demanda como del PIB, lo que se traduce en un mayor déficit del gobierno nacional central y el sector público consolidado. El gasto se orientó principalmente a los programas de infraestructura, sociales y de estímulo productivo. Esto fue posible gracias a que el país nunca dejó de contar con financiamiento.

Al cierre de 2009, el gobierno nacional central registró un déficit equivalente al 4,1% del PIB, en comparación con el 2,3% de 2008. Este deterioro se explica fundamentalmente por el mayor dinamismo del gasto que creció un 13,6%, mientras que los ingresos se incrementaron apenas un 2,8%. Por su parte, los ingresos tributarios se elevaron un 1,3% y representaron un 0,5% del PIB menos que el año anterior. Por otro lado, el sector público consolidado alcanzó un déficit del 2,8% frente al 0,1% en 2008. Este resultado responde no solo al incremento del déficit del gobierno nacional central, sino también a la reducción del 0,8% del superávit del sector descentralizado, en particular de los gobiernos regionales y locales. La deuda del gobierno central ascendió al 35,0% del PIB en comparación con el 33,5% de 2008, debido principalmente a la mayor deuda interna.

Las autoridades colombianas se han comprometido a garantizar la sostenibilidad de las finanzas públicas mediante la programación fiscal de mediano plazo. Por esta razón, dado el incremento del déficit fiscal en 2009, resultado de la política anticíclica aplicada, ha sido necesario tomar medidas tanto en materia de ingresos como de gastos a fin de reducir el mayor desequilibrio fiscal. A fines de 2009 se limitaron algunas exenciones tributarias, con el fin de incrementar la recaudación (Ley 1.370 de 2009). Además, dada la reducción prevista de los ingresos para 2010, el gobierno debió realizar un recorte de los gastos contemplados en el presupuesto general por un monto de 5,8 billones de pesos (más de un punto porcentual del PIB), medida que no comprometerá los principales programas y proyectos de inversión pública. No obstante, se estima que el déficit del sector público consolidado alcanzará el 3,7% del PIB, mientras que el del gobierno nacional central ascenderá a un 4,5% del PIB.

En cuanto a las finanzas públicas, el gobierno deberá enfrentar varios desafíos en el corto plazo. En este contexto, se deberán moderar las presiones de gasto del sector de la

salud, mediante la asignación de mayores recursos para ese sector, de acuerdo con lo estipulado en un proyecto de ley que actualmente se encuentra en trámite en el Congreso. Por otra parte, el gobierno saliente comprometió hasta el año 2027 recursos públicos por un monto equivalente a un poco más de 5 puntos del PIB para proyectos considerados prioritarios (vías, energía y telecomunicaciones), lo que se traducirá en la inflexibilidad del presupuesto para los próximos gobiernos.

b) La política monetaria

En 2009 se aplicó una política monetaria expansiva, acorde con la estrategia contracíclica adoptada. En diciembre de 2008 a fin de reactivar la demanda agregada y en particular el consumo privado, se inició una fase de reducción de la tasa de intervención del Banco de la República, que pasó del 10% al 3% (700 puntos básicos en poco más de un año).

Como resultado de la reducción de la tasa de intervención, también bajaron relativamente rápido la mayoría de las tasas del mercado, salvo por algunos casos como la tasa aplicada al microcrédito. La tasa de interés pasiva nominal media anual pasó del 10,1% en diciembre de 2008 al 4,1% en igual mes de 2009, mientras que la activa nominal media disminuyó del 17,7% al 9,9% en el mismo período. Las carteras de créditos de consumo, comerciales e hipotecarios registraron un leve repunte del crecimiento hacia fines de 2009. Sin embargo, en el promedio del año, la cartera continuó desacelerándose significativamente en términos reales. Los créditos comerciales y de consumo registraron una caída del 1,6% y del 0,4%, respectivamente, mientras que los hipotecarios se expandieron un 9,2%. Esta expansión obedece no solo al aumento del número de créditos, sino también a una política anticíclica del gobierno, en virtud de la cual se estableció un subsidio de la tasa de interés aplicable a algunos créditos para la compra de viviendas para los estratos de ingresos medios y bajos.

Por otro lado, los agregados monetarios presentaron crecimientos nominales positivos, aunque inferiores a los registrados el año anterior. El M1 creció un 7,5%, mientras que el M2 y el M3 se incrementaron un 5,4% y un 7,1%, respectivamente, debido al aumento del efectivo y al dinamismo de las captaciones de bonos y cuentas corrientes y de ahorro.

En los primeros meses de 2010, los agregados monetarios han continuado creciendo de manera estable, mientras que la cartera bruta total se sigue recuperando

lentamente, liderada por el crédito a los hogares para la compra de viviendas. Por su parte, las tasas de interés continúan descendiendo pero a un ritmo inferior al registrado el año anterior.

c) La política cambiaria

A lo largo de 2009 la política cambiaria estuvo marcada por una volatilidad del tipo de cambio. Sin embargo, en gran parte del año se observó una apreciación del peso colombiano, al igual que de otras monedas latinoamericanas, como consecuencia del debilitamiento del dólar y el aumento de los precios de los productos básicos. En términos nominales, se registró una devaluación media anual del 9,39%, debido principalmente al comportamiento del tipo de cambio durante los dos primeros meses del año. En contraste, entre diciembre de 2008 y fines de diciembre de 2009, se observó una revaluación nominal anual del tipo de cambio equivalente al 9,11%. Por otra parte, el compromiso del gobierno y la Empresa Colombiana de Petróleos (ECOPETROL) de no monetizar las divisas en los últimos meses del año contribuyó a frenar la revaluación que se revirtió nuevamente hacia fines del año.

En términos reales, durante 2009 se registró una devaluación anual media del 5,7%. Cabe destacar que en

los primeros meses de 2010 nuevamente se ha observado una apreciación del peso colombiano, tanto en términos nominales como reales.

d) La política comercial

En 2009 la República Bolivariana de Venezuela anunció el quiebre de las relaciones comerciales con Colombia. Además, como consecuencia de los efectos de la crisis financiera internacional se redujeron los flujos comerciales, lo que ha puesto a la industria en una difícil situación. Los esfuerzos del gobierno y el sector privado están orientados a buscar sustitutos del mercado venezolano, apuesta cuyos resultados difícilmente se verán en el corto plazo. Sin embargo, algunos productos, especialmente de los sectores agropecuario y minero, han logrado un mayor acceso a mercados diferentes de los tradicionales.

Por otro lado, culminaron las negociaciones del tratado de libre comercio con la Unión Europea y están en curso conversaciones con Panamá y la República de Corea orientadas a la suscripción de nuevos acuerdos. A fines de 2009 en vista de la demora en la aprobación del tratado con los Estados Unidos, este último extendió nuevamente los beneficios arancelarios contemplados en el marco de la Ley de Promoción Comercial Andina y Erradicación de la Droga (ATPDEA).

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La economía colombiana registró una tasa de crecimiento del 0,8% en 2009. Dados los signos de recuperación observados en la segunda parte del año, y en particular en el último trimestre, para 2010 se proyecta un crecimiento cercano al 3,5%. Los sectores que registraron la mayor contracción fueron la industria (-5,9%), el comercio (-2,3%) y la agricultura (-0,4%). Sin embargo, se observó una expansión de la construcción (14,6%), la minería (9,6%) y los establecimientos financieros (3,1%). El mayor dinamismo de la construcción y la minería obedeció principalmente al impulso del gobierno a las obras de infraestructura (obras civiles) y al aumento de la producción petrolera, respectivamente.

En cuanto a la demanda, cabe destacar que el componente privado, tanto de la inversión como del consumo, fue el más afectado por la crisis financiera internacional y no logró ser compensado por el mejor desempeño del componente público. El consumo creció apenas un 1,3% (1,1% el privado y 2,6% el público), mientras que la inversión apenas alcanzó el 3,2%. Desde el punto

de vista de la inversión, los componentes más afectados fueron la maquinaria y los equipos, la construcción y las edificaciones, y los equipos de transporte. Cabe destacar el ritmo de crecimiento de las obras civiles, producto de la política anticíclica del gobierno. La pérdida de confianza de los empresarios y la contracción de la demanda interna y externa son los factores que mejor explican la menor inversión. Asimismo, las exportaciones y las importaciones se redujeron un 3,9% y un 9,0%, respectivamente.

En la primera parte de 2010 se ha observado una importante recuperación de los índices de confianza, tanto de los consumidores como de los empresarios. Ello, sumado a las menores tasas de interés y la baja inflación, permitió un repunte significativo del consumo privado, que se espera constituya el motor del crecimiento durante este año. La mejora de los flujos comerciales se está viendo afectada por el cierre comercial impuesto por la República Bolivariana de Venezuela, así como por la desaceleración de la actividad económica de ese país. Se estima que dado el menor espacio fiscal, el consumo y la inversión públicos registrarán un crecimiento moderado en 2010.

Cuadro 1
COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	1,8	2,5	4,6	5,3	5,0	7,1	6,3	2,7	0,8
Producto interno bruto por habitante	0,1	0,9	2,3	3,7	3,4	5,5	4,7	1,2	-0,6
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	0,7	0,7	3,7	3,9	2,8	2,4	3,5	-0,6	-0,4
Explotación de minas y canteras	-8,6	-3,4	0,9	-0,9	4,0	2,9	2,0	7,0	9,6
Industrias manufactureras	2,8	1,0	3,5	7,5	3,8	7,4	6,7	-4,2	-5,9
Electricidad, gas y agua	4,7	0,5	7,3	3,7	5,0	4,5	4,8	0,1	1,4
Construcción	5,7	13,4	10,1	10,2	6,7	12,9	10,2	3,0	14,6
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	3,2	1,9	4,2	6,7	3,7	9,0	7,3	2,5	-2,3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2,5	2,9	4,1	7,8	7,1	9,1	11,5	5,3	0,0
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1,8	1,6	2,9	4,4	5,0	4,8	4,6	8,5	3,1
Servicios comunales, sociales y personales	2,9	2,6	1,4	3,7	4,4	5,1	3,1	2,5	1,3
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	2,1	1,9	2,8	4,4	4,5	7,4	6,5	2,3	1,3
Consumo del gobierno	1,8	-1,3	1,3	5,8	7,2	4,9	4,3	2,5	2,6
Consumo privado	2,2	2,7	3,2	4,1	3,9	7,9	7,0	2,0	1,1
Formación bruta de capital	8,9	10,0	11,7	10,4	13,4	16,8	14,0	4,8	3,2
Exportaciones de bienes y servicios	3,4	-2,7	6,3	9,6	4,6	7,7	7,2	8,8	-3,9
Importaciones de bienes y servicios	10,2	0,3	8,8	10,3	10,6	20,3	15,1	8,8	-9,0
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital	16,7	17,2	18,9	20,1	21,6	24,3	24,3	25,0	24,2
Ahorro nacional	15,5	15,8	17,8	19,3	20,3	22,5	21,5	22,3	22,0
Ahorro externo	1,1	1,4	1,1	0,8	1,3	1,8	2,8	2,8	2,2
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-1 067	-1 289	-973	-906	-1 882	-2 983	-5 819	-6 713	-5 146
Balanza de bienes	600	306	556	1 346	1 595	322	-596	976	2 560
Exportaciones FOB	12 869	12 384	13 813	17 224	21 729	25 181	30 577	38 531	34 026
Importaciones FOB	12 269	12 077	13 258	15 878	20 134	24 859	31 173	37 556	31 466
Balanza de servicios	-1 412	-1 435	-1 439	-1 680	-2 102	-2 119	-2 607	-3 140	-2 680
Balanza de renta	-2 609	-2 867	-3 398	-4 297	-5 456	-5 929	-7 847	-10 063	-9 644
Balanza de transferencias corrientes	2 354	2 706	3 309	3 724	4 082	4 743	5 231	5 514	4 619
Balanzas de capital y financiera ^d	2 286	1 427	789	3 447	3 610	3 005	10 532	9 351	6 493
Inversión extranjera directa neta	2 526	1 277	783	2 873	5 590	5 558	8 136	8 346	4 177
Otros movimientos de capital	-240	151	6	574	-1 980	-2 553	2 396	1 004	2 316
Balanza global	1 218	138	-184	2 541	1 729	23	4 714	2 638	1 347
Variación en activos de reserva ^e	-1 218	-138	184	-2 541	-1 729	-23	-4 714	-2 638	-1 347
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	104,1	105,8	119,5	107,0	94,7	96,1	85,7	82,2	86,8
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	94,2	92,5	95,2	102,3	111,0	115,2	124,4	138,1	118,8
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-323	-1 439	-2 609	-850	-1 846	-2 924	2 686	-712	-3 151
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	39 163	37 382	38 065	39 497	38 507	40 103	44 553	46 374	53 797
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	64,4	64,8	65,0	63,6	63,3	62,0	61,8	62,6	64,6
Tasa de desempleo abierto ^h	18,2	18,1	17,1	15,8	14,3	13,1	11,4	11,5	13,0
Tasa de subempleo visible ⁱ	16,3	16,8	15,3	15,2	13,8	11,9	10,0	9,1	9,5
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	7,6	7,0	6,5	5,5	4,9	4,5	5,7	7,7	2,0
Variación de los precios al productor (diciembre a diciembre)	9,0	3,8	10,2	5,2	3,0	5,3	1,3	9,0	-2,2
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	10,0	9,0	14,7	-8,7	-11,6	1,6	-12,0	-5,2	9,6
Variación de la remuneración media real	-0,3	3,0	-0,7	1,7	1,5	3,8	-0,3	-2,0	1,1
Tasa de interés pasiva nominal ^j	12,4	8,9	7,8	7,8	7,0	6,2	8,0	9,7	6,3
Tasa de interés activa nominal ^k	20,7	16,3	15,2	15,1	14,6	12,9	15,4	17,2	13,0

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Porcentajes del PIB								
Sector público no financiero									
Ingresos totales	29,1	28,6	29,6	31,0	29,5	29,9	30,0
Ingresos corrientes	29,1	28,6	29,6	31,0	29,5	29,9	30,0
Ingresos tributarios	14,5	14,3	14,8	15,5	16,5	17,3	17,5
Gastos totales ^l	32,5	31,5	31,8	31,8	29,8	30,7	31,1
Gastos corrientes	25,4	24,8	25,1	25,5	25,0	25,2	24,7
Intereses	4,0	3,7	4,0	3,7	3,3	3,9	3,8
Gastos de capital	7,0	6,7	6,7	6,4	4,8	5,5	6,4
Resultado primario	0,6	0,8	1,8	2,9	3,1	3,0	2,8
Resultado global ^l	-3,4	-2,9	-2,2	-0,8	-0,3	-0,8	-1,0	0,0	-2,5
Deuda del sector público no financiero consolidado	51,6	58,4	56,5	51,6	50,1	47,3	43,8	42,9	45,1
Interna	29,7	33,7	32,5	32,3	34,4	32,3	30,7	29,5	31,5
Externa	21,9	24,7	24,0	19,3	15,6	15,1	13,1	13,4	13,6
Moneda y crédito^m									
Crédito interno	29,5	29,3	29,5	29,3	30,2	31,1	32,1	33,9	35,1
Al sector público	8,5	9,9	10,3	10,3	10,3	8,1	6,0	6,3	9,2
Al sector privado	21,0	19,4	19,1	19,0	19,9	23,1	26,1	27,6	26,0
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	27,4	27,1	27,4	28,7	30,6	31,8	33,4	35,4	35,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de las nuevas cifras de cuentas nacionales trimestrales publicadas por el país, año base 2005.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, 13 ciudades.

^h Porcentaje de la población económicamente activa, 13 ciudades. Incluye desempleo oculto.

ⁱ Porcentaje de la población ocupada. 13 ciudades.

^j Certificados de depósitos a término a 90 días.

^k Tasa activa total del sistema (promedio ponderado de todas las tasas activas).

^l Incluye la concesión neta de préstamos.

^m Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

Después de dos años consecutivos en que no se cumplió la meta de inflación, en 2009 se registró la tasa de inflación más baja de los últimos 50 años, que se ubicó en un 2,0%, piso del rango que el Banco de la República ha fijado como meta de largo plazo. Esto se tradujo en una mayor disponibilidad de ingresos para los hogares y contribuyó a la recuperación del consumo privado y la reactivación de la actividad económica. El componente que más contribuyó a la reducción de la inflación fue el de los alimentos que a fines del año presentó una inflación negativa del 0,3%. A fines de 2009 los bienes transables, no transables y regulados presentaron una tasa de inflación del 1,4%, 4,4% y 2,5%, respectivamente.

Para 2010 el Banco de la República fijó una meta de inflación de entre un 2% y un 4%. A fines de junio se registró una inflación interanual del 2,47%, levemente superior a la observada en igual mes de 2009. Si bien

no se espera que se presenten presiones de demanda, la inflación podría aumentar debido principalmente a incrementos de los precios de los alimentos (atribuible a los fenómenos climáticos que azotaron al país), y a precios de los productos básicos mayores a los esperados.

El año 2009 se caracterizó por un marcado deterioro del mercado laboral, lo que constituyó una fuente de preocupación para las autoridades económicas y se convirtió en un tema prioritario de debate en el país. En este contexto, el próximo gobierno deberá realizar reformas orientadas a fomentar un mayor dinamismo del empleo. Entre las principales propuestas destacan la reducción de los impuestos a la nómina (costos no salariales) y de los incentivos a la inversión en capital, el diseño de programas de empleo temporal o de emergencia, la creación de un subsidio de desempleo y el fortalecimiento de los sistemas de intermediación laboral (Servicio Nacional de Aprendizaje), entre otras. Asimismo, se contempla el impulso a ciertos sectores clave en la generación de empleo, tales como el de infraestructura, vivienda y agropecuario.

Cuadro 2
COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	5,4	3,3	3,4	-1,1	-0,9	0,1	0,7	3,4	4,4	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	8 657	10 405	10 210	8 353	7 577	7 908	8 368	9 000	9 135	7 002 ^c
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	8 882	10 050	10 648	10 089	7 973	7 601	8 469	8 855	9 135	6 675 ^c
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	21 789	22 485	23 725	23 672	23 475	23 356	24 756	24 992	25 140	26 026
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	80,9	75,6	80,9	91,3	94,0	88,6	82,2	82,4	76,1	76,3 ^c
Tasa de desempleo urbano	12,3	11,6	11,5	10,8	14,0	12,8	12,9	12,3	13,7	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	5,9	7,2	7,6	7,7	6,1	3,8	3,2	2,0	1,8	2,1
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	1 907	1 767	1 906	2 293	2 419	2 228	2 013	1 966	1 945	1 957
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	-0,6	-1,1	-2,7	-3,6	-2,2	0,0	2,7	3,7	3,4	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	9,3	9,7	9,8	10,1	8,9	6,3	5,0	4,3	4,0	3,8 ^c
Tasa de interés activa ^f	16,7	17,3	17,3	17,5	16,6	13,4	11,7	10,4	9,9	9,6 ^c
Tasa de interés interbancaria ^g	9,5	9,7	9,9	9,8	8,6	6,0	4,3	3,7	3,3	3,3 ^c
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ^h	258	221	318	498	487	301	223	196	172	230
Índices de precios de la bolsa de valores (índice nacional, 31 diciembre de 2000=100)	1 120	1 146	1 154	944	1 001	1 233	1 405	1 448	1 513	1 561
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	13,2	14,9	15,9	17,1	19,2	16,4	10,0	9,6
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	3,9	3,9	4,1	4,0	4,5	4,6	4,5	4,1	4,4	4,4 ⁱ

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2005.

^c Datos hasta el mes de mayo.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Certificados de depósitos a término a 90 días.

^f Tasa activa total del sistema (promedio ponderado de todas las tasas activas).

^g Tasa interbancaria diaria.

^h Medido por el EMBI+ calculado por J.P.Morgan; índices a fin del período.

ⁱ Datos hasta el mes de abril.

En 2009 la tasa de participación laboral registró un aumento y se ubicó en un 61,3%, casi tres puntos porcentuales por encima de 2008. Esto se explica por el hecho de que otros miembros de la familia, diferentes del jefe del hogar, buscan insertarse en el mercado laboral para compensar la pérdida de ingresos familiares. Por otra parte, también se elevó la tasa de ocupación del 51,9% al 53,9%. En este contexto, se observó un estancamiento del empleo asalariado y el crecimiento del empleo por cuenta propia, como resultado del deterioro de la calidad del empleo y el aumento de los empleos informales. Por su parte, la tasa de desempleo nacional se ubicó en un 12,0% en 2009, en comparación con el 11,3% de 2008, mientras que la de desempleo urbano alcanzó un 13,0% respecto al 11,5% registrado en 2008.

Si bien se observan claros signos de recuperación de la actividad económica, estos aún no se transmiten al mercado laboral. Las cifras del primer trimestre de 2010 muestran un aumento del desempleo (13,0% para el total nacional y 13,7% para el área urbana). Asimismo, el crecimiento de la tasa de ocupación continúa concentrado en el grupo de los trabajadores no asalariados. Dadas estas tendencias, la confianza de los hogares y el consumo privado podrían verse afectados. La recuperación de la demanda agregada por sí sola no logra hacer que las cifras de desempleo alcancen sus niveles anteriores, por lo que el país necesitará de reformas más profundas en el ámbito laboral.

c) El sector externo

El déficit de la cuenta corriente se redujo del 2,8% del PIB en 2008 al 2,2% del PIB en 2009, debido principalmente al deterioro de los precios internacionales, la contracción de las economías de los principales socios y, en general, al menor dinamismo de los flujos comerciales. El valor de las exportaciones registró una caída del -11,7%. Las exportaciones de bienes tradicionales se redujeron un 10,3%, mientras que las no tradicionales lo hicieron un 15,4%. La disminución de las exportaciones no tradicionales se explica en gran parte por las menores ventas de confecciones, metales y manufacturas, cueros, y animales vivos y sus productos. Las ventas a la República Bolivariana de Venezuela y los Estados Unidos, principales socios comerciales de Colombia, disminuyeron un 33,5% y un 8,5%, respectivamente. Cabe destacar el aumento del volumen exportado de bienes tradicionales, como consecuencia del incremento de la producción y las ventas de petróleo, carbón y ferroniquel, que compensó la reducción de la producción y las exportaciones de café. Por otro lado, las importaciones descendieron significativamente (17,1%), especialmente en los rubros aparatos y material eléctrico, de grabación o imagen, vehículos y sus partes, y fundición, hierro y acero.

Para 2010 el panorama comercial aún no está claro debido al cierre del mercado venezolano, importante destino de las ventas de la industria. Sin embargo, entre enero y

mayo de 2010 el valor de las exportaciones creció un 26,6% respecto de igual período del año anterior. Las exportaciones de bienes tradicionales se expandieron alrededor del 58,1%, mientras que las de bienes no tradicionales se redujeron un 4,6%. Por destino, en los primeros cinco meses del año las ventas a los Estados Unidos aumentaron un 61,5%, mientras que las dirigidas a la República Bolivariana de Venezuela descendieron un 71,4%.

Como era de esperarse, los ingresos por concepto de flujos de inversión extranjera directa se redujeron un 32%, al pasar de 10.600 millones de dólares en 2008 a 7.201 millones de dólares en 2009. A pesar de esto, cabe destacar el sector de minas y canteras en el que aumentó significativamente la inversión extranjera directa (72%) gracias a las inversiones en las actividades de extracción de carbón. Para 2010 las perspectivas son mejores y se espera que los flujos de IED recuperen los niveles registrados en años anteriores, principalmente en el sector de la minería y los hidrocarburos. Por su parte, las remesas descendieron un 14,4% en 2009, al pasar de 4.842 millones de dólares en 2008 a 4.145 millones de dólares en 2009. Para 2010, se espera que dada la recuperación del empleo en algunas economías como la de los Estados Unidos repunten también las remesas. No obstante, en este ámbito resulta preocupante el alto desempleo registrado en España y el mal desempeño de la economía venezolana, fuente importante de las remesas de los colombianos.

Ecuador

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2009, como resultado de la crisis financiera internacional, el descenso de los precios del petróleo, la reducción de las remesas y la pérdida de dinamismo de la demanda interna, la economía ecuatoriana creció un 0,4%, muy por debajo de la tasa del 7,2% observada en 2008, aunque superior al promedio regional. No obstante, a fines de 2009 mejoraron las condiciones y se observaron signos de franca mejoría. En consecuencia, para 2010 se espera un mejor desempeño de la actividad económica y se proyecta un crecimiento del 2,5%.

La cuenta corriente de la balanza de pagos cerró el año 2009 con un saldo negativo por primera vez desde 2004. Asimismo, se registró un déficit global de las cuentas del sector público no financiero (SPNF). Cabe señalar que a lo largo de toda la década de 2000 no se había presentado una situación de déficits gemelos, lo que evidencia el efecto negativo de la crisis internacional sobre la economía ecuatoriana. Como consecuencia, los indicadores de empleo se deterioraron a lo largo del año.

Luego de la entrada en vigor de la nueva Constitución del Ecuador en octubre de 2008, se han ido introduciendo modificaciones legales dirigidas, entre otros fines, a aumentar el papel del Estado en el ámbito económico. Además de eliminar la autonomía del banco central, se ha promulgado o se están preparando un conjunto de leyes dirigidas a sectores específicos, como la minería y los hidrocarburos.

2. La política económica

a) La política fiscal

Los ingresos totales del sector público no financiero disminuyeron de un 39,9% del PIB en 2008 a un 35,1% en 2009, como consecuencia de la reducción de un 41,7% de los ingresos nominales por concepto de exportaciones petroleras. Por su parte, los ingresos no petroleros aumentaron un 3,8% en 2009 a raíz de una mayor recaudación del impuesto sobre la renta y el impuesto a la salida de divisas. Los ingresos por concepto del impuesto a los consumos especiales decrecieron significativamente dada la disminución de las importaciones. Por otra parte, en 2009 los gastos totales del sector público no financiero se mantuvieron estables en términos relativos (40,7% del PIB). En términos nominales, se registró una baja de un 3,5% en los gastos corrientes y de un 5,9% en los gastos de capital. De hecho, los ingresos no petroleros

solo cubrieron el 85,5% de los gastos corrientes, por debajo de la meta enunciada en la regla fiscal del país. El déficit global del sector público no financiero se amplió significativamente de un 0,9% del PIB en 2008 a un 5,5% en 2009. Un tercio de este déficit se financió con recursos externos (incluidos la venta anticipada de petróleo a PetroChina, los préstamos de organismos internacionales, las asignaciones de derechos especiales de giro y otros) y el resto con recursos internos (depósitos del SPNF en el Banco Central del Ecuador (BCE), transferencias de utilidades del banco central y deuda flotante).

En octubre de 2009 se anunció un plan de estímulo para contrarrestar los efectos de la crisis financiera internacional, con 2.555 millones de dólares (4,9% del PIB) destinados al financiamiento de vivienda, obras en municipios, microcrédito e inversión en infraestructura. El financiamiento proviene de utilidades del banco central,

así como de la repatriación de una parte de la reserva internacional de libre disponibilidad, y se canaliza a la economía principalmente a través de la banca pública.

Luego de haber decidido acogerse a la mora técnica del pago de intereses de los Bonos Global 2012 y 2030, que representaban una deuda conjunta de 3.240,6 millones de dólares, el gobierno ecuatoriano realizó en mayo de 2009 una subasta holandesa modificada, en la que los tenedores de bonos presentaron sus ofertas para cambiar los títulos por efectivo, fijando un precio mínimo del 29,5% más 50 puntos básicos sobre el valor nominal. Como resultado de esta medida, se fijó un precio de un 35% y en junio se retiró del mercado el 81,3% de los Bonos Global 2012 y el 92,8% de los Bonos Global 2030. En diciembre se canceló un 4,0% adicional de los primeros y un 1,3% de los segundos, los que estaban en manos de tenedores que no participaron en la primera subasta debido a una normativa interna de sus países. Si bien la operación se tradujo en una reducción de más del 30% de la deuda pública externa del Ecuador, que pasó del 18,6% del PIB en 2008 a un 14,2% en 2009, representó un desembolso de 1.104 millones de dólares y menoscabó las opciones de financiamiento externo disponibles para el país. Cabe mencionar que esta medida no se extendió a los Bonos Global 2015, que todavía representan compromisos por 650 millones de dólares.

Como consecuencia de la disminución de los ingresos por concepto de exportaciones petroleras y el desembolso asociado al pago de los bonos, la reserva internacional de libre disponibilidad pasó de los 4.473 millones de dólares en diciembre de 2008 a 2.675 millones en junio de 2009. Posteriormente, un préstamo de 480 millones de dólares del Fondo Latinoamericano de Reservas, el aumento del precio del petróleo, el ingreso de 1.000 millones de dólares por la venta anticipada de petróleo a PetroChina y otros factores se tradujeron en la recuperación de la reserva internacional de libre disposición, que alcanzó en noviembre los 5.237 millones de dólares. Sin embargo, la repatriación de los activos de reserva contemplada en el plan de estímulo implicó una disminución significativa en diciembre de 2009, por lo que esta cuenta cerró el año con 3.792 millones de dólares.

Si bien el aumento del precio del petróleo, la recuperación esperada de la demanda interna y la sostenida reducción de la evasión fiscal auspician un mejor escenario para los ingresos del sector público, el ambicioso presupuesto de inversión para 2010 y su consecuente efecto en el dinamismo económico dependerán en gran medida de la disponibilidad de financiamiento.

b) La política monetaria

Durante 2009 no se registraron grandes cambios en los niveles máximos de las tasas de interés activas. Por

ejemplo, la tasa máxima para el segmento productivo corporativo se mantuvo en un 9,3% y para la vivienda en un 11,3%. No obstante, se aumentó el límite máximo de la tasa de interés de los créditos de consumo que pasó del 16,3% al 18,9% en junio de 2009, con el objeto de desincentivar las importaciones. En febrero de 2010, esta tasa recuperó su nivel anterior. Por su parte, la tasa de interés pasiva media disminuyó de un 5,6% en junio de 2009 a un 4,4% en junio de 2010.

En 2009 los depósitos totales en los bancos privados aumentaron en promedio un 5,3% con respecto a 2008, con un incremento particularmente significativo a partir de noviembre de 2009. Esta tendencia se mantuvo en 2010. En mayo los depósitos totales se elevaron un 17,1% respecto de igual mes de 2009. Ello obedeció en parte a que la liquidez inyectada a la economía a través del programa de estímulo, canalizada principalmente a través de la banca pública, fue depositada en los bancos privados mientras se materializaban las medidas de financiamiento e inversión anunciadas. Sin embargo, este aumento de los activos de los bancos privados no implicó una expansión del crédito. El crédito al sector privado por parte de la banca privada mostró un descenso en la primera mitad de 2009 y un estancamiento durante el resto del año. Esta tendencia comenzó a revertirse a partir de marzo de 2010, y ya en mayo el crédito fue un 10,3% superior con respecto a igual mes de 2009. Esta tendencia en 2009 se explica principalmente por la baja demanda de crédito en la economía interna, los niveles máximos de las tasas de interés y la preferencia de los bancos por la liquidez. Sin embargo, a pesar del impuesto a los activos en el exterior y los requisitos de liquidez interna, los bancos privados no disminuyeron la proporción de sus activos en el exterior, los que pasaron de un 24,2% del total en enero de 2009 a un 25,4% en abril de 2010.

A fines de diciembre de 2009 se procedió a la liquidación de los 33 bancos cerrados como consecuencia de la crisis financiera internacional de 1998. El proceso concluyó de acuerdo con el cronograma establecido para 28 instituciones y, a fines del primer trimestre de 2010, solo faltaba liquidar un banco.

c) Otras políticas

Al ser una economía dolarizada, el Ecuador carece de una política cambiaria como instrumento para hacer frente a los desequilibrios comerciales. Por lo tanto, ante la caída del valor de las exportaciones desde fines de 2008 y el consecuente déficit de la balanza comercial, las autoridades introdujeron medidas arancelarias avaladas por la Organización Mundial del Comercio (OMC) a 627 subpartidas como salvaguardia de la balanza de pagos. A partir de enero de 2009 y por un período inicial de un año,

se comenzó a aplicar estas medidas a las importaciones de todos los países, incluidos aquellos con los que el Ecuador mantiene acuerdos comerciales. En enero de 2010 se inició la eliminación progresiva de dicha política, proceso que concluirá en julio del mismo año. Posteriormente, se plantea sustituirla por aranceles permanentes dentro de los marcos aprobados por la OMC.

La apreciación real efectiva observada durante 2008, producto de la baja del dólar estadounidense con respecto a las monedas de los principales socios comerciales del

Ecuador, se revirtió parcialmente a partir del segundo trimestre de 2009. Así, entre diciembre de 2008 e igual mes de 2009, el Ecuador registró una depreciación real efectiva del 4,1%. Como consecuencia de la apreciación real bilateral con respecto a Colombia durante 2008 y con autorización de la Comunidad Andina, se establecieron aranceles específicos para las importaciones de este país bajo una llamada salvaguardia cambiaria. Esta medida se aplicó hasta febrero de 2010.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2009 la economía ecuatoriana registró un crecimiento del 0,4% en términos reales, lo que contrasta marcadamente con el dinamismo observado en 2008 (7,2%). Las exportaciones de bienes y servicios y la formación bruta de capital fijo se contrajeron un 5,9% y un 4,3%, respectivamente. Asimismo, se redujeron significativamente los inventarios (30,8%). El consumo privado, que mostró un gran dinamismo en 2008, decreció un 0,7% en términos constantes. El valor positivo de la tasa de crecimiento obedeció a la importante contracción de las importaciones y el crecimiento del consumo público. Por sectores, se registró una expansión de la construcción (si bien el crecimiento del 5,4% de 2009 es muy inferior al 13,8% de 2008), la administración pública (5,4%) y la fabricación de productos derivados de la refinación del petróleo (3,1%). Por otra parte, se observó una contracción significativa de los sectores de la explotación de minas y canteras (3,3%), el comercio (2,3%) y la manufactura (1,5%). Cabe mencionar que estas tasas ya incorporan la nueva metodología de cuentas nacionales, que modifica notablemente la forma de contabilizar la extracción y refinación del petróleo.

A fines de 2009, como consecuencia de las bajas tasas de inversión en la generación de electricidad y la significativa disminución del caudal del río Paute, emplazamiento de la principal planta hidroeléctrica del país, se produjo un grave problema de racionamiento eléctrico. Las importaciones de generadores de emergencia, las mayores importaciones de electricidad de países vecinos y la conclusión de pequeños proyectos de generación eléctrica permitieron aliviar el problema, pese a que probablemente influyeron negativamente en el desempeño de algunos sectores como la manufactura y el comercio.

En 2009 el rubro de explotación de minas y canteras mostró un resultado negativo, debido principalmente al

descenso de la producción de petróleo crudo que se redujo un 4%. Si bien la producción de PETROECUADOR, la empresa estatal de petróleo, se incrementó un 5,3%, esto no bastó para compensar la caída de un 14,4% de las empresas privadas. Ante la incertidumbre con respecto a la futura ley de hidrocarburos y los contratos de concesión, las empresas privadas han reducido sus inversiones, lo que se ha traducido en un descenso de la producción. Dada la posibilidad de que esta tendencia se mantenga en el corto plazo, para 2010 se proyecta una nueva caída de la producción petrolera. Ya en los primeros cinco meses de 2010 la producción se contrajo un 4,8% respecto de igual período de 2009.

Para 2010 se espera un crecimiento del PIB del 2,5%, impulsado por la reactivación de la demanda externa y el alza de los precios del petróleo. Además, se prevén condiciones más favorables para la demanda interna gracias a un mayor dinamismo del consumo privado y a los efectos del programa de estímulo del gobierno. Sin embargo, este crecimiento dependerá fundamentalmente de que el programa tenga éxito en fomentar el empleo y la inversión, que el precio del petróleo se mantenga en niveles elevados y que la economía mundial sostenga el ritmo de recuperación observado desde fines de 2009, lo que mantendría la demanda de productos ecuatorianos e impulsaría las remesas. Asimismo, el crecimiento estará condicionado a la obtención del financiamiento adecuado para los proyectos de inversión pública.

Según los datos del primer trimestre de 2010, la economía creció solo un 0,6% con respecto al mismo período del año anterior. Sin embargo, se detecta una ligera reactivación del consumo privado y la inversión. Por sectores, se observa un mayor dinamismo en la manufactura, el comercio, la intermediación financiera y la pesca. Por el contrario, tanto la minería como la refinación del petróleo registraron un declive.

Cuadro 1
ECUADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	4,8	3,4	3,3	8,8	5,7	4,8	2,0	7,2	0,4
Producto interno bruto por habitante	3,4	2,2	2,1	7,6	4,6	3,6	1,0	6,1	-0,7
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	4,4	5,4	5,6	1,9	7,8	5,1	4,1	5,4	1,5
Minería	3,3	-4,6	9,3	37,5	1,7	3,6	-8,3	-0,0	-3,3
Industria manufacturera	-2,7	-0,4	0,7	5,1	6,8	6,0	3,8	8,1	-1,0
Electricidad, gas y agua	0,6	8,2	1,2	-8,7	1,3	0,5	15,5	20,2	-12,2
Construcción	19,7	20,0	-0,7	4,0	7,3	3,8	0,1	13,8	5,4
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	6,4	2,4	3,1	4,2	5,8	5,2	3,2	-1,8	-2,3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1,9	1,2	4,3	4,8	8,9	7,2	5,7	5,4	3,7
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	3,6	7,9	2,7	6,2	9,0	7,3	5,3	-7,1	3,2
Servicios comunales, sociales y personales	0,4	-0,4	2,3	2,7	2,5	3,6	5,3	14,0	5,3
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Consumo	5,8	6,3	4,6	4,5	6,8	5,2	3,9	7,4	-0,1
Gobierno general	-0,6	4,3	1,4	3,6	3,5	3,7	6,1	11,5	4,0
Privado	6,8	6,5	5,1	4,6	7,2	5,4	3,7	6,9	-0,7
Formación bruta de capital	42,5	20,3	-16,7	16,8	10,9	4,7	5,7	15,7	-8,6
Exportaciones de bienes y servicios	-0,8	-0,8	10,1	15,1	8,6	8,8	2,3	3,3	-5,9
Importaciones de bienes y servicios	26,8	18,3	-4,8	11,4	14,1	9,1	7,9	9,9	-11,6
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital	24,8	26,8	21,0	23,3	23,6	23,8	24,3	27,9	23,3
Ahorro nacional	21,8	21,7	19,5	21,6	24,4	27,4	27,8	29,7	22,7
Ahorro externo	3,1	5,1	1,5	1,7	-0,8	-3,6	-3,5	-1,8	0,6
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-654	-1 271	-422	-542	288	1 510	1 575	1 002	-311
Balanza de bienes	-356	-902	80	284	758	1 768	1 823	1 371	75
Exportaciones FOB	4 821	5 258	6 446	7 968	10 468	13 176	14 870	19 147	14 344
Importaciones FOB	5 178	6 160	6 366	7 684	9 709	11 408	13 047	17 776	14 269
Balanza de servicios	-572	-716	-744	-954	-1 130	-1 305	-1 371	-1 641	-1 390
Balanza de renta	-1 364	-1 305	-1 528	-1 902	-1 942	-1 950	-2 047	-1 590	-1 439
Balanza de transferencias corrientes	1 639	1 652	1 769	2 030	2 601	2 997	3 170	2 862	2 443
Balanzas de capital y financiera ^d	341	1 144	558	823	378	-1 641	-188	-68	-2 337
Inversión extranjera directa neta	539	783	872	837	493	271	194	996	312
Otros movimientos de capital	-198	360	-313	-14	-115	-1 912	-382	-1 065	-2 648
Balanza global	-313	-127	136	281	666	-131	1 387	934	-2 647
Variación en activos de reserva ^e	105	66	-152	-277	-710	124	-1 497	-952	681
Otro financiamiento	208	62	17	-4	43	7	111	18	1 966
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	70,8	61,9	60,3	61,7	64,7	65,4	68,1	68,4	65,0
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	84,6	86,8	89,8	91,5	102,4	109,9	113,0	124,0	109,7
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-816	-100	-953	-1 084	-1 520	-3 584	-2 124	-1 640	-1 809
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	14 376	16 236	16 756	17 211	17 237	17 099	17 445	16 838	13 359
Empleo									
Tasa de actividad ^g	63,1	58,3	58,2	59,1	59,5	59,1	61,3	60,1	58,9
Tasa de desempleo ^h	10,4	8,6	9,8	9,7	8,5	8,1	7,4	6,9	8,5
Tasa de subempleo visible ⁱ	12,6	10,2	9,8	8,1	7,3	6,3	11,3	10,6	11,8
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	22,4	9,3	6,1	1,9	3,1	2,9	3,3	8,8	4,3
Variación de los precios al productor (diciembre a diciembre)	-5,6	17,7	4,5	4,3	21,6	7,2	18,2	-28,3	33,0
Variación del salario mínimo urbano	11,5	0,9	6,1	2,4	3,0	3,3	3,9	8,5	3,6
Tasa de interés pasiva nominal ^j	6,6	5,1	5,3	4,0	3,8	4,4	5,3	5,5	5,4
Tasa de interés activa nominal ^j	15,5	14,1	12,6	10,2	8,7	8,9	10,1	9,8	9,2
Porcentajes del PIB									
Sector público no financiero									
Ingresos totales	23,3	25,7	24,3	25,0	24,8	27,0	29,6	39,9	35,1
Ingresos tributarios	16,4	19,3	18,1	17,8	18,6	20,0	21,0	22,1	23,9
Gastos totales	23,3	24,9	22,7	23,0	24,0	23,7	27,4	40,8	40,7
Gastos corrientes	16,6	18,5	17,6	18,0	19,1	19,1	19,9	27,8	28,0
Intereses	4,7	3,4	2,9	2,4	2,2	2,1	1,9	1,3	0,7
Gastos de capital	6,6	6,4	5,1	4,9	5,0	4,7	7,5	12,9	12,7
Resultado primario	4,7	4,2	4,5	4,5	2,9	5,4	4,0	0,5	-4,8
Resultado global	0,0	0,8	1,6	2,1	0,7	3,3	2,1	-0,9	-5,5

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Deuda del sector público no financiero	62,7	54,7	49,5	43,7	38,9	32,0	30,2	25,0	19,5
Interna ^k	13,2	11,2	10,6	10,7	10,0	7,9	7,1	6,7	5,5
Externa	49,5	43,5	38,9	33,0	28,9	24,2	23,1	18,3	14,0
Moneda y crédito^l									
Crédito interno	26,5	20,6	17,4	16,6	16,9	17,1	18,1	17,4	20,8
Al sector público	-0,1	-0,3	-2,6	-4,5	-6,1	-6,7	-7,0	-9,0	-7,1
Al sector privado	26,6	20,9	19,9	21,1	23,0	23,9	25,0	26,4	27,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en dólares a precios constantes de 2000.

^c Sobre la base de cifras en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, tres ciudades.

^h Porcentajes de la población económicamente activa, total urbano. Hasta 2003, Cuenca, Guayaquil y Quito. Incluye desempleo oculto.

ⁱ Porcentajes de la población ocupada, nacional urbano. Hasta 2006, Cuenca Guayaquil y Quito.

^j Tasa referencial en dólares, promedio mensual.

^k Deuda interna del gobierno central.

^l Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La inflación interanual se redujo del 8,8% en diciembre de 2008 al 4,3% en diciembre de 2009. Se observó una disminución de la inflación de casi todos los componentes del índice de precios al consumidor. La mayor reducción se registró en el ramo de alimentos y bebidas. Si bien se observó un cambio de esta tendencia a la baja a fines de 2009, a principios de 2010 se produjo nuevamente una desaceleración de la inflación, debido probablemente al desmantelamiento paulatino de los aranceles impuestos por el Ecuador como medida de salvaguardia de su balanza de pagos. Este factor y la previsible alza de los precios internacionales tendrán un efecto moderado sobre la tasa de inflación media de 2010, que de acuerdo con las estimaciones alcanzaría el 4,5%.

Desde mediados de 2008 la tasa de desocupación se incrementó significativamente y alcanzó el 9,1% en el tercer trimestre de 2009. Si bien disminuyó levemente a fines de ese año, durante el primer trimestre de 2010 recuperó nuevamente su nivel y se ubicó en el 9,1%. Además, ello ocurrió en un contexto de subempleo persistente y de menor participación laboral, que pasó del 60,2% en el primer trimestre de 2009 al 59,1% en igual período de 2010. El salario mínimo real medio de 2009 se incrementó un 3,6% respecto de 2008. Para 2010 se acordó un aumento del salario mínimo nominal de un 10,1%, lo que representa una mayor ganancia real con respecto al año anterior.

c) El sector externo

Después de cuatro años consecutivos de superávit, la cuenta corriente de la balanza de pagos registró un déficit de 311 millones de dólares (0,6% del PIB) en 2009. El

déficit anual obedeció completamente al saldo negativo observado en el primer trimestre del año. Durante el resto del año, el cambio de la tendencia de los precios del petróleo y la caída de las importaciones producto de la baja demanda interna y la introducción de la medida de salvaguardia generaron resultados positivos moderados. Las rentas pagadas a la inversión mantuvieron su tendencia descendente, lo que se tradujo en un saldo negativo de la balanza de rentas inferior al registrado en 2008. Por otra parte, como resultado de los efectos de la crisis financiera internacional en los mercados laborales de España y los Estados Unidos, las transferencias enviadas por los emigrantes ecuatorianos en 2009 se redujeron un 11,6% respecto de 2008. En términos relativos, estas bajaron de un 5,2% del PIB en 2008 al 4,8% en 2009. Sin embargo, a partir del segundo trimestre de 2009 las remesas comenzaron a recuperarse y ya desde fines del año se observó una tasa de crecimiento interanual positiva.

La inversión extranjera directa (IED) en el Ecuador alcanzó apenas los 311,7 millones de dólares (0,6% del PIB). Estos flujos de IED se destinaron principalmente a la industria manufacturera y los servicios de transporte y comunicaciones. Por su parte, la explotación de minas y canteras mostró un resultado negativo. La inversión en cartera alcanzó los -3.142 millones de dólares, debido principalmente a la disminución de pasivos observada en el segundo trimestre del año como consecuencia del retiro de los Bonos Global 2012 y 2030. En consecuencia, el déficit de la balanza de pagos ascendió a 2.647,2 millones de dólares, el cual se financió con “fondos excepcionales” por un monto de 1.966,2 millones de dólares (correspondientes a la diferencia entre el valor nominal de los bonos retirados y el monto final pagado por ellos). A su vez, los activos de reserva disminuyeron 681 millones de dólares.

Cuadro 2
ECUADOR: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	6,6	9,5	8,9	4,0	2,8	0,5	-1,2	-0,5	0,6	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	4 623	5 497	5 178	3 213	2 664	3 296	3 785	4 054	4 111	2 876 ^c
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	3 747	4 508	5 374	5 058	3 669	3 388	3 745	4 292	4 213	3 149 ^c
Reservas internacionales de libre disposición (millones de dólares)	4 144	6 103	6 477	4 473	3 244	2 675	4 625	3 792	4 007	4 104
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	70,1	70,2	68,9	64,3	62,8	64,1	66,1	67,1	63,1	62,8 ^c
Tasa de desempleo	6,9	6,4	7,1	7,3	8,6	8,3	9,1	7,9	9,1	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	6,6	9,7	10,0	8,8	7,4	4,5	3,3	4,3	3,3	3,2 ^c
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	5,9	5,8	5,3	5,1	5,2	5,5	5,6	5,4	5,1	4,7 ^c
Tasa de interés activa ^e	10,6	10,0	9,4	9,2	9,2	9,2	9,2	9,2	9,1	9,1 ^c
Tasa de interés interbancaria ^f	1,7	1,1	1,0	0,6	0,9	0,7	0,2	0,3	0,2	0,2 ^c
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ^g	662	596	1 001	4 731	3 568	1 322	940	769	817	1 013
Índices de precios de la bolsa de valores (Índice nacional, 31 diciembre 2000=100)	353	347	341	349	342	302	275	292	297	299
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	2,1	-5,4	-2,9	14,8	16,1	40,2	18,1	14,5	17,0	22,1 ^h
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	9,3	8,5	8,0	7,7	8,8	9,0	9,0	8,2	8,6	8,3 ^h

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en dólares a precios constantes de 2000.

^c Datos hasta el mes de mayo.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Tasa referencial en dólares, promedio mensual.

^f Mercado interbancario, promedio ponderado.

^g Medido por el EMBI+ calculado por J.P. Morgan; índices a fin del período.

^h Datos hasta el mes de abril.

En 2009 el valor de las exportaciones ecuatorianas disminuyó un 25,5%, lo que contrasta con el crecimiento de un 29,3% registrado el año anterior. El comportamiento de las ventas al exterior fue muy heterogéneo según el tipo de producto. El valor de las exportaciones petroleras se redujo un 40,5% debido principalmente a la caída de los precios (35,4%) aunque también a la reducción del volumen exportado (7,6%). Por otra parte, el valor de las exportaciones no petroleras se mantuvo prácticamente inalterado. Las exportaciones de productos tradicionales crecieron un 18,4%. Destaca principalmente el desempeño de las exportaciones de banano (21,7%), cacao y elaborados de cacao (52,8%) y atún y pescado (24,3%). Por su parte, las exportaciones no tradicionales disminuyeron un 13,5%, especialmente las de manufacturas de metales (27,4%), productos del mar (22,0%) y flores naturales (6,8%). En los primeros cinco meses de 2010 se observó una tendencia significativamente más favorable, con un crecimiento del 45,8% del valor de las exportaciones totales con respecto al mismo período de 2009. Este resultado obedece principalmente a un crecimiento del 85,5% de los productos petroleros (explicado únicamente por el comportamiento de los precios ya que el volumen disminuyó un 5,1%) y al incremento de un 16,6% de las exportaciones tradicionales. Esta tendencia probablemente

se mantendrá al recuperarse los precios de las exportaciones de bienes y reactivarse la demanda mundial.

Por su parte, las importaciones disminuyeron un 19,2% en 2009. Todos los rubros registraron una contracción. Las importaciones de productos petroleros se redujeron un 27,5%, debido al comportamiento de los precios de estos bienes, mientras que el volumen importado se incrementó un 13,6%. Las importaciones de bienes de consumo cayeron un 20,3%. A su vez las importaciones de bienes duraderos y no duraderos experimentaron una reducción similar. Por último, las importaciones de materias primas y de bienes de capital se contrajeron un 19,8% y un 12,8%, respectivamente. Dada la eliminación de las medidas destinadas a reducir el déficit comercial y la recuperación esperada de la demanda interna, se prevé una reversión de estas tendencias. Ya en los primeros cinco meses de 2010 las importaciones registraron un incremento de un 24,0% respecto de igual período de 2009. Este aumento obedece principalmente al buen desempeño de los productos petroleros (65,3%) —por efecto del precio—, las materias primas (22,4%) y los bienes de consumo (23,6%). Por su parte, las importaciones de bienes de capital se elevaron un 5,8%.

Estado Plurinacional de Bolivia

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2009, a pesar de la crisis financiera internacional, la economía boliviana continuó presentando resultados positivos en términos de crecimiento de la actividad económica, cuentas externas y fiscales. El PIB registró un incremento del 3,4%, lo que significó una desaceleración de la tasa de crecimiento de 2,7 puntos porcentuales con respecto a 2008. Por su parte, el crecimiento de los precios fue de un 0,26%. Al cuarto trimestre de 2009, la tasa de desempleo de las principales ciudades fue de un 7,4%¹. Asimismo, el sector público no financiero (SPNF) registró un superávit equivalente al 0,1% del PIB. Por su parte, la balanza de pagos presentó un superávit de 326 millones de dólares, lo que representa una disminución de 2.048 millones de dólares (86%) con respecto a 2008. A su vez, las reservas internacionales netas en poder del Banco Central de Bolivia (BCB) se incrementaron 858 millones de dólares y alcanzaron los 8.580 millones de dólares, en comparación con los 2.403 millones registrados en 2008.

Estos resultados obedecen a los efectos de la crisis financiera internacional. En este contexto, se redujeron las ventas externas debido a la disminución del precio medio de los principales productos de exportación bolivianos (soja, gas natural y productos mineros), así como a los menores volúmenes exportados de soja y gas natural. Cabe destacar que dado el bajo grado de integración del sistema financiero de esta economía en los mercados internacionales de capital, no se registraron consecuencias en ese sector. Según estimaciones de la CEPAL, la tasa de crecimiento de la actividad económica en 2010 será de aproximadamente un 4,5%.

Desde el punto de vista político, en abril de 2010 se celebraron elecciones para elegir a los gobernadores y otras autoridades gubernamentales regionales, únicas

autoridades que aún no habían sido electas bajo el nuevo marco constitucional aprobado mediante referendo en enero de 2009, ya que en diciembre de 2009 se celebraron elecciones presidenciales.

Entre los principales retos que deberá enfrentar el Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia se encuentra la implementación del régimen de autonomías departamentales, municipales, regionales e indígenas consagrado en la nueva Carta Magna. Asimismo, deberá hacer frente a la menor demanda de gas de la Argentina y del Brasil, dada la importancia del sector del gas para la economía boliviana durante los últimos diez años. En este sentido, la recuperación o sustitución de esos mercados debería ser una de las prioridades de las autoridades.

¹ A partir de 2009, el Estado Plurinacional de Bolivia cuenta oficialmente con información estadística sobre el comportamiento del empleo y desempleo, gracias a la aplicación de la Encuesta trimestral de empleo. Esta encuesta se realiza en las nueve capitales departamentales y en la ciudad de El Alto.

2. La política económica

a) La política fiscal

En 2009, el sector público no financiero tuvo por cuarto año consecutivo un superávit de aproximadamente un 0,1% del PIB. El superávit registrado por el gobierno general (4,1%) fue compensado por el saldo negativo de las empresas públicas. En el caso del gobierno general, los gobiernos regionales determinaron este resultado. El déficit de las empresas públicas obedeció a la disminución de los ingresos provenientes del sector del gas, lo que refleja la dependencia de la gestión pública de los ingresos por concepto de los impuestos a los hidrocarburos.

En 2009, la deuda pública externa del Estado Plurinacional de Bolivia se incrementó 155 millones de dólares (6%) y corresponde principalmente a la deuda contraída con organismos multilaterales, ya que se redujo la deuda bilateral. El saldo de la deuda pública externa a fines de 2009 alcanzó los 2.593 millones de dólares, cifra equivalente al 15% del PIB. Por su parte, la deuda interna registró un incremento respecto de 2008 de 265 millones de dólares (9,6%). Cabe destacar que en mayo de 2010, dada la transparencia en la ejecución de las políticas públicas y el desempeño de la economía boliviana, Standard and Poor's mejoró la calificación de riesgo de la deuda boliviana, tanto en moneda extranjera como nacional, de B-/C a B/B.

b) La política monetaria y financiera

En 2009, el Banco Central de Bolivia continuó con su objetivo de mantener una tasa de inflación baja y estable. Para ello, siguió aplicando una política monetaria basada en un esquema de metas intermedias de cantidad, en virtud del cual se establece un límite máximo de expansión del crédito interno neto de manera que la oferta monetaria sea compatible con la demanda de dinero del público. La tasa de inflación de referencia establecida por el banco central para 2009 fue de un 3%, mientras que para 2010 se fijó en un 4%.

Desde el punto de vista institucional, en marzo de 2010, el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas y el Banco Central de Bolivia suscribieron el convenio Decisión de Ejecución del Programa Fiscal-Financiero 2010, con el objeto de garantizar la estabilidad y el crecimiento económico a través de un trabajo coordinado. Cabe destacar que por quinto año consecutivo se firmó un acuerdo de esta naturaleza, lo que refleja la transparencia de la relación entre ambos entes. Gracias a este convenio, el programa monetario y por lo tanto la meta acordada por el banco central para contraer crédito interno neto

consideran los objetivos establecidos en el programa fiscal anual. Además, en el convenio se estipulan las metas trimestrales de déficit del sector público no financiero, de financiamiento interno de dicho déficit, de crédito interno del banco central a ese sector y la acumulación de reservas internacionales netas por parte del instituto emisor, lo que permite programar coordinadamente las colocaciones de títulos de deuda pública.

Dada la menor expectativa inflacionaria y con el objeto de hacer frente a los efectos de la crisis financiera internacional, en el programa financiero de 2009 se contempló expandir la liquidez y proveer mayor espacio de financiamiento al SPNF que en años anteriores. Para ello, se acordaron metas menos ambiciosas de acumulación de reservas internacionales netas y de contracción del crédito interno neto, tanto al sector financiero como al SPNF. Con respecto al sector financiero, se contrajo el crédito interno mediante la aplicación de la política del banco central de propiciar una redención neta de títulos, disminuyendo el saldo de sus operaciones de mercado abierto respecto de diciembre de 2008 en 29,9% (658 millones de dólares). En 2010 se ha mantenido esta política. A fines de abril, se registró una reducción del saldo de operaciones de mercado abierto en 12 meses de un 55% (1.226 millones de dólares), mientras que la acumulada fue de un 35,2% (543 millones de dólares). En 2009 el saldo negativo del crédito interno neto al SPNF aumentó un 0,9%. Esta tasa de variación fue significativamente menor que la registrada en 2008 (48%), debido a la desaceleración del crecimiento de los depósitos que el SPNF realizó durante el año en el banco central.

Esta política monetaria expansiva se tradujo en una disminución de la tasa de reporto del banco central. Durante 2009, esta se redujo en cuatro oportunidades y pasó de un 13% a un 3%, nivel en el que se mantenía hasta fines de abril de 2010. En consecuencia, en 2009 la base monetaria registró una importante expansión en términos reales a diferencia de los agregados monetarios M1, M2 y M3².

La combinación de los factores anteriores repercutió significativamente en el sistema financiero. En efecto, la disminución del saldo de las operaciones de mercado abierto a lo largo del año constituyó una inyección neta de liquidez a ese sector y se tradujo en una reducción de las tasas de intermediación. Entre diciembre de 2008 e igual mes de 2009, bajaron todas las tasas activas en moneda nacional, con la excepción de las tasas a 30 días. Por su parte, las tasas pasivas registraron reducciones en todos

² Estos agregados solamente incluyen medios de pago en moneda nacional.

sus plazos que superaron a las de las tasas de préstamo. Ello se tradujo en un incremento del diferencial (*spread*). Por ejemplo, entre diciembre de 2008 y diciembre de 2009, las tasas pasivas a 60 días se redujeron 3,73 puntos porcentuales, mientras que las activas al mismo plazo bajaron 2,3 puntos porcentuales. En 2009, la cartera de créditos en moneda nacional experimentó un crecimiento real de aproximadamente un 10,3% que superó ampliamente al registrado en 2008. De esta manera, la crisis financiera internacional no afectó al sistema financiero boliviano que no está integrado al resto del mundo, así como tampoco a su pequeño mercado bursátil. Dos fueron los factores que colaboraron en esta dinámica: el crecimiento económico experimentado por la economía boliviana y la modificación al encaje legal que tuvo lugar en junio de 2009, en la que se estableció la reducción de la tasa de encaje en moneda nacional, siempre que aumentara la cartera bruta en tal denominación con respecto al saldo al 30 de junio de 2009.

La reducción del saldo de las operaciones de mercado abierto ha permitido el incremento del financiamiento del Tesoro General de la Nación (TGN) en el mercado interno. En 2009, el saldo de los títulos del TGN aumentó un 29,8% (255 millones de dólares), mientras que hasta abril de 2010 se incrementó un 12,2% (136 millones de dólares). Cabe señalar que el TGN no solamente ha tenido mayor espacio para financiarse, sino que también se ha visto favorecido por la disminución de las tasas.

c) La política cambiaria

En lo que va de 2010, el Banco Central de Bolivia ha continuado manteniendo fijos los precios de referencia del dólar, tanto de compra como de venta (6,97 y 7,07 bolivianos, respectivamente), política que viene aplicando desde septiembre de 2008. El objetivo de esta medida es evitar una sobre-reacción del tipo de cambio ante la incertidumbre generada por la crisis financiera internacional. Cabe señalar que si bien en la práctica la economía presenta un tipo de cambio fijo, formalmente no se ha alterado el régimen cambiario que el banco central ha aplicado desde hace más de 20 años, basado en pequeñas apreciaciones o depreciaciones no anunciadas del boliviano con respecto al dólar, ya que no existe un compromiso formal por parte de la autoridad monetaria de mantener ese nivel de tipo de cambio.

Esta estabilidad del tipo de cambio nominal ha sido posible dado el importante nivel de reservas internacionales netas en poder del instituto emisor. Asimismo, con el objeto de disipar cualquier duda generada por la turbulencia

financiera externa, el banco central mantuvo una oferta diaria de 50 millones de dólares que no fue superada en ninguna ocasión por la demanda. Además, en diciembre de 2008, con el objeto de promover la recomposición de la cartera de créditos hacia los denominados en moneda nacional, el directorio del Banco Central de Bolivia aprobó la modificación al Reglamento de Posición de Cambios del Sistema Financiero, con lo que se disminuyen los límites a la posición larga en moneda extranjera y en unidades de fomento de vivienda (UFV) a niveles de un 60% y un 15%, respectivamente.

En 2009, el índice del tipo de cambio real del Estado Plurinacional de Bolivia se incrementó un 15,9%. Hasta marzo de 2010, este se mantuvo en niveles similares a los registrados a fines de 2009.

d) Otras políticas

El 1 de mayo de 2010, el gobierno decretó la nacionalización de las siguientes empresas: Empresa Eléctrica Corani, perteneciente en un 50% a Ecoenergy International; Guaracachi, empresa cuya mayoría accionaria estaba en manos de la empresa británica Rurelec PLC; Empresa de Luz y Fuerza Eléctrica de Cochabamba (ELFEC), empresa que no se encontraba en manos del capital extranjero, ya que pertenecía a los mismos trabajadores y a la Cooperativa Mixta de Teléfonos de Cochabamba (COMTECO); y Valle Hermoso, empresa cuyo 50% de las acciones es propiedad de The Bolivian Generating Group perteneciente a la empresa Panamerican de Bolivia. La mayoría accionaria de estas empresas pasará a manos del Estado. En este contexto, se estableció un período de 120 días para realizar un avalúo y proceder al pago de esos lotes accionarios³.

En el ámbito laboral, el gobierno promulgó una serie de decretos supremos. El 1 de mayo de 2010 se anunció un aumento del salario mínimo público y privado de un 5%, incremento que estaba contemplado en la ley de presupuesto general del Estado de 2010. Con este aumento, el salario mínimo mensual asciende a 679,5 bolivianos. Esta medida es retroactiva al 1 de enero. Cabe señalar que desde 2006, dados los sucesivos decretos anuales, el salario mínimo mensual registra un incremento acumulado de un 54,3%. Asimismo, se promulgó la inamovilidad laboral en toda la economía para aquellas personas que tengan hijos.

³ Según la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, una de las funciones asignadas al Estado en la economía consiste en ejercer la dirección y el control de los sectores estratégicos de la economía.

Cuadro 1
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	1,7	2,5	2,7	4,2	4,4	4,8	4,6	6,1	3,4
Producto interno bruto por habitante	-0,4	0,4	0,7	2,2	2,5	2,9	2,7	4,3	1,6
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	3,5	0,4	8,7	0,2	5,0	4,3	-0,5	2,6	3,7
Explotación de minas y canteras	-1,5	2,5	5,0	9,4	13,1	5,4	7,0	22,9	-2,0
Industrias manufactureras	2,7	0,3	3,8	5,6	3,0	8,1	6,1	3,7	4,8
Electricidad, gas y agua	0,7	2,2	2,9	3,1	2,7	4,0	4,3	3,6	6,1
Construcción	-7,0	16,2	-23,7	2,2	6,4	8,2	14,3	9,2	10,8
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	1,1	2,0	1,8	3,5	2,4	3,4	4,8	4,0	4,3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3,0	4,3	3,9	4,0	2,9	3,9	3,5	4,0	5,6
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	0,2	-3,1	-3,3	-1,5	0,4	5,4	6,3	4,7	4,1
Servicios comunales, sociales y personales	2,6	3,0	2,9	3,3	3,0	3,3	3,7	3,5	5,6
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	1,5	2,2	2,1	2,9	3,3	4,0	4,1	5,3	3,7
Consumo del gobierno	2,9	3,5	3,6	3,1	3,4	3,3	3,8	3,9	3,8
Consumo privado	1,3	2,0	1,9	2,9	3,3	4,1	4,2	5,5	3,7
Formación bruta de capital	-17,5	17,9	-12,8	-11,8	26,9	-5,1	11,1	29,3	3,9
Exportaciones de bienes y servicios	8,4	5,7	12,2	16,6	8,3	11,3	3,1	2,2	-10,8
Importaciones de bienes y servicios	-5,0	13,1	0,9	5,5	14,8	5,2	4,4	9,4	-10,2
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital	14,3	16,3	13,2	11,0	14,3	13,9	15,2	17,6	17,0
Ahorro nacional	10,9	11,8	14,3	14,9	20,8	25,4	27,3	29,6	21,6
Ahorro externo	3,4	4,5	-1,0	-3,8	-6,5	-11,5	-12,1	-12,1	-4,6
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-274	-352	85	337	622	1 318	1 591	2 015	801
Balanza de bienes	-295	-340	100	421	609	1 243	1 215	1 807	761
Exportaciones FOB	1 285	1 299	1 598	2 146	2 791	3 875	4 458	6 448	4 848
Importaciones FOB	1 580	1 639	1 498	1 725	2 183	2 632	3 243	4 641	4 087
Balanza de servicios	-164	-177	-187	-190	-194	-350	-400	-540	-500
Balanza de renta	-211	-205	-302	-385	-376	-397	-489	-536	-674
Balanza de transferencias corrientes	396	369	474	491	584	822	1 266	1 284	1 213
Balanzas de capital y financiera ^d	238	9	-147	-265	-185	-112	346	359	-475
Inversión extranjera directa neta	703	674	195	83	-291	284	362	508	426
Otros movimientos de capital	-465	-665	-341	-347	106	-396	-16	-149	-901
Balanza global	-36	-343	-62	73	437	1 206	1 938	2 374	326
Variación en activos de reserva ^e	33	303	-152	-157	-463	-1 286	-1 938	-2 374	-326
Otro financiamiento	3	40	214	85	26	80	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	101,2	95,4	104,0	109,5	116,8	119,5	118,6	110,4	100,6
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	95,8	96,2	98,5	104,1	111,8	139,8	142,1	143,9	139,4
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	366	175	279	213	358	1 077	1 037	1 156	971
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	6 861	6 970	7 734	7 562	7 666	6 278	5 403	5 930	6 033
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	67,8	64,6	67,6	64,9	62,8	66,3	64,8
Tasa de desempleo abierto ^h	8,5	8,7	9,2	6,2	8,1	8,0	7,7	6,7	7,9
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	0,9	2,4	3,9	4,6	4,9	4,9	11,7	11,8	0,3
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	7,4	8,5	6,7	3,8	1,6	-0,8	-1,9	-7,8	-2,8
Variación del salario mínimo real	10,8	4,7	0,8	-4,2	-5,1	4,5	-1,3	-1,5	8,2
Tasa de interés pasiva nominal ⁱ	...	2,7	1,8	2,0	1,7	2,4	2,4	3,6	1,6
Tasa de interés activa nominal ⁱ	13,7	10,9	9,1	8,2	8,2	7,8	8,2	8,9	8,3
Porcentajes del PIB									
Sector público no financiero									
Ingresos totales	30,4	27,5	28,8	27,4	31,7	39,1	43,6	48,4	...
Ingresos corrientes	28,0	25,3	25,9	24,9	29,5	37,3	42,0	47,1	...
Ingresos tributarios	15,2	15,4	14,8	17,0	18,4	17,9	18,1	19,2	...
Ingresos de capital	2,4	2,3	2,9	2,5	2,1	1,8	1,6	1,2	...

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Gastos totales	37,2	36,3	36,7	33,0	33,9	34,6	41,9	45,1	...
Gastos corrientes	28,9	28,0	28,6	23,9	23,9	24,4	29,1	32,4	...
Intereses	2,1	2,1	2,6	2,6	2,7	1,8	1,3	0,9	0,9
Gastos de capital	8,4	8,4	8,1	9,1	10,0	10,2	12,7	12,6	...
Resultado primario	-4,7	-6,7	-5,3	-2,9	0,4	6,3	3,0	4,1	1,0
Resultado global	-6,8	-8,8	-7,9	-5,5	-2,2	4,5	1,7	3,2	0,1
Deuda pública^j									
Interna ^k	76,7	80,2	89,5	83,9	78,1	52,4	40,0	36,8	39,5
Externa	26,0	28,6	30,7	31,5	30,9	26,9	24,0	22,7	24,4
Externa	50,7	51,5	58,8	52,3	47,2	25,5	16,0	14,1	15,1
Moneda y crédito^l									
Crédito interno	67,4	66,6	63,7	58,0	53,4	44,1	42,0	39,4	43,5
Al sector público	14,2	15,5	15,9	15,9	14,1	9,2	8,0	8,3	9,6
Al sector privado	53,2	51,1	47,8	42,1	39,3	34,8	34,0	31,1	33,9
Liquidez de la economía (M3)	52,9	49,4	47,7	42,3	43,0	42,4	47,8	46,5	58,7
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	7,9	7,7	8,3	9,3	12,2	15,6	23,9	26,1	34,3
Depósitos en moneda extranjera	45,0	41,7	39,4	33,1	30,9	26,7	23,9	20,3	24,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1990.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, área urbana.

^h Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa, área urbana.

ⁱ Operaciones a plazo entre 61 y 90 días, en dólares, de los bancos.

^j No incluye la deuda privada con garantía pública.

^k La deuda interna corresponde a la deuda del gobierno central.

^l Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2009, el PIB de la economía del Estado Plurinacional de Bolivia creció un 3,4%, lo que implicó una desaceleración de la tasa de crecimiento de 2,7 puntos porcentuales con respecto a 2008. Sin embargo, el país registró uno de los mejores resultados de la región en comparación con las otras economías que sintieron los efectos de la recesión de las economías desarrolladas. Las tres actividades económicas que registraron un mayor crecimiento fueron la construcción (10,8%), los minerales metálicos y no metálicos (9,9%) y los servicios de la administración pública (6,5%). La incidencia de estas actividades en la tasa de crecimiento del producto fue de 0,34, 0,62 y 0,57 puntos porcentuales, respectivamente. Por otra parte, el sector de petróleo crudo y gas natural se contrajo un 13,5% debido principalmente a la disminución de la demanda de gas del Brasil.

Desde el punto de vista de la demanda, el crecimiento del PIB se basó en el incremento del gasto de consumo final de la administración pública que se elevó un 3,8% (incremento similar al de 2008), mientras que el gasto de consumo final de los hogares e instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares (ISFLSH) creció un 3,7% (cifra inferior a la registrada en 2008). Por su parte,

la formación bruta de capital fijo aumentó un 2,9%. En cuanto al consumo público, este respondió a las políticas contracíclicas implementadas por el gobierno con el objeto de contrarrestar el escenario externo. La tasa de expansión de la formación bruta de capital podría haber presentado una mayor desaceleración de no haber sido por el repunte de la inversión pública.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

En 2009, la tasa de inflación de la economía boliviana fue del 0,3%, es decir 11,5 puntos porcentuales menos que en 2008. El comportamiento de la inflación obedeció principalmente a dos factores: la caída del precio de los alimentos asociada tanto a la reducción de los precios de los productos básicos en los mercados internacionales, que a partir del tercer trimestre de 2007 constituyó la mayor presión inflacionaria, como al incremento de la oferta interna de alimentos debido a las condiciones climáticas favorables que se diferenciaron de aquellas de los años previos, que estuvieron marcados por el impacto de los fenómenos climáticos de “El Niño” y “La Niña”; y las políticas internas como la fijación del tipo de cambio nominal con respecto al dólar por parte del banco central que contribuyeron a reducir aún más las expectativas inflacionarias.

Cuadro 2
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	6,6	6,7	6,8	6,1	2,1	4,2	3,3
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	1 561	1 740	1 895	1 705	1 160	1 286	1 473	1 493	1 489	1 100 ^c
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	1 036	1 234	1 359	1 380	1 052	977	1 135	1 303	1 168	862 ^c
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	6 232	7 118	7 809	7 722	7 762	7 955	8 453	8 580	8 449	8 537
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	120	117	111	93	92	98	104	108	106	106 ^c
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	14,1	17,3	14,5	11,8	6,6	2,1	0,6	0,3	0,7	1,4 ^c
Tipo de cambio nominal promedio (bolivianos por dólar)	7,56	7,31	7,07	7,00	7,00	7,03	7,04	7,05	7,03	7,02
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	2,8	3,5	4,0	4,1	2,9	1,7	0,8	0,5	0,5	0,3 ^c
Tasa de interés activa ^e	8,1	8,2	9,3	9,8	9,6	8,8	7,9	6,8	5,9	5,4 ^c
Tasa de interés de reporto ^f	4,8	6,9	7,9	11,2	7,5	4,1	1,4	0,7	0,7	2,0 ^g
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	6,4	4,8	8,5	10,1	11,4	12,4	10,6	11,2	11,4	...
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	5,7	5,2	5,0	4,3	4,8	4,4	4,2	3,5	3,8	3,5 ^c

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1990.

^c Datos hasta el mes de mayo.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Operaciones a plazo entre 61 y 90 días, bancos; promedio de los tres meses, en dólares.

^f Tasa de las operaciones de reporto, en dólares.

^g Datos hasta el mes de abril.

El capítulo del índice de precios al consumidor (IPC) que registró la mayor disminución de precios fue el de los alimentos y bebidas alcohólicas (3,1%). Además, es el de mayor incidencia en el IPC (27%).

En los primeros cuatro meses de 2010, la inflación acumulada fue del 0,3%, 0,9 puntos porcentuales más que la registrada en igual período de 2009, mientras que la inflación a 12 meses alcanzó el 1,2%, 4,1 puntos porcentuales menos que en igual período de 2009. Este resultado obedece al pronunciado ajuste a la baja que registró la inflación en 2009, lo que se tradujo en tasas de inflación negativas en cada uno de los meses del período comprendido entre marzo y septiembre. Desde octubre, la tasa de inflación mensual se ha mantenido en niveles positivos. La aceleración de la tasa de inflación observada en 2010 no es alarmante, ya que obedece a una normalización del crecimiento de los precios hacia valores positivos. Esto indica que la trayectoria inflacionaria se estaría estabilizando y alcanzando la meta de mediano plazo establecida por el banco central (4%).

Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), la tasa de desempleo fue de un 7,4% al cierre del cuarto trimestre de 2009. Cabe señalar que no es posible realizar comparaciones con años anteriores, dado que esta cifra proviene de una encuesta que comenzó a aplicarse recién en

2009. Con respecto a las remuneraciones, en 2009 el IPC de la mano de obra no calificada registró un incremento del 4,2%, mientras que el de la mano de obra calificada creció un 2,4%⁴. El índice que abarca a ambos aumentó un 3,8%. Estos índices de remuneraciones han seguido con rezago el comportamiento mostrado por el IPC.

c) El sector externo

En 2009, la balanza de pagos registró un superávit de 326 millones de dólares, lo que representa una disminución de 2.048 millones de dólares (86,3%) con respecto a 2008. A su vez, el superávit de la cuenta corriente se redujo 1.214 millones de dólares y alcanzó los 801 millones de dólares. Por su parte, la cuenta de capital y financiera (sin errores y omisiones) se redujo 407 millones de dólares y terminó el año con un déficit de 28 millones de dólares.

El resultado de la cuenta corriente responde a una disminución del saldo de la balanza de mercancías de 1.046 millones de dólares (57,9%) con respecto al registrado en 2008. La caída de la balanza de mercancías corresponde al 86% del saldo de la cuenta corriente y refleja el principal

⁴ Estos indicadores de remuneraciones se calculan a partir de ciertos ítems de los distintos capítulos del IPC.

canal de transmisión de la recesión internacional a la economía boliviana. Aproximadamente el 90% de las ventas externas bolivianas corresponde a productos básicos como la soja, el gas natural y los minerales. En 2009, la reducción de los precios de esos productos básicos se tradujo en una caída de los precios de exportación. Los precios de la soja, el aceite de soja y el gas natural se redujeron un 16,6%, un 32,5% y un 55,5%, respectivamente. Por su parte, los volúmenes exportados disminuyeron un 16,1%. En este sentido, cabe destacar la disminución de la demanda de gas de los principales mercados de ese producto, el Brasil y la Argentina. Como resultado, las exportaciones bolivianas se redujeron 1.600 millones de dólares. Por otra parte, pese a la expansión de la actividad económica, las compras de bienes registraron

una merma de 554 millones de dólares (11,9%), siendo las de bienes intermedios las que presentaron el mayor descenso. Las remesas familiares mostraron niveles muy similares a los de 2008 y experimentaron una reducción de 70 millones de dólares (6,5%).

Al cierre de 2009, las reservas internacionales netas en poder del banco central alcanzaron los 8.580 millones de dólares, lo cual representa un crecimiento de 858 millones de dólares (11,1%) con respecto a 2008. En relación con 2003, año en que comenzó a experimentarse el incremento de precios de los hidrocarburos, las reservas internacionales netas en poder del banco central han aumentado. A fines de 2009 se registró el mayor saldo histórico de reservas netas al cierre de un año.

Paraguay

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2009, luego de seis años de crecimiento continuo, el PIB del Paraguay se contrajo un 3,8%, lo que corresponde a una reducción del PIB por habitante de un 5,5%. Pese a la aplicación de una política fiscal expansiva para contrarrestar los efectos negativos de la crisis financiera internacional, al cierre del año se registró un leve superávit de las cuentas públicas cercano al 0,1% del PIB. El impulso fiscal (equivalente a aproximadamente al 3,9% del PIB) a través del gasto público logró contrarrestar parcialmente el menor consumo privado. Por otra parte, la intensa sequía que afectó al país en 2009 ocasionó una merma significativa en la actividad del sector agrícola (25%), el más importante de la economía paraguaya. La inflación disminuyó del 7,5% en 2008 al 1,9% en 2009, fenómeno experimentado también en la mayoría de los países de la región, como consecuencia de la reducción de los precios internacionales de los productos básicos asociada a la desaceleración de la economía a nivel mundial. El tipo de cambio nominal con respecto al dólar se incrementó un 14,3%, debido a la apreciación generalizada del dólar y al bajo desempeño del sector externo del Paraguay. El déficit de la cuenta corriente descendió a 196 millones de dólares (1,4% del PIB). Para 2010 se prevé una recuperación de la economía como resultado del repunte de la demanda externa e interna y el mayor dinamismo del sector agrícola. Según estimaciones de la CEPAL, la tasa de crecimiento se ubicará en torno al 7% del PIB.

2. La política económica

a) La política fiscal

Al cierre de 2009 se registró un leve superávit de las cuentas fiscales de aproximadamente 45.000 millones de guaraníes (0,1% del PIB). El superávit primario fue de un 0,7% del PIB. Dado este resultado, el Paraguay fue uno de los pocos países de la región que mostraron

un superávit, pese a haber aplicado una política fiscal anticíclica que se implementó principalmente a través de un aumento de los gastos (26,6%) a fin de contrarrestar la merma en el consumo privado. En cifras absolutas, el mayor incremento se registró en la inversión física que alcanzó los 2,06 billones de guaraníes, lo que representa un crecimiento del 66,9% respecto de 2008, año en que la

inversión física se redujo un 18,3%. Este resultado obedece principalmente al incremento de las obras públicas (103%), producto de la expansión de los programas de construcción de infraestructura con uso intensivo de mano de obra, que constituye uno de los elementos más importantes de la política anticíclica aplicada por el gobierno. El aumento total de los gastos de capital fue de un 63,7%. A su vez, los gastos corrientes, que representaron aproximadamente un 75% de los gastos totales obligados, se incrementaron un 18,3%, registrándose los mayores aumentos en los salarios del sector público, las transferencias corrientes y los gastos en bienes y servicios. Si bien la economía experimentaba una fase recesiva, el gobierno logró acrecentar un 8,9% los ingresos totales recaudados. Entre los ingresos no tributarios (que aumentaron un 14,9%) destacan los ingresos contractuales recaudados de las entidades binacionales Itaipú y Yacyretá, que se elevaron un 21,1%. Por su parte, los ingresos tributarios también crecieron (6,4%), gracias a los mayores ingresos por concepto de impuestos a la renta neta y las utilidades (39,4%) que compensaron las reducciones registradas en los otros componentes de los ingresos tributarios, como el impuesto al valor agregado (IVA) y los impuestos sobre los bienes y el comercio exterior. En los primeros cinco meses de 2010, la recaudación acumulada aumentó un 21,7% en relación al mismo período de 2009. Asimismo, los ingresos de la Dirección Nacional de Aduanas registraron un incremento del 37,4%, señal de una recuperación del sector externo. Hasta abril de 2010, la ejecución presupuestaria ascendió a 4.237 millones de guaraníes, equivalente al 24% del presupuesto contemplado en el plan financiero de 2010.

En cuanto al financiamiento, el gobierno colocó bonos en el mercado interno en dos oportunidades en 2009, lo que permitió obtener un total de 682.000 millones de guaraníes (equivalentes a aproximadamente 137 millones de dólares). Asimismo, el gobierno logró conseguir financiamiento de organismos multilaterales por un monto de 300 millones de dólares para su programa de reactivación económica. La deuda pública de la administración central aumentó a 2.403 millones de dólares (11,7%), equivalente a un 15,7% del PIB, cifra que aún se considera baja. La deuda interna creció un 54,7% (3,3% del PIB) debido a la colocación de bonos, mientras que la externa lo hizo un 3,9% y alcanzó los 1.896 millones de dólares (12,4% del PIB).

En 2009 el Congreso Nacional postergó —por tercera vez consecutiva y en contra del consejo explícito del gobierno— la entrada en vigor del impuesto a la renta personal, argumentando que la introducción de un nuevo impuesto durante una fase recesiva no era pertinente. Con esto, el Paraguay sigue siendo el único país de América Latina que no cuenta con un impuesto de esta naturaleza, hecho que se refleja en la baja presión tributaria, estimada en un 14,5% del PIB.

b) La política monetaria

Con el objeto de hacer frente a las repercusiones negativas de la crisis financiera internacional y proveer suficiente liquidez al mercado financiero nacional, el Banco Central del Paraguay aplicó una política monetaria expansiva. En febrero de 2009, redujo a cero la tasa de encaje legal para los depósitos en moneda nacional a más de un año de plazo y en moneda extranjera a más de 541 días, con lo que se liberaron montos estimados en torno a los 116.416 millones de guaraníes y 16,2 millones de dólares, respectivamente. Por otra parte, en marzo habilitó una línea de liquidez de corto plazo, con reporto de los instrumentos de regulación monetaria (IRM) emitidos por el banco central, bonos del tesoro nacional y bonos de la Agencia Financiera de Desarrollo (AFD). Por otro lado, el saldo medio de los instrumentos de regulación monetaria se redujo un 45% en el promedio del año y las tasas referenciales de rendimientos de los IRM disminuyeron del 5,9% en 2008 al 2,1% en 2009, situándose en un 1,9% en mayo de 2010. En julio de 2009, se vislumbraron los primeros signos de recuperación cuando el sistema financiero realizó nuevamente ofertas de mediano plazo de los IRM, indicador de un mayor grado de confianza en el mercado local.

Las tasas de interés presentaron un comportamiento similar al de los instrumentos de regulación monetaria. Así, las tasas activas medias en moneda nacional se redujeron de un 29,5% a un 26,2%, mientras que las en moneda extranjera lo hicieron de un 13,2% a un 9,8% entre diciembre de 2008 e igual mes de 2009. Hasta abril de 2010 no se registraron cambios significativos en este aspecto. En 2009 se mantuvo la tendencia expansiva de los créditos del sector bancario. Sin embargo, su crecimiento se contrajo del 51,5% en 2008 al 31,8% en 2009. Cabe destacar que, al igual que en el año anterior, la expansión de los créditos en moneda nacional fue mayor que la de los créditos en moneda extranjera (34,5% y 27,8%, respectivamente).

c) La política cambiaria

En 2009, la moneda nacional se depreció en términos nominales un 14,3% con respecto al dólar. Esto obedeció principalmente a la apreciación del dólar a partir del estallido de la crisis financiera internacional que provocó una mayor demanda de activos considerados como libres de riesgo, la disminución de los volúmenes exportados (intensificada por la caída de los precios de los principales productos de exportación) y la reducción de las remesas recibidas. Asimismo, se registró una acumulación significativa de reservas internacionales en poder del banco central. A partir de julio de 2009, esta situación comenzó a cambiar y el guaraní empezó a recuperarse paulatinamente mes

a mes. Sin embargo, no logró compensar las pérdidas ocurridas durante el segundo semestre de 2008. En febrero de 2010, nuevamente cambió el signo y hasta mayo de 2010 el tipo de cambio nominal registró un alza mensual acumulada del 2,0%.

Por su parte, el tipo de cambio real efectivo aumentó un 9,5% en el promedio de 2009, debido principalmente al comportamiento del dólar. En 2009, el banco central redujo el volumen de intervenciones en el mercado cambiario. Hasta diciembre de 2009 las intervenciones acumuladas se ubicaron en una compra neta de 289,1 millones de dólares. Asimismo, las reservas internacionales netas se incrementaron un 34,8% y alcanzaron un nuevo máximo de 3.861 millones de dólares, equivalentes a un 26,2% del PIB. En los primeros cinco meses de 2010 no se registraron hechos significativos en cuanto a la política cambiaria.

d) Otras políticas

En el marco del plan de reactivación económica, el gobierno comenzó a implementar varias medidas sectoriales, como el fomento del desarrollo y la producción agrícola, el desarrollo industrial y la mano de obra nacional. Además, en los seis departamentos más pobres se implementó un programa de generación de empleo sobre la base de las obras de construcción. En el ámbito social, destaca la ampliación del programa de transferencias condicionadas para favorecer a las familias en situación de extrema pobreza. Hasta diciembre de 2009, aproximadamente 88.000 familias se encontraban cubiertas por el programa (en comparación con las 13.000 registradas al comienzo del año). Para 2010, se espera que el programa abarque 120.000 familias, lo que equivale aproximadamente a 600.000 personas.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2009, después de seis años de crecimiento continuo (4,7% anualizado), el PIB del Paraguay se redujo un 3,8%, equivalente a una disminución del 5,5% del PIB por habitante. Este resultado obedece principalmente a una merma en el sector agrícola (25,0%) que se vio afectado por la intensa sequía que azotó al país en 2009, así como por la caída de los precios internacionales de los productos agropecuarios. La producción agrícola se contrajo significativamente, sobre todo la de soja —el producto más importante del sector— que registró la mayor baja (38,9%). Se estima que el PIB del Paraguay habría crecido un 1,5% si el sector agrícola no hubiese experimentado una desaceleración tan grave. A su vez, en 2009 la producción de bienes en su conjunto disminuyó un 10,9%, debido a la contracción de las actividades agrícolas y al menor dinamismo de la exploración forestal (-4,3%) y la industria (-0,8%). Los sectores que registraron un crecimiento positivo fueron la ganadería y la pesca (4,8% y 1,5%, respectivamente) y la minería y la construcción (3% y 1%, respectivamente). La producción de servicios aumentó un 2,3%, siendo el transporte y el comercio los únicos servicios que registraron una contracción (10,5% y 3,4%, respectivamente), debido a la estrecha relación de estos con la producción de bienes. Cabe destacar el sector del gobierno, que registró un aumento del 15,2%, seguido de los servicios a las empresas (12,4%). Desde el punto de vista de los gastos, fue fundamental el del gobierno que registró un crecimiento positivo (9,4%), gracias a la implementación de políticas contracíclicas. Dada la merma en los ingresos de los hogares y las peores expectativas por

parte de los consumidores, el consumo privado se contrajo (3%), lo que se tradujo en una caída del consumo total de un 1,8%. La formación bruta de capital fijo se contrajo un 12,5%, mientras que la variación de existencias fue de un -19,8%. La menor demanda por parte de los socios comerciales más importantes (países del MERCOSUR cuyas economías experimentaron una desaceleración significativa) se vio reflejada en una disminución de las exportaciones de un 12,8%. Asimismo, la baja demanda interna, producto del menor consumo privado, se tradujo en una reducción de un 13,2% de las importaciones con respecto al año anterior.

Al analizar el comportamiento del indicador mensual de la actividad económica del Paraguay (IMAEP) publicado por el Banco Central del Paraguay, indicador de tendencia a corto plazo, se aprecia que la crisis financiera internacional repercutió con fuerza en los primeros meses de 2009. A partir de abril, el IMAEP empezó a repuntar mes a mes y desde octubre el crecimiento registró un nivel positivo con respecto a igual mes del año anterior. De esta forma, en abril de 2010 se situó en un 10,1%. Para 2010 se espera un repunte importante de la economía, impulsado por la expansión del sector agrícola. Además, dadas las condiciones climáticas favorables, el Ministerio de Agricultura y Ganadería proyecta un crecimiento de la producción de soja, trigo y maíz en torno a un 73%, un 18,7% y un 16%, respectivamente. En el primer trimestre de 2010, la economía anotó un crecimiento del 10,9% interanual, debido principalmente a una recuperación del sector agrícola (28%). En consecuencia, se proyecta una tasa de crecimiento de la economía cercana al 7%.

Cuadro 1
PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Tasas anuales de variación^b								
Producto interno bruto total	2,1	-0,0	3,8	4,1	2,9	4,3	6,8	5,8	-3,8
Producto interno bruto por habitante	-0,0	-2,0	1,8	2,1	0,9	2,4	4,8	3,9	-5,5
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	11,6	4,2	8,0	3,9	-0,1	3,6	14,3	9,2	-16,7
Minería	-8,3	-9,1	15,6	2,7	7,8	-2,2	3,5	5,0	3,0
Industria manufacturera	-0,7	-1,4	0,7	3,3	2,7	2,5	-1,2	2,0	-1,9
Electricidad, gas y agua	1,9	1,1	4,6	3,6	2,8	8,5	5,9	3,5	4,2
Construcción	-1,4	-8,9	14,4	2,1	4,5	-3,5	7,2	11,0	1,0
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	0,0	-1,6	5,5	5,1	2,4	5,5	5,1	4,2	-3,6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2,1	2,0	0,7	9,6	7,2	10,7	10,7	5,2	-1,4
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1,2	0,8	-4,9	2,1	4,0	4,0	3,8	7,9	7,7
Servicios comunales, sociales y personales	-5,1	-1,1	0,5	2,7	5,9	4,3	3,0	3,9	11,0
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Consumo	1,4	-6,7	2,4	4,6	4,7	5,0	6,1	6,2	-1,8
Gobierno general	-8,6	-3,2	-2,0	6,0	11,5	4,0	5,3	1,2	9,4
Privado	2,6	-7,1	2,9	4,4	3,9	5,1	6,2	6,8	-3,0
Formación bruta de capital	11,0	-13,7	8,5	11,9	-11,1	4,3	12,5	17,9	-13,0
Exportaciones de bienes y servicios	-9,6	15,9	4,4	1,8	12,1	14,6	9,6	10,5	-12,8
Importaciones de bienes y servicios	-6,1	-6,2	3,6	6,2	9,0	16,5	10,8	15,9	-13,2
	Porcentajes del PIB								
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital	18,7	18,7	19,9	19,2	19,8	19,6	18,0	18,1	15,5
Ahorro nacional	14,6	20,5	22,3	21,3	20,0	21,0	19,5	15,8	14,1
Ahorro externo	4,1	-1,8	-2,3	-2,1	-0,2	-1,4	-1,5	2,3	1,4
	Millones de dólares								
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-266	93	129	143	16	128	184	-385	-196
Balanza de bienes	-614	-280	-276	-244	-462	-621	-533	-1 174	-1 052
Exportaciones FOB	1 890	1 858	2 170	2 861	3 352	4 401	5 652	7 772	5 784
Importaciones FOB	2 504	2 138	2 446	3 105	3 814	5 022	6 185	8 946	6 835
Balanza de servicios	165	214	245	327	313	414	499	546	702
Balanza de renta	16	43	-4	-134	-58	-92	-155	-162	-345
Balanza de transferencias corrientes	167	116	165	194	224	426	373	405	500
Balanzas de capital y financiera ^d	220	-213	105	128	144	255	539	763	1 152
Inversión extranjera directa neta	78	12	22	32	47	167	199	171	281
Otros movimientos de capital	141	-225	83	96	97	89	340	593	870
Balanza global	-47	-121	234	271	160	383	723	379	956
Variación en activos de reserva ^e	45	84	-301	-179	-146	-387	-727	-378	-956
Otro financiamiento	2	37	67	-92	-14	4	5	-0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	102,7	106,3	113,0	106,2	118,4	106,3	95,8	85,1	93,6
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,2	96,7	101,4	104,3	97,4	95,5	100,1	107,3	105,0
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	237	-134	168	-98	72	168	388	601	806
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	2 654	2 900	2 951	2 901	2 700	2 739	2 868	3 191	3 497
	Tasas anuales medias								
Empleo									
Tasa de actividad ^g	59,2	61,2	59,8	63,4	61,8	60,1	60,8	61,7	...
Tasa de desempleo abierto ^h	10,8	14,7	11,2	10,0	7,6	8,9	7,2	7,4	...
Tasa de subempleo visible ⁱ	8,3	9,5	8,8	8,3	7,5	5,6	5,8	6,6	...
	Porcentajes anuales								
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	8,4	14,6	9,3	2,8	9,9	12,5	6,0	7,5	1,9
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	17,6	39,2	13,3	-7,6	3,3	-8,7	-10,8	-13,5	14,3
Variación de la remuneración media real	1,4	-5,0	-0,8	1,7	1,1	0,6	2,4	-0,7	4,5
Tasa de interés pasiva nominal ^j	16,0	21,7	15,5	5,7	6,1	9,8	5,9	6,2	3,4
Tasa de interés activa nominal ^k	28,3	34,3	30,5	21,2	15,3	16,6	14,6	14,6	15,6
	Porcentajes del PIB								
Administración central									
Ingresos totales	18,8	17,5	17,0	18,4	18,3	18,3	17,6	17,3	19,6
Ingresos corrientes	18,7	17,3	16,9	18,3	18,1	18,2	17,2	16,9	19,2
Ingresos tributarios	12,0	11,2	11,3	12,9	13,0	13,1	12,6	13,0	14,5

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Ingresos de capital	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,4
Gastos totales ^l	20,0	20,7	17,4	16,8	17,5	17,8	16,7	14,8	19,6
Gastos corrientes	16,5	16,3	14,0	12,9	13,5	13,7	12,9	12,2	15,0
Intereses	1,4	1,5	1,3	1,1	1,2	1,0	0,8	0,6	0,6
Gastos de capital	3,5	4,4	3,7	4,0	4,1	4,2	3,8	2,7	4,6
Resultado primario	0,2	-1,7	0,9	2,7	2,0	1,5	1,8	3,1	0,7
Resultado global	-1,2	-3,2	-0,4	1,6	0,8	0,5	1,0	2,5	0,1
Deuda del gobierno central	41,1	59,2	44,4	38,0	31,4	23,8	16,9	14,5	15,7
Interna	6,4	8,2	5,0	4,1	3,0	2,7	2,5	2,2	3,3
Externa	34,7	51,0	39,5	33,9	28,4	21,1	14,4	12,3	12,4
Moneda y crédito^m									
Crédito interno ⁿ	-6,6	-9,4	-10,7	-11,7	-11,0	-10,6	-12,6	-12,5	-17,3
Al sector público	3,3	5,7	3,1	3,3	3,1	1,5	0,1	-1,5	-2,7
Al sector bancario	-3,1	-2,7	-4,1	-4,8	-3,9	-3,3	-4,7	-4,9	-8,7
Otros	-6,8	-12,4	-9,8	-10,2	-10,2	-8,9	-8,0	-6,0	-6,0
Liquidez de la economía (M3)	35,3	31,9	29,1	28,3	27,5	26,8	30,0	31,3	39,8
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	15,4	13,4	14,2	15,2	15,9	16,2	19,2	19,2	25,7
Depósitos en moneda extranjera	19,9	18,4	14,8	13,1	11,7	10,6	10,7	12,1	14,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1994.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^h Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa, nacional urbano.

ⁱ Se refiere a porcentajes de la población ocupada, nacional urbano.

^j Promedio ponderado de las tasas efectivas de los depósitos a plazo.

^k Promedio ponderado de las tasas activas efectivas en moneda nacional (sin considerar sobregiros ni tarjetas de crédito).

^l Incluye la concesión neta de préstamos.

^m Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

ⁿ Crédito del Banco Central al sector bancario.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

En 2009, la tasa de inflación anual fue de un 1,9%. En consecuencia se ubicó por debajo del rango de referencia a largo plazo y de la tasa registrada el año anterior (7,5%). Esta desaceleración de la inflación obedeció en gran parte a la caída de los precios internacionales de los productos básicos experimentada desde finales de 2008. Si bien estos comenzaron a repuntar desde mediados de 2009, los promedios anuales aún se encontraban por debajo de los niveles máximos históricos de 2008. Los precios de los productos agrícolas alimenticios exhibieron la mayor variación positiva a nivel nacional, sobre todo los vegetales (20,1%) y el azúcar (37,3%). Así, el índice de precios de las frutas y verduras subió un 20,8%, debido principalmente a las pérdidas experimentadas en el sector agrícola. La inflación subyacente, indicador que excluye a las frutas y verduras, terminó el año en el 0,7%, comparado con el 6,9% en 2008. La inflación subyacente X1, que además de frutas y verduras también excluye los servicios tarifados, fue de un 1,3%, en comparación con un 7,2% en 2008. En los primeros seis meses de 2010, los precios presentaron una tendencia creciente, sobre todo aquellos de los productos alimenticios, en especial los de las frutas y verduras. La variación interanual del índice de precios al consumidor (IPC) en junio fue de un 4,3%, igual que la inflación subyacente.

El índice general de sueldos y salarios aumentó un 6,7% entre diciembre de 2008 e igual mes de 2009. El mayor crecimiento se registró en los sectores de la intermediación financiera (10%) y el transporte (8,8%). El sector de electricidad y agua registró la menor expansión (2,0%), justo por encima de la inflación (1,9%) en el mismo período. El salario mínimo legal aumentó de 1,342 millones de guaraníes en 2008 a 1,409 millones en mayo de 2009, equivalente a un incremento del 0,7% en términos reales para el promedio anual.

c) El sector externo

El sector externo se vio fuertemente afectado por los efectos de la crisis financiera internacional. La contracción de la demanda externa se intensificó por la caída de los precios de los principales productos de exportación y las condiciones climáticas desfavorables. Asimismo, los volúmenes exportados se redujeron un 15,4%. El valor de las exportaciones disminuyó un 25,6%. Por su parte, las importaciones se redujeron un 15,1% en términos constantes (correspondiente a una reducción del 23,6% en valores) producto de la menor demanda interna. Los términos de intercambio se deterioraron un 2,2%, luego de registrar aumentos significativos en los años anteriores. Por otra parte, se estima que los ingresos por concepto de remesas disminuyeron un 0,6%. A su vez, se redujo

Cuadro 2
PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	6,9	9,0	2,2	5,3	-5,4	-7,0	-2,4	-0,7	10,9	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares) ^c	960	1 480	1 274	750	882	826	779	681	1 114	857 ^d
Importaciones de bienes FOB (millones de dólares) ^c	1 761	2 111	2 661	1 973	1 439	1 372	1 676	2 010	1 970	1 458 ^d
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	2 638	3 197	2 999	2 864	2 870	3 183	3 552	3 861	3 855	3 885 ^d
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^e	91,7	83,2	80,1	85,4	91,0	93,8	95,1	94,5	90,2	90,8 ^d
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	12,3	13,4	9,1	7,5	3,4	1,9	2,3	1,9	4,1	4,5 ^d
Tipo de cambio nominal promedio (guaraníes por dólar)	4 639	4 096	3 974	4 689	5 075	5 043	4 968	4 793	4 685	4 736
Tasas de interés nominal (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^f	5,6	6,4	5,5	7,2	4,3	2,1	3,6	3,8	2,1	1,2 ^g
Tasa de interés activa ^h	13,7	13,6	13,6	17,4	18,5	15,5	14,6	13,8	13,7	13,3 ^g
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	26,1	-2,5	18,8	34,8	39,0	39,8	66,1	32,8	24,4	19,6 ^g
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	1,3	1,2	1,1	1,1	1,5	1,8	1,8	1,6	1,6	1,7 ^d

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1994.

^c Se refiere solo al comercio registrado.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^f Promedio ponderado de las tasas efectivas de los depósitos a plazo.

^g Datos hasta el mes de abril.

^h Promedio ponderado de las tasas activas efectivas en moneda nacional (sin considerar sobregiros ni tarjetas de crédito).

el saldo negativo de la balanza de bienes, mientras que aumentó el saldo positivo de la de servicios, debido a un mayor descenso de las importaciones respecto de las exportaciones. El déficit de la cuenta corriente se contrajo de 385 millones de dólares a 196 millones, equivalente a un 1,4% del PIB. Por otra parte, se observó un aumento de la inversión directa, principalmente en forma de utilidades reinvertidas, así como de otras inversiones de carácter

financiero. Como resultado de ello, las transferencias netas de recursos hacia el Paraguay ascendieron de 601 a 806 millones de dólares, equivalente a un 5,6% del PIB. Para 2010 se espera una recuperación del comercio exterior. Efectivamente, en los primeros cinco meses del año, las exportaciones se incrementaron un 39,5% respecto de igual período de 2009, mientras que las importaciones lo hicieron un 49,3%.

Perú

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2009 el PIB del Perú registró un crecimiento del 0,9%. Este resultado refleja una marcada desaceleración de la actividad económica peruana en comparación con el período comprendido entre 2002 y 2008 en que la economía creció a una tasa media anual del 6,8%. El impacto de la crisis financiera internacional en la economía nacional se tradujo en una fuerte caída de la demanda externa, con la consecuente disminución de la producción industrial, un fuerte proceso de ajuste de inventarios y una reducción significativa de la inversión privada, producto de la menor demanda y la incertidumbre sobre el futuro de la economía internacional que reinaba a fines de 2008 y durante 2009. Con el objeto de mitigar los efectos de la crisis financiera internacional en la economía nacional, el gobierno implementó un conjunto de medidas orientadas a sostener la demanda interna.

A partir del tercer trimestre de 2009 la actividad económica comenzó a recuperarse gracias al término del proceso de ajuste de inventarios, el programa de estímulo fiscal, la aplicación de una política monetaria expansiva y las mejores expectativas de los agentes económicos. En los primeros cuatro meses de 2010 se ha mantenido esta tendencia de la actividad económica. En este período, el indicador mensual de actividad económica se expandió un 6,9% respecto de igual período de 2009, impulsado por el incremento del consumo y la inversión pública.

Para 2010 se estima una tasa de crecimiento del PIB en torno al 6,7%, debido al incremento del consumo privado, la recuperación de la inversión privada como consecuencia de la reanudación de los proyectos de inversión, cuya puesta en marcha se vio interrumpida en 2009, y al aumento de la demanda externa. Las autoridades han anunciado para 2010 el inicio de las exportaciones de gas natural proveniente del yacimiento de Camisea.

En octubre de 2010 se celebrarán elecciones de las autoridades de los gobiernos regionales y en abril de 2011 se llevarán a cabo las elecciones presidenciales.

2. La política económica

a) La política fiscal

A fines de 2008, con el objeto de mitigar los efectos de la crisis financiera internacional en la actividad económica interna, el gobierno anunció un importante plan de estímulo económico, con énfasis en las medidas orientadas a

expandir y acelerar la inversión pública junto con otras medidas puntuales destinadas a sectores específicos. La ejecución de este programa de inversión se concentró en los últimos meses del año, con lo cual hasta diciembre de 2009, se había ejecutado aproximadamente un 69% de la inversión pública presupuestada. El programa de inversión

pública se ha mantenido durante 2010. Hasta mayo, cerca de un 26% de los recursos de inversión del presupuesto institucional modificado habían sido comprometidos.

En cuanto a los ingresos fiscales del gobierno central, en 2009 los ingresos corrientes nominales se redujeron un 10,7% respecto de igual período del año anterior. Los ingresos tributarios disminuyeron un 9,7% debido a la disminución de la recaudación por concepto del impuesto a la renta (15,7%) —en particular el impuesto a las empresas (24,8%) y del impuesto general a las ventas de los productos importados (23%). Los ingresos no tributarios bajaron un 16,1%, lo que obedece a una merma en los ingresos provenientes de las regalías petroleras y el canon y sobrecanon petrolero como resultado de la caída de los precios internacionales del petróleo.

En 2009 el gasto total del gobierno central aumentó un 13,4%, debido principalmente al alza del gasto no financiero (15,1%), sobre todo el gasto de capital (66,2%). El incremento del gasto corriente (5,2%) se debió al crecimiento de las compras de bienes y servicios (23,1%) y al alza del 9,2% del gasto en remuneraciones. A su vez, el aumento del gasto de capital obedeció al alza de los gastos de formación de capital fijo (44,5%) y al significativo incremento de las transferencias de capital (145%), especialmente desde el gobierno central a los gobiernos locales. El crecimiento total del gasto se vio mitigado por los menores pagos de intereses de la deuda, principalmente los de la deuda externa, que en su conjunto disminuyeron un 5,2%. Como resultado, en 2009 las cuentas fiscales del gobierno central anotaron un déficit global del 1,8% (0,6% el déficit primario), en comparación con un superávit del 2,2% en 2008 (3,6% el superávit primario). El sector público no financiero (SPNF) mostró un déficit primario de un 0,6% y un déficit global de un 1,9%.

En comparación con igual período de 2009, de enero a abril de 2010 los ingresos corrientes nominales del gobierno central muestran una acentuada alza (23,6%), con aumentos de los ingresos tributarios y no tributarios del 21,8% y el 35,7%, respectivamente. A su vez, el gasto total creció un 18,9% en igual período, con lo cual el resultado económico volvió a presentar un superávit.

A fin de cubrir las necesidades de financiamiento de 2009 y 2010, el gobierno emitió primero en marzo bonos globales a diez años de plazo por un monto de 1.000 millones de dólares, con un cupón del 7,125%, y, luego en julio, el Bono Perú 25 a 16 años de plazo por igual monto con un cupón del 7,35%. Asimismo, en abril de 2010 el gobierno efectuó operaciones de recambio y compra parcial de los bonos Global 2012, 2015 y 2016 en dólares así como del bono Global 2014 en euros, con el objeto de reducir el monto total de la deuda y mejorar el perfil de vencimientos y pago de amortizaciones de

la deuda pública. En febrero de 2010 el gobierno emitió bonos soberanos en nuevos soles a 32 años de plazo por un monto de 550 millones, que fueron colocados a una tasa del 6,85%. Estos recursos serán destinados a financiar proyectos de inversión pública.

En 2010 entrará en vigencia la reducción del impuesto a las transacciones financieras del 0,06% en 2009 al 0,05% en 2010. Asimismo, en el segundo semestre de 2010 entrará en vigor la disminución de la tasa de devolución de los derechos arancelarios del 8% al 6,5%. En vista de la significativa recuperación de la actividad económica del sector privado en los últimos meses de 2009 y durante los primeros meses de 2010, en mayo de 2010 el gobierno anunció mediante un decreto de urgencia un conjunto de medidas orientadas a contener el gasto fiscal. Entre estas medidas destacan la limitación del crecimiento del gasto fiscal en 2010 a un máximo de un 3% del valor nominal ejecutado en 2009 (con algunas excepciones definidas en el decreto), la limitación a un 25% de la ejecución de proyectos de inversión pública que, aunque presupuestados, no hayan sido iniciados hasta mayo, la restricción del uso de los recursos de la reserva de contingencia, y la suspensión de nuevas operaciones de endeudamiento público, pese a estar previamente autorizadas.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

Para mitigar los efectos de la crisis financiera internacional, las medidas de política de las autoridades monetarias estuvieron en un primer momento dirigidas a asegurar la liquidez en el mercado financiero local, tanto en nuevos soles como en dólares, de manera de estabilizar tanto el mercado de dinero como el cambiario.

En 2009 se aplicó una política monetaria expansiva. Entre enero y agosto de 2009 el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) redujo la tasa de interés de referencia de un 6,5% a un 1,25%, cifra que se mantuvo por varios meses inalterada. Como consecuencia de la pronunciada baja de las tasas de interés a lo largo de 2009, las tasas activas medias con estructura constante del sistema bancario en moneda nacional disminuyeron de un 17,2% en diciembre de 2008 a un 14,95% en diciembre de 2009 y, posteriormente, a un 14,39% en abril de 2010. Asimismo, las tasas de interés activas medias con estructura constante en dólares se redujeron en igual período de un 10,1% a un 8,61% y posteriormente a un 8,1% en abril de 2010. En vista del mayor dinamismo de la actividad económica, y con un carácter preventivo dado el dinamismo de la actividad económica, las autoridades aumentaron la tasa de referencia al 1,5% en mayo de 2010, y posteriormente al 1,75% en junio.

Además, el BCRP anunció el alza a partir de julio de las tasas de encaje mínimo legal, tanto en moneda nacional

como en moneda extranjera, del 6% al 7%, y la tasa de encaje marginal de los encajes en moneda extranjera aumentará del 30% al 35% (lo que implica retornar a los niveles anteriores a la crisis internacional).

Sin embargo, a pesar de la situación económica, el crédito del sistema financiero al sector privado siguió expandiéndose paulatinamente a lo largo de 2009, aunque a tasas bastante inferiores a las registradas en 2007 y 2008 (años en que el crédito bancario al sector privado se expandió en torno al 40%). Entre diciembre de 2008 y octubre de 2009 el crédito en moneda nacional registró un aumento del 17,6%, impulsado por el crecimiento de los créditos a las microempresas y los créditos hipotecarios. Por su parte, el crédito en dólares al sector privado se incrementó solo un 2,4% en igual período. Como resultado, el crédito total se elevó un 5,6% en 2009. Dado el mayor crecimiento de los créditos en moneda nacional, el coeficiente de dolarización disminuyó de un 52% en diciembre de 2008 a un 46% en diciembre de 2009. El porcentaje de los créditos en cartera vencida aumentó del 1,3% en diciembre de 2008 al 1,6% en diciembre de 2009, lo que se tradujo en un mayor incremento de la cartera vencida de los créditos a las microempresas.

En los primeros cuatro meses de 2010 se observó un mayor dinamismo del crédito total. En abril, y con relación a igual mes de 2009, el crédito en dólares registró un alza del 9,4%, mientras que el crédito en moneda nacional aumentó un 13,5%. Como resultado, el crédito total se expandió un 8,9% en igual período. Hasta marzo de 2010 la cartera vencida se situó en un 1,7% de los créditos totales.

En términos de la política cambiaria, el Banco Central de Reserva del Perú intervino en el mercado cambiario mediante operaciones de compra y venta de dólares, con el

objeto de disminuir la volatilidad del tipo de cambio a lo largo de 2009. Asimismo, se implementaron mecanismos para proveer liquidez, como las operaciones repo de hasta un año, los canjes (swaps) de monedas y la recompra de certificados de depósito, entre otros. En enero y marzo de 2010 el banco central intervino en el mercado cambiario mediante la compra de dólares por un monto total de 2.340 millones de dólares.

A fin de incentivar un mayor financiamiento externo con recursos de largo plazo de las entidades financieras, en enero de 2010 las autoridades establecieron una tasa de encaje de un 35% para los nuevos créditos procedentes del exterior, así como para aquellos que sean renovados, cuyos plazos sean menores a dos años. Asimismo, a partir de 2010 se gravan los resultados de las operaciones con derivados financieros efectuados por no residentes, con plazos inferiores a 60 días, y cuyo activo subyacente esté referido al tipo de cambio de la moneda nacional con respecto a una moneda extranjera, con una tasa de un 30% del impuesto a la renta. Esta última medida tiene como objetivo igualar el tratamiento tributario aplicado a residentes y a no residentes.

Entre diciembre de 2008 y diciembre de 2009 el nuevo sol se apreció en términos nominales un -8,7% con respecto al dólar, mientras que el tipo de cambio bilateral real lo hizo en menor medida (6,3%). Por su parte, el tipo de cambio real efectivo se depreció un 0,8% en igual período.

c) La política comercial

El 1 de marzo de 2010 entró en vigor el tratado de libre comercio con China y en mayo se firmó un acuerdo de libre comercio con la Unión Europea.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2009 el PIB del Perú creció un 0,9%, lo que refleja una fuerte desaceleración de la actividad económica con relación al desempeño observado en los años anteriores. Ello obedeció principalmente a la contracción de la industria manufacturera no primaria (8,5%), la pesca (7,9%) y el comercio (0,4%). Por su parte, el sector de la construcción mostró el mayor dinamismo, con un crecimiento del 6,1%, gracias a los programas de inversión pública.

Con respecto al gasto, la demanda interna se contrajo debido a la marcada disminución de la inversión (18,1%), pese a que el consumo aumentó un 3,9%. Este descenso de la inversión se debió en gran parte a la menor inversión privada y la significativa reducción de las existencias.

Por su parte, la inversión pública creció sobre el 25%. Los proyectos de inversión pública se concentraron esencialmente en el sector de los transportes y las comunicaciones y, en menor medida, en los sectores de la educación y la agricultura. A su vez, tanto el consumo privado como el público se incrementaron en 2009 (un 2,4% y un 16,5%, respectivamente). Las exportaciones netas contribuyeron favorablemente al resultado del PIB. El volumen exportado de bienes y servicios se redujo un 3,9%, mientras que el volumen importado de bienes y servicios descendió un 16,2%. La significativa disminución del volumen de bienes importados refleja la menor inversión bruta fija privada y el proceso de ajuste de inventarios que la economía experimentó durante los tres primeros trimestres de 2009.

Cuadro 1
PERÚ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	0,2	5,0	4,0	5,0	6,8	7,7	8,9	9,8	0,9
Producto interno bruto por habitante	-1,2	3,6	2,6	3,6	5,5	6,4	7,6	8,5	-0,3
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-0,1	6,1	2,3	0,1	5,3	8,0	3,5	7,2	1,7
Minería	9,9	12,0	5,5	5,3	8,4	1,4	2,7	7,6	0,6
Industria manufacturera	0,7	5,7	3,6	7,4	7,5	7,5	11,1	9,1	-7,2
Electricidad, gas y agua	1,6	5,5	3,7	4,5	5,6	6,9	8,5	7,8	1,2
Construcción	-6,5	7,7	4,5	4,7	8,4	14,8	16,6	16,5	6,1
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	0,7	3,2	2,9	5,9	6,0	10,3	9,5	12,4	0,2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	-0,4	3,7	4,9	6,4	8,5	9,2	18,9	10,0	0,4
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-1,2	4,9	4,1	3,9	6,5	7,5	9,4	10,2	5,1
Servicios comunales, sociales y personales	-0,0	3,7	5,0	3,8	5,3	5,8	4,5	5,1	6,8
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Consumo	1,2	4,4	3,4	3,7	5,1	6,6	7,9	8,0	3,9
Gobierno general	-0,8	-0,0	3,9	4,1	9,1	7,6	4,3	2,1	16,5
Privado	1,5	4,9	3,4	3,6	4,6	6,4	8,3	8,7	2,4
Formación bruta de capital	-7,1	3,0	4,7	4,5	8,9	26,5	26,3	29,5	-18,1
Exportaciones de bienes y servicios	6,8	7,5	6,2	15,2	15,2	0,8	6,1	9,9	-3,9
Importaciones de bienes y servicios	2,9	2,3	4,2	9,6	10,9	13,1	21,3	26,2	-16,2
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital	18,8	18,4	18,4	18,0	17,9	20,0	22,9	27,2	22,5
Ahorro nacional	16,5	16,4	16,9	18,0	19,3	23,2	24,2	23,6	22,7
Ahorro externo	2,2	2,0	1,5	-0,0	-1,4	-3,1	-1,3	3,7	-0,2
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-1 203	-1 110	-949	19	1 148	2 872	1 363	-4 723	247
Balanza de bienes	-179	321	886	3 004	5 286	8 986	8 287	3 090	5 873
Exportaciones FOB	7 026	7 714	9 091	12 809	17 368	23 830	27 882	31 529	26 885
Importaciones FOB	7 204	7 393	8 205	9 805	12 082	14 844	19 595	28 439	21 011
Balanza de servicios	-963	-994	-900	-732	-834	-737	-1 191	-1 962	-1 112
Balanza de renta	-1 101	-1 457	-2 144	-3 686	-5 076	-7 562	-8 359	-8 774	-7 371
Balanza de transferencias corrientes	1 040	1 019	1 209	1 433	1 772	2 185	2 626	2 923	2 856
Balanzas de capital y financiera ^d	1 626	2 078	1 473	2 397	223	310	8 961	8 179	1 660
Inversión extranjera directa neta	1 070	2 156	1 275	1 599	2 579	3 467	5 425	6 188	4 364
Otros movimientos de capital	556	-78	198	798	-2 356	-3 156	3 536	1 991	-2 704
Balanza global	423	968	525	2 417	1 371	3 183	10 324	3 456	1 907
Variación en activos de reserva ^e	-275	-852	-516	-2 443	-1 471	-3 210	-10 391	-3 512	-1 943
Otro financiamiento	-148	-116	-9	26	100	27	67	57	36
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	98,2	95,9	99,9	100,0	101,1	104,0	104,1	100,4	98,6
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	95,6	98,4	102,2	111,3	119,4	152,1	157,6	136,7	129,1
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	377	505	-679	-1 262	-4 753	-7 224	669	-539	-5 674
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	27 195	27 872	29 587	31 244	28 657	28 897	32 894	34 838	35 629
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	65,5	62,9	63,2	62,3	62,5	64,0	63,5	66,4	68,5
Tasa de desempleo abierto ^h	9,3	9,4	9,4	9,4	9,6	8,5	8,4	8,4	8,4
Tasa de subempleo visible ⁱ	12,8	11,8	9,8	9,6	9,5	9,4	9,5	8,9	9,3
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	-0,1	1,5	2,5	3,5	1,5	1,1	3,9	6,7	0,2
Variación de los precios al por mayor (diciembre a diciembre)	-2,2	1,7	2,0	4,9	3,6	1,3	5,2	8,8	-5,1
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	0,5	0,3	-1,1	-1,9	-3,4	-0,7	-4,4	-6,5	2,9
Variación de la remuneración media real	-0,9	4,6	1,6	1,1	-1,9	1,2	-1,8	2,2	0,3
Tasa de interés pasiva nominal ^j	...	3,2	2,9	2,4	2,7	3,4	3,5	3,3	2,9
Tasa de interés activa nominal ^j	26,1	23,3	20,2	18,7	17,9	17,1	16,5	16,7	16,0
Porcentajes del PIB									
Gobierno central									
Ingresos totales	14,5	14,5	15,0	15,0	15,8	17,6	18,2	18,1	15,6
Ingresos corrientes	14,3	14,3	14,8	14,9	15,7	17,4	18,1	18,0	15,5
Ingresos tributarios	12,4	12,1	12,8	13,1	13,6	15,0	15,6	15,4	13,4
Ingresos de capital	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Gastos totales	17,3	16,6	16,7	16,2	16,5	16,1	16,4	15,9	17,4
Gastos corrientes	15,0	14,6	14,8	14,4	14,7	14,1	14,2	13,6	13,6
Intereses	2,1	2,0	2,0	1,8	1,8	1,8	1,6	1,4	1,2
Gastos de capital	2,2	2,0	1,9	1,8	1,9	2,0	2,1	2,4	3,8
Resultado primario	-0,6	-0,2	0,2	0,6	1,1	3,2	3,5	3,5	-0,6
Resultado global	-2,8	-2,1	-1,7	-1,3	-0,7	1,5	1,8	2,2	-1,8
Deuda del gobierno central	34,5	43,2	43,4	40,1	36,9	30,1	26,2	24,1	23,4
Interna	...	6,7	6,4	6,3	7,7	6,9	8,3	8,1	8,2
Externa	34,5	36,5	36,9	33,7	29,2	23,2	17,9	16,0	15,2
Moneda y crédito^k									
Crédito interno	14,8	13,4	13,2	12,9	13,9	14,6	17,8	14,7	18,5
Al sector público	-4,4	-4,8	-4,1	-4,3	-3,4	-3,6	-5,3	-7,1	-5,7
Al sector privado	30,4	30,1	28,7	27,0	28,7	28,6	33,1	33,6	35,5
Otros	-11,2	-11,8	-11,4	-9,9	-11,3	-10,5	-10,0	-11,7	-11,3
Liquidez de la economía (M3)	26,1	26,1	24,7	24,0	25,8	24,3	26,8	29,9	30,4
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	8,7	9,1	9,4	10,8	11,7	12,0	14,5	15,9	16,9
Depósitos en moneda extranjera	17,4	17,1	15,3	13,2	14,1	12,4	12,4	14,0	13,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1994.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, Lima metropolitana.

^h Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa, Lima metropolitana.

ⁱ Se refiere a porcentajes de la población ocupada, Lima metropolitana.

^j Tasa promedio, estructura constante.

^k Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

En los primeros cuatro meses de 2010 la actividad económica mantuvo su tendencia a la recuperación, con un alza del 6,9% con relación al mismo período de 2009, impulsada por el sector de la construcción (17,9%), el comercio (8,9%) y la industria manufacturera (9,5%), en particular la basada en el sector no primario. En el primer trimestre de 2010, y con relación al primer trimestre de 2009, la demanda interna aumentó un 8,1% debido a la fuerte recuperación de la inversión (19,9%) y del consumo (3,9%). El volumen de las exportaciones de bienes y servicios se mantiene relativamente estancado (0,2%) a la vez que el volumen importado de bienes y servicios muestra un alza (10,6%), resultado de la recuperación de la demanda interna.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

A lo largo de 2009 la tasa de inflación, medida por el índice de precios al consumidor de Lima, se redujo significativamente respecto de 2008 y alcanzó en 12 meses a diciembre un 0,2% (6,7% en 2008). Este resultado obedece a la disminución de los precios internacionales de los alimentos y los hidrocarburos, lo que repercutió en la reducción de los precios de los rubros de transporte y de los combustibles domésticos y la electricidad. Hasta mayo de 2010 la tasa de inflación acumulada en 12 meses fue de un 1,04%¹.

En 2009 la tasa de desempleo media fue de un 8,4%, cifra igual a la registrada en 2008. En términos medios anuales, el empleo urbano en empresas de más de 10 trabajadores aumentó un 1,3% en 2009 con respecto a igual período de 2008, mientras que la tasa de ocupación media anual en el Perú urbano se elevó de un 62,4% en 2008 a un 62,7% en 2009. Los ingresos medios por concepto de empleo evolucionaron favorablemente a lo largo de 2009 y registraron un alza del 7,8% con respecto a 2008. A fin de reforzar la demanda de los hogares, en 2009 y de manera transitoria, se otorgó a los trabajadores formales la libre disponibilidad de los recursos correspondientes a la compensación por tiempo de servicios y se eliminó el pago de contribuciones previsionales por las gratificaciones que reciben los asalariados formales dos veces al año. Por otra parte, en el primer trimestre de 2010, la recuperación de la actividad económica repercutió favorablemente en los indicadores laborales en comparación con los de igual período de 2009. La tasa de desempleo disminuyó levemente del 9,3% al 9,2%, el coeficiente de ocupación se elevó del 61,8% al 65,0% y los ingresos medios por concepto de empleo se incrementaron un 4,7% en igual período.

¹ En enero de 2010 el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) publicó un nuevo índice de precios al consumidor para Lima Metropolitana, que se calcula de acuerdo con una nueva estructura de ponderaciones de la canasta de bienes y servicios que tiene como base el año 2009.

Cuadro 2
PERÚ: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	10,3	11,7	10,7	6,4	1,9	-1,2	-0,6	3,4	6,0	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	7 771	8 470	8 814	6 474	5 396	6 161	7 169	8 159	7 832	4 984 ^c
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	6 265	7 550	7 976	6 648	4 883	4 827	5 330	5 971	6 321	4 324 ^c
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	33 608	35 550	34 732	31 233	30 961	30 822	32 163	33 175	35 305	35 382
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	101,2	100,6	101,4	98,3	99,8	97,9	98,7	98,1	94,5	93,6 ^c
Tasa de desempleo	9,3	7,9	8,5	7,8	9,3	8,5	7,8	7,9	9,2	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	5,5	5,7	6,2	6,7	4,8	3,1	1,2	0,2	0,8	1,0 ^c
Tipo de cambio nominal promedio (nuevos soles por dólar)	2,9	2,8	2,9	3,1	3,2	3,0	3,0	2,9	2,9	2,8
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	...	2,7	...	1,7	...	-0,4
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	3,5	3,2	3,1	3,3	3,5	3,2	2,6	2,1	1,7	1,7 ^c
Tasa de interés activa ^e	16,5	16,5	16,7	17,1	17,2	16,3	15,6	15,0	14,6	14,3 ^c
Tasa de interés interbancaria	4,9	5,5	6,2	6,6	6,4	4,2	1,6	1,2	1,1	1,3 ^c
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ^f	223	199	310	509	425	272	205	165	149	215
Índices de precios de la bolsa de valores (índice nacional, 31 diciembre 2000=100)	1 439	1 348	931	583	764	1 081	1 253	1 172	1 252	1 172
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	27,3	11,4	9,0	-7,1	-12,5	7,0	18,0	30,6	37,7	36,8 ^c
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	1,4	1,2	1,2	1,3	1,4	1,6	1,6	1,6	1,7	1,7 ^g

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1994.

^c Datos hasta el mes de mayo.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Tasa promedio, estructura constante.

^f Medido por el EMBI+ calculado por J.P. Morgan; índices a fin del período.

^g Datos hasta el mes de abril.

c) El sector externo

En 2009 las exportaciones de bienes se redujeron un 14,7% (-12,5% en precios y -2,5% en volumen), como consecuencia de la caída de los precios internacionales de los principales productos básicos exportados por el país (petróleo crudo y derivados y metales y minerales), así como de la disminución de las cantidades exportadas de harina de pescado y de las exportaciones de productos no tradicionales. Ello, a pesar del incremento del valor exportado de oro, producto del aumento del precio y los volúmenes exportados. Por su parte, las importaciones de bienes se redujeron un 26,1% (-7,4% en precios y -20,2% en volumen) dada la menor demanda interna. Como resultado, la balanza de bienes se elevó de 3.090 millones de dólares en 2008 a 5.873 millones de dólares en 2009), mientras que el déficit de la balanza de renta descendió

de 1.962 millones de dólares en 2008 a 1.112 millones de dólares en 2009. Esto se tradujo en un superávit de la cuenta corriente de 247 millones de dólares (4.723 millones de dólares en 2008), equivalentes al 0,2% del PIB.

El resultado de la balanza comercial durante 2009 reflejó el significativo deterioro de los términos de intercambio que, en promedio, disminuyeron un 12,5% con respecto a 2008. Para 2010 se espera que se recuperen. En el primer trimestre del año el índice de términos de intercambio del país mostró un alza del 44% con respecto a igual período de 2009 y un incremento del 22% con relación al promedio de 2009.

Los flujos de inversión extranjera directa crecieron un 26% en 2008, mientras que en 2009 disminuyeron cerca de un 30% respecto del año anterior. Ello obedeció principalmente a la fuerte baja de los aportes y otras operaciones de capital que se redujeron un 76% con respecto a 2008.

En el primer trimestre de 2010, tanto las exportaciones como las importaciones de bienes reflejaron la recuperación de la actividad económica interna y la mayor demanda externa. Las exportaciones de bienes se incrementaron un 43,2% respecto de igual período de 2009 (un aumento del 44% en precios y una disminución del 0,6% en volumen). Ello refleja el fuerte aumento del precio internacional de los metales y minerales y del petróleo y derivados respecto de inicios de 2009. Las importaciones se elevaron un 29,4%

(13,6% en precios y 13,9% en volumen) en igual período, impulsadas por el incremento de las importaciones de bienes de consumo e intermedios y equipos de transporte.

Las reservas internacionales netas del Banco Central de Reserva del Perú alcanzaron en abril de 2010 los 35.049 millones de dólares (33.135 millones de dólares hasta diciembre de 2009). En diciembre de 2009 la deuda externa pública y privada ascendió a 35.629 millones de dólares (equivalentes a un 28% del PIB).

República Bolivariana de Venezuela

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2009 la actividad económica venezolana se redujo un 3,3%. El país registró una tasa de inflación del 25,1%. Para 2010 se espera que se mantenga la desaceleración de la actividad económica en el país y se proyecta una reducción del PIB real en torno al 3%. Asimismo, se estima que la tasa de inflación seguirá siendo elevada en un contexto de menor disponibilidad de divisas para la importación de bienes y servicios a los tipos de cambio oficiales, a pesar de la recuperación del precio del petróleo registrada entre la segunda mitad de 2009 y principios de 2010. Ello obedece a un desequilibrio entre la oferta y demanda de divisas a los tipos de cambio oficiales.

Durante 2009 y principios de 2010 el gobierno continuó con sus esfuerzos por llevar a cabo una transformación de la economía del país en un sistema socialista. En este contexto,

destaca principalmente el proceso de nacionalización de empresas de los sectores bancario, petrolero, alimentario, industrial y comercial, entre otros.

2. La política económica

a) La política fiscal

En 2009 se deterioró significativamente la situación fiscal de la República Bolivariana de Venezuela con respecto a 2008. En 2009 el déficit primario del gobierno central fue de un 3,7% del PIB, mientras que el déficit global fue de un 5,1% del PIB, en comparación con un superávit primario del 0,1% del PIB y un déficit global del 1,2% del PIB registrados en 2008. El sector público restringido, por una parte, registró en 2009 un déficit global del 8,2% del PIB, un aumento de 5,5 puntos porcentuales con respecto a 2008 (déficit del 2,7% del PIB).

Este resultado obedece principalmente a una reducción de los ingresos públicos, que disminuyeron del 24,9% del PIB en 2008 al 21,6% en 2009, debido en gran parte al menor volumen exportado y a la baja del precio del petróleo. Cabe destacar que en abril de 2009 el gobierno aumentó la alícuota del IVA del 9% al 12%.

A pesar de los menores ingresos, el gasto total del gobierno central se incrementó del 26,1% al 26,7% del PIB. Este aumento obedeció casi exclusivamente al comportamiento del gasto corriente que se elevó un 0,7% del PIB hasta alcanzar un 20,5% del PIB, lo que representa un monto casi igual a los ingresos totales del gobierno central y 1,5 veces mayor que los ingresos no petroleros del gobierno central (14% del PIB). En cuanto al incremento del gasto corriente, destaca particularmente el aumento de las remuneraciones de los empleados públicos en un contexto de aumento del salario mínimo. En cambio, el gasto de capital se redujo del 5,8% del PIB en 2008 al 5,5% del PIB en 2009.

El déficit fiscal del gobierno central se financió especialmente mediante un mayor endeudamiento interno. La deuda pública interna se elevó del 4,6% del PIB en 2008 al 7,6% del PIB en 2009, debido principalmente a la colocación de bonos de la deuda pública nacional

y, en menor medida, de Letras del Tesoro. La deuda externa también se incrementó y ascendió del 9,6% del PIB en 2008 al 10,8% del PIB en 2009.

En 2009 el Fondo de Desarrollo Nacional (FONDEN) alcanzó los 12.945 millones de dólares, de los cuales 12.299 millones correspondieron a reservas del banco central, 619 millones a aportes provenientes de la empresa Petróleos de Venezuela SA (PDVSA) y 27 millones a recursos provenientes del Fondo a las Ganancias Súbitas.

Hasta junio de 2010, no se registraban cifras oficiales sobre el resultado fiscal del país durante los seis primeros meses de 2010.

b) La política monetaria

A principios de 2009 el banco central adoptó una serie de medidas orientadas a estimular el crédito bancario, incluida la reducción de los límites máximos de las tasas de interés activas y pasivas mínimas de los depósitos bancarios. Además se estipuló que los bancos debían mantener un volumen mínimo de créditos para el financiamiento del sector industrial manufacturero equivalente al 10% de su cartera bruta.

Asimismo, el banco central bajó las tasas de referencia para las operaciones de absorción. Además se redujo el coeficiente de encaje para los saldos marginales de los bancos. Entre diciembre de 2008 e igual mes de 2009 la base monetaria se expandió en términos nominales un 18%, por debajo de la tasa de inflación, lo que implica una reducción en términos reales. Entre diciembre de 2009 y abril de 2010 la base monetaria registró un incremento de solo un 1,8%. Por su parte, la inflación acumulada del período fue de un 11,3%. En consecuencia, se endurecieron las condiciones monetarias, lo que se tradujo en una reducción de la cantidad real de dinero de alto poder. La aplicación de esta medida repercutió también en una mayor liquidez ampliada (M3). En 2009 este agregado se incrementó un 21,2% en términos nominales (menos que la inflación), mientras que en los primeros cinco meses de 2010 lo hizo solo un 2,6%.

Entre 2009 y principios de 2010 el gobierno intervino trece bancos y una asociación de ahorro y préstamo. Posteriormente se cerraron cuatro de estos bancos. Algunos de los bancos intervenidos se fusionaron entre sí o con otras instituciones financieras. En este contexto, se creó como banco público el Banco Bicentenario, Banco Universal, producto de la fusión de Banfoandes (entidad estatal) y los bancos privados Confederado, Bolívar Banco, Central Banco Universal y posteriormente BaNorte. Por otra parte, hasta principios de junio de 2010 la Comisión Nacional de Valores intervino 36 instituciones bursátiles y puso a dos en proceso de liquidación.

c) La política cambiaria

Durante 2009 se mantuvo el régimen de tipo de cambio fijo y estrictos controles de cambio establecido en 2003. El tipo de cambio nominal fue de 2,15 bolívares fuertes por dólar. Dado el contexto de elevada inflación, en diciembre de 2009 el tipo de cambio real efectivo de la República Bolivariana de Venezuela se situó un 52% por debajo del promedio de los últimos 20 años y registró el menor nivel (apreciación) observado durante dicho período, lo que indicaba la existencia de un fuerte atraso cambiario.

Con el objeto de poder importar bienes al tipo de cambio oficial de 2,15 bolívares fuertes por dólar, la Comisión de Administración de Divisas (CADIVI) debía autorizar a los importadores a adquirir divisas (mediante la emisión de una autorización para la adquisición de divisas) para importar bienes prioritarios como los alimentos y medicamentos. En 2009 como resultado en particular de la menor disponibilidad de divisas producto del comportamiento de las exportaciones petroleras, el promedio diario de divisas autorizadas a liquidar por CADIVI al tipo de cambio oficial y que el Banco Central de Venezuela efectivamente puso en venta fue en promedio un 39,3% inferior al de 2008, lo que se tradujo en intensas presiones sobre el tipo de cambio, en un contexto de demanda excedente de dólares.

En consecuencia, en enero de 2010 el gobierno decidió establecer un régimen cambiario dual, en virtud del cual se permite la adquisición de dólares a un tipo de cambio de 2,6 bolívares fuertes por dólar para la importación de ciertos bienes, como alimentos, medicamentos, bienes del sector de educación y maquinaria y equipos¹. Asimismo, el resto de las importaciones de bienes, así como las exportaciones de petróleo de PDVSA liquidadas al banco central se realizan a un tipo de cambio de 4,3 bolívares fuertes por dólar. En algunos casos, para adquirir dólares de la CADIVI a alguno de los dos tipos de cambio oficiales es necesario presentar un Certificado de Insuficiencia o Certificado de No Producción Nacional emitido por la autoridad competente.

A pesar de la devaluación del bolívar, que en enero de 2010 se tradujo en una depreciación del tipo de cambio real efectivo del 87% respecto de diciembre de 2009, a principios de 2010 se intensificaron las presiones sobre el tipo de cambio. A fin de aliviar dichas presiones, se autorizó que el banco central realizara operaciones de compra y venta de títulos denominados en moneda extranjera. En consecuencia, durante los primeros cuatro

¹ Este tipo de cambio también se aplica al envío de remesas a familiares residentes en el extranjero, los pagos a jubilados en el extranjero y algunas otras transacciones.

meses de 2010 se llevaron a cabo once subastas de bonos cambiarios venezolanos con vencimiento de 90 días, por un total de 521 millones de dólares, con el objeto de reducir las presiones sobre el tipo de cambio oficial². No obstante, debido a la continua demanda excedente de dólares y su impacto sobre el tipo de cambio paralelo, en mayo se aprobó la modificación de la ley de ilícitos cambiarios, a fin de restringir las operaciones con títulos denominados en dólares, que al igual que las operaciones de compra y venta de divisas quedan centralizadas en el banco central, por medio del

nuevo Sistema de Transacciones con Títulos en Moneda Extranjera (SITME), creado en junio de 2010.

Dada la política cambiaria aplicada y los traspasos de reservas al FONDEN, las reservas internacionales del banco central descendieron de 42.299 millones de dólares (13,6% del PIB) en diciembre de 2008 a 35.000 millones en igual mes de 2009 (10,7% del PIB). En mayo de 2010, estas alcanzaron los 27.032 millones de dólares, habiéndose transferido 6.000 millones de dólares al FONDEN durante los primeros cinco meses del año.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2009 la caída del PIB de la República Bolivariana de Venezuela (3,3%) obedeció no solo a una desaceleración del sector petrolero, que se contrajo un 7,2% respecto de 2008, sino también a una reducción de un 2% del resto de los sectores de la actividad económica. En el sector no petrolero, destaca la contracción del sector manufacturero (6,4%) y del comercio y los servicios de reparación (8,3%). El sector de bienes y servicios del gobierno creció un 2,4%, tasa inferior a la de 2008, debido a la menor disponibilidad de recursos por parte del gobierno. Por el lado del gasto, se contrajo significativamente la inversión. La formación bruta de capital fijo se redujo un 8,2%, mientras que el consumo privado y las exportaciones lo hicieron un 3,2% y un 12,9%, respectivamente. La contracción de la demanda agregada del sector privado, el limitado estímulo fiscal y la incertidumbre reinante en el sector privado con respecto a la política del gobierno de transformación de la economía repercutieron negativamente en el crecimiento económico del país.

Además, durante el cuarto trimestre de 2009 surgieron graves problemas de suministro de electricidad y agua, entre otras razones debido a la sequía que afectó al país (que entre otras cosas se tradujo en una reducción de la generación de electricidad en la represa del Guri). En el tercer trimestre de 2009, dados los problemas de escasez de electricidad, el gobierno debió comenzar a aplicar una serie de medidas a fin de reducir la demanda eléctrica. Entre estas medidas, se destaca el racionamiento eléctrico aplicado a las empresas Alcasa (58 MW), Venalum

(300 MW) y Sidor (200 MW). El racionamiento eléctrico finalizó oficialmente en junio de 2010.

De acuerdo con cifras de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la producción de petróleo en la República Bolivariana de Venezuela se redujo un 7% en promedio entre 2008 y 2009. En este período continuó la declinación natural de los pozos petroleros más antiguos explotados por PDVSA, en un contexto de inversión insuficiente que no permite incrementar los niveles de extracción. En apoyo de dicha hipótesis, cabe destacar que la empresa Baker Hughes ha señalado que el número de taladros petroleros operativos en la República Bolivariana de Venezuela entre 2008 y 2009 se redujo un 22,1%. Durante los seis primeros meses de 2010, el número de taladros fue un 7,3% menor que durante el mismo período de 2009. Además cabe mencionar que a fines de 2008 la OPEP anunció una reducción de la producción para todos sus miembros, incluida la República Bolivariana de Venezuela.

Para 2010 se proyecta una reducción del 3% del PIB de la República Bolivariana de Venezuela, tras una caída del 5,8% del PIB en el primer trimestre de 2010 con respecto a igual período de 2009. Ello obedeció principalmente a la contracción del sector manufacturero y el comercio, y ocurrió a pesar de la relativa recuperación de los precios del petróleo respecto de los bajos niveles registrados a principios de 2009. En 2010, ante los problemas de escasez de electricidad, el escaso dinamismo del sector petrolero, el comportamiento del mercado cambiario, con una fuerte demanda excedente de divisas al tipo de cambio oficial, y la menor inversión del sector privado asociada a la incertidumbre la economía de la República Bolivariana de Venezuela deberá hacer frente a varios desafíos.

² Cabe recordar que en abril de 2010 se cumplió el plazo de vencimiento de los bonos emitidos en enero de 2010, por lo que este valor no corresponde al volumen neto emitido, sino al valor bruto.

Cuadro 1
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total^c	3,4	-8,9	-7,8	18,3	10,3	9,9	8,2	4,8	-3,3
Producto interno bruto por habitante^c	1,5	-10,5	-9,4	16,2	8,4	8,0	6,3	3,0	-4,9
Producto interno bruto sectorial^c									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	2,0	-0,8	-1,3	4,4	9,8	1,0
Explotación de minas y canteras	2,6	-12,9	-0,3	9,6	2,8	-1,9
Industrias manufactureras	0,3	-13,7	-7,4	23,9	-6,9	8,3	7,4	1,4	-6,4
Electricidad, gas y agua	4,8	2,1	-0,5	8,5	11,2	4,9	-1,5	5,7	4,2
Construcción	13,5	-8,4	-39,5	25,1	20,0	30,6	15,5	3,7	0,2
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles ^d	4,2	-12,4	-9,8	28,1	7,5	15,7	16,7	4,6	-8,3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2,8	-4,4	-6,5	18,7	18,4	18,9	16,6	11,4	1,8
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	3,4	-3,1	-3,3	15,9	13,9	18,3	9,2	0,2	-2,1
Servicios comunales, sociales y personales	2,4	-0,2	3,4	10,6	8,1	6,9	7,3	6,7	2,6
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	6,2	-6,2	-2,3	15,2	14,6	14,3	16,2	7,0	-2,2
Consumo del gobierno	6,9	-2,5	5,7	14,2	10,7	9,6	6,1	6,7	2,3
Consumo privado	6,0	-7,1	-4,3	15,4	15,7	15,5	18,7	7,1	-3,2
Formación bruta de capital	13,6	-34,0	-35,5	91,3	30,3	36,5	23,0	2,5	-20,0
Exportaciones de bienes y servicios	-3,5	-4,0	-10,4	13,7	3,8	-3,0	-7,0	-2,7	-12,9
Importaciones de bienes y servicios	14,1	-25,2	-20,9	57,7	35,2	34,8	29,9	3,8	-19,6
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^e									
Formación bruta de capital	27,5	21,2	15,2	21,8	23,0	26,9	29,2	25,9	24,8
Ahorro nacional	29,2	29,5	29,6	35,9	40,8	41,6	37,3	38,1	27,4
Ahorro externo	-1,6	-8,3	-14,4	-14,1	-17,8	-14,7	-8,1	-12,2	-2,6
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	1 983	7 599	11 796	15 519	25 447	26 462	18 063	37 392	8 561
Balanza de bienes	7 456	13 421	16 747	22 647	31 708	31 995	22 979	45 656	19 153
Exportaciones FOB	26 667	26 781	27 230	39 668	55 716	65 578	69 010	95 138	57 595
Importaciones FOB	19 211	13 360	10 483	17 021	24 008	33 583	46 031	49 482	38 442
Balanza de servicios	-3 305	-2 909	-2 634	-3 383	-3 997	-4 410	-6 952	-8 354	-7 617
Balanza de renta	-2 020	-2 756	-2 337	-3 673	-2 202	-1 045	2 467	698	-2 652
Balanza de transferencias corrientes	-148	-157	20	-72	-62	-78	-431	-608	-323
Balanzas de capital y financiera ^f	-3 812	-12 027	-6 342	-13 364	-20 023	-21 558	-23 420	-27 936	-19 360
Inversión extranjera directa neta	3 479	-244	722	864	1 422	-2 032	978	-924	-4 939
Otros movimientos de capital	-7 291	-11 783	-7 064	-14 228	-21 445	-19 526	-24 398	-27 012	-14 421
Balanza global	-1 829	-4 428	5 454	2 155	5 424	4 904	-5 357	9 456	-10 799
Variación en activos de reserva ^g	2 027	4 428	-5 454	-2 155	-5 424	-4 904	5 357	-9 456	10 799
Otro financiamiento	-198	0	0	0	0	0	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^h	95,3	125,1	141,2	139,0	142,2	132,5	118,7	96,8	73,4
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	82,2	87,6	98,7	118,1	154,4	184,4	202,1	249,5	181,7
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-6 030	-14 783	-8 679	-17 037	-22 225	-22 603	-20 953	-27 238	-22 012
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	35 398	35 460	40 456	43 679	46 427	44 735	53 361	49 087	63 580
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ⁱ	66,5	68,7	69,3	68,5	66,3	65,4	64,9	64,9	65,3
Tasa de desempleo abierto ^j	13,3	15,8	18,0	15,3	12,4	10,0	8,4	7,3	7,8
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	12,3	31,2	27,1	19,2	14,4	17,0	22,5	31,9	26,9
Variación de los precios al por mayor (diciembre a diciembre)	10,2	49,4	48,4	23,1	14,2	15,9	17,2	32,4	24,8
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	6,5	60,5	38,7	17,0	11,8	1,9	0,0	0,0	0,0
Variación de la remuneración media real	6,9	-11,0	-17,6	0,2	2,6	5,1	1,2	-4,5	-6,6
Tasa de interés pasiva nominal ^k	14,7	28,8	17,2	12,6	11,7	10,1	10,6	16,0	15,6
Tasa de interés activa nominal ^l	24,8	38,4	25,7	17,3	15,6	14,6	16,7	22,8	20,6

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central									
Ingresos totales	20,8	22,2	23,4	24,0	27,5	29,8	29,1	24,9	21,6
Ingresos tributarios	11,4	10,6	11,3	12,7	15,3	15,7	16,2	13,6	13,5
Gastos totales ^m	25,1	26,1	27,8	25,9	25,9	29,8	26,0	26,1	26,7
Gastos corrientes	20,3	20,3	22,1	20,4	19,6	22,6	20,0	20,0	20,8
Intereses	2,9	4,6	4,7	3,7	2,9	2,1	1,5	1,3	1,3
Gastos de capital	4,4	5,1	5,5	5,0	5,8	6,7	5,9	5,8	5,5
Resultado primario	-1,5	0,6	0,3	1,8	4,6	2,1	4,6	0,1	-3,7
Resultado global	-4,4	-4,0	-4,4	-1,9	1,6	0,0	3,1	-1,2	-5,1
Deuda pública del gobierno central									
Interna	30,4	42,4	46,3	38,1	32,8	24,1	19,5	14,2	18,4
Externa	12,4	15,1	17,8	14,0	11,1	9,2	7,4	4,6	7,6
Externa	18,0	27,3	28,4	24,2	21,7	14,9	12,1	9,6	10,8
Moneda y créditoⁿ									
Crédito interno ^o	15,9	15,0	18,9	19,1	20,8	33,6	32,7	29,0	...
Al sector público	3,3	4,1	4,0	4,5	3,3	6,3	4,4	2,4	...
Al sector privado	11,6	9,6	8,6	10,7	12,7	16,5	23,1	21,1	...
Otros	1,0	1,3	6,3	3,9	4,7	10,8	5,2	5,5	...
Liquidez de la economía (M3)	19,1	18,2	23,0	21,8	23,3	30,4	31,5	29,1	33,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1997.

^c A partir del año 2007 las cifras fueron estimadas sobre la base de las cuentas trimestrales en moneda nacional a precios de 1997 publicadas por el Banco Central de Venezuela.

^d Desde el año 2007, no incluye las actividades de restaurantes y hoteles, que están consideradas en el PIB total.

^e Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^f Incluye errores y omisiones.

^g El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^h Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

ⁱ Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^j Desempleados como porcentaje de la población económicamente activa, total nacional.

^k Depósitos a 90 días.

^l Promedio de préstamos de los seis principales bancos comerciales y universales del país.

^m Incluye gasto extrapresupuestario y concesión neta de préstamos.

ⁿ Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

^o Corresponde al crédito interno de los bancos comerciales, universales y de desarrollo.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

En 2009 la tasa de inflación anual de la República Bolivariana de Venezuela, medida por el índice nacional de precios al consumidor (INPC), fue del 25,1%. Durante los seis primeros meses de 2010 se observó una aceleración de la inflación que se ubicó en el 31,3% anual en junio de 2010, mientras que la inflación acumulada en esos seis meses fue de un 16,3%.

En este contexto inflacionario, y con varios componentes de la canasta básica sujetos a controles de precios, se han registrado distintas instancias de escasez y aumentos de precios de distintos productos alimenticios. En consecuencia, en febrero de 2010 la Asamblea Nacional promulgó la ley de reforma parcial a ley para la defensa de las personas en el acceso a los bienes y servicios, en virtud de la cual se amplía la capacidad del Estado para supervisar y sancionar las infracciones a dicha ley.

En línea con la caída de la actividad económica, la tasa de desempleo media se incrementó del 7,3% en 2008 al 7,8% en 2009. En particular, la situación empeoró durante la segunda mitad de 2009. Asimismo, entre 2008 y 2009 se observó un deterioro de la calidad del empleo. En este contexto, se registró una disminución significativa del número de empleos formales y la creación de empleos informales. Durante los dos últimos trimestres de 2009 el empleo formal

se redujo un 0,7%, mientras que informal se incrementó un 5,1% en comparación con igual período de 2008.

Finalmente, si bien las remuneraciones experimentaron aumentos nominales durante 2009, en el promedio del año las remuneraciones reales se redujeron un 6,6% debido a la elevada inflación observada durante el período, a pesar de los aumentos registrados en el salario mínimo.

c) El sector externo

En 2009 el superávit de la cuenta corriente fue equivalente al 2,6% del PIB, cifra significativamente inferior al superávit del 12% del PIB observado en 2008. Durante el primer trimestre de 2009 se registró un déficit de la balanza de bienes debido al desplome del valor de las exportaciones petroleras ocasionado por la caída de los precios del petróleo. Sin embargo, a partir del segundo trimestre, la balanza de bienes registró un superávit, en línea con la recuperación del precio del petróleo, y cerró el año con un superávit del 5,9% del PIB. Aún así, el superávit de la balanza de bienes fue significativamente inferior al superávit del 14,7% del PIB registrado en 2008.

El valor de las exportaciones de bienes se redujo un 39,5% en 2009 respecto del año anterior y pasó del 30,6% del PIB en 2008 al 17,7% en 2009. El valor de las exportaciones petroleras disminuyó un 39,2% y alcanzó el

Cuadro 2
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	4,9	7,2	3,8	3,5	0,5	-2,6	-4,6	-5,8	-5,8	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	22 341	30 310	31 760	10 727	9 840	14 560	16 445	16 750	16 424	...
Importaciones de bienes FOB (millones de dólares)	10 909	11 408	12 425	14 740	11 155	10 055	8 822	8 410	6 883	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	31 946	34 335	39 206	43 127	28 992	30 750	33 697	35 830	29 186	28 801
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^c	105,6	102,1	96,0	83,6	77,4	75,2	72,2	69,0	120,2	114,6 ^d
Tasa de desempleo	8,9	7,8	8,0	6,9	7,9	8,3	7,5	6,9	7,6	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	29,1	32,2	36,0	31,9	28,5	27,4	28,9	26,9	28,2	32,0 ^d
Tipo de cambio nominal promedio (bolívares por dólar)	2 147	2 147	2 147	2 147	2 147	2 147	2 147	2 147	4 090	4 295
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	-3,4	-2,3	-3,5	-8,9	-5,4	-8,7	-5,1	-4,0	-1,6	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	2,9	2,8	2,5	4,6	4,3	4,0	3,9	3,8	3,6	3,7 ^d
Tasa de interés activa ^f	23,0	23,0	22,9	22,5	22,5	21,1	19,4	19,4	18,6	17,9 ^d
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ^g	638	591	930	1 862	1 567	1 186	884	1 017	881	1 230
Índices de precios de la bolsa de valores (índice nacional, 31 diciembre 2000=100)	514	546	556	514	640	653	738	807	855	954
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	1,5	1,7	2,0	1,8	2,4	2,5	2,8	3,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1997.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Depósitos a 90 días.

^f Promedio de préstamos de los seis principales bancos comerciales y universales del país.

^g Medido por el EMBI+ calculado por J.P. Morgan; índices a fin del período.

16,6% del PIB en 2009 en comparación con el 28,7% en 2008. Este resultado obedece al descenso de los precios del petróleo venezolano (en promedio un 34,1% menor que en 2008) y a la reducción de la producción de crudo. A su vez, el valor de las exportaciones no petroleras se contrajo un 43,5%. Por su parte, las importaciones de bienes se redujeron un 22,3%, al pasar del 15,9% del PIB en 2008 al 11,8% en 2009. Cabe destacar las importaciones del sector privado que experimentaron una contracción del 25%. Este resultado obedece no solo a la menor demanda asociada a la caída del PIB, sino sobre todo a la menor disponibilidad de divisas al tipo de cambio oficial suministradas por la CADIVI. El sostenimiento de los precios del petróleo durante el primer trimestre de 2010 y la caída de las importaciones respecto del trimestre anterior resultaron en un aumento del superávit de la balanza de bienes (y de la cuenta corriente) durante el período.

Durante 2009 la balanza de servicios registró un déficit menor (2,3% del PIB) que en 2008 (2,7% del PIB), debido principalmente a la reducción de los gastos por concepto de fletes. En cambio, la balanza de rentas se deterioró y pasó de un superávit del 0,2% del PIB en 2008 a un déficit del 0,8% en 2009, como consecuencia

de un incremento de los pagos de rentas de la inversión de cartera, que incluye la deuda pública.

En 2009 el saldo de la cuenta de capital y financiera mostró un déficit del 4,3% del PIB. Dada la nacionalización de empresas por parte del Estado de la República Bolivariana de Venezuela, la inversión extranjera directa (IED) en el país registró un déficit del 1% del PIB en 2009, en comparación con un superávit del 0,1% en 2008. En cuanto a la inversión de cartera, destaca el aumento de los pasivos públicos como resultado de la emisión de títulos de deuda pública denominados en dólares por un monto de 4.992 millones de dólares (1,5% del PIB) en octubre de 2009. En lo que se refiere a otras inversiones, destaca la asignación de derechos especiales de giro por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI) por un monto equivalente a 3.484 millones de dólares (1,1% del PIB) durante el tercer trimestre de 2009, lo que se tradujo en un aumento de los pasivos del sector público. Además, se incrementaron los depósitos del sector privado no financiero, lo que se tradujo en una reducción de los activos del sector público tras la liquidación de títulos de deuda en el mercado secundario por un monto equivalente al 5,8% del PIB durante 2009.

Uruguay

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2009 el Uruguay registró un crecimiento del PIB del 2,9%, por lo que se constituyó en una de las pocas economías de la región que se mantuvo en la senda de crecimiento pese a la crisis financiera internacional. El crecimiento estuvo sustentado por el incremento del consumo privado y público, la inversión pública y la demanda externa, lo que permitió compensar la fuerte caída de la inversión privada. Nuevamente, los sectores que mostraron el mayor dinamismo fueron el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones, mientras que la industria registró una fuerte contracción asociada a la disminución de las exportaciones. A lo largo de 2009, se aplicó una política fiscal anticíclica con el objeto de contener la demanda y el producto. El déficit fiscal del sector público no financiero experimentó un incremento y se ubicó en un 1,6% del PIB, mientras que la relación entre la deuda bruta del sector público no financiero y el PIB alcanzó el 47%. La inflación se ubicó en el 5,9% anual, dentro del rango objetivo establecido en el programa monetario.

La cuenta corriente mejoró significativamente, debido a una fuerte reducción de las importaciones, mientras que las exportaciones registraron un crecimiento del 9,7%. Este resultado obedeció en parte a la disminución del precio del petróleo, una mejora de la generación hidroeléctrica y el aumento de los ingresos por concepto de turismo. Asimismo, se registró un fuerte flujo de capital desde el exterior bajo las formas de inversión directa y de capital financiero, aunque menor al observado el año anterior.

Además se incrementó nuevamente el nivel de reservas, pese a la disminución de los encajes obligatorios en el sistema bancario.

Para 2010 se proyecta un crecimiento del PIB cercano al 7%. Asimismo, se prevé que la inflación se ubicará en el límite superior del rango objetivo fijado por las autoridades, que va del 4% al 6%. El superávit fiscal primario proyectado sería del orden del 2,0% del PIB, mientras que el resultado global se situaría en torno al -1,1% del producto.

2. La política económica

En 2009, la política económica estuvo orientada a contener la demanda interna en un contexto marcado por una desaceleración de la demanda externa y una reducción de la inversión privada. Dado el aumento del déficit fiscal, se accedió a líneas especiales de crédito no condicionadas con los organismos multilaterales de crédito. Asimismo,

se realizaron colocaciones de deuda en el mercado interno y externo por un monto aproximado de 500 millones de dólares. Hacia fines del año, el Comité de Coordinación Macroeconómica (CCM) fijó la meta de inflación en el 5% anual hasta septiembre de 2011, con un rango de tolerancia del 1%.

a) La política fiscal

En 2009 se constató una mayor participación del sector público en la economía, medida a través del incremento de la recaudación y el gasto en términos del PIB. En efecto, los ingresos del sector público no financiero se elevaron del 26,2% del PIB en 2008 al 27,7% en 2009, mientras que los egresos primarios se incrementaron del 25,1% al 27,0% del PIB. Dado este contexto y la leve mejoría del resultado primario de los gobiernos municipales y el Banco de Seguros del Estado, el superávit primario del sector público no financiero se redujo del 1,5% del PIB en 2008 al 1,2% en 2009. En consecuencia, el déficit fiscal en 2009 se situó en un 1,6% del PIB luego del pago de intereses de la deuda (2,8% del PIB), en comparación con 2008 en que el déficit fiscal fue del 1,3%, mientras que el pago de intereses de la deuda representó el 2,8% del PIB.

En cuanto a los ingresos, la recaudación de la Dirección General Impositiva (DGI) fue equivalente al 17% del PIB, mientras que la del Banco de Previsión Social (BPS) alcanzó el 7,1% del PIB. Asimismo la recaudación por concepto de transferencias de utilidades de las empresas públicas al gobierno y de tasas aduaneras fue de un 1,3% y un 1% del PIB, respectivamente. El conjunto de los ingresos del sector público no financiero, sin considerar el efecto de la inflación, creció un 9% respecto del año anterior, debido al incremento del 4,8% de los ingresos de la DGI, un 13% de la recaudación del BPS y un 65% de las transferencias de utilidades de las empresas públicas.

Por su parte, los egresos del sector público correspondieron a gastos primarios corrientes (23,7% del PIB) e inversiones (3,4% del PIB). Al cierre de 2009, las pasividades alcanzaron un 8,7%, las transferencias un 6,4%, las remuneraciones un 5,0% y los gastos de funcionamiento un 3,6%. Los tres primeros componentes representaron un 20,1% del PIB en 2009, en comparación con el 18,2% registrado el año anterior, lo que constituyó uno de los pilares de la demanda interna y, por ende, del crecimiento económico observado en el año. Los gastos de funcionamiento mantuvieron su participación relativa en términos del producto respecto del año anterior. Otro pilar del crecimiento fue la inversión pública que descontada la inflación creció un 6,9% en 2009 respecto de 2008, debido a la construcción de obras viales y edificios y a la compra de maquinaria y equipos por parte de las empresas públicas.

La situación fiscal del Uruguay mejoró en términos de su resultado global a comienzos de 2010 y se registró un déficit del -1,1% del PIB al cierre del primer trimestre, atribuible principalmente a un incremento de la recaudación. De acuerdo con estimaciones oficiales, para el cierre del año se proyecta un déficit del sector público cercano al 1,1% del PIB.

A fines de 2009 la deuda bruta del sector público no financiero ascendió a 17.030 millones de dólares (47% del PIB). La mayor parte de ese incremento se atribuye a una mayor deuda interna. La deuda externa bruta del sector se mantuvo en torno al 33% del PIB.

b) La política monetaria y el sector financiero

Durante 2009 la tasa de interés interbancaria a un día (tasa call), que regula los préstamos interbancarios en moneda nacional, retomó su papel como principal instrumento de control tras las turbulencias financieras registradas en los mercados internacionales en 2008. Esta tasa se fijó en un 10% anual a principios de 2009, pero luego fue descendiendo a un 9% en marzo, un 8% en junio y un 6,25% en diciembre, cifra en la que se mantuvo hasta junio de 2010 debido a la evolución observada en los precios internos durante los primeros meses del año.

Paralelamente, continuó la reducción del encaje obligatorio, que se fijó en un 12% para los depósitos en moneda nacional a menos de 30 días a partir del 1 de enero, en comparación con el 20% vigente hasta fines de 2009. Para los depósitos en moneda extranjera, a partir del mes de julio de 2010, se reducirá el encaje al 15% para los depósitos a menos de 180 días y al 9% para los de un plazo superior. Esta medida, así como las compras de divisas por parte del Banco Central del Uruguay (BCU) con el objeto de estabilizar el tipo de cambio, se transformaron en los principales factores de expansión de la liquidez. El banco central logró contener estos aumentos de carácter permanente mediante la emisión de letras de regulación monetaria y notas denominadas en pesos y en Unidades Indexadas (UI).

A pesar de la crisis internacional, el sistema financiero se mantuvo estable. El crédito al sector privado residente se incrementó en el cuarto trimestre de 2009, por lo que al cierre del año el total de créditos registró un crecimiento del 6%. Esto se tradujo en un incremento de los activos del sistema financiero de 3.031 millones de dólares. Los depósitos del sector no financiero privado mantuvieron su crecimiento en moneda nacional y extranjera y cerraron el año 2009 con un incremento equivalente a 1.981 millones de dólares, lo que implica una tasa anual depurada del efecto del tipo de cambio de un 16%.

Al cierre de 2009 la tasa de interés de los créditos en dólares se situó en un 5,6%, su menor nivel histórico. Las tasas medias pactadas para los créditos en moneda nacional aplicadas a empresas y hogares alcanzaron un 16,7% y un 32,3% respectivamente, pero descendieron luego del alza registrada a partir de septiembre de 2008. La morosidad del crédito se mantuvo estable en niveles históricamente bajos (alrededor del 1% y del 2,9% en el caso de los créditos en moneda nacional a los hogares).

La tasa de interés de los depósitos a plazo fijo en dólares se ubicó en un 0,55% en diciembre de 2009. Por su parte, la tasa de interés pasiva de los depósitos a plazo fijo en moneda nacional disminuyó hacia fines de año y alcanzó en promedio un 4,9% como resultado de la elevada liquidez en el mercado de dinero.

c) La política cambiaria

Durante 2009 se mantuvo un régimen de flotación del tipo de cambio. No obstante, se observó una fuerte actividad del Estado en el mercado cambiario a fin de estabilizar las variaciones de la cotización del dólar en el mercado local. Hasta abril, el dólar mantuvo los valores observados hasta el cierre de 2008 (alrededor de \$24 por unidad). Sin embargo, a partir de ese mes la cotización del dólar experimentó un descenso hasta alcanzar cierta estabilidad, en torno a 19,50 pesos uruguayos por unidad,

al 31 de diciembre. Como resultado, en 2009 la moneda local se revalorizó en términos nominales un 20,1% con respecto al dólar, lo que contrasta con el descenso de un 13,4% registrado el año anterior. El tipo de cambio real bilateral con los Estados Unidos se apreció un 21,4% entre diciembre de 2008 e igual mes de 2009. En el primer cuatrimestre de 2010 el dólar se mantuvo en ese valor nominal. Además, se anunció la intervención a partir de junio del Ministerio de Economía y Finanzas en el mercado cambiario, con el objeto de restablecer el tipo de cambio nominal en su valor de equilibrio.

En el promedio de 2009, el indicador de tipo de cambio real efectivo disminuyó un 2,4% respecto del año anterior, lo que refleja la revalorización de la moneda nacional durante el segundo semestre. Este descenso obedeció al deterioro de los términos de competitividad, tanto con los países integrantes del MERCOSUR como con otros países.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

A lo largo de 2009, el sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones lideró el crecimiento del producto, con un alza del 9,5% y una incidencia de 1,1 puntos porcentuales en la variación del PIB. También se expandieron los servicios comunales, sociales y personales (3,6%), la electricidad, gas y agua (41,9%), la construcción (4,8%), agropecuario (2,0%) y el comercio, los restaurantes y hoteles (0,8%), que también incidieron en la variación del PIB (0,8, 0,6, 0,3 y 0,2 puntos porcentuales, respectivamente). La industria manufacturera se contrajo un 3,7% e incidió en -0,6 puntos en el crecimiento del PIB.

El alza del PIB en 2009 respondió al aumento del consumo interno (2%), con incrementos de un 5,2% del consumo público (incidencia de 0,6 puntos porcentuales) y un 1,5% del consumo privado (incidencia de 1 punto porcentual). El gasto público (en consumo e inversión) se expandió un 9,5% en 2009 y significó la mitad del incremento del PIB en el año.

La formación bruta de capital se redujo un 10,7% a lo largo de 2009 e incidió en 2,5 puntos negativos en la variación del producto. Ello se debió en parte a la

reducción del 4% de la formación bruta de capital fijo, lo que incidió en -0,8 puntos en la caída del producto, y a la variación de las existencias. No obstante, en 2009 la formación bruta de capital fijo alcanzó el 19,1% del PIB, el segundo mayor nivel de los últimos 15 años.

La demanda externa también contribuyó a la expansión de la actividad económica. Las exportaciones se elevaron un 2,5% e incidieron 0,8 puntos en el incremento del PIB, mientras que las importaciones se redujeron un 8,6% con una incidencia positiva de 3 puntos porcentuales. La economía uruguaya continuó su proceso de recuperación en el primer trimestre de 2010. Con respecto al mismo período del año anterior, el PIB se incrementó un 1,7% en términos desestacionalizados. En la comparación interanual, el crecimiento del primer trimestre fue del 8,9%. La demanda interna, medida en términos de volumen, se expandió, impulsada por el aumento del gasto de consumo final (7,7%) y de la formación bruta de capital (26,4%) debido al incremento de la inversión fija y de las existencias. El saldo neto con el mercado externo fue positivo, aunque de menor incidencia respecto del primer trimestre de 2009, debido al crecimiento del 3,8% de las exportaciones y el 10,1% de las importaciones.

Cuadro 1
URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	-3,4	-11,0	2,2	11,8	6,6	4,3	7,5	8,5	2,9
Producto interno bruto por habitante	-3,6	-11,0	2,2	11,9	6,6	4,1	7,2	8,2	2,5
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-7,1	5,1	10,6	10,6	4,6	3,9	-6,1	5,7	2,0
Explotación de minas y canteras	-5,2	-37,6	14,1	7,2	4,4
Industrias manufactureras	-7,6	-13,9	4,7	20,8	10,1	8,1	7,1	17,3	-3,7
Electricidad, gas y agua	1,7	-0,6	-7,4	1,8	5,8	-28,6	57,8	-52,6	41,9
Construcción	-8,7	-22,0	-7,1	7,5	4,2	9,2	6,2	8,5	4,8
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-3,2	-24,5	-1,0	21,3	10,1	6,8	13,4	11,3	0,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	0,3	-9,1	3,1	11,5	11,1	8,2	19,6	34,6	9,5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1,7	-0,9	-5,3	-1,7	-3,5	0,6	3,5	4,4	2,9
Servicios comunales, sociales y personales	-2,3	-3,3	0,7	3,2	1,4	3,3	3,8	4,8	3,6
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	-2,1	-15,9	1,1	9,5	4,0	5,9	7,1	8,1	2,0
Consumo del gobierno	-2,9	-9,3	-4,8	2,5	0,0	6,7	6,5	6,8	5,2
Consumo privado	-2,0	-16,9	2,0	10,6	4,5	5,8	7,2	8,4	1,5
Formación bruta de capital	-9,1	-34,5	18,0	22,0	7,6	16,8	6,3	27,5	-10,7
Exportaciones de bienes y servicios	-9,1	-10,3	4,2	30,4	16,3	3,2	7,4	10,1	2,5
Importaciones de bienes y servicios	-7,1	-27,9	5,8	26,8	10,8	15,3	5,7	21,0	-8,6
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital	17,8	14,8	16,2	16,9	16,2	19,4	19,4	22,7	17,9
Ahorro nacional	15,1	17,9	15,5	16,9	16,4	17,4	18,4	17,9	18,8
Ahorro externo	2,6	-3,0	0,8	-0,0	-0,2	2,0	0,9	4,8	-0,8
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-498	382	-87	3	42	-392	-220	-1 503	259
Balanza de bienes	-775	48	183	153	21	-499	-545	-1 730	-275
Exportaciones FOB	2 139	1 922	2 281	3 145	3 774	4 400	5 100	7 077	6 389
Importaciones FOB	2 915	1 874	2 098	2 992	3 753	4 898	5 645	8 807	6 664
Balanza de servicios	316	153	135	325	372	409	703	804	1 071
Balanza de renta	-68	109	-488	-588	-494	-428	-516	-727	-679
Balanza de transferencias corrientes	30	72	83	113	144	126	137	150	142
Balanzas de capital y financiera ^d	775	-4 314	1 048	302	753	2 791	1 231	3 736	1 330
Inversión extranjera directa neta	291	180	401	315	811	1 495	1 240	1 839	1 126
Otros movimientos de capital	485	-4 494	647	-12	-58	1 296	-9	1 896	204
Balanza global	278	-3 932	961	306	796	2 399	1 010	2 233	1 589
Variación en activos de reserva ^e	-278	2 328	-1 380	-454	-620	15	-1 005	-2 232	-1 588
Otro financiamiento	0	1 604	420	149	-175	-2 414	-5	-0	-0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	101,3	117,6	149,9	152,3	134,0	128,4	127,7	121,0	118,1
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	104,0	102,6	103,5	99,9	90,7	88,6	88,7	94,1	96,9
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	707	-2601	979	-137	84	-52	710	3008	650
Deuda externa total (millones de dólares) ^g	8 937	10 548	11 013	11 593	11 418	10 560	12 218	12 021	13 935
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^h	60,8	59,3	58,1	58,5	58,5	60,9	62,7	62,6	63,4
Tasa de desempleo abierto ⁱ	15,3	17,0	16,9	13,1	12,2	11,4	9,6	7,9	7,7
Tasa de subempleo visible ^j	15,3	18,4	19,3	15,8	17,1	13,6	12,9	10,8	9,1
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	3,6	25,9	10,2	7,6	4,9	6,4	8,5	9,2	5,9
Variación de los precios al productor, productos nacionales (diciembre a diciembre)	3,8	64,6	20,5	5,1	-2,2	8,2	16,1	6,4	10,5
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	9,9	58,9	33,3	1,9	-14,7	-1,8	-2,4	-10,8	7,8
Variación de la remuneración media real	-0,3	-10,7	-12,5	0,0	4,6	4,3	4,7	3,6	7,3
Tasa de interés pasiva nominal ^k	61,7	28,4	5,5	2,3	1,7	2,3	3,2	4,0	4,0
Tasa de interés activa nominal ^l	38,1	116,4	56,6	26,0	15,3	10,7	10,0	13,1	16,6

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central									
Ingresos totales	20,2	20,7	20,9	21,1	21,3	21,4	20,5	20,0	20,4
Ingresos tributarios	17,0	17,1	18,1	18,0	18,3	18,8	18,0	17,8	18,0
Gastos totales	24,6	25,4	25,4	23,5	22,9	22,4	22,1	21,1	21,8
Gastos corrientes	22,9	24,0	24,1	22,0	21,5	21,0	20,6	19,3	20,3
Intereses	2,4	4,0	5,5	4,8	4,3	4,2	3,7	2,8	2,7
Gastos de capital	1,8	1,4	1,3	1,5	1,3	1,4	1,5	1,8	1,6
Resultado primario	-2,0	-0,8	1,0	2,4	2,7	3,2	2,1	1,7	1,3
Resultado global	-4,4	-4,7	-4,5	-2,4	-1,6	-1,0	-1,6	-1,1	-1,5
Deuda del sector público no financiero	45,6	103,3	97,9	76,9	68,6	61,1	52,1	51,1	47,0
Interna	15,2	24,7	18,4	14,8	14,7	13,7	10,2	11,6	13,9
Externa	30,3	78,6	79,5	62,1	53,9	47,4	41,9	39,4	33,1
Moneda y crédito^m									
Crédito interno	44,1	52,8	29,7	17,5	14,0	18,9	14,8	12,9	10,9
Al sector público	6,6	22,7	14,4	12,1	6,0	7,5	1,3	3,0	3,6
Al sector privado	66,2	73,4	45,4	30,3	26,6	25,9	24,5	29,4	22,6
Otros	-28,7	-43,3	-30,0	-24,8	-18,7	-14,4	-11,0	-19,6	-15,2
Liquidez de la economía (M3)	91,6	87,7	81,1	66,0	59,1	57,1	49,5	56,2	49,6
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	10,1	8,8	9,4	8,9	10,6	11,3	12,6	12,7	13,4
Depósitos en moneda extranjera	81,5	78,8	71,6	57,1	48,5	45,8	36,9	43,6	36,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2005. Hasta 2005, sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1983.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Incluye el sector privado y excluye las partidas de memorando: pasivos y activos externos.

^h Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, nacional urbano.

ⁱ Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa, nacional urbano.

^j Se refiere a porcentajes de la población ocupada, nacional urbano.

^k Depósitos a plazo fijo, 30 a 61 días, en moneda nacional.

^l Crédito a empresas, 30-367 días.

^m Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

El IPC se elevó un 5,9% en 2009, lo que refleja un fuerte retroceso respecto del año anterior (9,2%). En 2009 los rubros de mayor variación fueron la enseñanza (12,3%), los gastos de vivienda (11,6%), los cuidados médicos (8,7%) y los otros gastos de consumo (16,6%). Ese mismo año la variación del índice de precios al productor nacional alcanzó el 10,6%.

Entre enero y abril de 2010 la inflación acumulada fue de un 2,8%, mientras que la inflación en 12 meses hasta abril alcanzó el 7,09%. Hasta junio la inflación anual se situó en el 6,4%.

El mercado de trabajo se mantuvo estable en términos generales. La tasa de desempleo media a nivel nacional fue del 7,3%. A lo largo de 2009, la tasa de empleo a nivel nacional se incrementó casi un punto porcentual, por lo que alcanzó un promedio anual del 58,5%. La tasa de participación de la población en edad de trabajar se situó en un 63,2% en 2009. El mercado mantuvo la tendencia a la formalización y el porcentaje de trabajadores no registrados fue en promedio

del 23,0%. El salario real aumentó un 7,3% en el promedio de 2009, con similares incrementos para los trabajadores de los sectores público y privado. A nivel nacional, el poder adquisitivo de los hogares se incrementó en promedio un 5,2% en términos interanuales.

c) El sector externo

En el transcurso de 2009 se revirtió el déficit de la cuenta corriente y se registró un superávit de más de 250 millones de dólares. Casi la totalidad de esta variación respondió a la cuenta comercial que pasó de un déficit de 926 millones de dólares en 2008 a un superávit de 796 millones de dólares en 2009. Esto se explica por la contracción del intercambio comercial de bienes y servicios y la reducción del valor de las exportaciones (8%) y las importaciones (24%). El saldo comercial de bienes mostró un déficit de 275 millones de dólares al cierre de 2009, lo que fue compensado por un incremento similar de las exportaciones de servicios turísticos.

Cuadro 2
URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	7,7	10,0	9,1	7,4	2,5	1,1	3,0	4,6	8,9	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	1 297	1 667	1 637	1 348	1 079	1 478	1 451	1 376	1 290	571 ^c
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	1 959	2 686	2 371	2 053	1 485	1 656	1 884	1 783	1 751	621 ^c
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	4 993	6 101	6 344	6 360	6 965	7 438	8 068	7 987	8 061	7 509
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	123,8	120,0	117,1	123,2	118,6	123,5	119,9	110,4	101,6	99,5 ^e
Tasa de desempleo	5,3	4,6	4,7	3,9	5,0	5,1	5,8
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	8,0	8,4	7,5	9,2	7,5	6,5	6,9	5,9	7,1	7,1 ^e
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	20,91	19,75	19,60	23,36	23,50	23,68	22,70	20,27	19,61	19,46
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	4,3	4,0	1,9	4,0	6,2	8,4	8,4	6,1	4,0	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^f	2,9	2,8	2,5	4,6	4,3	4,0	3,9	3,8	3,6	3,7 ^c
Tasa de interés activa ^g	11,1	11,2	12,2	18,0	18,0	17,0	15,8	15,5	13,0	12,5 ^c
Tasa de interés interbancaria	7,0	7,2	7,2	19,0	9,4	8,9	7,9	7,9	6,2	6,2 ^e
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ^h	310	265	376	578	586	341	282	221	163	229
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	-7,1	1,1	6,6	1,2	1,8	5,3	-15,8	-7,7	10,5	...
Crédito vencido como porcentaje de crédito total (porcentajes)	14,3	20,2	20,0	16,5	14,8	13,6	14,7	7,6	7,5	7,5 ^e

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2005.

^c Datos hasta el mes de abril.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Datos hasta el mes de mayo.

^f Depósitos a plazo, 30 a 61 días en moneda nacional.

^g Crédito a empresas, 30-367 días.

^h Medido por el Uruguay Bond Index (UBI); índices a fin del período.

Las cuentas de capital y financiera registraron una entrada neta de capitales de 1.529 millones de dólares, cifra bastante inferior a los 2.800 millones de dólares del año anterior. Comparativamente se observó una fuerte variación de los destinos, que en 2008 obedecieron a las necesidades del sector privado (75%), en tanto significó el 40% en 2009. Por otra parte, si bien disminuyeron las entradas de inversión extranjera directa, esta superó los 1.100 millones de dólares en 2009.

A diciembre de 2009 los activos de reserva del Banco Central del Uruguay superaron los 7.900 millones de dólares, lo que representa un aumento de aproximadamente 1.600 millones de dólares con respecto a igual mes de 2008. Este incremento obedeció a la compra de divisas realizada a lo largo del año, el aumento de las cuentas del gobierno y en menor medida de su superávit de divisas. Por el contrario, los depósitos en moneda extranjera de las instituciones financieras disminuyeron más de 500 millones de dólares, debido a la reducción de los encajes bancarios obligatorios. El riesgo soberano del Uruguay descendió un

8,8% con respecto al cuarto trimestre de 2009 y se ubicó en unos 227 puntos básicos en mayo de 2010.

En 2009 las exportaciones de bienes desde zonas no francas alcanzaron los 5.495 millones de dólares, lo que representa un descenso del 8,7% en comparación con 2008¹. Las partidas con mayor incidencia en el total exportado fueron la carne de vacuno congelada (13,6%), la soja (8,3%), el arroz (8,2%), el trigo (5,8%) y la carne de vacuno fresca o refrigerada (3,9%). Las exportaciones con destino a los países integrantes del MERCOSUR ascendieron a 1.550 millones de dólares al cierre de 2009, lo que representó una disminución del 4% respecto de 2008. Las exportaciones a la Argentina y el Paraguay se contrajeron un 32% y un 19%, respectivamente, mientras que las exportaciones al Brasil aumentaron un 12,3%. Este bloque representó el 28,2% del total de exportaciones del

¹ En lo que respecta a la desagregación de datos del comercio exterior por tipo de bienes y país de destino u origen, se trabaja con los datos del registro de Aduanas, que no incluye las exportaciones e importaciones desde las zonas francas.

Uruguay. Por su parte, las exportaciones con destino a los países de la Unión Europea representaron el 15% del total exportado por el Uruguay en 2009.

En 2009 las importaciones a zonas no francas alcanzaron los 4.623 millones de dólares en régimen general y 598 millones de dólares en régimen de admisión temporaria, con un descenso del 18% y el 31%, respectivamente. Los productos de mayor participación en las importaciones fueron los automóviles, teléfonos celulares y vehículos para el transporte de mercancías. La Argentina es el mayor exportador de productos al Uruguay (1.188 millones de dólares) seguido del Brasil (1.150 millones de dólares).

En el primer trimestre de 2010, se recuperaron los precios de los productos básicos de exportación del Uruguay con respecto al mismo período de 2009. En el primer cuatrimestre de 2010 las exportaciones

de bienes alcanzaron los 2.029 millones de dólares, lo que representa un aumento del 25,3% respecto de igual período del año anterior. En dicho período, el Brasil fue el principal destino de los productos uruguayos. Las exportaciones al Brasil alcanzaron los 424 millones de dólares (20% del total) y registraron un crecimiento interanual del 23%. El segundo destino fue la Argentina, que representó un 7,1% del total, por lo que superó a las exportaciones destinadas a la Federación de Rusia y China (alrededor de un 5% cada uno). El tipo de cambio real siguió decreciendo en el primer trimestre de 2010 hasta alcanzar el -14,3%, en comparación con igual período de 2009. Este resultado obedeció a una fuerte disminución del tipo de cambio real respecto de los destinos extrarregionales, mientras que se registró una reducción menor con respecto a la región.

México y Centroamérica

Costa Rica

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2009 la economía costarricense se contrajo un 1,1%, la primera caída anual en las últimas dos décadas. El PIB por habitante disminuyó un 2,3%. La reducción de la inversión bruta interna (-30%) y la demanda externa (-6,4%) fue parcialmente compensada por un incremento del consumo (2,1%). La tasa de desempleo repuntó y se ubicó en un 7,8%. El déficit del gobierno central se amplió significativamente al 3,4% del PIB. La inflación cerró el año con una variación anual del 4%, considerablemente menor al año anterior, y el déficit de la cuenta corriente se redujo al 2,2% del PIB.

En 2009 la actividad económica costarricense resintió los efectos adversos de la crisis financiera internacional y, en particular, la recesión en los Estados Unidos. Los principales canales de transmisión fueron una reducción de la demanda externa de bienes, una menor llegada de turistas y una disminución de los flujos de inversión extranjera directa. Las políticas contracíclicas aplicadas por el gobierno central y la recuperación de las exportaciones en el último trimestre del año contribuyeron a frenar el ritmo de desaceleración, lo que se tradujo en una contracción menor a la esperada a principios de año.

De acuerdo con las estimaciones de la CEPAL, se prevé que en 2010 el PIB crecerá un 4%, impulsado por la recuperación de la demanda externa. La reactivación de la actividad económica y los mayores precios internacionales de los combustibles se traducirán en

un incremento de la inflación, que se espera cierre el año en torno al 6%, en línea con la meta de inflación estipulada por el banco central (5% con un margen de tolerancia de un punto porcentual en ambas direcciones). El déficit fiscal se ubicará entre un 4% y un 5% del PIB, mientras que el déficit de la cuenta corriente experimentará un leve repunte como resultado de la aceleración de las importaciones.

El 7 de febrero del 2010 se celebraron elecciones presidenciales. Laura Chinchilla, candidata del partido en el poder (Partido Liberación Nacional) fue elegida presidenta con el 46,8% de los votos. El Congreso quedó fragmentado, con 24 de los 57 escaños para el Partido Liberación Nacional. La nueva presidenta asumió el cargo el 8 de mayo. Se espera una continuidad de las políticas económicas, con énfasis en la gestión de las finanzas públicas y el fomento del desarrollo económico y social.

2. La política económica

En 2009 el gobierno central implementó una política fiscal contracíclica activa, a pesar de que se registró una disminución significativa de los ingresos fiscales. Las políticas monetaria y cambiaria siguieron orientadas a

migrar hacia un esquema de tipo de cambio flexible, crear las condiciones para que la tasa de interés sirva como instrumento de política monetaria y procurar una tasa de inflación baja y estable.

a) La política fiscal

El balance del gobierno central presentó un saldo negativo, después de dos años de superávit (0,6% y 0,2% en 2007 y 2008, respectivamente), y por primera vez en la última década se observó un resultado primario negativo. El balance del sector público global, que incluye el sector público no financiero y el banco central, registró un déficit equivalente al 3,9% del PIB (-0,2% en 2008).

Los ingresos corrientes del gobierno central disminuyeron un 12% en términos reales (en comparación con un crecimiento de un 4,3% en 2008), producto de la contracción de la actividad económica y la reducción de las compras del exterior. En esta línea, los impuestos sobre la renta y el comercio exterior fueron los que sufrieron la mayor contracción (-7,5% y -30%, respectivamente). El gobierno logró conseguir la aprobación temporal de la Asamblea Legislativa para financiar gasto corriente con endeudamiento. La carga tributaria pasó del 15,6% en 2008 al 13,8% en 2009, revirtiendo el avance logrado en los últimos cuatro años.

El manejo prudente de las finanzas públicas y la reducción de la deuda que tuvo lugar en años previos, dio margen para que en 2009 se registrara un fuerte incremento del gasto del gobierno central (10,7% en términos reales). A lo largo del año, el gobierno implementó una serie de medidas para enfrentar la crisis financiera internacional, en el marco del llamado Plan Escudo. Entre las medidas más importantes destacan el aumento de las pensiones no contributivas, los incrementos salariales a funcionarios públicos y un mayor gasto social en programas de vivienda, educación y salud. En esta línea, el rubro de remuneraciones subió un 25,6%, mientras que el de transferencias lo hizo un 11,2%.

El resto del sector público no financiero presentó un saldo positivo equivalente al 0,3% del PIB (-0,4% en 2008), producto de los ajustes contables realizados como consecuencia de la exclusión del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) de estas cuentas públicas a raíz de la apertura del sector de las telecomunicaciones. El déficit del banco central fue mayor que el observado el año anterior (-0,8% del PIB, en comparación con el -0,2% en 2008), debido principalmente a la disminución de los ingresos por concepto de activos financieros en el exterior.

La deuda pública total aumentó 2 puntos porcentuales y se ubicó en un 42,6% del PIB, producto del deterioro de las finanzas públicas y la contracción del nivel de actividad real. La deuda pública externa disminuyó 1,3 puntos porcentuales, gracias a la amortización del capital, y se ubicó en un 11,3% del PIB. A lo largo del año, se anunciaron diversas líneas de crédito de organismos multilaterales para hacer frente a la crisis financiera internacional. No obstante estas se utilizaron escasamente. El déficit fiscal

se financió principalmente con la emisión de deuda interna a través del mercado de valores, la colocación de títulos en subastas y las negociaciones directas con la banca pública. En consecuencia, la deuda pública interna aumentó del 28,0% del PIB en 2008 al 31,3% en 2009.

La política contracíclica adoptada, en particular el incremento de las pensiones y las remuneraciones del sector público, creó compromisos de largo plazo que ejercerán presión sobre las finanzas públicas en los próximos años. El déficit acumulado en los primeros cinco meses de 2010 fue de un 1,9% del PIB. El nuevo gobierno ha anunciado su intención de recurrir a deuda externa a fin de cubrir el faltante en el corto plazo, pero también de buscar reformas y mejoras administrativas que permitan el incremento de los ingresos.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

En 2009 las políticas monetaria y cambiaria continuaron orientadas a procurar la estabilidad de precios y a migrar hacia un esquema de tipo de cambio flexible. Durante 2009 el banco central tuvo una necesidad menor, en comparación con lo acontecido en 2008, de ajustar la banda cambiaria y de intervenir para defender los límites de la misma, debido principalmente a las menores turbulencias financieras y presiones en el mercado cambiario. La única modificación tuvo lugar el 23 de enero, cuando el tipo de cambio de intervención de venta se fijó en 563,25 colones por dólar y la tasa de depreciación nominal diaria aumentó de 6 a 20 centavos.

En los primeros siete meses de 2009, el tipo de cambio se ubicó frecuentemente en el límite superior de la banda, pero a partir de la segunda semana de agosto se apreció gradualmente sin que se registraran nuevas intervenciones por parte del banco central. A fines de 2009, el tipo de cambio nominal fue de 561 colones por dólar, 10 centavos más que a fines de 2008. Esta variación se tradujo en una leve depreciación del tipo de cambio real bilateral del 1% (entre diciembre de 2008 e igual mes de 2009), después de tres años de movimientos en sentido contrario. Como parte de la política cambiaria, se incrementó el número de participantes en el mercado cambiario a través de la puesta en marcha del mercado mayorista de dólares (Monex), con el objeto de promover un funcionamiento más eficiente de dicho mercado.

La tasa de interés de política monetaria se mantuvo sin cambios en la primera mitad de 2009, pese a la contracción de la actividad económica, con el objeto de controlar un posible repunte de la inflación. El 15 de julio se realizó un ajuste a esta tasa, por única vez en el año, la que pasó del 10% al 9%. La tasa pasiva media del sistema financiero al cierre de 2009 fue de un 8,8%, en comparación con un 10,4% en 2008, pero regresó a un valor real positivo (4,6%),

debido a la reducción de la inflación. El promedio de la tasa de interés activa nominal cerró el año 2009 en un 23,2%, muy similar a lo observado en 2008 (24%). No obstante, la tasa activa real subió casi 10 puntos porcentuales y se ubicó en un 18,4%.

El crecimiento del crédito al sector privado se desaceleró significativamente (3,5%, en comparación con un 32% en 2008), producto de la menor actividad económica, el incremento de las tasas reales y la reacción del sistema financiero ante la crisis financiera internacional. El crédito a la construcción, el turismo y la industria presentó incluso tasas negativas (-7,4%, -3,6% y -1,1%, respectivamente). Por su parte, el crédito al consumo se desaceleró significativamente y creció un 0,5%, en comparación con un 29,9% en 2008.

El agregado monetario M1, que incluye el efectivo en poder del público y los depósitos en cuenta corriente, presentó una reducción nominal del 0,4%, en línea con el comportamiento de la actividad económica. Los depósitos a plazo en moneda nacional crecieron un 17,6%, gracias al incremento de las tasas de interés reales pasivas. Los depósitos en moneda extranjera, como porcentaje de la liquidez ampliada (M3), subieron de un 47% en 2008 al 48,2% en 2009. Este proceso de dolarización financiera se revirtió parcialmente hacia fines del año, gracias al mayor rendimiento por ahorrar en colones.

Las reservas internacionales netas en poder del banco central aumentaron 267 millones de dólares y alcanzaron los 4.066 millones, equivalente a 1,9 veces la base monetaria. Este incremento obedeció principalmente a la asignación de derechos especiales de giro.

En los primeros meses de 2010 el tipo de cambio se vio presionado a la baja, debido a la entrada de capitales. En mayo se ubicó en niveles muy cercanos al límite inferior de la banda (509 colones por dólar), pero aún sin intervención por parte del banco central. La tasa de interés

de política monetaria no se modificó en los primeros seis meses del año.

c) La política comercial

La política comercial siguió orientada a crear las condiciones para facilitar la diversificación de las exportaciones. En 2009 se celebraron dos rondas de negociaciones para la firma de un Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea, así como cuatro rondas de coordinación centroamericana y tres rondas técnicas comerciales. A principios de 2010 se retomaron las negociaciones, luego de su suspensión temporal como consecuencia de la crisis política de Honduras. Finalmente, en mayo se firmó el Acuerdo, con lo que se dará inicio al proceso de ratificación.

En 2009 comenzó la negociación del tratado de libre comercio con China, el que se firmó finalmente el 8 de abril de 2010. Este tratado es un documento de alcance amplio que aborda el acceso a los mercados para el comercio de mercancías, la inversión y la propiedad intelectual, entre otros temas. En la misma línea, el proceso de negociación del tratado de libre comercio con Singapur, iniciado también en 2009, concluyó con su firma el 6 de abril de 2010.

La reforma a la ley de zonas francas, con el objetivo de cumplir los compromisos adquiridos con la Organización Mundial del Comercio (OMC), se aprobó en 2009. Con esta reforma se busca eliminar el vínculo de la exoneración del impuesto de la renta con el nivel de exportaciones y se otorgan incentivos similares para las empresas que pertenezcan a sectores estratégicos o que se establezcan en zonas de menor desarrollo. Por otro lado, fija incentivos para promover la inversión, el empleo, los encadenamientos productivos y la capacitación de las empresas que operan bajo este régimen.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La demanda agregada se desaceleró un 6,6%, como consecuencia de la fuerte contracción de la inversión bruta y de la demanda externa. La inversión privada y en maquinaria y equipo disminuyó un 17,6% y un 18,4%, respectivamente, producto de la menor actividad económica y la restricción del crédito. Se observó también una reducción significativa de los inventarios. La inversión pública se desaceleró, pero mantuvo un buen nivel de

crecimiento (12,8% en comparación con un 35,2%) como resultado de la ejecución de proyectos iniciados o aprobados en años anteriores. El consumo del gobierno mostró una expansión significativa (6,3%), gracias a las políticas contracíclicas aplicadas, mientras que el consumo privado se incrementó un 1,6% a pesar de la contracción de la actividad económica, debido a estas mismas políticas y a la recuperación del salario real.

El sector de comercio, restaurantes y hoteles se contrajo un 5,1%, debido a una menor actividad económica

Cuadro 1
COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto	1,1	2,9	6,4	4,3	5,9	8,8	7,9	2,8	-1,1
Producto interno bruto por habitante	-1,0	0,8	4,3	2,4	4,1	7,1	6,4	1,5	-2,3
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	1,4	-3,3	7,4	0,7	4,3	12,7	5,6	-2,3	-2,5
Explotación de minas y canteras	6,4	-3,1	4,2	7,7	7,6	25,7	-1,5	-7,8	-10,0
Industrias manufactureras	-9,1	3,4	8,4	4,0	10,8	10,8	7,0	-3,2	-2,6
Electricidad, gas y agua	4,1	5,3	5,8	4,0	5,9	6,1	2,4	0,2	-1,3
Construcción	14,4	-1,5	4,8	6,3	-0,2	18,2	21,5	12,9	-5,0
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	1,9	1,6	3,4	3,9	4,0	4,8	6,6	3,6	-5,1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	9,2	12,0	13,7	12,0	9,6	10,5	9,8	7,1	3,3
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	6,8	4,8	7,1	6,6	5,4	11,1	9,3	8,4	4,1
Servicios comunales, sociales y personales	2,0	3,0	3,0	1,4	3,3	2,3	3,4	4,5	3,7
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	1,5	3,0	2,8	2,9	3,9	5,4	6,9	3,9	2,1
Consumo del gobierno	3,6	2,3	-0,3	1,3	0,2	2,9	2,3	4,3	6,4
Consumo privado	1,2	3,1	3,2	3,1	4,4	5,7	7,5	3,9	1,6
Formación bruta de capital	31,5	9,8	-4,7	10,9	11,3	13,9	-1,2	18,1	-30,0
Exportaciones de bienes y servicios	-9,6	3,6	12,1	8,2	12,8	10,3	9,9	-1,7	-6,4
Importaciones de bienes y servicios	1,3	6,9	0,9	9,1	12,4	8,1	4,3	6,3	-16,7
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital	20,3	22,6	20,6	23,1	24,3	26,4	24,7	27,5	13,8
Ahorro nacional	16,6	17,5	15,6	18,9	19,4	21,9	18,4	18,3	11,6
Ahorro externo	3,7	5,1	5,0	4,3	4,9	4,5	6,3	9,2	2,2
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-603	-857	-880	-791	-981	-1.023	-1.646	-2.754	-634
Balanza de bienes	-820	-1.278	-1.089	-1.421	-2.159	-2.727	-2.985	-5.014	-2.024
Exportaciones FOB	4.923	5.270	6.163	6.370	7.099	8.102	9.299	9.554	8.847
Importaciones FOB	5.743	6.548	7.252	7.791	9.258	10.829	12.285	14.569	10.871
Balanza de servicios	746	685	776	857	1.116	1.351	1.734	2.253	2.158
Balanza de renta	-679	-440	-776	-440	-209	4	-865	-434	-1.097
Balanza de transferencias corrientes	151	175	209	212	270	349	470	442	329
Balanzas de capital y financiera ^d	616	1.020	1.219	872	1.374	2.053	2.794	2.406	895
Inversión extranjera directa neta	451	625	548	733	904	1.371	1.634	2.015	1.316
Otros movimientos de capital	165	395	671	139	470	682	1.160	390	-421
Balanza global	13	163	339	80	393	1.031	1.148	-348	260
Variación en activos de reserva ^e	-13	-163	-339	-80	-393	-1.031	-1.148	348	-260
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	97,9	98,9	104,8	106,5	107,6	106,5	103,9	100,1	100,0
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	98,4	96,9	95,5	91,9	88,3	85,8	84,9	81,7	84,4
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-63	580	443	432	1.166	2.058	1.929	1.971	-203
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	5.265	5.310	5.575	5.710	6.485	6.994	8.341	8.857	8.036
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	55,8	55,4	55,5	54,4	56,8	56,6	57,0	56,7	56,5
Tasa de desempleo abierto ^h	5,8	6,8	6,7	6,7	6,9	6,0	4,8	4,8	7,6
Tasa de subempleo visible ⁱ	11,3	12,3	15,2	14,4	14,6	13,5	11,5	10,5	11,9
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	11,0	9,7	9,9	13,1	14,1	9,4	10,8	13,9	4,0
Variación de los precios al productor industrial (diciembre a diciembre)	8,6	8,4	11,0	17,7	12,1	13,7	14,6	23,5	-1,2
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	7,1	9,3	10,8	10,0	9,1	7,0	1,0	1,9	8,9
Variación de la remuneración media real	1,0	4,1	0,4	-2,6	-1,9	1,6	1,4	-2,0	7,7
Tasa de interés pasiva nominal ^j	13,4	14,0	12,6	11,5	12,1	11,4	7,1	5,4	8,7
Tasa de interés activa nominal ^k	26,7	26,8	26,2	23,4	24,0	22,7	17,3	16,7	21,6

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Porcentajes del PIB								
Sector público no financiero									
Ingresos totales	25,5	24,7	25,0	24,4	25,2	25,8	26,6	26,8	26,0
Ingresos corrientes	24,8	24,8	24,7	24,4	25,2	25,8	26,6	26,9	26,0
Ingresos tributarios	19,6	19,8	19,9	19,7	20,2	20,7	22,1	22,8	21,3
Ingresos de capital	0,7	-0,1	0,4	-0,0	-0,0	-0,0	-0,0	-0,1	0,0
Gastos totales ^l	27,1	28,6	27,4	26,4	25,6	24,5	24,8	26,9	30,6
Gastos corrientes	22,2	23,3	22,8	22,2	21,8	21,0	20,7	21,1	24,1
Intereses	4,0	4,3	4,3	4,1	4,2	3,8	3,1	2,2	2,2
Gastos de capital	4,8	5,2	4,5	4,1	3,8	3,5	4,1	5,3	6,4
Resultado primario	2,4	0,4	1,9	2,1	3,8	5,2	4,9	2,1	-2,5
Resultado global	-1,6	-3,9	-2,4	-2,0	-0,4	1,3	1,8	-0,1	-4,6
Deuda del sector público no financiero	43,2	45,1	45,6	46,9	42,9	38,4	31,8	29,9	34,1
Interna	28,1	28,7	27,0	27,6	25,5	23,4	19,6	18,1	23,0
Externa	15,2	16,4	18,6	19,3	17,4	15,0	12,2	11,8	11,1
Moneda y crédito^m									
Crédito interno	27,5	31,2	33,3	36,1	36,8	36,3	39,6	45,0	44,9
Al sector público	3,8	5,6	6,5	9,0	6,7	4,4	2,2	2,2	3,4
Al sector privado	23,5	25,4	26,5	26,7	29,4	31,1	36,5	41,7	40,4
Otros	0,1	0,1	0,3	0,4	0,7	0,8	0,9	1,1	1,1
Liquidez de la economía (M3)	33,8	36,3	37,1	42,6	44,0	44,3	43,8	46,8	49,5
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	19,1	20,4	20,9	21,0	22,3	23,5	25,6	24,8	25,6
Depósitos en moneda extranjera	14,7	16,0	16,2	21,6	21,7	20,8	18,1	22,0	23,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1991.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^h Porcentajes de la población económicamente activa, total nacional.

ⁱ Porcentajes de la población ocupada, total nacional.

^j Tasa de interés pasiva neta promedio del sistema financiero.

^k Tasa de interés activa promedio del sistema financiero.

^l Incluye la concesión neta de préstamos.

^m Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

y una reducción del turismo. El resto de los sectores de servicios mostraron una mayor resistencia a la crisis económica y presentaron tasas de crecimiento positivas. La construcción se vio afectada por la menor demanda de casas para extranjeros y proyectos turísticos, así como por la contracción del crédito. La industria manufacturera fue golpeada por la menor demanda externa y se redujo un 2,6%. Por su parte, el sector agrícola disminuyó un 2,5%, debido principalmente a fenómenos climatológicos adversos y plagas.

El comportamiento de la actividad económica tuvo tres períodos marcados a lo largo de 2009. De acuerdo con las cifras del índice mensual de actividad económica (IMAE), en los dos primeros meses se registró una aceleración de la caída de la actividad que había comenzado en octubre de 2008. El punto de inflexión se dio en marzo, cuando se comenzó a observar una desaceleración de la contracción económica; a partir de septiembre la economía volvió a mostrar tasas positivas interanuales de crecimiento. Esta evolución se vio fuertemente influenciada por las variaciones de la economía internacional y la demanda externa.

En los cinco primeros meses de 2010, el índice mensual de actividad económica tuvo una variación positiva interanual media del 5,2%, por lo que se sigue manteniendo la tasa de recuperación observada en los últimos meses de 2009. En el resto del año se espera una ligera desaceleración de la tasa de crecimiento, ante el también menor dinamismo de la demanda externa.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La menor demanda interna, la reducción de los precios internacionales de los alimentos y combustibles y una política monetaria restrictiva permitieron que la inflación, medida por el índice de precios al consumidor, registrara el menor nivel desde 1971 (4%) y después de dos años por encima del 10%. De hecho, el índice de precios de los alimentos y bebidas presentó una reducción anual del 1,5%.

La tasa de desempleo abierto nacional experimentó un fuerte incremento (2,9 puntos porcentuales), en comparación con la reducción observada en los tres años previos. El impacto de este aumento del desempleo en la actividad

Cuadro 2
COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	6,5	3,6	3,1	-1,8	-4,5	-2,4	-0,2	2,9	5,1	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	2 408	2 521	2 404	2 171	2 081	2 241	2 211	2 244	2 394	1 625 ^c
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	3 610	4 105	4 087	3 569	2 530	2 740	2 896	3 228	3 164	2 233 ^c
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	4 891	4 334	3 814	3 799	4 167	3 936	4 059	4 066	4 155	4 057
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	98,5	101,0	103,9	96,9	96,2	100,1	102,6	101,1	93,2	88,0 ^c
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	11,0	12,8	15,8	13,9	12,3	8,2	4,8	4,0	5,8	6,2 ^c
Tipo de cambio nominal promedio (colones por dólar)	496	508	547	554	562	574	585	572	551	528
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	-6,1	0,8	-3,5	1,2	13,6	7,8	8,8	11,2	-4,0	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	5,0	3,7	5,1	7,6	8,5	8,5	9,4	8,0	6,4	6,4 ^c
Tasa de interés activa ^f	15,3	14,6	16,7	20,2	21,4	22,0	22,1	20,8	19,9	20,1 ^c
Tasa de interés interbancario	2,9	2,7	6,8	4,8	4,4	6,4	6,1	4,0	3,6 ^g	...
Índices de precios de la bolsa de valores (Índice nacional, 31 diciembre 2000=100)	235	232	209	177	114	116	123	139	137	135
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	28,3	31,4	32,4	31,4	26,2	19,7	13,6	6,6	2,9	2,8
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	1,3	1,2	1,3	1,5	1,9	2,1	2,2	2,1	2,2	2,4 ^c

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1991.

^c Datos hasta el mes de mayo.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Tasa de interés pasiva neta promedio del sistema financiero.

^f Tasa de interés activa promedio del sistema financiero.

^g Datos hasta el mes de febrero.

económica fue atenuado por un mayor gasto social. El índice de salario mínimo real se incrementó un 3,9%, impulsado por la reducción de la inflación.

La recuperación de la actividad económica en los últimos meses de 2009 y los primeros de 2010 se ha reflejado ya en el mercado laboral. La cantidad de trabajadores registrados en la Caja Costarricense del Seguro Social mostró una variación interanual media del 3,7% en los cuatro primeros meses de 2010. El mayor dinamismo económico, junto con el repunte de los precios internacionales de los combustibles, también ha repercutido en la inflación, que se ubicó en un 6,3% en junio.

c) El sector externo

En 2009 las exportaciones de bienes se redujeron un 7,4%, ante la disminución de las ventas a América del Norte (-13,2%) y Centroamérica (-8,6%). Las exportaciones a la Unión Europea se contrajeron levemente (1,7%), mientras que las dirigidas a China registraron un aumento significativo (13%). Por su parte, las exportaciones de

productos tradicionales descendieron un 13,7%, con una contracción importante de las de café (23,9%) y banano (9,9%). Las exportaciones de productos no tradicionales también disminuyeron, aunque a una tasa menor (6,8%). Cabe destacar la leve reducción de las exportaciones provenientes de zonas francas (3,9%), que de hecho experimentaron un repunte durante los últimos meses de 2009. El menor monto exportado obedeció en un 30% a una caída del volumen exportado y el resto a menores precios.

La contracción de la actividad económica y la disminución de los precios internacionales de los alimentos y combustibles se tradujeron en menores importaciones (25,4%) y en una corrección del desequilibrio externo. La balanza de bienes y servicios cerró con un ligero superávit (equivalente al 0,5% del PIB), en comparación con un déficit del 9,3% en 2008. Las importaciones de bienes intermedios, en particular las de combustibles y lubricantes (35,4%) y de materiales de construcción (37,5%), se desaceleraron significativamente. Las importaciones de bienes de consumo duradero se redujeron un 37,9%. Los términos de intercambio tuvieron una variación positiva

de un 3,8%, lo que contrasta con la tendencia observada durante los últimos 10 años.

Las exportaciones de servicios también se vieron afectadas por la coyuntura internacional y disminuyeron un 8,1%. Los ingresos por concepto de transportes (-21%) y viajes (9,2%) resintieron el menor turismo e intercambio de mercancías. No obstante, se estima un incremento de las exportaciones de servicios empresariales, debido a la llegada de nuevas empresas en busca de una reducción de costos.

Los ingresos por concepto de remesas familiares alcanzaron los 489 millones de dólares, una reducción del 16% en comparación con el año previo. Los egresos de remesas, destinados principalmente a Nicaragua, alcanzaron los 224 millones, 12% menos que en 2008. El balance de la cuenta financiera cerró en 688 millones de dólares, en comparación con los 2.375 millones en 2008. No obstante, en términos absolutos este superávit fue mayor al déficit de la cuenta corriente.

Los ingresos por concepto de IED ascendieron a 1.323 millones de dólares, en comparación con los 2.021

millones en 2008. Los sectores de la construcción y el turismo resintieron en particular la situación de la economía internacional y, a diferencia de lo acontecido en 2008, no se registraron grandes operaciones de compra de empresas costarricenses por empresas de capital extranjero.

Se estima que en 2010, la recuperación de la actividad económica y el aumento de los precios internacionales de los combustibles se traducirán en un deterioro del balance externo, aunque a un nivel considerablemente menor que el observado en 2008. Las exportaciones, que mostraron nuevamente tasas de crecimiento positivas a partir de noviembre de 2009, tuvieron un crecimiento medio interanual de un 12,5% en los cinco primeros meses de 2010. De igual manera, las importaciones han mostrado un mayor dinamismo y han registrado una tasa mayor que la de las exportaciones. En los primeros cinco meses de 2010 las importaciones aumentaron en promedio un 26,8%. Asimismo, el repunte de la economía internacional se traducirá también en un crecimiento de las exportaciones de servicios y de los flujos de IED en 2010.

El Salvador

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La crisis financiera internacional afectó considerablemente la actividad económica de El Salvador. En consecuencia en 2009 el PIB de El Salvador se contrajo un 3,5%, mientras que el PIB por habitante lo hizo un 4%. Para 2010 se proyecta una recuperación moderada del PIB, cercana al 1,5%.

La demanda interna salvadoreña disminuyó un 10%, mientras que la externa descendió un 16,7%. A raíz de la significativa contracción de la demanda interna, las importaciones se redujeron un 23,7%. Esta situación permitió moderar la contracción del PIB y reducir el déficit de la cuenta corriente del 7,6% del PIB en 2008 al 1,8% del PIB en 2009. Dada la recuperación de la demanda interna, para 2010 se proyecta un déficit de la cuenta corriente de aproximadamente un 3%.

Por su parte la inflación media se redujo del 7,3% en 2008 a apenas un 0,5% en 2009. Para 2010 se prevé un repunte de la inflación, por lo que se estima que la inflación en 12 meses cerrará el año en torno al 2,5%.

Ante la desaceleración de la actividad económica, y a pesar de las medidas implementadas para moderar el

crecimiento del gasto público, el déficit fiscal —incluidas las pensiones y los fideicomisos— alcanzó el 5,6% del PIB, en comparación con el 3,1% registrado en 2008. En consecuencia, la deuda del sector público no financiero (SPNF) se incrementó de un 35,9% a un 44,2% del PIB. Para 2010 se proyecta una reducción del déficit fiscal por lo que debería alcanzar el 4,7% del PIB.

Si bien se observó un leve deterioro de la solvencia y rentabilidad de diversos bancos, el sistema financiero se ha mantenido estable. Hasta mediados de 2010, las tasas de interés activas reales se han mantenido en niveles relativamente altos, levemente inferiores al 8%. El crédito bancario al sector privado se contrajo nuevamente, situación que de no corregirse dificultará una mayor recuperación económica.

2. La política económica

a) La política fiscal

Dada la contracción de la actividad económica a lo largo de 2009, los ingresos tributarios (incluidas las contribuciones a la seguridad social) se redujeron un 8,9%, lo que se tradujo en una disminución de la carga tributaria del 14,6% del PIB en 2008 al 14% del PIB en 2009.

Con el objeto de hacer frente a esta situación, el nuevo gobierno —que asumió en junio de 2009— amplió las medidas de austeridad adoptadas por el gobierno anterior.

Entre ellas, destacan una reducción del 15% en el presupuesto general, restricciones a la contratación de personal en el sector público y la postergación de la ejecución de varios proyectos de inversión. Según estimaciones oficiales, en conjunto con el ahorro asociado a la reducción del subsidio al transporte, estas medidas resultaron en un ahorro de un 1% del PIB durante 2009.

Parte de este ahorro se utilizó para financiar el plan anticrisis del nuevo gobierno, cuyas medidas se extenderán hasta el año 2011. Este plan contempla un

programa de trabajo temporal y de garantías crediticias asociados a la construcción de viviendas económicas, la eliminación del copago en los servicios de salud y la provisión de uniformes y alimentos para estudiantes de bajos recursos.

Como resultado de estas medidas se contrajo el crecimiento real del gasto corriente del sector público no financiero (incluidas las transferencias a pensiones y fideicomisos), que se ubicó en un 4,3%, en comparación con un 5,1% registrado en 2008 -debido a una contracción del 1,1% de las transferencias corrientes-, y se redujo el gasto de capital un 3,3%.

No obstante el ajuste en el gasto, el déficit del SPNF (incluidas las pensiones y los fideicomisos) creció del 3,1% al 5,6% del PIB. Con el objeto de financiar este déficit, durante los primeros nueve meses del año el gobierno recurrió a la emisión de 300 millones de dólares en deuda de corto plazo en el mercado nacional y reorientó 650 millones de dólares en préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) destinados originalmente a la amortización de un bono con vencimiento en 2011.

En septiembre de 2009, se anunció un posible acuerdo de derecho de giro con el Fondo Monetario Internacional (FMI), lo que se tradujo en un mayor acceso por parte del gobierno a nuevos fondos del Banco Mundial y el BID. Posteriormente, en noviembre, se colocó un bono soberano a diez años en el mercado internacional por 800 millones de dólares, destinados a reemplazar la deuda de corto plazo.

Además, en diciembre de 2009 la asamblea legislativa aprobó una reforma tributaria en virtud de la cual se pretende incrementar la recaudación en un 0,7% del PIB a través del aumento de algunos impuestos selectivos, la introducción de nuevos impuestos y el retiro de algunas exenciones. Asimismo, con la reforma se introdujeron diversas medidas administrativas orientadas a fortalecer la capacidad de recaudación tributaria.

Durante 2009, como consecuencia del deterioro de las finanzas públicas, la deuda total del SPNF alcanzó un 44,2% del PIB, en comparación con un 35,82% en 2008. Por su parte, la deuda pública total ascendió al 53% del PIB, nueve puntos porcentuales por encima de lo registrado en 2008. Del total de la deuda del SPNF, el 66,8% correspondió a la deuda externa, mientras que la proporción de deuda pública total fue de un 58,6%.

En marzo de 2010 se suscribió el acuerdo de derecho de giro con el FMI que reemplaza al de enero de 2009. El acuerdo, que tiene un carácter precautorio, contempla un monto de aproximadamente 800 millones de dólares por un plazo de 36 meses.

Para 2010 el objetivo de la política fiscal es reducir el déficit del SPNF, incluidas las pensiones y los fideicomisos, al 4,7% del PIB. Este objetivo parece razonable dada la

evolución de los indicadores fiscales durante el primer semestre de 2010, que han superado las metas establecidas en el acuerdo con el FMI

b) La política financiera

La incertidumbre ante las elecciones presidenciales de marzo de 2009, exacerbada por los efectos de la crisis financiera internacional, se vio reflejada en un fuerte incremento de las tasas de interés nominales a partir de septiembre de 2008. En términos reales la tasa de depósito a seis meses se incrementó del -0,1% a fines de 2008 al 3,9% en igual período de 2009. En contraste con 2008, año en que el saldo de los depósitos se mantuvo constante, en 2009 este creció un 1,2% en términos nominales.

Durante 2009 la tasa real de préstamos de hasta un año creció del 3,9% al 8,6%, y alcanzó el 11,2% durante agosto. Junto con el deterioro de las perspectivas crediticias, el incremento de las tasas reales incidió en la reducción del crédito al sector privado por segundo año consecutivo. Al cierre de 2009 el saldo fue de 8.194 millones de dólares, casi 520 millones de dólares (6%) menos que en 2008. Los sectores más afectados fueron la construcción y vivienda, el comercio y los préstamos personales.

Por su parte, la proporción de cartera vencida con respecto a la cartera de crédito total alcanzó el 3,7% en diciembre de 2009 en comparación con el 2,8% en igual mes de 2008. Esto ha significado un incremento constante en la constitución de reservas de saneamiento. No obstante lo anterior, a fines de 2009 la cobertura de la cartera vencida fue de un 109,9%.

Durante 2009 el margen de intermediación bruto del sistema financiero —medido según la diferencia entre los ingresos y costos como proporción de los activos productivos brutos— mostró una ligera recuperación con respecto al año anterior. Considerando los gastos de operación, las provisiones de saneamiento y los impuestos, el margen neto de intermediación se redujo significativamente hasta alcanzar el 0,36% a fines de 2009. Asimismo, la rentabilidad del sistema financiero descendió del 7,9% al 2,6% durante el mismo período.

No obstante, el nivel de capitalización de la banca fue de un 16,5% en diciembre de 2009, cifra que excede el 12% requerido. Desde diciembre de 2008, cuando comenzó a reducirse gradualmente el requerimiento de mantener un 3% adicional de reserva de liquidez, se ha observado un excedente en el encaje efectivo, el que ascendió a aproximadamente 500 millones de dólares a mediados de 2009 y cerró el año en 220 millones. Esta situación se atribuye a una preferencia por la liquidez ante la percepción de riesgo por parte de las entidades financieras.

Las reservas internacionales netas ascendieron a 2.949 millones de dólares a fines de 2009, equivalente a casi 5 meses de importaciones y a aproximadamente un 35% del agregado monetario M2. Su crecimiento (17,5%)

con respecto a 2008 obedece en gran parte al incremento de la asignación de derechos especiales de giro por parte del FMI por un monto cercano a los 200 millones de dólares durante el mes de agosto.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2009 la tasa real de crecimiento económico fue del -3,5%, debido a una fuerte contracción de la demanda interna y externa. Si bien el consumo final del gobierno se incrementó un 4,4%, el consumo total se contrajo un 9,9%, mientras que la formación bruta de capital lo hizo un 17,4%. Por tipo de activo, la inversión en construcción se contrajo un 0,9%, mientras que la inversión en maquinaria y equipo se redujo un 22%. Ante el deterioro de la demanda externa, ocasionado por la crisis financiera internacional, las exportaciones de bienes y servicios disminuyeron un 16,7% respecto de 2008. Esta disminución fue ampliamente compensada por la reducción de un 23,7% de las importaciones de bienes y servicios durante el mismo período.

Todos los sectores productivos, con excepción del alquiler de viviendas y servicios del gobierno —que en conjunto representan el 13% del PIB— se contrajeron en 2009.

El valor agregado del sector agropecuario se redujo (-2,2%) por primera vez en ocho años, debido principalmente a los efectos adversos de la tormenta tropical Ida que azotó al país hacia fines de 2009.

El sector manufacturero, que representa más de una quinta parte del PIB de El Salvador y que había registrado un crecimiento medio del 4% durante los últimos 15 años, se contrajo un 3,4% como consecuencia del deterioro de la demanda de bienes.

El sector de la construcción, que desde 2008 se ha visto gravemente afectado por la reducción de los créditos, se contrajo por tercer año consecutivo y cerró el año 2009 con una caída del 0,7%. No obstante, esta cifra se compara favorablemente con las tasas del -3,2% y el -5,4% registradas en 2007 y 2008, respectivamente. Esta mejoría relativa obedece al impulso dado al sector gracias a la ejecución del programa de construcción de viviendas económicas Casa para Todos, así como al esfuerzo de reconstrucción de los daños causados por

las inundaciones que tuvieron lugar a fines de 2009. En contraste, el deterioro de la actividad minera se ha ido acelerando progresivamente y durante 2009 el valor agregado del sector se redujo un 14,4%.

Como consecuencia de la reducción del consumo privado, la actividad del sector del comercio se contrajo un 5,2%, mientras que el valor agregado de los servicios básicos lo hizo un 3,7%. Salvo por los alquileres de vivienda y los servicios de gobierno, que registraron incrementos moderados, el resto de los servicios se redujo un 3,4%.

Durante los primeros meses de 2010 la actividad económica ha mostrado una relativa mejoría. Aunque la dinámica del índice de volumen de la actividad económica indica que el crecimiento medio en 12 meses alcanzó niveles positivos durante el primer trimestre, el crecimiento de este fue de apenas un 0,2% en abril de 2010.

Para 2010 se proyecta un crecimiento económico cercano al 1,5%, producto de una leve recuperación de la demanda interna, que se beneficiará de una relativa mejoría de los flujos de remesas, así como de un mayor acceso al crédito. Se estima que esta recuperación repercutirá favorablemente en el desempeño del sector de los servicios. A pesar del impacto ocasionado por la tormenta tropical Agatha durante junio de 2010, se espera una recuperación del sector agropecuario. Por su parte el sector manufacturero se beneficiará de la recuperación de los principales socios comerciales.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

Dada la evolución de los precios internacionales de los alimentos y combustibles, así como la profunda contracción de la demanda interna, la inflación en 12 meses se redujo a lo largo de 2009 hasta alcanzar el -1,6% durante el mes de octubre. Esta tendencia se moderó durante el último trimestre de 2009 debido al repunte de algunos precios internacionales, así como al incremento del precio de algunos alimentos, como resultado de los

Cuadro 1
EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	1,7	2,3	2,3	1,9	3,3	4,2	4,3	2,4	-3,5
Producto interno bruto por habitante	1,2	1,9	2,0	1,5	2,9	3,8	3,9	2,0	-4,0
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-2,6	0,4	0,9	2,8	5,1	5,7	8,5	7,3	-2,2
Explotación de minas y canteras	11,4	5,7	3,4	-16,0	5,3	4,4	-2,1	-6,7	-14,4
Industrias manufactureras	4,0	2,9	2,2	1,0	1,5	3,0	3,5	2,7	-3,4
Electricidad, gas y agua	4,6	7,4	4,5	3,4	3,8	4,7	2,8	2,4	-1,4
Construcción	9,6	6,6	3,2	-9,8	4,0	6,5	-3,2	-5,4	-0,7
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	1,9	1,5	2,7	2,4	4,4	4,9	4,3	1,4	-5,2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4,3	5,0	3,4	5,4	6,7	6,9	4,8	2,1	-3,9
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-0,8	2,7	2,6	2,5	2,7	2,6	3,0	0,9	-2,1
Servicios comunales, sociales y personales	-0,3	-0,6	0,5	1,3	0,8	2,8	3,8	2,1	-0,1
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	3,2	1,5	1,9	2,8	4,8	4,8	7,9	3,9	-9,0
Consumo del gobierno	4,6	0,1	-0,3	1,1	2,1	2,2	-2,0	5,6	4,4
Consumo privado	3,1	1,6	2,1	2,9	5,0	5,0	8,7	3,8	-9,9
Formación bruta de capital	5,1	-2,7	7,8	-3,9	4,4	15,5	-5,5	-4,7	-17,4
Exportaciones de bienes y servicios	-0,2	6,0	4,7	3,6	-0,9	5,4	6,9	5,5	-16,7
Importaciones de bienes y servicios	4,2	1,5	4,8	2,6	3,4	9,4	8,4	4,7	-23,7
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital	16,7	16,4	17,0	16,2	15,8	17,0	15,9	14,9	13,1
Ahorro nacional	15,6	13,6	12,3	12,1	12,3	12,8	9,9	7,3	11,3
Ahorro externo	1,1	2,8	4,7	4,1	3,5	4,2	6,0	7,6	1,8
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-150	-405	-702	-642	-610	-783	-1 221	-1 682	-374
Balanza de bienes	-1 933	-1 865	-2 287	-2 660	-2 938	-3 533	-4 105	-4 394	-2 845
Exportaciones FOB	2 892	3 020	3 153	3 339	3 447	3 759	4 039	4 611	3 861
Importaciones FOB	4 824	4 885	5 439	6 000	6 385	7 291	8 144	9 004	6 706
Balanza de servicios	-250	-240	-107	-79	-128	-192	-291	-584	-425
Balanza de renta	-266	-323	-423	-458	-579	-531	-576	-536	-664
Balanza de transferencias corrientes	2 298	2 023	2 114	2 555	3 035	3 472	3 750	3 832	3 561
Balanzas de capital y financiera ^d	-27	282	1 019	589	551	855	1 502	2 016	802
Inversión extranjera directa neta	289	496	123	366	398	268	1 408	719	562
Otros movimientos de capital	-316	-214	895	224	153	587	93	1 297	240
Balanza global	-178	-124	316	-52	-59	72	280	334	429
Variación en activos de reserva ^e	178	124	-316	53	59	-72	-280	-334	-429
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	99,8	99,6	100,2	98,9	100,8	101,4	102,7	104,4	101,8
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	102,5	101,6	97,7	96,8	96,8	95,5	94,6	91,9	94,9
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-293	-42	595	132	-28	324	925	1 480	138
Deuda externa bruta (millones de dólares) ^g	3 148	3 987	7 917	8 211	8 761	9 586	9 075	9 711	9 710
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^h	53,3	51,2	53,4	51,7	52,4	52,6	62,1	62,7	62,8
Tasa de desempleo abierto ⁱ	7,0	6,2	6,2	6,5	7,3	5,7	5,8	5,5	7,1
Tasa de subempleo visible ^j	3,8	4,3	4,8	4,5	6,2	4,9	5,3	6,3	7,7
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	1,4	2,8	2,5	5,4	4,3	4,9	4,9	5,5	-0,2
Variación de los precios al por mayor (diciembre a diciembre)	...	0,3	2,6	6,8	7,5	3,9	10,8	-6,9	2,7
Variación del salario mínimo real	-3,6	-1,8	2,1	-1,4	-4,5	-0,7	2,5	0,2	9,5
Tasa de interés pasiva nominal ^k	5,5	3,4	3,4	3,3	3,4	4,4	4,7	4,2	4,6
Tasa de interés activa nominal ^l	9,6	7,1	6,6	6,3	6,9	7,5	7,8	7,9	9,3

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Porcentajes del PIB								
Sector público no financiero									
Ingresos totales ^m	14,9	15,5	16,2	16,3	16,2	17,3	18,0	18,2	17,0
Ingresos corrientes	14,4	14,7	15,7	16,0	15,9	17,1	17,7	17,9	16,5
Ingresos tributarios	12,3	13,0	13,3	13,3	14,0	14,9	15,0	14,6	14,0
Ingresos de capital	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Gastos totales ⁿ	19,3	19,9	19,9	18,7	19,2	20,2	19,9	21,3	22,5
Gastos corrientes	14,8	15,0	16,3	16,3	16,4	17,1	17,0	17,6	19,4
Intereses	1,4	1,7	2,0	2,1	2,2	2,4	2,5	2,4	2,5
Gastos de capital	4,5	4,9	3,7	2,3	2,8	3,1	2,8	3,0	3,0
Resultado primario	-2,9	-2,7	-1,7	-0,3	-0,8	-0,5	0,5	-0,7	-3,0
Resultado global	-4,4	-4,4	-3,7	-2,4	-3,0	-2,9	-1,9	-3,1	-5,6
Deuda del sector público no financiero									
Interna	11,7	11,6	11,4	12,0	12,6	10,7	10,6	11,3	14,7
Externa	21,9	27,0	28,9	28,6	26,8	28,8	25,9	24,5	29,6
Moneda y crédito ^o									
Crédito interno	40,4	42,1	40,1	39,4	38,0	38,1	38,7	36,9	34,6
Al sector público	1,5	0,9	0,9	1,0	1,3	0,6	1,4	1,7	0,9
Al sector privado	40,2	44,5	42,3	42,1	41,9	42,3	42,1	40,8	40,5
Otros	-1,3	-3,4	-3,1	-3,7	-5,1	-4,7	-4,8	-5,6	-6,7
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	44,9	42,0	40,2	39,2	36,9	37,8	40,9	42,4	45,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1990.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Corresponde a la deuda externa total; hasta 2002 corresponde a la deuda pública externa.

^h Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

ⁱ Porcentajes de la población económicamente activa, total nacional.

^j Porcentajes de la población ocupada, total urbano.

^k Tasa básica de los depósitos hasta 180 días, sistema financiero.

^l Tasa básica de los préstamos a un año, sistema financiero.

^m Incluye donaciones.

ⁿ Incluye concesión neta de préstamos.

^o Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

daños en la producción agrícola ocasionados por los efectos adversos de las tormentas e inundaciones que azotaron al país en noviembre de 2009. Así, el año 2009 finalizó con una inflación interanual del -0,2%, mientras que la inflación media fue del 0,5%.

A partir de enero de 2010 se actualizó la base del índice nacional de precios al consumidor hasta diciembre de 2009. De acuerdo con esta base actualizada, durante los primeros meses de 2010 se ha observado un repunte de la inflación, que alcanzó el 0,9% durante el primer trimestre, asociado al impacto del incremento de los impuestos selectivos, la revisión de las tarifas de la energía eléctrica y la focalización de algunos subsidios, especialmente del gas.

Si bien el ritmo de crecimiento fue menor durante el segundo trimestre, considerando la recuperación de la actividad económica, el repunte de algunos precios internacionales y la baja base de comparación del segundo semestre de 2009, se proyecta que la inflación en 12 meses a fines de 2010 será cercana al 2,5%.

El salario mínimo urbano se incrementó un 9,4% en términos reales, en comparación con el aumento del 0,2% registrado en 2008. Por otra parte, se estima que la tasa de desocupación —que alcanzó su nivel más bajo en casi dos décadas (5,9%) durante 2008— se deterioró a lo largo de 2009.

El número de trabajadores cotizantes del sector privado al Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS) se redujo en cerca de 18.000 trabajadores (-3,8%), por lo que el número de trabajadores que cotizaron en diciembre de 2009 se ubicó en un nivel similar al observado hacia fines de 2006. Los sectores que registraron las mayores pérdidas fueron la industria manufacturera, el comercio y la construcción, que en conjunto perdieron cerca de 16.500 trabajadores.

c) El sector externo

A diferencia de lo ocurrido en 2008, en que el déficit de la cuenta corriente alcanzó el 7,6% del PIB, en 2009

Cuadro 2
EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	3,3	3,0	2,1	1,3	-1,7	-3,5	-4,1	-4,9	-0,5	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	1 055	1 249	1 195	1 050	968	956	965	908	1 084	718 ^c
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	2 309	2 660	2 598	2 187	1 763	1 778	1 799	1 915	1 988	1 409 ^c
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	2 275	2 305	2 263	2 545	2 524	2 788	2 751	2 987	2 608	2 684
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	105,5	106,4	105,2	100,6	99,2	100,7	102,8	104,4	102,8	103,8 ^c
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	6,0	9,0	8,7	5,5	3,3	0,2	-1,3	-0,2	0,9	0,1 ^c
Precios al por mayor (variación porcentual en 12 meses)	14,9	17,7	11,9	-6,9	-11,4	-14,7	-12,6	2,7	4,8	4,8 ^e
Tipo de cambio nominal promedio (colones por dólar)	8,75	8,75	8,75	8,75	8,75	8,75	8,75	8,75	8,75	8,75
Tasas de interés nominal (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^f	3,8	3,8	4,2	5,0	5,2	4,9	4,2	3,7	3,5	3,2 ^c
Tasa de interés activa ^g	7,6	7,3	7,5	9,1	9,6	9,5	9,3	8,9	8,5	8,0 ^c
Tasa de interés interbancaria	...	3,6	4,0	5,6	0,7 ^c
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	10,3	11,4	11,6	3,5	0,4	-1,5	-4,1	-10,5	-7,4	-7,3 ^c
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	2,4	2,4	2,8	2,9	3,2	3,8	4,2	3,8	4,0	4,3 ^c

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1990.

^c Datos hasta el mes de mayo.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Datos hasta el mes de abril.

^f Tasa básica de los depósitos hasta 180 días, sistema financiero.

^g Tasa básica de los préstamos a un año, sistema financiero.

este se redujo al 1,8% del PIB. Esta fuerte reducción obedeció principalmente a una disminución del déficit de la cuenta comercial que pasó del 22,5% al 15,5% del PIB durante el mismo periodo. La relativa mejoría de la cuenta comercial compensó el incremento del déficit de la balanza de renta, así como la reducción del superávit de la balanza de transferencias.

Luego de haber registrado un crecimiento del 14,2% en 2008, las exportaciones de bienes disminuyeron un 16,5% en 2009, como consecuencia de la menor demanda por parte de los principales socios comerciales. Por destinos, las exportaciones hacia fuera del istmo centroamericano se redujeron un 17,6%, mientras que las exportaciones hacia el resto del istmo centroamericano descendieron un 14,8%.

Por tipo de producto, el mayor impacto lo sufrió la maquila que registró un descenso del 22,9%, debido en gran parte a la menor demanda de los Estados Unidos. Las exportaciones de bienes no tradicionales, que representan más de la mitad del total, se contrajeron un 12,9%. Por su parte, las exportaciones tradicionales se redujeron apenas un 4,7%. Ello obedeció a que la reducción del 11% de las exportaciones de café fue compensada

parcialmente por un fuerte incremento del precio del azúcar, gracias al cual el valor de las exportaciones de azúcar creció un 17%.

La disminución de las exportaciones de bienes se vio compensada por una importante merma de las importaciones (-25,6%). Más de una tercera parte de esta reducción obedeció a la baja de los precios internacionales del petróleo, que se tradujo en un descenso de la factura petrolera de 1.865 millones de dólares (8,4% del PIB) a 1.085 millones de dólares (5,1% del PIB).

A pesar de la disminución en la llegada de salvadoreños residentes en el exterior, durante 2009 se observó una relativa mejoría del saldo de la balanza de servicios, asociada a la reducción del costo de los transportes, que cerró el año en un 2% del PIB.

Por su parte, el déficit de la balanza de renta se elevó un 0,7% y alcanzó el 3,1% del PIB, debido a un incremento de la repatriación de utilidades y dividendos de empresas extranjeras, así como a una reducción de los intereses recibidos.

Ante el rápido incremento de la tasa de desempleo hispano en los Estados Unidos, que alcanzó el 13,1% en octubre, durante 2009 la recepción de remesas se redujo

322,8 millones de dólares, es decir -9% en términos nominales. Como consecuencia, el saldo de transferencias descendió a 3.550,1 millones de dólares (16,8% del PIB).

En 2009 la cuenta de capital se incrementó cerca de 50 millones de dólares, debido principalmente a las transferencias relacionadas con el Fondo del Milenio (FOMILENIO), entidad creada por el gobierno salvadoreño para administrar los recursos provenientes de la cooperación estadounidense para desarrollar la zona norte del país.

Por su parte, el superávit de la cuenta financiera descendió del 7,4% del PIB en 2008 al 4% del PIB en 2009, debido a una reducción significativa del saldo de los pasivos de los bancos, que aprovecharon el excedente de liquidez para disminuir su deuda externa. Durante 2009 los ingresos por concepto de inversión extranjera directa

ascendieron a 430,7 millones de dólares (350 millones de dólares menos que en 2008). Una tercera parte de este monto corresponde a préstamos entre empresas de IED, mientras que gran parte de los dos tercios restantes se orientaron al sector financiero (95,2 millones de dólares), la maquila (71,7 millones de dólares) y la manufactura (55,9 millones de dólares).

Como consecuencia del impacto de la crisis financiera internacional sobre el precio internacional de los alimentos y combustibles, los términos de intercambio salvadoreños experimentaron una mejoría de cerca del 10% en los 12 meses hasta octubre de 2009. Dada la baja tasa de inflación, tanto el tipo de cambio real efectivo como el bilateral con respecto al dólar de los Estados Unidos se apreciaron aproximadamente un 2% durante 2009, luego de haberse depreciado cerca de un 4% en 2008.

Guatemala

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2009 la economía de Guatemala debió enfrentar grandes desafíos a fin de contrarrestar el impacto causado por la crisis financiera internacional y en particular la recesión de los Estados Unidos. Ante una disminución de las exportaciones, las remesas, la inversión extranjera directa (IED) y el turismo, el PIB real creció solo un 0,6%, en comparación con el crecimiento del 3,3% registrado en 2008. El PIB per cápita se contrajo un 1,9%. El déficit comercial fue elevado (9,8% del PIB), pero se vio compensado por la entrada de remesas (10,5% del PIB), a pesar de su reducción. A su vez, el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos (0,6% del PIB) se financió parcialmente gracias a la entrada de IED (1,6% del PIB) que, pese a ser inferior a la de 2008, fue significativa en un contexto marcado por la crisis económica internacional.

Hasta diciembre la tasa de inflación interanual fue de un -0,3%, atribuible a una reducción de los precios internacionales del petróleo y los alimentos, la desaceleración de la economía y el manejo de la política monetaria. Por su parte, las finanzas públicas se vieron afectadas por una menor carga tributaria que se situó en un 10,7% del PIB, así un punto porcentual menos que en 2008. Este resultado repercutió en el déficit del gobierno central que alcanzó el 3,2% del PIB, el doble con respecto al año anterior.

En dos años y medio de gobierno, el presidente Álvaro Colom ha debido enfrentar el reto de cumplir su compromiso de mantener la estabilidad macroeconómica y dar mayor importancia a la política social y de desarrollo rural, en el marco de una fuerte crisis financiera

internacional. Para lograrlo, se necesita una normativa legal que permita disponer de mayores recursos fiscales a fin de responder a los desafíos económicos y sociales urgentes que enfrenta el país.

Para 2010 se estima que la economía registrará un crecimiento moderado cercano al 2%. A pesar de que se espera un repunte de la demanda de productos agrícolas y manufacturas de exportación, la erupción del volcán Pacaya y la tormenta tropical Agatha afectarán negativamente la actividad productiva del país. En tanto la inflación anual rondará el 5%, como consecuencia de la reactivación económica de los Estados Unidos y una mayor disponibilidad de flujos externos. De acuerdo con las estimaciones de las autoridades, se proyecta un déficit fiscal del gobierno central cercano al 3% del PIB.

2. La política económica

a) La política fiscal

Para 2009 el Congreso Nacional aprobó la aplicación del impuesto de solidaridad (ISO) que entró en vigor en

enero y que sustituyó al extinto impuesto extraordinario y temporal de apoyo a los Acuerdos de Paz (IETAAP), equivalente al 1% del PIB. Sin embargo, después de un año y medio desde que el poder ejecutivo presentó una

propuesta de modernización fiscal integral, fracasaron las negociaciones del gobierno con el Congreso y la cúpula empresarial. La propuesta del poder ejecutivo contemplaba la ampliación de la recaudación tributaria en poco más de un 1% del PIB. Durante el primer semestre de 2010 continuaron las negociaciones en torno al proyecto de reforma.

En mayo de 2009, dados los efectos de la crisis financiera internacional, la desaceleración de la actividad económica y la disminución real de la recaudación tributaria, se reajustó el presupuesto de acuerdo con las Normas de ajuste a la ejecución presupuestaria del ejercicio fiscal 2009 a fin de reducir la brecha presupuestaria cercana al 2% del PIB.

Durante 2009 los ingresos totales reales del gobierno central se redujeron un 5,9%, como consecuencia de la desaceleración de la actividad económica. La recaudación tributaria, sin incluir las contribuciones sociales, disminuyó un 6,2% debido principalmente al descenso de los ingresos indirectos (-8,1%), en particular los ingresos por concepto de impuestos al valor agregado (-8,6%) y a las importaciones (-13,4%). Los impuestos directos decrecieron un 1,7%, producto de una reducción del 3,7% de la recaudación del impuesto sobre la renta. Así, la carga tributaria alcanzó un 10,7% del PIB, casi un punto porcentual menos que en 2008.

Asimismo, los gastos totales en términos reales se acrecentaron un 6,5%. El gasto corriente creció un 12,9%, liderado por el incremento de las remuneraciones (18,4%) y transferencias y otros (13,9%). Así, el gasto social aumentó un 23,6%. Sin embargo, el gasto de capital se redujo un 6,7%. En consecuencia, el déficit del gobierno central se incrementó del 1,6% del PIB en 2008 al 3,2% del PIB en 2009.

Para 2010 se estima que habrá más presiones sobre las finanzas públicas. A fines de 2009 dado que no se aprobó el presupuesto, se ajustó el gasto y en abril de 2010 se aprobó la emisión de bonos en moneda nacional por 4.500 millones de quetzales a fin de reducir la brecha generada. Por otra parte, como consecuencia de los desastres naturales que afectaron al país en mayo y junio de 2010, se hará necesario una mayor inversión pública, por lo que se negocian préstamos adicionales a los 85 millones de dólares contraídos en mayo con el Banco Mundial.

A diciembre de 2009 la deuda pública externa aumentó un 12,5% en términos nominales con respecto a 2008 y alcanzó un monto equivalente al 13,2% del PIB, dos puntos porcentuales por sobre la cifra registrada el año anterior, aunque todavía una de las más bajas de la región. Por su parte, la deuda interna total se acrecentó un 16,7% y se ubicó en un 10% del PIB a fines del año. La deuda total como porcentaje del PIB aumentó del 20,1% en 2008 al

23,3% en 2009. Para 2010 se espera una leve disminución debido al repunte de la actividad económica.

A lo largo de 2009 la evaluación de los instrumentos de deuda soberana de largo plazo de Guatemala por parte de las empresas calificadoras se mantuvo inalterada y con una perspectiva estable.

Durante 2009 fue posible contar con desembolsos de créditos del Banco Mundial (200 millones de dólares) y el Banco Interamericano de Desarrollo (280 millones de dólares de un crédito mayor por 650 millones de dólares), así como con recursos contingentes derivados del acuerdo de derecho de giro con el Fondo Monetario Internacional en abril de 2009 (935 millones de dólares, con un plazo de 18 meses), destinados a financiar diversos programas de desarrollo y enfrentar la crisis económica, lo que permite asegurar la liquidez externa.

A comienzos de 2009 se anunció la puesta en marcha del Programa Nacional de Emergencia y Recuperación Económica (PNERE) orientado a ejercer un mayor gasto público anticíclico, brindar protección social a sectores vulnerables y favorecer la sostenibilidad fiscal del presupuesto y la competitividad. Sin embargo, esta política no logró mitigar suficientemente los efectos adversos de la crisis sobre la pobreza y la desigualdad por la falta de financiamiento ante una reforma fiscal no aprobada.

b) Las políticas monetaria, cambiaria y financiera

En 2009, dada la reducción de la inflación y la disminución de la demanda externa como resultado de la crisis financiera internacional, las autoridades decidieron reducir la tasa de interés líder de política monetaria —aplicable a los certificados de depósito a siete días— del 7,25% en 2008 al 4,5% en diciembre de 2009. Esta tasa se mantuvo inalterada durante los primeros seis meses de 2010 debido a la percepción de signos de estabilidad macroeconómica.

En 2009 el tipo de cambio nominal del quetzal con respecto al dólar presentó algunos episodios de volatilidad debido a los efectos de la crisis financiera internacional y la reducción de las fuentes de financiamiento externo. Esto propició durante el año una depreciación del 5% del tipo de cambio real bilateral respecto del dólar estadounidense en relación con el promedio de 2008. A fin de hacer frente a los efectos de la crisis financiera internacional, la Junta Monetaria modificó la regla de intervención cambiaria, con el objeto de dotar de mayor discrecionalidad al Banco de Guatemala para contrarrestar la volatilidad del tipo de cambio nominal. En este contexto, lo autorizó para proveer liquidez a los bancos del sistema financiero por un monto máximo de 290 millones de dólares hasta el 31 de mayo de 2009. Además, se modificó el margen de fluctuación del promedio móvil del sistema cambiario

flexible del 0,50% al 0,75%, con lo que disminuyó la incertidumbre cambiaria. Además, la Junta Monetaria autorizó que, a partir de febrero de 2010, los fondos para el retiro invertidos en instituciones financieras privadas se transfieran a los bancos del sistema bajo la figura de depósitos de ahorro programado.

Durante 2009, la variación interanual del dinero (M1) aumentó un 5,7%, mientras que la del M2 fue del 7,5%. Por su parte, la liquidez ampliada (M3) se incrementó un 10% favorecida por la expansión de los depósitos en moneda extranjera (26%). Estos resultados muestran la preferencia del sector privado por activos de mayor seguridad ante la incertidumbre financiera internacional y la inestabilidad del tipo de cambio.

Las tasas de interés nominales activas aumentaron medio punto porcentual con respecto a 2008 y alcanzaron un 13,9%, mientras que las pasivas se incrementaron del 5,2% en 2008 al 5,6% en 2009. La variación interanual del crédito al sector privado subió solo un 1%, diez puntos porcentuales menos que la cifra registrada el año anterior, y pasó del 29,5% del PIB en 2008 al 29% del PIB en 2009. Este resultado obedeció a la mayor rigurosidad en el análisis crediticio por parte de las instituciones financieras y la menor demanda asociada a la desaceleración de la actividad económica. En tanto, el crédito del sector público disminuyó un 53%. Por su parte, las reservas internacionales netas se incrementaron de un 29% al 39% debido a los ingresos y desembolsos provenientes de los organismos financieros internacionales y alcanzaron los 4.645 millones de dólares (equivalentes a 4,5 meses de importaciones de bienes y servicios).

Dado el fortalecimiento de la normativa legal y regulatoria en 2002 y la escasa vinculación con el sistema financiero estadounidense, el sistema bancario guatemalteco pudo sobrellevar los efectos de la crisis financiera internacional sin mayores problemas. En diciembre de 2009 los bancos guatemaltecos dieron cuenta de una reducción de sus utilidades y del margen de intermediación, así como de un leve aumento de la cartera vencida con respecto al crédito total (de un 2,3% en 2008 a un 2,7% en 2009), en un contexto de alzas de los costos de fondeo y mayor dificultad para su acceso. A

su vez, aumentaron las provisiones para pérdida de cartera, lo que se tradujo en una disminución de la incertidumbre en los mercados financieros. Para 2010 se espera que el sistema bancario retome su ritmo de crecimiento dada la reactivación del crédito del sector privado.

c) La política comercial y otros hechos relevantes

En 2009 la política comercial de Guatemala continuó focalizada en las negociaciones comerciales con Canadá. En marzo de 2010 entró en vigor el tratado de libre comercio con Chile. Asimismo, finalizaron las rondas de negociaciones iniciadas en 2008 orientadas a suscribir el Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea, que se firmó en mayo de 2009.

De acuerdo con el informe de facilitación de comercio del Foro Económico Mundial, entre 2009 y 2010 se deterioró el clima de negocios en Guatemala. Entre 121 países, Guatemala pasó del lugar 58 en 2009 al 69 en 2010. Los elementos que mostraron un mayor deterioro fueron el ambiente regulatorio y la seguridad. No obstante, en otros 6 índices de comparación internacional mostró signos de mejoría, como en el índice de competitividad en que pasó de la posición 84 a la 80 en igual período.

En 2009 Guatemala debió enfrentar una severa crisis alimentaria originada por la sequía que azotó al país. Ante esta situación, la Unión Europea anunció que donará aproximadamente 50 millones de dólares entre 2010 y 2011 a fin de reforzar la seguridad alimentaria en el interior del país. Por otra parte, la Unión Europea y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) suscribieron en enero de 2010 convenios por un monto total de 2,3 millones de dólares orientados a fomentar el desarrollo económico y social de Guatemala. Gracias a la ayuda internacional y otros recursos, el gobierno de Guatemala ha podido cubrir entre 2009 y 2010 las necesidades urgentes de las familias más afectadas y ha elaborado proyectos comunitarios de desarrollo sostenible.

En febrero de 2010 el Directorio Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional (FMI) concluyó la consulta del Artículo IV de 2010 con Guatemala.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2009 el PIB real aumentó solo un 0,6%, producto de una reducción significativa de la inversión bruta fija

(-16,8%) y un leve incremento del consumo privado (0,7%) que fue parcialmente contrarrestado por el dinamismo del consumo público (8,8%). En consecuencia se redujo el PIB por habitante un 1,9%. Para 2010 se espera un crecimiento

Cuadro 1
GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	2,3	3,9	2,5	3,2	3,3	5,4	6,3	3,3	0,6
Producto interno bruto por habitante	-0,1	1,3	0,0	0,6	0,7	2,8	3,7	0,8	-1,9
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	1,2	5,4	2,5	4,2	2,1	1,3	5,9	0,9	1,7
Explotación de minas y canteras	0,8	16,0	-6,0	-11,9	-3,2	17,6	13,9	-4,3	-1,1
Industrias manufactureras	1,1	1,1	2,5	4,9	2,6	3,8	3,0	2,0	0,9
Electricidad, gas y agua	-3,0	5,1	4,9	3,6	2,7	3,0	6,3	1,6	0,1
Construcción	12,2	15,4	-3,7	-8,9	4,5	13,1	8,8	-0,8	-13,4
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	2,7	2,0	1,5	3,1	3,2	3,9	4,1	2,0	-1,6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,8	7,8	10,0	15,4	11,3	18,6	22,8	14,6	4,7
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	0,3	5,0	5,9	5,5	5,3	6,0	5,5	4,9	4,0
Servicios comunales, sociales y personales	3,5	3,1	1,4	0,5	2,3	5,4	6,0	5,7	5,0
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Consumo	4,0	3,0	3,3	2,8	4,0	4,7	5,7	5,0	-0,9
Gobierno general	5,4	-0,1	-1,5	-6,6	1,7	5,7	8,3	11,3	5,0
Privado	3,8	3,4	3,9	3,9	4,3	4,6	5,5	4,4	-1,5
Formación bruta de capital	1,8	9,3	-3,1	-1,2	4,3	15,7	5,0	-6,2	-7,0
Exportaciones de bienes y servicios	-4,0	0,7	-0,5	8,2	-2,1	4,8	9,4	-0,2	-6,0
Importaciones de bienes y servicios	6,9	2,0	0,5	5,7	-0,6	6,5	7,2	-5,7	-8,0
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital	19,7	20,6	20,3	20,8	19,7	20,8	20,8	16,4	16,8
Ahorro nacional	13,2	14,5	15,6	16,0	15,2	15,8	15,6	11,8	16,2
Ahorro externo	6,5	6,1	4,7	4,9	4,6	5,0	5,2	4,5	0,6
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-1 211	-1 262	-1 020	-1 165	-1 241	-1 524	-1 786	-1 773	-217
Balanza de bienes	-2 212	-2 837	-2 960	-3 632	-4 191	-4 852	-5 487	-5 575	-3 301
Exportaciones FOB	4 111	4 224	4 526	5 105	5 460	6 082	6 983	7 847	7 330
Importaciones FOB	6 322	7 061	7 486	8 737	9 650	10 934	12 470	13 421	10 632
Balanza de servicios	-146	-251	-263	-244	-142	-260	-310	-276	-370
Balanza de renta	-68	-275	-303	-410	-485	-680	-843	-927	-948
Balanza de transferencias corrientes	1 215	2 102	2 506	3 122	3 577	4 268	4 854	5 004	4 402
Balanzas de capital y financiera ^d	1 686	1 269	1 554	1 769	1 479	1 776	2 002	2 106	690
Inversión extranjera directa neta	488	183	218	255	470	552	720	737	543
Otros movimientos de capital	1 198	1 085	1 337	1 514	1 009	1 225	1 283	1 368	147
Balanza global	475	7	535	604	239	252	216	333	473
Variación en activos de reserva ^e	-475	-7	-535	-604	-239	-252	-216	-333	-473
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	96,1	88,7	88,6	85,8	79,3	76,9	76,3	72,5	75,1
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	96,7	95,8	93,0	92,1	91,3	89,6	87,9	85,6	92,9
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	1 618	993	1 251	1 359	995	1 096	1 160	1 179	-258
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	2 925	3 119	3 467	3 844	3 723	3 958	4 226	4 382	4 928
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	...	61,5	61,4	56,1
Tasa de desempleo abierto ^h	...	5,4	5,2	4,4
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	8,9	6,3	5,9	9,2	8,6	5,8	8,7	9,4	-0,3
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	1,0	-0,2	1,3	0,4	-3,9	-0,5	0,9	-1,2	7,4
Variación de la remuneración media real	0,5	-0,9	0,4	-2,2	-4,0	-1,1	-1,6	-2,6	0,1
Tasa de interés pasiva nominal ⁱ	8,8	7,1	5,2	4,5	4,6	4,7	4,9	5,2	5,6
Tasa de interés activa nominal ^j	19,0	16,9	15,0	13,8	13,0	12,8	12,8	13,4	13,8

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Porcentajes del PIB								
Administración central									
Ingresos totales	12,4	12,8	12,5	12,3	12,0	12,7	12,8	12,0	11,2
Ingresos tributarios	11,1	12,2	11,9	11,8	11,5	12,1	12,3	11,5	10,7
Gastos totales	14,5	13,9	15,1	13,4	13,7	14,7	14,3	13,6	14,3
Gastos corrientes	10,3	9,7	10,1	9,2	9,1	9,4	9,5	9,2	10,2
Intereses	1,6	1,4	1,3	1,4	1,4	1,4	1,5	1,4	1,4
Gastos de capital	4,2	4,2	5,1	4,3	4,6	5,3	4,8	4,5	4,1
Resultado primario	-0,6	0,3	-1,3	0,3	-0,3	-0,6	0,0	-0,3	-1,7
Resultado global	-2,1	-1,1	-2,6	-1,1	-1,7	-1,9	-1,4	-1,6	-3,2
Deuda del gobierno central	20,2	18,4	20,9	21,4	20,8	21,7	21,3	20,1	23,3
Interna	6,3	5,0	6,3	6,7	7,9	8,8	9,2	8,9	10,1
Externa	13,9	13,3	14,6	14,7	12,8	12,9	12,1	11,3	13,2
Moneda y crédito^k									
Crédito interno	18,3	18,1	18,4	17,7	21,4	25,4	27,6	26,5	27,2
Al sector público	-3,8	-3,1	-2,9	-3,9	-2,5	-2,3	-2,6	-2,8	-2,0
Al sector privado	20,6	20,0	20,4	20,9	23,2	27,1	29,9	29,0	29,0
Otros	1,5	1,1	0,9	0,7	0,6	0,7	0,4	0,4	0,2
Liquidez de la economía (M3)	32,1	31,7	33,5	34,0	35,7	38,3	37,0	35,2	37,6
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	30,7	29,6	30,7	30,3	31,8	34,0	32,3	30,4	31,7
Depósitos en moneda extranjera	1,4	2,0	2,8	3,7	3,9	4,3	4,7	4,8	5,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2001.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^h Porcentajes de la población económicamente activa, total nacional.

ⁱ Tasa media de los depósitos en el sistema bancario.

^j Promedio ponderado de las tasas activas.

^k Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

del PIB real en torno al 2%, lo que se traducirá en una nueva contracción del PIB por habitante.

En 2009 la agricultura mantuvo la tendencia de bajo crecimiento de 2008 y creció solo un 1,7%. Los cultivos tradicionales se elevaron un 9,1%, mientras que los no tradicionales se redujeron un 0,4%. Por su parte, la ganadería, la silvicultura y la pesca se expandieron un 1,8%. Los servicios básicos se incrementaron un 3,8%, en comparación con el 11,8% registrado en 2008. Otros sectores como el comercio, los restaurantes, las finanzas y los servicios comunales y sociales crecieron en conjunto un 3%, uno y medio puntos porcentuales menos que el año anterior. El crecimiento de la industria siguió siendo modesto (1%), mientras que la actividad minera y la construcción se redujeron un 1,1% y un 13,4%, respectivamente, debido al deterioro del clima de negocios y el escaso financiamiento para proyectos privados.

El índice mensual de actividad económica refleja una leve recuperación desde julio de 2009. En abril de 2010 el alza correspondiente fue del 2,6%, medio punto porcentual por encima de la cifra registrada en igual mes de 2009.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

En diciembre de 2009 el índice de precios al consumidor se redujo (-0,3%), mientras que en 2008 se incrementó (9,4%). Cabe destacar la reducción del precio de los servicios educativos (-4,4%) y los alimentos y las bebidas no alcohólicas (-2,8%). Por su parte, los costos de la asistencia médica y los transportes y comunicaciones experimentaron alzas moderadas (4,4% y 3,4%, respectivamente). En tanto, la variación media anual de precios alcanzó el 1,7%. Para 2010 el gobierno estableció una meta de inflación de un 5% (alrededor de un punto porcentual). Al mes de junio el crecimiento interanual de precios fue de un 4,1%.

En 2009 los salarios mínimos se incrementaron un 10,6% para los trabajadores del área agrícola y un 7,2% para el resto de las actividades económicas, excepto la maquila. Dada la inflación negativa, por primera vez en cuatro años aumentó el salario real (en promedio un 6,2%). Desde marzo de 2008, no ha habido información oficial sobre el desempleo. Para 2010 diversos analistas estiman que la tasa de desempleo será de un 5% en

Cuadro 2
GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	2,8	2,0	1,3	2,7	1,4	2,3	2,7	1,5	3,1	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	1 879	2 111	2 069	1 679	1 841	1 858	1 718	1 796	2 163	1 462 ^c
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	3 490	3 996	3 822	3 238	2 632	2 765	2 949	3 185	3 055	2 298 ^c
Activos de reservas internacionales (millones de dólares)	4 338	4 771	4 745	4 659	5 030	5 137	5 087	5 213	5 547	...
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	76,0	74,2	71,3	68,4	71,3	74,5	76,5	78,2	75,8	74,0 ^c
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	9,1	13,6	12,7	9,4	5,0	0,6	0,0	-0,3	3,9	3,5 ^c
Tipo de cambio nominal promedio (quetzales por dólar)	7,70	7,58	7,46	7,60	7,94	8,10	8,24	8,31	8,18	8,01
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	5,0	5,1	5,3	5,4	5,6	5,7	5,7	5,6	5,6	5,6 ^c
Tasa de interés activa ^f	12,9	13,3	13,6	13,8	13,9	13,8	13,9	13,7	13,5	13,4 ^c
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	19,5	15,2	8,6	8,5	6,3	14,3	11,1	5,5	9,7	...
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	2,9	2,6	2,6	2,4	2,6	3,0	3,2	2,7	2,7	2,7 ^g

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b IMAE - variación anual del promedio trimestral.

^c Datos hasta el mes de mayo.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Tasa media de los depósitos, sistema bancario.

^f Tasa media de los préstamos del sistema bancario.

^g Datos hasta el mes de abril.

comparación con el 7% estimado para 2009, debido al repunte de la actividad económica. En enero de 2010 entró en vigencia un ajuste al salario mínimo. En este contexto, se igualó el salario mínimo correspondiente a las actividades agrícolas y no agrícolas en 56 quetzales diarios, lo que significó un incremento nominal del 7,7%. Por su parte la maquila registró un ajuste de 47,8 a 51,8 quetzales diarios, lo que representa un incremento del 8,5% de su salario nominal.

c) El sector externo

El déficit comercial de bienes y servicios se redujo del 15,0% del PIB en 2008 al 10,1% del PIB en 2009. La desaceleración de la actividad económica y el superávit de las transferencias corrientes (12,1% del PIB) contribuyeron a mitigar el déficit comercial. De esta manera, el saldo negativo de la cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzó un 0,6% del PIB, cuatro puntos porcentuales menos que el año anterior. A diferencia de lo que ha venido ocurriendo desde hace diez años, la variación de los términos de intercambio de bienes fue positiva y alcanzó un 6,7%, pero si se toman en cuenta los servicios fue de un 5,2%. Para 2010, dada la recuperación de la actividad económica, se prevé un aumento de la tasa de

crecimiento de las exportaciones e importaciones y un déficit de la cuenta corriente cercano al 3% del PIB.

En 2009 las exportaciones totales registraron una reducción del 6,6% con respecto al año anterior. Las exportaciones de bienes tradicionales aumentaron un 4,6%, debido principalmente al buen desempeño de las exportaciones de cardamomo (46,2%), banano (34,9%) y azúcar (34,5%). Por su parte, las exportaciones no tradicionales descendieron un 10,2%. Las exportaciones que registraron la mayor contracción fueron las de caucho natural (-30%), madera y manufacturas (-18,5%), artículos de vestuario (-15,3%), productos alimenticios (-15,2%) y productos químicos (-14,6%). Las ventas externas a Centroamérica se redujeron un 15,9% (cuyo componente más importante es la manufactura), mientras que las dirigidas al resto del mundo se contrajeron un 4,5%. A mayo de 2010 las exportaciones se elevaron un 17,7% con respecto a igual mes de 2009.

Las importaciones registraron una reducción del 20,8% en comparación con 2008. A este desempeño contribuyó principalmente la disminución de las compras de bienes intermedios (-24,2%). La factura petrolera representó un 17,6% de las compras totales (5,9% del PIB en 2009 en comparación con el 7,2% del PIB en 2008). Por otra parte, se redujeron las importaciones

de bienes de capital (-22%) y de consumo (-12,1%). A mayo de 2010 las importaciones se elevaron un 21,6% con respecto a igual mes de 2009.

El déficit externo de ingresos factoriales y transferencias se elevó un 2,3% debido al continuo envío de remesas de utilidades al exterior (785 millones de dólares) y por intereses pagados (400 millones de dólares). A pesar de su disminución, las transferencias corrientes (-12%), que en su mayoría corresponden a remesas familiares, continuaron mitigando el déficit de la cuenta corriente. Las remesas ascendieron a 3.912 millones de dólares, es decir un 9,3% menos que en 2008. Para 2010 se prevé una mayor entrada de remesas debido a la revitalización de la economía de los Estados Unidos.

Para 2009 las cuentas financiera y de capitales de la balanza de pagos (sin errores y omisiones) mostraron un déficit de 92 millones de dólares, en comparación con el saldo positivo de 1.222 millones de dólares registrado en 2008. La inversión extranjera directa se redujo un 24,9% (1,6% del PIB, medio punto porcentual menos que en 2008). Asimismo, esta se orientó a los sectores de las comunicaciones (re inversiones de las empresas telefónicas), la energía y los servicios (centros de llamado). El ingreso neto de capitales (incluidos los errores y las omisiones) superó el déficit de la cuenta corriente debido a los efectos de la recesión, de manera que la balanza de pagos tuvo un saldo positivo de 473 millones de dólares.

Honduras

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2009 la economía hondureña se contrajo un 1,9%, debido tanto a los efectos adversos de la crisis financiera internacional como a la crisis política interna. La producción manufacturera se redujo y se observó una desaceleración de la actividad en el sector agropecuario y la construcción. Por su parte, la inflación registró la tasa más baja desde 1987 y se ubicó en el 3,0%. El déficit fiscal aumentó del 2,5% en 2008 al 6,2% del PIB en 2009.

La desaceleración de la actividad económica en Honduras durante 2008 se intensificó en el primer semestre de 2009, como consecuencia de la fuerte reducción de la demanda externa y la disminución de la demanda interna producto de los menores ingresos de divisas por concepto de remesas. Esto se vio amplificado por los efectos adversos de la crisis política interna generada a raíz de la destitución del presidente Zelaya a fines de junio de 2009, lo que aumentó los niveles de incertidumbre política y económica.

La crisis política derivó en el quiebre de las relaciones con la comunidad internacional y el retiro del apoyo financiero del Fondo Monetario Internacional (FMI) y la banca multilateral, lo que se tradujo en una mayor caída de la inversión tanto pública como privada y en una reducción del consumo interno.

Sin embargo, la celebración de elecciones presidenciales el 29 de noviembre de 2009 y la toma de posesión del presidente Porfirio Lobo Sosa a inicios de 2010 han permitido un paulatino restablecimiento de las relaciones de Honduras con la comunidad internacional y los organismos financieros multilaterales.

Hasta mayo de 2010 se habían restablecido las relaciones con el FMI, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). Asimismo, en mayo Honduras participó en la firma del tratado de libre

comercio con la Unión Europea. Por otra parte, se han iniciado negociaciones con los Estados Unidos para una novena ampliación del Estatus de Protección Temporal (TPS) para los migrantes en ese país. En el marco de la recuperación de la economía internacional, se espera un repunte del comercio intrarregional y extrarregional del país, así como una recuperación de la inversión y el consumo, en la medida que se restablezcan los flujos de remesas familiares y el comercio exterior. De este modo, se estima que en 2010 la economía crecerá alrededor de un 2,5%, mientras que la inflación podría situarse en torno a la meta establecida por el Banco Central de Honduras del 6,0%, con un margen de variación del 1%.

Dado el aumento del déficit del sector público registrado a fines de 2009, el Congreso Nacional de la República aprobó la denominada ley de fortalecimiento de los ingresos, equidad social y racionalización del gasto público, en virtud de la cual se busca reducir el déficit a un 4,4% del PIB a fines de 2010. Esto podría afectar negativamente los esfuerzos de recuperación económica. Sin embargo, el efecto negativo podría verse contrarrestado gracias a la posible firma del Acuerdo con el FMI en el tercer trimestre de 2010 que permitiría el otorgamiento de préstamos adicionales por parte del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo por un monto aproximado de 300 millones de dólares.

2. La política económica

a) La política fiscal

La política fiscal mantuvo una tendencia expansiva, por lo que el déficit fiscal se situó en el 6,2% del PIB en comparación con el 2,5% registrado al cierre de 2008. En cuanto al gasto, este registró un aumento nominal del 8,5% respecto de diciembre 2008 y alcanzó los 63.669,1 millones de lempiras (23,5% del PIB). Por otra parte, se siguió aplicando una política de incrementos salariales en el sector público que no era sostenible ante la reducción de los ingresos tributarios. A su vez, se redujo significativamente la inversión pública (26,2%) en comparación con el crecimiento del 16,3% observado en 2008. La expansión del gasto se financió principalmente mediante crédito del banco central que se esperaba sería de corta duración pero que debido a la crisis política, la continua reducción de los ingresos fiscales y la suspensión del financiamiento externo, se prorrogó a diez años de plazo.

Por su parte, como consecuencia de la crisis, la presión tributaria se redujo en más de 3.000 millones de lempiras hasta alcanzar 39.035 millones de lempiras (14,4% del PIB). En consecuencia, según las cifras oficiales del banco central, al incluir la deuda flotante, el déficit fiscal a fines de 2009 ascendió a 16.662 millones de lempiras (6,2% del PIB). Dado el cierre de las ventanillas de crédito internacionales, el déficit fue financiado principalmente con crédito interno, por lo que la deuda interna total (incluida la deuda con el Banco Central de Honduras) alcanzó los 21.017,0 millones de lempiras (7,7% del PIB).

El déficit total del sector público no financiero ascendió a 11.734 millones de lempiras (4,3% del PIB) como consecuencia de una reducción de los ingresos por concepto de ventas de bienes y servicios concentrados en su mayoría en los recaudos de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE) y un aumento de los gastos corrientes en particular en el rubro de remuneraciones.

Con el propósito de corregir el desequilibrio fiscal en 2010, recientemente se aprobó la ley de fortalecimiento de los ingresos, equidad social y racionalización del gasto público. Dicha ley constituye una reforma significativa al sistema tributario hondureño que incluye algunas modificaciones al impuesto sobre la renta, entre ellas el incremento de la aportación solidaria temporal a un 10,0% y su posterior desgravación anual hasta un 0%

para el período fiscal 2015. Por otra parte, incluye el restablecimiento del impuesto a los dividendos con un impuesto único del 10,0%. Asimismo, la reforma contempla modificaciones al impuesto sobre las ventas e introduce un impuesto selectivo a la importación de vehículos de entre un 10% y un 60%. Por último plantea acciones de racionalización del gasto público y mejoras en la administración de la recaudación. Con la nueva legislación las autoridades esperan reducir el déficit de la administración central al 4,4% del PIB a fines de 2010.

b) Las políticas monetaria, cambiaria y financiera

Durante el primer semestre de 2009, el banco central mantuvo una política monetaria expansiva con el objeto de promover la recuperación del crédito al sector privado, que se redujo a causa de la crisis financiera internacional. Entre las medidas adoptadas destacan el establecimiento de encajes diferenciados, incluidos los encajes del 0% por ciento para aquellos bancos que otorguen crédito para el financiamiento de la vivienda, y la reducción de la tasa de política monetaria en 5,5 puntos porcentuales que se ubicó a fines del semestre en un 3,5%. A su vez, se suspendieron las operaciones de mercado abierto a siete días de plazo y la tasa de interés de las letras del banco central a plazos de entre 4 y 12 meses se redujo al 2,0% a fines de julio de 2009. Estas medidas estuvieron orientadas a aumentar el crédito al sector productivo. Como parte de las políticas anticíclicas adoptadas, a comienzos de 2009 se aprobó la creación de fideicomiso BANHPROVI avalado por el Banco Hondureño para la Producción y la Vivienda y el banco central a fin de impulsar el crédito al sector privado. Esta política no tuvo resultados, debido a la ausencia de una política industrial complementaria y a que no existen programas de apoyo técnico para la micro y pequeña empresa. Además, tampoco se crearon programas orientados a apoyar la demanda interna. Por otra parte, la incertidumbre política interna y la fuerte caída de la demanda externa mantuvieron bajos los requerimientos de crédito para consumo y para el sector productivo, respectivamente.

En 2010, entre las medidas adoptadas por el banco central destaca la revisión de las condiciones financieras del fideicomiso BANHPROVI con el propósito de estimular el crédito a los sectores que generan mayor valor agregado en

la economía en menor tiempo, especialmente la vivienda, la producción y el microcrédito.

La reducción de la demanda de crédito -producto de la menor demanda del sector productivo y el aumento de la tasa real de interés-, la falta de otros activos de inversión -dado que estaban suspendidas las operaciones de mercado abierto a siete días- y la disminución de la tasa de interés aplicadas a las licitaciones de instrumentos del banco central, obligaron a los tesoreros de las instituciones bancarias a cambiar su estrategia de captación y reducir la tasa pasiva un 3,71%, por lo que el margen de intermediación se elevó 8,65 puntos porcentuales.

En cuanto al destino del crédito, se produjo un cambio en su estructura que situó el crédito a las empresas en un 49,5%, mientras que el crédito a los hogares alcanzó el 50,5%.

Para 2010 las autoridades monetarias esperan un incremento del saldo del crédito al sector privado de alrededor del 6,0%, como consecuencia del repunte de la demanda y una reducción de la aversión al riesgo por parte de las instituciones bancarias al estabilizarse la situación política y económica del país.

A fin de mantener un bajo nivel de inflación, el tipo de cambio se mantuvo constante en 18,8951 lempiras por dólar de los Estados Unidos. La rigidez cambiaria, en un entorno de incertidumbre, generó un aumento de la velocidad del dinero que se tradujo en una reducción de la demanda de moneda nacional, lo que junto a una política monetaria expansiva, exacerbó la pérdida de reservas que ascendió a 353,6 millones de dólares a fines de 2009. Por su parte, las reservas internacionales netas alcanzaron los 2.116,3 millones de dólares, que cubren aproximadamente tres meses de importaciones. Las autoridades monetarias fijaron una meta de aumento de reservas de 62 millones de dólares para 2010 (0,6 meses de importaciones).

La inflación se mantuvo en niveles relativamente bajos (3,0%), como consecuencia de la reducción de la demanda interna y la absorción de liquidez generada por la pérdida de reservas. Durante 2009 el tipo de cambio registró una apreciación real del 0,9% respecto de diciembre de 2008.

En mayo de 2009 el banco central replanteó su política monetaria para el segundo semestre a fin de estabilizar la economía. En este contexto, restableció las operaciones de mercado abierto y fijó un encaje unificado del 6,0%. En línea con las decisiones adoptadas, durante el segundo semestre se observó una recuperación de la tasa de interés pasiva del 1,24% y si bien la tasa activa continuó aumentando, esta se incrementó sólo un 1,19%. En 2010 la política monetaria está orientada a evitar que la tasa de inflación supere el 6%, con un margen de variación del 1% en ambas direcciones. Dado que hasta mayo el aumento de los precios fue del 2,7%, se espera que se cumpla la meta inflacionaria estipulada por el banco central.

c) La política comercial

La política comercial se vio afectada por la situación política que impidió a Honduras participar en las rondas de negociaciones orientadas a firmar el tratado de libre comercio con Europa, ya que Bruselas había suspendido las negociaciones con el país como consecuencia de los acontecimientos que derivaron en la salida del presidente Zelaya. Sin embargo, con la celebración de las elecciones presidenciales y la toma de posesión del presidente Lobo se logró la incorporación del país a la firma del tratado en mayo de 2010. Para 2010 los esfuerzos se concentran en potenciar los beneficios del Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos (CAFTA-RD) y buscar la pronta ratificación del tratado con la Unión Europea.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

El PIB real en 2009 se contrajo un 1,9%, debido tanto a los efectos de la crisis financiera internacional como a los acontecimientos políticos de mediados de año que repercutieron negativamente en la inversión, las exportaciones y el consumo.

El comportamiento de la oferta obedeció principalmente a la reducción (7,1%) de la actividad de la industria

manufacturera que sigue teniendo una participación importante en el producto (19,7%). Esta se vio afectada por la desaceleración de la industria maquiladora como consecuencia de la crisis de la economía estadounidense y una reducción de la intermediación financiera producto de la significativa disminución del crédito al sector privado, que creció del 2,9% en el 2009 en comparación con el 11,6% y el 32,7% en 2008 y 2007, respectivamente. Asimismo, se registró una fuerte contracción de la construcción (9,8%), el

Cuadro 1
HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	2,7	3,8	4,5	6,2	6,1	6,6	6,3	4,0	-1,9
Producto interno bruto por habitante	0,6	1,7	2,5	4,1	3,9	4,4	4,2	1,9	-3,8
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	2,1	4,5	2,3	7,2	-2,3	7,6	5,5	0,5	-1,7
Minería	34,5	-5,8	8,5	-5,6	-0,6	-3,5	-13,1	-9,8	-1,3
Industria manufacturera	3,8	7,8	6,4	4,0	7,0	4,5	5,0	3,0	-7,1
Electricidad, gas y agua	-14,0	-13,6	-20,6	6,2	52,4	22,6	21,8	1,5	-1,5
Construcción	-7,8	-11,5	3,8	1,2	-2,3	9,4	6,6	6,5	-9,8
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	1,2	3,3	2,1	4,2	5,4	5,5	3,8	3,0	-8,0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2,9	2,4	11,5	13,5	16,6	11,6	12,7	14,2	6,4
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	9,7	9,7	8,6	12,4	12,3	15,1	15,4	7,8	0,8
Servicios comunales, sociales y personales	5,4	5,4	4,0	5,8	5,4	6,0	6,6	6,0	7,1
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	4,8	4,0	4,3	5,0	6,8	7,9	7,2	4,9	-0,7
Consumo del gobierno	6,4	3,1	3,7	5,4	10,1	3,9	12,8	5,3	9,5
Consumo privado	4,5	4,2	4,4	5,0	6,1	8,7	6,1	4,8	-2,8
Formación bruta de capital	-3,9	-4,6	4,9	21,9	-1,2	7,2	24,5	7,1	-44,9
Exportaciones de bienes y servicios	4,0	10,0	8,7	13,2	5,3	1,6	2,5	3,6	-12,6
Importaciones de bienes y servicios	3,6	5,9	7,9	16,2	3,6	4,1	10,7	6,0	-26,0
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital	26,0	24,3	25,3	29,7	27,6	28,3	33,2	35,5	19,6
Ahorro nacional	19,7	20,7	18,6	22,0	24,6	24,6	24,2	22,6	16,5
Ahorro externo	6,3	3,6	6,7	7,6	3,0	3,7	9,0	12,9	3,1
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-479	-282	-553	-678	-290	-404	-1 116	-1 800	-449
Balanza de bienes	-729	-637	-1 020	-1 293	-1 497	-2 027	-3 104	-4 052	-2 471
Exportaciones FOB	3 423	3 745	3 754	4 534	5 048	5 277	5 784	6 458	5 090
Importaciones FOB	4 152	4 382	4 774	5 827	6 545	7 303	8 888	10 509	7 560
Balanza de servicios	-207	-190	-162	-204	-229	-291	-288	-310	-143
Balanza de renta	-258	-301	-362	-446	-460	-537	-395	-420	-487
Balanza de transferencias corrientes	715	846	991	1 265	1 895	2 450	2 671	2 982	2 652
Balanzas de capital y financiera ^d	419	272	358	1 040	477	687	930	1 633	24
Inversión extranjera directa neta	301	269	391	553	599	669	926	901	500
Otros movimientos de capital	117	3	-32	487	-122	19	4	732	-475
Balanza global	-60	-10	-194	362	187	283	-186	-167	-424
Variación en activos de reserva ^e	-101	-106	97	-510	-346	-282	109	78	354
Otro financiamiento	161	115	98	149	159	-1	78	89	71
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	97,2	97,0	98,5	101,0	100,6	98,1	97,9	95,2	88,3
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	94,8	92,0	88,0	87,2	87,2	83,2	81,6	76,6	81,9
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	322	86	94	743	177	149	612	1303	-392
Deuda externa bruta (millones de dólares)	4 757	5 025	5 343	6 023	5 135	3 935	3 190	3 464	3 338
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	52,5	51,7	50,0	50,6	50,9	50,7	50,7	51,0	53,1
Tasa de desempleo abierto ^h	5,9	6,1	7,6	8,0	6,5	4,9	4,0	4,1	4,9
Tasa de subempleo visible ⁱ	3,8	4,7	5,9	6,5	6,9	5,4	4,3	3,5	4,2
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	8,8	8,1	6,8	9,2	7,7	5,3	8,9	10,8	3,0
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	4,3	6,3	5,5	5,1	3,4	0,4	0,0	0,0	-0,0
Variación del salario mínimo real	2,5	2,1	8,6	0,8	5,8	5,1	2,8	0,2	70,4
Tasa de interés pasiva nominal ^j	14,5	13,7	11,5	11,1	10,9	9,3	7,8	9,5	10,8
Tasa de interés activa nominal ^k	23,8	22,7	20,8	19,9	18,8	17,4	16,6	17,9	19,4

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central									
Ingresos totales ^l	16,7	16,4	16,5	17,2	17,6	18,1	19,1	19,7	17,4
Ingresos corrientes	15,2	15,3	15,6	16,4	16,4	16,6	17,5	17,6	15,5
Ingresos tributarios	13,6	13,3	13,7	14,5	14,5	15,2	16,3	16,0	14,4
Gastos totales ^m	21,1	20,3	21,3	19,8	19,8	19,2	22,2	22,2	23,5
Gastos corrientes	14,7	15,2	16,2	14,8	15,3	16,0	18,0	17,4	19,0
Intereses ⁿ	1,0	1,0	1,0	1,1	1,1	1,0	0,7	0,6	0,7
Gastos de capital	5,7	4,2	4,6	5,0	4,5	3,3	4,1	4,8	5,2
Resultado primario	-3,4	-2,9	-3,7	-1,5	-1,1	-0,1	-2,4	-1,9	-5,4
Resultado global	-4,4	-3,9	-4,7	-2,6	-2,2	-1,1	-3,1	-2,5	-6,2
Deuda del gobierno central	53,9	55,5	60,7	59,6	44,7	28,7	17,3	19,9	24,3
Interna	3,8	3,9	6,3	4,6	3,8	3,3	2,8	4,8	8,5
Externa	50,1	51,6	54,4	55,0	40,9	25,4	14,5	15,1	15,8
Moneda y crédito^o									
Crédito interno ^p	25,3	23,7	26,7	24,0	23,7	27,2	34,1	33,0	34,0
Al sector público	-1,9	-2,3	0,4	-1,0	-0,9	-2,6	-2,1	-1,1	1,5
Al sector privado	36,7	36,1	37,7	38,5	39,7	45,2	52,8	52,1	52,6
Otros	-9,4	-10,1	-11,4	-13,6	-15,0	-15,4	-16,7	-18,1	-20,1
Liquidez de la economía (M3)	44,9	46,5	47,2	49,2	50,8	55,0	56,6	52,6	51,6
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	33,1	34,0	34,5	35,4	37,3	41,3	42,6	38,7	37,8
Depósitos en moneda extranjera	11,7	12,4	12,5	13,6	13,4	13,8	14,0	13,9	13,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2000.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^h Porcentajes de la población económicamente activa, total nacional.

ⁱ Porcentajes de la población ocupada, total urbano.

^j Promedio ponderado de los depósitos a plazo.

^k Promedio ponderado de los préstamos.

^l Incluye donaciones y recuperación de intereses en concesión.

^m Incluye concesión neta de préstamos.

ⁿ Los datos del Banco Central consideran los intereses de la deuda pública en forma devengada.

^o Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

^p Incluye títulos de regulación monetaria y préstamos externos de mediano y largo plazo.

comercio (9,5%) y el sector agropecuario (1,7%), afectado por la caída de los precios internacionales del café, la palma africana y el banano, ya que ello desincentiva las actividades de corte y producción.

En cuanto al gasto, se observó una reducción del consumo privado (2,8%), debido principalmente a la disminución de las remesas familiares (11,8%) y el aumento del desempleo en las áreas urbanas. Este comportamiento afectó significativamente la demanda interna que se redujo un 12,4% influenciada además por la menor formación bruta de capital fijo que se contrajo un 32,4%, en comparación con un leve crecimiento del 4,1% en 2008, y por la merma significativa de las existencias. En este contexto, cabe destacar la caída de

la inversión privada (33,4%) que en 2008 registró un leve crecimiento (2,4%) y la reducción de la inversión pública (26,0%) respecto del incremento registrado en 2008 (16,3%). Esto obedeció al escaso margen de acción de las autoridades, como consecuencia de los menores ingresos tributarios, el cierre de las ventanillas de crédito internacional y la necesidad de cumplir los compromisos de aumentos salariales.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La disminución de la demanda interna aunada a la reducción de los precios internacionales de los combustibles y alimentos, así como los subsidios al consumo de energía

Cuadro 2
HONDURAS PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares) ^b	767	795	620	505	635	648	548	473	747	246 ^c
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	1 988	2 374	2 430	2 030	1 535	1 574	1 466	1 558	1 728	634 ^c
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	2 736	2 780	2 590	2 690	2 784	2 658	2 261	2 174	2 250	2 203 ^d
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^e	98,3	98,0	94,9	89,4	87,4	88,3	88,3	89,0	88,3	87,8 ^d
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	9,2	12,2	13,7	10,8	8,8	5,4	3,1	3,0	4,0	4,4 ^d
Tipo de cambio nominal promedio (lempiras por dólar)	18,9	18,9	18,9	18,9	18,9	18,9	18,9	18,9	18,9	18,9
Tasas de interés nominal (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^f	8,3	8,8	9,6	11,2	12,1	10,7	10,0	10,6	10,7	10,5 ^c
Tasa de interés activa ^g	16,6	17,1	18,4	19,7	19,8	19,8	19,2	19,0	19,0	19,0 ^c
Tasa de interés interbancaria	8,0	8,4	9,8	10,1	7,2	5,6	6,4	5,9	5,7	5,4 ^d
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	30,6	29,6	21,6	9,2	4,9	0,6	-2,6	5,6	9,1	8,7 ^c
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	1,7	1,5	1,5	1,7	2,2	2,1	1,8	1,9	1,8	1,8 ^c

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b No incluye maquila.

^c Datos hasta el mes de abril.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^f Promedio ponderado de los depósitos a plazo.

^g Promedio ponderado de los préstamos.

eléctrica y de algunos alimentos básicos permitieron que la inflación interanual, medida según la variación del índice de precios al consumidor, alcanzara en diciembre de 2009 un 3,0% (la tasa más baja de las últimas dos décadas), a pesar de la fuerte expansión monetaria y fiscal.

Entre las medidas adoptadas en diciembre de 2008 con el objeto de contrarrestar los efectos de la crisis, el gobierno anunció el aumento del salario mínimo, el cual se fijó en 5.500 lempiras mensuales para el sector urbano y en 4.055 lempiras para el sector rural. Para 2010 el presidente Lobo ha indicado que no realizará ajustes salariales por decreto. Hasta fines de mayo aún no concluían las negociaciones entre los trabajadores y empresarios. Este factor sin duda incidirá en el comportamiento de la inflación que a fines de diciembre alcanzó el 3,0%. La meta establecida por el banco central para 2010 fue del 6,0%, con un margen de variación del 1%.

Otro factor importante en las negociaciones salariales fue el comportamiento del desempleo abierto en las zonas urbanas que pasó del 3,9% en mayo de 2008 al 4,9% en igual mes de 2009. En este resultado influyeron las pérdidas de alrededor de 40.000 empleos en la industria maquiladora de textiles y arneses para la industria automotriz, la reducción de alrededor de 20.000 puestos de trabajo en la pequeña empresa como consecuencia del menor acceso al crédito, la caída de la demanda interna

y el incremento de los costos derivado del aumento del salario mínimo para los trabajadores del sector urbano que tuvo lugar a fines de 2008.

c) El sector externo

Durante 2009 las exportaciones de bienes se contrajeron un 21,2% y alcanzaron los 5.089,6 millones de dólares, producto tanto de la reducción del volumen de ventas derivado de la disminución de la demanda externa como de los precios internacionales del café, la palma africana y el banano. Las exportaciones de bienes se vieron afectadas principalmente por la reducción de los contratos de maquila, tanto de textiles como de arneses para la industria automotriz, que incidieron en una caída del 22,0% en las exportaciones de la industria maquiladora. Asimismo, las importaciones descendieron un 28,1% y alcanzaron los 7.560,2 millones de dólares, como consecuencia del menor consumo interno, el descenso de la producción manufacturera y la caída del valor de la factura petrolera derivada de la reducción del precio medio del barril de petróleo.

Sin embargo, estas tendencias comenzaron a revertirse a principios de 2010. En el primer trimestre del año con respecto a igual período del año anterior, las exportaciones aumentaron un 13,4%, impulsadas por la

recuperación de las ventas externas del café (43,5%), el banano (14,6%) y de la industria maquiladora (9,4%). Por su parte, las importaciones se elevaron un 11,8% en el primer trimestre de 2010 respecto de igual período de 2009. Este incremento obedece principalmente a la expansión de las importaciones de materias primas (15,5%), combustibles (45,4%) e insumos de la industria maquiladora (5,9%).

En 2009 el déficit comercial fue financiado en más de un 90,0% por los ingresos de remesas provenientes del exterior que, pese a registrar una reducción del 11,8% en relación con los flujos recibidos en 2008, alcanzaron los 2.475,7 millones de dólares. Por su parte, el déficit de la

cuenta corriente pasó del 13,9% del PIB a fines de 2008 al 3,1% del PIB a fines de 2009. Sin embargo, ello no constituye un resultado positivo, ya que obedece a una reducción de la actividad económica.

Como resultado de las operaciones del sector externo, las reservas internacionales netas se redujeron 353,6 millones de dólares y alcanzaron los 2.116,3 millones de dólares al cierre de 2009. Hasta junio de 2010, las reservas internacionales netas se incrementaron 99,6 millones de dólares como consecuencia del aumento de las exportaciones, los ingresos de divisas por concepto de remesas familiares y un monto de 40,8 millones de dólares por concepto de donaciones de la Cuenta del Milenio.

México

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2009 el crecimiento económico de México se contrajo un 6,5%, mientras que el PIB por habitante lo hizo un 7,5%. Esto obedeció al debilitamiento de la demanda agregada como consecuencia de la recesión mundial, que afectó de inmediato a las exportaciones, la inversión extranjera directa y los envíos de remesas de los trabajadores migrantes. Asimismo, incidió en la reducción del empleo y la masa salarial real, lo que determinó la caída del consumo, que a su vez se vio afectado por la disminución del crédito bancario. Además, las medidas adoptadas para hacer frente a la epidemia de gripe por el virus A(H1N1) influyeron en la contracción de la actividad económica.

Dada la desaceleración de la actividad económica mexicana, se redujeron los ingresos públicos. El gasto público se incrementó levemente con el objeto de mitigar los impactos sociales de la recesión. Sin embargo, las autoridades monetarias consideraron que el bajo nivel de ingresos impedía la aplicación de medidas contracíclicas más drásticas orientadas a contrarrestar los efectos adversos de los choques externos sobre la actividad económica y el empleo. Así, se mantuvo una estrategia de control del déficit fiscal y del endeudamiento público, lo que redujo el alcance de la política anticíclica de mayor impacto sobre la demanda agregada.

En 2009 la inflación anual fue de un 3,6%, como resultado de la caída de las cotizaciones de las materias primas y los productos energéticos y la débil demanda interna.

En los primeros cinco meses de 2010 se observó una recuperación de la actividad económica mexicana, debido principalmente al repunte de la economía estadounidense. Para 2010, se prevé un crecimiento

levemente superior al 4% del PIB, asociado al incremento previsto de las exportaciones, así como del consumo y la inversión. La incipiente recuperación de la formación bruta de capital obedece al traslado a México de ciertos segmentos de las cadenas productivas, especialmente del sector automotor.

Dados los efectos de la crisis financiera internacional, la economía mexicana se vio seriamente afectada, lo que puso de manifiesto sus insuficiencias estructurales, su gran vinculación con la economía de los Estados Unidos —en especial la fuerte concentración de las exportaciones hacia ese mercado—, la baja carga tributaria como proporción del PIB, su dependencia de los ingresos petroleros, y la limitada capacidad de acción de la banca de desarrollo en la actividad económica y el empleo. Así, como consecuencia de las restricciones para poner en práctica medidas anticíclicas de mayor impacto y la magnitud de los choques externos, se registró la desaceleración más marcada de la actividad económica mexicana en el período de posguerra.

2. La política económica

a) La política fiscal

Los ingresos presupuestarios del sector público total disminuyeron un 6,5% real en 2009, debido a las menores entradas provenientes del petróleo (-21,4%) y la reducción de la recaudación tributaria no petrolera (-11,5%) que no fueron compensados por el aumento de los ingresos no petroleros (2,2%) y de los ingresos no tributarios no petroleros (142,3%)¹. Este resultado obedece principalmente al pago del remanente de operación del Banco de México, el traspaso de recursos del Fondo de Estabilización de los Ingresos Petroleros, los recursos generados por el programa de cobertura del precio del petróleo, y la recuperación del bono de transición del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE).

La merma de los ingresos petroleros obedeció a una reducción de la producción —que enfrenta problemas estructurales como consecuencia de la disminución de las reservas de petróleo y la menor actividad de exploración—, los precios y las ventas externas. El descenso de la recaudación tributaria se explica por el debilitamiento de la demanda agregada, que se tradujo en una menor recaudación del impuesto al valor agregado (-15,3% respecto de 2008), del impuesto sobre la renta (-9,8%) y del impuesto empresarial a tasa única (-9,0%).

La disminución de los ingresos fue compensada por recortes al gasto aprobado originalmente, estimados por el gobierno en un 0,9% del PIB para el conjunto del año. Aproximadamente el 80% del monto del ajuste correspondió al gasto corriente. Pese a lo anterior, los programas sociales no se vieron afectados, gracias a los ingresos no recurrentes (247.900 millones de pesos), equivalentes al 2,1% del PIB. Los recortes incidieron en el gasto presupuestario real, el cual se elevó solo un 2,2% en 2009, debido al alza del gasto de capital (8,7%) y el gasto corriente (3,5%), en el marco de una reducción del gasto no programable (-6,2%) y de las participaciones (-15,7%). Como consecuencia, el déficit se incrementó del 0,1% del PIB en 2008 al 2,3% en 2009².

El endeudamiento neto externo del sector público federal se elevó del 2,7% en 2008 al 9,8% del PIB en 2009,

lo que obedece principalmente al endeudamiento de los organismos y las empresas controladas³. El saldo por este concepto aumentó 31.233 millones de dólares entre 2008 y 2009. Por otra parte, la deuda interna neta del sector ascendió a un 20,5% del PIB. Ambas cifras incluyen a partir de este año la deuda por concepto de préstamos a Proyectos de Infraestructura Diferidos en el Registro del Gasto (PIDIREGAS), lo que elevó el peso de la deuda total del 21,4% del PIB en 2008 al 30,3% en 2009.

El saldo de la deuda interna neta del gobierno federal representó el 20,0% del PIB en 2009 (0,8% más que en 2008). Pese a ello, el endeudamiento interno neto (138.595 millones de pesos) fue menor al monto autorizado en virtud de la ley de ingresos de la Federación (380.000 millones de pesos).

El saldo de la deuda externa neta del gobierno federal se incrementó del 4,2% del PIB en 2008 al 4,9% en 2009. Así, la deuda externa neta fue de 6.908 millones de dólares, superior al monto autorizado en virtud de la ley de ingresos de la Federación (5.000 millones de dólares). De esta manera, si bien se superó el monto aprobado por concepto de endeudamiento externo neto, el interno se mantuvo muy por debajo de lo establecido originalmente. Es decir, el incremento de 1.908 millones de dólares de la deuda externa no compensó el menor endeudamiento interno con respecto al autorizado (7.696 millones de dólares menos). En un contexto marcado por la crisis financiera internacional, las autoridades optaron por evitar un uso mayor del endeudamiento y una ampliación del déficit fiscal, pese a que estas medidas habrían aumentado la magnitud y el alcance de la política contracíclica y sus posibilidades de influir en el nivel de actividad económica.

Con el objeto de contrarrestar los efectos de la crisis internacional, en abril de 2009 el gobierno anunció una línea de financiamiento contingente acordada con el Fondo Monetario Internacional (FMI) de 47.000 millones de dólares con vigencia de un año. Sin bien esta línea no se utilizó, se renovó en marzo de 2010 por otro año. Asimismo, a fines de noviembre se anunció el otorgamiento de un crédito al gobierno por parte del Banco Mundial por un monto de 1.504 millones de dólares orientado a mitigar el

¹ El sector público total corresponde al gobierno federal más organismos y empresas.

² Sin considerar la inversión de Petróleos Mexicanos (PEMEX), se registró un déficit público del 0,2% del PIB en comparación con un superávit del 0,5% en 2008.

³ El sector público federal incluye la deuda neta del gobierno federal, de organismos y empresas controladas y de la banca del desarrollo.

impacto de la crisis financiera internacional y fortalecer el marco para el crecimiento en el mediano plazo.

Como consecuencia de la fuerte caída de los ingresos públicos en 2009 y un déficit fiscal mayor al previsto, a partir de 2010 se aprobó la aplicación de nuevos impuestos y el aumento de la alícuota de otros. A partir del 1 de enero de 2010 se comenzó a aplicar un nuevo gravamen del 3% a las telecomunicaciones. Además, se incrementó (temporalmente) el impuesto sobre la renta a las personas físicas y empresas (del 28% al 30%), el IVA (del 15% al 16%), el impuesto a los juegos y sorteos (del 20% al 30%) y los impuestos al tabaco, la cerveza y las bebidas alcohólicas. Dada la aplicación de estas medidas, se prevé un aumento de la recaudación de poco más del 1% del PIB en 2010. En el primer trimestre se registró en términos reales un aumento del 8,0% de los ingresos en comparación con igual período del año anterior. Por su parte, el gasto se incrementó un 0,3% con respecto al mismo período de 2009.

b) La política monetaria

En 2009 la política monetaria fue más bien expansiva. Como consecuencia del entorno internacional recesivo, la reducción de los precios internacionales de las materias primas y el congelamiento de los precios de ciertos productos energéticos (y algunos servicios como la electricidad y agua), se redujeron las presiones inflacionarias, lo que se tradujo en una baja de la tasa de interés de referencia. En los primeros siete meses del año el banco central disminuyó en 375 puntos básicos dicha tasa, que se ubicó en un 4,5%, lo que en términos reales constituye una tasa levemente negativa.

La tasa real pasiva media del mercado también fue negativa, mientras que las tasas activas mantuvieron niveles relativamente altos, tanto en términos nominales como reales. Por ejemplo, el costo anual total de las tarjetas de crédito fue de entre un 18% y un 91,9% para las distintas tarjetas bancarias, mientras que para los créditos hipotecarios fue de entre un 14,1% y un 16,1% en términos nominales. El costo medio del sistema fue de un 10,4%, lo que en términos reales continuó siendo positivo. El margen de intermediación entre las tasas activas y pasivas se mantuvo elevado, debido en parte a la concentración de la banca comercial y a su esfuerzo por elevar su rentabilidad y su estrategia para enfrentar los riesgos. Entre agosto de 2009 y abril de 2010 la tasa de referencia se mantuvo estable.

La evolución del crédito bancario al sector privado no contribuyó a revertir la tendencia recesiva de la economía mexicana. En diciembre de 2009, el crédito total de la banca comercial al sector privado registró una contracción del 4,7% en términos reales. Por su parte, el financiamiento al

consumo se redujo un 22,6%. El crédito a las empresas no financieras y a personas físicas con actividad empresarial decreció levemente (1,1%). En contraste, los préstamos otorgados por la banca de desarrollo crecieron en el mismo período un 17,9%. A su vez, el crédito a las empresas se incrementó un 18,5%. Sin embargo, su impacto en la demanda fue relativamente bajo, pues su monto total representa un 2,9% del total de la cartera de crédito del sistema bancario nacional.

Por otra parte, el índice de morosidad de la banca comercial al cierre de 2009 alcanzó alrededor del 3% de la cartera total, porcentaje idéntico al de 2008 y medio punto porcentual más que el registrado en diciembre de 2007.

c) La política cambiaria

Después de un período de apreciación real del peso entre el año 2005 y agosto de 2008, la moneda nacional sufrió una depreciación real respecto del dólar de un 17% en octubre de 2008, continuó depreciándose hasta marzo de 2009, para luego estabilizarse en los meses siguientes. En promedio, el peso se devaluó un 15% real en 2009 con respecto a 2008.

Ante las presiones especulativas, en febrero de 2009 el Banco de México vendió dólares en el mercado; al mes siguiente se inició una venta diaria de 100 millones de dólares a través de un mecanismo de subastas. También fue posible realizar ventas extraordinarias de divisas en caso de que las circunstancias del mercado así lo requirieran. Por otra parte, la línea de financiamiento contingente de 47.000 millones de dólares acordada con el Fondo Monetario Internacional en el mes de abril contribuyó a reducir las presiones sobre el peso. En consecuencia, a partir de mayo de 2009 se redujo el monto de dólares a la venta a través del mecanismo de subasta de 100 a 50 millones de dólares diarios, mecanismo que se suspendió en octubre. Además, en mayo de 2009 se disminuyó de 300 a 250 millones de dólares el monto de venta diario cuando el deslizamiento del peso superara en un 2% al del día hábil anterior, mecanismo que también se canceló en abril de 2010.

La evolución de las reservas internacionales tuvo dos fases. En los primeros siete meses de 2009 la tendencia fue a la baja. A partir de agosto se recuperaron hasta alcanzar cerca de 91.000 millones de dólares a fin de año. A comienzos de 2010, la Comisión de Cambios anunció que se realizarían subastas mensuales para vender dólares al banco central, con lo que las reservas internacionales ascendieron a mediados de año a 100.096 millones de dólares.

En los tres primeros meses de 2010 se observó una apreciación real respecto del dólar del 13,0%, debido principalmente a la entrada de capital extranjero de

Cuadro 1
MÉXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	-0,0	0,8	1,4	4,1	3,3	4,8	3,4	1,5	-6,5
Producto interno bruto por habitante	-1,3	-0,5	0,2	2,9	2,1	3,7	2,3	0,5	-7,5
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	5,9	-0,9	3,8	2,9	-0,7	3,8	5,3	2,1	1,8
Explotación de minas y canteras	1,5	0,4	3,7	1,3	-0,3	1,4	-0,6	-1,4	1,0
Industrias manufactureras	-3,8	-0,7	-1,3	3,9	3,5	5,8	1,9	-0,5	-10,2
Electricidad, gas y agua	2,3	1,0	1,5	4,0	2,0	12,2	3,7	-2,3	1,2
Construcción	-5,7	2,1	3,3	5,3	3,9	7,8	4,4	0,6	-7,5
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-1,2	0,0	1,5	6,4	4,0	5,7	4,7	2,0	-13,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3,8	1,8	5,0	7,5	5,4	7,6	6,0	2,6	-8,1
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	4,5	4,2	3,9	4,9	5,6	5,1	5,3	5,8	-4,1
Servicios comunales, sociales y personales	-0,3	0,9	-0,6	0,4	2,0	2,2	2,5	0,8	-1,1
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Consumo	1,9	1,4	2,1	4,4	4,5	5,1	3,9	1,7	-5,0
Gobierno general	-2,0	-0,3	0,8	-2,8	2,5	1,9	3,1	0,9	2,3
Privado	2,5	1,6	2,2	5,6	4,8	5,6	4,0	1,9	-6,1
Formación bruta de capital fijo	-5,6	-0,6	0,4	8,0	7,5	9,9	6,9	4,4	-10,1
Exportaciones de bienes y servicios	-3,6	1,4	2,7	11,5	6,8	10,9	5,7	0,5	-14,8
Importaciones de bienes y servicios	-1,6	1,5	0,7	10,7	8,5	12,6	7,1	2,8	-18,2
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital fijo	23,3	23,0	22,9	24,7	24,1	25,9	25,6	26,9	22,4
Ahorro nacional	20,7	21,0	21,9	24,1	23,6	25,5	24,8	25,4	21,8
Ahorro externo	2,6	2,0	1,0	0,7	0,5	0,5	0,8	1,5	0,6
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-17 683	-14 137	-7 190	-5 177	-4 369	-4 375	-8 399	-15 889	-5 238
Balanza de bienes	-9 617	-7 633	-5 779	-8 811	-7 587	-6 133	-10 074	-17 261	-4 677
Exportaciones FOB	158 780	161 046	164 766	187 999	214 233	249 925	271 875	291 343	229 707
Importaciones FOB	168 396	168 679	170 546	196 810	221 820	256 058	281 949	308 603	234 385
Balanza de servicios	-3 558	-4 048	-4 601	-4 607	-4 713	-5 736	-6 305	-7 079	-8 025
Balanza de renta	-13 847	-12 725	-12 313	-10 521	-14 207	-18 455	-18 435	-17 010	-14 053
Balanza de transferencias corrientes	9 338	10 269	15 503	18 762	22 138	25 949	26 415	25 461	21 517
Balanzas de capital y financiera ^d	25 008	21 227	16 628	9 235	11 533	3 372	18 685	23 327	10 572
Inversión extranjera directa neta	23 045	22 158	15 183	19 249	15 448	13 558	19 054	22 013	3 819
Otros movimientos de capital	1 963	-931	1 445	-10 014	-3 915	-10 186	-369	1 314	6 753
Balanza global	7 325	7 090	9 438	4 058	7 164	-1 003	10 286	7 438	5 334
Variación en activos de reserva ^e	-7 325	-7 090	-9 438	-4 058	-7 164	1 003	-10 286	-7 438	-5 334
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	94,3	94,1	104,5	108,3	104,5	104,6	105,8	108,8	124,1
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	97,4	97,9	98,8	101,6	103,6	104,1	105,1	105,9	102,5
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	11 161	8 502	4 315	-1 286	-2 674	-15 083	250	6 317	-3 481
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	144 526	134 980	132 524	130 925	128 248	116 792	124 433	125 233	162 753
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	58,1	57,8	58,3	58,9	59,5	60,7	60,7	60,4	60,2
Tasa de desempleo abierto ^h	3,6	3,9	4,6	5,3	4,7	4,6	4,8	4,9	6,7
Tasa de subempleo visible ⁱ	7,5	6,9	7,2	6,9	9,3
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	4,4	5,7	4,0	5,2	3,3	4,1	3,8	6,5	3,6
Variación del índice nacional de precios al productor (diciembre a diciembre)	1,3	9,2	6,8	8,0	3,4	7,3	5,4	7,8	4,1
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	-1,3	3,5	11,7	4,6	-3,5	0,1	0,2	2,1	21,1
Variación de la remuneración media real	6,7	1,9	1,3	0,3	0,3	1,4	1,0	2,2	0,6
Tasa de interés pasiva nominal ^j	11,0	6,2	5,1	5,4	7,6	6,1	6,0	6,7	5,1
Tasa de interés activa nominal ^k	12,8	8,2	6,9	7,2	9,9	7,5	7,6	8,7	7,1

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Porcentajes del PIB								
Sector público no financiero									
Ingresos totales	20,0	20,2	21,2	20,7	21,1	21,9	22,2	23,7	23,9
Ingresos tributarios	10,3	10,6	10,1	9,0	8,8	8,6	9,0	8,2	9,6
Gastos totales	20,6	21,3	21,8	20,9	21,2	21,8	22,2	23,8	26,2
Gastos corrientes	18,2	18,4	19,2	17,9	18,3	18,7	18,6	19,4	21,1
Intereses	2,3	2,0	2,1	1,9	2,0	2,0	1,9	1,6	2,0
Gastos de capital	2,4	2,9	2,6	3,0	3,0	3,1	3,6	4,4	5,1
Resultado primario ^l	1,7	0,9	1,6	1,7	1,9	2,1	1,9	1,6	-0,4
Resultado global ^l	-0,7	-1,1	-0,6	-0,2	-0,1	0,1	0,0	-0,1	-2,3
Deuda del sector público	24,1	25,7	26,1	24,2	22,9	22,6	22,9	27,0	35,2
Interna ^m	12,6	13,8	14,4	13,8	14,5	16,8	17,5	20,7	24,5
Externa	11,5	11,8	11,8	10,4	8,4	5,8	5,4	6,4	10,7
Moneda y créditoⁿ									
Crédito interno	38,2	39,0	36,8	33,3	32,1	33,0	34,0	32,1	36,3
Al sector público	11,1	11,4	10,9	10,4	8,7	8,5	8,3	8,2	11,2
Al sector privado	12,9	14,3	14,0	13,2	14,4	16,8	18,4	17,3	18,6
Otros	14,2	13,3	12,0	9,7	9,0	7,7	7,3	6,7	6,5
Liquidez de la economía (M3)	43,3	44,4	45,6	45,0	48,5	49,3	50,2	54,5	59,4
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	41,6	42,9	44,4	43,6	47,0	47,9	48,9	53,1	57,7
Depósitos en moneda extranjera	1,7	1,5	1,2	1,4	1,5	1,4	1,3	1,4	1,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2003; hasta 2003, sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1993.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, áreas urbanas.

^h Porcentajes de la población económicamente activa, áreas urbanas.

ⁱ Porcentajes de la población ocupada, total nacional.

^j Costo de captación a plazo en moneda nacional de la banca múltiple.

^k Tasa de interés activa publicada por el Fondo Monetario Internacional.

^l No incluye el balance no presupuestario.

^m Deuda interna del gobierno federal.

ⁿ Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

corto plazo producto de los diferenciales de las tasas de interés que mantiene México con respecto a los países desarrollados. En el primer cuatrimestre del año la tenencia de valores públicos en poder de no residentes aumentó un 64% con respecto a igual período de 2009. Cabe destacar el incremento de la tenencia de Certificados

de la Tesorería (CETES) en poder de no residentes, que pasó de 11.526 millones de pesos en enero de 2010 a aproximadamente 62.000 millones en abril del mismo año. Esta tendencia podría verse afectada como consecuencia de la incertidumbre en los mercados bursátiles europeos con respecto a la crisis griega.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La economía mexicana entró en un período de recesión a partir del último trimestre de 2008, lo que se mantuvo en 2009. La magnitud de su contracción refleja su vulnerabilidad frente a los choques externos, su vinculación con la economía de los Estados Unidos, y la limitada capacidad de acción de la política fiscal

y monetaria para contrarrestar los efectos adversos de los choques externos en el nivel de actividad productiva y el empleo.

En la primera mitad de 2009 la actividad económica se desaceleró alrededor de un 9%. En el tercer trimestre, esta registró una contracción anualizada del 6,1%. En el último trimestre se experimentó una caída del 2,3%, por lo que en el promedio del año la reducción fue de

Cuadro 2
MÉXICO: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	2,6	3,0	1,6	-1,1	-7,9	-10,0	-6,1	-2,3	4,3	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	70 084	79 403	78 467	63 389	49 996	54 338	58 162	67 211	66 596	49 669 ^c
Importaciones de bienes FOB (millones de dólares)	71 732	80 268	84 894	71 709	51 957	53 562	61 307	67 559	66 225	49 388 ^c
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	91 134	94 045	98 863	95 302	85 636	81 476	87 806	99 893	101 606	103 861 ^c
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	106,7	104,8	102,7	121,0	130,2	122,1	122,9	121,1	115,4	112,9 ^c
Tasa de desempleo	4,9	4,4	5,2	5,1	6,1	6,5	7,6	6,3	6,5	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	4,2	5,3	5,5	6,5	6,0	5,7	4,9	3,6	5,0	3,9 ^c
Precios al productor (variación porcentual en 12 meses)	7,5	10,4	7,6	7,8	7,1	3,8	5,3	4,1	3,9	3,9 ^c
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	10,80	10,42	10,32	13,08	14,38	13,32	13,27	13,06	12,78	12,59
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	1,4	1,8	3,1	2,6	1,8	-0,5	0,7	0,6	-0,5	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	6,4	6,5	6,9	7,2	6,7	5,2	4,2	4,1	4,2	4,1 ^c
Tasa de interés activa ^f	7,9	7,9	8,5	10,5	9,9	7,3	5,7	5,5	5,3	...
Tasa de interés interbancaria	7,9	8,0	8,5	8,7	8,0	5,9	4,9	4,9	4,9	4,9 ^c
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ^g	168	172	252	376	379	247	201	164	130	179
Índices de precios de la bolsa de valores (Índice nacional, 31 diciembre 2000=100)	547	520	440	396	347	431	517	568	589	576
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	4,2	8,2	2,5	2,4	13,4	5,6	9,0	10,1	2,8	...
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	2,5	2,8	3,0	3,2	3,4	3,8	3,4	3,1	2,8	2,9 ^h

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2003.

^c Datos hasta el mes de mayo.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Costo de captación a plazo en moneda nacional de la banca múltiple.

^f Tasa de interés activa publicada por el Fondo Monetario Internacional.

^g Medido por el EMBI+ calculado por J.P. Morgan; índices a fin del período.

^h Datos hasta el mes de abril.

un 6,5%. Sin embargo, a partir del cuarto trimestre se observó un cambio en la tendencia, que llevó a la recuperación económica observada en los primeros meses de 2010.

Los sectores del comercio y la construcción mostraron un marcado retroceso (-14,5% y -7,5%, respectivamente). Por su parte, hasta noviembre de 2009, el sector manufacturero acumuló 16 meses consecutivos de producción a la baja y al cierre del año registró una reducción del 10,2%. Por su significativa vinculación con la economía de los Estados Unidos, la industria automotriz fue la más afectada dentro de la actividad manufacturera. En términos reales, en 2009 la producción automotriz y las exportaciones de automóviles disminuyeron un 28,3% y un 26,4%, respectivamente.

En 2009, solo se registró una expansión de los sectores de la agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal,

pesca y caza (1,8%), la minería (1,0%) y la electricidad, agua y suministro de gas por ductos (1,2%). Por otra parte, el sector de servicios de alojamiento temporal y preparación de alimentos y bebidas se contrajo significativamente (-9,6%). Esto se atribuye en parte a las medidas adoptadas ante la epidemia de gripe por el virus A(H1N1) que azotó al país en abril de 2009.

En cuanto al gasto, el consumo privado y la inversión se redujeron un 6,1% y un 10,1%, respectivamente en 2009. Los inventarios también mostraron un fuerte retroceso equivalente al 2% del PIB. Por otra parte, las exportaciones de bienes y servicios disminuyeron un 14,8% en términos reales, mientras que las importaciones se contrajeron un 18,2% en igual período.

Además del impacto de la recesión en los Estados Unidos, la economía mexicana se vio afectada por

la epidemia de gripe por el virus A(H1N1). Según estimaciones de la CEPAL, el impacto fue de alrededor del 0,7% del PIB. Los sectores asociados al turismo (comercio, restaurantes y hoteles) fueron los más afectados.

Entre fines de 2009 y comienzos de 2010, se observó una recuperación de varios sectores, especialmente el de las industrias metálicas básicas, liderado por el sector automotor, como consecuencia del incremento de la demanda de los Estados Unidos. En el primer trimestre de 2010 la producción mexicana de vehículos fue de 522.441 unidades, lo que representa un incremento de un 79% respecto del mismo período de 2009.

En cuanto a la industria petrolera, cuyos ingresos representan actualmente el 31% de los ingresos públicos, en 2009 la producción de crudo decreció un 6,8% con respecto a 2008, mientras que en el primer cuatrimestre de 2010 la reducción en términos anuales fue de un 2,2%. La situación de Petróleos Mexicanos (PEMEX) sigue siendo precaria, debido al descenso de la producción en Cantarell, las bajas reservas probadas de petróleo y la baja inversión en la industria petrolera. Ello obedece a las mayores restricciones en el marco legal, lo que dificulta atraer inversión al sector para actividades de exploración en aguas profundas a fin de restituir reservas, entre otras cosas.

En el primer trimestre de 2010, la actividad económica mexicana mostró una franca recuperación y registró un crecimiento real de un 4,3% con respecto a igual período de 2009. El consumo privado se elevó un 2,5%, mientras que el consumo del gobierno aumentó solo un 0,5%. Por otra parte, la formación bruta de capital fijo mostró una variación del -1,2%. El componente público por este concepto disminuyó un 2,1%, mientras que el privado se redujo un 1%. Finalmente, las exportaciones de bienes y servicios aumentaron un 23,6% debido principalmente al incremento de las ventas de bienes manufacturados y agropecuarios. Por su parte, las importaciones de bienes y servicios se elevaron un 19,3%.

Para 2010 se prevé un crecimiento levemente superior al 4% del PIB, impulsado por el repunte previsto de las exportaciones, tanto petroleras (por el aumento del precio del crudo) como no petroleras, así como del consumo y la inversión. El impulso a la formación de capital obedece al traslado a México de ciertos segmentos de las cadenas productivas, particularmente del sector automotor.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La tasa de inflación anual, medida según el índice de precios al consumidor, fue de un 3,6% en 2009, mientras

que hasta mayo de 2010 alcanzó un 3,9%. Este resultado obedece al aumento de los impuestos, la reanudación de la política de deslizamiento de los precios de los productos energéticos, el incremento de los precios de algunos servicios como el metro y el agua, y el alza atípica de las cotizaciones de algunas hortalizas como consecuencia de las condiciones climáticas adversas. De acuerdo con el programa monetario del banco central para 2010, se estima que la meta de inflación anual estipulada del 3% se logrará hacia fines de 2011.

El mercado de trabajo resintió la caída de la producción. La tasa de desocupación abierta continuó su tendencia al alza al elevarse del 3,9% en septiembre de 2007 al 4,3% un año después y a un 6,4% en septiembre de 2009. Posteriormente se registró un descenso de la tasa de desempleo que en mayo de 2010 se ubicó en un 5,1%.

c) El sector externo

El principal canal de transmisión de la crisis financiera internacional fue el de las exportaciones que, por su peso en el producto (35%), diseminaron sus efectos con vigor y rapidez en el resto de la economía. El valor de las exportaciones totales decreció un 21,2%, mientras que las importaciones se redujeron un 24,0%. Las importaciones de bienes de consumo experimentaron la mayor contracción (-31,5%), seguidas de las de bienes intermedios (-22,9%) y de capital (-21,6%), debido a la caída del consumo privado y la inversión. Además, la reducción del volumen de petróleo exportado y la caída de los precios internacionales ocasionaron un descenso del 39% de las exportaciones petroleras y del 40,8% de las exportaciones de petróleo crudo. En cuanto a las exportaciones no petroleras, estas registraron una reducción del 17,4%, mientras que las agropecuarias descendieron un 1,2%, las extractivas un 25% y las manufactureras un 17,9%. Como consecuencia, el déficit de la balanza comercial se redujo poco más de 12.500 millones de dólares con respecto a 2008 y alcanzó los 4.677 millones de dólares (0,5% del PIB).

La participación de las exportaciones de México en el mercado de los Estados Unidos aumentó un punto porcentual en 2009 (11,4%) con respecto a 2008 (10,3%). La concentración de las exportaciones mexicanas en el mercado de los Estados Unidos disminuyó del 88,7% en 2000 al 80,5% en 2009. Por otra parte, aumentó la participación de China al pasar del 0,1% al 1% en igual período. La concentración de las importaciones mexicanas por país de origen ha variado aún más. Las importaciones mexicanas provenientes de los Estados Unidos se redujeron del 73,1% en 2000 a solo el 48% en 2009. Por su parte, la participación de China en las

importaciones ha aumentado en forma significativa. En el año 2000 estas representaron el 1,7%, mientras que actualmente rondan el 13,9%.

El repunte de la economía estadounidense a fines de 2009 incidió favorablemente en la recuperación de las exportaciones mexicanas. El valor de las exportaciones totales aumentó un 38% en los primeros cinco meses de 2010, respecto de igual período de 2009. Las exportaciones petroleras se incrementaron un 68,8% (gracias a los mayores precios del petróleo) y las no petroleras un 33,8%. Asimismo, se expandieron las exportaciones de automóviles (77,8%), productos extractivos (60,4%) y agropecuarias (16,8%). Las importaciones totales se incrementaron un 34,5% en igual período. Las importaciones de bienes intermedios registraron el mayor crecimiento (40,9%), seguidas de las de consumo (38,9%).

Por su parte, las importaciones de capital decrecieron un 3,5%, debido a la menor inversión.

Como consecuencia de la crisis financiera de los Estados Unidos, el envío de remesas a México también se vio afectado. En 2009 estas alcanzaron un monto de 21.181 millones de dólares, un 15,7% menos que en 2008. En el primer cuatrimestre de 2010 las remesas disminuyeron en términos anuales un 9%, lo que refleja el deterioro del mercado laboral de los Estados Unidos. De hecho, la tasa de desocupación de los mexicanos en los Estados Unidos supera la tasa media del país.

La inversión extranjera directa recibida alcanzó los 11.417,5 millones de dólares, cifra un 50,7% inferior a la registrada en 2008. Para 2010 se espera un repunte de los ingresos por este concepto, que se estima llegarán a un monto de entre 15.000 y 17.000 millones de dólares.

Nicaragua

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2009 la economía de Nicaragua se contrajo un 1,5%, con lo que se interrumpe un período de 15 años consecutivos de expansión. El PIB por habitante se redujo un 2,7%, mientras que en 2008 creció un 1,4%. La contracción de la inversión bruta, el consumo y las exportaciones de bienes fue parcialmente compensada por el incremento de las exportaciones de servicios y la cooperación internacional de la República Bolivariana de Venezuela. La presión sobre la inflación se redujo y esta cerró 2009 a nivel nacional en un 0,9%. El déficit de la cuenta corriente disminuyó significativamente (-13% del PIB). En contraste, se registró un incremento del déficit del gobierno central (2,3% del PIB) y un repunte del desempleo (8,2%).

En 2009 la economía nicaragüense se vio afectada por la crisis financiera internacional y, en particular, por la recesión en los Estados Unidos. Los principales canales de transmisión fueron la menor demanda externa de bienes, la disminución del flujo de remesas y los menores flujos de inversión extranjera directa (IED).

En diciembre de 2009 se aprobó una reforma fiscal para enfrentar la reducción de los ingresos fiscales. Sus principales objetivos son mejorar la equidad del sistema impositivo, generalizar la aplicación de los tributos y modernizar y simplificar el pago de impuestos. La nueva ley entró en vigor en 2010 y se estima que permitirá al gobierno recaudar cerca de 46 millones de dólares más (equivalente al 0,7% del PIB), a fin de cubrir parte del déficit presupuestario de 2010.

Para 2010 se estima que el PIB de Nicaragua crecerá un 2%, debido a la recuperación de la demanda externa, las remesas y los flujos de IED, lo que se traducirá en un impulso al consumo y la inversión bruta. La inflación se verá presionada al alza debido al incremento del precio internacional de los combustibles y a la menor oferta de productos agrícolas atribuible a los fenómenos climáticos que afectaron al país. En consecuencia, se espera que cierre el año en torno a un 7%. El aumento del precio del petróleo, junto con la reactivación de la demanda interna, se traducirá en un mayor dinamismo de las importaciones y un alza del déficit de la cuenta corriente. Como resultado de la recuperación de la actividad económica aumentarán los ingresos fiscales, en el marco de una política de expansión de gasto moderada.

2. La política económica

En 2009 fue necesario ajustar a la baja en tres ocasiones el presupuesto público debido a la reducción de los ingresos fiscales. A principios de año, el gobierno anunció una serie de medidas contracíclicas, pero su implementación se vio

obstaculizada por la falta de recursos. Diversos factores externos llevaron a una reducción significativa de la variación del nivel de precios, después de haber enfrentado fuertes presiones al alza en los dos años previos.

a) La política fiscal

En 2009 los ingresos totales del gobierno central disminuyeron un 3,9% en términos reales, producto de la desaceleración de la actividad económica. La mayor caída se registró en los impuestos a las importaciones (17,8%), ante una contracción de la compra de bienes de consumo duradero y de capital, y en las donaciones (16,9%), debido a una menor cooperación internacional brindada por los países integrantes del Grupo de Apoyo Presupuestario. La carga tributaria se redujo del 18% en 2008 al 17,7% en 2009. Cabe señalar que estas cifras no incluyen la cooperación venezolana que, según estimaciones del banco central, ascendió a 443 millones de dólares en 2009, equivalente al 7,2% del PIB, en comparación al 7,4% en 2008. Los principales rubros de esta cooperación clasificada como recursos dirigidos al sector privado fueron la asistencia petrolera, en el marco del acuerdo de cooperación energética PETROCARIBE, las inversiones directas en el sector energético y las donaciones bilaterales.

El gasto total del gobierno central creció un 0,7% en términos reales, en comparación con una reducción del 1% en 2008. Los gastos corrientes registraron un incremento del 4,5%, atribuible a mayores remuneraciones (8,9%), transferencias (6,1%) e intereses (26,9%). Por su parte, los gastos de capital se redujeron un 10%, producto de la menor inversión (-0,2%), ante la falta de recursos y el atraso en la ejecución de los proyectos, y de las menores transferencias (-18,8%). Con el objeto de enfrentar la reducción de los ingresos, a lo largo del año se hicieron ajustes significativos del presupuesto dirigidos principalmente a recortar el gasto para la adquisición de bienes y servicios y congelar de manera temporal las plazas vacantes y las revisiones salariales.

En enero de 2009 el gobierno anunció un conjunto de medidas para contrarrestar los efectos de la crisis económica. Estas se concentraron en el apoyo a la producción y la inversión privada, la promoción del empleo y la estabilidad financiera. No obstante, la implementación de algunas de estas medidas se vio obstaculizada por la reducción de los ingresos fiscales.

En este contexto, el déficit del gobierno central sin incluir las donaciones alcanzó un 4,8% del PIB (0,6 puntos porcentuales más que en 2008). El déficit fiscal después de donaciones se ubicó en un 2,3% del PIB (1,3% en 2008), lo que representó una reducción de la ayuda externa de apoyo al presupuesto del 3% del PIB en 2008 al 2,5% en 2009. El resto del déficit fiscal se financió principalmente a través de préstamos contraídos con organismos multilaterales, con lo que la deuda pública externa total aumentó en 150 millones de dólares y se ubicó en un 59,5% del PIB (56,2% en 2008). La deuda pública

interna cerró en un 19% del PIB (17,4% en 2008). Como resultado de la segunda y tercera revisión de los acuerdos en el marco del Programa Económico y Financiero, el Fondo Monetario Internacional desembolsó 38 millones de dólares para apoyar la balanza de pagos.

En los primeros tres meses de 2010, y asociado a la reactivación económica, los ingresos del gobierno central aumentaron un 11,5% en términos reales, con respecto a igual período de 2009. Esta evolución obedece al dinamismo de las recaudaciones por concepto de los impuestos al comercio exterior, el impuesto sobre el valor agregado y los impuestos selectivos al consumo. Los gastos totales se incrementaron un 8,8%, respecto de igual período de 2009, lo que se ha traducido en una menor presión sobre las finanzas públicas.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

En 2009 la política monetaria continuó orientada a procurar la estabilidad del nivel de precios y garantizar la convertibilidad de la moneda. El banco central siguió utilizando la política cambiaria como ancla nominal de los precios y mantuvo la tasa de deslizamiento en un 5% anual, por lo que el tipo de cambio nominal cerró el año en 20,8 córdobas por dólar. El tipo de cambio real bilateral respecto del dólar de los Estados Unidos se depreció un 0,9%, luego de cinco años consecutivos de apreciación real.

La tasa de encaje legal se mantuvo en el 16,25%, pero la tasa efectiva permaneció durante todo el año por encima del nivel requerido. La tasa de sobre encaje media fue del 5,4% en moneda nacional y del 4,1% en moneda extranjera. Por otro lado, las operaciones de mercado abierto se utilizaron más ampliamente en 2009 a fin de regular las reservas internacionales, debido principalmente a la alta liquidez del sistema financiero. Las reservas internacionales netas ajustadas se incrementaron en 101,7 millones de dólares, por encima de lo acordado con el Fondo Monetario Internacional, debido a depósitos del gobierno central en el banco central atribuibles al aumento de la recaudación a fines de año y al incremento de los depósitos de encaje. A fines de 2009 las reservas internacionales brutas alcanzaron un equivalente a 2,6 veces la base monetaria, por encima del coeficiente mínimo (2 veces) establecido por el banco central, y a 4,8 meses de importaciones.

La tasa de interés nominal pasiva para los depósitos en moneda nacional alcanzó un 5,6% anual en diciembre, cifra que supera en 130 puntos básicos a la observada al cierre de 2008. A su vez, la tasa de interés nominal activa en moneda nacional se elevó 70 puntos básicos y alcanzó el 14,3%. A partir de mayo, y asociada a la caída abrupta de la inflación, la tasa de interés real pasiva registró valores

positivos, después de varios años con valores negativos y finalizó el año en un 4,7%. En la misma línea, la tasa de interés real activa subió persistentemente en 2009 y alcanzó un 13,2% en diciembre, en comparación con un -0,2% en igual mes de 2008.

La cartera crediticia de las sociedades de depósitos se contrajo un 6,3%, luego de haber mostrado tasas de expansión anual de dos dígitos en los siete años previos. El aumento de las tasas reales y la restricción del crédito explican este comportamiento. Los créditos personales (-28%), las tarjetas de crédito (-8,4%) y los créditos a los sectores ganadero (-7,5%) y agrícola (-7,4%) se vieron particularmente afectados.

A fines de 2009, el saldo del efectivo en circulación y los depósitos en cuenta corriente (M1) tuvo un crecimiento anual del 10,8%, debido a la reactivación económica hacia fin de año y la llegada de recursos provenientes de la cooperación internacional. Los depósitos en moneda extranjera crecieron a una tasa mayor (19,7%) que los depósitos en moneda nacional (6,4%), lo que se tradujo en una mayor dolarización de la economía (70,1% de la liquidez ampliada), producto de los desembolsos de recursos por parte de la cooperación externa.

En 2010 se esperan menores tasas reales, como consecuencia del repunte de la inflación y el ajuste a la baja de las tasas nominales. No obstante, la aprobación de la llamada ley moratoria en febrero de 2010, en virtud de la cual se otorgan condiciones favorables a deudores morosos, podría desincentivar la recuperación de la oferta del crédito.

c) La política comercial

En 2009 la política comercial siguió orientada a fortalecer o establecer acuerdos comerciales con los principales socios comerciales. En materia de integración centroamericana destacó la aprobación, por parte de la Asamblea Nacional, del convenio marco para el establecimiento de la Unión Aduanera Centroamericana y se avanzó en la negociación de los requisitos y las directrices para facilitar el comercio intrarregional de productos agropecuarios.

El 15 de enero de 2009 se firmó el protocolo bilateral con Panamá, en el marco del tratado de libre comercio entre Centroamérica y ese país. Con el objetivo de continuar la diversificación de las exportaciones, se fortalecieron las relaciones comerciales y de cooperación con los países miembros de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). Por otro lado, continuaron los procesos de negociación para el establecimiento de tratados comerciales con el Canadá y Chile. En mayo de 2010 concluyeron las negociaciones con este último país.

En el marco de la firma de un acuerdo de asociación entre Centroamérica y la Unión Europea, en 2009 se lograron avances significativos en materia de acceso a mercados, normas de origen y propiedad intelectual, entre otros temas. Las negociaciones se retomaron a principios de 2010, luego de su suspensión temporal a mediados de 2009 como consecuencia de la crisis política de Honduras. Finalmente, en mayo se firmó el Acuerdo, por lo que debiera comenzar el proceso de ratificación.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2009 el PIB real se contrajo producto de la disminución de la inversión bruta interna (-22,3%) y del consumo total (-1,2%). El consumo privado descendió un 0,5%, a pesar del incremento del salario real, debido a menores flujos de remesas y al aumento del desempleo. El consumo público se vio afectado por el ajuste significativo del gasto del gobierno central y disminuyó un 7,4%. Por su parte, la inversión privada (-22%) y la construcción (-4,1%) resintieron la contracción del crédito y la menor llegada de inversión extranjera directa. Contrario a lo esperado dada la coyuntura

internacional, las exportaciones de bienes y servicios registraron un crecimiento del 3,8% en términos reales. Este comportamiento se explica por un incremento del comercio con la República Bolivariana de Venezuela y mayores ingresos por concepto de turismo.

A lo largo de 2009 la variación del índice mensual de actividad económica (IMAE) tuvo un comportamiento diferenciado. En los primeros cuatro meses mostró una tasa crecientemente negativa, continuando con la tendencia observada en los últimos meses de 2008. La caída comenzó a desacelerarse a partir de mayo, hasta alcanzar una tasa positiva en diciembre, impulsada por la reactivación de la demanda externa.

Cuadro 1
NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	3,0	0,8	2,5	5,3	4,3	4,2	3,1	2,8	-1,5
Producto interno bruto por habitante	1,4	-0,6	1,2	4,0	2,9	2,8	1,7	1,4	-2,7
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	2,7	-0,3	1,9	5,7	4,6	2,5	-2,8	6,7	0,0
Explotación de minas y canteras	13,6	5,6	-10,5	20,0	-10,5	2,7	-6,3	-5,6	-10,5
Industrias manufactureras	5,9	2,1	2,4	9,0	5,6	6,4	6,8	1,1	-2,7
Electricidad, gas y agua	8,3	1,4	5,1	4,4	3,6	1,5	2,0	4,0	2,0
Construcción	2,1	-13,3	2,7	12,1	7,3	-3,2	-4,8	-6,7	-4,1
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	1,6	3,3	1,4	4,6	2,3	4,9	4,4	2,7	-2,7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3,7	2,7	9,7	4,8	6,7	7,2	7,5	3,8	1,8
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	3,9	2,3	6,8	7,2	4,0	4,9	7,9	3,3	-1,3
Servicios comunales, sociales y personales	5,1	2,0	2,4	2,2	4,0	4,2	3,3	3,6	1,1
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	4,1	3,6	2,1	2,1	3,6	2,7	4,1	3,3	-1,2
Consumo del gobierno	-2,9	-4,6	5,6	3,2	6,9	-0,5	4,8	6,2	-7,4
Consumo privado	4,9	4,5	1,8	2,0	3,3	3,1	4,0	3,1	-0,5
Formación bruta de capital	-8,4	-7,1	-1,0	10,7	11,3	-0,1	11,4	2,4	-22,3
Exportaciones de bienes y servicios	7,4	-3,5	9,2	17,1	7,7	12,5	9,2	2,2	3,8
Importaciones de bienes y servicios	0,7	-0,1	3,5	8,2	8,6	4,4	13,2	3,2	-7,7
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital	28,2	26,1	25,9	28,0	30,1	30,8	33,2	33,6	23,4
Ahorro nacional	8,7	7,6	9,7	13,5	15,0	17,2	15,3	9,4	10,5
Ahorro externo	19,5	18,5	16,2	14,5	15,1	13,6	17,9	24,2	12,9
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-805	-744	-663	-649	-734	-710	-1 001	-1 513	-796
Balanza de bienes	-910	-939	-971	-1 088	-1 302	-1 451	-1 759	-2 211	-1 540
Exportaciones FOB	895	914	1 056	1 369	1 654	2 034	2 336	2 538	2 387
Importaciones FOB	-1 805	-1 853	-2 027	-2 457	-2 956	-3 485	-4 094	-4 749	-3 927
Balanza de servicios	-141	-130	-119	-123	-140	-134	-182	-209	-85
Balanza de renta	-240	-206	-198	-192	-150	-129	-135	-161	-190
Balanza de transferencias corrientes	486	530	625	755	857	1 003	1 075	1 068	1 018
Balanzas de capital y financiera ^d	542	531	441	531	670	772	1 093	1 499	1 004
Inversión extranjera directa neta	150	204	201	250	241	287	382	626	434
Otros movimientos de capital	-141	335	75	389	187	427	287	-51	-4
Balanza global	-263	-213	-222	-118	-64	62	92	-14	208
Variación en activos de reserva ^e	110	-69	-55	-160	-6	-186	-173	-30	-262
Otro financiamiento	153	282	278	278	70	124	80	45	54
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	101,1	103,3	106,9	107,7	110,2	108,2	110,9	106,8	108,9
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	88,4	87,0	84,1	82,5	81,4	79,4	78,6	75,2	82,4
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	455	607	520	616	590	768	1,039	1,383	868
Deuda pública externa bruta (millones de dólares) ^g	6 374	6 363	6 596	5 391	5 348	4 527	3 385	3 512	3 661
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	57,5	...	53,7	53,1	53,8	51,4	53,4	53,3	51,8
Tasa de desempleo abierto ^h	11,3	11,6	10,2	9,3	7,0	7,0	6,9	8,0	10,5
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre) ⁱ	6,7	8,9	9,7	10,2	16,2	12,7	1,8
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual) ^j	9,0	6,5	5,4	5,6	3,4	6,1	6,3	5,0	5,0
Variación de la remuneración media real	1,0	3,5	2,1	-2,2	0,1	2,2	-2,2	-4,0	5,8
Tasa de interés pasiva nominal ^j	11,6	7,8	5,6	4,7	4,0	4,9	6,1	6,6	6,0
Tasa de interés activa nominal ^k	18,6	18,3	15,5	13,5	12,1	11,6	13,0	13,2	14,0

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Porcentajes del PIB								
Sector público no financiero									
Ingresos totales ^l	23,0	24,3	26,6	28,9	29,6	32,1	33,4	32,4	32,7
Ingresos corrientes	20,1	21,2	22,8	25,3	26,2	27,7	29,3	29,2	29,2
Ingresos tributarios	17,2	18,0	19,9	20,6	21,7	23,1	24,1	23,8	24,0
Gastos totales	29,6	26,3	28,9	30,3	30,6	31,4	32,1	33,1	34,1
Gastos corrientes	23,7	20,7	22,2	22,9	24,1	26,3	26,8	28,7	29,2
Intereses	2,2	2,2	3,1	2,1	1,9	1,9	1,5	1,2	1,4
Gastos de capital	6,0	5,6	6,6	7,4	6,5	5,1	5,2	4,4	4,9
Resultado primario	-4,4	0,3	0,8	0,8	1,0	2,5	2,8	0,5	-0,1
Resultado global	-6,6	-1,9	-2,3	-1,4	-1,0	0,7	1,3	-0,8	-1,5
Deuda del sector público no financiero	111,3	134,1	138,0	100,7	92,8	70,0	44,0	40,1	45,3
Interna	...	21,5	22,5	21,5	21,1	19,1	17,1	14,5	15,2
Externa	111,3	112,6	115,5	79,3	71,7	50,8	26,9	25,6	30,2
Moneda y crédito^m									
Crédito interno	78,0	79,7	80,7	71,4	67,3	63,6	62,5	57,4	46,9
Al sector público	74,7	72,7	68,2	56,4	48,1	40,3	33,7	29,9	30,7
Al sector privado	17,7	19,6	22,9	25,4	29,3	34,1	39,9	38,3	34,3
Otros	-14,4	-12,5	-10,4	-10,4	-10,1	-10,8	-11,1	-10,6	-18,1
Liquidez de la economía (M3)	37,4	40,0	41,8	43,0	41,3	39,9	41,9	38,2	43,1
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	12,4	12,1	13,4	14,4	13,5	13,7	14,5	12,1	12,9
Depósitos en moneda extranjera	25,0	27,9	28,4	28,6	27,8	26,1	27,4	26,1	30,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1994.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^h Desempleados como porcentaje de la población económicamente activa, total urbano.

ⁱ Índice de precios al consumidor, área metropolitana de Managua.

^j Promedio ponderado de depósitos a 30 días.

^k Promedio ponderado de préstamos a corto plazo.

^l Incluye donaciones.

^m Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

La producción agrícola no creció en términos reales, en comparación con su expansión del 6,7% en 2008. El fenómeno de El Niño y el período bajo del ciclo bienal del café repercutieron negativamente en la producción. La actividad manufacturera se contrajo un 2,7%, debido a la menor demanda interna y la caída de las exportaciones de las zonas francas. La construcción registró una reducción menor (-4,1%) a la observada en 2008 (-6,7%). Los servicios se redujeron un 0,5% en conjunto. La disminución de la actividad del comercio y los restaurantes (-2,7%) y de los servicios financieros (-1,3%) estuvo parcialmente compensada por el relativamente mayor dinamismo de los sectores de la energía (2%), el transporte (1,8%) y los servicios gubernamentales (3,3%).

En los primeros cuatro meses de 2010, el IMAE tuvo un crecimiento medio del 1,7%, en comparación con una reducción del 2,8% en igual período de 2009. Esta recuperación obedece principalmente al dinamismo de la industria manufacturera, la actividad pecuaria y el comercio.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

A nivel nacional, la inflación interanual, medida por el índice de precios al consumidor, finalizó 2009 en un 0,9%, el menor nivel observado en más de tres décadas, luego de dos años en que registraron niveles de dos dígitos. Este comportamiento se debió a la contracción de la demanda interna y la caída de los precios internacionales de los alimentos y combustibles, a pesar del deslizamiento cambiario y el aumento de los salarios reales. El rubro de alimentos y bebidas experimentó incluso una variación anual negativa (-6,1%).

La tasa de desempleo nacional repuntó por segundo año consecutivo al pasar del 6,1% en 2008 al 8,2% en 2009, producto de la menor actividad económica. Por su parte, la tasa de desempleo urbano se ubicó en un 10,5% (8% en 2008). La proporción de personas ocupadas en el sector informal a nivel nacional aumentó 1,4 puntos porcentuales y fue del 64,9%. La disminución de la inflación incidió en que el salario medio real se incrementó significativamente un 8,5% (6,5% en el

Cuadro 2
NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	3,2	4,1	3,9	0,3	-3,0	-3,8	0,8	0,1	4,0	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	399	413	385	292	354	362	370	305	478	146 ^c
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	1 010	1 165	1 158	1 005	803	875	848	952	799	265 ^c
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	1 073	1 123	1 165	1 141	1 078	1 143	1 394	1 573	1 485	1 553
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	109,3	108,1	106,5	103,2	103,8	107,7	110,8	113,5	107,7	108,5 ^e
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	18,9	22,7	23,0	12,7	7,1	1,1	-0,6	1,8	5,1	5,4 ^e
Tipo de cambio nominal promedio (córdobas por dólar)	19,0	19,3	19,5	19,7	20,0	20,2	20,5	20,7	21,0	21,2
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	-5,0	-5,6	-7,0	2,6	-0,2	13,6	9,2	3,5	7,0	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^f	6,7	6,5	6,4	6,7	6,5	6,4	5,4	5,6	3,9	3,0 ^e
Tasa de interés activa ^g	13,6	12,6	13,1	13,4	14,3	14,2	13,9	13,8	13,9	13,9 ^e
Tasa de interés interbancario	9,6	10,1	11,3	11,2	11,6	11,1	8,3	5,8	5,4	5,2 ^e
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	8,0	7,2	10,8	7,7	5,9	-1,5	-13,0	-15,6	-14,7	-14,4 ^e
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	2,3	2,0	2,3	2,6	2,6	2,7	2,9	2,8	2,8	2,7 ^e

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1994.

^c Datos hasta el mes de abril.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Datos hasta el mes de mayo.

^f Promedio ponderado de los depósitos a 30 días.

^g Promedio ponderado de los préstamos a corto plazo.

caso de los asegurados del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social).

La inflación acumulada en los primeros seis meses de 2010 fue del 3,8% (0,15% en el mismo período de 2009). Este repunte obedece a la reactivación económica y a un nuevo incremento del precio internacional de los alimentos y combustibles. En efecto, el rubro de alimentos y bebidas ha contribuido con 1,98 puntos porcentuales a la inflación total acumulada, mientras que el transporte contribuyó con 0,22 puntos porcentuales.

c) El sector externo

El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos disminuyó significativamente como porcentaje del PIB (11,3 puntos porcentuales), producto de la fuerte contracción de las importaciones (17,3%). La menor actividad económica y la disminución de los precios internacionales afectaron especialmente a las importaciones de petróleo y combustibles (-31,6%), materias primas para la construcción (-34,2%) y bienes de consumo duradero (-24,9%).

Las exportaciones de bienes disminuyeron en términos nominales (5,9%), pero a un menor ritmo que el de las importaciones. La caída de la demanda externa afectó a los tres grandes rubros de las exportaciones: las zonas francas (-4,3%), las exportaciones tradicionales (-5,1%) y el resto de las exportaciones (-9%). Dentro de las tradicionales, el café (-14,9%), los mariscos (-13,9%) y el ganado en pie (-33,7%) sufrieron las mayores caídas. La variación en las exportaciones se debió en un 45% al menor volumen exportado y el resto a la disminución de los precios.

En el primer semestre de 2009 las exportaciones registraron las mayores tasas de contracción interanual, mientras que en los dos últimos meses la variación fue incluso positiva. Los Estados Unidos se mantienen como el principal mercado de destino (32,4% de las exportaciones totales), seguido por El Salvador (14,3%). La República Bolivariana de Venezuela se convirtió en el tercer mercado más importante, después de un crecimiento significativo en el último año (119,2 millones de dólares, en comparación con 30,2 millones en 2008). Los principales productos

vendidos a este último país fueron café, leche fluida, carne de bovino y frijol negro. Los términos de intercambio mejoraron un 9%, después de ocho años consecutivos con tendencia a la baja, producto de la disminución de los precios de los combustibles y las materias primas.

La balanza comercial de bienes y servicios tuvo un déficit de 1,625 millones de dólares, un 33% inferior al registrado en 2008. Este saldo fue equivalente al 26,4% del PIB. La mayor parte se debe al comercio de bienes, ya que el déficit de la balanza de servicios incluso se redujo en 2009 y se ubicó en 85 millones de dólares, producto de un incremento del rubro de viajes.

Los ingresos por concepto de remesas familiares disminuyeron un 6,1%, debido a la contracción de la actividad económica de los dos países principales en las que estas se originan: Costa Rica y los Estados Unidos. Como porcentaje del PIB, las remesas fueron equivalentes a un 12,5% en 2009, en comparación con un 13,1% en 2008.

Las cuentas financiera y de capital tuvieron un saldo positivo de 430 millones de dólares y 470 millones de dólares, respectivamente. Estos montos, junto con los

ingresos por concepto de flujos de remesas, financiaron el déficit de la balanza de bienes y servicios. En 2009 los flujos de IED sumaron 434 millones de dólares (equivalente a un 7,1% del PIB), 192 millones de dólares por debajo del nivel máximo histórico registrado en 2008, pero por encima del promedio registrado en la última década. La llegada de inversiones a los sectores de las telecomunicaciones y la energía se vio especialmente afectada por el contexto económico internacional. El principal país de procedencia de la IED fue, por primera vez, la República Bolivariana de Venezuela (32%), seguido por los Estados Unidos (18%) y México (16%).

Para 2010 se prevé un repunte de los flujos de comercio exterior, ante la recuperación de la actividad económica interna y externa. Las importaciones mostrarán un mayor dinamismo que las exportaciones, debido al aumento de los precios internacionales de los combustibles y las materias primas y a la alta elasticidad de las compras del exterior con respecto a cambios en el ingreso. Como consecuencia, el déficit de la cuenta corriente se incrementará. Asimismo, también aumentarán los flujos de IED y las remesas familiares.

Panamá

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Como consecuencia de la crisis financiera internacional, en 2009 el PIB de la economía panameña se expandió un 2,4%, interrumpiendo el ritmo de crecimiento observado durante el período 2005-2008 en que alcanzó una tasa media del 9,6%. El sector público no financiero registró un ligero déficit equivalente al 1,0% del PIB, en comparación con un superávit del 0,4% en 2008. La cuenta corriente terminó el año en un nivel de equilibrio, mientras que en 2008 mostró un déficit de un 11,5% del PIB. A diferencia de 2008, en que la tasa de inflación alcanzó el 6,8%, en 2009 esta recuperó sus niveles históricos y cerró en un 1,9% anual.

La demanda global se contrajo un 3,6%, debido a una reducción de la inversión interna bruta (6,3%). En 2009 la inversión bruta fija, especialmente la inversión en maquinarias y equipos, se vio considerablemente afectada por la crisis financiera internacional y experimentó una contracción del 15,5%, en comparación con la tasa de crecimiento media anual del 27,4% observada en 2008.

Los sectores que continuaron creciendo en 2009, aunque a un ritmo menor que en 2008, fueron transportes, almacenamiento y comunicaciones (8,3%), especialmente las telecomunicaciones, que se expandieron un 38,5%. El sector de electricidad, gas y agua también mostró dinamismo y creció un 7,1%, como resultado del incremento de la generación de electricidad y la reducción de las tarifas eléctricas. El sector de la construcción se expandió un 4,5%, debido principalmente a las inversiones en el sector no residencial y a los proyectos de infraestructura pública. Por otra parte, las mayores contracciones se registraron en los sectores agropecuario (6,5%) y de comercio (2,8%).

A fin de contrarrestar el menor dinamismo de la actividad económica, el gobierno aplicó una serie de medidas contracíclicas, algunas de las cuales contaron con la participación activa del sector privado. En materia de obras de infraestructura, las actividades se concentraron en la ampliación del Canal de Panamá, el saneamiento de la bahía, la expansión de la cinta costera y la construcción de plantas hidroeléctricas, entre otras. En materia social se implementaron varios

programas y se realizaron importantes reajustes a los salarios mínimos.

El déficit del sector público no financiero alcanzó un 1,0% del PIB, debido a un incremento del gasto corriente del gobierno central y del gasto de capital, que fue parcialmente compensado por un aumento de los ingresos fiscales como consecuencia de una carga tributaria levemente superior. Además, se aprobó una serie de leyes tendientes a mejorar la recaudación fiscal.

Durante 2010 los organismos de calificación crediticia Fitch Ratings, Standard and Poor's y Moody's otorgaron a Panamá el grado de inversión, lo que se traduce en una mejor capacidad del país para captar recursos financieros en los mercados internacionales.

En diciembre de 2009 el nuevo gobierno del presidente Ricardo Martinelli, que tomó posesión el 1 de julio de 2009, presentó a la nación su plan estratégico para el período 2010-2014. El plan se concentra en tres sectores de alta prioridad: los servicios logísticos, el turismo y la agricultura. Como parte del plan se contempla una importante inversión en proyectos de infraestructura pública durante los próximos cinco años, tales como la construcción del metro en ciudad de Panamá, la construcción de un tercer juego de esclusas del Canal y el inicio de proyectos privados para la generación de energía eléctrica.

Para 2010 se estima un crecimiento de la economía panameña de alrededor de un 5%, impulsado por un aumento de la inversión en infraestructura pública.

Esto provocará ciertas presiones en la cuenta corriente, a raíz del incremento de las importaciones de bienes de capital requeridos para la realización de los proyectos, tales como maquinaria e insumos, y de los pagos de

intereses como consecuencia de la mayor emisión de deuda. Además es probable que aumente el déficit fiscal, a pesar del incremento contemplado en los ingresos fiscales, debido a una mayor recaudación tributaria.

2. La política económica

a) La política fiscal

En 2009 el sector público no financiero registró un déficit de 253,2 millones de dólares (1,0% del PIB), en comparación con un superávit del 0,4% del PIB en 2008. Los ingresos tributarios aumentaron un 5,7% en términos reales (200 millones de dólares) con respecto a lo recaudado en 2008 y alcanzaron el 10,8% del PIB en comparación con el 10,5% de 2008. Esta mayor recaudación se explica en gran parte por la aplicación de la ley núm. 45 de julio de 2009, en virtud de la cual se concedió a los contribuyentes morosos un período de gracia para el pago de los tributos. Por otra parte, los gastos totales del sector público no financiero ascendieron a 5.663 millones de dólares, lo que representa un aumento de 465,6 millones de dólares (6,4% en términos reales) respecto del período anterior. Este incremento obedece a una expansión de los gastos corrientes (6,6%) y de capital (6,0%).

La expansión de los gastos corrientes obedece al fortalecimiento de los programas sociales impulsados por el gobierno, tales como Red Oportunidades, que hasta diciembre de 2009 contaba con 69.670 familias inscritas, y el programa 100 para los 70, en virtud del cual se entregan 100 dólares mensuales a 72.000 adultos mayores que no gozan de pensión social y se realizan algunos reajustes salariales de acuerdo con la antigüedad. El aumento de gastos de capital obedece principalmente al pago realizado por inversiones en infraestructura, como la cinta costera y la autopista Madden-Colón.

En junio de 2009 se promulgó la ley núm. 32 que modifica la ley anterior sobre responsabilidad fiscal. En virtud de esta ley, se fijó el nuevo límite permitido de déficit máximo para 2009 en un 2,5% del PIB, cifra que irá decreciendo 0,5 puntos porcentuales cada año durante el período 2009-2012 hasta alcanzar un 1%, salvo excepciones como consecuencia de un bajo crecimiento interno o de los Estados Unidos.

Durante los últimos meses se han aprobado una serie de leyes tendientes a ampliar la recaudación tributaria. Entre ellas destaca el incremento del impuesto de

transferencia de bienes corporales muebles y la prestación de servicios (ITBMS) (equivalente al IVA) de un 5% a un 7%, la extensión de dicho impuesto a diversos bienes y servicios que antes estaban exentos y la reducción de la tasa de impuesto sobre la renta tanto para personas naturales como jurídicas. Se estima que como resultado de la aplicación de este conjunto de medidas la carga tributaria se elevará un 1,5% del PIB en 2010.

En 2009 la deuda pública total ascendió a 10.972 millones de dólares (45,1% del PIB, similar al año anterior) y registró un cambio en su composición. Hasta diciembre de 2008 un 81,2% del total correspondió a deuda externa y el 18,8% restante a deuda interna. En cambio, hasta diciembre de 2009 el porcentaje de deuda externa se elevó a un 92,5%, mientras que el de deuda interna disminuyó al 7,5%. El incremento de 1.673 millones de dólares de la deuda externa del sector público se atribuye principalmente a un aumento de las fuentes privadas (1.374 millones de dólares) y a un préstamo por un monto de 288 millones de dólares contraído con organismos multilaterales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial.

Como resultado del incremento de los gastos en infraestructura, el gasto social y el pago de intereses, para 2010 se prevé un aumento del déficit fiscal respecto de 2009 superior al alza esperada por concepto de una mayor recaudación tributaria.

b) El centro bancario internacional y la política crediticia

En 2009 la cartera crediticia local mantenida por los bancos se redujo un 2,6% en términos reales. Así, la contracción del crédito actuó de manera procíclica, constituyendo un elemento explicativo adicional de la pérdida de dinamismo del PIB local. Esta evolución fue heterogénea. Las actividades que registraron las mayores contracciones del crédito fueron la pesca (49,9%), las minas y canteras (29,0%), las empresas financieras y de seguros (22,3%), la industria (17,5%) y el comercio (8,8%).

Por otra parte, los sectores de construcción e hipotecario exhibieron el mayor crecimiento en términos reales, con incrementos de un 16,4% y un 8,5%, respectivamente. La expansión de la cartera crediticia en estos últimos dos sectores obedece principalmente a que, a pesar del inicio de la crisis financiera internacional, muchos proyectos ya mostraban un importante avance por lo que los bancos decidieron continuar financiándolos.

Los depósitos exhibieron una expansión real de un 5,3% respecto de diciembre de 2008. Esta evolución obedeció a un aumento de los depósitos de particulares y extranjeros, que fue parcialmente neutralizada por la disminución de los depósitos de bancos del exterior. El incremento de los primeros se atribuye posiblemente a la debilidad mostrada por el sistema financiero de los Estados Unidos durante la crisis, mientras que la reducción de los depósitos de los bancos del exterior responde aparentemente a la necesidad de contar con la suficiente liquidez en las instituciones matrices de sus países de origen.

A pesar de la crisis financiera internacional, la banca nacional panameña siguió siendo rentable y sólida. En 2009 las utilidades del sistema bancario se redujeron un 31,8% en términos nominales, pero la rentabilidad sobre el patrimonio continuó siendo elevada y alcanzó un 12,2% en términos nominales, en comparación con el 15,7% de 2008. Los préstamos morosos como proporción del total de la cartera crediticia presentaron un leve aumento y alcanzaron un 1,9% hasta diciembre de 2009, en comparación con el 1,4% hasta diciembre de 2008. Las tasas de interés reales activas y pasivas volvieron a ser positivas en 2009, luego de haber registrado valores negativos en 2008 debido a la alta tasa de inflación.

c) La política comercial y otras políticas

En materia de política comercial, una de las metas fijadas por el gobierno para 2010 fue sacar al país del grupo de países considerados como paraísos fiscales.

Para ello, el nuevo gobierno puso en marcha un programa que contempla la firma de tratados, especialmente con países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), con el objeto de evitar la doble tributación. Hasta mayo de 2010 se firmaron tratados con Barbados, Bélgica, Italia y México. Durante abril de 2010 comenzaron las primeras negociaciones con Francia y los Países Bajos. Se espera que para fines de 2010 se hayan firmado tratados con 12 países. Esta medida debería contribuir a ratificar el acuerdo bilateral con los Estados Unidos, pendiente desde junio de 2007.

En noviembre de 2009 se promulgó la ley núm. 76 de fomento industrial, cuyo objetivo es fomentar el desarrollo de las empresas industriales de manufactura establecidas o que se establezcan en Panamá. En virtud de esta ley, se introdujo el Certificado de Fomento Industrial (CFI), documento nominativo no transferible y exento de impuestos, que puede ser utilizado por la empresa beneficiaria durante un período de ocho años para el pago de sus impuestos nacionales, tasas y contribuciones. Las empresas que podrán beneficiarse de este certificado son aquellas cuyas actividades están vinculadas con la investigación y el desarrollo, la gestión y el aseguramiento de la calidad y la capacitación de recursos humanos, entre otras. Estas empresas gozarán de un beneficio del 35% de reintegro de los desembolsos realizados en dichas actividades, mientras que el resto de las empresas industriales a las que se hace referencia en la ley gozarán del 25% de este beneficio.

Además, en diciembre de 2009 se promulgó la ley núm. 82 cuyo objetivo central es promover la competitividad de las exportaciones agropecuarias. En el marco de esta ley se creó el Certificado de Fomento a las Agroexportaciones. En virtud de esta ley, se devolverá a los exportadores entre un 10% y un 15% de los costos medios de comercialización por concepto de empaque, embalaje, transporte y flete interno.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La desaceleración del crecimiento en 2009 obedece, tanto a una pérdida generalizada de dinamismo de algunos sectores como a la contracción de otros. La construcción y la minería, que en los últimos tres años mostraron un gran

dinamismo y registraron una tasa de crecimiento media anual de un 23,6% y 24,0%, respectivamente, en 2009 crecieron solo un 4,5% y un 4,9%, respectivamente. Por otra parte, en 2009 se contrajeron los sectores de la agricultura, la industria manufacturera y el comercio, los restaurantes y hoteles (6,5%, 0,3% y 2,8%, respectivamente).

Cuadro 1
PANAMÁ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	0,6	2,2	4,2	7,5	7,2	8,5	12,1	10,7	2,4
Producto interno bruto por habitante	-1,3	0,4	2,3	5,6	5,3	6,7	10,2	8,9	0,8
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	6,5	3,3	9,3	1,4	2,6	4,2	0,6	7,9	-6,5
Explotación de minas y canteras	-4,1	18,1	35,4	12,5	0,1	17,2	24,0	30,9	4,9
Industrias manufactureras	-6,3	-2,6	-3,4	2,1	4,2	3,9	5,6	4,0	-0,3
Electricidad, gas y agua	-4,7	6,9	1,4	6,1	5,6	3,3	8,2	3,5	7,1
Construcción	-21,8	-7,1	32,5	13,9	1,0	18,4	21,8	30,7	4,5
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	3,7	-0,9	2,4	11,9	9,2	11,2	11,3	7,4	-2,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2,5	2,0	10,9	14,9	11,8	13,7	17,0	18,5	8,3
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-0,5	-0,2	0,5	3,3	10,0	9,1	12,1	9,6	1,6
Servicios comunales, sociales y personales	3,9	4,5	1,8	3,3	0,9	3,3	6,5	4,8	3,0
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	3,9	7,3	7,3	3,9	8,1	4,2	1,4	6,1	1,7
Consumo del gobierno	8,1	9,1	0,4	1,9	4,1	3,1	4,1	2,6	3,0
Consumo privado	3,1	6,9	8,7	4,3	8,8	4,4	0,9	6,7	1,5
Formación bruta de capital	-24,2	-5,4	19,0	9,9	2,8	13,5	38,9	24,2	-1,0
Exportaciones de bienes y servicios	0,3	-2,5	-10,1	18,5	11,3	11,1	22,0	10,3	1,5
Importaciones de bienes y servicios	-4,3	0,7	-3,5	14,4	11,2	7,4	18,1	10,3	-3,0
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital	17,6	15,7	19,0	18,7	18,4	19,5	24,1	27,4	24,5
Ahorro nacional	16,2	15,0	14,8	11,6	11,8	16,8	17,0	15,9	24,5
Ahorro externo	1,4	0,8	4,1	7,1	6,6	2,6	7,1	11,5	0,0
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-170	-96	-537	-1 003	-1 022	-448	-1 407	-2 677	-4
Balanza de bienes	-696	-1 035	-1 202	-1 537	-1 558	-1 715	-3 190	-4 546	-2 026
Exportaciones FOB	5 992	5 315	5 072	6 080	7 375	8 475	9 334	10 323	10 904
Importaciones FOB	6 689	6 350	6 274	7 617	8 933	10 190	12 524	14 869	12 931
Balanza de servicios	890	968	1 240	1 337	1 420	2 273	2 836	3 205	3 272
Balanza de renta	-590	-272	-809	-1 020	-1 126	-1 258	-1 306	-1 574	-1 460
Balanza de transferencias corrientes	226	244	234	217	242	253	253	238	210
Balanzas de capital y financiera ^d	803	241	269	608	1 697	620	2 029	3 262	614
Inversión extranjera directa neta	467	99	818	1 019	918	2 557	1 777	2 402	1 773
Otros movimientos de capital	336	143	-548	-411	779	-1 937	252	860	-1 159
Balanza global	633	146	-267	-395	675	172	622	585	610
Variación en activos de reserva ^e	-622	-138	267	396	-521	-162	-611	-579	-610
Otro financiamiento	-11	-8	1	-1	-154	-10	-10	-5	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	103,1	101,3	103,3	108,4	110,9	112,7	114,3	113,3	108,6
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	102,7	101,6	97,2	95,3	93,5	90,8	90,0	85,9	90,0
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	202	-39	-539	-414	418	-648	712	1 683	-846
Deuda pública externa bruta (millones de dólares) ^g	6 263	6 349	6 504	7 219	7 580	7 788	8 276	8 477	10 150
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^h	60,5	62,6	62,8	63,3	63,6	62,6	62,7	63,9	64,1
Tasa de desempleo ^h	14,0	13,5	13,1	11,8	9,8	8,7	6,4	5,6	6,6
Tasa de subempleo visible ⁱ	4,4	4,6	3,4	2,7	2,1	2,1
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	0,0	1,9	1,4	-0,2	3,4	2,2	6,4	6,8	1,9
Variación del salario mínimo real	7,0	-1,2	0,7	0,9	-2,8	3,4	-1,7	2,7	-2,4
Tasa de interés pasiva nominal ^j	6,8	5,0	4,0	2,2	2,7	3,8	4,8	3,5	3,5
Tasa de interés activa nominal ^k	10,6	9,2	8,9	8,2	8,2	8,1	8,3	8,2	8,3

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central									
Ingresos totales ^l	17,7	16,8	15,4	14,4	15,2	18,6	19,2	19,7	18,3
Ingresos corrientes	17,2	16,1	15,2	14,3	15,1	18,5	18,9	18,2	18,0
Ingresos tributarios	8,8	8,6	8,7	8,5	8,7	10,3	10,6	10,5	10,9
Ingresos de capital	0,5	0,7	0,3	0,1	0,0	0,1	0,1	1,1	0,2
Gastos totales	19,4	18,8	19,2	19,8	19,1	18,4	18,0	19,4	19,8
Gastos corrientes	16,7	16,1	16,1	16,6	16,6	15,9	14,0	13,8	13,5
Intereses	4,2	4,1	4,3	4,2	4,4	4,2	3,4	3,1	2,9
Gastos de capital	2,7	2,7	3,1	3,2	2,5	2,5	4,0	5,6	6,3
Resultado primario	2,6	2,2	0,5	-1,2	0,5	4,4	4,6	3,4	1,4
Resultado global	-1,7	-1,9	-3,8	-5,4	-3,9	0,2	1,2	0,3	-1,5
Deuda del gobierno central	70,1	69,0	66,6	69,6	65,1	60,3	52,3	44,4	44,5
Interna	17,7	17,7	16,7	18,9	16,8	15,0	10,6	8,0	2,9
Externa	52,4	51,3	49,9	50,6	48,4	45,3	41,7	36,4	41,5
Moneda y crédito^m									
Crédito interno	99,0	91,1	88,8	90,3	90,3	90,6	87,8	85,4	83,0
Al sector público	-9,6	-6,4	-3,9	-0,0	-3,7	-3,2	-7,7	-8,9	-8,9
Al sector privado	108,6	90,4	87,1	85,1	87,1	88,4	90,6	89,4	87,1
Otros	0,0	7,1	5,6	5,2	6,9	5,5	5,1	5,0	4,8
Liquidez de la economía (M3)	85,6	80,9	79,5	78,3	78,0	86,1	87,5	84,5	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1996.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^h Porcentajes de la población económicamente activa, total nacional. Incluye desempleo oculto.

ⁱ Porcentajes de la población ocupada, total de áreas urbanas.

^j Depósitos a seis meses de la banca panameña.

^k Tasa de interés al crédito de comercio a un año.

^l Incluye donaciones.

^m Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

El sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones, que representa un 22,2% del PIB, mantuvo parte de su dinamismo y creció un 8,3%, impulsado por la entrada al mercado de dos nuevas empresas de telefonía celular, Digicel y Claro. A su vez, el sector de energía eléctrica se expandió un 7,7%, cifra de la cual el 4,1% se atribuye a un mayor consumo residencial. La expansión de la construcción (4,5%) obedeció principalmente a las obras de ampliación del Canal de Panamá, el saneamiento de la bahía, la construcción de la segunda etapa de la cinta costera y algunas otras inversiones en obras públicas no residenciales.

Como resultado de la grave crisis financiera global y la consecuente disminución del comercio internacional, la actividad del Canal de Panamá se vio ligeramente afectada. En 2009 el número de tránsitos por el Canal se redujo un 2,4% (14.342 buques), mientras que el volumen de carga disminuyó un 3,4% (299,1 millones de toneladas). El segmento de buques portacontenedores registró la mayor contracción (5,0%). A pesar de esto, los ingresos por concepto del pago de peaje por el uso del

Canal aumentaron un 9,2% en términos nominales respecto del año anterior, debido al alza de las tarifas de carga.

El sector de la agricultura, ganadería, caza y silvicultura experimentó una contracción significativa (6,5% en términos reales), como consecuencia de los efectos adversos de fenómenos climáticos que afectaron considerablemente los cultivos y la pesca. Uno de los cultivos más afectados fue el arroz. La reducción de su superficie cultivada se tradujo en una disminución del 4,8% de la producción. En consecuencia, el gobierno debió aumentar el contingente de importación para garantizar su abastecimiento. Asimismo, la producción de fruta, especialmente melones, sandías y bananos, se vio considerablemente perjudicada por las inclemencias climáticas. Otro factor que afectó al sector fue la pérdida de las preferencias arancelarias con la Unión Europea, que probablemente no se recuperarán sino hasta fines de 2010.

Para 2010 se prevé un crecimiento de la economía panameña de entre un 4,5% y un 5,0%. Se espera un repunte de los sectores de la construcción y el turismo, debido al importante número de obras de

Cuadro 2
PANAMÁ: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	11,1	13,9	10,2	8,1	3,3	2,1	0,8	3,5	4,9	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	1 965	2 419	2 125	2 512	2 758	2 606	2 346	2 836	2 781	4 104 ^c
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	115,7	116,3	113,9	107,3	106,2	107,8	109,2	111,1	109,9	109,4 ^e
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	8,8	9,6	10,0	6,8	3,7	1,8	0,5	1,9	2,7	3,2 ^e
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^f	4,0	3,5	3,4	3,3	3,6	3,6	3,5	3,3	3,3	3,3 ^c
Tasa de interés activa ^g	8,2	8,3	8,2	8,1	8,3	8,2	8,3	8,3	8,3	8,2 ^c
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ^h	245	218	306	540	481	277	214	171	171	220
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	13,6	14,1	17,1	13,9	7,6	7,6	2,2	1,9	4,8	5,9 ^c
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes) ⁱ	2,3	2,0	2,3	2,6	2,6	2,7	2,9	2,8	2,8	2,7 ^c

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1996.

^c Datos hasta el mes de abril.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Datos hasta el mes de mayo.

^f Depósitos a seis meses de la banca panameña.

^g Tasa de interés al crédito de comercio a un año.

^h Medido por el EMBI+ calculado por J.P.Morgan.

ⁱ Incluye crédito moroso.

infraestructura pública en desarrollo y el aumento de proyectos turísticos.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La inflación, medida por la variación del índice de precios al consumidor, se desaceleró significativamente en 2009. La tasa interanual bajó del 6,8% en 2008 al 1,9% en 2009. Las mayores alzas se registraron en las categorías de equipos para el hogar (6,2%) y alimentos y bebidas (5,8%). En contraste, se observó una reducción significativa de los precios de la electricidad (21,2%), debido a los subsidios otorgados por el Estado, y del transporte (27,4%), como consecuencia de la caída de los precios del petróleo. Para 2009 se prevé un leve repunte de la inflación, que no debería superar un 3,5% anual.

En virtud del decreto ejecutivo núm. 263 de diciembre de 2009 se reajustaron a partir del 1 de enero de 2010 las tasas de salario mínimo por hora. Sobre una base de 208 horas trabajadas mensualmente y dependiendo del rubro de actividad económica, el salario mínimo para las pequeñas empresas se incrementó entre 20,8 y 29,1 dólares mensuales, es decir, un 4,6% y un 7,5% real respecto de 2008. Para las grandes empresas el reajuste fue de

54 dólares, un 14% real respecto de 2008. Cabe señalar que en determinados sectores económicos los aumentos salariales fueron incluso mayores, llegando hasta un 26,8% real. En consecuencia, con la aplicación de esta medida podría mejorar la situación económica de hasta 250.000 panameños que ganan un salario mínimo.

Las tasas de desocupación y desempleo abierto alcanzaron un 6,6% y un 5,2%, respectivamente, lo que representa en ambos casos un aumento de un 1% respecto de 2008. Entre los sectores que crearon puestos de trabajo netos en 2009 destaca la construcción impulsada por los proyectos hoteleros y turísticos, así como por diversas obras de infraestructura pública. Estos proyectos ayudaron a mitigar los efectos de la crisis internacional en el empleo y se espera que, junto con los nuevos proyectos planificados, lo sigan haciendo en 2010.

c) El sector externo

En 2009 la cuenta corriente registró un déficit de 3,5 millones de dólares, en comparación con los 2.677 millones de dólares del período anterior. Esta evolución refleja una reducción significativa del déficit de la balanza de bienes, impulsada por una fuerte contracción de las

importaciones. La balanza de servicios se mantuvo estable y registró un superávit de 3.272,3 millones de dólares, un 2,1% superior al de 2008.

La reducción del déficit de la balanza de bienes responde a la caída del 13,0% anual de las importaciones y al aumento de un 5,6% de las exportaciones. La disminución de las importaciones obedeció a una contracción de los bienes intermedios (incluidos los materiales de construcción), de capital y de consumo (15,9%, 14,9% y 9,7%, respectivamente). Por su parte, las exportaciones de la Zona Libre de Colón crecieron un 12,2%, debido principalmente al incremento de las exportaciones de medicamentos, manufacturas y artefactos eléctricos. Por otra parte, las exportaciones nacionales registraron un fuerte descenso (28,3%), debido a la crisis financiera internacional, los fenómenos climáticos y sanitarios que incidieron en los productos agropecuarios y la pérdida de las preferencias arancelarias con la Unión Europea.

Al cierre de 2009 la balanza de servicios registró un superávit de 3.272 millones de dólares, un 1,8% más que en 2008, gracias a que los ingresos se elevaron 120,7 millones de dólares, un 9,2% más que respecto de 2008, por concepto del pago de peajes por el uso del Canal de Panamá.

La cuenta financiera registró un superávit de 1.242,4 millones de dólares en 2009, equivalente a una reducción del 57,3% respecto de 2008. Este resultado obedeció

a varios factores. Primero, el saldo de la inversión extranjera directa se redujo un 26,2% y alcanzó los 1.772,8 millones de dólares en 2009, principalmente como resultado de una disminución de 486,7 millones de dólares de las utilidades reinvertidas de los bancos. Segundo, el balance de otras inversiones pasó de un superávit de 1.033,9 millones de dólares en 2008 a un déficit de 989,3 millones de dólares en 2009. Esto obedece a que si bien los bancos panameños siguieron aumentando sus préstamos en 2009, los montos fueron muy inferiores a los del año anterior. Además, se contrajeron significativamente los depósitos de extranjeros en bancos panameños, probablemente por motivos de liquidez e incertidumbre a raíz de la crisis financiera internacional. En contraste, la inversión de cartera en 2009 registró un superávit de 458,9 millones de dólares, en comparación con un déficit de 526,6 millones de dólares en 2008, debido a la emisión y colocación de 1.000 millones de dólares para el pago anticipado de la deuda interna.

Para 2010 se prevé una mayor presión sobre la cuenta corriente, como consecuencia de la reactivación de la economía que se traducirá en la expansión de la importación de bienes de capital para obras de infraestructura, así como a un aumento de los pagos de intereses producto de la mayor emisión de deuda soberana para financiarlos.



El Caribe

Bahamas

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La recesión de las Bahamas se profundizó en 2009, con una contracción del PIB real del 4,3%. La debilitada demanda turística en los principales mercados produjo un descenso en la llegada de turistas que pernoctaron y redujo el gasto medio. El valor agregado de los servicios financieros extraterritoriales también se redujo debido a la recesión en los principales mercados. La caída de la actividad derivó en un marcado aumento del desempleo al 14,2%. La inflación se moderó al 1,3% a causa de la disminución del precio del petróleo y otros productos básicos.

La situación fiscal actual supone un desafío para las Bahamas debido a la notoria expansión del déficit a causa de las medidas contracíclicas de estímulo diseñadas para mitigar los efectos en el crecimiento y el empleo. Con un alto nivel de reservas internacionales debido, en parte, al lento crecimiento del crédito, la tasa de descuento de referencia del banco central y la tasa activa básica de los bancos comerciales se mantuvieron constantes. El déficit de la cuenta corriente se redujo a raíz del descenso de los precios de los combustibles y la caída en la demanda de importaciones, tanto por parte de los hogares como de las empresas.

Se espera que la contracción económica ceda en 2010 con el regreso de los turistas que pernoctan, gracias a la recuperación de los Estados Unidos. El país seguirá en recesión y se proyecta que el crecimiento se reducirá un 0,5%. Además, se prevé que aumenten los niveles de déficit fiscal y de deuda, ya que los ingresos tributarios continuarán bajos y el gasto de capital se expandirá. El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos crecerá debido al incremento de los precios del petróleo y al aumento de las importaciones ante la mejora de los ingresos de los hogares.

2. La política económica

a) La política fiscal

La posición fiscal se deterioró en 2009, cuando el descenso de la actividad restringió los ingresos y el gobierno incrementó los desembolsos mediante el gasto contracíclico y la asistencia al desempleo. Como resultado, el déficit global continuó en un 3,2% del PIB en 2009. El total de ingresos se redujo un 7,2% a 1.334 dólares de las Bahamas, una cifra menor que la esperada para el año. Los ingresos tributarios, que representan el 80% del total

de ingresos, se vieron muy afectados por la caída de la demanda interna, las reducidas importaciones y el descenso de los ingresos fiscales provenientes del turismo. Por su parte, los ingresos no tributarios aumentaron un 71%, a 271 millones de dólares de las Bahamas, impulsados por la venta de una entidad comercial y los dividendos de una empresa pública.

El gasto total se incrementó un 1,6%, a 1.584 millones de dólares de las Bahamas, como reflejo del estímulo fiscal contracíclico y del aumento de los desembolsos

Cuadro 1
BAHAMAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Tasas anuales de variación^b								
Producto interno bruto total	-0,6	2,2	0,7	1,6	5,0	3,5	1,9	-1,7	-4,3
Producto interno bruto por habitante	-1,9	0,9	-0,6	0,3	3,8	1,9	0,7	-2,8	-5,4
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-1,4	17,2	16,8	-10,2	-6,6	-7,6	-15,2	9,5	-18,9
Explotación de minas y canteras	3,0	2,2	13,1	2,8	-3,1	28,5	-1,4	25,6	3,8
Industrias manufactureras	-26,6	-8,2	31,0	33,0	58,6	-32,1	-14,9	-7,0	-15,0
Electricidad, gas y agua	6,9	4,5	5,7	-0,2	9,7	-4,6	7,3	31,2	-12,6
Construcción	-19,7	1,5	7,2	-17,3	25,2	35,7	-3,7	-9,5	-18,4
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	6,9	-6,2	-1,1	0,5	8,7	1,1	-8,6	-1,3	-12,6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	-11,8	102,3	0,9	-2,5	5,4	5,1	-13,5	-7,6	-11,4
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-0,1	-8,9	9,9	8,3	5,4	-0,7	5,5	4,1	-9,8
Servicios comunales, sociales y personales	-0,5	0,4	-5,5	0,3	3,3	-4,6	-3,5	1,0	2,1
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	4,7	-1,8	-0,5	-0,7	6,4	9,8	3,0	-0,3	-4,8
Consumo del gobierno	2,8	-1,3	-10,4	-3,3	3,9	2,4	0,1	7,8	6,0
Consumo privado	5,3	-1,9	2,4	-0,0	7,0	11,7	3,6	-2,0	-7,4
Formación bruta de capital	-9,4	-4,9	1,6	-6,0	26,3	22,5	1,8	-15,4	-6,0
Exportaciones de bienes y servicios	-5,4	8,9	-0,9	13,0	1,4	1,1	2,2	-3,9	-4,9
Importaciones de bienes y servicios	-4,1	-4,3	1,7	5,4	18,8	15,3	-3,1	-6,5	-12,7
	Millones de dólares								
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-594	-298	-321	-171	-651	-1,374	-1,315	-1,165	-927
Balanza de bienes	-1 340	-1 213	-1 231	-1 348	-1 763	-2 033	-2 154	-2 243	-1 875
Exportaciones FOB	423	422	427	477	549	694	802	956	666
Importaciones FOB	1 764	1 635	1 657	1 826	2 312	2 727	2 956	3 199	2 540
Balanza de servicios	835	1 057	1 014	1 068	1 230	825	1 020	1 140	1 074
Balanza de renta	-199	-184	-152	-141	-203	-218	-232	-118	-210
Balanza de transferencias corrientes	110	42	49	251	85	52	52	56	82
Balanzas de capital y financiera ^c	564	359	432	354	562	1 295	1 269	1 274	1 180
Inversión extranjera directa neta	192	209	247	443	563	706	746	839	654
Otros movimientos de capital	372	150	185	-89	-1	588	523	435	526
Balanza global	-30	61	111	184	-89	-79	-46	109	253
Variación en activos de reserva ^d	30	-61	-111	-184	89	79	46	-109	-253
Transferencia neta de recursos	366	175	279	213	358	1,077	1,037	1,156	971
Deuda pública externa bruta	328	310	364	345	338	334	337	443	767
	Tasas anuales medias								
Empleo									
Tasa de desempleo ^e	6,9	9,1	10,8	10,2	10,2	7,6	7,9	8,7	14,2
	Porcentajes anuales								
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	2,9	1,9	2,4	1,9	1,2	2,3	2,8	4,6	1,3
Tasa de interés pasiva nominal ^f	3,9	3,8	3,2	3,4	3,7	3,9	3,8
Tasa de interés activa nominal ^g	12,0	11,2	10,3	10,0	10,6	11,0	10,6
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central^h									
Ingresos totales	15,4	15,9	16,0	17,3	18,6	19,1	19,3	18,1	19,0
Ingresos corrientes	15,4	15,9	15,7	17,1	18,6	19,1	19,3	18,1	18,7
Ingresos tributarios	13,8	14,3	14,1	15,4	16,7	17,2	17,2	15,5	16,8
Ingresos de capital	0,0	0,0	0,3	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3
Gastos totales	17,9	18,4	18,2	19,0	19,4	20,7	20,6	21,4	22,2
Gastos corrientes	16,1	16,9	16,8	17,5	17,5	18,4	18,2	19,5	19,4
Intereses	1,8	1,8	1,9	2,0	1,8	1,8	1,9	2,1	2,4
Gastos de capital	1,9	1,5	1,4	1,5	1,9	2,4	2,4	1,9	2,8
Resultado primario	-0,7	-0,8	-0,3	0,2	1,0	0,2	0,6	-1,1	-0,9
Resultado global	-2,6	-2,5	-2,2	-1,7	-0,8	-1,6	-1,3	-3,3	-3,2

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Moneda y créditoⁱ									
Crédito interno neto	81,7	84,4	81,7	84,5	87,6	94,1	100,3	107,8	108,4
Al sector público	13,8	15,3	14,8	14,7	14,3	15,3	16,4	18,7	19,4
Al sector privado	67,8	69,1	66,9	69,8	73,3	78,8	83,8	89,1	89,1
Liquidez de la economía (M3)	65,3	65,9	65,9	71,8	71,9	72,3	75,9	80,7	81,3
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	63,6	64,3	64,2	70,1	69,7	70,0	73,2	77,9	78,2
Depósitos en moneda extranjera	1,6	1,6	1,7	1,6	2,2	2,3	2,7	2,8	3,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2006.

^c Incluye errores y omisiones.

^d El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^e Porcentajes de la población económicamente activa, total nacional. Incluye desempleo oculto.

^f Tasa de interés de los depósitos, promedio ponderado.

^g Tasa de interés de los préstamos y sobregiros, promedio ponderado.

^h Años fiscales, de julio a junio.

ⁱ Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

para enfrentar el costo de los intereses de la deuda. Por el contrario, el gasto de capital se redujo un 6,2%, a 161 millones de dólares de las Bahamas, debido a un descenso del 55% en el gasto vinculado a la adquisición de activos y a una leve reducción en las asignaciones para proyectos de infraestructura.

La deuda del sector público, incluida la deuda garantizada por el gobierno, registró un marcado aumento de 3.213,1 millones de dólares de las Bahamas (un 42,5% del PIB) en 2008 a 3.901,3 millones de dólares de las Bahamas (un 53,6% del PIB) en 2009. Este repunte de la deuda preocupa al gobierno, que ha programado un superávit primario en torno al 3% del PIB a mediano plazo para reducir el nivel de deuda a alrededor del 45% del PIB. No obstante, Standard and Poor's ha reducido un escalón, a BBB+, la calificación crediticia soberana a largo plazo de las Bahamas.

En el ejercicio fiscal 2009/2010, se espera que el déficit global exceda su objetivo del 3,9% del PIB y llegue al 5,7% del PIB debido al déficit de 94 millones de dólares en los ingresos asociado a la debilidad de la actividad económica y al modesto incremento del gasto total debido a la continuidad de las medidas de estímulo fiscal. En tanto, el presupuesto para el ejercicio 2010/2011 prevé un importante descenso del déficit del 5,7% del PIB al 3,0% del PIB. Esta mejora resultaría de la reducción de los salarios de los parlamentarios, de la rebaja de los gastos en bienes y servicios y de la contención del aumento del

gasto de capital. En consecuencia, se espera que la deuda del sector público se mantenga estable en 2011.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

La política monetaria estuvo dirigida a sostener las reservas para soportar la estabilidad del tipo de cambio fijo. Pese a la marcada desaceleración económica y a una inflación inferior al promedio que podría haber provocado cierto apalancamiento, el banco central no ofreció ningún estímulo monetario en 2009. El banco mantuvo constante su tasa de descuento de referencia en un 5,25% y la tasa activa principal de los bancos comerciales también se mantuvo fija en un 5,50%.

La liquidez y las reservas de divisas del sistema bancario se incrementaron de manera notoria en 2009, impulsadas por el lento crecimiento del crédito y los flujos provenientes de los préstamos en moneda extranjera del gobierno. Entre la creciente incertidumbre y la debilitada demanda del sector privado, el crecimiento del crédito interno se redujo al 1,5% en 2009, en comparación con el 6,5% registrado en 2008. Cabe destacar que todas las categorías del crédito de consumo, que representan el grueso del crédito del sector privado, experimentaron descensos, ya que las personas se centraron en reducir sus niveles de deuda. El crecimiento del agregado ampliado se redujo al 1,8%, en comparación con el 5,2% de 2008, sobre todo debido a un descenso del 2,4% en los depósitos de ahorros a raíz de la reducción de

los ingresos, el aumento del desempleo y el cambio hacia depósitos a plazo con intereses más altos.

Los activos internacionales netos del sistema bancario aumentaron en 2009 y revirtieron su posición con respecto a 2008. Las reservas aumentaron 178,8 millones de dólares en virtud de la iniciativa global del Fondo Monetario Internacional (FMI) para combatir la recesión. Si bien el sistema bancario se mantuvo relativamente estable en 2009, la calidad del crédito de los bancos comerciales se deterioró, ya que la reducción de los ingresos disponibles y el aumento del desempleo afectaron la capacidad de los clientes para pagar su deuda. Hasta febrero de 2010, el total de préstamos improductivos (aquellos que tienen un atraso de más de 90 días y en los que los bancos dejaron

de acumular intereses) había aumentado un 1,7% a 595,8 millones de dólares de las Bahamas.

En 2009, el banco central presentó un programa para mejorar la administración del control de cambios a fin de promover la liberalización de la cuenta de capital, incluida la inversión en el extranjero por parte de la Junta Nacional de Seguros. El banco central eliminó el requisito de llenar formularios manuales para la venta de moneda extranjera y para las transacciones corrientes por debajo de un cierto límite de dólares. El tipo de cambio se mantuvo estable en 2009 y los bancos compraron y vendieron dólares estadounidenses a los bancos comerciales a una tasa de 1 dólar por 1 dólar de las Bahamas y 1 dólar por 1,0025 dólares de las Bahamas, respectivamente.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La recesión en los Estados Unidos derivó en un descenso en la llegada de turistas que pernoctaron en las Bahamas y esto perjudicó la actividad económica. El producto real se contrajo un 4,3% en 2009, en comparación con el descenso del 1,7% registrado en 2008. El valor agregado del sector del turismo —un pilar de la economía que representa alrededor del 40% del PIB— sufrió una fuerte reducción del 12,6% debido a un descenso del 9,3% en el sector de visitantes que pernoctan y más gastan, pese a la organización del concurso de Miss Universo y el Congreso de la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA).

El valor agregado real del turismo también se vio afectado por la reducción de las tarifas y otros paquetes de incentivos, lo que provocó un descenso del 8,3% en el precio medio diario por habitación. Las tasas medias de ocupación cayeron 4,7 puntos porcentuales al 49,4% y el total gastado por los visitantes se contrajo un 10%, en comparación con el descenso del 1,8% registrado en 2008.

La actividad en el sector de la construcción (6% del PIB) se desplomó en 2009 (-18,9%) en lo que representa una continuidad de la tendencia a la baja que comenzó en 2007 y refleja un menor gusto de los inversionistas por el riesgo tras la recesión mundial.

Hay algunos indicios de que la actividad en el sector de los servicios financieros extraterritoriales se redujo en 2009. Aumentó en uno el número de bancos y licencias de fideicomiso y se registraron 12 empresas

más de fideicomisos privados, las que llegaron a 50. Se registraron nueve fideicomisos más a causa del cumplimiento, por parte de las empresas, de la supervisión consolidada de bancos y empresas de fideicomisos. No obstante, las empresas extranjeras redujeron sus gastos locales en la economía.

Se espera que la economía alcance cierta moderación en 2010 con un crecimiento del -0,5%. La cantidad de turistas que hacen escala en el país registrará un incremento marginal a medida que continúe la recuperación en los Estados Unidos. El sector de la construcción repuntará con el reforzamiento de la inversión extranjera y se espera que los servicios financieros extraterritoriales se recuperen.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

Como reflejo de la reducción del costo de la vivienda y los efectos secundarios de la rebaja de los precios internacionales de los combustibles y otros productos básicos, el índice de inflación de fin de año se situó en un 1,3% en 2009, en comparación con el 4,6% registrado en 2008. El costo de la vivienda, el ítem más preponderante del índice, cayó un 0,3%, en comparación con el aumento del 3,2% de 2008. Este descenso se vincula, en parte, a la reducción de los costos de los materiales de construcción. Una novedad positiva fue la considerable moderación del aumento de los precios de los alimentos (1%), en comparación con el 9,1% registrado en 2008. Esta reducción alivió la carga de los hogares, en un entorno de ingresos y empleo reducidos. Se espera que la inflación aumente en 2010 impulsada por el incremento de los precios de los

combustibles y una incipiente recuperación que estimula la demanda interna.

La caída de la actividad económica provocó un aumento del desempleo del 8,7% en 2008 al 14,2% en 2009. A medida que la recesión se fue profundizando, se registraron pérdidas de puestos de trabajo en diversos sectores, incluidos los de hoteles y restaurantes, construcción y comercio al por mayor y al por menor. Además, la tasa global de participación se redujo del 76,3% en 2008 al 73,4% en 2009.

c) El sector externo

El descenso de la demanda de importaciones, debido a la disminución del poder adquisitivo y de los precios de los combustibles y otros productos básicos, derivó en una reducción del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos de 238 millones de dólares al 12,5% del PIB en 2009, en comparación con el 15,9% del PIB en 2008. El déficit comercial se contrajo un 16,4% a 1.875 millones de dólares, cuatro veces el descenso de 2008, asociado, en gran parte, con una reducción del 42,7% en las importaciones de combustibles a 667,9 millones de dólares. La factura total de importaciones también se benefició de la reducción de los precios de los alimentos y otros productos básicos y de la lenta demanda de importaciones no petroleras en el contexto de la recesión.

Con el descenso de la actividad turística, el superávit de la cuenta de servicios se redujo un 6% a 1.074 millones

de dólares. La reducción del 9,3% en la cantidad de turistas que hicieron escala en el país contribuyó a un descenso del 8,2% en los ingresos netos por viajes. Por su parte, en un entorno de poca actividad, las empresas extranjeras redujeron los gastos locales, al tiempo el gobierno aumentó sus desembolsos para proyectos de infraestructura relacionados con el estímulo.

El superávit de la cuenta financiera y de capital se contrajo un 7,3% al tiempo que la inversión extranjera directa cayó un 22% a 654 millones de dólares, relacionado con la disminución de las inversiones de capital y las adquisiciones de tierras mientras los inversionistas esperaban a que mejorara el adverso entorno económico. Por su parte, las inversiones mixtas aumentaron 88,7 millones de dólares, impulsadas por las ganancias derivadas de una emisión de bonos del gobierno por 300 millones de dólares y una asignación de 178,8 millones de dólares en derechos especiales de giro en virtud de la iniciativa global del FMI para ayudar a los países a enfrentar la recesión. A fines de 2009, las reservas internacionales llegaban a 815,9 millones de dólares, lo que suponía una cobertura por cinco meses de importaciones de bienes y servicios.

Se prevé que la cuenta corriente empeore en 2010, cuando la modesta recuperación y el aumento de los precios del petróleo provoquen un incremento de las importaciones, lo que compensaría con creces la tibia recuperación de los ingresos del turismo. También se espera que la cuenta financiera y de capital se mantenga relativamente estable a medida que se registre una lenta recuperación de la inversión extranjera directa.

Barbados

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía de Barbados experimentó una continuada contracción en 2009, y el PIB descendió un 3,6%. Esto fue un reflejo de la desaceleración observada en la mayoría de los sectores económicos durante el año, con modestas mejoras durante el primer trimestre de 2010, cuando la tasa de descenso llegó al 0,1%.

Dado el papel fundamental del turismo en la economía del país, la desaceleración económica se reflejó en una caída del 6,6% del PIB de este sector. Sin embargo, el reducido crecimiento del PIB en otros sectores también contribuyó a debilitar la economía: la explotación de minas y canteras tuvo una baja del 20,0%, la construcción cayó un 10,0% y el sector manufacturero descendió un 5,0%.

El gobierno llevó a cabo una estrategia fiscal expansiva que consistió en apoyar el sector del turismo para mantener la competitividad, proteger los puestos de trabajo e implementar programas sociales para minimizar el impacto de la contracción económica. No obstante, esta estrategia condujo a una aguda expansión del déficit fiscal y a un nuevo incremento de la deuda pública, que alcanzó a más del 94% del PIB a fines de 2009.

En adelante, el gobierno planea poner en marcha otros mecanismos hasta 2016, que incluyen el control del gasto fiscal y una recaudación más eficiente. Estas tareas ya han comenzado a dar fruto, ya que el gasto de la cuenta corriente se redujo alrededor del 23% en el primer trimestre de 2010, en comparación con el mismo período del año anterior. Sin embargo, se proyecta que el crecimiento económico del nuevo año se mantendrá bajo, en aproximadamente un 1%, y hasta que resurja el crecimiento del turismo, se tomarán medidas adicionales que incluyen módicos préstamos externos, un prudente apoyo fiscal a los sectores que aportan divisas y medidas sociales para proteger a las personas más vulnerables de la economía de Barbados.

2. La política económica

a) La política fiscal

El desempeño fiscal de Barbados empeoró marcadamente en 2009 y el déficit global como porcentaje del PIB aumentó al 9,2%, comparado con el 6,4% registrado en 2008. Este descenso fue causado por el aumento del 8,1% en el gasto del gobierno en 2009, en comparación con 2008. En concordancia con la política gubernamental de mantenimiento del puesto de trabajo, este incremento obedeció principalmente a los costos laborales del sector público, que crecieron un 12,4% en el período.

Los desembolsos por el pago del servicio de la deuda se elevaron un 7,75%, en tanto que las transferencias y los subsidios crecieron un 5,7%.

Al mismo tiempo, los ingresos del gobierno aumentaron solo un 1,6% en el período. Las alzas del 13,3% en los impuestos directos y del 60,1% en los ingresos no tributarios y las donaciones fueron los principales disparadores del crecimiento de los ingresos del gobierno. No obstante, la caída del 13% en los impuestos indirectos y del 20% en los ingresos de la oficina de correo afectó el crecimiento de los ingresos del gobierno y agravó el déficit fiscal.

Cuadro 1
BARBADOS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Tasas anuales de variación^b								
Producto interno bruto total	-4,6	0,7	1,9	4,8	3,9	3,2	3,4	0,5	-3,6
Producto interno bruto por habitante	-4,2	0,7	1,5	4,4	3,9	2,8	3,0	0,5	-4,0
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-9,5	-4,2	-4,0	-7,3	8,2	-5,8	2,2	0,3	1,0
Explotación de minas y canteras	8,0	6,4	-16,0	9,5	8,5	-3,1	-5,9	-7,9	-20,0
Industrias manufactureras	-30,9	1,0	-1,6	2,1	2,2	1,1	-2,9	-2,3	-5,0
Electricidad, gas y agua	-4,5	3,6	2,9	1,8	-0,5	9,8	1,1	-0,4	-1,0
Construcción	6,8	7,7	0,6	2,8	14,0	-0,4	0,1	-7,9	-10,0
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-4,4	-0,6	5,3	7,5	1,2	3,7	4,7	-0,1	-6,0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	0,1	-3,0	3,0	5,3	5,0	5,2	5,6	2,7	-2,0
Servicios comunales, sociales y personales ^c	-0,6	1,5	0,7	4,9	4,1	4,3	4,2	2,7	0,0
	Millones de dólares								
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-111	-168	-170	-337	-367	-252	-183	-421	-218
Balanza de bienes	-681	-702	-801	-971	-1 070	-1 003	-1 084	-1 242	-917
Exportaciones FOB	271	253	264	293	359	510	524	488	379
Importaciones FOB	952	955	1 066	1 264	1 429	1 513	1 607	1 730	1 295
Balanza de servicios	570	550	647	668	765	810	911	895	797
Balanza de renta	-93	-102	-107	-122	-128	-142	-67	-121	-140
Balanza de transferencias corrientes	93	86	92	88	65	83	56	47	42
Balanzas de capital y financiera ^d	333	144	237	180	390	231	359	326	243
Inversión extranjera directa neta	17	17	58	-16	119	200	256	223	...
Otros movimientos de capital	316	127	179	196	272	30	104	103	...
Balanza global	222	-24	67	-157	23	-21	177	-96	25
Variación en activos de reserva ^e	-223	24	-68	157	-23	21	-177	96	-25
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	98,6	100,4	104,9	107,8	106,0	104,1	105,0	104,7	100,0
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	241	42	131	58	263	89	293	204	102
Deuda externa bruta (millones de dólares)	2 267	2 321	2 475	2 435	2 695	2 991	3 130	3 050	3 294
	Tasas anuales medias								
Empleo									
Tasa de actividad ^g	69,5	68,4	69,3	69,4	69,6	67,9	67,8	67,6	67,0
Tasa de desempleo ^h	9,9	10,3	11,0	9,8	9,1	8,7	7,4	8,1	10,0
	Porcentajes anuales								
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre) (promedio anual)	-0,3	0,9	0,3	4,3	7,4	5,6	4,7	7,3	4,4
Tasa de interés pasiva nominal ⁱ	2,8	3,0	3,8	5,0	5,5	4,9	3,4
Tasa de interés activa nominal ^j	7,6	7,4	8,5	10,0	10,4	9,7	8,7
	Porcentajes del PIB								
Sector público no financiero									
Ingresos totales ^k	34,2	34,6	34,2	33,6	33,6	35,7	35,4	34,9	35,5
Ingresos tributarios	32,0	32,0	32,0	32,2	31,4	34,1	33,4	32,9	32,3
Gastos totales ^l	37,7	40,9	37,2	35,8	37,9	37,7	37,2	41,3	44,7
Gastos corrientes	31,6	33,7	32,2	32,0	32,6	31,9	33,7	37,3	40,7
Intereses	5,4	5,4	5,0	4,8	4,8	5,1	4,6	5,6	6,0
Gastos de capital	5,8	7,2	5,0	3,8	3,9	4,2	2,9	3,5	3,5
Resultado primario	1,9	-1,0	2,0	2,6	0,5	3,1	2,7	-0,8	-3,2
Resultado global	-3,5	-6,4	-3,0	-2,2	-4,3	-2,0	-1,8	-6,4	-9,2
	Porcentajes del PIB								
Moneda y crédito^m									
Crédito interno	58,7	72,8	70,5	79,1	86,4	89,2	89,4	96,3	100,1
Al sector público	7,8	17,1	19,2	20,8	18,2	16,7	17,2	19,0	20,6
Al sector privado	51,0	55,7	51,4	58,4	68,1	72,5	72,2	77,4	79,5
Liquidez de la economía (M3)	83,2	96,8	95,1	105,1	108,1	110,8	118,6	118,9	120,2
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	91,5	109,3	105,8	115,8	124,6	122,0	138,4	133,7	131,5
Depósitos en moneda extranjera de no residentes (-)	8,3	12,5	10,7	10,7	16,4	11,3	19,8	14,8	11,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1974.

^c Incluye establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar.

^h Desempleados como porcentajes de la población económicamente activa. Incluye el desempleo oculto.

ⁱ Tasa de interés sobre ahorros.

^j Tasa de préstamos a empresas de primera línea.

^k Incluye donaciones.

^l Incluye concesión neta de préstamos.

^m Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

La deuda pública creció 13,7 puntos porcentuales y llegó a un 94,6% del PIB en 2009, comparado con el 80,9% que se registró en 2008¹. El acervo de la deuda externa se ubicó en 2.203 millones de dólares de Barbados en 2009, lo que representa un incremento con respecto a los 1.982 millones de dólares de Barbados de 2008. El 69,2% de la deuda global fue interna.

Esta tendencia representa un desafío fiscal constante, ya que Barbados intenta fortalecer la infraestructura pública y el turismo. Asimismo, los inminentes pagos de deudas contraídas, como los 100 millones de dólares del préstamo para el desarrollo de capital recibido en 2000, aplicará mayor presión a las reservas de divisas del país en el corto plazo.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

Dado el régimen de tipo de cambio fijo de Barbados, el principal objetivo de la política monetaria durante 2009 fue manejar la liquidez y el crédito. Con respecto a este último, el crédito interno creció a un 100,1% del PIB en 2009, de un 96,3% en 2008. El sector privado absorbió la mayor parte del crédito en 2009 (79,5% del PIB) y el resto (20,6% del PIB) se dirigió al sector público. Ante las estrictas condiciones económicas, la liquidez (M3) también

se incrementó y llegó al 120,2% del PIB, lo que representa un alza del 3,7% del PIB con respecto a 2008.

En cuanto a las tasas de interés, la tasa de referencia media ponderada declinó del 9,0% al 8,1% entre 2008 y 2009. La tasa de interés de las letras del Tesoro también tuvo una leve baja, de 0,5 puntos porcentuales, y se ubicó en el 3,8% en 2009, luego de promediar un 4,3% en 2008. Sin embargo, hubo una baja más significativa (3,5 puntos porcentuales) en las tasas de los bancos comerciales, del 11,5% al 8,0%, posiblemente reflejando el crecimiento de la liquidez en la economía de Barbados en ese período.

Durante el primer trimestre de 2010, no aumentó la demanda de crédito, lo que, junto con el estancamiento del crecimiento de los depósitos, resultó en un aumento marginal de la liquidez en los bancos comerciales. Las tasas de las letras del tesoro también cayeron levemente (0,5 puntos porcentuales) en tanto que las tasas de los bancos comerciales se mantuvieron sin cambios.

El dólar de Barbados siguió vinculado al dólar de los Estados Unidos a un tipo de cambio de 0,50 dólares de los Estados Unidos por dólar de Barbados en 2009. Este tipo de cambio se sustentó mediante ajustes a los activos enteros netos, que crecieron un 12,8% entre diciembre de 2008 y diciembre 2009.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2009 la recesión global continuó sintiéndose en la economía y causó descensos reales en los sectores comerciales y no comerciales. El turismo sigue siendo el principal motor económico del país y representó un 14,7% del PIB en 2008, para descender levemente al 14,5% del PIB en 2009. El número de turistas que pernoctaron, subsector que contribuyó mucho más a la economía local que el de los visitantes de cruceros, ascendió a 518.564 en 2009, lo que representa una baja del 8,7% con respecto a 2008. Esto ocasionó una caída del 6,6% en las ganancias del sector en el mismo período. El turismo se estabilizó en el primer trimestre de 2010, cuando el número de turistas que pernoctaron aumentó un 2% comparado con el mismo período de 2009. Si bien este crecimiento fue estimulado por las llegadas de turistas provenientes de los

Estados Unidos y el Canadá, el número de visitantes del Reino Unido, el principal país de origen del turismo de Barbados, se mantuvo bajo debido a la falta de dinamismo del mercado laboral. Los consecuentes descensos en las ganancias del sector forzaron a los hoteles a aplicar grandes descuentos para mantener la competitividad. Es probable que el turismo siga teniendo un crecimiento débil durante 2010, con perspectivas de mejora estrechamente relacionadas con el crecimiento económico en los países de origen de los turistas durante 2011.

El sector de la construcción, muy vinculado al turismo, que contribuyó con alrededor del 8,3% del PIB en 2008, también descendió en 2009, cuando las inversiones en el turismo se desaceleraron. El valor agregado cayó un 10,0% en 2009, comparado con una caída del 7,9% en 2008, y el constante bajo rendimiento del sector refleja la desaceleración de la actividad tanto del sector público como del privado. Relacionado con la reducción de la actividad en la construcción, el consumo interno de cemento cayó un 18,4%, en tanto que el valor de los materiales de construcción importados declinó un 22,5%. Las perspectivas

¹ Esto representa la deuda bruta del gobierno central, incluida la deuda garantizada de la alianza público-privada.

de un leve repunte del sector de la construcción aumentaron en el primer trimestre de 2010 con la garantía estatal de financiamiento de 65 millones de dólares para el complejo Four Seasons Hotel and Villas.

En el sector agrícola, se produjeron 32.000 toneladas de azúcar durante los primeros seis meses de 2009. Esto representó un aumento del 1,2% con respecto al mismo período del año 2008, y puede atribuirse, en gran medida, a las buenas condiciones climáticas.

El efecto de la crisis financiera mundial se sigue sintiendo en el sector de los servicios financieros, que sufrieron una caída del 37% en el registro de nuevas empresas durante 2009. La contribución del sector en 2008 fue del 18,1% del PIB². La evidencia preliminar sugiere que este sector se ha estabilizado, ya que los ingresos registrados en el primer trimestre fueron del 0,7% del PIB tanto en 2009 como en 2010.

Asimismo, el colapso de Colonial Life Insurance Company (CLICO) indujo al gobierno a proteger los intereses de los inversores en la subsidiaria local, CLICO Holdings Barbados. A fin de asegurar la confianza de los inversores a mediano plazo, el gobierno se propuso prolongar el período de madurez de los pasivos de CLICO.

La actividad en el sector manufacturero de Barbados continuó descendiendo y representó solo un 4,9% del PIB en 2009, lo que equivalió a una baja del 5,0% con respecto a 2008. La causa principal de este descenso fue la pérdida significativa de participación en el mercado ante otras industrias regionales.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La tasa de inflación media anual fue del 3,6% en 2009, que significó una disminución con respecto al 8,1% de 2008. Esta reducción es el resultado de la baja en los precios de los bienes de consumo globales, especialmente la energía, durante el año. La tendencia a la baja de la inflación se ha mantenido en 2010, con una tasa media del 2,7% en el primer trimestre.

Los salarios también se mantuvieron sin mayores cambios durante el período. Además, luego de un acalorado debate nacional sobre la propuesta del gobierno de congelar los salarios del sector público para sustentar el déficit fiscal y atenuar el incremento de la deuda de ese sector, se tomó la decisión de pagar solo los aumentos salariales normales vinculados a las evaluaciones de desempeño. Esa decisión no ha tenido efectos sobre las tasas salariales globales hasta el momento.

La tasa de desempleo del segundo trimestre de 2009 fue del 9,9%, un incremento de 1,3 puntos porcentuales

con respecto al mismo trimestre de 2008. Este aumento se debió al agravamiento de la recesión económica. El desempleo femenino (9,5%) se mantuvo más elevado que el masculino (6,9%) durante 2008, pero en el último trimestre de 2009 la situación se revirtió, pasando el desempleo de las mujeres al 8,1% y el de los varones, al 10,5%.

A nivel general, el desempleo aumentó durante 2009 y el número de desocupados ascendió de 11.686 en 2008 a 14.237 en 2009, lo que representa una pérdida aproximada de 2.550 puestos de trabajo. Los sectores con mayores pérdidas de puestos de trabajo fueron la construcción (19,6%), el transporte y la comunicación (13,8%) y el turismo (4,8%).

c) El sector externo

Barbados redujo sustancialmente el déficit de su cuenta corriente, de 421 millones de dólares de Barbados en 2008 a 218 millones de dólares de Barbados en 2009, que equivale a una baja del 5,3% al 2,3% del PIB. Esto se logró sobre todo mediante una reducción del valor de las importaciones, que reflejó la caída en los precios mundiales de los bienes de consumo durante 2009. Las importaciones de mercaderías cayeron del 24,1% del PIB en 2008 al 18,6% del PIB en 2009, una baja de alrededor de 5,5 puntos porcentuales. Al mismo tiempo, el valor de las exportaciones se redujo levemente, del 1,7% al 1,5% del PIB en el período 2008-2009. El azúcar y el ron continuaron siendo las principales exportaciones, con ingresos de 20 millones de dólares de Barbados y 29 millones de dólares de Barbados, respectivamente. Los ingresos del turismo cayeron un 10,5%, de 1.601 millones de dólares de Barbados a 1.432 millones de dólares de Barbados entre 2008 y 2009, aunque siguieron siendo significativos.

Las transferencias corrientes netas descendieron un 10,6% en el período, de 47 millones de dólares de Barbados a 42 millones de dólares de Barbados, en tanto que la balanza de rentas cayó un 15,7%, a causa de las estrictas condiciones económicas mundiales.

El saldo de la cuenta financiera aumentó de 165 millones de dólares de Barbados a 308 millones de dólares de Barbados en 2009, debido que el país obtuvo 90 millones de dólares de derechos especiales de giro del FMI. En consecuencia, la balanza global de pagos registró un superávit de 21 millones de dólares en 2009.

Dado lo expuesto y las débiles perspectivas de resurgimiento del turismo internacional en el próximo año, se proyecta un crecimiento económico de entre el 0,5% y el 1,0% en 2010. La estrategia de mediano plazo propuesta por el gobierno para atender el déficit fiscal será fundamental para estimular el crecimiento de la economía de Barbados a corto y mediano plazo.

² Se incluyen las empresas internacionales y los servicios financieros internos.

Belice

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La persistencia de los efectos de las inundaciones de 2008 y el contagio de la recesión imperante en los principales mercados provocaron una reversión del sólido crecimiento de 2008 (3,8%) a un crecimiento nulo (0%) en 2009. Pese a ello, Belice alcanza a ser uno de los países con mejor desempeño del Caribe, si se considera el deterioro imperante en la región. Los sectores de servicios y productos básicos soportaron las peores consecuencias con contracciones del 1,4% y el 2,4%, respectivamente. Debido a la reducción de los precios de los combustibles y los alimentos y a la desaceleración de la demanda interna, Belice sufrió una deflación del 0,4% en 2009, después de que los precios aumentaran un 4,4% en 2008.

Pese a la recesión, el gobierno contó con muy poca flexibilidad para implementar una política fiscal contracíclica teniendo en cuenta los altos niveles de deuda y el aumento previsto de las tasas de interés de su deuda con tasa de interés variable en el corto plazo. Por lo tanto, el gasto de capital en realidad se contrajo un 20% y no se convirtió en una fuente de estímulo como ocurrió en algunos otros países de la región. A pesar de la desaceleración económica, la política monetaria se mantuvo neutral en 2009 y las tasas de referencia permanecieron constantes. El déficit de la cuenta corriente se contrajo como resultado de una fuerte caída de las importaciones debido a la reducción de los precios de los combustibles y otros productos básicos, lo que compensó la rebaja en los flujos provenientes del turismo y las transferencias corrientes.

Se espera que la economía mejore en 2010 y que se alcance un crecimiento en torno al 1,5%, impulsado por la mejora del sector agrícola, el aumento del número de turistas que pernoctan y la expansión de la producción de petróleo. En el presupuesto nacional correspondiente a marzo de 2010 se proyecta un déficit global para el ejercicio fiscal 2009-2010 del 2,8% del PIB, lo que representa un incremento con respecto al 1,7% del PIB presupuestado, debido a un descenso en las corrientes de ingresos¹. El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se expandirá al 8,3% del PIB debido al aumento de los precios del petróleo, ya que Belice es un importador neto de este producto, y al incremento de la demanda de importaciones.

¹ El año fiscal en Belice va de abril a marzo.

Cuadro 1
BELICE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Tasas anuales de variación^b								
Producto interno bruto total	5,0	5,1	9,3	4,6	3,0	4,7	1,2	3,8	-0,0
Producto interno bruto por habitante	2,5	2,7	6,9	2,3	0,8	2,5	-1,2	1,7	-2,0
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-0,4	0,5	38,9	9,5	3,0	-6,4	-20,7	0,1	...
Explotación de minas y canteras	3,3	-5,4	0,0	5,7	-6,5	3,4	15,6	19,2	...
Industrias manufactureras	-0,4	1,5	-0,6	12,2	0,9	30,5	3,8	4,9	...
Electricidad, gas y agua	0,3	2,7	8,5	-1,5	-0,5	41,3	2,4	3,0	...
Construcción	1,3	3,7	-17,8	4,5	-3,6	-1,9	-3,0	35,8	...
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	8,4	3,7	3,8	1,6	5,2	0,8	2,3	2,6	...
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	11,9	11,3	8,6	5,0	8,8	3,5	13,1	2,5	...
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	6,2	17,8	16,9	5,5	3,5	8,2	5,1	7,7	...
Servicios comunales, sociales y personales	4,2	3,9	5,8	2,1	2,5	-2,0	4,2	4,0	...
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	9,2	7,6	3,5	-0,3	-0,9	-2,3	4,8	-0,5	...
Consumo del gobierno	6,1	13,1	5,3	-0,9	4,0	-0,8	11,1	5,1	...
Consumo privado	9,7	6,7	3,2	-0,2	-1,8	-2,6	3,6	-1,7	...
Formación bruta de capital	-6,2	-5,3	-14,0	-5,4	8,0	1,8	5,0	37,0	...
Exportaciones de bienes y servicios	4,9	9,6	13,2	5,7	7,7	15,2	-6,2	2,8	...
Importaciones de bienes y servicios	-0,8	2,6	2,1	-7,5	6,7	0,5	-0,3	13,5	...
	Millones de dólares								
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-184	-166	-176	-156	-151	-25	-52	-132	-93
Balanza de bienes	-209	-187	-207	-173	-231	-185	-216	-308	-239
Exportaciones FOB	269	310	316	307	325	427	426	480	382
Importaciones FOB	478	497	522	481	556	612	642	788	621
Balanza de servicios	43	44	70	88	143	211	234	217	183
Balanza de renta	-67	-69	-85	-117	-114	-125	-159	-153	-117
Balanza de transferencias corrientes	48	47	46	46	51	74	97	112	80
Balanzas de capital y financiera ^c	181	160	146	125	139	75	75	190	141
Inversión extranjera directa neta	61	25	-11	111	126	108	142	188	95
Otros movimientos de capital	120	135	158	13	13	-33	-67	2	46
Balanza global	-3	-5	-30	-31	-12	50	23	58	47
Variación en activos de reserva ^d	3	5	30	31	12	-50	-23	-58	-47
Otros indicadores del sector externo									
Transferencia neta de recursos	15	15	14	14	14	14	14	14	14
Deuda pública externa bruta	495	652	822	913	970	985	973	958	1,016
	Tasas anuales medias								
Empleo									
Tasa de desempleo ^e	9.1	10.0	12.9	11.6	11.0	9.4	8.5	8.2	13.1
	Porcentajes anuales								
Precios									
Variación de los precios al consumidor (noviembre a noviembre)	...	3,2	2,3	3,1	4,2	2,9	4,1	4,4	...
Tasa de interés pasiva nominal ^f	4,4	4,3	4,8	5,2	5,4	5,8	5,9	6,2	-0,4
Tasa de interés activa nominal ^g	15,5	14,8	14,4	13,9	14,2	14,2	14,3	14,2	14,1
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central									
Ingresos totales ^h	27,7	30,4	22,8	24,3	23,9	24,8	30,0	29,5	26,3
Ingresos corrientes	26,2	28,9	21,6	21,4	22,9	23,3	25,5	26,8	24,6
Ingresos tributarios	23,9	26,5	19,0	19,3	20,5	21,2	22,6	22,7	21,7
Ingresos de capital	0,7	0,2	0,9	1,3	0,3	0,4	1,1	0,3	0,4
Gastos totales	39,2	34,0	31,8	30,6	30,7	26,7	31,2	27,9	29,1
Gastos corrientes	30,6	26,8	20,0	22,4	25,2	22,7	24,9	22,7	24,9
Intereses	10,1	6,3	4,0	5,8	6,7	5,9	5,3	3,9	3,6
Gastos de capital	8,7	7,1	11,9	8,2	5,5	4,0	6,3	5,2	4,3
Resultado primario	-1,5	2,8	-5,0	-0,5	-0,1	3,9	4,1	5,4	0,8
Resultado global	-11,6	-3,6	-9,0	-6,3	-6,8	-1,9	-1,2	1,5	-2,9

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Porcentajes del PIB								
Moneda y créditoⁱ									
Crédito interno	56,6	51,0	57,2	64,1	63,3	64,8	70,5	71,1	75,2
Al sector público	11,9	3,2	5,7	10,6	9,3	8,9	9,3	7,5	7,6
Al sector privado	44,6	47,8	51,5	53,5	54,0	55,8	61,2	63,6	67,6
Liquidez de la economía (M3)	59,7	57,0	55,7	59,1	59,6	62,0	68,0	72,4	78,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2000.

^c Incluye errores y omisiones.

^d El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^e Porcentajes de la población económicamente activa, total nacional.

^f Tasa de ahorros.

^g Tasa promedio ponderado de préstamos.

^h Incluye donaciones.

ⁱ Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

2. La política económica

a) La política fiscal

La balanza fiscal global pasó de un superávit del 1,5% del PIB en 2008 a un déficit del 2,9% del PIB en 2009². La significativa disminución de los ingresos a causa del descenso de los ingresos provenientes del petróleo ante la reducción de los precios de este producto y la rebaja de los ingresos de aduanas debido a una menor cantidad de importaciones fueron las principales causas del incremento del déficit. Los ingresos tributarios se redujeron un 6,4% a 577 millones de dólares, en parte debido a una rebaja de 18,1 millones de dólares en los ingresos tributarios derivados del petróleo.

El crecimiento del gasto total se contuvo en un 2%, ya que el aumento del gasto corriente se compensó, en parte, con un marcado descenso del gasto de capital. El gasto corriente aumentó un 7,1% debido, en gran medida, a un alza del 9,3% en el gasto salarial a raíz de la continuidad del incremento salarial anual a los empleados públicos en 2009. Los desembolsos en bienes y servicios también se ampliaron con pagos más elevados dirigidos a los contratistas y a la adquisición de materiales y suministros.

Con el notorio descenso del superávit primario, del 5,4% del PIB en 2008 al 0,8% del PIB en 2009, no se

pudo disponer de los ahorros necesarios para proyectos de capital. Esto, sumado a las dificultades para atraer fondos para llevar a cabo algunos proyectos con financiamiento externo, condujo a una reducción del 20% del gasto de capital. Este gasto se centró en trabajos de infraestructura, incluida la finalización de la carretera del Sur y la construcción de viviendas.

El déficit global, incluidos los ingresos por donaciones, registró una marcada mejora del 9,1% del PIB en el primer trimestre de 2009 al 4% del PIB en el mismo período de 2010, debido al fuerte aumento de los ingresos y al moderado descenso del gasto. En 2010 se espera que el déficit fiscal global se ubique en el 2,7% del PIB, pero si continúa la tendencia del primer trimestre se podría superar esta proyección.

La elevada deuda del sector público sigue representando un gran problema que deja al gobierno con un limitado margen de maniobra fiscal. En 2009, la deuda pública aumentó un 4,6% al 87,2% del PIB (2.361,2 millones de dólares), lo que representa un alza respecto del 83,1% del PIB alcanzado en 2008. La deuda externa aumentó más del 6%, al 75% del PIB, a raíz de la emisión de un bono del Gobierno de Barbados y de préstamos para la rehabilitación de carreteras de emergencia y proyectos para el alivio de la pobreza.

² Los datos fiscales tienen una base anual.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

La postura en cuanto a la política monetaria se mantuvo neutral pese a la desaceleración de la actividad. El aumento del exceso de liquidez en el sistema bancario hizo que se esperara que un cambio en los encajes legales en activos líquidos y en efectivo basados en política no tuviera mucho efecto en las tasas de interés de los bancos comerciales. De hecho, el margen de la tasa media de interés ponderada aumentó 11 puntos básicos y la tasa media de depósito ponderada se redujo 23 puntos básicos al 6,12%, superando el descenso de 12 puntos básicos de la tasa media de préstamo ponderada al 13,98%.

Con la desaceleración de la actividad económica, el crecimiento de la liquidez monetaria se redujo al 6,4% en 2009, la mitad del nivel alcanzado en 2008. El crédito al sector privado registró el menor crecimiento en 17 años incrementándose un 4,1% y se asignó, principalmente, a la construcción, la generación de electricidad y la producción de bebidas. Los activos internacionales se expandieron un 32,8% impulsados por flujos provenientes de fuentes bilaterales y multilaterales, incluidos préstamos del Banco de Desarrollo del Caribe, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y 56,1 millones de dólares de Belice

en nuevos derechos especiales de giro en virtud de la iniciativa global del Fondo Monetario Internacional (FMI) para ayudar a los países a enfrentar la recesión.

Debido a que el sistema bancario de Belice tiene una limitada exposición a los riesgosos instrumentos que ayudaron a desencadenar la crisis financiera global, se ha mantenido bastante estable y sólido y solo experimentó un incremento nominal de los préstamos improductivos del 10,7% de la cartera global de préstamos en 2008 al 10,8% en 2009.

El banco central puso en práctica la primera fase de la reforma de política monetaria en 2009 con el propósito de mejorar su capacidad para administrar la liquidez del sistema bancario y de pasar gradualmente de la dependencia de los encajes legales a las operaciones de mercado abierto. Se adoptaron dos medidas importantes: la liberalización de la rentabilidad a corto plazo de los bonos del tesoro y la fijación de un tope del 11% en la tasa de préstamo interbancario, lo que permite a los bancos realizar transacciones por debajo de esa tasa. Además, el tipo de cambio fijo sufrió una depreciación marginal y registró un promedio de 1,97 dólares de Belice por 1 dólar entre fines de diciembre de 2009 y el 27 de junio de 2010.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La persistencia de los efectos de las inundaciones de 2008 en la producción agrícola y las consecuencias negativas de la recesión global hicieron que en 2009 el crecimiento fuera del 0%. El grueso del impacto se sintió durante la primera mitad del año y la economía mostró una leve recuperación en la segunda mitad. La actividad en el comercio al por mayor y al por menor se contrajo como resultado del descenso del comercio en la zona franca comercial y de la debilidad del consumo interno debido a la reducción de los flujos de remesas y el aumento del desempleo³. El sector de hoteles y restaurantes se vio afectado por un descenso del 5,6% (a 221.654) en el número de turistas que pernoctaron y una reducción en la cantidad de noches que pasaron en el país. Esto provocó un descenso del 15,6% en los ingresos por reservas de habitaciones en los hoteles, lo que es consecuencia directa

de la floja demanda del mercado estadounidense, de donde provienen alrededor de dos tercios de los visitantes que llegan a Belice. No obstante, en el primer trimestre de 2010 los visitantes que pernoctaron y los turistas que llegaron en cruceros aumentaron un 3,7% y un 43,5%, respectivamente, lo que muestra cierta recuperación del turismo.

El sector agrícola (11,7% del PIB) mostró un descenso del 2,5% en 2009, en lo que fue la mayor contracción de los últimos cuatro años. El desempeño se vio afectado por las secuelas de las inundaciones de 2008 que provocaron un descenso del valor agregado de las principales cosechas de exportación. La producción de caña de azúcar cayó un 6,3% a 917.728 toneladas largas, la menor cosecha en 22 años, y la producción de cítricos se redujo un 7,7%. Solo la pesca experimentó un mayor valor agregado en 2009, ya que la producción aumentó un 9,4% en asociación con una mayor producción de caracolas y camarones de criadero.

La producción manufacturera (12% del PIB) mejoró y se registró una expansión del 24,3% en la producción de petróleo a 1.608.864 barriles, con un promedio de 4.390 barriles diarios, gracias a la habilitación de tres pozos más.

³ La zona franca comercial es una zona procesadora para la exportación que se encuentra fuera del territorio aduanero nacional y a la que los ciudadanos de Belice tienen un acceso restringido.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La inflación mostró una significativa moderación con respecto al aumento del 4,4% registrado en 2008, lo que resultó en una deflación del 0,4% en 2009. Los precios de los alimentos descendieron un 4,5% tras el aumento del 15,5% alcanzado en 2008. En parte, este descenso se debió a una reducción de los precios de los productos básicos asociada a la disminución de la demanda. Los costos de transporte y comunicaciones se elevaron un 8,6%, lo que refleja el repunte en los precios de los combustibles desde septiembre hasta noviembre, tras el descenso del 57% registrado entre los meses de enero y agosto.

La desaceleración de la demanda interna y externa provocó un aumento del desempleo del 8,2% en mayo de 2008 al 13,1% en abril de 2009, lo que muestra una diferencia con respecto al descenso registrado en los últimos cinco años. No obstante, la recuperación de la actividad en la segunda mitad de 2009 trajo aparejado un aumento del 4,7% en el empleo, lo que provocó un descenso del desempleo al 12,6% en septiembre de 2009.

c) El sector externo

En déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se redujo de 132,4 millones de dólares (9,7% del PIB) en 2008 a 93,3 millones de dólares (7% del PIB) en 2009. El descenso del déficit comercial y las salidas por concepto de utilidades compensaron con creces la reducción en los flujos de transferencias netas corrientes y de turismo.

El déficit comercial se contrajo un 22,6% a 238,7 millones de dólares debido a un descenso del 21,3% en las importaciones que superó la caída del 20,5% en las exportaciones. Las importaciones disminuyeron debido a

la reducción de las importaciones de capital para proyectos en 2008 y al descenso de los precios de los combustibles y otros productos básicos. Las exportaciones de mercancías se desplomaron debido al descenso en los volúmenes de exportación y el valor de las exportaciones agrícolas y a la caída de las ventas en la zona franca comercial. Las exportaciones de petróleo se expandieron un 23,2% a 1.261.600 barriles, pero un descenso medio del 57% en los precios provocó una marcada rebaja de los ingresos a 120,6 millones de dólares. Sin embargo, el petróleo continuó siendo la principal fuente de ingresos derivados de las exportaciones.

El superávit de la cuenta de servicios se redujo un 15,5% a 183,2 millones de dólares (13,8% del PIB), ya que los ingresos del turismo se redujeron con la disminución del número de turistas que pernoctaron y bajaron las entradas provenientes del transporte y los servicios empresariales.

El descenso del 50% en la inversión extranjera directa en los sectores petrolero, turístico y agrícola y los pagos netos del préstamo exterior por parte del sector privado resultaron en un descenso del 26% en el superávit de la cuenta financiera y de capital. El aumento en los flujos provino del préstamo de asistencia en caso de desastre del FMI y de la asignación de 28,1 millones de dólares a derechos especiales de giro. Las reservas internacionales brutas se elevaron a 313,7 millones de dólares y lograron cubrir 4,8 meses de importaciones de bienes y servicios.

En 2010 se prevé un aumento del déficit de la cuenta corriente a 115,1 millones de dólares (8,3% del PIB), cuando el incremento de las importaciones gracias al alza de la demanda interna y de los precios de los combustibles supere el aumento de las exportaciones de bienes y de servicios turísticos.

Cuba

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía cubana registró una importante desaceleración en 2009, como consecuencia de sus dificultades para contrarrestar los efectos de la crisis internacional. Conforme avanzó el año y se fue agudizando la recesión mundial, el gobierno tuvo que realizar ajustes al plan de la economía y a su meta de crecimiento, primero del 6% al 2,5%, y posteriormente al 1,7%. El PIB creció un 0,8% en el primer semestre y, tras una modesta recuperación del dinamismo en el segundo semestre, el promedio del año se ubicó en un 1,4%, lo que significó la continuación de la tendencia a la desaceleración en los últimos tres años: un 12,1% en 2006, un 7,3% en 2007 y un 4,1% en 2008.

Los ajustes se materializaron en una baja de la inversión, que tuvo que priorizar iniciativas que generaban divisas (turismo, níquel y servicios de alto valor agregado) o sustituían importaciones. Por su parte, la inversión social también disminuyó. Se reforzaron los procedimientos para garantizar la ejecución del ciclo de los proyectos de inversión mediante el aseguramiento, a priori, de las divisas, el financiamiento, los insumos y la estimación del impacto ambiental, entre otros requisitos.

A diferencia de lo ocurrido en años anteriores, en 2009 y lo que va de 2010 el sector externo revirtió su papel de punta de lanza del crecimiento, tanto por el recrudescimiento de las poco propicias condiciones para la inserción internacional de la economía cubana —en términos de acceso a mercados y a financiamiento—, como por la desaceleración del crecimiento de la economía y el comercio internacionales.

El índice de precios al consumidor permaneció prácticamente sin cambios, al igual que en 2008, con un movimiento a la baja apenas perceptible del 0,1%. En el promedio anual, los precios al consumidor bajaron un 1,2%¹.

La tasa de desempleo pasó del 1,6% de la población económicamente activa en 2008 al 1,7% en 2009. El déficit fiscal se redujo del 6,9% del PIB en 2008 al 4,8% en 2009, después de que había logrado mantenerse ligeramente por debajo del 4% en los últimos años.

La economía cubana sufrió el impacto de la crisis internacional a través de tres canales principales, que se retroalimentaron para precipitar disminuciones de la actividad económica y la ocupación. El sector financiero cubano no sufrió mayores alteraciones, en buena parte debido a su bajo nivel de profundidad y de exposición a las corrientes financieras internacionales y a la ausencia de un mercado de capitales.

En primer lugar, el aumento de las cotizaciones internacionales de granos básicos, insumos y productos alimentarios, aunado a la pérdida de cosechas por los huracanes que azotaron al país en 2008, provocó un incremento de la ya de por sí abultada factura alimentaria. Si bien los precios de los alimentos bajaron en 2009, se mantuvieron un 60% más altos que a principios de la década de 2000.

En segundo término, el valor de las exportaciones experimentó reducciones importantes por la caída de la demanda y, en menor medida, por las restricciones de la oferta y la dificultad del aparato productivo para responder a la volatilidad imperante con nuevos productos

¹ El índice de precios al consumidor se refiere únicamente a los productos cotizados en pesos cubanos.

Cuadro 1
CUBA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Tasas anuales de variación^b								
Producto interno bruto total	3,2	1,4	3,8	5,8	11,2	12,1	7,3	4,1	1,4
Producto interno bruto por habitante	2,9	1,2	3,6	5,6	11,1	12,0	7,2	4,1	1,4
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	0,9	-2,5	2,4	0,2	-11,6	-6,0	18,0	0,6	3,4
Explotación de minas y canteras	-3,5	12,4	1,8	-4,7	0,1	1,9	3,4	1,1	-2,6
Industrias manufactureras	-0,6	0,2	-2,0	2,5	1,2	2,7	9,9	5,7	-0,3
Electricidad, gas y agua	1,1	2,4	3,1	-2,5	-1,6	3,4	7,9	0,6	0,8
Construcción	-5,3	-2,4	4,4	10,0	18,9	37,7	-8,6	2,4	1,3
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	4,4	2,0	5,0	0,7	4,8	22,7	0,5	-0,9	2,0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	8,4	0,0	2,7	4,8	8,2	9,2	6,7	6,7	3,2
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	5,4	1,2	0,2	4,9	1,0	2,8	8,1	3,5	0,9
Servicios comunales, sociales y personales	5,6	3,4	7,7	14,2	29,6	8,9	14,5	7,4	3,1
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	3,7	2,7	6,5	3,7	3,6	15,0	4,4	-0,3	1,2
Consumo del gobierno	3,3	4,1	7,3	8,6	10,4	7,9	10,5	2,6	1,7
Consumo privado	3,8	2,1	6,2	1,5	0,4	18,7	1,5	-1,8	0,9
Formación bruta de capital	0,8	-10,8	-9,6	13,5	33,0	26,0	2,4	21,9	-23,9
Exportaciones de bienes y servicios	-3,6	-3,8	5,8	19,0	47,5	1,3	13,8	11,6	4,1
Importaciones de bienes y servicios	-3,8	-7,3	12,1	13,0	25,8	20,4	-1,1	7,4	-17,7
	Porcentajes del PIB								
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital	11,5	9,2	8,5	8,8	10,8	11,7	10,2
Ahorro nacional	9,6	8,2	8,6	9,1	11,1	11,3	11,0
Ahorro externo	1,9	1,0	-0,1	-0,3	-0,3	0,4	-0,8
	Millones de dólares								
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-605	-343	20	116	140	-215	488
Balanza de bienes	-2 847	-2 388	-2 574	-2 918	-5 235	-6 331	-6 253
Exportaciones FOB	1 622	1 422	1 671	2 180	2 369	3 167	3 830
Importaciones FOB	4 469	3 810	4 245	5 098	7 604	9 498	10 083
Balanza de servicios	1 931	1 825	2 329	2 710	6 375	6 456	7 900
Balanza de renta	-502	-600	-650	-650	-633	-618	-960
Balanza de transferencias corrientes	813	820	915	974	-367	278	-199
Balanzas de capital y financiera ^d	595	300	200	800
Balanza global	-11	-43	220	916
Variación de activos de reserva ^e	11	43	-220	-916
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	90,6	94,2	99,8	106,2	105,1	112,2	115,1	126,1	126,0
Tipo de cambio nominal (pesos cubanos convertibles por dólar)	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
Tipo de cambio nominal implícito (pesos cubanos por dólar)	26,00	26,00	26,00	26,00	24,00	24,00	24,00	24,00	24,00
Relación de precios del intercambio (índice 2000=100)	114	105	121	133	130	164	172	113	103
Deuda pública externa bruta (millones de dólares) ^g	10 893	10 900	11 300	5 806	5 898	7 794	8 908
	Tasas anuales medias								
Empleo									
Tasa de actividad ^h	70,9	71,0	70,9	71,0	72,1	72,1	73,7	74,7	75,4
Tasa de desempleo ⁱ	4,1	3,3	2,3	1,9	1,9	1,9	1,8	1,6	1,7
	Porcentajes anuales								
Precios									
Variación de los precios al consumidor ^j (diciembre a diciembre)	-1,4	7,3	-3,8	2,9	3,7	5,7	10,6	-0,1	-0,1
Variación de la remuneración media real	-3,8	9,3	2,5	6,3	13,0	11,6	-1,5	0,1	4,1
Tasa de interés activa nominal ^k	9,6	9,7	9,8	9,4	9,1	9,0	9,3

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central									
Ingresos totales	34,4	35,0	35,7	33,8	44,0	43,2	46,0	49,1	48,5
Ingresos corrientes	33,5	33,9	34,4	32,8	42,5	41,7	43,7	47,3	46,7
Ingresos tributarios ^l	25,9	26,6	26,9	23,3	28,7	30,0	27,7	23,3	21,2
Ingresos de capital	0,8	1,2	1,3	1,1	1,5	1,5	2,3	1,8	1,8
Gastos totales	36,7	38,0	38,7	37,6	48,6	46,4	49,2	56,0	53,3
Gastos corrientes	28,2	30,7	31,7	30,2	38,9	33,6	38,3	45,1	42,4
Intereses	0,9	0,7	0,7	0,7	1,2	1,2	1,4	1,4	1,4
Gastos de capital	6,3	5,8	5,8	6,0	7,2	9,1	8,3	8,1	8,2
Resultado primario	-1,5	-2,3	-2,2	-3,0	-3,3	-2,0	-1,8	-5,5	-3,5
Resultado global	-2,3	-3,0	-3,0	-3,7	-4,6	-3,2	-3,2	-6,9	-4,8
Liquidez de la economía^m									
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	39,0	40,6	37,7	38,0	46,6	38,6	37,2	41,9	41,5
Crédito interno al sector privado	9,2	15,0	21,0	24,1	25,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1997.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Cifras provisionarias. Cálculo anual elaborado por la CEPAL, sobre la base de cifras de precios al consumidor y tipo de cambio nominal proporcionadas por la Oficina Nacional de Estadística de Cuba.

^g A partir de 2004 se refiere únicamente a la deuda externa activa; excluye la deuda inmovilizada, de la cual 60,2 % corresponde a deuda externa oficial con el Club de París.

^h Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

ⁱ Porcentajes de la población económicamente activa, total nacional.

^j Se refiere a los mercados en moneda nacional.

^k Préstamos otorgados a empresas, en pesos convertibles.

^l Después de devoluciones.

^m Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

y servicios. El precio internacional del níquel, el producto de exportación más importante del país, se redujo en torno al 40% en 2009. Ese año, se estima que el índice de los términos de intercambio se habría reducido un 9%, con lo que habría vuelto al nivel que tenía en 2000.

Por último, las difíciles condiciones del financiamiento externo a Cuba se endurecieron aún más y disminuyó el crédito de los proveedores, a quienes se estima que se deben entre 600 millones de dólares y 1.000 millones de dólares. De acuerdo con el gobierno, en 2010 se han reducido las retenciones de pagos acumuladas desde agosto de 2009, al tiempo que se prevé negociar con los acreedores la reprogramación del pago de la deuda.

La economía cubana atraviesa una situación compleja que conjuga factores internos y externos que conspiran contra la consolidación de una trayectoria de crecimiento alto y sostenido. A nivel interno, incide el lento avance de la competitividad y la productividad, que ha llevado a las autoridades a reconocer la prioridad de subsanar deficiencias estructurales en ese terreno. La volatilidad de la economía internacional y las consecuencias acumuladas del embargo y la falta de financiamiento externo se alinean para reavivar la restricción externa y configurar el cuadro de lento crecimiento y baja productividad. Todo parecería indicar que, hacia adelante, la política económica seguiría

dando prelación al refuerzo del funcionamiento del aparato productivo, apuntado en un sector exportador de servicios de alto valor agregado, que requiere elevar su tamaño y dinamismo para que pueda irradiar efectos multiplicadores al resto de la economía.

En 2009 se llevaron a cabo algunos relevos importantes en el gabinete económico y se reforzó el papel del Ministerio de Economía y Planificación en la conducción de la economía, así como en la tarea de coordinar, impulsar y velar por la ejecución de las acciones hacia el cumplimiento de las metas que se establezcan para 2015. Las medidas anunciadas desde fines de 2009 por el Presidente del Consejo de Estado Raúl Castro apuntan a imprimir eficiencia y competitividad a la economía con una visión de largo plazo, en lo que se ha denominado la actualización del modelo económico.

En 2010 las dificultades económicas persisten, por lo que el gobierno indicó que los planes de inversión continuarán apuntando al fomento de las exportaciones y a la sustitución de importaciones. Se propone perseverar en la creación de la base productiva atinente al modelo de desarrollo social cubano, se privilegia la producción de alimentos para reducir la dependencia del abasto externo y se fortalece el financiamiento a los productores del sector agrícola. Además, se plantea la descentralización de la

producción hacia los territorios, de manera que se genere una mayor participación en la gestión de los gobiernos locales y pueda lograrse el abastecimiento municipal.

También se propone la creación de un mercado de insumos en el que los productores adquieran los recursos necesarios para la producción agropecuaria con el objetivo de reemplazar el actual mecanismo de asignación centralizada. Otra de las medidas plantea dar prioridad al programa de desarrollo de biofertilizantes.

El crecimiento previsto por el gobierno en 2010 es del 1,9%, con un déficit público estimado en un 3,5% del PIB, sobre la base de la reducción del gasto superfluo y una mayor eficiencia en la aplicación de los recursos públicos.

El presupuesto del Estado para 2010 presenta una reducción del 2,9% con relación a 2009 y plantea una disminución del financiamiento de los gastos corrientes de la actividad presupuestada, de los gastos para el

sistema empresarial y de los fondos para la inversión (-33,0%). Aunque el presupuesto del Estado destina 1.980 millones de pesos corrientes al mantenimiento de la venta a la población de productos normados, se está contemplando la eliminación, o drástica reducción, del sistema de racionamiento (la libreta).

En correspondencia con lo indicado en los lineamientos para la elaboración del plan 2010, el volumen del gasto en divisas esperado resulta inferior a los ingresos con que el país espera contar. Entre otras cosas, se prevé reducir los gastos sociales, en la medida en que la economía no está en condiciones de asumir los cuantiosos subsidios. Esta es una decisión de trascendencia en el esquema cubano, que supondría incluso una racionalización en el uso de los servicios médicos y hospitalarios y de los medicamentos. Por otra parte, el presupuesto de divisas enfrenta importantes vencimientos de deuda bilateral y con proveedores en el año.

2. La política económica

a) La política fiscal

Los ingresos fiscales se redujeron debido a los efectos de la crisis. En oposición, los gastos aumentaron en el primer semestre de 2009 como consecuencia de las necesidades de atención y reconstrucción a raíz de las secuelas de los huracanes que azotaron al país en 2008 y que causaron pérdidas que el gobierno estima en torno al 20% del PIB. Ante este escenario, en el segundo semestre del año el gobierno adoptó una política restrictiva y en abril realizó una revisión exhaustiva de los gastos e ingresos del presupuesto a fin de identificar medidas de ahorro e implementar un plan de ajuste. El menor déficit en 2009 se logró a través de un fuerte programa de ahorro energético, reducción de subsidios a empresas estatales y de los gastos en salud, así como a través de la contracción de las inversiones (-16%) y el recorte de las importaciones (-37,3%). La política fiscal también se vio en alguna medida afectada por la disponibilidad y orientación de fuentes de financiamiento externo bilateral. Las reformas a la ley tributaria permitieron que, por primera vez, 150.000 asalariados del campo comenzaran a realizar contribuciones al seguro social.

En 2009 se aprobó la creación de la Contraloría General de la República, un organismo que deberá controlar el funcionamiento de todas las estructuras políticas, administrativas y económicas del país. Asimismo, se están revisando los subsidios y las gratuidades en las áreas de

la cultura, el deporte y la alimentación, entre otras, para focalizarlos y reducir costos. La revisión incluye también los productos contemplados en la libreta.

Durante 2009 y lo que va de 2010 se fueron sumando algunas medidas trascendentes en diferentes ámbitos, entre las que se destacan el otorgamiento de más independencia a las empresas estatales (por ejemplo, en el manejo de las divisas), la generación de un mayor espacio para la actividad económica no estatal, el retiro del subsidio a los comedores de las empresas y entidades públicas, la reiteración de la necesidad de contar con finanzas públicas sanas a partir de ahorros en el gasto y de una eficaz recaudación impositiva, los estímulos a la producción y la productividad agropecuaria, principalmente a través de la concesión de créditos bancarios a los productores y la entrega de tierras en usufructo, y la ampliación a dos turnos del trabajo en la industria de la construcción para acelerar la ejecución de las inversiones en el sector. Por otra parte, los dueños de microempresas hoy pueden arrendar locales públicos, pagan impuestos y contribuciones a la seguridad social y están en condiciones de fijar precios y acceder a préstamos en bancos comerciales a tasas de interés real.

A mediados de 2010 se habían retirado 250.000 almuerzos gratuitos diarios de diversos centros de trabajo, especialmente de entidades que generan divisas. A cambio, se entregan a cada empleado 14,40 pesos cubanos convertibles (CUC) mensuales, equivalentes aproximadamente a la mitad del costo de lo que se les

daba en especie. Los comedores siguen operando en los centros de trabajo a un costo, pero el servicio ya no es proporcionado por la entidad sede, sino por distintas empresas creadas para tal efecto. Asimismo, 125.000 alumnos becados tendrán ahora que costear sus alimentos y se está estudiando la forma de dar acceso a educación en escuelas rurales con pocos niños (se llegaron a contar 1.700 escuelas con un solo alumno), en las que, hasta hace muy poco, se contaba con planteles educativos completos y servicios de educación a distancia.

También se adoptaron otras medidas, como el racionamiento de la energía eléctrica, que afectó negativamente el crecimiento económico, dado que incluyó tanto a la población como a las empresas. En julio se realizó un segundo ajuste del presupuesto, lo que se tradujo en un nuevo y más estricto plan de racionamiento de la energía eléctrica, así como en una reducción de los productos alimenticios que se entregan a las familias.

En 2009 Cuba tuvo dificultades no solo para conseguir nuevos préstamos, sino también para cumplir con el pago del servicio de su deuda. En este escenario, el gobierno ha tratado de renegociar la deuda externa, posponer los pagos y conseguir prórrogas con sus acreedores. La situación financiera experimentó una leve mejoría gracias al otorgamiento de un préstamo de aproximadamente 600 millones de dólares por parte de China.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

Las políticas monetaria y cambiaria estuvieron orientadas a mantener el equilibrio interno ante una situación marcada por un grave desequilibrio externo. Este objetivo se logró en la medida en que los precios y el tipo de cambio nominal no se modificaron. Se anunció un nuevo sistema de control del gasto en divisas, que se manejaría de manera descentralizada a través de distintos ministerios en lugar del Comité de Aprobación de Divisas. En el segundo semestre de 2009, el banco central autorizó el pago de atrasos (unas 600 cuentas), siempre que los proveedores continúen haciendo negocios con Cuba.

Después de casi 50 años, Costa Rica y El Salvador reestablecieron lazos diplomáticos con Cuba. El gobierno estadounidense flexibilizó algunas de las medidas del embargo económico, que se había endurecido durante la administración previa. Se redujeron las restricciones a los viajes de los cubano-americanos a la isla y se facilitó el envío de remesas familiares y de algunos artículos de uso personal. No obstante, se estima que las remesas habrían disminuido debido a la crisis financiera y económica en los Estados Unidos, lo que, a su vez, coincide con el descenso de las ventas en las tiendas de recuperación de divisas en Cuba.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

El consumo aumentó un 1,2%, impulsado por el incremento del 1,7% en el consumo del gobierno, lo que fue determinante para que la economía registrara un crecimiento positivo. En contraste, la inversión bruta fija se desplomó un 24%. Las exportaciones de bienes y servicios (en pesos cubanos constantes) registraron una variación positiva (4,1%) y las importaciones mostraron una variación negativa (-17,7%). Por sectores, el valor agregado de la producción de bienes aumentó un 0,4%, al tiempo que la de servicios básicos se elevó un 2,9%.

La agricultura fue el único sector que registró un crecimiento similar al estimado por las autoridades, con un aumento del 3,4% en la producción. Los cultivos de ciclo corto mostraron tasas de expansión positivas, mientras que se redujo el crecimiento de los productos de ciclo más largo (banano, naranja, limón y piña). Estos últimos son los principales productos de exportación agrícola de Cuba. Asimismo, se dieron en usufructo a más de 100.000

personas algunas tierras del Estado, por lo que se espera una mayor producción agrícola a partir de 2010. En abril de este año sumaban 116.000 los beneficiados, un 8% de las cuales eran mujeres, y se había otorgado el 54% de los terrenos ociosos. El gobierno ha identificado al sector agrícola como uno de los que necesitan con más urgencia elevar la producción y la productividad, y donde se empiezan a apreciar resultados de las medidas, como el incremento de la producción de leche, hortalizas y algunos renglones de viandas.

Se espera que estas modificaciones puedan contribuir a reducir la dependencia de las importaciones de alimentos, que se estiman en 1.400 millones de dólares y en alrededor del 60% del total de las compras externas. En 2010, el gobierno ha anunciado inversiones en la fabricación de productos agroindustriales para sustituir algunas importaciones alimentarias, incluidas las que requiere el sector del turismo.

La producción manufacturera registró una caída del 0,3% debido a la reducción de las importaciones

de sus insumos. La producción de níquel, un producto que genera ingresos de divisas equivalentes a los del turismo, también se vio en dificultades por la caída de la demanda internacional y de su precio, que se empieza a recuperar en 2010.

La construcción aumentó un 1,3% ya que enfrentó falta de personal y la paralización de muchos proyectos de inversión, lo que se vio compensado por las obras de reconstrucción de las zonas afectadas por los huracanes. Las comunicaciones mostraron un buen desempeño gracias a la liberalización de la compra de teléfonos celulares y el transporte se expandió como consecuencia de la renovación del parque automotor del sector público. Los servicios gubernamentales siguieron creciendo, aunque a un ritmo menor que en años anteriores.

En 2009, Cuba recibió 2.429 millones de turistas, un 3,5% más que en 2008. Los principales países emisores fueron el Canadá (37,7% del total), el Reino Unido (7%), España (5,3%), Italia (4,9%) y Alemania (3,9%). Los ingresos cayeron un 10,2% por el menor gasto medio debido a la crisis económica mundial y a los efectos relacionados con la cotización de divisas. Entre los turistas se contabilizaron 296.000 cubanos residentes en el exterior (12% del total), lo que representa una cifra sin precedentes. El gobierno anunció en abril de 2010 que continuaba la expansión del número de cuartos y que se esperaba una modesta recuperación de los ingresos de divisas por turismo en el año. Existen proyectos de construcción de cinco hoteles cinco estrellas para este año y el próximo en Holguín, Trinidad, Cayo Coco y Varadero.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

El salario medio mensual creció un 2,9%, al pasar de 415 pesos en 2008 a 427 pesos en 2009. El gobierno anunció un aumento, a partir de septiembre, del salario mensual de los 545.000 docentes y empleados del sector educacional. Este incremento de entre 93 pesos y 166 pesos (entre 4 dólares y 7,2 dólares) representa un costo anual para el gobierno de 820 millones de pesos (35,4 millones de dólares).

La inflación fue negativa en los mercados donde se utiliza la moneda nacional (peso cubano), mientras que la tasa de desempleo se mantuvo baja. La productividad del trabajo se estima que cayó un 1,1% a causa del subempleo y del exceso de plantillas en la mayoría de las actividades

del país, lo que motivó la decisión de las autoridades de permitir a los trabajadores tener más de un trabajo y constituye uno de los aspectos que el gobierno deberá atender como parte de la estrategia productiva en 2010.

c) El sector externo

El valor de las importaciones se redujo un 37,4% como consecuencia de la menor actividad económica y la cancelación de importaciones no esenciales. Las exportaciones cayeron un 21,4%, debido a la reducción de las ventas de níquel y cítricos. En la caída del comercio incidió la reducción de precios en el mercado internacional, aunque en el caso de las importaciones, también disminuyeron los volúmenes como resultado de los ajustes al plan. El alza del precio internacional del azúcar no pudo aprovecharse debido a los bajos niveles de producción. Por segundo año consecutivo, los términos de intercambio sufrieron un deterioro importante de casi el 9%.

La estrategia de inserción internacional ha venido impulsando las exportaciones de servicios, que hoy dan cuenta de cerca del 70% de las exportaciones totales (además de que el 75% del PIB está en el sector servicios). Entre estas exportaciones sobresalen las de servicios profesionales, que se impulsan tratando de aprovechar las ventajas competitivas de Cuba frente a otros competidores del Caribe en rubros como salud, ingeniería, software, estudios y proyectos. La biotecnología se destaca como un sector con alta productividad, aunque sus eslabonamientos con el aparato productivo son pequeños. Se calcula que la generación bruta de divisas por empleado en el sector de la biotecnología es el doble que en el área del turismo y seis veces mayor que la del complejo azucarero.

La industria y la agricultura no han podido entrar en una trayectoria de modernización, como sí lo están logrando los servicios profesionales. Pero la exportación de estos últimos no tiene los encadenamientos y el efecto multiplicador en la economía interna que poseen, por ejemplo, la agroindustria azucarera y el turismo, que fueron motores del crecimiento en décadas anteriores.

Se estima que en 2009 habrían disminuido los flujos de inversión extranjera directa, aunque algo menos que el promedio latinoamericano, en parte debido a la emergencia de socios importantes como el Brasil, que ya ocupa el quinto lugar entre los principales inversionistas (detrás de la República Bolivariana de Venezuela, China, el Canadá y España).

Guyana

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Guyana fue uno de los pocos países del Caribe que experimentó un sólido crecimiento en 2009. Se estima que la economía creció un 3,3% en 2009 y un 2,0% en 2008. El nivel de precios de los productos básicos en los mercados mundiales, que fue bastante bueno, fue la principal razón del desempeño de Guyana. Para 2010 se prevé un crecimiento del 4,3%.

Gran parte de la economía depende de la tendencia al alza de los precios de los productos básicos, ya que las principales contribuciones al PIB provienen de la producción de arroz, azúcar, oro, diamantes y bauxita. En 2009, por ejemplo, la agricultura, la silvicultura y la pesca, y la explotación de minas y canteras, contribuyeron con el 31,7% del PIB. El principal desafío que Guyana enfrenta en 2010 es la mejora de la competitividad. Además, se utilizarán préstamos en condiciones favorables y préstamos de donantes multilaterales para corregir las debilidades en materia de infraestructura. Mientras tanto, la moderación de la recesión internacional ayudará a

impulsar las exportaciones y a mejorar el flujo de remesas hacia Guyana.

Un factor central para el desarrollo de Guyana es la estrategia de desarrollo económico bajo en carbono. Las áreas prioritarias de esta estrategia serán las inversiones en una infraestructura económica con bajo contenido de carbono, en sectores bajos en carbono de alto potencial y en la adaptación al cambio climático. Un aspecto importante de la estrategia fue el memorando de entendimiento suscrito con Noruega para implementar, en forma conjunta, la estrategia que se prevé que resulte en la recepción de 250 millones de dólares en pagos basados en el desempeño antes de 2015.

2. La política económica

a) La política fiscal

El desempeño fiscal de Guyana no mostró una mejora significativa en 2009: el déficit global como porcentaje del PIB fue del 3,7% en 2008 y del 3,8% en 2009¹. No obstante, se prevé que este déficit descienda al 3,3% en 2010. Esta proyección se basa en la restricción del gasto y en la mejora de la recaudación de ingresos. En

2009, los ingresos fiscales contribuyeron con 89.100 millones de dólares de Guyana, o un 93,9% de los ingresos corrientes, lo que representó un leve descenso respecto del año anterior. La recaudación tributaria del gobierno proveniente de los trabajadores por cuenta propia aumentó un 24%. Además, los ingresos procedentes de los impuestos aduaneros y comerciales aumentaron un 2,8% en 2009. Otros incrementos de los ingresos provinieron de los impuestos sobre el consumo de automóviles y de la restitución del impuesto al consumo de combustibles. Como era de esperar, debido a la atenuación de la demanda

¹ Se asume un PIB nominal de 391.505 millones de dólares de Guayana en 2008 y 413.114 millones de dólares de Guayana en 2009.

Cuadro 1
GUYANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	1,6	1,1	-0,6	1,6	-2,0	5,1	7,0	2,0	3,3
Producto interno bruto por habitante	1,5	0,9	-0,9	1,3	-2,1	5,1	7,0	2,1	3,5
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-11,4	24,1	-1,7	3,2	-13,7	6,5	0,6	-2,9	1,3
Explotación de minas y canteras	4,2	-6,9	-8,7	-6,5	-17,8	-21,6	14,7	-0,1	-2,9
Industrias manufactureras ^c	86,7	-45,2	-2,2	0,0	12,0	5,2	3,0	-4,4	4,3
Construcción	2,0	-3,9	5,6	4,1	9,4	12,0	7,3	2,2	0,5
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	0,5	-0,9	-2,6	1,9	15,0	10,1	8,7	4,5	9,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5,4	4,5	4,9	3,6	9,4	10,0	16,3	7,7	1,3
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-3,5	-0,8	1,6	1,0	6,3	8,4	0,1	7,8	8,5
Servicios comunales, sociales y personales	-2,9	-0,8	1,1	1,2	3,2	3,4	6,6	4,3	4,8
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-91	-62	-45	-20	-158	-250	-189	-321	-220
Balanza de bienes	-56	-24	-17	-8	-233	-300	-365	-522	-401
Exportaciones FOB	485	490	508	584	551	585	698	802	768
Importaciones FOB	541	514	525	592	784	885	1 063	1 324	1 169
Balanza de servicios	-20	-24	-15	-47	-53	-98	-100	-113	-102
Balanza de renta	-59	-55	-55	-39	-39	-69	-11	-15	-17
Balanza de transferencias corrientes	44	40	43	74	167	216	287	329	300
Balanzas de capital y financiera ^d	71	84	59	41	166	293	188	327	454
Inversión extranjera directa neta	56	44	26	30	77	102	110	178	164
Otros movimientos de capital	15	41	33	11	89	191	78	149	290
Balanza global	-19	22	14	21	8	43	-1	6	234
Variación en activos de reserva ^e	35	-13	-5	-10	-24	-61	-37	-43	-271
Otro financiamiento	-16	-9	-9	-11	16	18	39	38	37
Otros indicadores del sector externo									
Transferencia neta de recursos	-3	20	-6	-10	143	242	215	350	474
Deuda pública externa bruta	1 197	1 247	1 085	1 071	1 215	1 043	718	834	933
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de precios al consumidor (diciembre a diciembre)	1,5	6,0	8,2	4,2	14,1	6,4	3,7
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	2,7	1,8	1,7	2,3	0,8	0,2	1,1	0,6	0,2
Tasa de interés pasiva nominal ^f	6,7	4,3	3,8	3,4	3,4	3,3	3,2	3,1	2,8
Tasa de interés activa nominal ^g	17,3	17,3	16,6	16,6	15,1	14,9	14,1	13,9	14,0
Porcentajes del PIB									
Gobierno central									
Ingresos totales ^h	23,2	25,4	23,4	24,8	26,4	27,4	26,0	25,4	27,2
Ingresos corrientes	19,5	20,2	19,8	20,7	21,4	21,4	22,8	21,1	23,0
Ingresos tributarios	17,8	18,5	18,1	19,4	20,2	20,1	22,0	20,2	21,6
Ingresos de capital ⁱ	3,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0
Gastos totales	29,9	28,9	29,1	29,1	34,9	35,6	30,5	29,2	30,8
Gastos corrientes	22,1	21,8	21,6	20,1	21,6	21,3	18,4	20,0	19,5
Intereses	5,5	4,8	3,9	3,1	2,8	2,4	1,8	1,7	1,6
Gastos de capital	7,8	7,1	7,5	9,0	13,4	14,3	12,2	9,2	11,4
Resultado primario	-1,2	1,3	-1,9	-1,2	-5,7	-5,8	-2,8	-2,1	-2,1
Resultado global	-6,7	-3,6	-5,7	-4,3	-8,5	-8,2	-4,5	-3,8	-3,7
Porcentajes del PIB									
Moneda y crédito^j									
Crédito interno	12,2	13,2	11,0	15,0	15,2	14,8	12,8	15,3	11,5
Al sector público	-11,4	-10,0	-5,8	-0,4	-1,2	-3,6	-5,4	-4,7	-8,0
Al sector privado	27,2	26,6	21,2	19,4	19,9	21,2	20,8	22,8	22,8
Otros	-3,5	-3,4	-4,4	-4,0	-3,6	-2,8	-2,6	-2,8	-3,4
Liquidez de la economía (M3)	43,7	44,5	46,3	46,0	47,2	49,2	46,4	47,0	48,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2006. Hasta 2006, sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1988.

^c Incluye electricidad, gas y agua.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Tasa de pequeños ahorros.

^g Tasa de interés preferencial, promedio ponderado.

^h Incluye donaciones.

ⁱ El 2001 incluye donaciones.

^j Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

interna, los ingresos derivados del impuesto sobre el valor agregado se redujeron un 3,1%.

Por el lado de los gastos, el gasto total ascendió a 127.400 millones de dólares, un 11% por encima de la cifra registrada en 2008, en gran parte debido al aumento del 30,7% del gasto de inversión y a un pequeño incremento de los gastos periódicos. Los pagos de intereses en 2009 ascendieron a 6.600 millones de dólares, divididos en 3.300 millones de dólares de deuda externa y 3.300 millones de dólares de deuda interna. En 2009 también aumentó notoriamente, a 17.300 millones de dólares, el desembolso de subvenciones para proyectos, lo que representa un incremento del 4,4% con respecto a 2008.

Las empresas públicas lograron en 2009 un superávit global de 1.800 millones de dólares, en comparación con el déficit de 2.900 millones de dólares registrado en 2008. Este cambio se debió a la reducción de los gastos corriente y de capital y a la disminución de los costos de explotación mediante adquisiciones de combustible.

Hoy preocupa cada vez más el aumento de la deuda externa, pese a la ayuda de las instituciones multilaterales. La deuda externa aumentó un 12% a 933 millones de dólares a fines de 2009 y superó el 64% del PIB. Incluso en el contexto de los beneficios derivados de reducciones de la deuda a raíz de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) y de otras iniciativas similares, el desafío consiste en controlar los pagos de la deuda.

El saldo de la deuda interna también aumentó un 12% en 2009, a 87.000 millones de dólares de Guyana, debido a la emisión de bonos del tesoro. Por otra parte, el pago de la deuda interna disminuyó un 28,7% en 2009 a 4.300 millones de dólares.

b) La política monetaria

El objetivo de la política monetaria fue mantener la estabilidad de los precios y los tipos de cambio, al tiempo que se permitía el acceso al crédito por parte del sector privado. El crédito al sector privado se incrementó un 5,7% en 2009, lo que representa un marcado descenso del crecimiento si se compara con el aumento del 21,8% registrado en 2008. El aumento estuvo liderado por el sector agrícola con un 29,3%, el sector inmobiliario con un 24,4% y el sector de otros servicios con un 21%.

En lo que respecta a las tasas de interés, el tipo de interés del bono del tesoro a 91 días se redujo un punto base al 4,18% en 2009. Por otra parte, el promedio ponderado de la tasa de depósito a plazo aumentó 6 puntos base, al tiempo que el promedio ponderado de la tasa de interés en préstamos descendió 17 puntos base al 12,17%. Se verificó una disminución de 23 puntos base en el diferencial entre ambas tasas y esto puede haber ayudado a expandir el crédito al sector privado. El diferencial de la tasa de interés aún es amplio, pero la adopción de una política monetaria menos restrictiva fue consecuencia de un tipo de cambio relativamente estable y de la contención de la inflación.

c) La política cambiaria

En 2009, el tipo de cambio se mantuvo relativamente estable, ya que el valor del dólar de Guyana se apreció un 0,97% con respecto al dólar estadounidense. También se registró un leve descenso en el valor de las transacciones en el mercado de divisas. El volumen cayó un 2,8% y llegó a 4.700 millones de dólares, lo que coincidió con una reducción de las transacciones en la cuenta corriente externa.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

Gran parte de la economía de Guyana se basa en productos básicos, especialmente en los derivados de la minería y la agricultura, y el desempeño económico positivo logrado recientemente se debió al aumento de los precios de algunos de estos productos, como el oro. La agricultura, la silvicultura, la pesca y la caza contribuyeron, en forma global, con el 21,2% del PIB, al tiempo que la minería contribuyó con el 10,5% y la construcción con el 9,7%. Además, el sector de la manufactura contribuyó con un 7,0% del PIB y el de transporte, almacenamiento y comunicaciones representó el 14,2%.

El azúcar es un destacado contribuyente a la producción (un 5,9% del PIB) y a los ingresos en divisas y su producción aumentó un 3,3%, a 233.736 toneladas, en 2009. Se informa que, si bien la producción de la primera cosecha fue un 19,3% inferior a la correspondiente al mismo período de 2008, la producción de la segunda cosecha tuvo una notable expansión del 22,3% debido a las favorables condiciones climáticas.

En su segunda mayor producción anual, la industria arrocera logró una producción de 359.789 toneladas en 2009, con una expansión del 9,2%. El resto del sector agrícola creció un 1,4%, en parte debido a las campañas

que promovieron el cultivo de más alimentos y a la facilitación del transporte para los agricultores debido a la construcción de un puente sobre el río Berbice.

En el sector de la explotación de minas y canteras, la baja demanda global de bauxita y alúmina provocó un descenso del 29% en la producción. La producción declarada de diamantes también se redujo un 14,8% cuando los productores trasladaron su actividad hacia el sector más lucrativo que fue la extracción de oro. Ante el alza de los precios del oro, la producción declarada de este metal aumentó un 14,7% y la baja global del sector no superó el 2,9%.

El sector manufacturero mostró resultados variados y a nivel global creció un 4,3%, lo que representa un desempeño considerablemente mejor al logrado en 2008 cuando descendió un 4,4%. Se constató cierto crecimiento positivo en algunos subsectores manufactureros como las gaseosas, el agua mineral o destilada y el forraje.

Los servicios financieros y otros servicios crecieron un 10,7% y contribuyeron con un 3,8% al PIB, al tiempo que los servicios del gobierno no experimentaron ningún crecimiento en 2009, pero aportaron un 8,6% al PIB.

Las estimaciones recalculadas para el PIB sugieren una tasa de crecimiento global del 4,4% y se espera que el sector no azucarero crezca un 3,4% en 2010. Las proyecciones presupuestarias prevén una mejora en el desempeño de todos los sectores, entre los que se destacará el azucarero, que se espera que crezca un 19,8% sobre la base del aumento del área cultivada y la estabilidad del clima industrial. También se espera que la industria arrocera y el sector de la explotación de minas y canteras crezcan un 4,6% y un 9,1%, respectivamente.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La tasa de inflación fue del 3,7% en 2009 y esto reflejó la atenuación de las condiciones económicas en el exterior, lo que moderó las presiones inflacionarias. Asimismo, la tasa del impuesto al consumo de combustibles se redujo dos veces en 2009 y eso ayudó a atenuar los aumentos de precios. Se concedieron algunos pequeños aumentos de salario, del 6%, a empleados públicos, maestros, integrantes de las fuerzas armadas y jubilados estatales, pero esto no habría provocado un significativo aumento de la demanda global. Se prevé que en 2010 la inflación llegue al 4% sobre la base de que se registrarán moderados incrementos en los precios de los productos básicos.

Las cifras preliminares indican que el aumento del empleo en los sectores público y privado fue marginal y que en 2009 se incrementaron los conflictos laborales. El empleo en el sector público aumentó un 2,1%, mientras que el empleo en las empresas públicas cayó un 0,9%. Asimismo, se incrementó el salario mínimo de algunos trabajadores del sector privado.

c) El sector externo

El déficit de la cuenta corriente ascendió a 219,7 millones de dólares en 2009, lo que representa una mejora al pasar del 22,8% del PIB en 2008 al 15,2% en 2009. Esto se debió, principalmente, a una contracción del valor total de las importaciones. Las importaciones de mercancías, por ejemplo, descendieron un 12%, a 1.169 millones de dólares, en parte debido a la rebaja del precio de los combustibles. Por otra parte, los ingresos derivados de las exportaciones de mercancías mostraron un moderado descenso, de 802 millones de dólares en 2008 a 768 millones de dólares en 2009. Esto fue consecuencia de la reducción de los precios de las principales exportaciones.

Por ejemplo, mientras que el volumen de las exportaciones de azúcar aumentó, el precio medio de las exportaciones descendió, debido a las reducciones de precio registradas en Europa en octubre de 2009. Como resultado, los ingresos derivados de las exportaciones de azúcar ascendieron a 118,9 millones de dólares, lo que representa un descenso del 10,8% respecto del valor de 2008. De manera similar, las exportaciones de arroz aumentaron en 2009, pero el precio medio de las exportaciones se redujo un 27,3% con relación a 2008. En consecuencia, los ingresos derivados de las exportaciones ascendieron a 114,1 millones de dólares, un 3,3% inferiores al nivel de 2008. Los ingresos derivados de las exportaciones de bauxita también descendieron alrededor del 39,3%, al tiempo que los ingresos derivados del oro, cuyos precios medios aumentaron, se elevaron un 38,3%.

Las transferencias netas descendieron un 9,1% y las remesas se redujeron un 4,3% a 299,6 millones de dólares. Esto fue consecuencia de las inciertas condiciones económicas imperantes en el exterior, especialmente en los Estados Unidos, donde reside la mayoría de los emigrantes guyaneses. También se constató un incremento de la balanza de capital y financiera, que aumentó de 327 millones de dólares a 454 millones de dólares gracias al impulso de las afluencias de derechos especiales de giro del Fondo Monetario Internacional (FMI) y los flujos de inversiones privadas netas. Por este motivo, la balanza global de pagos registró un superávit de 234,4 millones de dólares en 2009 o un 16,1% del PIB.

En vista de todo esto, el nivel global de reservas internacionales del Banco de Guyana mejoró y ascendió a 628 millones de dólares en 2009. Se espera que en 2010 la balanza de pagos presente un pequeño déficit de 11 millones de dólares a raíz del aumento del costo de las importaciones como resultado del incremento de los precios del petróleo, del aumento en las remesas de los trabajadores y del descenso de las corrientes de inversión extranjera directa.

Haití¹

1. Rasgos generales de la evolución reciente

El terremoto de 7,3 grados en la escala de Richter que azotó a Haití el 12 de enero de 2010 afectó profundamente al país en términos económicos y sociales, así como sus perspectivas de crecimiento. En 2010 se estima que el PIB se contraerá un 8,5%. Como consecuencia del sismo, se registraron más de 220.000 personas fallecidas, alrededor de 300.000 heridos, 1,3 millones de personas albergadas en refugios provisorios y más de 500.000 personas que abandonaron las zonas más afectadas. A su vez, aproximadamente 105.000 viviendas resultaron totalmente destruidas, al igual que 1.300 centros educacionales y más de 50 centros hospitalarios. Un número considerable de edificios públicos y comunitarios (palacio nacional, ministerios, organismos descentralizados, puerto y aeropuerto) quedaron destruidos o inhabilitados. De acuerdo con el informe de evaluación de las necesidades post desastre de Haití, los daños y pérdidas ascendieron a 7.800 millones de dólares, cifra que supera un 20% el valor del PIB de 2009, con cuantiosas pérdidas de los sectores privado (70% del total, debido en gran parte a la pérdida de viviendas que representó el 40% del total de daños) y público.

Ante este escenario, tanto las autoridades nacionales como la comunidad internacional están conscientes de la necesidad de implementar un plan de acción post desastre (Plan de Acción para la Reconstrucción y el Desarrollo de Haití) junto con un amplio programa de desarrollo y reconstrucción territorial, económica, social e institucional del país.

A pesar de los choques externos derivados de la crisis financiera internacional, en 2009 los indicadores macroeconómicos mostraron resultados relativamente favorables. El PIB real creció un 2,9%, la inflación media anual fue de un 3,4% y el déficit fiscal fue equivalente al 1,3% del PIB. Las exportaciones y las importaciones se incrementaron un 9,9% y un 5,8%, respectivamente. A su vez, mejoraron los términos de intercambio (31%) y las remesas disminuyeron un 1% respecto de 2008 y alcanzaron los 1.241 millones de dólares. En consecuencia, el déficit de la cuenta corriente se redujo del 4,4% en 2008 al 3,5% del PIB en 2009. Asimismo, se observó un cierto

repunte de las actividades agrícolas (5,2%), manufactureras (3,7%) y de la construcción (3,1%).

Estos antecedentes, las perspectivas de recuperación de la economía mundial y de los Estados Unidos en 2010, los programas de inversión pública y privada y los desembolsos de fondos externos permitían proyectar para 2010 una aceleración del crecimiento. Sin embargo, el escenario cambió radicalmente después de ocurrido el sismo.

La cooperación externa será fundamental para la reactivación de la economía haitiana. Los compromisos de ayuda acordados en la conferencia de donantes celebrada en marzo de 2010 alcanzaron los 3.500 millones de dólares para

¹ El período de análisis se refiere a los años fiscales 2009 (octubre de 2008 a septiembre de 2009) y 2010 (octubre de 2009 a septiembre de 2010). Sin embargo, para facilitar la comparación con los datos regionales, las estadísticas informadas corresponden en algunos casos al año calendario.

Cuadro 1
HAITÍ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Tasas anuales de variación^b								
Producto interno bruto total	-1,0	-0,3	0,4	-3,5	1,8	2,3	3,3	0,8	2,9
Producto interno bruto por habitante	-2,7	-1,8	-1,2	-5,0	0,2	0,6	1,7	-0,8	1,2
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	0,9	-3,7	0,2	-4,8	2,6	1,4	2,3	-7,5	5,2
Explotación de minas y canteras	-4,9	2,2	0,7	-5,0	4,5	7,1	0,0	6,7	6,3
Industrias manufactureras	0,1	1,6	0,4	-2,5	1,6	2,3	1,3	-0,1	3,7
Electricidad, gas y agua	-27,1	2,0	3,3	11,1	7,1	-22,7	-1,7	-8,8	30,8
Construcción	0,7	1,0	1,9	-2,7	3,0	2,9	2,6	5,2	3,1
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	0,4	2,9	0,6	-6,4	1,4	3,0	6,1	5,7	1,1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2,2	-0,2	1,6	0,8	3,2	4,5	8,1	6,3	2,5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-0,7	-1,5	0,2	-0,8	1,3	2,0	1,8	3,2	0,1
Servicios comunales, sociales y personales	-2,6	1,1	-1,4	-3,2	1,6	1,5	4,6	4,9	0,3
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	-1,6	-1,2	0,9	-3,7	5,8	1,2	2,2	1,7	3,9
Formación bruta de capital	-1,2	2,5	3,1	-3,2	1,4	2,2	3,1	2,8	3,2
Exportaciones de bienes y servicios	-2,2	-2,1	7,2	9,8	0,0	7,2	-2,9	13,6	9,9
Importaciones de bienes y servicios	-2,1	-1,2	3,2	-1,1	6,6	1,9	0,5	5,3	5,8
	Porcentajes del PIB								
Inversión y ahorro^c									
Formación bruta de capital	25,9	25,1	30,7	27,3	27,4	29,3	30,5	28,8	27,4
Ahorro nacional	22,0	22,3	29,1	25,8	27,6	27,6	29,0	24,3	23,8
Ahorro externo	3,8	2,8	1,6	1,5	-0,2	1,7	1,4	4,5	3,6
	Millones de dólares								
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-134	-89	-44	-56	7	-85	-86	-289	-232
Balanza de bienes	-750	-706	-782	-833	-849	-1 053	-1 182	-1 618	-1 481
Exportaciones FOB	305	274	334	377	460	495	522	490	551
Importaciones FOB	1 055	980	1 116	1 210	1 309	1 548	1 704	2 108	2 032
Balanza de servicios	-124	-123	-164	-204	-399	-399	-423	-403	-399
Balanza de renta	-9	-14	-14	-12	-35	7	2	6	13
Balanza de transferencias corrientes	750	754	917	993	1 290	1 361	1 517	1 726	1 635
Balanzas de capital y financiera ^d	131	8	36	91	27	179	284	387	388
Inversión extranjera directa neta	4	6	14	6	26	161	75	30	38
Otros movimientos de capital	127	3	22	85	1	18	209	357	350
Balanza global	-2	-81	-8	35	34	94	198	98	156
Variación en activos de reserva ^e	-5	49	25	-50	-22	-109	-208	-171	-246
Otro financiamiento	7	32	-17	15	-12	15	10	73	90
Otros indicadores del sector externo									
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	101,2	100,2	98,7	96,0	92,4	88,9	86,4	62,1	80,4
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	129	26	5	94	-20	201	296	465	491
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	1 189	1 229	1 316	1 376	1 335	1 484	1 628	1 917	1 272
	Porcentajes anuales								
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	8,1	14,8	40,4	20,2	14,8	10,2	9,3	10,1	2,1
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	14,8	18,3	38,0	-8,8	9,3	0,3	-7,2	6,3	2,1
Variación del salario mínimo real	-11,6	-8,9	33,5	-14,7	-13,2	-11,8	-7,8	-12,9	28,0
Tasa de interés pasiva nominal ^f	13,6	8,2	14,0	10,9	3,5	6,0	5,2	2,4	1,7
Tasa de interés activa nominal ^g	28,6	25,5	30,7	34,1	27,1	29,5	31,2	23,3	21,6
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central^h									
Ingresos totales ⁱ	7,8	8,3	8,9	8,9	10,9	10,7	11,3	10,8	12,1
Ingresos corrientes	7,4	8,2	8,8	8,9	9,7	10,4	10,8	10,6	11,7
Ingresos tributarios	7,4	8,2	8,8	8,9	9,7	10,4	10,8	10,6	11,7
Gastos totales	10,0	11,0	12,0	12,0	11,5	10,8	12,9	12,1	13,3
Gastos corrientes	8,2	9,0	8,7	9,2	10,2	9,8	10,2	9,7	12,6
Intereses	0,3	0,1	0,4	0,7	1,0	1,2	0,3	0,3	0,5
Gastos de capital	1,8	2,0	3,3	2,8	1,2	0,9	2,7	2,4	0,7
Resultado primario	-1,9	-2,6	-2,7	-2,4	0,4	1,2	-1,3	-1,0	-0,8
Resultado global	-2,2	-2,7	-3,1	-3,1	-0,5	-0,0	-1,6	-1,3	-1,3

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Deuda del gobierno central	46,2	60,2	57,5	46,7	44,1	36,2	33,6	36,8	38,6
Interna	14,8	17,4	17,2	14,8	13,5	10,7	8,9	8,3	8,8
Externa	31,5	42,7	40,4	31,8	30,6	25,5	24,7	28,5	29,9
Moneda y créditoⁱ									
Crédito interno	30,1	35,6	34,5	29,8	28,6	24,3	22,3	21,4	20,3
Al sector público	14,6	17,3	16,8	14,3	12,8	9,8	8,1	6,6	3,9
Al sector privado	15,6	18,4	17,7	15,4	15,7	14,4	14,2	14,9	16,4
Liquidez de la economía (M3)	38,7	45,4	47,8	42,5	42,1	38,5	37,3	38,1	39,3
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	25,6	27,9	27,7	26,0	24,1	22,6	21,4	21,4	21,1
Depósitos en moneda extranjera	13,1	17,6	20,0	16,6	18,0	15,9	15,8	16,7	18,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1986-1987; años fiscales, de octubre a septiembre.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio de las tasas máximas y mínimas de los depósitos a plazo de la banca comercial.

^g Promedio de las tasas máximas y mínimas para los préstamos de la banca comercial.

^h Años fiscales.

ⁱ Incluye donaciones.

^j Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

este año, de los cuales 940 millones de dólares corresponden a fondos reestructurados. Los desembolsos o compromisos efectivos representan solo el 25% del total.

En el corto plazo (al cierre del año fiscal 2010), la ayuda presupuestaria que reciba el país será esencial para financiar un déficit fiscal más abultado (7% del PIB) sin recurrir al financiamiento del banco central y realizar un conjunto de proyectos sin los cuales el plan de acción de las autoridades (en contenido y plazos) difícilmente podría materializarse.

La reactivación productiva solo se prevé en los sectores menos afectados directamente por el sismo (agricultura) o aquellos como la construcción, cuyo repunte obedecerá a la ejecución de actividades prioritarias surgidas a consecuencia del sismo (reconstrucción de viviendas, edificios públicos e infraestructura). Sin embargo, este impulso no bastará para imprimir dinamismo al resto de la economía, dada la limitada capacidad de absorción y las restricciones del lado de la demanda. En efecto, la descapitalización de los hogares y el desmantelamiento

físico y espacial seguirán afectando a algunos sectores clave (comercio) que representan aproximadamente la tercera parte del PIB.

La dinamización sistemática de la inversión requerirá estudios previos de factibilidad, pese a que dada la magnitud del sismo probablemente sea necesario revisar muchos parámetros (ambientales, físicos y financieros) hasta ahora considerados para su ejecución. Además, los ejes prioritarios y el nuevo enfoque territorial propuesto por las autoridades podrían obligar a su redefinición.

Dada la magnitud del desastre, se agudizaron los desafíos sociales del país. En los planes gubernamentales se consideró este nuevo entorno como una oportunidad para revertir en el mediano y largo plazos algunos de esos parámetros, como la estructura misma de los servicios básicos y sociales, entre otros. La oferta educativa y de salud se consideró prioritaria, ya que es proporcionada en gran parte (75%) por organismos privados o no gubernamentales y se desarrolla escasamente en coordinación con las orientaciones de políticas públicas.

2. La política económica

La política económica de los últimos tres años se basó principalmente en las directrices del programa de servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (actualmente el Servicio de crédito ampliado) de las autoridades con el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Inmediatamente después de ocurrido el sismo, el FMI implementó una línea de crédito por un monto de 114 millones de dólares. Además, las autoridades se beneficiaron de aportes de organismos multilaterales o bilaterales (Banco Interamericano de Desarrollo, Banco

Cuadro 2
HAÍTÍ: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	524	558	537	587	602	561	749	733	920	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	15,6	15,0	19,1	10,1	1,1	-1,0	-4,7	2,1	6,1	6,4 ^b
Tipo de cambio nominal promedio (gourdes por dólar)	37,70	38,81	39,91	39,83	40,07	39,97	39,75	39,75	39,75	39,75
Tasas de interés nominal (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^c	2,1	2,3	2,8	2,7	1,9	1,5	1,5	1,7	1,2	1,1 ^b
Tasa de interés activa ^d	23,1	24,0	23,1	22,8	22,4	22,3	21,0	20,8	19,4	20,2 ^b
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	10,8	9,6	3,4	9,4	6,6	12,3	17,8	0,7	-8,0	...
Crédito vencido sobre crédito total (porcentajes)	10,2	10,0	9,7	10,5	10,5	10,1	8,5	8,6	12,3	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Datos hasta el mes de abril.

^c Promedio de las tasas máximas y mínimas de los depósitos a plazo de la banca comercial.

^d Promedio de las tasas máximas y mínimas para los préstamos de la banca comercial.

Mundial, la República Bolivariana de Venezuela) y de promesas de condonación de la deuda que implicarían una reducción significativa del saldo de la deuda y del servicio de la misma.

En este contexto, las autoridades financieras haitianas pusieron énfasis en obtener una contribución presupuestaria directa de sus contrapartes internacionales, con el objeto de sufragar el mayor déficit fiscal originado por el terremoto.

a) La política fiscal

En 2009 el déficit del gobierno central (base caja, sin considerar los programas y proyectos extra presupuestarios con financiamiento externo) fue del 1,3% del PIB. La valoración en base devengada, incluidos los aportes externos, fue del 4,4% del PIB.

Los ingresos fiscales crecieron un 13,5% en términos reales, debido al reforzamiento de las políticas de control tributario y una mayor base imponible. Los impuestos indirectos (IVA, derechos y permisos) se incrementaron un 7,3% y un 49,1%, respectivamente. A su vez, los impuestos arancelarios se elevaron un 10,1%, mientras que la tributación directa aumentó un 3,1%.

Los egresos totales financiados con fondos propios aumentaron un 13,3%, pero su componente de inversión se redujo un 68,7%, lo que fue compensado parcialmente por la evolución de los gastos corrientes (33,7%). La inversión pública devengada —de la cual las dos terceras partes

proviene de fondos externos— se incrementó un 49%. Gracias a los recursos del programa PETROCARIBE, las autoridades pudieron ejecutar programas de emergencia por un monto de 197 millones de dólares.

Las perspectivas presupuestarias de 2010 sufrieron ajustes considerables como consecuencia del terremoto. Se estima que el déficit fiscal se ubicará en torno al 7% del PIB, debido a una severa reducción nominal de los ingresos (20%) y al incremento (10%) de ciertos gastos (subsídios extraordinarios y gastos de operación). Los recursos internacionales (requerimientos de 350 millones de dólares) o bien del Banco de la República de Haití ayudarían a reducir esa brecha.

La disminución de los ingresos obedece a la reducción de la actividad económica en general y por consiguiente del IVA. La zona metropolitana de Puerto Príncipe contribuye con el 95% del total de recursos fiscales. Además, un grupo restringido de contribuyentes (20 de los 100 principales) aporta cerca del 75% de la tributación directa e indirecta. El cierre provisorio de las fuentes de captación arancelaria (puerto y aeropuerto), las instalaciones temporales en los recintos aduaneros terrestres con la República Dominicana y la inoperatividad parcial de las oficinas recaudatorias acrecentarían esta menor captación.

Por otra parte, con la aplicación de un conjunto de otras medidas, en particular de reforma fiscal y reforzamiento tributario —además del alza de las tarifas arancelarias registrado a partir de octubre de 2009 que acercó las

tarifas nacionales a las vigentes en la Comunidad del Caribe (CARICOM)— se espera incrementar en el mediano plazo la presión fiscal, incluso en las condiciones adversas derivadas del desastre.

Los gastos gubernamentales dependerán esencialmente de la ayuda externa para la ejecución de la mayoría de los proyectos. Ese financiamiento debería contribuir a saldar los gastos de operación (25%) —en particular las transferencias y los subsidios al sector eléctrico— y de inversión. En estos últimos, la asignación de recursos (100 millones de dólares) a los programas de rehabilitación escolar y de vivienda fue considerada prioritaria (40% del total de la inversión).

b) La política monetaria

En 2009 las autoridades flexibilizaron parcialmente la política de contención monetaria. La base monetaria experimentó un crecimiento real del 20%, mientras que el crédito interno neto que venía disminuyendo en los últimos tres años registró una variación positiva del 22%, gracias al repunte del componente público (33%) y de los mercados crediticios privados (20%).

Las reservas internacionales netas (587 millones de dólares, equivalentes a 3,5 meses de importaciones) se incrementaron casi 300 millones de dólares, a pesar de las ventas netas de 66 millones de dólares por parte del banco central, con el objeto de frenar una mayor depreciación real del tipo de cambio.

La disminución de la inflación —inclusive un proceso de reducción de precios en 2009— y la persistencia de tasas de interés activas nominales elevadas (20%), se tradujeron en tasas activas reales que se ubicaron en torno al 18%. Por su parte, las tasas pasivas descendieron y registraron un promedio anual del -1% en términos reales, con penalización de los ahorristas.

El sistema bancario resintió los efectos del terremoto de manera directa (bienes e inmuebles destruidos) e indirecta (su clientela). Se estima que los daños y pérdidas ascienden a 450 millones de dólares.

En respuesta a ello, los lineamientos del banco central y el Ministerio de Economía y Finanzas han sido de cautela. Se establecieron medidas precautorias —de capitalización del sistema bancario, fondos de garantía y capital de riesgo— para contener el deterioro de los indicadores de morosidad (del 8,5% al 12,3% entre octubre y marzo).

Tales medidas se verán acompañadas de los aportes de los organismos financieros multilaterales (Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo) y otros, en apoyo a los esquemas tradicionales formales —con entidades

bancarias— y de microfinanzas (microcréditos y cajas de ahorro), de carácter más informal, pero que constituyen el 15% de la cartera del sistema financiero.

En 2009 la cartera de créditos bruta del sistema bancario alcanzó los 885 millones de dólares —80% de ellos al comercio— mientras que los depósitos ascendieron a 2.311 millones de dólares, lo que significa una tasa de colocación de apenas el 38%.

Dado el escenario posterior al terremoto se estima que no habría escasez de liquidez, sino más bien falta de capital de riesgo. Por otra parte, las autoridades monetarias enfrentan el desafío de estimular y diversificar el crédito hacia los sectores habitualmente ignorados. La reactivación de los sectores productivos (pequeñas y medianas empresas en su gran mayoría), de la vivienda y del sector turístico, fueron consideradas como tareas prioritarias.

Después de ocurrido el sismo se registró una reducción del crédito interno neto al sector público y privado (26% y 18%, respectivamente), pero se incrementó la base monetaria debido al aumento de las reservas sustentadas en los flujos de recursos externos.

Algunas medidas de política monetaria —entre ellas el lanzamiento de bonos del tesoro haitiano, en reemplazo de los bonos del banco central— previstas para el transcurso del año fiscal 2010 serán probablemente postergadas.

c) La política cambiaria

En 2009, el tipo de cambio nominal y real de la gourde respecto del dólar estadounidense se depreció un 6,3% y un 2,8%, respectivamente, en comparación con 2008. El margen de holgura de las reservas del banco central le permitió realizar ventas netas de divisas para limitar las fluctuaciones más severas de la paridad cambiaria, a pesar de una menor disponibilidad de divisas, debido a la reducción de las donaciones y el estancamiento de las remesas. Por otra parte, se observó una demanda relativamente importante de importaciones, si bien menor respecto del año anterior, gracias a la baja de algunos precios clave como los de los hidrocarburos y alimentos.

Durante el año fiscal en curso, gracias a los ingresos crecientes de divisas por concepto de remesas y fondos de cooperación internacional recibidos después del terremoto, las fluctuaciones acumuladas (hasta marzo de 2010) reflejan una apreciación nominal de la moneda nacional (5,4%). El Banco de la República de Haití incrementó sus reservas netas mediante la adquisición de 61 millones de dólares (abril de 2010). La apreciación real de la gourde (10% en marzo), proseguiría en lo que resta del año 2010, debido a las expectativas de alza en dichos ingresos de divisas, y los pronósticos de inflación controlada (variación anual media del 8,5%).

3. Evolución de las principales variables

En 2009 el crecimiento del PIB (2,9%) y del PIB per cápita (1,2%) no bastó para paliar las necesidades estructurales y remontar una base productiva extremadamente reducida que equivale apenas a la registrada hace tres décadas. Los efectos adversos del terremoto se tradujeron en múltiples preocupaciones sobre la capacidad de la economía nacional para revertir simultáneamente ese rezago y reactivar los sectores más afectados (vivienda, servicios básicos de educación y salud, servicios públicos y servicios comerciales).

a) La actividad económica

El crecimiento de la actividad agrícola (5,2%), impulsado por las inversiones del sector público (equipamiento, obras de infraestructuras, reforzamiento de los programas de subsidios a fertilizantes y semillas), propició los resultados favorables de 2009.

Asimismo, la industria manufacturera se aceleró en 2009 (3,7%), luego de haber mostrado un desempeño negativo en 2008. No obstante, los sectores de la construcción y los transportes y comunicaciones crecieron un 3,1% y un 2,5%, respectivamente. La industria maquiladora dio impulso al primero, mientras que las obras de infraestructura realizadas para paliar los efectos adversos de los huracanes de 2008 dinamizaron el segundo. El sector eléctrico registró —por primera vez durante los últimos tres años— una recuperación notable (30%), si bien absorbió cuantiosos subsidios públicos (cerca de 80 millones de dólares).

En cuanto a la demanda, la inversión, el consumo y las exportaciones se elevaron un 3,2%, un 3,9% y un 9,9%, respectivamente, gracias a la inversión pública y privada (el muelle de cruceros en Labadie, por 50 millones de dólares), cierta estabilidad de las remesas y la recuperación de las exportaciones de la industria maquiladora.

La contracción del PIB (-8,5%) en 2010 repercutirá en casi todos los sectores de actividad, salvo el agrícola y la construcción, cuyas proyecciones son positivas. Esto se explica por los menores impactos directos del terremoto en la agricultura y por las actividades de reconstrucción de viviendas y edificaciones diversas.

Por el contrario, se espera que los sectores de los servicios (comercio, servicios financieros, servicios básicos y servicios gubernamentales) y manufacturero registren una contracción de su actividad.

Sin embargo, tales proyecciones dependerán del nivel y ritmo de reconstrucción, impulsado conjuntamente por los esfuerzos nacionales y las contribuciones internacionales.

De estas últimas dependerá la rehabilitación efectiva de diversas actividades, según su grado de autonomía, la presencia de actores públicos (administración pública y servicios básicos de infraestructura) o bien los requerimientos de subsidios (educación y salud).

A pesar de una notoria reducción (20%) del volumen exportado en el segundo trimestre, los resultados acumulados en 2010 arrojaron cierta reactivación de la industria maquiladora —gracias al corredor terrestre con la República Dominicana y el reinicio paulatino de las operaciones portuarias y aeroportuarias—, con un desempeño cercano al año anterior (variaciones del -1,3% y el 1,6% en volumen y valor, respectivamente). Dichas actividades se beneficiarán además de las preferencias comerciales adicionales contempladas en el marco del Programa de impulso económico para Haití promulgado por los Estados Unidos en mayo de 2010.

Las estrategias aplicadas por las autoridades del Ministerio de Economía y Finanzas parecieran privilegiar en el corto plazo los esquemas de reactivación de la demanda (mediante programas de empleo en construcción e infraestructuras) y posteriormente en el mediano y largo plazos los de la oferta (producción agrícola, servicios turísticos).

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

En 2009 la tasa de inflación media anual fue de apenas un 3,4%, con una variación interanual negativa (-4,7%), lo que refleja la desaceleración de los precios internacionales de los hidrocarburos (-47%) y los alimentos (-19%). Algunos de los productos más representativos de la canasta básica registraron bajas notables como el arroz (-20,5%), los aceites (-27,6%), el azúcar (-7,2%), el carbón (-10%) y el queroseno (-33%).

Sin embargo, estos indicadores no permitieron una recuperación del salario mínimo en términos reales (70 gourdes por jornada laboral desde 2003) que perdió un 28% de su capacidad adquisitiva en el período 2003-2008. Ello motivó, después de largas tribulaciones, un ajuste del salario mínimo a 150 gourdes (casi 4 dólares) a partir de octubre de 2009.

De manera estructural, el nivel de actividad de la economía haitiana ha tenido muy poca incidencia sobre la creación sostenida de empleos formales. Por esta razón, incluso en circunstancias de cierta recuperación, como en 2009, ese componente mantuvo un déficit considerable, aminorado en forma temporal por algunos programas

de uso intensivo de mano de obra. Además del sector agropecuario (40%), una tercera parte de la oferta laboral proviene de las actividades comerciales, de pequeña escala, en su gran mayoría de carácter informal, muy baja productividad y escasa remuneración, situación que prevalece en casi todos los demás sectores.

Como consecuencia del terremoto, el Ministerio de Economía y Finanzas ha señalado que una estrategia de desarrollo cuyo eje sea una política de creación de empleos es ineludible, si el país aspira a revertir ese círculo vicioso.

El incremento de la inflación después del terremoto (6% en promedio entre enero y abril de 2010) ha sido relativamente controlado. En efecto, a pesar de las fluctuaciones (previsibles) de los primeros meses, originadas por escasez, especulación y mayores costos de transacción, se prevé una tasa mayor a la proyectada antes del desastre (8%), aunque dentro de un rango levemente superior al 10% al cierre del año fiscal 2010. Asimismo, se estima que ciertos rubros de menor ponderación como la vivienda (17,1%), registrarán alzas mucho más severas.

La asimetría de la canasta de bienes importados (8,7%) en comparación con los bienes locales (4,3%), e incluso de mayores proporciones en los alimentos (11% frente al 1,7%) no es sorprendente debido a los mayores costos de transacción, gastos extraordinarios (almacenamiento), nuevos sesgos en los patrones de consumo y la menor demanda de productos locales (debido al efecto del ingreso y la competencia de productos suministrados mediante ayuda humanitaria), entre otros.

c) El sector externo

Sin la incidencia de los choques externos que se tradujeron en una merma de la cuenta corriente en 2008 (4,4% del PIB), el déficit se redujo en 2009 al 3,5% del PIB, incluidas las donaciones oficiales que ascendieron a 395 millones de dólares. El déficit de la balanza comercial disminuyó a 1.900 millones de dólares (7% menos con respecto a 2008), a pesar del incremento de las exportaciones (12,4%) y la reducción de las importaciones (-3,6%), ya que el valor nominal de estas últimas más que triplicó

las primeras. La mejora en los términos de intercambio (29,5%) obedeció a la reducción significativa de los precios de los hidrocarburos y alimentos.

En 2010, a pesar de las severas consecuencias del terremoto, se espera que las remesas y donaciones compensen el deterioro de la balanza comercial, como consecuencia del incremento de las importaciones y la reducción (marginal) de las exportaciones. En efecto, el dinamismo de las remesas (más del 15%) y las promesas de fondos externos sustentan esta proyección.

La condonación de la deuda en 2009 fue de 893 millones de dólares. Las iniciativas similares por 817 millones de dólares, provenientes de donantes bilaterales (el Canadá, España, los Estados Unidos y la República Bolivariana de Venezuela) y organismos multilaterales (Banco Interamericano de Desarrollo y Banco Mundial), en respuesta al desastre, podrían beneficiar nuevamente la cuenta de capital en 2010.

El crecimiento del 27% de la inversión extranjera directa en 2009 podría persistir, con la reactivación de los proyectos en curso (generación eléctrica, turismo, zonas francas) y nuevas inversiones en vivienda donde los estragos causados por el terremoto lo convirtieron en un segmento atractivo tanto por los volúmenes como por las eventuales instalaciones que serían otorgadas, pese a que subsisten renuencias por la legislación nacional correspondiente.

El proceso de privatización de la empresa telefónica paraestatal TELECO concluyó en diciembre de 2009. La empresa fue adjudicada al grupo inversionista vietnamita Viettel Telecom. La transacción implicó un monto de 59 millones de dólares y la participación del 60% del capital se ratificó en abril de 2010.

El desfase entre los compromisos de ayuda y su materialización financiera ha dado origen a la implementación de otros mecanismos por parte de las autoridades nacionales. En este contexto, y tal como se observó en 2009 cuando se utilizaron 196 millones de dólares de los fondos del programa PETROCARIBE para cubrir las emergencias posteriores a los huracanes de 2008, las autoridades recurrieron a los fondos de dicho programa (41,2 millones de dólares) para cubrir las necesidades derivadas del terremoto.

Jamaica

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía de Jamaica se deterioró en 2009 y su descenso forzó al gobierno a ingresar a un acuerdo de derecho de giro de 27 meses con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que proveerá 1.200 millones de dólares a lo largo del período. El acuerdo, firmado en febrero de 2010, está orientado a recuperar la confianza en la economía jamaicana. Si bien la causa principal de los problemas económicos fue la recesión global y su efecto en la demanda de exportaciones, existen cuestiones más profundas, como los efectos acumulativos de la deuda pública en expansión, los relativamente elevados déficits fiscal y de la cuenta corriente, y la disminución de la confianza de los inversores.

En 2009 la economía se contrajo un 2,7% debido a la débil demanda externa e interna y a un clima de baja inversión. En esas circunstancias, la inflación se redujo a un 10,2%, comparado con el 16,9% del año anterior. Se anticipa que, bajo el acuerdo de derecho de giro, la inflación descenderá a una tasa de entre el 7,5% y el 9,55% en el año fiscal 2010-2011¹. Los datos del primer trimestre de 2010 muestran que el índice de precios al consumidor (IPC) se incrementó un 4,1%, cifra superior al 2,8% registrado en el trimestre que finalizó en diciembre de 2009. Alcanzar una tasa de inflación de entre el 7,5% y el 9,5% dependerá de la aplicación o no de nuevos impuestos y de que los precios de los combustibles se mantengan estables. Luego de experimentar una fluctuación moderada durante los primeros meses de 2009, el tipo de cambio se estabilizó gracias a los ingresos provenientes de un número de instituciones multilaterales.

Ante la baja demanda de exportaciones causada por la recesión externa, se redujeron las entradas de divisas,

sobre todo las provenientes de la minería, además de observarse una menor afluencia de remesas e inversión privada. La baja de la producción y las reducciones en la fuerza laboral del sector público provocaron un leve aumento del índice de desempleo, del 10% en octubre de 2008 al 11,6% en octubre de 2009.

En el marco del programa económico de mediano plazo del gobierno, que fue aprobado bajo el acuerdo de derecho de giro, se espera que el crecimiento alcance el 0,5% en el año fiscal 2010-2011 y que aumente al 2% anual entre los años fiscales 2011-2012 y 2013-2014². Esta tasa de crecimiento se basa en hacer coincidir las estrictas políticas fiscal y monetaria formuladas para adaptar la economía de Jamaica al contexto del escrutinio y la inspección del FMI. La primera revisión de los objetivos del programa permitió observar que se cumplieron todas las metas, incluidas varias reformas estructurales; como resultado, el FMI desembolsará 63,7 millones de derechos especiales de giro para Jamaica.

¹ El año fiscal de Jamaica va de abril a marzo.

² El programa económico abarca hasta el año fiscal 2013-2014.

Cuadro 1
JAMAICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	1,3	1,0	3,5	1,4	1,0	2,7	1,5	-0,9	-2,7
Producto interno bruto por habitante	0,5	0,2	2,7	0,7	0,3	2,1	1,0	-1,4	-3,1
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	6,7	-6,8	7,0	-11,2	-6,8	16,2	-5,8	-5,2	12,1
Minería	2,9	2,1	5,0	2,2	2,8	0,9	-2,6	-2,5	-50,2
Industria manufacturera	-0,8	-2,0	-0,5	1,4	-4,4	-2,2	0,7	-1,4	-5,0
Electricidad, gas y agua	0,7	4,6	4,7	-0,1	4,2	3,2	0,6	0,9	2,2
Construcción	-0,2	-1,0	5,1	8,4	7,5	-1,9	4,6	-6,7	-4,6
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-0,5	0,4	2,2	2,1	2,1	3,9	1,4	0,4	-0,6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4,8	6,2	4,0	1,4	0,9	4,4	3,3	-2,3	-4,4
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	3,4	3,5	4,6	2,4	0,4	2,0	3,3	1,0	0,6
Servicios comunales, sociales y personales	1,0	1,4	1,5	0,9	1,1	1,8	1,6	0,1	-0,0
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-759	-1 074	-773	-509	-1 009	-1 183	-2 038	-3 223	-912
Balanza de bienes	-1 618	-1 871	-1 943	-1 945	-2 581	-2 943	-3 841	-4 981	-3 123
Exportaciones FOB	1 454	1 309	1 386	1 602	1 664	2 134	2 363	2 761	1 386
Importaciones FOB	3 073	3 180	3 328	3 546	4 246	5 077	6 204	7 742	4 510
Balanza de servicios	383	315	552	572	670	628	425	355	752
Balanza de renta	-438	-605	-571	-583	-676	-616	-662	-680	-586
Balanza de transferencias corrientes	914	1 087	1 189	1 446	1 578	1 749	2 040	2 083	2 046
Balanzas de capital y financiera ^c	1 624	832	342	1 203	1 238	1 413	1 598	3 118	869
Inversión extranjera directa neta	525	407	604	542	582	797	751	1 361	670
Otros movimientos de capital	1 099	425	-263	661	656	616	847	1 757	199
Balanza global	865	-242	-432	694	229	230	-440	-105	-44
Variación en activos de reserva ^d	-847	261	448	-686	-228	-230	440	105	44
Otro financiamiento	-18	-19	-16	-8	-1	0	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^e	101,8	101,9	116,7	113,5	104,4	105,6	109,1	102,3	113,8
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	1 168	208	-246	612	561	797	937	2 438	283
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	4 146	4 348	4 192	5 120	5 376	5 796	6 123	6 344	6 594
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^f	63,0	65,8	64,4	64,3	64,2	64,7	64,8	65,4	63,8
Tasa de desempleo ^g	15,0	14,2	11,4	11,7	11,3	10,3	9,8	10,6	11,4
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	8,6	7,3	13,8	13,6	12,6	5,6	16,8	16,9	10,2
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	7,9	5,8	18,1	6,2	2,2	6,0	4,8	5,7	21,2
Tasa de interés pasiva nominal ^h	9,4	9,1	8,3	6,7	5,9	5,3	5,0	5,1	5,8
Tasa de interés activa nominal ^h	29,4	26,1	25,1	25,1	23,2	22,0	22,0	22,3	22,6
Porcentajes del PIB									
Gobierno centralⁱ									
Ingresos totales ^j	24,5	25,0	27,6	27,9	26,8	26,9	28,7	27,1	29,9
Ingresos corrientes	23,3	23,4	26,2	26,2	25,5	26,3	27,2	26,2	28,3
Ingresos tributarios	21,6	22,0	24,2	24,3	23,4	24,0	24,6	24,2	26,7
Ingresos de capital	0,7	1,4	1,3	0,9	1,2	0,4	1,0	0,2	0,7
Gastos totales ^k	29,6	31,8	32,9	32,2	29,9	31,5	32,9	34,5	37,1
Gastos corrientes	27,1	30,1	31,9	30,4	27,6	28,6	28,3	30,5	33,3
Intereses	12,2	13,3	16,2	15,0	12,7	12,4	11,4	12,3	14,6
Gastos de capital	2,4	1,7	1,0	1,8	2,2	3,0	4,6	4,1	3,7
Resultado primario	7,1	6,5	10,9	10,7	9,7	7,8	7,2	4,9	7,4
Resultado global	-5,1	-6,8	-5,3	-4,3	-3,0	-4,7	-4,2	-7,4	-7,2

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Porcentajes del PIB								
Moneda y crédito ^l									
Crédito interno	35,6	35,4	40,5	35,7	34,7	30,3	30,3	35,4	34,0
Al sector público	29,3	26,7	29,6	23,4	21,2	14,9	12,8	15,8	16,3
Al sector privado	8,3	10,0	12,5	13,3	14,1	15,8	18,2	20,4	19,3
Otros	-2,0	-1,3	-1,7	-1,1	-0,6	-0,4	-0,6	-0,8	-1,6
Liquidez de la economía (M3)	34,9	35,2	33,8	34,1	33,2	32,6	33,6	30,8	29,6
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	26,1	25,5	22,7	22,8	22,7	23,1	22,7	20,7	19,9
Depósitos en moneda extranjera	8,7	9,8	11,1	11,3	10,5	9,6	10,9	10,1	9,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2003.

^c Incluye errores y omisiones.

^d El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^e Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^f Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar.

^g Porcentajes de la población económicamente activa; total nacional. Incluye el desempleo oculto.

^h Tasas promedio.

ⁱ Años fiscales, de abril a marzo.

^j Incluye donaciones.

^k Incluye discrepancia estadística.

^l Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

2. La política económica

a) La política fiscal

El presupuesto del año fiscal 2009-2010 estaba orientado a reducir el déficit fiscal de un 7,3% del PIB en el año fiscal 2008-2009 al 5,5% del PIB. Sin embargo, esta meta fue demasiado ambiciosa, ya que el déficit global fue marcadamente más alto: un 7,2% del PIB.

A fin de contener el deterioro de las finanzas públicas, el gobierno se vio obligado a introducir nuevas medidas fiscales que consistieron en el alza de las tasas de varios impuestos en septiembre de 2009 y enero de 2010. Estas alzas afectaron, entre otros, el impuesto especial a los combustibles y el impuesto general al consumo, que se elevó del 16,5% al 17,5%. El resultado del año fiscal 2009-2010 fue un incremento del 18,2% en los ingresos, lo que representa un aumento del 27,1% al 29,9% del PIB. En el gasto se observó un incremento similar, lo que sugiere que no se efectuaron ajustes fiscales de importancia.

Esta falta de ajustes también se tradujo en una elevación de la carga de la deuda. El acervo total de la deuda en diciembre de 2009 fue del 123,3% del PIB, un incremento con respecto al 109,9% del PIB en 2008. En diciembre de 2009, los componentes interno y externo de la deuda representaron el 69,1% y el 54,2% del PIB,

respectivamente, comparados con el 59,8% y el 45,3% del PIB, respectivamente, registrados a fines de 2008. El rápido incremento de estos ratios había sido la causa de la reducción de la capacidad crediticia de Jamaica a comienzos del año.

El servicio de la deuda de 120 millones de dólares de Jamaica constituyó el 47% del gasto presupuestario, pero fue menor que el 60% observado el año anterior. La importancia relativa de los pagos del servicio de la deuda puede evaluarse en relación con otros gastos. Por ejemplo, los servicios educativos representaron el 14,2% del presupuesto de gastos, en tanto que la seguridad nacional y los servicios de salud representaron un 7,5% y un 6,2%, respectivamente. A pesar del limitado espacio fiscal, en 2009, en vista de la recesión global, el gobierno elevó el monto asignado a los programas de redes de protección social en un 56% y planea seguir expandiendo estos programas con un aumento adicional del 16% en el año fiscal 2010-2011.

Para atender las dificultades reinantes en las cuentas fiscales, se esperaban cambios estructurales de importancia en la política fiscal, en el marco del acuerdo de derecho de giro. Uno de estos cambios fue la aplicación de una estrategia de consolidación fiscal enfocada en mejorar la eficiencia del sector público, que incluye la privatización

Cuadro 2
JAMAICA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	0,3	-0,9	-0,3	-1,1	-3,1	-3,7	-2,3	-2,2
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	2 106	2 477	2 281	1 795	1 663	1 661	2 007	1 752	2 414	2 527
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^c	105,4	103,7	99,9	100,3	111,2	115,3	114,8	113,8	105,7	103,0 ^d
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	19,9	24,0	25,3	16,9	12,4	9,0	7,2	10,2	13,3	14,1 ^d
Tipo de cambio nominal promedio (dólares jamaicanos por dólar)	71,26	71,37	72,12	76,77	86,24	88,92	88,91	89,24	89,62	88,47
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	4,9	4,7	5,5	5,5	5,9	5,9	5,9	5,4	4,2	4,0 ^f
Tasa de interés activa ^e	22,2	21,8	22,3	23,0	22,5	23,3	22,7	21,9	21,4	21,5 ^f
Índices de precios de la bolsa de valores (Índice nacional, 31 diciembre 2000 = 100)	372	380	353	277	273	280	277	288	298	301
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	6,9	20,4	17,5	32,9	28,6	17,1	12,7	3,0	-7,3	-3,5 ^f
Crédito vencido sobre crédito total (porcentajes)	2,1	2,2	2,4	2,6	2,8	3,6	3,7	4,2	5,1	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2003.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Tasas promedio.

^f Datos hasta el mes de abril.

de algunos organismos. Otros cambios consistieron en reformas del sistema financiero y una estrategia integral de manejo de la deuda. Con respecto a la consolidación fiscal, el gobierno aprobó leyes que establecen un marco de responsabilidad fiscal. Asimismo, Air Jamaica, Sugar Company of Jamaica, Port of Kingston, el Aeropuerto Internacional Norman Manley y varias de entidades públicas serían privatizadas. Por primera vez, las cuentas consolidadas de las entidades públicas se informaron como parte del presupuesto anual y se anticipó que habría un congelamiento de salarios en el sector público. Era posible que estos cambios, unidos a una variedad de criterios de rendimiento cuantitativo, crearan las condiciones de consolidación fiscal, reduciendo a la vez el efecto de desplazamiento que tenían estas entidades públicas en el sector privado³.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

El principal objetivo de la política monetaria en 2009 fue restablecer la estabilidad cambiaria y contener la inflación. El aspecto más importante de esta iniciativa de política fue responder a la creciente presión cambiaria. En el primer trimestre de 2009, las herramientas fundamentales de la política monetaria del Banco de Jamaica fueron los certificados de depósito y el incremento de los encajes legales. Estas herramientas apuntaron a reducir el exceso de liquidez del sistema bancario interno.

A fines de marzo de 2009, el interés de la tasa repo de 30 días del Banco de Jamaica se ubicó en un 17% y la de 90 días, en un 18%⁴. El incremento de la demanda de divisas forzó al gobierno a emitir instrumentos de deuda a costos más elevados, lo que ayudó a recuperar cierta

³ Los objetivos relacionados con el balance primario de la administración central, el balance general de las entidades públicas, la deuda directa del gobierno central, el aumento neto acumulado de la deuda con garantía del Estado y la acumulación de atrasos netos, de atrasos fiscales y de atrasos externos por parte del gobierno central.

⁴ Las tasas repo son herramientas de política monetaria utilizadas por el Banco de Jamaica y consisten en que el banco central venda un bono del Estado y se comprometa a volver a comprarlo a una tasa específica en una fecha acordada.

estabilidad en los mercados cambiarios. La política monetaria fue más calma a fines de año, en respuesta al aumento de la confianza en los mercados financieros locales y, como resultado, las tasas de interés de todos los instrumentos de mercado abierto descendieron 450 puntos base. Por ejemplo, a fines de septiembre se redujeron las tasas de interés a medida que los mercados comenzaron a ajustarse, ante la inminencia de un acuerdo con el FMI. Hacia fines de marzo de 2010, la tasa repo de 30 días se ubicó en un 10% y los otros plazos se suprimieron. Las tasas de otros instrumentos también mostraron una tendencia a la baja a fines de 2009. Por ejemplo, el rendimiento medio de las letras del tesoro a tres y seis meses bajó del 22,01% y el 24,45%, respectivamente, en diciembre de 2008, al 15,95% y el 16,80%, respectivamente, a fines de 2009. A pesar del descenso de las tasas de interés, el crédito al sector privado subió apenas un 0,9% en 2009, comparado con un 28% de crecimiento en 2008.

En enero de 2010, el gobierno lanzó el programa Jamaica Debt Exchange, un intercambio de la deuda de alto costo por nuevos instrumentos a más largo plazo, y esto causó que las tasas de las letras del tesoro a tres y seis meses descendieran al 10,18% y el 10,49%, respectivamente. El éxito de este programa ayudó a que se redujera la presión de cumplir con las obligaciones

de pago de los intereses inmediatos. Durante 2009, el crecimiento nominal del M1 fue del 7,2%, comparado con el 5% en 2008. El crecimiento de las transacciones con tarjetas de crédito en puntos de venta fue más lento, debido a la preocupación de los hogares acerca del pago de los intereses de sus deudas. Además, el crédito del sector privado aumentó solo un 0,9% en 2009, reflejando las deprimidas condiciones económicas generales.

El mercado cambiario se mantuvo relativamente estable en 2009 y mostró una leve depreciación nominal del 0,78%; a partir de la firma del acuerdo de derecho de giro, hubo una ligera apreciación que reflejó el aumento de los ingresos de divisas provenientes de instituciones multilaterales. Por ejemplo, la tasa media ponderada de ventas del dólar de Jamaica descendió de 89,60 dólares de Jamaica por dólar de los Estados Unidos a fines de diciembre de 2009 a 89,51 dólares de Jamaica por dólar de los Estados Unidos a fines de marzo de 2010, lo que corresponde a una leve apreciación del 0,10%.

La postura del banco central en materia de política monetaria en 2010 continuará orientándose a moderar la inflación y mantener un tipo de cambio nominal estable, en línea con el programa de mediano plazo. También se anticipa que el acuerdo con el FMI ayudará a estimular la confianza de los inversores y aumentar la inversión interna.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

El descenso del 2,7% en la economía de Jamaica en 2009 fue el resultado de una combinación de factores, entre ellos, la reducción de la demanda externa e interna, las condiciones de crédito más estrictas en la primera parte del año y los menores gastos en consumo e inversión. En el sector externo, la incertidumbre de la economía mundial y la recesión de los principales socios comerciales afectaron la demanda. En el sector interno, la caída de los ingresos, el aumento del desempleo, las menores entradas de remesas y las estrictas condiciones del crédito a comienzos del año restringieron la demanda. Al realizar una desagregación amplia de los sectores de bienes y servicios, se observa que, mientras que el sector de los bienes se contrajo un 10,3%, el de los servicios descendió solo un 0,6%. Las principales industrias que mostraron bajas fueron la explotación de minas y canteras, la manufactura, el transporte, el almacenamiento y las

comunicaciones, y la construcción; en conjunto, estos sectores contribuyeron con un 30% del PIB.

A nivel sectorial, la disminución más significativa tuvo lugar en la explotación de minas y canteras, que declinó un 50,2% y llegó al 2% del PIB en 2009. Este descenso se debió a la menor demanda internacional de alúmina y al cierre de tres empresas productoras de este mineral que operaban en Jamaica. Aparte de la alúmina, la utilización de la capacidad productiva de la única planta de bauxita cayó de casi un 90% en 2008 a un 71,1% en 2009. La explotación de minas y canteras también es una importante fuente de divisas y las contribuciones de la bauxita y la alúmina a las ganancias de las exportaciones tradicionales del país cayeron un 25,4% y un 70,1%, respectivamente, entre 2008 y 2009. Se anticipa una mayor actividad en ambas industrias durante este año y un resurgimiento de la demanda mundial de estos productos básicos.

La manufactura declinó un 5% en 2009 y llegó al 8,3% del PIB. Esta caída fue mucho más marcada que

la registrada en 2008 (1,4%) y se debió principalmente a la disminución de la producción de alimentos y bebidas. La demanda de manufactura externa e interna se redujo a causa de la baja en los ingresos.

Un sector que tuvo un desempeño destacable fue el de la agricultura, la silvicultura y la pesca, que creció un 12,1% en 2009 y representó el 5,6% del PIB. Ante la reducción de la demanda interna, el sector de la construcción declinó un 4,6% en 2009 y representó un 8% del PIB. Las inversiones públicas y privadas se vieron afectadas y esto se observó en el descenso de las ventas de cemento.

El sector de la electricidad y el agua creció un 2,2% y alcanzó el 3,6% del PIB a causa del aumento de la capacidad de generación. También hubo un retorno a la normalidad en la generación de electricidad luego de los trastornos causados por la tormenta tropical Gustav. Además de la electricidad, también mejoró la producción de agua.

El sector de los hoteles y restaurantes tuvo una mínima contracción de un 0,8% en 2009 y alcanzó el 25,1% del PIB, un leve cambio con respecto al crecimiento del año anterior (0,2%). Sin embargo, el rendimiento fue relativamente positivo, sobre todo si se considera que este sector se contrajo de manera pronunciada en la mayoría de los otros países del Caribe. El descenso del crecimiento de este sector fue un reflejo de la reducción de la demanda internacional de viajes, resultado de los menores ingresos registrados en los principales mercados turísticos del exterior y la menor demanda interna de servicios de restaurantes. Sin embargo, esta desaceleración del crecimiento fue moderada por la regularización de la industria luego de la tormenta tropical de 2008, las consecuencias de la gripe por el virus A (H1N1) en México y los grandes descuentos que realizaron los operadores turísticos jamaquinos para aumentar la utilización de la capacidad productiva. Como resultado, el total de turistas que pernoctaron, en realidad, aumentó un 3,6% en 2009.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La tasa de inflación general descendió al 10,2% en 2009, una reducción sustancial comparada con el 16,9% del año anterior. Esta baja fue producto de los moderados incrementos en los precios de los alimentos importados y del aumento de la producción agrícola. En el área metropolitana de Greater Kingston y otros centros urbanos se registraron marcados aumentos de precios, de un 11% y un 11,6%, respectivamente, en tanto que en las áreas rurales los aumentos fueron menores.

Los aumentos de los precios se debieron, en gran medida, a incrementos en las categorías de vivienda; agua, gas, electricidad y combustibles; alimentos y bebidas alcohólicas, y bienes diversos y transporte, que

sufrieron incrementos del 23,0%, el 12,9%, el 8,1% y el 6,1%, respectivamente. Estos sectores representaron el 77,1% del aumento total de precios. El aumento de precios también tuvo su origen en una serie de medidas destinadas a aumentar los ingresos, como el alza de la tasa del impuesto general al consumo y del impuesto especial a los combustibles.

En el marco del acuerdo de derecho de giro con el FMI, se prevé que la inflación descenderá a una tasa de entre el 7,5% y el 9,55% en el año fiscal 2010-2011. Los datos del primer trimestre de 2010 muestran que el IPC aumentó un 4,1%, una cifra superior al 2,8% del último trimestre de 2009 y un 1,3% más alta que el trimestre que finalizó en marzo de 2009. Estos aumentos se relacionaron con el alza de los impuestos que afectaron el transporte y otros costos de los hogares.

En 2009 la recesión global y la menor producción interna afectaron el empleo. La fuerza laboral empleada descendió de 1.174.500 en 2008 a 1.113.400 en 2009 y la tasa media de desempleo fue del 11,4%. En este período, la tasa de desempleo masculina subió del 8,1% al 8,7%, en tanto que la femenina aumentó del 14,5% al 15,1%. Aparentemente, el descenso del empleo femenino tuvo lugar principalmente en el sector del comercio minorista, en el que predominan las mujeres y que se vería afectado por una menor demanda interna. La mayor pérdida de puestos de trabajo (7.500) ocurrió en este sector en 2009. Se prevé que con la restricción salarial del acuerdo con el FMI y la disminución de la recesión internacional, la actividad empresarial mejorará en 2010 y el empleo se elevará.

c) El sector externo

En 2009 el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se redujo de 3.223 millones de dólares (el 23% del PIB) en 2008 a 911,9 millones de dólares (el 7,3% del PIB). Esta mejora obedeció a un repunte en el saldo de las cuentas de bienes y servicios de la balanza de pagos en conjunto, cuyo déficit bajó del 33% al 19% del PIB en 2009. En particular, las importaciones de bienes descendieron del 55% del PIB en 2008 al 36% del PIB en 2009 (una caída del 42% en las importaciones). Las remesas provenientes del exterior, un importante elemento en el saldo de transferencias corrientes, cayeron de 2.021,3 millones de dólares en 2008 a 1.791,5 millones de dólares en 2009. Sin embargo, como porcentaje del PIB, se mantuvieron constantes, en un 14,4%. Al parecer, hubo cierta mejora, ya que las remesas se incrementaron un 9,7% interanual entre enero y marzo de 2010, en tanto que en el mismo período de 2009 habían descendido un 15%.

La balanza de renta registró un pequeño déficit y bajó de 680 millones de dólares en 2008 a 586 millones

de dólares en 2009, mientras que el saldo de la cuenta financiera y de capital tuvo un superávit menor al bajar el saldo de 3.118 millones de dólares (un 22,2% del PIB) a 868 millones de dólares (un 7,0% del PIB). Este resultado fue ocasionado por el descenso de las inversiones extranjeras.

Sin embargo, el monto de las entradas netas privadas y oficiales no fue suficiente para cubrir el déficit de la cuenta corriente, y las reservas internacionales netas del Banco de Jamaica disminuyeron 43,6 millones de dólares y llegaron a 1.570 millones de dólares en diciembre de 2009.

En marzo de 2010, las reservas brutas alcanzaban 2.400 millones de dólares, equivalente a 17 semanas de importaciones de bienes y servicios. Las reservas brutas se fortalecieron con la recepción de 640 millones de dólares del FMI como parte del acuerdo de derecho de giro, un adicional de 200 millones de dólares del Banco Interamericano de Desarrollo y 199,5 millones de dólares del Banco Mundial. Se prevé que, ante el aumento de la demanda internacional, el déficit de la cuenta corriente descienda a alrededor del 5,5% del PIB.

República Dominicana

1. Rasgos generales de la evolución reciente

A pesar de la crisis financiera internacional, la economía dominicana registró un crecimiento del 3,5% durante 2009 (2,1% por habitante). Este crecimiento refleja un repunte significativo de la actividad económica a partir del cuarto trimestre de 2009, asociado al impulso fiscal financiado con recursos multilaterales en el marco de un nuevo acuerdo suscrito con el Fondo Monetario Internacional (FMI).

A pesar del impulso fiscal, y como resultado de los ajustes previos, el déficit primario del gobierno central se redujo del 1,9% al 1,5% del PIB. Dado el incremento de los gastos por concepto de pago de intereses, el déficit global se mantuvo en un nivel similar al observado en 2008 y alcanzó el 3,4%. A partir del segundo semestre de 2010, el gobierno contempla la implementación de un plan de consolidación fiscal que permitirá reducir el déficit del gobierno central a un 2,6% del PIB.

El agudo deterioro de la demanda interna, que creció apenas un 1,2% en comparación con un 8,1% en 2008, y la mejoría observada en los términos de intercambio se tradujeron en una disminución del déficit de la cuenta corriente de un 9,9% en 2008 a un 5% en 2009.

A fin de mitigar los efectos de la crisis financiera internacional, durante 2009 el banco central redujo significativamente su tasa de referencia. Sin embargo, ante la menor demanda interna y el descenso de los precios internacionales de los alimentos y combustibles, la inflación en 12 meses fue de un 5,8%, inferior a la meta establecida en el programa monetario.

Si bien el PIB creció un 7,5% durante el primer trimestre de 2010, se proyecta una desaceleración de la actividad económica a partir del segundo semestre, producto de la consolidación fiscal. En consecuencia, para 2010 la CEPAL prevé un crecimiento del PIB cercano al 6%.

2. La política económica

a) La política fiscal

Luego de registrar un fuerte incremento en 2008, debido a la pérdida de dinamismo de la actividad económica y las dificultades de financiamiento enfrentadas, el gasto gubernamental disminuyó significativamente durante los primeros nueve meses de 2009.

En octubre de 2009 el gobierno anunció la firma de un acuerdo de derecho de giro con el FMI por 1.700 millones de dólares a 28 meses. Según estimaciones oficiales, el acuerdo permitió otorgar un estímulo fiscal

equivalente a aproximadamente el 1% del PIB a partir del cuarto trimestre.

En consecuencia, el déficit fiscal del gobierno central fue de un 3,4% del PIB, similar al registrado el año anterior. La carga tributaria se redujo del 15% al 13,1% del PIB, asociada a una caída real de un 7,6% de los ingresos por concepto de impuestos indirectos. Por segundo año consecutivo, los ingresos no tributarios registraron una reducción de más del 40% en términos reales, debido a la aguda caída de las exportaciones de ferróníquel.

Los gastos corrientes se redujeron un 3,1% en términos reales, producto de la contracción de las transferencias

Cuadro 1
REPÚBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	1,8	5,8	-0,3	1,3	9,3	10,7	8,5	5,3	3,5
Producto interno bruto por habitante	0,2	4,2	-1,8	-0,2	7,7	9,1	6,9	3,8	2,1
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	9,5	2,5	1,8	-2,5	5,9	8,6	1,2	-3,4	12,5
Explotación de minas y canteras	-13,5	7,7	8,8	5,8	-0,1	11,0	-1,4	-30,3	-51,9
Industrias manufactureras	-1,9	4,9	0,9	2,4	6,3	3,2	2,4	2,6	-1,2
Electricidad y agua	15,1	9,7	-6,9	-23,8	4,8	6,3	9,7	10,3	3,0
Construcción	-3,9	4,6	-17,1	-2,3	9,2	24,6	3,2	-0,4	-3,9
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-1,0	4,5	-2,3	-1,2	12,5	8,3	9,3	4,3	-3,1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	19,8	15,1	5,7	6,5	18,9	17,8	12,5	15,5	10,6
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles	7,4	7,7	3,9	-1,6	2,0	9,0	11,0	7,3	5,2
Servicios comunales, sociales y personales ^c	2,1	4,1	3,5	2,7	-1,2	5,8	4,5	3,5	5,7
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	3,5	5,7	-4,9	3,1	15,4	12,0	8,9	7,8	4,9
Consumo del gobierno	9,2	8,0	-12,6	3,8	10,2	11,0	10,0	7,7	-3,4
Consumo privado	3,3	5,6	-4,6	3,1	15,7	12,0	8,9	7,8	5,2
Formación bruta de capital	-3,9	3,5	-28,0	-2,3	13,1	20,8	12,4	9,2	-14,7
Exportaciones de bienes y servicios	-6,1	2,0	10,6	3,6	-1,2	0,7	3,2	-4,0	-7,4
Importaciones de bienes y servicios	-4,7	1,5	-12,9	5,3	11,3	8,2	6,8	4,7	-9,8
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^d									
Formación bruta de capital	21,1	21,2	15,0	14,9	16,5	18,4	18,9	18,3	14,8
Ahorro nacional	18,0	18,0	20,1	19,7	15,1	14,8	13,6	8,4	9,8
Ahorro externo	3,0	3,2	-5,2	-4,8	1,4	3,6	5,3	9,9	5,0
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-741	-798	1 036	1 041	-473	-1 288	-2 167	-4 529	-2 327
Balanza de bienes	-3 503	-3 673	-2 156	-1 952	-3 725	-5 564	-6 437	-9 245	-6 820
Exportaciones FOB	5 276	5 165	5 471	5 936	6 145	6 610	7 160	6 748	5 463
Importaciones FOB	8 779	8 838	7 627	7 888	9 869	12 174	13 597	15 993	12 283
Balanza de servicios	1 826	1 757	2 249	2 291	2 457	2 985	3 052	2 962	3 088
Balanza de renta	-1 092	-1 152	-1 393	-1 825	-1 902	-1 853	-2 183	-1 759	-1 890
Balanza de transferencias corrientes	2 028	2 269	2 336	2 528	2 697	3 144	3 401	3 513	3 296
Balanzas de capital y financiera ^e	1 256	243	-1 583	-862	1 178	1 482	2 794	4 203	2 736
Inversión extranjera directa neta	1 079	917	613	909	1 123	1 085	1 563	2 971	2 158
Otros movimientos de capital	177	-674	-2 196	-1 771	55	397	1 231	1 232	578
Balanza global	515	-555	-546	179	705	194	627	-326	410
Variación en activos de reserva ^f	-519	527	358	-542	-1 109	-344	-683	309	-641
Otro financiamiento	4	28	189	363	404	150	56	17	232
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^g	96,5	98,6	131,4	125,6	90,4	96,3	96,5	98,9	102,7
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,9	101,5	97,9	96,7	95,8	94,9	98,0	93,6	101,3
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	168	-881	-2 787	-2 324	-321	-221	666	2 461	1 078
Deuda externa total (millones de dólares) ^h	4 176	4 536	5 987	6 380	5 847	6 296	6 556	7 226	8 200
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ⁱ	54,3	55,1	54,7	56,3	55,9	56,0	56,1	55,6	53,8
Tasa de desempleo abierto ^j	15,6	16,1	16,7	18,4	17,9	16,2	15,6	14,1	14,9
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	4,4	10,5	42,7	28,7	7,4	5,0	8,9	4,5	5,8
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	2,2	9,4	63,7	38,2	-26,9	12,4	-0,3	4,3	4,3
Variación del salario mínimo real	5,7	-0,5	-9,2	-15,0	18,7	-7,1	4,8	-6,5	7,0
Tasa de interés pasiva nominal ^k	16,1	16,4	20,6	21,1	12,7	9,8	7,0	10,3	8,1
Tasa de interés activa nominal ^l	20,0	21,3	27,8	30,3	21,4	15,7	11,7	16,0	12,9

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central									
Ingresos totales ^m	14,5	14,6	13,2	14,0	15,7	16,1	17,7	15,9	13,7
Ingresos corrientes	14,4	14,3	13,1	13,9	15,4	15,9	17,3	15,7	13,5
Ingresos tributarios	14,0	13,8	12,1	12,9	14,6	14,9	16,0	15,0	13,1
Ingresos de capital	0,1	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Gastos totales	15,6	16,2	16,1	16,6	16,8	17,2	17,6	19,5	16,9
Gastos corrientes	10,5	10,5	10,2	12,5	12,6	13,0	13,0	14,4	13,3
Intereses	0,8	1,1	1,6	1,8	1,3	1,4	1,2	1,6	1,9
Gastos de capital	5,0	5,7	5,9	4,1	4,3	4,2	4,6	5,1	3,6
Resultado primario ⁿ	-1,1	-0,2	-2,7	-1,6	0,7	0,3	1,4	-1,9	-1,5
Resultado global ⁿ	-1,9	-1,3	-4,3	-3,4	-0,6	-1,1	0,1	-3,5	-3,4
Deuda del gobierno central	22,0	20,4	18,4	24,4	28,0
Interna	3,3	2,6	2,0	8,2	10,3
Externa	18,6	17,7	16,4	16,2	17,7
Moneda y crédito ^o									
Crédito interno ^p	37,0	36,9	51,3	36,3	30,6	26,7	26,2	24,8	26,2
Al sector público	1,0	1,5	1,6	5,9	10,4	17,9	17,4	18,0	19,1
Al sector privado	32,7	33,6	37,1	23,4	23,3	19,6	21,6	20,9	21,3
Otros	3,3	1,8	12,6	7,0	-3,2	-10,8	-12,8	-14,1	-14,2
Liquidez de la economía (M3)	37,9	35,7	49,8	39,1	37,3	33,8	34,5	31,4	33,4
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	32,1	28,2	40,2	32,5	30,0	27,3	28,0	25,3	27,1
Depósitos en moneda extranjera	5,8	7,5	9,6	6,6	7,3	6,5	6,5	6,1	6,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1991.

^c Incluye el suministro de gas y los servicios prestados a las empresas.

^d Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^e Incluye errores y omisiones.

^f El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^g Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes. Por falta de datos, el período 2002-2009 fue ponderado por el comercio de 2001.

^h Se refiere a la deuda externa pública y a la deuda externa privada garantizada.

ⁱ Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^j Porcentajes de la población económicamente activa, total nacional.

^k Certificados de depósito a 90 días.

^l Promedio de la tasa preferencial.

^m Incluye donaciones.

ⁿ Incluye residuo.

^o Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

^p Cifras correspondientes a los indicadores monetarios y bancarios armonizados.

corrientes (17,9%) ocasionada por la racionalización del subsidio al sector eléctrico y la reducción de los precios internacionales de los combustibles. Los intereses de la deuda aumentaron un 24,9% en términos reales, debido en parte a que fue necesario recurrir al mercado nacional durante los primeros nueve meses del año.

A pesar del importante repunte registrado en el último trimestre del año, en 2009 los gastos de capital se redujeron un 26,8% en términos reales, debido al descenso de más de un 30% de la inversión fija.

La deuda total del sector público no financiero registró un saldo de 13.239,3 millones de dólares (28,6% del PIB), equivalente a un incremento de casi un 18% en términos nominales con respecto a 2008. Por su parte, la deuda pública consolidada, que incluye la deuda externa del sector público financiero y los pasivos no monetarios del banco central, alcanzó el 36,6% del PIB.

A partir del segundo semestre de 2010 el gobierno implementará un plan de consolidación fiscal, con el objeto de reducir el déficit del gobierno central a un 2,6% del PIB, lo que implica un déficit primario de un 0,4%.

Entre las principales medidas aplicadas destacan la racionalización de subsidios —principalmente aquellos dirigidos al sector eléctrico—, el fortalecimiento de la administración tributaria, los toques al crecimiento del gasto corriente y la extensión del plazo para recapitalizar el banco central de 10 a 15 años. Los ahorros derivados de la reducción de los subsidios al sector eléctrico se han utilizado para financiar los gastos de capital, privilegiando la inversión social.

Dada la mejoría de su calificación crediticia, el gobierno dominicano colocó a fines de abril de 2010 un bono global por un monto de 750 millones de dólares a 10 años de plazo.

Cuadro 2
REPÚBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	5,7	9,6	-0,6	6,5	1,0	1,8	3,4	7,5	7,5	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	1 671	1 842	1 779	1 455	1 284	1 429	1 415	1 361	1 419	522 ^c
Importaciones de bienes FOB (millones de dólares)	3 184	3 747	3 743	2 896	2 180	2 391	2 544	2 843	2 832	1 123 ^c
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	2 917	2 605	2 654	2 662	2 542	2 498	2 673	3 307	2 738	2 799 ^c
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	99,5	99,6	98,3	98,1	100,2	102,9	103,4	104,1	95,6	96,0 ^e
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	9,7	12,2	14,6	4,5	2,4	0,3	-1,6	5,8	7,4	7,9 ^e
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	33,80	34,15	34,69	35,24	35,60	35,97	36,10	36,15	36,31	36,77
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^f	6,7	8,5	12,5	13,7	12,0	7,9	6,6	4,7	4,4	4,5 ^e
Tasa de interés activa ^g	11,2	12,5	18,8	21,5	19,4	12,3	10,4	9,4	9,0	7,9 ^e
Tasa de interés interbancaria	9,0	10,4	14,1	15,5	11,5	7,6	7,6	5,6	5,9	6,1 ^e
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	20,2	18,3	19,8	10,8	10,2	9,6	10,2	9,5	15,3	14,3 ^e
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	4,3	3,8	3,9	3,5	4,4	4,3	4,4	4,1	4,2	3,9 ^e

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1991.

^c Datos hasta el mes de abril.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Datos hasta el mes de mayo.

^f Certificados de depósito a 90 días.

^g Promedio de la tasa preferencial.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

En cuanto a la política monetaria, ante la agudización de la crisis financiera internacional, entre enero y agosto de 2009 el instituto emisor redujo la tasa de referencia en 550 puntos básicos, la que se ubicó en un 4%.

Además, disminuyó el coeficiente de encaje legal de un 20% a un 17% para la banca múltiple y flexibilizó su composición con el fin de orientar los recursos hacia las actividades productivas. Como medida complementaria, a partir de septiembre se cerró la colocación de certificados a través de la ventanilla directa al público.

Como resultado de estas medidas, se redujeron las tasas nominales. Las tasas activas medias bajaron del 23,94% al 13,82% en 12 meses hasta diciembre de 2009, mientras que las tasas pasivas medias descendieron del 13,49% al 4,57% en igual período.

Dada la disminución progresiva de la inflación, las tasas reales se mantuvieron relativamente altas hasta el tercer trimestre. El promedio de las tasas activas reales durante el período comprendido entre enero y septiembre fue de un 18,48%, mientras que el de las tasas pasivas reales fue de un 7,68%. Como resultado del repunte de

la inflación observado a fines del año, se redujo la tasa activa real a cerca del 8%, mientras que la pasiva se tornó negativa (-1,2%) en diciembre.

Esta reducción influyó positivamente en la evolución del crédito al sector privado, que luego de contraerse un 2% en términos reales durante 2008, creció un 3,5% en 2009. Los créditos personales (40% del total) se expandieron un 26,6% en términos reales, mientras que el crédito al sector agropecuario lo hizo un 45,9% gracias a la intervención del Banco Agrícola de la República Dominicana. Por su parte, el crédito a los sectores manufacturero y de la construcción se contrajo un 8% y un 10,2%, respectivamente.

Si bien durante el primer semestre de 2010 la reducción de las tasas reales ha sido moderada, el promedio de las tasas activas reales alcanzó un nivel cercano al 3%, lo que ha permitido mantener el ritmo de otorgamiento de crédito al sector privado, que creció cerca de un 2% en términos reales en igual período. Por su parte, el promedio de las tasas reales pasivas alcanzó el -3%, lo que no impidió un incremento del 6% del saldo de los depósitos.

Dado el dinamismo de la actividad económica, durante el primer semestre de 2010 la inflación en 12 meses alcanzó el 7%. Si bien se estima que el ritmo de

la actividad económica se moderará a partir del tercer trimestre del año —lo que se traduciría en menores presiones inflacionarias—, es probable que el banco central incremente su tasa de referencia a fin de garantizar que la inflación concluya el año dentro del rango objetivo de entre un 6% y un 7%.

Como resultado en parte de la intervención del banco central a fin de moderar la volatilidad del tipo de cambio, durante 2009 el tipo de cambio nominal registró una depreciación media de un 4,1% (2,2% en términos reales). En los primeros cinco meses de 2010, el tipo de cambio con respecto al dólar se mantuvo estable.

c) Otras políticas

En el marco de la reforma constitucional promulgada en enero de 2009, el gobierno presentó la Estrategia Nacional de Desarrollo de la República Dominicana 2010-2030. En esta se establecen los objetivos y las prioridades de

desarrollo para el período 2010-2030 que están centrados en el fortalecimiento de las instituciones del Estado, la cohesión social, el desarrollo económico y la sostenibilidad ambiental. El proceso de consulta se llevó a cabo durante el primer semestre de 2010 y en agosto se presentará el proyecto de ley al Congreso.

Como consecuencia de los daños sufridos por la infraestructura haitiana a raíz del terremoto que azotó a Haití en enero de 2010, gran parte del tránsito de personal y materiales hacia el país vecino se han canalizado a través del aeropuerto de Santo Domingo. Esta situación ha tenido un efecto positivo en la exportación de servicios. Más allá del impacto inicial del desastre sobre las exportaciones de las zonas francas, el esfuerzo humanitario ha significado una renovada demanda de algunos productos de exportación dominicanos. En el mediano plazo se estima que la reconstrucción de Haití repercutirá positivamente tanto en el desempeño de algunos sectores económicos dominicanos, como en la relación bilateral.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

Los efectos adversos de la crisis financiera internacional en la economía dominicana se tradujeron en una débil demanda externa y un difícil acceso al financiamiento en el mercado internacional, lo que provocó que la política fiscal se tornara, en efecto, procíclica durante los primeros tres trimestres de 2009.

En consecuencia, se desaceleró significativamente la actividad económica en 2009, lo que se tradujo a fines del año en un crecimiento del 3,5% (2,1% por habitante). Si bien este resultado se compara favorablemente con el desempeño de los demás países de la región, significa una profunda desaceleración con respecto a las tasas de crecimiento anteriores.

A partir del cuarto trimestre de 2009, se ha observado un repunte de la actividad económica, impulsado por el mayor dinamismo de la manufactura local, el comercio y las comunicaciones, lo que se tradujo en una tasa de crecimiento del 7,5% durante el último trimestre de 2009 y el primer trimestre de 2010.

De acuerdo con estimaciones de la CEPAL, la tasa de crecimiento se moderará en el segundo semestre, en la medida en que se implemente el plan de consolidación fiscal y se cierre la brecha del producto. Para 2010 se proyecta un crecimiento cercano al 6%.

La tasa de crecimiento del consumo privado disminuyó del 7,8% al 5,2%, mientras que la del consumo gubernamental se redujo un 3,4% en comparación con el crecimiento del 7,7% registrado en 2008. Como resultado, el consumo final se desaceleró casi dos puntos porcentuales y cerró el año 2009 con un crecimiento del 4,9%. La desaceleración del consumo privado obedeció en parte a una reducción de casi un 7% en términos reales de los flujos de remesas, que representan aproximadamente el 6,5% del PIB. Por su parte, la inversión se vio gravemente afectada (-14,7%) por el deterioro de las perspectivas de crecimiento en los primeros meses del año.

Como consecuencia de la menor demanda externa, las exportaciones de bienes y servicios anotaron por segundo año consecutivo un crecimiento negativo y se redujeron un 7,4%. Sin embargo, ante la menor demanda interna, esta reducción se vio compensada ampliamente por la disminución del 9,8% de las importaciones.

Por ramas de actividad, destaca el desempeño del sector agropecuario que luego de haber registrado una contracción del 3,4% en 2008, en 2009 creció un 12,5%. El sector se benefició del apoyo gubernamental a través de la asesoría técnica y la distribución de insumos por parte de la Secretaría de Estado de Agricultura. Asimismo, contó con recursos por un monto de 7.168 millones de pesos (0,4% del PIB) otorgados por el Banco Agrícola.

Por tercer año consecutivo, el sector de la minería se contrajo y descendió un 51,9%, en comparación con la reducción del 30,3% registrada en 2008. Este resultado obedece a la paralización de las actividades de producción de ferróníquel, asociada a la baja de los precios internacionales del mineral, que no pudo ser compensada mediante los incrementos significativos en la producción de cobre, oro y plata.

La actividad del sector manufacturero en las zonas francas, que aún no logra recuperarse del impacto de la expiración del acuerdo multifibras en 2005, se contrajo por cuarto año consecutivo (-14,6%). Por su parte, la construcción descendió un 3,9% debido a la incertidumbre generada por la crisis y a una reducción de más del 10% en términos reales del crédito al sector. Esta disminución se suma a la contracción del 0,4% registrada en 2008.

Pese a registrar una significativa desaceleración, la manufactura local mostró un modesto crecimiento del 1%, impulsado por el desempeño de la producción de productos alimenticios.

Siguiendo con la tendencia observada en los últimos años, el sector de los servicios fue el más dinámico y registró un crecimiento del 4,9%, debido principalmente a la expansión del sector de las comunicaciones (14%). El comercio se redujo un 2,8%, producto del menor consumo privado, mientras que la actividad de los hoteles, bares y restaurantes lo hizo un 3,5%, como consecuencia de la disminución de casi un 1% de la llegada de turistas extranjeros.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

Dadas la reducción de los precios internacionales de los alimentos y combustibles y la desaceleración de la demanda interna, la inflación a 12 meses disminuyó progresivamente y alcanzó niveles negativos durante el tercer trimestre de 2009.

No obstante, esta situación se revirtió a partir del cuarto trimestre, por lo que la tasa de inflación interanual hasta diciembre fue del 5,8% y se ubicó levemente por debajo del rango objetivo de entre un 6% y un 7% establecido en el programa monetario. Por su parte, la inflación media alcanzó apenas el 1,4% en comparación con el 10,6% registrado en 2008.

A pesar del repunte observado durante el primer semestre de 2010, y considerando la desaceleración de la actividad económica proyectada para el segundo semestre, se estima que la inflación finalizará el año en torno al 7%, cifra equivalente a la cota superior del rango inflacionario proyectado por el banco central.

En cuanto a las remuneraciones, los salarios mínimos reales del sector público se expandieron un 31,5%, incremento que se suma al 32,7% registrado en 2008. Por su parte los salarios mínimos reales de las empresas privadas

se incrementaron un 2,8%, mientras que aquellos de las empresas ubicadas en las zonas francas se redujeron un 4,5%. En consecuencia, los salarios del sector alcanzaron un nivel similar al de fines de 2007.

Dada la desaceleración de la actividad económica, la tasa de participación laboral se redujo del 55,7% en el primer semestre de 2008 al 54% en el segundo semestre de 2009. Por su parte la tasa de desocupación ampliada alcanzó el 14,9%.

Entre las medidas implementadas con el objeto de mitigar los efectos de la crisis financiera internacional en las poblaciones más vulnerables, destaca en el cuarto trimestre de 2009 la ampliación del programa de transferencias condicionadas a fin de incorporar a 17.000 familias en extrema pobreza.

c) El sector externo

Durante 2009 el déficit de la cuenta corriente se redujo cerca de cinco puntos del producto hasta alcanzar el 5% del PIB, debido principalmente a la disminución del déficit de la balanza comercial del 20,2% al 14,6%.

Más de una tercera parte de la reducción de las exportaciones obedeció a la fuerte caída de las exportaciones de ferróníquel (-99,2%), asociada a la suspensión de las actividades de explotación del mineral atribuible a los bajos precios internacionales. Por su parte las exportaciones de cultivos se expandieron casi un 30%, gracias al repunte de los precios internacionales y al apoyo recibido por el sector agrícola durante el año.

Las exportaciones desde las zonas francas, que representan el 69,3% del total, se contrajeron por cuarto año consecutivo y alcanzaron una tasa del -13,1%, tasa muy inferior al -3,8% de 2008. Además del rubro de confecciones y textiles, que sigue perdiendo terreno en el mercado de los Estados Unidos respecto de los productos asiáticos, los rubros más afectados fueron los productos eléctricos y los artículos de joyería.

Las importaciones de bienes se redujeron un 23,2%, gracias al descenso de los precios de los combustibles. El precio medio por barril de crudo y sus derivados se redujo 32,4 dólares, lo que se tradujo en una contracción del 15,5% en la importación de bienes intermedios. Por su parte, las importaciones de bienes de consumo descendieron un 32,2% debido principalmente a una menor demanda de vehículos. A su vez, las importaciones de bienes de capital disminuyeron un 25,5%, como consecuencia de la menor demanda de los sectores del transporte y la construcción. Finalmente, ante la menor demanda de bienes del sector de la maquila, las importaciones de bienes para transformación se redujeron un 4,3%.

Pese a que la llegada de turistas extranjeros disminuyó un 0,9%, la balanza de servicios alcanzó un superávit

equivalente al 6,6% del PIB. Este resultado obedece al buen desempeño de las exportaciones de servicios, especialmente del sector de transporte, comunicaciones y servicios de gobierno. El déficit de la balanza de rentas se incrementó cerca de 130 millones de dólares y finalizó el año en un 4% del PIB. Este deterioro se atribuye principalmente a la reducción de los intereses generados en el exterior. Dado el alto nivel de desempleo en España y los Estados Unidos y, el flujo de remesas disminuyó un 5,6%, lo que se tradujo en una reducción de la balanza de transferencias de un 6,2%.

El déficit de la cuenta corriente fue compensado por el superávit de las cuentas de capital y financiera. El superávit de la cuenta financiera fue de 2.574,4 millones de dólares (5,5% del PIB). Este resultado refleja la entrada de flujos de inversión extranjera directa (IED) que ascendió a los 2.158 millones de dólares. Más de una tercera parte de la IED se canalizó hacia el sector de la minería, un 18,6% hacia el sector inmobiliario y un 13,7% al sector de las telecomunicaciones.

El saldo positivo de la balanza de pagos y los desembolsos de préstamos por parte del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) permitieron al banco central incrementar el saldo de reservas internacionales netas en 686,5 millones de dólares. A fines de 2009 el saldo de reservas internacionales netas ascendió a 2.852 millones de dólares, equivalentes a 2,4 meses de importaciones o un 20,4% del agregado monetario M2.

Dado el repunte de la actividad económica y el alza de los precios de los combustibles, durante el primer trimestre de 2010 el déficit de la cuenta corriente se incrementó cerca de 400 millones de dólares con respecto a igual período del año anterior. Este déficit se financió en parte con reservas. Para 2010 se estima un déficit de la cuenta corriente equivalente al 6% del PIB, que será compensado por un mayor superávit de la balanza de servicios, mayores flujos de inversión extranjera directa (aproximadamente 2.000 millones de dólares), financiamiento proveniente de organismos multilaterales, en el marco del acuerdo suscrito con el FMI, y colocaciones de deuda en el mercado nacional.

Suriname

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Debido al sólido rendimiento de los sectores del petróleo y el oro y el desarrollo continuado de la infraestructura, el PIB real creció un 2,2% en 2009. A pesar de que este crecimiento fue menor que la tasa del 4,3% de 2008, Suriname fue uno de los pocos países del Caribe que registró un crecimiento positivo durante el año.

El superávit fiscal global alcanzó el 3,7% del PIB en 2009. El banco central mantuvo el requisito de encaje en moneda nacional, y las tasas de interés de los depósitos y los préstamos se mantuvieron estables. El crédito interno al sector privado también continuó en expansión. La tasa de inflación de finales de año se ubicó en el 1,3% (un 9,4% en 2008). Debido a la baja de los ingresos de las exportaciones, el superávit de la cuenta corriente del sector externo se contrajo un 39%, el primer descenso en cinco años, y se ubicó en un 9,2% del PIB.

La coalición de Desi Bouterse consiguió la mayoría de las bancas en las elecciones generales celebradas el 25 de mayo de 2010. Su elección para la presidencia puede tensar las relaciones con los Países Bajos —una importante fuente de donaciones—, dado que Bouterse encabezó un régimen militar durante su último período presidencial.

La política económica en general está orientada a contener la inflación por la vía monetaria, a facilitar el crecimiento económico y de las exportaciones, sobre todo por medio de los canales fiscales, y a mantener un nivel de deuda sustentable. Se espera que en 2010 el PIB aumente un 2,4%.

2. La política económica

a) La política fiscal

En 2009 se mantuvo el superávit de las cuentas fiscales, en tanto que los ingresos aumentaron un 25% y alcanzaron el 49,1% del PIB. Mediante los aumentos del 138% en el dividendo de Staatsolie, la empresa petrolera estatal, y del 44% en los pagos de regalías por parte de la productora de oro IAMGOLD, se incrementaron las contribuciones de estas compañías a los ingresos fiscales, de un 11,5% de los ingresos totales en 2008 a un 22,4% en 2009. La recesión causó que la principal productora de aluminio, BHP Billiton, abandonara Suriname en 2009. Los ingresos se reforzaron mediante una mayor eficiencia

en la recaudación de los impuestos sobre las ventas y de los derechos de importación. Los ingresos fiscales totales aumentaron un 8,5%, hasta alcanzar el 31,1% del PIB, mientras que las donaciones se incrementaron un 45% y llegaron al 5,9% del PIB.

Los gastos totales se expandieron un 23%, hasta alcanzar el 45,4% del PIB, y el gasto corriente se incrementó un 21% y representó el 35,2% del PIB, en tanto que el gasto de capital tuvo un alza del 30% y se ubicó en el 10,1% del PIB. El gasto se centró principalmente en proyectos de infraestructura, como el Paranám-Albina. La mayor emisión de gastos tuvo lugar en la primera etapa del nuevo sistema automatizado de la función de la administración

Cuadro 1
SURINAME: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	5,7	2,7	6,8	0,5	7,2	3,9	5,1	4,3	2,2
Producto interno bruto por habitante	4,2	1,2	5,5	-0,9	5,9	2,8	4,1	3,3	1,2
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	11,5	-3,8	3,6	1,0	-5,0	5,2	5,6	-5,0	5,3
Explotación de minas y canteras	25,0	-8,3	0,3	30,0	15,3	7,6	18,2	4,7	-12,3
Industrias manufactureras	12,5	-3,7	5,5	10,8	10,2	1,8	-2,2	-2,6	-0,7
Electricidad, gas y agua	5,0	11,6	-1,3	9,9	3,5	8,4	6,3	7,2	6,4
Construcción	4,5	0,6	17,0	10,1	8,6	5,3	15,4	4,3	7,3
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-14,6	8,5	32,0	8,9	11,7	7,2	9,3	15,7	7,9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	28,8	12,3	3,0	7,7	7,9	-1,8	2,7	2,6	0,0
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	0,7	3,3	2,5	5,3	4,4	1,7	1,6	3,1	2,1
Servicios comunales, sociales y personales	1,1	0,2	0,7	0,1	4,7	4,0	0,1	1,2	1,2
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-84	-131	-159	-137	-100	221	335	344	210
Balanza de bienes	140	47	30	42	70	272	314	358	109
Exportaciones FOB	437	369	488	782	997	1 175	1 359	1 708	1 404
Importaciones FOB	297	322	458	740	928	903	1 045	1 350	1 296
Balanza de servicios	-115	-128	-136	-130	-151	-33	-65	-123	1
Balanza de renta	-108	-42	-49	-63	-41	-54	8	21	5
Balanza de transferencias corrientes	-1	-9	-5	14	22	36	77	87	94
Balanzas de capital y financiera ^c	162	112	166	175	123	-125	-160	-292	16
Inversión extranjera directa neta	-27	-74	-76	-37	28	-163	-247	-234	0
Otros movimientos de capital	189	186	242	212	95	39	86	-58	16
Balanza global	78	-19	7	38	24	96	175	52	226
Variación en activos de reserva ^d	-78	19	-7	-38	-24	-96	-175	-52	-226
Otros indicadores del sector externo									
Transferencia neta de recursos	54	70	118	112	83	-179	-152	-271	22
Deuda pública externa bruta	350	371	382	384	390	391	299	316	238
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de desempleo ^e	14,0	10,0	7,0	8,4	11,2	12,1
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	15,8	4,7	8,3	9,4	1,3
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	64,7	7,7	10,8	5,1	-0,1	0,4	0,0	0,0	0,0
Tasa de interés pasiva nominal ^f	11,9	9,0	8,3	8,3	8,0	6,7	6,4	6,3	6,4
Tasa de interés activa nominal ^f	25,7	22,2	21,0	20,4	18,1	15,7	13,8	12,2	11,7
Porcentajes del PIB									
Gobierno central									
Ingresos totales	41,1	30,7	31,6	37,4	37,3	39,4	46,6	37,2	49,1
Ingresos corrientes	39,2	29,4	30,0	35,5	35,0	35,8	38,3	33,4	43,3
Ingresos tributarios	34,1	24,2	25,2	29,1	27,8	28,2	30,6	27,1	31,1
Donaciones	1,9	1,3	1,6	1,9	2,3	3,6	8,3	3,9	5,9
Gastos totales	40,7	35,7	30,7	38,5	38,1	40,0	38,6	34,9	45,4
Gastos corrientes	35,6	32,2	27,3	33,3	31,8	33,0	32,6	27,6	35,2
Intereses	2,3	2,7	2,3	2,2	2,5	2,3	1,9	1,0	1,5
Gastos de capital	4,2	3,3	3,1	5,1	6,4	6,9	5,9	7,4	10,1
Resultado global	0,4	-5,0	0,8	-1,1	-0,8	-0,6	8,0	2,3	3,7

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
	Porcentajes del PIB								
Moneda y crédito ⁹									
Credito interno	24,6	30,4	24,9	32,1	30,0	28,7	26,9	25,9	33,9
Al sector público	7,7	12,0	7,3	13,6	11,8	9,1	5,2	0,0	6,4
Al sector privado	16,9	18,3	19,7	25,2	25,5	27,7	32,7	35,3	42,4
Otros	0,0	0,0	-2,2	-6,7	-7,3	-8,1	-11,0	-9,4	-15,0
Liquidez de la economía (M3)	65,0	55,8	51,0	64,6	58,0	61,0	68,2	61,3	80,3
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	39,6	34,1	27,1	32,9	30,4	31,9	35,5	32,9	43,5
Depósitos en moneda extranjera	25,4	21,7	23,9	31,7	27,6	29,2	32,6	28,4	36,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1990.

^c Incluye errores y omisiones.

^d El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^e Porcentajes de la población económicamente activa, total nacional.

^f Tasas de depósitos y de préstamos publicadas por el Fondo Monetario Internacional.

⁹ Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

pública (FISO), un programa de reforma de los salarios del sector público. En la primera etapa del FISO, se aumentaron los gastos en sueldos y salarios del 12% al 15,5% del PIB en 2009 y en la segunda etapa, programada para fines de 2010, se espera que este gasto se incremente al 19,6% del PIB. A pesar de esta expansión del gasto, el superávit primario tuvo un alza del 31% y alcanzó el 8,1% del PIB, en tanto que el superávit global aumentó un 52% y llegó al 3,7% del PIB. Sin embargo, con los mayores gastos ocasionados por el FISO y las expectativas de que se reduzcan los dividendos provenientes del petróleo, se pronostica un déficit fiscal equivalente al 15% del PIB para 2010.

La sostenibilidad de la deuda siguió siendo una prioridad, en especial con la acumulación de una mayor deuda interna del sector público para financiar el FISO. La deuda externa cayó un 25% durante 2009. La considerable deuda con el Brasil fue saldada oficialmente en 2009, con el repago de 118 millones de dólares y la condonación de 47 millones de dólares. Suriname espera liquidar 37 millones de dólares de su deuda con los Estados Unidos hacia fines de año, antes del inicio del programa de actualización de la refinería de Staatsolie. La mayor parte de la deuda interna contraída se empleó para financiar el proyecto FISO, y alcanzó alrededor del 14,6% del PIB, lo que representa un alza con respecto al 12,5% del PIB registrado en 2008. Dado que la mayor parte de la deuda corresponde a la modalidad de largo plazo, no se prevén problemas a corto o mediano plazo. Sin embargo, la incertidumbre sobre las fuentes de recursos a largo plazo y los déficits comerciales esperados en el futuro cercano son un motivo de preocupación.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

La liquidez (M2) se incrementó más del 25%, hasta alcanzar el 43,5% del PIB, mientras que el crédito interno neto aumentó un 24%, hasta alcanzar el 33,9% del PIB. El crédito interno del sector privado tuvo una expansión más lenta en 2009 (un 13%) y se ubicó en un 42,4% del PIB, comparado con el 35,3% de 2008. Si bien la construcción de viviendas sigue aumentando, el crecimiento se desaceleró debido al colapso (a causa de la falta de demanda) del programa asistencial de préstamos hipotecarios para hogares de bajos ingresos que el gobierno había lanzado en 2008. El crédito del gobierno central se expandió marcadamente: de una tasa del 0,0% del PIB en 2008 a una tasa del 6,4% en 2009, debido al financiamiento de proyectos de infraestructura y al FISO.

El banco central se propone equilibrar la inflación y el crecimiento a fin de mantener la tasa de cambio oficial de 2,75 dólares de Suriname por dólar de los Estados Unidos. La principal herramienta de política, el requisito de encaje en dólares surinameses, se mantuvo sin cambios (en un 25%), al igual que el requisito de encaje en euros y dólares de los Estados Unidos (33,33%). Las tasas de interés del mercado continuaron declinando a fin de mantener la accesibilidad del crédito. La tasa de interés de los préstamos cayó del 12,0% al 11,6% y las tasas de los depósitos se mantuvieron estables, en un 6,2% en 2009, una leve baja con respecto al 6,3% registrado en 2008.

El tipo de cambio oficial del dólar surinamés respecto del dólar de los Estados Unidos se mantuvo sin cambios, en alrededor de 2,75 dólares surinameses por dólar de los Estados Unidos durante 2009, pero se

comercializó en los mercados paralelos a la elevada tasa de 3,15 dólares surinameses por dólar de los Estados Unidos. Muchas transacciones internas de mercaderías no perecederas importadas se denominan en dólares de los Estados Unidos, lo que aumenta la demanda de esta divisa. Además, los minoristas chinos compran dólares de los Estados Unidos a los surinameses por encima de su valor para financiar sus propias importaciones y los pagos de los préstamos. El banco central intervino a comienzos de 2009 aumentando la franja oficial del tipo de cambio, que se ubicaba entre 2,71 y 2,80 dólares surinameses por dólar de los Estados Unidos, a un valor de entre 2,71 y 2,85 dólares surinameses por dólar de los Estados Unidos, pero consideró que cualquier otra intervención para volver a equilibrar el mercado no constituiría un buen uso de los recursos cambiarios, ya que los surinameses tienen depositados 800 millones de dólares de los Estados Unidos

en bancos extranjeros, lo que representa un monto un 23% superior a las reservas internacionales oficiales del país. Curiosamente, luego de la intervención del banco central en abril de 2009 para defender el tipo de cambio, los depósitos de estas cuentas extranjeras aumentaron en un monto similar al nivel de la intervención.

El conservadurismo del sistema financiero de Suriname se consideró vital para que el país evitara el efecto de contagio de la crisis financiera. CLICO Suriname fue absorbida por entidades locales luego del colapso de su empresa matriz y no hubo daños perdurables en el sector financiero. No obstante, los déficits fiscal y de la balanza de pagos que se esperan en el futuro cercano constituyen una alerta en cuanto a la necesidad potencial de modificar la política monetaria actual, ya que, debido a la presión inflacionaria, podría ser necesario realizar ajustes al alza en el encaje para defender el tipo de cambio.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

El PIB de Suriname aumentó un 2,2% en 2009, siendo los sectores de la construcción, la agricultura y los servicios los que observaron un mayor crecimiento.

Ante la virtual detención de la producción de aluminio, el sector de la minería y la explotación de canteras se contrajo un 12,3% y llegó al 7,2% del PIB. La elevada producción de oro y petróleo no logró compensar la caída del aluminio. La manufactura declinó un 0,7% y llegó al 10,6% del PIB, debido a que las actividades relacionadas con el procesamiento del aluminio se desaceleraron. El aumento esperado en la manufactura con la creación de Alumsur, una empresa estatal productora de aluminio, no se materializó, y se están llevando a cabo negociaciones con Suralco.

La producción del sector de la construcción se elevó un 7,3% en 2009 y alcanzó el 6% del PIB. Este aumento fue impulsado por los programas gubernamentales para la construcción y el desarrollo de infraestructura, la construcción de hoteles y un número cada vez mayor de proyectos individuales de construcción de viviendas. Los proyectos de infraestructura impulsados por donaciones brindaron al país una protección significativa contra los efectos de la recesión mundial.

El sector de los servicios creció un 4,2% y llegó al 69% del PIB, gracias al crecimiento del 9,3% del sector

del comercio mayorista y minorista, que alcanzó el 18,2% del PIB. El comercio mayorista y minorista continuó aumentando al ritmo de la demanda de viviendas y bienes de consumo duraderos.

Se prevé que la actividad sostenida del sector de la construcción relacionado con la vivienda y la infraestructura, y los aumentos esperados en la producción de oro impulsen una tasa de crecimiento del 2,4% en 2010, comparado con el 2,2% en 2009.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

Con la caída de los precios de los alimentos y los combustibles a causa de la recesión mundial, la inflación se desplomó de manera marcada en 2009 y llegó a una tasa del 1,3% anual a fines de año, mucho menor a la tasa del 9,4% registrada en 2008. Este indicador había trepado a una tasa anual del 7,8% en enero de 2009, pero en el período comprendido entre mayo y octubre de ese año, registró una tasa media interanual negativa del 3,5%. El aumento interanual del índice de precios al consumidor (IPC) para abril de 2010 fue del 2,7%.

El nuevo programa de salarios, FISO, estaba originalmente destinado a los empleados del gobierno central, pero la acción sindical obligó al gobierno a extenderlo a todos los funcionarios públicos. Aparentemente, a pesar del cambio de gobierno, las etapas

subsiguientes del programa se implementarán según lo esperado. Sin embargo, persisten serias preocupaciones en cuanto a la sostenibilidad de los niveles actuales del gasto público, sobre todo en vista de que se prevé un déficit fiscal en 2010.

Se sigue estimando una tasa de desempleo del 12%, aunque no se realizaron nuevos estudios sobre esta variable desde 2006. Se espera que el masivo efecto negativo de la industria del aluminio, con la salida de BHP Billiton y la caída de la producción de Suralco, aumente el desempleo, en especial porque es dudoso que los proyectos de infraestructura en curso provean suficientes puestos de trabajo, dada la llegada de trabajadores chinos para esos proyectos.

c) El sector externo

El superávit de la cuenta corriente descendió por primera vez desde 2004, lo que refleja los menores precios de la exportación y la baja de la producción. Las importaciones disminuyeron un 4% y llegaron al 59,5% del PIB, mientras que el valor de las exportaciones cayó un 18% y alcanzó un 64,4% del PIB, el primer descenso desde 2001. El superávit de la cuenta corriente registró una baja del 39% en 2009 y se ubicó en el 9,6% del PIB. La balanza de servicios registró un superávit por primera vez desde 1990 y ascendió de un déficit de 123

millones de dólares a un ligero superávit de un millón de dólares. Este cambio es el resultado de un descenso en la actividad del sector internacional de los servicios en Suriname, posterior a la recesión, y la consiguiente partida de empresas multinacionales de servicios de ingeniería. Ante la menor actividad de los mercados de capital internacionales, el Fondo Monetario Internacional (FMI) aumentó la asignación de derechos especiales de giro (DEG) y Suriname se benefició con una asignación de 123 millones de dólares, el 5,4% del PIB. Como resultado, las cuentas financiera y de capital (incluidos errores y omisiones) ascendieron de un déficit del 12,1% del PIB en 2008 a un pequeño superávit del 0,7% del PIB en 2009. Las reservas internacionales netas aumentaron un 37%, hasta alcanzar un 29% del PIB, lo que incrementó la cobertura total de las importaciones (incluidos los servicios) de tres meses en 2008 a cinco meses en 2009.

Ante la expectativa de una leve recuperación de la economía mundial en 2010, se considera improbable que la cuenta corriente presente déficit. No obstante, las autoridades de Suriname siguen teniendo presente que el crecimiento económico mundial puede desacelerarse nuevamente y afectar de manera adversa los precios de los productos básicos; además, preocupa el hecho de que los déficits crónicos de la balanza de pagos se mantengan más allá de 2011.

Trinidad y Tabago

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La crisis económica internacional puso término a un ciclo de expansión continua y abultados superávits en Trinidad y Tabago, país que se vio muy favorecido por el alza del precio internacional de los hidrocarburos durante los últimos años. Se estima que en 2009 el PIB se contrajo 0,9 puntos porcentuales respecto de 2008. Ello representa el primer descenso desde 1993 y obedece principalmente a una contracción significativa de los sectores de la construcción y el comercio. Sin embargo, a partir del cuarto trimestre se observaron leves signos de recuperación que se mantuvieron durante el primer trimestre de 2010, así como un mayor nivel de actividad del sector de la energía debido a un incremento de las cotizaciones internacionales. De acuerdo con estimaciones del banco central, para 2010 se proyecta un crecimiento de la economía del 2%.

En el año fiscal 2008-2009, el déficit fiscal de Trinidad y Tabago fue de un 5,3% del PIB, en comparación con el superávit de un 7,8% registrado en el año fiscal previo¹. Este resultado se explica por una reducción significativa de la recaudación fiscal proveniente principalmente del sector de la energía. En el presupuesto para el año fiscal 2009-2010 se estima un déficit fiscal equivalente al 5,4% del PIB.

Por su parte, el superávit de la cuenta corriente se contrajo significativamente de 8.519 millones de dólares en 2008 (32,6% del PIB) a 1.759 millones de dólares en 2009 (8,3%). La evolución de la cuenta corriente durante 2010 dependerá fundamentalmente del comportamiento de los precios internacionales de la energía.

En 2009, la combinación de políticas económicas se centró en políticas fiscales y monetarias expansivas en el marco de un régimen cambiario cuasifijo a fin de

promover la actividad económica. Dado que la recuperación observada desde el cuarto trimestre de 2009 hasta mediados de 2010 ha sido lenta, se ha mantenido esta combinación de políticas y se espera que continúe así hasta fin de año, salvo que debido a la agudización del rebrote inflacionario registrado durante los primeros meses de 2010 el banco central se vea obligado a adoptar una política monetaria contractiva.

En mayo de 2010 se celebraron elecciones generales adelantadas y, tras tres períodos consecutivos de gobierno del People's National Movement (PNM), la coalición opositora People's Partnership resultó victoriosa. El principal desafío del nuevo gobierno continuará siendo la diversificación del aparato productivo con el objeto de reducir la dependencia del sector de la energía, que en 2009 representó más del 40% del PIB, más del 42% de la recaudación fiscal y más del 80% de las exportaciones de bienes.

¹ En Trinidad y Tabago el año fiscal abarca del 1 de octubre al 30 de septiembre.

Cuadro 1 (conclusión)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Gastos totales	24,5	25,3	22,2	22,9	24,5	26,9	26,0	27,4	34,1
Gastos corrientes	22,9	24,1	21,1	20,9	21,7	22,9	20,6	21,4	28,2
Intereses	4,0	4,3	3,5	2,8	2,5	2,1	2,0	1,8	2,6
Gastos de capital ⁿ	1,6	1,2	1,1	1,9	2,8	4,0	5,4	5,9	6,0
Resultado primario	4,0	3,7	4,9	4,6	7,5	8,8	7,1	9,2	-3,0
Resultado global	-0,1	-0,6	1,3	1,8	5,0	6,7	5,1	7,4	-5,6
Deuda externa del sector público	20,6	18,9	17,2	13,8	10,8	8,8	6,9	6,1	-5,8
Moneda y crédito ^o									
Crédito interno	27,4	28,3	21,6	17,1	13,8	8,7	16,4	10,1	18,1
Al sector público	-0,8	-1,7	-4,2	-9,5	-13,0	-18,4	-12,2	-16,3	-12,7
Al sector privado	28,3	30,0	25,9	26,6	26,8	27,1	28,6	26,4	30,8
Liquidez de la economía (M3)	40,3	40,9	32,2	33,3	35,1	37,4	37,2	35,7	...
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	31,3	31,1	26,1	24,9	27,8	28,3	28,2	25,8	39,8
Depósitos en moneda extranjera	9,1	9,8	6,0	8,4	7,3	9,1	9,0	9,9	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2000.

^c Se refiere solo al sector del petróleo.

^d Incluye canteras.

^e Incluye errores y omisiones.

^f El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^g Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^h Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

ⁱ Porcentajes de la población económicamente activa; total nacional. Incluye el desempleo oculto.

^j Tasa de interés sobre ahorros especiales.

^k Tasa preferencial.

^l Años fiscales, de octubre a septiembre.

^m Corresponde a los ingresos tributarios del sector no petrolero.

ⁿ Incluye concesión neta de préstamos.

^o Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

2. La política económica

a) La política fiscal

En el año fiscal 2008-2009, el gobierno central registró un déficit del 5,3% del PIB, el primero desde 2002. Este cambio brusco de la situación fiscal tras haber registrado un superávit del 7,8% del PIB en el año fiscal previo, obedeció a una reducción de la recaudación fiscal más que a una expansión del gasto. En este sentido, mientras el gasto total se expandió menos del 2% respecto del año fiscal 2007-2008, la recaudación fiscal total se contrajo un 33% (del 36,5% al 27,2% del PIB), debido especialmente a la disminución de la recaudación tributaria proveniente del sector de la energía que alcanzó un 47,6%².

En el año fiscal 2008-2009 los precios internacionales del petróleo y el gas superaron a los estimados en el presupuesto ajustado. Sin embargo, la recaudación

proveniente del sector de la energía se contrajo un 44% en comparación con el año fiscal anterior (del 20,9% al 13% del PIB). Esto se explica por un incremento significativo de la recaudación durante el año fiscal 2007-2008 atribuible a los elevados precios internacionales de los hidrocarburos. La recaudación fiscal proveniente de otros sectores también se contrajo (18%), lo que puso término a la tendencia creciente observada durante los últimos nueve años. Más de la cuarta parte de esta reducción se debió a la menor recaudación del impuesto al valor agregado (IVA) como consecuencia de la contracción de la actividad económica y la menor demanda interna.

El déficit se financió principalmente con recursos del Fondo de desarrollo de infraestructura, que se complementaron con préstamos internos. La posición fiscal continuó siendo sólida con aproximadamente el 14% del PIB acumulado en el Fondo de estabilización patrimonial. La deuda pública alcanzó el 18,8% del PIB, lo que no representa un mayor problema para la economía de Trinidad y Tabago y contrasta con lo observado en casi todos los otros países del Caribe. La deuda pública externa representa alrededor de un tercio del total.

² La recaudación proveniente del impuesto sobre las utilidades de las empresas del sector de la energía se redujo más de un 50% respecto de 2008. En 2009, este impuesto representó un 78% del total de la recaudación del sector de la energía y un 32,7% del total de la recaudación.

Cuadro 2
TRINIDAD Y TABAGO: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2008				2009 ^a				2010 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	2,7	2,9	4,2	-1,1	-4,7	-3,1	-5,8	0,8
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	7 337	8 734	8 737	9 380	8 958	8 802	8 935	8 652
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^c	88,2	88,3	83,6	76,2	75,4	76,8	78,5	80,0	77,8	75,0 ^d
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	9,8	11,3	14,8	14,5	11,3	8,4	4,9	1,3	5,1	7,3 ^e
Tipo de cambio nominal promedio (dólares de Trinidad y Tabago por dólar)	6,31	6,25	6,22	6,26	6,26	6,28	6,31	6,34	6,34	6,35
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^f	2,4	2,4	2,4	2,4	2,4	1,9	1,5
Tasa de interés activa ^g	11,5	12,3	12,6	13,0	13,0	12,6	11,6
Tasa de interés interbancaria	10,2	10,3	10,6	10,8	10,7	10,0	8,8
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	14,4	-27,9	-23,4	-23,8	-3,9	41,4	155,2	46,0	57,8	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2000.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Datos hasta el mes de abril.

^f Tasa de interés sobre ahorros especiales.

^g Tasa preferencial.

El presupuesto del gobierno central para el año fiscal 2009-2010 se basa en un precio medio internacional del petróleo de 55 dólares por barril y un precio medio del gas natural de 2,75 dólares por millón de pies cúbicos. Además, contempla una expansión del gasto corriente con el objeto de promover la recuperación económica y la creación de empleo a través de un estímulo fiscal que se traduciría en un déficit equivalente al 5,4% del PIB. Dados los resultados observados durante el último trimestre de 2009 y los dos primeros de 2010, se espera que los precios internacionales de la energía alcancen niveles superiores a los esperados y que el déficit sea menor. En el período comprendido entre octubre de 2009 y febrero de 2010 el déficit observado alcanzó los 2.153,3 millones de dólares de Trinidad y Tabago, más del 60% menos que el previsto en el presupuesto (5.878,3 millones de dólares de Trinidad y Tabago). Ello obedece tanto a una recaudación equivalente a un 4,1% más que la esperada, así como a un gasto total que representa un 16,5% menos que el presupuestado.

b) La política monetaria

En 2009 el banco central se vio obligado a adoptar una política monetaria expansiva debido a la contracción de la

actividad económica durante el año y a la baja sostenida de la tasa de inflación. El principal instrumento de la política monetaria fue la reducción de la tasa de interés de referencia (repo) que se redujo ocho veces desde marzo de 2009. Así, la tasa repo pasó de un 8,75% en febrero a un 5,25% en diciembre. En enero de 2010, la tasa repo disminuyó a un 5%, su nivel mínimo histórico, que se mantuvo hasta mayo. Dada la débil reactivación de la economía observada hasta mediados de 2010, se espera que la política monetaria siga centrada en promover la actividad económica, siempre que la tasa de inflación se mantenga dentro del margen establecido por la autoridad monetaria (entre un 5% y un 6%).

La elevada liquidez, medida como las reservas excesivas de los bancos comerciales en el banco central, aumentó significativamente. Ello obedeció a las inyecciones fiscales que ascendieron a 16.447 millones de dólares de Trinidad y Tabago en el período comprendido entre octubre de 2008 y septiembre de 2009 y a una débil demanda interna de crédito. El banco central trató de absorber liquidez fundamentalmente a través de la venta de divisas, que superó los 10.000 millones de dólares de Trinidad y Tabago en el mismo período. Pese a las nuevas inyecciones fiscales que ascendieron a 8.640 millones de dólares de Trinidad y Tabago entre octubre de 2009 y marzo de 2010, el exceso de liquidez en el mercado financiero se redujo significativamente hasta alcanzar un

nivel de 1.830 millones de dólares de Trinidad y Tabago en marzo último. La reducción del exceso de liquidez en el mercado obedeció a que las medidas de absorción de liquidez excedieron más de un 13% las inyecciones fiscales. Además, en noviembre de 2009 el banco central solicitó a los bancos comerciales depositar en sus bóvedas un total de 2.000 millones de dólares de Trinidad y Tabago en cuentas de depósito que generen interés. En diciembre el ente emisor extendió el plazo de depósitos similares por 1.500 millones de dólares de Trinidad y Tabago con vencimiento ese mes.

En general, en un contexto de exceso de liquidez como el imperante en el sistema financiero de Trinidad y Tabago, los movimientos de la tasa repo constituyen principalmente un mecanismo para dar señales al mercado, ya que los bancos no necesitan financiarse con crédito del banco central. Por lo tanto, las reducciones de la tasa de referencia no se traducen automáticamente en reducciones de las tasas de interés de mercado. La tasa preferencial básica se contrajo de un 13% anual en el primer trimestre de 2009 a un 10,8% en el cuarto trimestre del año. Pese a la disminución del costo del crédito, en 2009 el crédito interno del sector privado descendió un 4,6% respecto de 2008 debido a la débil demanda. Esta tendencia se mantuvo durante los primeros meses de 2010. Tanto las familias como las empresas han continuado reduciendo sus pasivos en un contexto de incertidumbre respecto de la intensidad y velocidad de la recuperación económica.

En marzo de 2010, dado el contexto de incertidumbre y la débil demanda interna, el crédito interno del sector privado se redujo un 2,6% respecto del mismo mes del año anterior, continuando con las reducciones de un 4,1% y un 3,6% registradas en enero y febrero, respectivamente. Por su parte, el crédito al consumo y a las empresas disminuyó en 12 meses un 2,5% y un 2,9%, respectivamente. El sostenido exceso de liquidez presionó a la baja a las tasas de interés de corto plazo, por lo que la tasa de interés sobre los bonos del tesoro a tres meses se redujo de un 1,36% en enero a un 1,11% el 25 de mayo último.

Durante 2009, los agregados monetarios M1, M2 y M3 se expandieron un 16,4%, un 10,1% y un 13,7%, respectivamente, en comparación con 2008. La expansión del M1 obedeció al dinamismo de los depósitos a la vista, mientras que la del M2 se debió a un aumento del M1 junto con el incremento de los depósitos de ahorro. Por su parte, la mayor demanda de depósitos en moneda extranjera contribuyó a la expansión del M3.

c) La política cambiaria

Pese a los ataques especulativos experimentados durante el primer trimestre de 2009 asociados a la crisis económica internacional y el colapso del grupo financiero CLICO, el régimen cambiario cuasifijo imperante en Trinidad y Tabago se mantuvo sin variaciones, gracias a la sólida posición de reservas del banco central que al cierre de 2008 alcanzaron los 9.800 millones de dólares equivalentes a 12,3 meses de importaciones de bienes, nivel más que suficiente para sostener el esquema cambiario³. Este se mantuvo durante el primer semestre de 2010 y se espera que se mantenga en el futuro, lo que implica que la política cambiaria no sufrirá mayores cambios. Al cierre del primer trimestre de 2010, las reservas internacionales alcanzaron los 8.878 millones de dólares.

El descenso de los precios internacionales de la energía se tradujo en una menor afluencia de divisas al país, por lo que tanto las compras como las ventas de los intermediarios autorizados al público se redujeron respecto de 2008. En 2009 las compras totales ascendieron a los 3.800 millones de dólares, un 34% menos que el año anterior. De manera similar, en un contexto de menor demanda de importaciones, las ventas totales alcanzaron los 5.630 millones de dólares, un 12,8% menos que en 2008. Ante este escenario, el banco central incrementó significativamente sus intervenciones en el mercado cambiario, vendiendo 1.900 millones de dólares a los agentes autorizados en 2009, cifra que representa más del doble que la registrada en 2008.

Durante el primer trimestre de 2010, el incremento de los precios internacionales de la energía permitió aumentar el ingreso de divisas al país por concepto de exportaciones, lo que alivió algunas presiones sobre el mercado cambiario. En consecuencia, el banco central intervino en menor escala, vendiendo 325 millones de dólares a los agentes autorizados, en comparación con los 473 millones de dólares registrados durante el primer trimestre de 2009.

El tipo de cambio nominal se mantuvo estable y fluctuó alrededor de los 6,3 dólares de Trinidad y Tabago con respecto al dólar de los Estados Unidos aunque con una leve tendencia al alza. En 2009, el tipo de cambio nominal medio se depreció un 0,7% respecto del promedio observado en 2008. La estabilidad cambiaria se mantuvo durante la primera mitad de 2010.

³ El 30 de enero de 2009 las autoridades intervinieron CLICO Investment Bank —perteneciente a CL Financiam Ltd., un conglomerado con intereses en diversos sectores y actividades en varios países del Caribe— para mantener la estabilidad del sistema financiero.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La crisis económica internacional puso fin a 15 años de crecimiento continuo de la economía de Trinidad y Tabago. De hecho, sus efectos ya se habían dejado sentir a partir de 2008 cuando la actividad económica se desaceleró significativamente y la tasa de crecimiento se redujo del 4,6% en 2007 al 2,2% en 2008. En 2009, el PIB se contrajo un 0,9%. Si bien se esperaba que el sector energético fuera el más afectado debido a la reducción significativa de los precios internacionales de la energía, el sector no energético fue el que acusó el mayor impacto. En efecto, mientras el primer sector creció un 1,6% en 2009 en comparación con 2008, el segundo se contrajo un 2,5% en igual período.

Las actividades más afectadas fueron la construcción (6,9% del PIB) y el comercio (11,4% del PIB) que se redujeron un 14,9% y un 12,7%, respectivamente. En cuanto a las actividades de la construcción, estas se vieron afectadas por la finalización o congelación de grandes proyectos. En el caso del comercio, la débil demanda interna, que se reflejó en una menor demanda de importaciones, se tradujo en un descenso tanto de las ventas al por mayor como al detalle.

Por otra parte, aun con la reducción de los precios internacionales del petróleo, la producción de petróleo crudo aumentó un poco en 2009. En comparación con 2008, en 2009 la producción subió un 2,4% y alcanzó en promedio poco más de 117.012 barriles por día, es decir más de un 19% menos que el máximo alcanzado en 2005. El aumento de la producción de crudo se vio acompañada de un mayor volumen exportado, que subió un 2,3%. Sin embargo, este desempeño se vio compensado por el incremento de la producción de gas natural (11,9%), líquidos de gas natural (23,4%), fertilizantes (8,4%) y metanol (6,6%). La vigorosa expansión de la producción de líquidos de gas natural obedeció a que el único productor local, Phoenix Park Gas Processors Limited (PPGPL), mantuvo su posición dominante en el mercado caribeño, así como en los mercados de Centroamérica y América del Norte. En 2009 el volumen de estas exportaciones creció más de un 15% respecto de 2008.

En cuanto a la demanda, pese a la ausencia de cifras oficiales de cuentas nacionales por tipo de gasto para 2009, la abrupta caída del valor de las exportaciones e importaciones de bienes respecto de 2008 (51% y 28%, respectivamente, según cifras de la balanza de pagos), la

contracción del valor de las importaciones de bienes de consumo (17,3%) y de capital (2,6%), el descenso de la actividad del sector de la construcción, la disminución del crédito interno del sector privado (4,6%), junto con la menor recaudación del impuesto al valor agregado (19,4% en el año fiscal 2008-2009 respecto del año fiscal anterior), la expansión del gasto corriente del gobierno central (7,4%) y la reducción del gasto de capital (17,7%), permiten deducir que el único componente de la demanda agregada que se expandió en 2009 fue el consumo del gobierno. Suponiendo un incremento del deflactor del PIB de entre un 2,5% y un 3,5% en 2009, dada una inflación interna media excluidos los alimentos (mayormente importados) del 4,2%, se estima que la expansión del consumo público se encontraría probablemente en un rango de entre un 4% y un 5% en términos reales.

Se espera que la reactivación observada a partir del último trimestre se acentúe en lo que resta de 2010, gracias a la recuperación de los precios internacionales de la energía y los impulsos fiscal y monetario. Ante este escenario, se espera un crecimiento de la economía de Trinidad y Tabago de un 2% en 2010.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La caída de los precios internacionales de los alimentos y la débil demanda interna determinaron que en diciembre de 2009 la inflación en 12 meses alcanzara un nivel del 1,3%, su mínimo histórico (14,5% en diciembre de 2008). Este resultado obedeció principalmente al comportamiento de los precios de los alimentos que se redujeron un 0,2%, en comparación con el incremento del 30,6% registrado en diciembre de 2008. Los precios de los otros componentes de la canasta de consumo aumentaron un 2,2%.

Sin embargo, durante los primeros meses de 2010 la inflación cobró impulso y en abril registró una tasa en 12 meses del 7,2%, atribuible principalmente a la aceleración de la inflación de los alimentos como consecuencia de las restricciones de la oferta ocasionadas por una severa sequía que afectó la producción agrícola local. La inflación de los alimentos en 12 meses alcanzó el 12,7% en abril debido principalmente a un incremento del 60,1% de los precios de las frutas con relación a abril de 2009. La inflación, excluidos los alimentos, alcanzó una tasa en 12 meses del 4,4%. Para lo que resta de 2010, este factor es el principal riesgo inflacionario junto con el incremento de los precios internacionales de los alimentos.

Los salarios nominales siguieron de cerca al nivel de precios, por lo que los salarios reales se redujeron un 0,4% en los 12 meses terminados en septiembre de 2009. Sin embargo, si se excluyen los trabajadores del sector de la energía, que se beneficiaron de un aumento importante de los salarios en los primeros nueve meses de 2009, se observa que los salarios reales de los demás trabajadores disminuyeron un 7,7% en ese período.

La contracción de la actividad económica se tradujo en un incremento de la tasa de desempleo. Durante 2009 se revirtió el nivel mínimo histórico de un 3,9% alcanzado en diciembre de 2008 y en septiembre se registró una tasa de desempleo del 5,8%. A pesar de que el número de personas desempleadas descendió en 3.700, la reducción de la fuerza laboral se tradujo en un incremento de 2.900 en el número de personas desempleadas. La tasa de participación disminuyó levemente del 63,3% en los primeros nueve meses de 2008 al 62,9% en igual período de 2009. Las pérdidas de empleo se concentraron en los sectores de la manufactura (3.800 empleos) y la construcción (2.400 empleos).

c) La evolución del sector externo

La reducción de los precios internacionales de la energía se tradujo en una contracción de más del 50% del valor de las exportaciones de bienes, que pasaron de 18.686 millones de dólares en 2008 a 9.175

millones en 2009. La débil demanda interna también generó una disminución significativa de la demanda de bienes importados, de 9.622 millones de dólares a 6.973 millones en el mismo período. Como resultado, el superávit comercial se contrajo de 9.064 millones de dólares en 2008 (34,7% del PIB) a 2.202 millones en 2009 (10,4% del PIB). Dado que la balanza de servicios, transferencias corrientes y rentas no registró variaciones significativas en términos absolutos, la disminución del superávit de la balanza de bienes determinó que el superávit de la cuenta corriente descendiera de 8.518 millones de dólares en 2008 (32,6% del PIB) a 1.759 millones en 2009 (8,3% del PIB).

Por primera vez desde 1992, en 2009 el déficit de la cuenta de capital y financiera (incluidos errores y omisiones) excedió el superávit de la cuenta de capital, por lo que el saldo de la balanza de pagos fue negativo en 713 millones de dólares. Como resultado, las reservas oficiales brutas ascendieron a 8.652 millones de dólares al cierre de 2009, cifra equivalente a 14,9 meses de importaciones de bienes. Dada la evolución de las reservas, la balanza de pagos registró un superávit de 137 millones de dólares durante el primer trimestre de 2010. Supuestamente, este resultado favorable estuvo asociado a la recuperación de los precios internacionales de la energía iniciada durante el cuarto trimestre de 2009. Para el resto del año, se prevé que la evolución de estos precios influirá considerablemente en el resultado de las cuentas externas.

Países Miembros de la Unión Monetaria del Caribe Oriental

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2009, el crecimiento económico de las economías de la Unión Monetaria del Caribe Oriental (UMCO) se contrajo un 7,3%, en comparación con el crecimiento del 1,9% de 2008. Esta caída de 9,2 puntos porcentuales fue la más significativa desde que empezó la serie del PIB y superó la de cualquiera de los países del Caribe que no pertenecen a la Unión Monetaria. El PIB se contrajo en todos los países de la Unión Monetaria, excepto en Montserrat, que informó de un crecimiento del 1% del PIB. Las mayores contracciones se registraron en Anguila (24,4%), Antigua y Barbuda (10,9%), Granada (7,7%), Saint Kitts y Nevis (8,0%) y Santa Lucía (4,6%). Hubo contracciones moderadas en Dominica (0,9%) y San Vicente y las Granadinas (2,8%). Estos resultados se debieron a la drástica disminución tanto de las llegadas de turistas que pernoctaron como de la inversión extranjera directa vinculada a la construcción, dada la crisis económica mundial.

El déficit fiscal general empeoró y llegó al 5,1% del PIB a fines de diciembre de 2009 en comparación con el 3,3% del PIB al que llegó en el mismo período de 2008, debido a que el ingreso del gobierno se derrumbó en medio de una actividad económica debilitada. El agravamiento de la situación fiscal obligó a muchos gobiernos a buscar financiamiento del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco de Desarrollo del Caribe y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) para el apoyo presupuestario y de la balanza de pagos. Esta asistencia llevó a un incremento de la deuda pública total al 95,6% del PIB a fines de diciembre de 2009, en comparación con el 88,4% del PIB a fines de 2008.

La reducción de las importaciones debida al entencimiento de la actividad económica mejoró

el déficit de la cuenta corriente externa que llegó al 28,2% del PIB en 2009, en comparación con el 36,8% del PIB del año anterior. La inflación continuó una trayectoria descendente en 2009 y alcanzó un 1,2% tras la disminución de la demanda interna y de los precios internacionales de los productos básicos que comenzó en 2008.

En 2010 se prevé que continúe la recesión en las economías de la Unión Monetaria del Caribe Oriental y se proyecta un crecimiento negativo del 2,3%. Esta proyección se realiza sobre la base de un empleo y un consumo débiles en los países que son socios comerciales, los Estados Unidos y Europa, a pesar de algunos signos positivos de recuperación económica.

Cuadro 1
UNIÓN MONETARIA DEL CARIBE ORIENTAL: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	-1,2	0,7	3,3	3,9	5,5	6,6	5,6	1,9	-7,3
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-8,4	7,0	-4,4	-0,9	-12,1	5,0	4,1	6,9	2,8
Explotación de minas y canteras	-6,3	-1,5	6,7	-6,2	16,3	36,9	21,5	3,2	-22,8
Industrias manufactureras	-0,4	-0,7	1,7	-2,6	9,0	1,2	2,7	-4,6	-9,3
Electricidad, gas y agua	5,6	1,9	2,9	2,8	1,4	3,0	7,2	0,4	2,0
Construcción	-1,5	-2,5	3,8	5,2	19,3	12,4	6,2	1,7	-28,7
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-5,3	-0,4	8,4	4,1	4,7	5,9	3,2	0,1	-12,4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	-1,2	-0,6	2,9	8,0	6,2	5,5	7,1	2,1	-4,6
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	0,8	3,3	2,6	6,5	7,8	11,0	7,8	2,4	2,3
Servicios comunales, sociales y personales	2,3	3,0	2,0	3,0	3,4	4,1	6,7	4,9	1,5
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-510	-574	-681	-523	-815	-1 246	-1 545	-1 745	-1 245
Balanza de bienes	-997	-979	-1 176	-1 233	-1 481	-1 832	-2 087	-2 249	-1 789
Exportaciones FOB	309	299	259	342	370	359	378	470	473
Importaciones FOB	1 306	1 278	1 435	1 576	1 851	2 191	2 465	2 719	2 262
Balanza de servicios	574	526	604	763	710	638	628	619	608
Balanza de renta	-198	-218	-238	-267	-234	-216	-236	-277	-229
Balanza de transferencias corrientes	110	98	129	215	190	164	149	162	166
Balanzas de capital y financiera ^c	577	633	722	633	799	1 338	1 591	1 726	1 303
Inversión extranjera directa neta	372	340	553	449	632	1,106	1,229	982	737
Otros movimientos de capital	205	293	169	184	167	232	362	744	566
Balanza global	67	59	41	110	-16	92	47	-20	58
Variación en activos de reserva ^d	-67	-61	-41	-110	16	-92	-47	20	-58
Otros indicadores del sector externo									
Deuda externa pública bruta (millones de dólares)	1 458	1 763	2 060	2 250	2 098	2 230	2 122	2 077	2 128
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	2,4	-0,1	1,7	2,7	4,1	1,5	5,5	3,9	1,2
Tasa de interés pasiva nominal ^e	4,3	3,7	4,6	3,2	3,2	3,2	4,3	4,5	4,5
Tasa de interés activa nominal ^e	11,4	11,0	12,8	10,4	10,2	9,9	11,3	10,3	11,3
Porcentajes del PIB									
Gobierno central									
Ingresos totales ^f	27,2	28,4	29,0	30,1	35,7	30,7	30,5	31,5	30,6
Ingresos corrientes	24,5	25,3	25,6	26,2	26,4	27,5	28,0	28,1	27,5
Ingresos tributarios	21,1	21,8	22,3	23,1	23,8	24,8	25,3	25,2	24,8
Ingresos de capital	0,1	0,5	0,4	0,4	0,4	0,2	0,4	0,8	0,3
Gastos totales	34,3	36,9	34,0	33,7	33,5	35,3	34,4	34,8	35,7
Gastos corrientes	26,4	27,2	26,5	26,9	25,7	25,8	25,5	26,3	28,3
Intereses	3,4	4,1	4,0	4,4	3,5	3,7	3,5	3,4	3,1
Gastos de capital ^g	7,9	9,7	7,5	6,8	7,8	9,5	8,9	8,4	7,4
Resultado primario	-3,8	-4,4	-0,9	0,8	5,7	-0,9	-0,4	0,1	-2,0
Resultado global	-7,1	-8,5	-5,0	-3,6	2,2	-4,6	-3,9	-3,3	-5,1
Porcentajes del PIB									
Moneda y crédito^h									
Crédito interno	79,1	79,3	75,9	75,8	79,2	82,6	90,8	94,7	106,5
Público	-0,9	-1,1	-2,7	-2,2	-0,3	-1,6	-0,5	0,6	3,1
Privado	80,0	80,4	78,5	78,0	79,6	84,2	91,3	94,1	103,4
Liquidez de la economía (M3)	80,6	83,8	86,9	91,6	92,3	92,5	92,4	94,5	104,1
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	70,3	72,3	75,4	78,7	78,1	76,4	76,4	79,5	87,8
Depósitos en moneda extranjera	10,2	11,4	11,5	12,9	14,2	16,1	16,1	15,0	16,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en dólares del Caribe Oriental a precios constantes de 1990.

^c Incluye errores y omisiones.

^d El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^e Tasa promedio ponderada.

^f Incluye donaciones.

^g Incluye concesión neta de préstamos.

^h Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

2. La política económica

a) La política fiscal

El deterioro de la actividad económica dificultó el desempeño fiscal en las economías de la Unión Monetaria del Caribe Oriental. En el año calendario que finalizó en diciembre de 2009, la Unión informó de un incremento del déficit fiscal general del 3,3% del PIB en 2008 a un 5,1% del PIB en 2009. El muy escaso superávit primario del 0,1% del PIB en 2008 se redujo hasta llegar a un déficit primario del 2% del PIB en 2009. El empeoramiento del déficit fiscal general fue principalmente el resultado de una disminución del 8,7% del ingreso corriente. Los ingresos tributarios disminuyeron un 8% hasta llegar a un 24,8% del PIB después de aumentar un 6% en el año anterior. Este cambio reflejó principalmente una reducción en los ingresos tributarios por bienes y servicios internos (12%) y por operaciones comerciales internacionales (8,8%). Los ingresos por donaciones permanecieron relativamente iguales, en aproximadamente un 3% del PIB.

El gasto corriente aumentó levemente, un 0,2%, y alcanzó un 28,3% del PIB en 2009. Los gastos salariales y las transferencias y subsidios se incrementaron un 2% y un 13% respectivamente, mientras que los gastos en bienes y servicios y en pagos de interés disminuyeron un 6% y un 14% respectivamente. El aumento de los desembolsos por transferencias y subsidios reflejó una asignación mayor a los programas de redes de protección social, diseñados para amortiguar el impacto de la crisis global en los más vulnerables, mientras que la disminución en el pago de intereses puede atribuirse a la acumulación de atrasos en los pagos de Antigua y Barbuda. Los gastos de capital disminuyeron aproximadamente un 18% debido a la retracción de la actividad en la construcción del sector público.

El desempeño fue diferente en cada país: en Dominica se registró una leve mejora del déficit fiscal, que llegó al 2,7% del PIB; en Santa Lucía se pasó de un superávit mínimo a un déficit del 2,5% del PIB, mientras que en Antigua y Barbuda, Granada y San Vicente y las Granadinas se registraron déficits mayores que llegaron a casi el 11%, el 6,2% y el 3% del PIB, respectivamente. En Saint Kitts y Nevis se pasó de un déficit mínimo a un superávit mínimo del 0,7% del PIB.

Se espera que en 2010 el Programa de crecimiento y estabilización de ocho puntos sirva de guía a la política

fiscal¹. De acuerdo con los cálculos presupuestarios de Granada, se espera un superávit primario del 1% del PIB para el año fiscal 2009-2010 tras el aumento de la base tributaria mediante la implementación de un IVA del 15% en febrero de 2010². También se espera que se aplique el IVA en Santa Lucía y en Saint Kitts y Nevis en el período 2010-2011. Los cálculos presupuestarios de Santa Lucía muestran el pasaje de un superávit primario a un déficit primario del 2,5% del PIB en el año fiscal 2009-2010 tras un incremento del gasto público financiero que no corresponde a donaciones³. En Antigua y Barbuda el gobierno ha aplicado un intenso programa de consolidación fiscal que conduciría a un superávit fiscal primario de aproximadamente un 3,6% del PIB en el año fiscal 2009-2010.

La deuda total del sector público continúa siendo un gran desafío para la Unión Monetaria del Caribe Oriental ya que el elevado nivel de deuda limitó la flexibilidad fiscal. A fines de diciembre de 2009 la relación entre deuda pública y PIB fue del 95,6%, mayor que el 88,4% del mismo período de 2008. El acervo de deuda externa se incrementó un 2,5% y llegó al 48,3% del PIB, debido a un mayor endeudamiento con el FMI, el Banco de Desarrollo del Caribe y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), mientras que el acervo de deuda interna disminuyó levemente, un 0,9% y llegó al 47,4% del PIB tras la reestructuración de la deuda de algunos bancos comerciales en Antigua y Barbuda. La relación entre deuda y PIB superó el 100% en Granada (113%) y en Saint Kitts y Nevis (179%) y varió entre un 70% y un 90% en Antigua y Barbuda, Dominica, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas. Los pagos del servicio de la deuda aumentaron del 8,5% del PIB en 2008 al 10% del PIB en 2009, lo que refleja sobre todo

¹ Este programa fue suscrito por los Jefes de Gobierno de la Unión Monetaria del Caribe Oriental en diciembre de 2009. Los programas que han de implementarse se relacionan con las siguientes áreas: reforma fiscal, gestión de la deuda, inversiones en el sector público, redes de seguridad social y de seguridad financiera, la fusión de los bancos comerciales locales y la racionalización, el desarrollo y la regulación del sector de los seguros. Según el Banco Central del Caribe Oriental (ECCB) el principal beneficio del programa es su potencial para detener la caída de la actividad económica y de sentar las bases del crecimiento y la transformación de las economías.

² En Antigua y Barbuda y en Granada el año fiscal va de enero a diciembre, en Santa Lucía va de abril a marzo.

³ Véase Fondo Monetario Internacional, *IMF Country Report*, N° 10/92, Washington, D.C., abril de 2010.

un incremento del 23% en los pagos de capital debido al vencimiento de los bonos del tesoro emitidos por Granada y San Vicente y las Granadinas en el mercado regional de valores públicos.

En 2010 se prevé que la deuda pública total siga aumentando ya que los países siguen solicitando préstamos al FMI. En abril de 2010 el Fondo aprobó un préstamo de 13,3 millones de dólares para Granada de acuerdo con el servicio de crédito ampliado y en junio de 2010 el Directorio Ejecutivo del Fondo aprobó un acuerdo de derechos de giro por tres años de 117,8 millones de dólares con Antigua y Barbuda.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

El principal objetivo de la política monetaria de la Unión es mantener la estabilidad del dólar del Caribe oriental. En 2009, los principales instrumentos de política, es decir la tasa de descuento y el encaje legal de los bancos comerciales no tuvieron cambios y se mantuvieron en un 6,5% y un 6% respectivamente. La tasa del mercado interbancario también se mantuvo estable en alrededor de un 6,6%. La tasa nominal pasiva se mantuvo en el mismo nivel de 2008 (4,5%), mientras que la tasa nominal activa se incrementó un punto porcentual y llegó al 11,3%, lo que refleja una mayor aversión al riesgo de los bancos debido a la falta de optimismo respecto del panorama económico. La tasa de cambio oficial estimada se mantuvo en 2,7 dólares del Caribe oriental por dólar estadounidense, pero refleja una depreciación del 4% en términos reales frente al dólar estadounidense.

En 2009, el pasivo monetario de la Unión Monetaria del Caribe Oriental aumentó levemente (2,5%), una tasa similar a la de 2008, lo que refleja la debilidad de la actividad económica. El M1 se contrajo un 4,2%, tras una disminución en los depósitos a la vista, mientras que la liquidez (M2) aumentó un 2,8% debido a un incremento de los depósitos de ahorro (5,2%) y los depósitos a plazo fijo (5,4%). Además, los depósitos en moneda extranjera aumentaron un 0,8%, mientras que el crédito interno se incrementó un 4,6% y llegó a un 106% del PIB, lo que ocurrió a un ritmo mucho más lento que en 2008

(11,2%) lo que refleja un aumento reducido del crédito al sector privado (2,3% en 2009 respecto a un 9,8% en 2008). El comportamiento del crédito al sector privado puede atribuirse a un crecimiento más lento del crédito comercial (4%) y del crédito a los hogares (1,9%) en comparación con un crecimiento del 11,5% y el 10,1%, respectivamente, en 2008. Esta mayor lentitud se debió sobre todo a los cambios en las condiciones de los bancos comerciales, como una mayor rigidez en las políticas sobre los requisitos de las garantías y las prácticas de los seguros, que dio como resultado un incremento del 51% en el exceso de reservas⁴. En cambio, el préstamo neto al gobierno se incrementó un 22% puesto que estos accedieron al crédito de bancos comerciales para ayudar a financiar su déficit fiscal general.

La actividad en el mercado regional de valores públicos se intensificó en 2009. La cantidad de subastas se elevó de 36 en 2008 a 42 en 2009 (36 de títulos del tesoro y 6 de bonos), así como el valor, que aumentó un 7,2% y llegó a 739 millones de dólares del Caribe oriental. Sin embargo, hubo ocho emisiones que no se colocaron debido a la débil demanda de los inversores respecto de los títulos del gobierno tras la disminución de la confianza por la crisis económica mundial. La falta de colocación de estos títulos significó que los gobiernos no pudieran reunir el financiamiento necesario y que lo buscaran por otros medios o que restringieran sus operaciones fiscales.

La intervención del Banco Central del Caribe Oriental en el Banco de Antigua y el colapso de Colonial Life Insurance Company Ltd (CLICO) y British-American Insurance Company Ltd (BAICO) tuvieron repercusiones negativas en la confianza comercial, el empleo y la riqueza personal de estas economías. La exposición consolidada de los países miembros a estas empresas fue de aproximadamente 2.200 millones de dólares del Caribe oriental, equivalentes al 18% del PIB. Para aliviar la situación, BAICO quedó sometida a administración judicial mientras que CLICO dejó de emitir nuevas pólizas. Las autoridades también pusieron en práctica medidas más estrictas para regular el sector financiero no bancario, que incluye a las cooperativas de crédito, los servicios de giros y las empresas aseguradoras.

⁴ Banco Central del Caribe Oriental, *Business Outlook Survey*, julio a diciembre de 2009.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

El PIB real disminuyó un 7,3% en 2009, en comparación con un incremento del 1,9% en 2008 como resultado de la contracción en los sectores de la construcción, el turismo y las manufacturas, que son los principales motores del crecimiento económico y que representaron un 12%, un 8% y un 4% del PIB, respectivamente.

El valor agregado en el sector de la construcción disminuyó aproximadamente un 29% en 2009 en comparación con un crecimiento del 1,7% en 2008. La actividad del turismo se redujo un 13% en comparación con una caída del 1% el año anterior. La contracción en el sector de la construcción se debió principalmente a la dificultad de acceder al financiamiento para los proyectos de los sectores público y privado. La baja fue particularmente pronunciada en Anguila y Granada, 59% y 50%, respectivamente, mientras que en Dominica, Saint Kitts y Nevis y Santa Lucía, varió entre un 20% y un 25%. En San Vicente y las Granadinas la disminución fue mínima (8,5%). El débil desempeño del sector del turismo se debió a una caída del 12% en la cantidad de turistas que pernoctaron (que normalmente gastan más que los visitantes de cruceros) a pesar de un incremento del 18% en la cantidad de pasajeros de cruceros. La disminución de la cantidad de visitantes que pernoctaron fue mayor en Saint Kitts y Nevis (27%) y Anguila (18%). Sin embargo, hay señales positivas ya que los datos del turismo para el primer trimestre de 2010 muestran un incremento del 3,3% en los arribos de turistas a los países miembros de la Unión Monetaria del Caribe Oriental en comparación con el mismo período de 2009⁵.

El valor agregado del sector manufacturero disminuyó un 9,3% debido a una débil demanda externa. La producción de manufacturas decayó en Saint Kitts y Nevis (componentes electrónicos), Dominica (bebidas y jabones), Granada (harina, ron y cerveza) y San Vicente y las Granadinas (cerveza, arroz y pienso).

Se registró un aumento del valor agregado en los sectores agrícola (2,8%), financiero e inmobiliario (2,3%), de electricidad, gas y agua (2,0%) y de otros servicios (1,5%). La actividad agrícola se expandió gracias a un incremento en la producción de granos (tubérculos, cacao, macis y frutas tropicales) y la pesca. Sin embargo, la producción de banano, un importante cultivo de exportación, disminuyó un 17% debido principalmente al mal de Sigatoka.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La inflación anual bajó al 1,2% en diciembre de 2009, una cifra menor al 3,9% de un año antes. Este comportamiento puede atribuirse a la caída en los precios de los alimentos y el petróleo en el mercado mundial y a la reducción de la demanda interna debido a un mayor desempleo. Se espera que los precios al consumo se recuperen en 2010 a medida que la economía mundial y el precio de los productos básicos aumenten. Asimismo, la implementación del IVA en Granada en febrero de 2010 y la reducción de la canasta de artículos con tasa cero en Antigua y Barbuda en enero de 2010 contribuirán a un aumento de los precios al consumo. Los datos mensuales por país correspondientes a 2010 indicaban tasas más elevadas de inflación de enero a febrero en Antigua y Barbuda, Granada, Saint Kitts y Nevis y San Vicente y las Granadinas, mientras que hubo disminuciones en Dominica y Santa Lucía.

Las remuneraciones de los funcionarios públicos aumentaron en Dominica (2%), Santa Lucía (4,1%) y San Vicente y las Granadinas (3%). En Granada, la policía recibió un incremento salarial del 2%.

Aunque no existen datos actualizados del mercado de trabajo disponibles de los países de la Unión Monetaria del Caribe Oriental, se sabe por fuentes confiables que las condiciones del mercado laboral se deterioraron en 2009⁶. Esto fue resultado de una marcada disminución de la cantidad de llegadas de visitantes que pernoctaron, en el sector del turismo, y de la contracción de la actividad de la construcción y las manufacturas, sectores que son importantes empleadores. En Antigua y Barbuda, la mayoría de las empresas propiedad de Allen Stanford se cerraron (por lo menos 1.200 personas perdieron su trabajo), lo que llevó a una caída de los niveles de empleo. En Santa Lucía la tasa de desempleo en el último trimestre de 2009 fue del 20,5%, lo que significó un incremento respecto del 16,8% del mismo período de 2008. Como respuesta a esta cifra, el gobierno lanzó iniciativas de creación de empleo, como la denominada Holistic Opportunities for Personal Empowerment (HOPE), que mitigó la gravedad de la crisis mundial en el mercado de trabajo⁷.

⁵ Organización de Turismo del Caribe (OTC).

⁶ Banco Central del Caribe Oriental (ECCB), *Annual and Economic Review*, 2009.

⁷ HOPE es una iniciativa del gobierno central que se ejecuta a través del Fondo de Desarrollo Social de Santa Lucía en colaboración con el Centro Nacional de Capacitación para brindar oportunidades económicas, de empleo y formación a los participantes.

c) El sector externo

La balanza de cuentas externa mejoró en 2009 dado que crisis económica condujo a una marcada caída de las importaciones y, por ende, a una mejora en el déficit de la cuenta corriente, que llegó al 28,2% del PIB después de registrar un déficit del 36,8% del PIB el año anterior⁸. Los pagos de importaciones disminuyeron casi un 17% y llegaron a un 51,3% del PIB debido a la disminución de los bienes de capital, que se corresponde con la menor actividad del turismo y la construcción y a los menores precios del petróleo y los alimentos. Las exportaciones de bienes fueron menos intensas que en 2008 y se incrementaron tan solo un 0,6% en 2009, en comparación con el 24% de 2008. Este pequeño incremento en las exportaciones puede atribuirse principalmente a un ligero aumento de las reexportaciones de maquinaria y productos del petróleo.

El superávit en la cuenta de servicios continuó disminuyendo, en este caso un 1,6%, hasta llegar al 13,7% del PIB, ya que las mejoras de los ingresos netos del transporte y otros servicios no fueron suficientes para compensar la reducción de los ingresos netos por viajes causados por la caída en el número de visitantes que pernoctaron. A pesar de la disminución del 9,3% en las remesas, que llegaron al 3,3% del PIB, las transferencias corrientes netas se expandieron un 2% gracias al incremento de las transferencias al gobierno. El déficit en la cuenta

de ingresos mejoró levemente y llegó al 5,2% del PIB, una cifra menor al 5,8% del año anterior. Esta mejora se debió al descenso en la repatriación de ganancias, la reinversión de beneficios y los intereses de las transacciones gubernamentales.

En las cuentas de capital y financiera, el superávit se redujo un 20% y llegó a 1.303 millones de dólares o un 29% del PIB (incluidos errores y omisiones), dado que la inversión directa neta entrante bajó un 25% y llegó a un 16,7% del PIB. Esta disminución se debió a la suspensión de cierta cantidad de proyectos de construcción relacionados con el turismo y financiados con fondos externos y una caída de las ventas de tierras a extranjeros. Los ingresos del gobierno provenientes del financiamiento externo tuvieron como resultado un mejor rendimiento en las cuentas de capital y financiera a pesar de la reducción de la IED. El mejor desempeño de la cuenta corriente contribuyó a un superávit general de la balanza de pagos del 1,3% del PIB en 2009, a diferencia del déficit del 0,4% del PIB en 2008. Esto condujo a un incremento de las reservas internacionales netas del banco central de aproximadamente un 6%, llegando estas a 799 millones de dólares a fines de diciembre de 2009, lo que cubre tres meses de importaciones de bienes y servicios.

Se prevé que el déficit de la cuenta corriente se contraiga aún más y que llegue al 28% del PIB en la medida que la actividad económica siga siendo débil.

⁸ El PIB real a precios constantes de 1990 fue 4.734 millones de dólares en 2008 y 4.408 millones de dólares en 2009.

Bibliografía

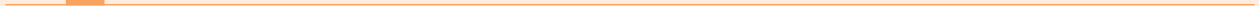
- Agosin, Manuel R., Alberto Barreix y Roberto Machado (eds.) (2005), *Recaudar para crecer. Bases para la reforma tributaria en Centroamérica*, Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Agosin, Manuel R. y otros (2004), “Panorama tributario de los países centroamericanos y opciones de reforma”, *Serie de estudios económicos y sectoriales*, N° RE2-04-010, Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Ahmad, Ehtisham y Jon Craig (1997), “Intergovernmental transfers”, *Fiscal Federalism in Theory and Practice*, Washington, D.C., Fondo Monetario Internacional (FMI).
- Airola, Jim y Chinhui Juhn (2008), “Wage-inequality in post-reform Mexico”, *Journal of Income Distribution*, vol. 17, N° 1.
- Alesina, Alberto y Roberto Perotti (1996), “Income distribution, political instability, and investment”, *European Economic Review*, vol. 40, N° 6.
- Altimir, Oscar, Luis Beccaria y Martín González Rozada (2002), “La distribución del ingreso en Argentina, 1974-2000”, *Revista de la CEPAL*, N° 78 (LC/G.2187-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Arabsheibani, G.Reza, Francisco Galvão Carneiro y Andrew Henley (2003), “Human capital and earnings inequality in Brazil, 1988-1998: quintile regression evidence”, *Policy Research Working Paper*, N° 3147, Washington, D.C., Banco Mundial.
- Arredondo, Armando, Emanuel Orozco y Esteban De Icaza (2005), “Evidences on weaknesses and strengths from health financing after decentralization: lessons from Latin American countries”, *The International Journal of Health Planning and Management*, vol. 20, N° 2.
- Atal, Juan Pablo, Hugo Ñopo y Natalia Winder (2009), *New Century, Old Disparities. Gender and Ethnic Wage Gaps in Latin America*, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Auer, Peter, Janine Berg y Ibrahim Coulibaly (2005), “El trabajo estable mejora la productividad?”, *Revista internacional del trabajo*, vol. 144, N° 3.
- Barreix, Alberto, Jerónimo Roca y Luiz Villela (eds.) (2006), *La equidad fiscal en los países andinos*, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID)/Comunidad Andina (CAN)/Departamento de Desarrollo Internacional del Gobierno del Reino Unido (DFID).
- Basombrío, Manuel (2009), “Estado e igualdad: del contrato social al pacto fiscal”, *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 93 (LC/L.3099-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.81.
- Beccaria, Luis y Fernando Groisman (2006), “Inestabilidad, movilidad y distribución del ingreso en Argentina”, *Revista de la CEPAL*, N° 89 (LC/G.2312-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

- Behrman, Jere R., Nancy Birdsall y Miguel Szekely (2000), “Economic reform and wage differentials in Latin America”, *Research Department, Working Paper*, N° 435, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo) (2003), *Se buscan buenos empleos. Los mercados laborales de América Latina*, Washington, D.C.
- Calderón, César y Eduardo Levy Yeyati (2009), “Zooming in: from aggregate volatility to income distribution”, *Policy Research Working Paper Series*, N° 4895, Washington, D.C., Banco Mundial.
- Calderón-Madrid, Angel (2000), “Job stability and labor mobility in urban Mexico: a study based on duration models and transition analysis”, *Research Network Working Paper*, N° R-419, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Castro Lugo, David y Luis Huesca Reynoso (2007), “Desigualdad salarial en México: una revisión”, *Papeles de población*, Nueva época, vol. 13, N° 54, octubre-diciembre.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2010a), *Panorama social de América Latina, 2009* (LC/G.2423-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.135.
- (2010b), *La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir* (LC/G.2432(SES.33/3)), Santiago de Chile.
- (2008), *Estudio económico de América Latina y el Caribe, 2007-2008* (LC/G.2386-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.08.II.G.2.
- (2007), *Panorama social de América Latina, 2007* (LC/G.2351-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.07.II.G.124.
- (2006), *La protección social de cara al futuro: acceso, financiamiento y solidaridad* (LC/G.2294(SES.31/3)), Santiago de Chile.
- (2004), *Desarrollo productivo en economías abiertas* (LC/G.2234(SES.30/3)), Santiago de Chile.
- (1998), “El pacto fiscal. Fortalezas, debilidades, desafíos”, *Libros de la CEPAL*, N° 47 (LC/G.2024), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.98.II.G.5.
- CEPAL/OIT (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Organización Internacional del Trabajo) (2010), “Crisis, estabilización y reactivación: el desempeño del mercado laboral en 2009”, *Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe*, N° 3, Santiago de Chile, junio.
- CEPAL/UNESCO (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (2004), *Financiamiento y gestión de la educación en América Latina y el Caribe* (LC/G.2249(SES.30/14)), Santiago de Chile, junio.
- Cetrángolo, Oscar (2007), “Búsqueda de cohesión social y sostenibilidad fiscal en los procesos de descentralización”, *serie Políticas sociales*, N° 131 (LC/L.2700-P), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.07.II.G.50.
- Cetrángolo, Oscar y Carlos Grushka (2004), “Sistema previsional argentino: crisis, reforma y crisis de la reforma”, *serie Financiamiento del desarrollo*, N° 151 (LC/L.2219-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.04.II.G.139.
- Cetrángolo, Oscar y Juan Carlos Gómez-Sabaini (2007), “La tributación directa en América Latina y los desafíos a la imposición sobre la renta”, *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 60 (LC/L.2838-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.07.II.G.159.
- Cetrángolo, Oscar y Juan Pablo Jiménez (2009), “Intergovernmental fiscal relations in Latin America: between regional disparities and fiscal sustainability”, documento presentado en la reunión del Grupo de estudio sobre descentralización de la Initiative for Policy Dialogue (IPD), Nueva York 10 y 11 de junio.
- Cetrángolo, Oscar, Ariela Goldschmit y Juan Pablo Jiménez (2009), “El financiamiento de políticas para la cohesión social y descentralización en América Latina” [en línea] http://www.urb-al3.eu/uploads/documentos/El_financiamiento_de_politicas_para_la_cohesion_social_y_descentralizacion_en_America_Latina_CETRANGOLO_1.pdf.
- Chang, Roberto, Linda Kaltani y Norman V. Loayza (2009), “Openness can be good for growth: The role of policy complementarities”, *Journal of Development Economics*, vol. 90, N° 1, septiembre.
- Chu, Ke-young, Hamid Davoodi y Sanjeev Gupta (2000), “Income distribution and tax and government social spending policies in developing countries”, *IMF Working Paper*, N° WP/00/62, Washington, D.C., Fondo Monetario Internacional (FMI).

- Contreras, Dante y Sebastián Gallegos (2007), “Descomponiendo la desigualdad salarial en América Latina: ¿Una década de cambios?”, *serie Estudios estadísticos y prospectivos*, N° 59 (LC/L.2789-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.0X.II.G.127.
- Cortéz, Willy (2001), “What is behind increasing wage inequality in Mexico”, *World Development*, vol. 29, N° 11.
- Cowan, Kevin y Alejandro Micco (2005), “El seguro de desempleo en Chile: reformas pendientes”, *En foco*, N° 53, Santiago de Chile, Expansiva.
- Cowan, Kevin y otros (2005), *Un diagnóstico del desempleo en Chile*, Santiago de Chile, Universidad de Chile.
- Cuadros, Jessica y Luis Felipe Jiménez (2004), “Inserción laboral desventajosa y desigualdades de cobertura previsional: la situación de las mujeres”, *serie Financiamiento del desarrollo*, N° 142 (LC/L.2070-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.04.II.G.13.
- De Cesare, Claudia M. y José Francisco Lazo Marín (2008), “Impuestos a los patrimonios en América Latina”, *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 66 (LC/L.2902-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.08.II.G.38.
- De Ferranti, David y otros (2002), *From Natural Resources to the Knowledge Economy. Trade and Job Quality*, Washington, D.C., Banco Mundial.
- di Gropello, Emanuela y Rossella Cominetti (1998), *La descentralización de la educación y la salud: un análisis comparativo de la experiencia latinoamericana* (LC/L.1132), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Farber, Henry S. (1999), “Mobility and stability: the dynamics of job change in labor markets”, *Handbook of Labor Economics*, vol. 3.
- Feenstra, Robert C. y Gordon H. Hanson (1997), “Foreign direct investment and relative wages: Evidence from Mexico’s maquiladoras”, *Journal of International Economics*, vol. 42.
- Freeman, Richard B. (2005), “La gran duplicación: los efectos de la globalización sobre los trabajadores en el mundo”, *Cambios globales y el mercado laboral peruano: comercio, legislación, capital humano y empleo*, Lima, Universidad del Pacífico.
- Freeman, Richard B. y Remco H. Oostendorp (2000), “Wages around the world: pay across occupations and countries”, *NBER Working Paper*, N° 8058, Cambridge, Massachusetts.
- Gaviria, Alejandro, Carlos Medina y María del Mar Palau (2007), “Las consecuencias económicas de un nombre atípico. El caso colombiano”, *Documento CEDE*, N° 2007/09.
- Gómez Sabaini, Juan Carlos (2006), “Cohesión social, equidad y tributación. Análisis y perspectivas para América Latina”, *serie Políticas sociales*, N° 127 (LC/L.2641-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.06.II.G.167.
- Gómez Sabaini, Juan Carlos y Juan O’Farrell (2009), “La economía política de la política tributaria en América Latina”, documento presentado en el vigesimoprimer Seminario regional de política fiscal, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, 26 al 29 de enero.
- Gómez-Sabaini, Juan Carlos y Juan Pablo Jiménez (2009), *El papel de la política tributaria frente a la crisis global: consecuencias y perspectivas* (LC/L.3037), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Goñi, Edwin, J. Humberto López y Luis Servén (2008), “Fiscal redistribution and income inequality in Latin America”, *Policy Research Working Paper Series*, N° 4487, Banco Mundial.
- Gutiérrez, Catalina y otros (2007), “Does employment generation really matter for poverty reduction?”, *Policy Research Working Paper*, N° 4432, Washington, D.C.
- Jaumotte, Florence, Subir Lall y Chris Papageorgiou (2008), “Rising income inequality: technology, or trade and financial globalization?”, *Working Paper*, N° WP/08/185, Washington, D.C., Fondo Monetario Internacional (FMI).
- Jiménez, Juan Pablo y Andrea Podestá (2009), “Las relaciones fiscales intergubernamentales y las finanzas subnacionales ante la crisis” (LC/R.2155), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Jiménez, Juan Pablo y Jesús Ruiz-Huerta (2009), *Política fiscal y equidad: una mirada cruzada entre Europa y América Latina* (LC/R.2153), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

- Jiménez, Juan Pablo, Juan Carlos Gómez Sabaini y Andrea Podestá (2010), “Evasión y equidad en América Latina”, *documentos de proyectos*, N° 309 (LC/W.309/Rev.1), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Jiménez, Luis y Jessica Cuadros (2003), “Evaluación de las reformas a los sistemas de pensiones: cuatro aspectos críticos y sugerencias de políticas”, *serie Financiamiento del desarrollo*, N° 131 (LC/L.1913-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.03.II.G.71.
- Jorratt, Michael (2009), “La tributación directa en Chile: equidad y desafíos”, *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 92 (LC/L.3094-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.78.
- Kacef, Osvaldo y Juan Pablo Jiménez (2010), “Volatilidad macro-fiscal y gobernabilidad democrática”, documento presentado en el taller de trabajo La política fiscal para el afianzamiento de las democracias en América Latina, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, 27 de abril.
- Krusell, Per, Burhanettin Kuruscu y Anthony A. Smith (2002), “Equilibrium welfare and government policy with quasi-geometric discounting”, *Journal of Economic Theory*, vol. 105, N° 1, julio.
- Lora, Eduardo y Mauricio Olivera (1998), “Macro policy and employment problems in Latin America”, *Research Department Series*, N° 4116, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Medina, Fernando y Marco Galván (2008), “Descomposición del coeficiente de Gini por fuentes de ingreso: evidencia empírica para América Latina, 1999-2005”, *serie Estudios estadísticos y prospectivos*, N° 63 (LC/L.2911/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.08.II.G.45.
- Mesa-Lago, Carmelo (2004), “Las reformas de pensiones en América Latina y su impacto en los principios de la seguridad social”, *serie Financiamiento del desarrollo*, N° 144 (LC/L.2090-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.04.II.G.29.
- Monsueto, Sandro Eduardo, Ana Flávia Machado y André Braz Golgher (2006), “Desigualdades de remuneraciones en Brasil: regresiones por cuantiles y descomposición de las brechas”, *Revista de la CEPAL*, N° 90 (LC/G.2323-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Musgrave, Richard y Peggy Musgrave (1992), *Hacienda pública teórica y aplicada*, Madrid, McGraw Hill.
- Núñez, Javier y Roberto Gutiérrez (2004), “Classism, discrimination and meritocracy in the labor market: the case of Chile”, *Documento de trabajo*, N° 208, Santiago de Chile, Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad de Chile.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2009), *Panorama laboral 2009: América Latina y el Caribe*, Lima, Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe.
- (2008), *Panorama laboral 2008: América Latina y el Caribe*, Lima, Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe.
- Pagés, Carmen, Gaëlle Pierre y Stefano Scarpetta (2009), *Job Creation in Latin America and the Caribbean. Recent Trends and Policy Challenges*, Washington, D.C., Palgrave Macmillan/Banco Mundial.
- Pallage, S. y M.A. Robe (2001), “Foreign aid and the business cycle”, *Review of International Economics*, vol. 9, N° 4.
- Pavcnik, Nina y otros (2002), “Trade liberalization and labor market adjustment in Brazil”, *Policy Research Working Paper*, N° 2982, Washington, D.C., Banco Mundial.
- Perry, Guillermo E. y otros (2006), *Reducción de la pobreza y crecimiento: círculos virtuosos y círculos viciosos*, Washington, D.C., Banco Mundial.
- Prebisch, Raúl (1949), “Bases para la discusión de una política anticíclica en América Latina”, *El desarrollo económico de la América Latina* (E/CN.12/89/Rev.1), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 50.II.G.2.
- Ramírez, Juan Mauricio y Liliana Núñez (2000), “Reformas, crecimiento, progreso técnico y empleo en Colombia”, *serie Reformas económicas*, N° 59 (LC/L.1355/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Robbins, Donald (1996), “Evidence on trade and wages in the developing world”, *Technical Paper*, N° 119, París, Centro de Desarrollo de la OCDE.
- (1994), “Relative wage structure in Chile, 1957-1992: changes in the structure of demand for schooling”, *Estudios de economía*, vol. 21, Número especial.
- Roca, Jerónimo (2009), “Tributación directa en Ecuador. Evasión, equidad y desafíos de diseño”, *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 85 (LC/L.3057-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.55.

- Rodrigues Afonso, José Roberto (2004), “Las relaciones intergubernamentales dentro de Brasil”, *Revista de la CEPAL*, N° 84 (LC/G.2258-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Rodríguez Herrera, Adolfo y Fabio Durán Valverde (2000), “Los costos de la transición en un régimen de beneficio definido”, *serie Financiamiento del desarrollo*, N° 100 (LC/L.1405-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.00.II.G.74.
- Rodríguez, Octavio (2006), *El estructuralismo latinoamericano*, México, D.F., Siglo Veintiuno/ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Romaguera, Pilar y Sebastián Gallegos (2010), “Diagnóstico y recomendaciones al sistema de financiamiento de la educación en Chile”, documento presentado en el taller Impacto distributivo en las políticas públicas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, 28 y 29 abril.
- Ros, Jaime (2006), “Patrones de especialización comercial y desempeño del mercado de trabajo en América Latina”, *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 49 (LC/L.2566-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.06.II.G.94.
- Sánchez-Páramo, Carolina y Norbert Schady (2003), “Off and running? Technology, trade, and the rising demand for skilled workers in Latin America”, *Working Paper Series*, N° 3015, Banco Mundial.
- Schneider, Friedrich y Dominik H. Enste (2000), “Shadow economies: size, causes, and consequences”, *Journal of Economic Literature*, vol. 38, N° 1.
- Simão, Anna Rosa Alux (2009), “Sistema de vigilancia e fiscalização do trabalho no Brasil: efeitos sobre a expansão do emprego formal no período 1999-2007”, *Mercado do trabalho*, vol. 39.
- SPTyEL (Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales) (2005), “Trabajo, ocupación y empleo. Trayectorias, negociación colectiva e ingresos”, *Estudios*, N° 2, Buenos Aires.
- Tokman, Víctor E. (2006), “Inserción laboral, mercados de trabajo y protección social”, *serie Financiamiento del desarrollo*, N° 170 (LC/L.2507-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.06.II.G.39.
- Toledo, Manuel (2008), “Understanding business cycles in Latin America” [en línea] http://www.cepal.org/de/agenda/9/35959/Presentacion_ppt_M.Toledo.pdf.
- Torres Olivos, Miguel (2007), “Fernando Fajnzylber. Una visión renovadora de desarrollo en América Latina”, *Libros de la CEPAL*, N° 92 (LC/G.2322-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.06.II.G.124.
- UNESCO/OREALC (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura/ Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe) (2008), *Situación educativa de América Latina y el Caribe: garantizando la educación de calidad para todos: informe regional de revisión y evaluación del progreso de América Latina y el Caribe hacia la Educación para Todos en el marco del Proyecto Regional de Educación (EPT/PRELAC-2007)*, Santiago de Chile.
- Uthoff, Andras (2010), “Impacto distributivo en las políticas públicas”, documento presentado en el taller Impacto distributivo en las políticas públicas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, 28 y 29 abril.
- Velásquez, Mario (2010), “Seguros de desempleo y reformas recientes en América Latina”, *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 99 (LC/L.3144-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.117.
- Villatoro, Pablo (2007), “Las transferencias condicionadas en América Latina: luces y sombras”, documento presentado en el Seminario internacional Programas de transferencias condicionadas: la experiencia de diversos países, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Brasilia.
- Weller, Jürgen (2010), “Contexto macro, empleo e impacto distributivo”, documento presentado en el taller Impacto distributivo en las políticas públicas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, 28 y 29 abril.
- (2000), *Reformas económicas, crecimiento y empleo: los mercados de trabajo en América Latina*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Fondo de Cultura Económica.
- Willmore, Larry (2006), “Non-contributory pensions: Bolivia and Antigua in an international context”, *serie Financiamiento del desarrollo*, N° 167 (LC/L.2481-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.06.II.G.12.



Anexo estadístico

Cuadro A-1
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Tasas anuales de variación									
Producto interno bruto ^b	0,3	-0,3	2,2	6,1	4,9	5,8	5,8	4,2	-1,9
Producto interno bruto por habitante ^b	-1,0	-1,7	0,9	4,7	3,6	4,5	4,7	3,0	-3,0
Precios al consumidor ^c	6,1	12,2	8,5	7,4	6,1	5,0	6,5	8,2	4,6
Porcentajes									
Desempleo urbano abierto ^d	10,2	11,1	11,0	10,3	9,1	8,6	7,9	7,3	8,2
Deuda externa bruta total/PIB ^e	36,4	20,6	20,6	17,9	13,0	10,9	10,2	9,1	10,7
Deuda externa bruta total/ exportaciones de bienes y servicios ^f	181	177	169	138	102	84	83	73	100
Millones de dólares									
Balanza de pagos ^f	-53 929	-16 422	9 264	22 287	37 086	50 182	14 871	-27 349	-16 412
Balanza de cuenta corriente	-7 416	20 044	41 375	56 864	79 057	97 238	68 254	43 363	51 976
Balanza de bienes	354 280	357 746	390 504	481 277	580 552	694 321	779 410	906 316	701 095
Exportaciones FOB	361 696	337 702	349 130	424 413	501 496	597 082	711 155	862 953	649 118
Importaciones FOB	-16 914	-11 973	-10 383	-10 576	-14 617	-15 861	-22 588	-29 655	-29 539
Balanza de servicios	-56 095	-54 420	-59 744	-69 357	-80 708	-95 246	-97 859	-108 036	-99 344
Balanza de transferencias corrientes	26 496	29 927	38 016	45 356	53 355	64 051	67 072	66 978	60 495
Balanzas de capital y financiera ^g	38 295	-9 410	1 593	-8 434	21 539	11 231	110 482	65 577	61 375
Inversión extranjera directa neta	66 122	50 504	37 806	49 745	54 703	31 192	90 214	94 731	64 621
Otros movimientos de capital	-27 827	-59 913	-36 214	-58 178	-33 164	-19 961	20 268	-29 154	-3 246
Balanza global	-15 634	-25 832	10 856	13 854	58 626	61 413	125 353	38 228	44 962
Variación en activos de reserva ^h	-614	3 421	-29 486	-22 711	-37 256	-48 734	-127 281	-41 866	-52 299
Otro financiamiento	-15 021	-29 253	40 343	36 565	95 882	110 147	252 634	80 094	97 261
Transferencia neta de recursos	-1 552	-41 419	-39 521	-68 933	-80 539	-96 694	14 551	-38 821	-30 636
Reservas internacionales brutas ^f	163 177	164 784	197 615	225 668	262 168	319 045	459 152	512 240	566 961
Porcentajes del PIB									
Sector fiscal ⁱ	-3,1	-2,9	-3,0	-1,9	-1,1	0,0	0,3	-0,4	-2,8
Resultado global	-0,8	-0,5	-0,2	0,5	1,3	2,2	2,2	1,2	-1,0
Resultado primario	16,4	16,5	16,6	17,0	18,0	18,9	19,5	19,6	18,4
Ingreso total	12,8	12,9	13,0	13,5	14,3	14,6	15,1	15,0	14,6
Ingresos tributarios	19,5	19,4	19,5	18,8	19,1	19,0	19,2	20,0	21,2
Gasto total	3,6	3,5	3,6	3,5	3,5	3,5	3,9	4,3	4,2
Gastos de capital	44,9	58,2	57,3	50,9	42,8	35,8	29,9	28,2	30,2
Deuda pública del gobierno central	48,5	62,7	61,4	54,2	46,5	39,6	33,6	31,6	33,2
Deuda pública del sector público no financiero									

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras oficiales expresadas en dólares de 2000.

^c Variación de diciembre a diciembre.

^d Incluye un ajuste de los datos de la Argentina y el Brasil que refleja los cambios metodológicos de los años 2003 y 2002, respectivamente.

^e Estimaciones sobre la base de cifras en dólares a precios corrientes. No incluye Cuba.

^f No incluye Cuba.

^g Incluye errores y omisiones.

^h El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

ⁱ Gobierno central, a excepción del Estado Plurinacional de Bolivia cuya cobertura corresponde al gobierno general. Promedios simples. Incluye información de 19 países de América Latina y el Caribe: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana y Uruguay.

Cuadro A-2
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO
 (En millones de dólares corrientes)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
América Latina y el Caribe	2 065 612	1 854 071	1 922 188	2 218 565	2 688 411	3 164 231	3 726 380	4 328 416	4 023 949
Antigua y Barbuda	696	713	753	815	867	1 011	1 155	1 203	1 098
Argentina	268 831	102 042	129 596	153 129	183 196	214 267	262 451	328 469	308 740
Bahamas	5 659	5 912	5 942	6 189	6 797	7 280	7 498	7 564	7 421
Barbados	2 554	2 476	2 695	2 817	3 006	3 191	3 452	3 541	3 538
Belice	872	933	988	1 056	1 115	1 213	1 277	1 359	1 331
Bolivia (Estado Plurinacional de)	8 142	7 905	8 082	8 773	9 549	11 452	13 120	16 674	17 340
Brasil	554 188	506 041	552 383	663 733	882 044	1 089 397	1 366 853	1 638 636	1 574 034
Chile	68 840	67 532	73 990	95 653	118 250	146 774	164 317	170 850	163 305
Colombia ^b	98 752	98 375	94 911	117 148	146 605	162 912	207 369	242 400	232 910
Costa Rica	16 404	16 844	17 518	18 595	19 965	22 526	26 322	29 848	29 303
Cuba	31 682	33 591	35 901	38 203	42 644	52 743	58 604	60 806	62 279
Dominica	266	255	263	285	299	316	344	374	378
Ecuador	21 271	24 718	28 409	32 646	36 942	41 705	45 504	54 209	52 022
El Salvador	13 813	14 307	15 047	15 798	17 214	18 749	20 377	22 107	21 101
Granada	422	437	480	469	554	564	610	678	615
Guatemala	18 703	20 777	21 918	23 965	27 211	30 231	34 113	39 139	37 322
Guyana	1 136	1 158	1 185	1 256	1 315	1 458	1 740	1 923	2 026
Haití	3 508	3 215	2 827	3 660	4 154	4 880	5 971	6 408	6 511
Honduras	7 653	7 860	8 234	8 871	9 757	10 917	12 392	13 969	14 318
Jamaica	9 104	9 677	9 399	10 135	11 165	11 957	12 908	13 995	12 313
México	681 762	711 103	700 325	758 577	846 094	949 330	1 022 830	1 086 444	872 087
Nicaragua	4 125	4 026	4 102	4 465	4 872	5 230	5 599	6 248	6 149
Panamá	11 807	12 272	12 933	14 179	15 465	17 137	19 794	23 184	24 315
Paraguay	6 446	5 092	5 552	6 950	7 473	9 275	12 222	16 873	14 240
Perú	53 955	56 775	61 356	69 701	79 389	92 319	107 524	129 107	130 355
República Dominicana	24 512	24 913	20 045	21 582	33 542	35 660	41 013	45 523	46 598
Saint Kitts y Nevis	342	351	362	400	439	487	513	570	545
San Vicente y las Granadinas	349	370	387	421	446	498	554	582	585
Santa Lucía	687	700	738	799	858	931	958	986	946
Suriname	665	955	1 122	1 114	1 376	1 610	1 850	2 305	2 192
Trinidad y Tabago	8 825	9 008	11 305	13 280	15 982	18 369	20 904	25 968	21 125
Uruguay	19 036	12 591	11 477	13 555	17 040	19 802	23 952	31 178	31 511
Venezuela (República Bolivariana de)	120 605	91 147	81 963	110 343	142 785	180 037	222 289	305 296	325 399

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Datos elaborados sobre la base de las nuevas cifras trimestrales de cuentas nacionales publicadas por el país, año base 2005.

Cuadro A-3
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Tasas anuales de variación)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
América Latina y el Caribe^b	0,3	-0,4	2,2	6,1	4,9	5,8	5,8	4,2	-1,9
Antigua y Barbuda	2,0	2,5	5,2	7,0	4,2	13,3	9,1	0,2	-10,9
Argentina	-4,4	-10,9	8,8	9,0	9,2	8,5	8,7	6,8	0,9
Bahamas	-0,6	2,2	0,7	1,6	5,0	3,5	1,9	-1,7	-4,3
Barbados	-4,6	0,7	1,9	4,8	3,9	3,2	3,4	0,5	-3,6
Belice	5,0	5,1	9,3	4,6	3,0	4,7	1,2	3,8	-0,0
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1,7	2,5	2,7	4,2	4,4	4,8	4,6	6,1	3,4
Brasil	1,3	2,7	1,1	5,7	3,2	4,0	6,1	5,1	-0,2
Chile	3,4	2,2	3,9	6,0	5,6	4,6	4,6	3,7	-1,5
Colombia ^c	1,8	2,5	3,9	5,3	5,0	7,1	6,3	2,7	0,8
Costa Rica	1,1	2,9	6,4	4,3	5,9	8,8	7,9	2,8	-1,1
Cuba	3,2	1,4	3,8	5,8	11,2	12,1	7,3	4,1	1,4
Dominica	-3,8	-4,0	2,2	6,3	3,4	6,3	4,9	3,5	-0,9
Ecuador	4,8	3,4	3,3	8,8	5,7	4,8	2,0	7,2	0,4
El Salvador	1,7	2,3	2,3	1,9	3,3	4,2	4,3	2,4	-3,5
Granada	-3,9	2,1	8,4	-6,5	12,0	-1,9	4,5	0,9	-8,3
Guatemala	2,3	3,9	2,5	3,2	3,3	5,4	6,3	3,3	0,6
Guyana	1,6	1,1	-0,6	1,6	-2,0	5,1	7,0	2,0	3,3
Haití	-1,0	-0,3	0,4	-3,5	1,8	2,3	3,3	0,8	2,9
Honduras	2,7	3,8	4,5	6,2	6,1	6,6	6,3	4,0	-1,9
Jamaica	1,3	1,0	3,5	1,4	1,0	2,7	1,5	-0,9	-2,7
México	-0,0	0,8	1,4	4,1	3,3	4,8	3,4	1,5	-6,5
Nicaragua	3,0	0,8	2,5	5,3	4,3	4,2	3,1	2,8	-1,5
Panamá	0,6	2,2	4,2	7,5	7,2	8,5	12,1	10,7	2,4
Paraguay	2,1	-0,0	3,8	4,1	2,9	4,3	6,8	5,8	-3,8
Perú	0,2	5,0	4,0	5,0	6,8	7,7	8,9	9,8	0,9
República Dominicana	1,8	5,8	-0,3	1,3	9,3	10,7	8,5	5,3	3,5
Saint Kitts y Nevis	2,0	1,0	0,5	7,6	5,6	5,5	2,0	4,6	-11,1
San Vicente y las Granadinas	2,2	3,8	3,1	6,6	2,1	9,5	8,6	1,3	-2,8
Santa Lucía	-5,9	2,0	4,1	5,6	4,3	5,9	2,2	0,8	-4,6
Suriname	5,7	2,7	6,8	0,5	7,2	3,9	5,1	4,3	2,2
Trinidad y Tabago	4,2	7,9	14,4	8,0	5,4	14,4	4,6	2,3	-0,9
Uruguay	-3,4	-11,0	2,2	11,8	6,6	7,0	7,5	8,5	2,9
Venezuela (República Bolivariana de)	3,4	-8,9	-7,8	18,3	10,3	9,9	8,2	4,8	-3,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras expresadas en dólares de 2000.

^c Datos elaborados sobre la base de las nuevas cifras trimestrales de cuentas nacionales publicadas por el país, año base 2005.

Cuadro A-4
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR HABITANTE
(Tasas anuales de variación)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
América Latina y el Caribe^b	-1,0	-1,7	0,9	4,7	3,6	4,5	4,7	3,0	-3,0
Antigua y Barbuda	-0,5	1,3	3,9	5,7	1,7	11,9	7,8	-1,0	-11,9
Argentina	-5,4	-11,8	7,8	8,0	8,1	7,4	7,6	5,7	-0,2
Bahamas	-1,9	0,9	-0,6	0,3	3,8	1,9	0,7	-2,8	-5,4
Barbados	-4,2	0,7	1,5	4,4	3,9	2,8	3,0	0,5	-4,0
Belice	2,5	2,7	6,9	2,3	0,8	2,5	-1,2	1,7	-2,0
Bolivia (Estado Plurinacional de)	-0,4	0,4	0,7	2,2	2,5	2,9	2,7	4,3	1,6
Brasil	-0,1	1,2	-0,2	4,4	1,9	2,8	5,0	4,1	-1,1
Chile	2,2	1,0	2,8	4,9	4,5	3,5	3,5	2,6	-2,5
Colombia ^c	0,1	0,9	2,3	3,7	3,4	5,5	4,7	1,2	-0,6
Costa Rica	-1,0	0,8	4,3	2,4	4,1	7,1	6,4	1,5	-2,3
Cuba	2,9	1,2	3,6	5,6	11,1	12,0	7,2	4,1	1,4
Dominica	-3,8	-4,0	2,2	6,3	4,9	6,3	4,9	3,5	-0,9
Ecuador	3,4	2,2	2,1	7,6	4,6	3,6	1,0	6,1	-0,7
El Salvador	1,2	1,9	2,0	1,5	2,9	3,8	3,9	2,0	-4,0
Granada	-3,9	1,1	8,4	-6,5	11,0	-1,9	4,5	-0,1	-8,3
Guatemala	-0,1	1,3	0,0	0,6	0,7	2,8	3,7	0,8	-1,9
Guyana	1,5	0,9	-0,9	1,3	-2,1	5,1	7,0	2,1	3,5
Haití	-2,7	-1,8	-1,2	-5,0	0,2	0,6	1,7	-0,8	1,2
Honduras	0,6	1,7	2,5	4,1	3,9	4,4	4,2	1,9	-3,8
Jamaica	0,5	0,2	2,7	0,7	0,3	2,1	1,0	-1,4	-3,1
México	-1,3	-0,5	0,2	2,9	2,1	3,7	2,3	0,5	-7,5
Nicaragua	1,4	-0,6	1,2	4,0	2,9	2,8	1,7	1,4	-2,7
Panamá	-1,3	0,4	2,3	5,6	5,3	6,7	10,2	8,9	0,8
Paraguay	-0,0	-2,0	1,8	2,1	0,9	2,4	4,8	3,9	-5,5
Perú	-1,2	3,6	2,6	3,6	5,5	6,4	7,6	8,5	-0,3
República Dominicana	0,2	4,2	-1,8	-0,2	7,7	9,1	6,9	3,8	2,1
Saint Kitts y Nevis	-0,1	1,0	-1,6	5,4	5,6	3,4	2,0	2,6	-12,8
San Vicente y las Granadinas	2,2	3,8	3,1	5,6	2,1	9,5	8,6	1,3	-2,8
Santa Lucía	-7,1	1,4	2,8	4,3	3,7	4,6	0,9	0,3	-5,8
Suriname	4,2	1,2	5,5	-0,9	5,9	2,8	4,1	3,3	1,2
Trinidad y Tabago	3,8	7,5	14,1	7,5	5,1	14,0	4,2	1,9	-1,3
Uruguay	-3,6	-11,0	2,2	11,9	6,6	6,8	7,2	8,2	2,5
Venezuela (República Bolivariana de)	1,5	-10,5	-9,4	16,2	8,4	8,0	6,3	3,0	-4,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras expresadas en dólares de 2000.

^c Datos elaborados sobre la base de las nuevas cifras trimestrales de cuentas nacionales publicadas por el país, año base 2005.

Cuadro A-5
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: COMPONENTES DE LA DEMANDA GLOBAL ^a
(Índices 2000=100)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^b
Oferta global	100,8	99,3	100,4	108,0	115,1	123,3	132,3	139,0	132,5
Producto interno bruto	100,3	99,9	102,1	108,3	113,7	120,2	127,4	132,8	130,3
Importaciones de bienes y servicios	99,9	94,3	95,6	109,3	122,1	139,7	157,4	170,5	144,2
Demanda global	100,8	99,3	100,4	108,0	115,1	123,3	132,3	139,0	132,5
Consumo total	101,0	100,7	102,6	107,8	113,9	120,7	128,5	134,3	134,6
Consumo privado	100,9	100,2	102,1	107,9	114,3	121,6	129,8	136,1	135,3
Consumo del gobierno	101,2	102,9	104,6	107,8	112,3	116,5	122,7	126,0	131,1
Formación bruta de capital	101,0	91,6	86,9	98,2	106,8	119,5	133,4	147,9	124,6
Formación bruta de capital fijo	97,2	90,8	90,7	102,2	113,9	128,7	144,7	157,2	142,1
Demanda interna	101,0	98,8	99,3	105,8	112,4	120,4	129,5	137,1	132,5
Exportaciones de bienes y servicios	100,0	102,1	106,2	119,2	128,8	138,3	146,5	148,5	132,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Sobre la base de cifras expresadas en dólares de 2000. Incluye información de 20 países de América Latina y el Caribe: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana y Uruguay.

^b Cifras preliminares.

Cuadro A-6
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA ^a
(Índices 2000=100)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^b
Producto interno bruto a precios de mercado	100,4	100,0	102,2	108,4	113,8	120,4	127,5	132,8	130,3
Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	104,0	106,7	111,5	114,0	116,7	121,5	127,8	131,8	128,1
Explotación de minas y canteras	102,1	100,6	104,6	109,2	111,3	114,0	113,8	115,0	114,1
Industria manufacturera	97,5	96,1	98,3	105,6	109,9	115,4	121,0	123,4	115,4
Construcción	97,2	93,6	93,9	102,3	109,9	121,8	129,8	135,5	130,1
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	98,8	100,6	104,0	109,9	114,2	120,4	124,6	127,8	128,4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	102,8	104,3	108,1	116,7	125,4	135,2	147,0	156,6	155,8
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	98,9	96,6	99,0	106,3	112,4	120,6	128,2	133,8	125,9
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	102,4	104,0	105,8	110,6	117,0	124,4	133,7	142,0	142,6
Servicios comunales, sociales y personales	101,0	102,7	104,4	108,5	113,1	117,6	122,5	126,5	130,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Sobre la base de cifras expresadas en dólares de 2000. Incluye información de 33 países de América Latina y el Caribe: Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname, Trinidad y Tabago y Uruguay.

^b Cifras preliminares.

Cuadro A-7
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO^a
(En porcentajes del producto interno bruto)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^b
América Latina y el Caribe	18,0	16,8	16,5	17,5	18,6	19,8	21,0	21,9	20,2
Argentina	14,3	10,2	12,9	15,9	17,9	19,5	20,4	20,9	18,6
Bahamas	28,4	26,5	26,9	24,8	30,0	35,8	35,8	30,6	30,0
Belice	25,6	23,1	18,1	16,4	17,2	16,7	17,4	22,9	...
Bolivia (Estado Plurinacional de)	13,8	16,0	13,9	13,2	13,4	14,0	15,1	16,9	16,8
Brasil	16,6	15,4	14,5	15,0	15,0	15,9	17,0	18,4	16,6
Chile	19,9	19,8	20,2	20,9	24,5	24,0	25,5	29,2	25,1
Colombia	14,0	14,7	16,0	17,4	19,9	21,8	23,4	23,9	23,4
Costa Rica	18,0	18,7	18,8	18,0	17,7	18,0	19,7	21,1	18,7
Cuba	11,2	10,0	9,0	9,2	9,9	12,8	12,2	12,6	10,5
Ecuador	23,6	27,2	26,3	25,3	26,6	26,3	26,4	28,6	27,3
El Salvador	16,9	17,1	17,1	15,9	15,7	17,0	16,8	15,6	13,3
Guatemala	19,0	20,0	18,9	18,1	18,3	20,1	19,8	18,0	16,6
Haití	27,3	28,0	28,8	28,9	28,8	28,8	28,7	29,3	29,4
Honduras	24,3	21,7	22,1	25,7	23,8	25,4	29,4	29,5	20,3
México	20,2	19,9	19,7	20,5	21,3	22,3	23,1	23,7	22,8
Nicaragua	26,4	24,5	24,1	24,4	25,7	25,2	25,3	26,0	22,2
Panamá	15,7	14,4	17,1	17,4	17,3	18,6	23,3	26,4	27,2
Paraguay	16,1	15,0	15,5	15,6	16,4	16,2	17,3	19,3	17,2
Perú	18,5	17,5	17,8	18,3	19,2	21,2	24,0	28,8	26,2
República Dominicana	19,3	19,1	15,3	14,8	15,4	16,9	17,5	18,2	14,9
Trinidad y Tabago	23,0	18,7	26,2	21,8	31,8	16,6	15,5	16,5	...
Uruguay	15,8	12,0	10,4	12,1	13,4	15,7	15,9	17,4	16,3
Venezuela (República Bolivariana de)	23,1	20,7	14,1	17,9	22,4	26,4	30,6	28,3	26,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Sobre la base de cifras expresadas en dólares de 2000.

^b Cifras preliminares.

Cuadro A-8
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: FINANCIAMIENTO DE LA INVERSIÓN INTERNA BRUTA^a
(En porcentajes del producto interno bruto)

	Inversión interna bruta				Ahorro nacional				Ahorro externo			
	2006	2007	2008	2009 ^b	2006	2007	2008	2009 ^b	2006	2007	2008	2009 ^b
América Latina y el Caribe	21,5	22,1	23,4	19,6	23,0	22,5	22,7	19,3	-1,5	-0,4	0,7	0,4
Argentina	23,0	24,2	25,1	21,2	26,7	27,0	27,3	24,9	-3,6	-2,8	-2,2	-3,7
Bolivia (Estado Plurinacional de)	13,9	15,2	17,6	17,0	25,4	27,3	29,6	21,6	-11,5	-12,1	-12,1	-4,6
Brasil	16,8	18,3	19,9	16,5	18,0	18,4	18,2	15,0	-1,3	-0,1	1,7	1,5
Chile	20,1	20,5	25,1	19,0	24,9	25,0	23,6	21,6	-4,9	-4,5	1,5	-2,6
Colombia	24,3	24,3	25,0	24,2	22,5	21,5	22,3	22,0	1,8	2,8	2,8	2,2
Costa Rica	26,4	24,7	27,5	13,8	21,9	18,4	18,3	11,6	4,5	6,3	9,2	2,2
Cuba	11,7	10,2	14,8	10,3	11,3	11,0	14,8	10,3	0,4	-0,8
Ecuador	23,8	24,3	27,9	23,3	27,4	27,8	29,7	22,7	-3,6	-3,5	-1,8	0,6
El Salvador	17,0	15,9	14,9	13,1	12,8	9,9	7,3	11,3	4,2	6,0	7,6	1,8
Guatemala	20,8	20,8	16,4	16,8	15,8	15,6	11,8	16,2	5,0	5,2	4,5	0,6
Haití	29,3	30,5	28,8	27,4	27,6	29,0	24,3	23,8	1,7	1,4	4,5	3,6
Honduras	28,3	33,2	35,5	19,6	24,6	24,2	22,6	16,5	3,7	9,0	12,9	3,1
México	25,9	25,6	26,9	22,4	25,5	24,8	25,4	21,8	0,5	0,8	1,5	0,6
Nicaragua	30,8	33,2	33,6	23,4	17,2	15,3	9,4	10,5	13,6	17,9	24,2	12,9
Panamá	19,5	24,1	27,4	24,5	16,8	17,0	15,9	24,5	2,6	7,1	11,5	0,0
Paraguay	19,6	18,0	18,1	15,5	21,0	19,5	15,8	14,1	-1,4	-1,5	2,3	1,4
Perú	20,0	22,9	27,2	22,5	23,2	24,2	23,6	22,7	-3,1	-1,3	3,7	-0,2
República Dominicana	18,4	18,9	18,3	14,8	14,8	13,6	8,4	9,8	3,6	5,3	9,9	5,0
Uruguay	19,4	19,4	22,7	17,9	17,4	18,4	17,9	18,8	2,0	0,9	4,8	-0,8
Venezuela (República Bolivariana de)	26,9	29,2	25,9	24,8	41,6	37,3	38,1	27,4	-14,7	-8,1	-12,2	-2,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

^b Cifras preliminares.

Cuadro A-9
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: BALANZA DE PAGOS
(En millones de dólares)

	Exportaciones de bienes FOB			Exportaciones de servicios			Importaciones de bienes FOB			Importaciones de servicios		
	2007	2008	2009 ^c	2007	2008	2009 ^c	2007	2008	2009 ^c	2007	2008	2009 ^c
América Latina y el Caribe^d	766 018	887 630	691 919	100 495	115 120	103 907	703 485	853 331	642 145	123 630	145 383	134 169
Antigua y Barbuda	76	78	72	517	564	523	649	671	589	283	271	248
Argentina	55 980	70 021	55 750	10 347	12 087	10 954	42 525	54 557	37 130	10 806	13 030	11 711
Bahamas	802	956	666	2 599	2 543	2 272	2 956	3 199	2 540	1 580	1 403	1 197
Barbados	524	488	379	1 517	1 601	1 432	1 607	1 730	1 295	606	705	635
Belice	426	480	382	398	386	345	642	788	621	164	170	162
Bolivia (Estado Plurinacional de)	4 458	6 448	4 848	499	500	515	3 243	4 641	4 087	900	1 039	1 015
Brasil	160 649	197 942	152 995	23 954	30 451	27 750	120 617	173 107	127 647	37 173	47 140	47 011
Chile	67 972	66 464	53 735	8 962	10 785	8 507	44 031	57 617	39 754	9 950	11 656	9 581
Colombia	30 577	38 531	34 026	3 636	4 047	4 191	31 173	37 556	31 466	6 243	7 187	6 871
Costa Rica	9 299	9 554	8 847	3 552	4 146	3 812	12 285	14 569	10 871	1 818	1 893	1 654
Cuba	3 830	8 192	10 083	292
Dominica	39	44	38	109	108	104	172	217	205	66	70	64
Ecuador	14 870	19 147	14 344	1 200	1 313	1 214	13 047	17 776	14 269	2 572	2 954	2 604
El Salvador	4 039	4 611	3 861	1 130	1 041	835	8 144	9 004	6 706	1 420	1 625	1 260
Granada	41	41	39	147	153	140	328	339	253	111	113	93
Guatemala	6 983	7 847	7 330	1 731	1 873	1 513	12 470	13 421	10 632	2 041	2 149	1 883
Guyana	698	802	768	173	212	170	1 063	1 324	1 169	272	325	272
Haití	522	490	551	257	343	382	1 704	2 108	2 032	680	746	781
Honduras	5 784	6 458	5 090	781	877	938	8 888	10 509	7 560	1 069	1 187	1 081
Jamaica	2 363	2 761	1 386	2 707	2 777	2 736	6 204	7 742	4 510	2 282	2 421	1 984
México	271 875	291 343	229 707	17 489	18 040	14 767	281 949	308 603	234 385	23 794	25 119	22 792
Nicaragua	2 336	2 538	2 387	373	399	470	4 094	4 749	3 927	555	608	555
Panamá	9 334	10 323	10 904	4 958	5 826	5 438	12 524	14 869	12 931	2 122	2 621	2 166
Paraguay	5 652	7 772	5 784	962	1 142	1 233	6 185	8 946	6 835	463	596	531
Perú	27 882	31 529	26 885	3 152	3 649	3 653	19 595	28 439	21 011	4 343	5 611	4 765
República Dominicana	7 160	6 748	5 463	4 798	4 922	4 935	13 597	15 993	12 283	1 746	1 960	1 847
Saint Kitts y Nevis	58	69	58	174	160	131	242	286	266	102	123	115
San Vicente y las Granadinas	51	57	55	162	153	145	288	329	294	114	110	107
Santa Lucía	101	166	183	356	364	347	542	605	475	188	216	186
Suriname	1 359	1 708	1 404	253	285	287	1 045	1 350	1 296	318	407	285
Trinidad y Tabago	13 391	18 686	9 175	7 670	9 622	6 973
Uruguay	5 100	7 077	6 389	1 833	2 215	2 162	5 645	8 807	6 664	1 130	1 411	1 091
Venezuela (República Bolivariana de)	69 010	95 138	57 595	1 767	2 162	2 005	46 031	49 482	38 442	8 719	10 516	9 622

Cuadro A-9 (continuación)

	Balanza comercial			Balanza de renta			Balanza de transferencias corrientes			Balanza de cuenta corriente		
	2007	2008	2009 ^c	2007	2008	2009 ^c	2007	2008	2009 ^c	2007	2008	2009 ^c
América Latina y el Caribe^d	39 398	4 034	19 515	-96 896	-106 834	-98 124	67 011	66 932	60 440	9 506	-35 868	-18 171
Antigua y Barbuda	-340	-301	-242	-64	-69	-34	24	15	15	-379	-354	-262
Argentina	12 996	14 521	17 863	-5 941	-7 550	-9 272	328	119	2 701	7 383	7 090	11 292
Bahamas	-1 135	-1 103	-800	-232	-118	-210	52	56	82	-1 315	-1 165	-927
Barbados	-172	-347	-120	-67	-121	-140	56	47	42	-183	-421	-218
Belice	17	-91	-55	-159	-153	-117	97	112	80	-52	-132	-93
Bolivia (Estado Plurinacional de)	815	1 267	261	-489	-536	-674	1 266	1 284	1 213	1 591	2 015	801
Brasil	26 813	8 146	6 087	-29 291	-40 562	-33 684	4 029	4 224	3 263	1 551	-28 192	-24 334
Chile	22 954	7 976	12 907	-18 625	-13 423	-10 306	3 129	2 934	1 616	7 458	-2 513	4 217
Colombia	-3 203	-2 165	-121	-7 847	-10 063	-9 644	5 231	5 514	4 619	-5 819	-6 713	-5 146
Costa Rica	-1 251	-2 761	134	-865	-434	-1 097	470	442	329	-1 646	-2 754	-634
Cuba	1 647	-960	-199	488
Dominica	-90	-135	-127	-16	-20	-14	21	19	18	-85	-136	-123
Ecuador	452	-270	-1 315	-2 047	-1 590	-1 439	3 170	2 862	2 443	1 575	1 002	-311
El Salvador	-4 395	-4 978	-3 270	-576	-536	-664	3 750	3 832	3 561	-1 221	-1 682	-374
Granada	-251	-259	-167	-34	-47	-45	24	37	37	-261	-269	-175
Guatemala	-5 797	-5 851	-3 671	-843	-927	-948	4 854	5 004	4 402	-1 786	-1 773	-217
Guyana	-465	-635	-502	-11	-15	-17	287	329	300	-189	-321	-220
Haití	-1 605	-2 021	-1 880	2	6	13	1 517	1 726	1 635	-86	-289	-232
Honduras	-3 392	-4 362	-2 613	-395	-420	-487	2 671	2 982	2 652	-1 116	-1 800	-449
Jamaica	-3 417	-4 626	-2 372	-662	-680	-586	2 040	2 083	2 046	-2 038	-3 223	-912
México	-16 379	-24 340	-12 703	-18 435	-17 010	-14 053	26 415	25 461	21 517	-8 399	-15 889	-5 238
Nicaragua	-1 941	-2 420	-1 625	-135	-161	-190	1 075	1 068	1 018	-1 001	-1 513	-796
Panamá	-354	-1 341	1 246	-1 306	-1 574	-1 460	253	238	210	-1 407	-2 677	-4
Paraguay	-34	-628	-350	-155	-162	-345	373	405	500	184	-385	-196
Perú	7 095	1 128	4 761	-8 359	-8 774	-7 371	2 626	2 923	2 856	1 363	-4 723	247
República Dominicana	-3 385	-6 283	-3 733	-2 183	-1 759	-1 890	3 401	3 513	3 296	-2 167	-4 529	-2 327
Saint Kitts y Nevis	-112	-179	-192	-32	-35	-33	33	33	40	-110	-181	-185
San Vicente y las Granadinas	-189	-230	-199	-21	-23	-22	20	24	23	-190	-228	-198
Santa Lucía	-272	-291	-131	-68	-72	-69	14	16	13	-327	-347	-187
Suriname	250	236	110	8	21	5	77	87	94	335	344	210
Trinidad y Tabago	6 268	9 674	2 923	-964	-1 202	-1 220	60	47	55	5 364	8 519	1 759
Uruguay	158	-926	796	-516	-727	-679	137	150	142	-220	-1 503	259
Venezuela (República Bolivariana de)	16 027	37 302	11 536	2 467	698	-2 652	-431	-608	-323	18 063	37 392	8 561

Cuadro A-9 (conclusión)

	Balanzas de capital y financiera ^a			Balanza global			Variación de activos de reserva ^b			Otro financiamiento		
	2007	2008	2009 ^c	2007	2008	2009 ^c	2007	2008	2009 ^c	2007	2008	2009 ^c
América Latina y el Caribe ^d	114 305	71 390	63 846	123 812	35 523	45 675	-125 740	-39 160	-53 011	1 929	3 638	7 333
Antigua y Barbuda	380	348	233	1	-6	-30	-1	6	30	0	0	0
Argentina	4 216	-10 389	-14 793	11 600	-3 299	-3 501	-13 098	-9	-1 346	1 499	3 309	4 848
Bahamas	1 269	1 274	1 180	-46	109	253	46	-109	-253	0	0	0
Barbados	359	326	243	177	-96	25	-177	96	-25	0	0	0
Belice	75	190	141	23	58	47	-23	-58	-47	0	0	0
Bolivia (Estado Plurinacional de)	346	359	-475	1 938	2 374	326	-1 938	-2 374	-326	0	0	0
Brasil	85 934	31 161	70 985	87 484	2 969	46 651	-87 484	-2 969	-46 651	0	0	0
Chile	-10 672	8 957	-2 569	-3 214	6 444	1 648	3 214	-6 444	-1 648	0	0	0
Colombia	10 532	9 351	6 493	4 714	2 638	1 347	-4 714	-2 638	-1 347	0	0	0
Costa Rica	2 794	2 406	895	1 148	-348	260	-1 148	348	-260	0	0	0
Cuba
Dominica	84	133	131	-1	-3	8	1	3	-8	0	0	0
Ecuador	-188	-68	-2 337	1 387	934	-2 647	-1 497	-952	681	111	18	1 966
El Salvador	1 502	2 016	802	280	334	429	-280	-334	-429	0	0	0
Granada	271	261	183	11	-8	8	-11	8	-8	0	0	0
Guatemala	2 002	2 106	690	216	333	473	-216	-333	-473	0	0	0
Guyana	188	327	454	-1	6	234	-37	-43	-271	39	38	37
Haití	284	387	388	198	98	156	-208	-171	-246	10	73	90
Honduras	930	1 633	24	-186	-167	-424	109	78	354	78	89	71
Jamaica	1 598	3 118	869	-440	-105	-44	440	105	44	0	0	0
México	18 685	23 327	10 572	10 286	7 438	5 334	-10 286	-7 438	-5 334	0	0	0
Nicaragua	1 093	1 499	1 004	92	-14	208	-173	-30	-262	80	45	54
Panamá	2 029	3 262	614	622	585	610	-611	-579	-610	-10	-5	0
Paraguay	539	763	1 152	723	379	956	-727	-378	-956	5	0	0
Perú	8 961	8 179	1 660	10 324	3 456	1 907	-10 391	-3 512	-1 943	67	57	36
Rep. Dominicana	2 794	4 203	2 736	627	-326	410	-683	309	-641	56	17	232
Saint Kitts y Nevis	117	196	198	7	15	13	-7	-15	-13	0	0	0
San Vicente y las Granadinas	188	225	190	-2	-3	-8	2	3	3	0	0	0
Santa Lucía	345	336	197	19	-11	10	-19	11	-10	0	0	0
Suriname	-160	-292	16	175	52	226	-175	-52	-226	0	0	0
Trinidad y Tabago	-3 824	-5 813	-2 472	1 541	2 706	-713	-1 541	-2 706	713	0	0	0
Uruguay	1 231	3 736	1 330	1 010	2 233	1 589	-1 005	-2 232	-1 588	-5	0	0
Venezuela (República Bolivariana de)	-23 420	-27 936	-19 360	-5 357	9 456	-10 799	5 357	-9 456	10 799	0	0	0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y entidades nacionales.

^a Incluye errores y omisiones.

^b El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

^c Cifras preliminares.

^d No incluye Cuba ni Trinidad y Tabago.

Cuadro A-10
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ÍNDICES DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES FOB
(Índices 2000=100)

	Valor			Volumen			Precio unitario		
	2007	2008	2009 ^a	2007	2008	2009 ^a	2007	2008	2009 ^a
América Latina y el Caribe^b	210,4	243,8	190,2	141,8	142,5	129,0	148,4	171,1	147,4
Argentina	212,5	265,8	211,6	155,6	155,8	149,1	136,6	170,6	142,0
Bolivia (Estado Plurinacional de)	357,8	517,5	389,0	180,1	242,6	198,3	198,6	213,3	196,2
Brasil	291,6	359,3	277,7	195,0	190,2	169,7	149,6	189,0	163,6
Chile	353,8	346,0	279,7	156,0	153,8	146,3	226,9	224,9	191,2
Colombia	222,2	280,0	247,3	143,3	149,2	164,7	155,1	187,6	150,1
Costa Rica	160,0	164,4	152,2	167,3	168,5	166,0	95,6	97,5	91,7
Cuba	228,6	98,1	232,9
Ecuador	294,1	378,6	283,7	192,6	200,0	194,6	152,7	189,3	145,8
El Salvador	136,3	155,6	130,3	121,1	133,0	116,0	112,5	117,0	112,3
Guatemala	176,3	198,1	185,1	148,0	151,1	146,2	119,1	131,1	126,6
Haití	157,4	147,8	166,1	136,7	124,0	126,7	115,2	119,2	131,1
Honduras	173,0	193,1	152,2	174,3	180,2	152,7	99,2	107,2	99,7
México	163,7	175,4	138,3	126,5	126,9	108,8	129,4	138,2	127,1
Nicaragua	265,2	288,2	271,0	249,3	250,8	244,4	106,4	114,9	110,9
Panamá	159,9	176,8	186,8	145,2	153,0	164,9	110,1	115,6	113,3
Paraguay	242,7	333,7	248,3	202,4	235,9	199,5	119,9	141,5	124,5
Perú	400,9	453,3	386,6	179,5	193,1	188,2	223,4	234,7	205,4
República Dominicana	124,8	117,6	95,2	103,3	91,8	79,9	120,9	128,1	119,2
Uruguay	213,9	296,9	268,0	172,9	181,8	196,8	123,7	163,3	136,2
Venezuela (República Bolivariana de)	205,8	283,7	171,8	84,5	85,0	77,2	243,6	333,8	222,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y entidades nacionales.

^a Cifras preliminares.

^b No incluye Cuba.

Cuadro A-11
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ÍNDICES DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES FOB
(Índices 2000=100)

	Valor			Volumen			Precio unitario		
	2007	2008	2009 ^a	2007	2008	2009 ^a	2007	2008	2009 ^a
América Latina y el Caribe^b	192,3	233,4	175,8	152,8	165,7	136,8	125,9	140,9	128,5
Argentina	178,0	228,4	155,4	153,2	178,3	139,1	116,2	128,1	111,7
Bolivia (Estado Plurinacional de)	201,4	288,2	253,8	144,1	194,5	180,3	139,8	148,2	140,8
Brasil	216,2	310,3	228,8	154,1	181,3	150,7	140,3	171,2	151,8
Chile	257,6	337,1	232,6	215,1	247,0	202,8	119,7	136,5	114,7
Colombia	281,1	338,7	283,7	225,5	249,3	224,6	124,6	135,9	126,3
Costa Rica	203,9	241,8	180,5	181,1	202,6	166,1	112,6	119,4	108,6
Cuba	210,3	155,8	135,0
Ecuador	356,7	486,0	390,1	264,0	318,3	293,7	135,1	152,7	132,8
El Salvador	173,2	191,5	142,6	145,5	150,4	120,4	119,0	127,3	118,4
Guatemala	224,3	241,4	191,2	165,5	157,6	140,3	135,5	153,1	136,3
Haití	156,8	194,0	187,0	117,7	101,1	114,7	133,2	191,9	163,1
Honduras	222,9	263,5	189,6	183,3	188,5	155,8	121,6	139,8	121,7
México	161,6	176,9	134,4	131,2	135,5	108,3	123,2	130,5	124,0
Nicaragua	227,3	263,6	218,0	168,0	172,4	162,0	135,3	152,9	134,5
Panamá	179,4	213,0	185,2	146,6	158,3	147,2	122,3	134,6	125,8
Paraguay	215,8	312,1	238,5	180,1	236,8	201,1	119,8	131,8	118,6
Perú	266,3	386,5	285,6	187,9	225,0	179,5	141,7	171,8	159,1
República Dominicana	143,5	168,7	129,6	116,4	123,3	110,1	123,3	136,9	117,7
Uruguay	170,5	266,0	201,3	122,3	153,2	143,1	139,4	173,6	140,6
Venezuela (República Bolivariana de)	272,9	293,4	227,9	226,4	219,3	186,0	120,5	133,8	122,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y entidades nacionales.

^a Cifras preliminares.

^b No incluye Cuba.

Cuadro A-12
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TÉRMINOS DE INTERCAMBIO DE BIENES FOB/FOB
(Índices 2000=100)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
América Latina y el Caribe^b	96,3	96,6	98,6	103,5	108,6	115,2	117,9	121,5	114,7
Argentina	99,3	98,7	107,2	109,2	106,9	113,4	117,5	133,2	127,1
Bolivia (Estado Plurinacional de)	95,8	96,2	98,5	104,1	111,8	139,8	142,1	143,9	139,4
Brasil	99,6	98,4	97,0	97,9	99,2	104,4	106,6	110,4	107,8
Chile	93,3	97,2	102,8	124,9	139,8	183,2	189,5	164,8	166,7
Colombia	94,2	92,5	95,2	102,3	111,0	115,2	124,4	138,1	118,8
Costa Rica	98,4	96,9	95,5	91,9	88,3	85,8	84,9	81,7	84,4
Cuba	114,0	105,1	121,0	133,3	129,8	164,0	172,6
Ecuador	84,6	86,8	89,8	91,5	102,4	109,9	113,0	124,0	109,7
El Salvador	102,5	101,6	97,7	96,8	96,8	95,5	94,6	91,9	94,9
Guatemala	96,7	95,8	93,0	92,1	91,3	89,6	87,9	85,6	92,9
Haití	101,2	100,2	98,7	96,0	92,4	88,9	86,4	62,1	80,4
Honduras	94,8	92,0	88,0	87,2	87,2	83,2	81,6	76,6	81,9
México	97,4	97,9	98,8	101,6	103,6	104,1	105,1	105,9	102,5
Nicaragua	88,4	87,0	84,1	82,5	81,4	79,4	78,6	75,2	82,4
Panamá	102,7	101,6	97,2	95,3	93,5	90,8	90,0	85,9	90,0
Paraguay	100,2	96,7	101,4	104,3	97,4	95,5	100,1	107,3	105,0
Perú	95,6	98,4	102,2	111,3	119,4	152,1	157,6	136,7	129,1
República Dominicana	100,9	101,5	97,9	96,7	95,8	94,9	98,0	93,6	101,3
Uruguay	104,0	102,6	103,5	99,9	90,7	88,6	88,7	94,1	96,9
Venezuela (República Bolivariana de)	82,2	87,6	98,7	118,1	154,4	184,4	202,1	249,5	181,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y entidades nacionales.

^a Cifras preliminares.

^b No incluye Cuba.

Cuadro A-13
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TRANSFERENCIA NETA DE RECURSOS^a
(En millones de dólares)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^b
América Latina y el Caribe^c	-1 552	-41 419	-39 521	-68 933	-80 539	-96 694	14 551	-38 821	-30 636
Antigua y Barbuda	48	49	85	56	136	260	316	280	199
Argentina	-16 016	-20 773	-12 535	-7 175	-3 722	-10 388	-226	-14 630	-19 218
Bahamas	366	175	279	213	358	1 077	1 037	1 156	971
Barbados	241	42	131	58	263	89	293	204	102
Belice	115	91	61	8	25	-50	-84	38	23
Bolivia (Estado Plurinacional de)	30	-156	-235	-565	-535	-428	-143	-177	-1 149
Brasil	6 778	-10 252	-14 234	-29 955	-35 633	-10 553	56 642	-9 401	37 301
Chile	-2 022	-2 068	-4 076	-10 102	-10 220	-23 558	-29 297	-4 466	-12 876
Colombia	-323	-1 439	-2 609	-850	-1 846	-2 924	2 686	-712	-3 151
Costa Rica	-63	580	443	432	1 166	2 058	1 929	1 971	-203
Cuba	92	-300	-450	150	-633	-618	-960
Dominica	39	36	32	23	64	49	68	113	117
Ecuador	-816	-100	-953	-1 084	-1 520	-3 584	-2 124	-1 640	-1 809
El Salvador	-293	-42	595	132	-28	324	925	1 480	138
Granada	67	109	83	30	131	170	237	214	138
Guatemala	1 618	993	1 251	1 359	995	1 096	1 160	1 179	-258
Guyana	-3	20	-6	-10	143	242	215	350	474
Haití	129	26	5	94	-20	201	296	465	491
Honduras	322	86	94	743	177	149	612	1 303	-392
Jamaica	1 168	208	-246	612	561	797	937	2 438	283
México	11 161	8 502	4 315	-1 286	-2 674	-15 083	250	6 317	-3 481
Nicaragua	455	607	520	616	590	768	1 039	1 383	868
Panamá	202	-39	-539	-414	418	-648	712	1 683	-846
Paraguay	237	-134	168	-98	72	168	388	601	806
Perú	377	505	-679	-1 262	-4 753	-7 224	669	-539	-5 674
República Dominicana	168	-881	-2 787	-2 324	-321	-221	666	2 461	1 078
Saint Kitts y Nevis	84	95	71	43	23	74	85	161	165
San Vicente y las Granadinas	30	18	55	99	70	108	167	202	168
Santa Lucía	73	75	115	45	62	261	277	264	128
Suriname	54	70	118	112	83	-179	-152	-271	22
Trinidad y Tabago	-453	-441	-1 344	-1 309	-2 461	-7 087	-4 787	-7 016	-3 691
Uruguay	707	-2 601	979	-137	84	-52	710	3 008	650
Venezuela (República Bolivariana de)	-6 030	-14 783	-8 679	-17 037	-22 225	-22 603	-20 953	-27 238	-22 012

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y entidades nacionales.

^a La transferencia neta de recursos se calcula como el total del ingreso neto de capitales menos el saldo de la balanza de renta (pagos netos de utilidades e intereses). El total del ingreso neto de capitales corresponde al saldo de las balanzas de capital y financiera más errores y omisiones, más préstamos y uso del crédito del Fondo Monetario Internacional y financiamiento excepcional. Las cifras negativas indican transferencias de recursos al exterior.

^b Cifras preliminares.

^c No incluye Cuba.

Cuadro A-14
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA NETA ^a
 (En millones de dólares)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^b
América Latina y el Caribe	66 122	50 504	37 806	49 745	54 703	31 192	90 214	94 731	64 621
Antigua y Barbuda	98	66	166	80	214	374	356	173	130
Argentina	2 005	2 776	878	3 449	3 954	3 099	4 969	8 335	4 216
Bahamas	192	209	247	443	563	706	746	839	654
Barbados	17	17	58	-16	119	200	256	223	...
Belice	61	25	-11	111	126	108	142	188	95
Bolivia (Estado Plurinacional de)	703	674	195	83	-291	284	362	508	426
Brasil	24 715	14 108	9 894	8 339	12 550	-9 380	27 518	24 601	36 033
Chile	2 590	2 207	2 701	5 610	4 801	4 556	9 961	7 194	4 719
Colombia	2 526	1 277	783	2 873	5 590	5 558	8 136	8 346	4 177
Costa Rica	451	625	548	733	904	1 371	1 634	2 015	1 316
Dominica	17	20	31	26	33	27	53	57	52
Ecuador	539	783	872	837	493	271	194	996	312
El Salvador	289	496	123	366	398	268	1 408	719	562
Granada	59	54	89	65	70	85	174	142	91
Guatemala	488	183	218	255	470	552	720	737	543
Guyana	56	44	26	30	77	102	110	178	164
Haití	4	6	14	6	26	161	75	30	38
Honduras	301	269	391	553	599	669	926	901	500
Jamaica	525	407	604	542	582	797	751	1 361	670
México	23 045	22 158	15 183	19 249	15 448	13 558	19 054	22 013	3 819
Nicaragua	150	204	201	250	241	287	382	626	434
Panamá	467	99	818	1 019	918	2 557	1 777	2 402	1 773
Paraguay	78	12	22	32	47	167	199	171	281
Perú	1 070	2 156	1 275	1 599	2 579	3 467	5 425	6 188	4 364
República Dominicana	1 079	917	613	909	1 123	1 085	1 563	2 971	2 158
Saint Kitts y Nevis	88	80	76	46	93	110	158	178	134
San Vicente y las Granadinas	21	34	55	66	40	109	110	159	110
Santa Lucía	59	52	106	77	78	234	253	161	157
Suriname	-27	-74	-76	-37	28	-163	-247	-234	...
Trinidad y Tabago	685	684	583	973	599	513	830	1 638	509
Uruguay	291	180	401	315	811	1 495	1 240	1 839	1 126
Venezuela (República Bolivariana de)	3 479	-244	722	864	1 422	-2 032	978	-924	-4 939

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y entidades nacionales.

^a Corresponde a la inversión directa en la economía declarante, una vez deducida la inversión directa de residentes de esa economía en el exterior. Incluye reinversión de utilidades.

^b Cifras preliminares.

Cuadro A-15
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EMISIONES INTERNACIONALES DE BONOS ^a
 (En millones de dólares)

	2001	2002	2003	2004	2005 ^b	2006 ^c	2007 ^d	2008 ^e	2009 ^f	2010	
	I ^g II										
América Latina y el Caribe	38 503	20 208	37 906	36 383	45 054	44 647	41 176	18 466	61 950	21 792	17 370
Argentina	2 711	-	100	200	540	1 896	3 256	65	500	475	500
Bahamas	-	-	-	-	-	-	-	100	300	-	-
Barbados	150	-	-	-	325	215	-	-	450	-	190
Belice	-	125	100	-	-	-	-	-	-	-	-
Bolivia (Estado Plurinacional de)	-	-	-	108	-	-	-	-	-	-	-
Brasil	13 010	6 857	19 364	11 603	15 334	19 079	10 608	6 400	25 745	9 776	6 562
Chile	1 515	1 694	3 200	2 350	1 000	1 062	250	-	2 773	500	750
Colombia	4 329	695	1 545	1 545	2 435	3 177	3 065	1 000	5 450	-	792
Costa Rica	250	250	490	310	-	-	-	-	-	-	-
Cuba	-	-	-	-	-	400	200	-	-	-	-
Ecuador	-	-	-	-	650	-	-	-	-	-	-
El Salvador	354	1 252	349	286	375	925	-	-	800	-	-
Granada	-	100	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Guatemala	325	-	300	380	-	-	-	30	-	-	-
Jamaica	812	300	-	814	1 050	930	1 900	350	750	775	-
México	11 016	6 505	7 979	13 312	11 703	9 200	10 296	5 835	15 359	9 916	7 826
Panamá	1 100	1 030	275	770	1 530	2 076	670	686	1 323	-	-
Perú	-	1 000	1 250	1 305	2 675	733	1 827	-	2 150	350	-
República Dominicana	500	-	600	-	160	675	605	-	-	-	750
Trinidad y Tabago	-	-	-	-	100	500	-	-	850	-	-
Uruguay	856	400	-	350	1 062	3 679	999	-	500	-	-
Venezuela (República Bolivariana de)	1 575	-	2 354	3 050	6 115	100	7 500	4 000	5 000	-	-

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), Merrill-Lynch, J.P. Morgan y Latin Finance.

^a Se incluyen las emisiones soberanas, bancarias y empresariales.

^b No se incluyen 584 millones de dólares emitidos por la Corporación Andina de Fomento (CAF) y 200 millones de dólares emitidos por el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).

^c No se incluyen 250 millones de dólares emitidos por la CAF, 250 millones de dólares emitidos por el Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR) y 567 millones de dólares emitidos por el BCIE.

^d No se incluyen 539 millones de dólares emitidos por la CAF.

^e No se incluyen 447 millones de dólares emitidos por la CAF.

^f No se incluyen 1.000 millones de dólares emitidos por la CAF, 500 millones de dólares emitidos por el BCIE y 1.300 millones de dólares emitidos por NII Holdings.

^g No se incluyen 50 millones de dólares emitidos por la CAF.

Cuadro A-16
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DEUDA EXTERNA BRUTA TOTAL ^a
(En millones de dólares)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^b
América Latina y el Caribe ^c	739 695	728 604	757 138	758 441	668 676	657 438	726 451	744 181	808 180
Antigua y Barbuda	388	434	497	532	317	321	501	524	496
Argentina	166 272	156 748	164 645	171 205	113 799	108 864	124 560	124 923	117 808
Bahamas ^d	328	310	364	345	338	334	337	443	767
Barbados	2 267	2 321	2 475	2 435	2 695	2 991	3 130	3 050	3 294
Belice ^d	495	652	822	913	970	985	973	958	1 016
Bolivia (Estado Plurinacional de)	6 861	6 970	7 734	7 562	7 666	6 278	5 403	5 930	6 033
Brasil	209 935	210 711	214 929	201 373	169 451	172 589	193 219	198 340	198 192
Chile	38 527	40 504	43 067	43 515	46 211	49 497	55 733	64 318	74 041
Colombia	39 163	37 382	38 065	39 497	38 507	40 103	44 553	46 369	53 746
Costa Rica	5 265	5 310	5 575	5 710	6 485	6 994	8 341	8 857	8 036
Cuba ^{d e}	10 893	10 900	11 300	5 806	5 898	7 794	8 908
Dominica ^d	178	205	223	209	221	225	221	217	219
Ecuador	14 376	16 236	16 756	17 211	17 237	17 099	17 445	16 838	13 359
El Salvador ^f	3 148	3 987	7 917	8 211	8 761	9 586	9 075	9 711	9 710
Granada	154	262	279	331	401	481	502	513	542
Guatemala ^d	2 925	3 119	3 467	3 844	3 723	3 958	4 226	4 382	4 928
Guyana ^d	1 197	1 247	1 085	1 071	1 215	1 043	718	834	933
Haití ^d	1 189	1 229	1 316	1 376	1 335	1 484	1 628	1 917	1 272
Honduras	4 757	5 025	5 343	6 023	5 135	3 935	3 190	3 464	3 338
Jamaica ^d	4 146	4 348	4 192	5 120	5 376	5 796	6 123	6 344	6 594
México	144 526	134 980	132 524	130 925	128 248	116 792	124 433	125 233	162 753
Nicaragua ^d	6 374	6 363	6 596	5 391	5 348	4 527	3 385	3 512	3 661
Panamá ^d	6 263	6 349	6 504	7 219	7 580	7 788	8 276	8 477	10 150
Paraguay	2 654	2 900	2 951	2 901	2 700	2 739	2 868	3 191	3 497
Perú	27 195	27 872	29 587	31 244	28 657	28 897	32 894	34 838	35 629
República Dominicana ^d	4 176	4 536	5 987	6 380	5 847	6 296	6 556	7 226	8 200
Saint Kitts y Nevis	214	265	317	317	311	306	299	308	303
San Vicente y las Granadinas	168	168	195	219	231	220	219	232	255
Santa Lucía ^d	204	246	324	344	350	365	375	364	375
Suriname ^d	350	371	382	384	390	391	299	316	238
Trinidad y Tabago ^d	1 666	1 549	1 553	1 364	1 329	1 261	1 392	1 445	1 281
Uruguay	8 937	10 548	11 013	11 593	11 418	10 560	12 218	12 021	13 935
Venezuela (República Bolivariana de)	35 398	35 460	40 456	43 679	46 427	44 735	53 361	49 087	63 580

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y entidades nacionales.

^a Incluye la deuda con el Fondo Monetario Internacional.

^b Cifras preliminares.

^c No incluye Cuba.

^d Se refiere a la deuda pública externa.

^e A partir de 2004 se refiere únicamente a la deuda externa activa; excluye la deuda inmovilizada, de la cual 60,2% es deuda externa oficial con el Club de París.

^f Hasta 2002 corresponde a la deuda externa pública.

Cuadro A-17
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: RESERVAS INTERNACIONALES BRUTAS
(En millones de dólares)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	
										I	II ^a
América Latina y el Caribe	163 177	164 784	197 615	225 668	262 168	319 045	459 152	512 240	566 961	560 358	563 270
Antigua y Barbuda ^b	80	88	114	120	127	143	144	138	108	128	...
Argentina	15 318	10 420	13 820	19 299	27 262	31 167	45 711	46 198	47 967	47 460	49 000 ^c
Bahamas	312	373	484	668	579	500	454	563	816	819	...
Barbados	571	518	555	389	418	444	622	523	563	574	540 ^c
Belice	95	99	156	210	203	208 ^c
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1 129	897	1 096	1 272	1 798	3 193	5 319	7 722	8 580	8 449	8 537
Brasil	35 866	37 823	49 296	52 935	53 799	85 839	180 334	193 783	238 520	243 762	253 114
Chile	14 400	15 351	15 851	16 016	16 963	19 429	16 910	23 162	25 371	25 631	25 175
Colombia	9 956	10 540	10 608	13 220	14 634	15 109	20 607	23 672	24 992	25 140	26 026
Costa Rica	1 384	1 502	1 839	1 922	2 313	3 115	4 114	3 799	4 066	4 155	4 057
Dominica ^b	31	45	48	42	49	63	60	55	64
Ecuador ^d	2 147	2 023	3 521	4 473	3 792	4 007	4 104
El Salvador	1 712	1 591	1 910	1 893	1 833	1 908	2 198	2 545	2 987	2 608	2 684
Granada ^b	64	88	83	122	94	100	110	104	112
Guatemala	2 359	2 381	2 932	3 529	3 783	4 061	4 310	4 659	5 213	5 547	...
Guyana	285	280	272	225	251	277	313	356	628	608	652 ^c
Haití	191	139	112	166	187	305	494	587	733	920	...
Honduras	1 578	1 687	1 609	2 159	2 526	2 824	2 733	2 690	2 174	2 250	2 203 ^c
Jamaica	1 903	1 643	1 196	1 882	2 169	2 399	1 906	1 795	1 752	2 414	2 527
México	44 814	50 674	59 028	64 198	74 110	76 330	87 211	95 302	99 893	101 606	103 861 ^c
Nicaragua	383	454	504	670	730	924	1 103	1 141	1 573	1 485	1 553
Panamá ^f	1 092	1 183	1 011	631	1 211	1 335	1 935	2 424	3 028	2 803 ^g	...
Paraguay	723	641	983	1 168	1 293	1 703	2 462	2 864	3 861	3 855	3 885 ^c
Perú	8 838	9 690	10 206	12 649	14 120	17 329	27 720	31 233	33 175	35 305	35 382
República Dominicana	1 341	829	279	825	1 929	2 251	2 946	2 662	3 307	2 738	2 799 ^e
Saint Kitts y Nevis ^b	57	66	65	78	71	89	96	110	123
San Vicente y las Granadinas ^b	61	52	50	74	69	78	86	83	75
Santa Lucía ^b	87	92	105	130	114	132	151	140	151
Suriname ^f	119	106	106	129	126	215	401	433	659	642	652 ^e
Trinidad y Tabago	2 539	4 015	5 134	6 674	9 380	8 652
Uruguay	...	772	2 087	2 512	3 078	3 091	4 121	6 360	7 987	8 061	7 509
Venezuela (República Bolivariana de)	18 523	14 860	21 366	24 208	30 368	37 440	34 286	43 127	35 830	29 186	28 801

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

^a Saldos al mes de junio.

^b Se refiere a las reservas internacionales netas.

^c Saldos al mes de mayo.

^d Se refiere a las reservas internacionales de libre disposición.

^e Saldos al mes de abril.

^f No incluyen oro.

^g Saldos al mes de febrero.

Cuadro A-18
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ÍNDICES DE LAS BOLSAS DE VALORES
(Índices nacionales a fin de período, 31 de diciembre de 2000=100)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	
										I	II
Argentina	71	126	257	330	370	502	516	259	557	570	524
Brasil	89	74	146	172	219	291	419	246	449	461	421
Chile	109	92	137	166	181	248	281	219	330	347	380
Colombia	134	206	291	542	1 187	1 393	1 335	944	1 448	1 513	1 561
Costa Rica	113	117	104	88	96	169	193	177	139	137	135
Ecuador	130	195	178	216	272	353	329	349	292	297	299
Jamaica	117	157	234	390	362	348	374	277	288	298	301
México	113	108	156	229	315	468	523	396	568	589	576
Perú	97	115	202	307	397	1 066	1 450	583	1 172	1 252	1 172
Trinidad y Tabago	98	124	157	243	242	220	222	191	173	185	187
Venezuela (República Bolivariana de)	96	117	325	439	299	765	555	514	807	855	954

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de Bloomberg.

Cuadro A-19
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ÍNDICES DEL TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVO TOTAL ^a
(Índices 2000=100, deflactados por el IPC)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^b	2010 ^{b c}
América Latina y el Caribe ^d	99,2	111,1	120,6	119,6	111,9	108,8	105,3	98,8	98,0	95,9
Argentina	96,0	228,3	208,3	214,0	213,7	218,0	213,8	201,6	210,0	206,6
Barbados	98,6	100,4	104,9	107,8	106,0	104,1	105,0	104,7	100,0	100,7
Bolivia (Estado Plurinacional de)	101,2	95,4	104,0	109,5	116,8	119,5	118,6	110,4	100,6	105,9
Brasil	120,1	132,6	131,1	123,8	100,5	88,9	82,7	80,1	81,4	71,9
Chile	111,8	109,4	114,5	108,5	103,1	100,9	102,8	102,4	106,1	101,9
Colombia	104,1	105,8	119,5	107,0	94,7	96,1	85,7	82,2	86,8	76,2
Costa Rica	97,9	98,9	104,8	106,5	107,6	106,5	103,9	100,1	100,0	91,1
Cuba ^e	90,6	94,2	99,8	106,2	105,1	112,2	115,1	126,1	126,0	...
Dominica	99,7	102,1	104,8	108,4	111,1	113,3	116,8	118,0	117,2	116,7
Ecuador	70,8	61,9	60,3	61,7	64,7	65,4	68,1	68,4	65,0	63,0
El Salvador	99,8	99,6	100,2	98,9	100,8	101,4	102,7	104,4	101,8	103,2
Guatemala	96,1	88,7	88,6	85,8	79,3	76,9	76,3	72,5	75,1	75,1
Honduras	97,2	97,0	98,5	101,0	100,6	98,1	97,9	95,2	88,3	88,1
Jamaica	101,8	101,9	116,7	113,5	104,4	105,6	109,1	102,3	113,8	104,6
México	94,3	94,1	104,5	108,3	104,5	104,6	105,8	108,8	124,1	114,4
Nicaragua	101,1	103,3	106,9	107,7	110,2	108,2	110,9	106,8	108,9	108,0
Panamá	103,1	101,3	103,3	108,4	110,9	112,7	114,3	113,3	108,6	109,7
Paraguay	102,7	106,3	113,0	106,2	118,4	106,3	95,8	85,1	93,6	90,5
Perú	98,2	95,9	99,9	100,0	101,1	104,0	104,1	100,4	98,6	94,1
República Dominicana ^f	96,5	98,6	131,4	125,6	90,4	96,3	96,5	98,9	102,7	95,8
Trinidad y Tabago	94,5	90,2	90,9	93,1	92,0	90,2	88,6	84,1	77,7	76,7
Uruguay	101,3	117,6	149,9	152,3	134,0	128,4	127,7	121,0	118,1	100,8
Venezuela (República Bolivariana de)	95,3	125,1	141,2	139,0	142,2	132,5	118,7	96,8	73,4	117,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

^a Promedios anuales. El índice del tipo de cambio real efectivo total se calcula ponderando los índices de tipo de cambio real de cada socio comercial por la participación del comercio —exportaciones más importaciones— con ese socio en el total del comercio del país. El índice del tipo de cambio real efectivo extrarregional excluye el comercio con otros países de América Latina y el Caribe. Una moneda se deprecia en términos reales efectivos cuando este índice aumenta y se aprecia cuando disminuye.

^b Cifras preliminares. Se utilizó como ponderador el comercio de 2008.

^c Promedio de enero a mayo.

^d Promedio simple del tipo de cambio real efectivo extrarregional de 20 países. Excluye Barbados y Dominica.

^e Cifras provisionales. Cálculo anual elaborado por la CEPAL, sobre la base de cifras de precios al consumidor y de tipo de cambio proporcionadas por la Oficina Nacional de Estadística de Cuba.

^f Por falta de datos, el período 2002-2010 fue ponderado por el comercio de 2001.

Cuadro A-20
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE PARTICIPACIÓN
(Tasas anuales medias)

			2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
América Latina y el Caribe^b		Global	59,7	59,5	59,7	59,9	60,0	60,0	60,8	61,2	61,5
		Mujeres	45,7	45,6	46,6	46,7	47,0	47,2	48,0	48,6	49,1
		Hombres	74,4	74,1	73,6	73,9	73,7	73,6	74,6	74,7	74,8
Argentina ^c	Áreas urbanas	Global	56,0	55,8	60,1	60,3	59,9	60,3	59,5	58,8	59,3
		Mujeres	42,6	43,3	49,2	49,0	48,3	49,0	47,7	47,2	48,0
		Hombres	71,4	70,3	72,9	73,2	73,2	73,3	73,0	72,0	72,1
Bolivia (Estado Plurinacional de)	Total nacional	Global	67,8	64,6	67,6	64,9	62,8	66,3	64,8
		Mujeres	60,1	56,3	60,1	57,2	54,8	58,7	56,2
		Hombres	75,9	73,2	75,4	73,3	71,5	74,2	74,2
Brasil ^c	Seis áreas metropolitanas	Global	56,4	56,7	57,1	57,2	56,6	56,9	56,9	57,0	56,7
		Mujeres	43,9	43,9	47,8	48,3	47,7	48,1	48,5	48,7	48,6
		Hombres	71,0	70,5	67,7	67,3	66,7	66,8	66,5	66,5	66,0
Chile	Total nacional	Global	53,9	53,7	54,4	55,0	55,6	54,8	54,9	56,0	55,9
		Mujeres	35,0	35,0	36,6	38,1	39,2	38,5	39,1	40,9	41,3
		Hombres	73,4	73,0	73,0	72,3	72,6	71,7	71,4	71,8	71,0
Colombia	Trece áreas metropolitanas	Global	64,4	64,8	65,0	63,6	63,3	62,0	61,8	62,6	64,6
		Mujeres	55,5	55,3	56,9	54,9	54,9	53,5	53,5	54,0	56,6
		Hombres	74,6	74,7	74,2	73,3	72,8	71,6	71,2	72,1	73,5
Costa Rica	Total nacional	Global	55,8	55,4	55,5	54,4	56,8	56,6	57,0	56,7	56,5
		Mujeres	38,6	38,2	38,5	36,8	40,4	40,7	41,6	41,7	42,1
		Hombres	73,7	73,2	73,3	72,9	73,9	73,5	73,2	72,5	71,5
Cuba ^d	Total nacional	Global	70,9	71,0	70,9	71,0	72,1	72,1	73,7	74,7	75,4
		Mujeres	53,7	53,9	54,2	54,4	55,6	56,7	59,3	60,2	61,0
		Hombres	86,7	86,6	86,0	86,1	87,0	86,0	86,7	87,8	88,4
Ecuador	Total urbano	Global	63,1	58,3	58,2	59,1	59,5	59,1	61,3	60,1	58,9
		Mujeres	52,5	46,7	47,0	47,9	48,6	47,7	50,9	49,6	48,4
		Hombres	74,0	70,2	69,8	70,8	70,9	71,2	72,5	71,3	70,0
El Salvador ^e	Total nacional	Global	53,3	51,2	53,4	51,7	52,4	52,6	62,1	62,7	62,8
		Mujeres	39,5	38,6	40,4	38,6	39,5	40,4	46,7	47,3	47,6
		Hombres	69,2	65,8	68,3	66,5	67,4	67,0	81,0	81,4	81,0
Honduras	Total nacional	Global	52,5	51,7	50,0	50,6	50,9	50,7	50,7	51,0	53,1
		Mujeres	34,7	32,5	33,0	32,7	33,2	33,5	33,3	34,4	35,9
		Hombres	71,8	72,3	68,4	70,0	70,0	69,7	70,1	69,3	72,3
Jamaica ^f	Total nacional	Global	63,0	65,8	64,4	64,3	64,2	64,7	64,8	65,4	63,8
		Mujeres	53,6	57,3	55,4	55,8	55,5	56,4	56,5	57,3	55,9
		Hombres	73,0	74,7	73,7	73,3	73,3	73,5	73,6	73,9	72,0
México	Áreas urbanas	Global	58,1	57,8	58,3	58,9	59,5	60,7	60,7	60,4	60,2
		Mujeres	40,9	40,6	41,5	42,9	44,1	45,8	46,2	46,1	46,4
		Hombres	77,3	76,9	76,8	76,7	76,9	77,6	77,3	76,7	75,8
Nicaragua	Total nacional	Global	57,5	...	53,7	53,1	53,8	51,4	53,4	53,3	51,8
		Mujeres	40,2	39,4
		Hombres	75,6	69,2
Panamá	Total nacional	Global	60,5	62,6	62,8	63,3	63,6	62,6	62,7	63,9	64,1
		Mujeres	41,7	45,1	45,9	46,6	47,4	45,8	46,8	47,2	48,3
		Hombres	79,5	80,1	79,9	80,6	80,3	79,9	79,3	81,5	80,9
Paraguay	Total nacional	Global	59,2	61,2	59,8	63,4	61,8	60,1	60,8	61,7	...
		Mujeres	45,5	45,8	45,7	50,4	48,6	46,1	48,0	47,9	...
		Hombres	73,3	76,9	74,3	76,6	75,1	74,0	73,9	75,8	...
Perú	Lima metropolitana	Global	65,5	62,9	63,2	62,3	62,5	64,0	63,5	66,4	68,5
		Mujeres	55,9	51,8	54,2	49,9	52,3	53,4	51,7	56,4	57,9
		Hombres	76,1	75,3	72,9	75,6	73,4	75,4	76,1	77,0	80,0
República Dominicana	Total nacional	Global	54,3	55,1	54,7	56,3	55,9	56,0	56,1	55,6	53,8
		Mujeres	40,0	42,1	41,0	43,7	43,1	43,6	43,2	43,5	40,3
		Hombres	69,2	68,3	68,6	69,2	68,8	68,6	69,3	67,9	67,4
Uruguay	Total urbano	Global	60,8	59,3	58,1	58,5	58,5	60,9	62,7	62,6	63,4
		Mujeres	51,0	49,4	48,9	48,7	49,5	51,9	53,7	54,3	55,2
		Hombres	72,2	70,7	69,0	70,0	69,3	71,7	73,6	72,7	73,2
Venezuela (República Bolivariana de)	Total nacional	Global	66,5	68,7	69,3	68,5	66,3	65,4	64,9	64,9	65,3
		Mujeres	50,9	54,3	55,5	54,5	51,5	50,6	50,0	50,1	51,1
		Hombres	82,0	83,5	83,0	82,6	81,2	80,4	79,9	79,9	79,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los datos de los países no son comparables entre sí, debido a diferencias en la cobertura y la definición de la población en edad de trabajar. Las series regionales son promedios simples de los datos nacionales (sin el Estado Plurinacional de Bolivia y Nicaragua) e incluyen ajustes por falta de información y cambios metodológicos.

^c Nueva medición a partir de 2003; los datos no son comparables con la serie anterior.

^d En Cuba, la población en edad de trabajar comprende a hombres de 17 a 59 años y a mujeres de 15 a 54 años.

^e Nueva medición a partir de 2007; los datos no son comparables con la serie anterior.

^f Nueva medición a partir de 2002; los datos no son comparables con la serie anterior.

Cuadro A-21
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO URBANO ABIERTO
(Tasas anuales medias)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a	
América Latina y el Caribe^b	10,2	11,1	11,0	10,3	9,1	8,6	7,9	7,3	8,2	
Argentina ^c	Áreas urbanas	17,4	19,7	17,3	13,6	11,6	10,2	8,5	7,9	8,7
Bahamas ^d	Total nacional	6,9	9,1	10,8	10,2	10,2	7,6	7,9	8,7	14,2
Barbados ^d	Total nacional	9,9	10,3	11,0	9,8	9,1	8,7	7,4	8,1	10,0
Belice ^d	Total nacional	9,1	10,0	12,9	11,6	11,0	9,4	8,5	8,2	13,1
Bolivia (Estado Plurinacional de)	Total urbano	8,5	8,7	9,2	6,2	8,1	8,0	7,7	6,7	7,9
Brasil ^e	Seis áreas metropolitanas	6,2	11,7	12,3	11,5	9,8	10,0	9,3	7,9	8,1
Chile	Total nacional	9,9	9,8	9,5	10,0	9,2	7,7	7,1	7,8	9,7
Colombia ^d	Trece áreas metropolitanas	18,2	18,1	17,1	15,8	14,3	13,1	11,4	11,5	13,0
Costa Rica	Total urbano	5,8	6,8	6,7	6,7	6,9	6,0	4,8	4,8	7,6
Cuba	Total nacional	4,1	3,3	2,3	1,9	1,9	1,9	1,8	1,6	1,7
Ecuador ^d	Total urbano ^f	10,4	8,6	9,8	9,7	8,5	8,1	7,4	6,9	8,5
El Salvador ^g	Total urbano	7,0	6,2	6,2	6,5	7,3	5,7	5,8	5,5	7,1
Guatemala	Total urbano	...	5,4	5,2	4,4
Honduras	Total urbano	5,9	6,1	7,6	8,0	6,5	4,9	4,0	4,1	4,9
Jamaica ^{d,e}	Total nacional	15,0	14,2	11,4	11,7	11,3	10,3	9,8	10,6	11,4
México	Áreas urbanas	3,6	3,9	4,6	5,3	4,7	4,6	4,8	4,9	6,7
Nicaragua	Total urbano	11,3	11,6	10,2	9,3	7,0	7,0	6,9	8,0	10,5
Panamá ^d	Total urbano	17,0	16,5	15,9	14,1	12,1	10,4	7,8	6,5	7,9
Paraguay	Total urbano	10,8	14,7	11,2	10,0	7,6	8,9	7,2	7,4	...
Perú	Lima metropolitana	9,3	9,4	9,4	9,4	9,6	8,5	8,4	8,4	8,4
República Dominicana ^d	Total nacional	15,6	16,1	16,7	18,4	17,9	16,2	15,6	14,1	14,9
Suriname	Total nacional	14,0	10,0	7,0	8,4	11,2	12,1
Trinidad y Tabago ^d	Total nacional	10,8	10,4	10,5	8,4	8,0	6,2	5,6	4,6	5,3
Uruguay	Total urbano	15,3	17,0	16,9	13,1	12,2	11,4	9,6	7,9	7,7
Venezuela (República Bolivariana de)	Total nacional	13,3	15,8	18,0	15,3	12,4	10,0	8,4	7,3	7,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye un ajuste de los datos de la Argentina y el Brasil que refleja los cambios metodológicos de 2003 y 2002, respectivamente.

^c Nueva medición a partir de 2003; los datos no son comparables con la serie anterior.

^d Incluye el desempleo oculto.

^e Nueva medición a partir de 2002; los datos no son comparables con la serie anterior.

^f Hasta 2003, las cifras corresponden a Cuenca, Guayaquil y Quito.

^g Nueva medición a partir de 2007; los datos no son comparables con la serie anterior.

Cuadro A-22
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE OCUPACIÓN^a
(Tasas anuales medias)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^b	
América Latina y el Caribe^c	52,5	52,1	52,5	53,1	53,6	54,2	54,8	55,1	54,6	
Argentina ^d	Áreas urbanas	47,4	45,9	49,8	52,0	52,9	54,1	54,5	54,2	54,2
Barbados	Total nacional	62,7	61,4	61,6	62,7	63,2	61,9	62,7	62,1	60,3
Bolivia (Estado Plurinacional de)	Total urbano	55,4	53,0	54,9	55,0	51,2	54,0	52,7
Brasil ^d	Seis áreas metropolitanas	52,9	48,7	50,1	50,6	51,0	51,2	51,6	52,5	52,1
Chile	Total nacional	48,6	48,4	49,3	49,5	50,4	50,5	51,0	51,7	50,5
Colombia	Trece áreas metropolitanas	52,7	53,2	54,1	53,7	54,3	53,9	54,8	55,3	56,2
Costa Rica	Total nacional	52,4	51,8	51,8	50,9	53,0	53,3	54,4	53,9	52,1
Cuba	Total nacional	68,0	68,6	69,2	69,7	70,7	70,7	72,4	73,6	74,2
Ecuador	Total urbano	56,2	52,9	51,5	53,5	54,4	54,3	56,8	56,0	53,9
El Salvador ^e	Total nacional	49,8	48,0	49,7	48,2	48,3	49,2	58,1	59,0	58,2
Honduras	Total nacional	50,3	49,7	47,4	48,6	48,6	49,0	49,2	49,4	51,5
Jamaica ^f	Total nacional	53,5	56,4	57,1	56,8	57,0	58,0	58,6	58,5	56,3
México	Áreas urbanas	56,0	55,5	55,6	55,8	56,7	57,9	57,8	57,5	56,2
Nicaragua	Total nacional	51,0	...	49,5	49,6	50,8	48,8	48,6	50,1	47,6
Panamá	Total nacional	52,0	54,1	54,6	55,9	57,3	57,2	58,7	60,3	59,9
Paraguay	Total nacional	54,7	54,6	55,0	58,8	58,2	55,4	57,4	58,2	...
Perú	Lima metropolitana	60,5	62,0	61,1	61,6	60,7	61,8	63,0	62,4	62,7
República Dominicana	Total nacional	45,8	46,2	45,4	46,0	45,9	46,9	47,4	47,7	45,8
Trinidad y Tabago	Total nacional	53,8	54,6	55,2	57,8	58,6	59,9	59,9	60,6	59,4
Uruguay	Total urbano	51,4	49,1	48,3	50,9	51,4	53,9	56,7	57,7	58,5
Venezuela (República Bolivariana de)	Total nacional	57,6	57,8	56,8	58,1	58,1	58,9	59,5	60,2	60,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Porcentaje de población ocupada con respecto a la población en edad de trabajar.

^b Cifras preliminares.

^c Promedio ponderado con ajustes por falta de información y cambios metodológicos.

^d Nueva medición a partir de 2003; los datos no son comparables con la serie anterior.

^e Nueva medición a partir de 2007; los datos no son comparables con la serie anterior.

^f Nueva medición a partir de 2002; los datos no son comparables con la serie anterior.

Cuadro A-23
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INDICADORES DE EMPLEO FORMAL
(Índice 2000=100)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Argentina ^b	101,0	93,1	96,2	107,0	118,7	128,9	139,6	148,8	148,2
Brasil ^c	102,9	101,6	104,2	109,5	115,7	121,3	127,5	135,6	138,5
Chile ^b	101,6	103,4	105,9	109,6	118,2	125,7	135,8	145,7	147,4
Costa Rica ^d	97,6	104,0	106,9	110,9	116,1	123,9	134,4	144,3	143,4
El Salvador ^d	101,7	100,9	102,5	104,9	108,6	113,9	119,8	123,3	119,3
Guatemala ^d	102,2	104,9	105,5	108,9	110,4	113,0	118,2	118,1	119,9
Jamaica ^e	98,0	97,4	96,3	97,9	99,0	100,0	101,4	103,4	102,4
México ^d	99,5	98,6	98,2	99,6	102,8	107,7	112,2	114,5	102,4
Nicaragua ^d	101,8	101,0	103,7	112,9	123,2	136,2	148,8	159,9	163,6
Panamá ^f	95,5	89,7	95,7	99,4	108,5	115,9	132,3	136,7	142,0
Perú ^e	98,1	98,1	99,8	102,5	107,1	115,0	124,3	134,7	136,5
Uruguay ^g	97,7	92,1	93,9	99,8	110,7	120,5	130,9	141,0	145,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Trabajadores dependientes cotizantes del sistema de pensiones.

^c Trabajadores cubiertos por la legislación social y laboral.

^d Trabajadores cubiertos por la seguridad social.

^e Trabajadores de medianas y grandes empresas.

^f Trabajadores privados cubiertos por la seguridad social. A partir de 2008 se refiere a los trabajadores de pequeñas, medianas y grandes empresas de la industria manufacturera, el comercio y los servicios.

^g Puestos de trabajo que generan cotizaciones a la seguridad social.

Cuadro A-24
AMÉRICA LATINA: INDICADORES DE SUBEMPLO VISIBLE
(Porcentaje de los ocupados)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Argentina ^b	18,9	24,0	20,7	17,5	14,2	12,5	10,4	9,5	11,1
Brasil ^c	...	4,1	5,0	4,6	3,7	4,1	3,6	3,1	3,1
Chile ^d	7,1	6,2	6,5	8,4	8,5	8,5	8,0	9,0	10,8
Colombia ^e	16,3	16,8	15,3	15,2	13,8	11,9	10,0	9,1	9,5
Costa Rica ^f	11,3	12,3	15,2	14,4	14,6	13,5	11,5	10,5	11,9
Ecuador ^g	12,6	10,2	9,8	8,1	7,3	6,3	11,3	10,6	11,8
El Salvador ^h	3,8	4,3	4,8	4,5	6,2	4,9	5,3	6,3	7,7
Honduras ⁱ	3,8	4,7	5,9	6,5	6,9	5,4	4,3	3,5	4,2
México ^j	7,5	6,9	7,2	6,9	9,3
Panamá ^k	4,4	4,6	3,4	2,7	2,1	2,1
Paraguay ^l	8,3	9,5	8,8	8,3	7,5	5,6	5,8	6,6	...
Perú ^m	12,8	11,8	9,8	9,6	9,5	9,4	9,5	8,9	9,3
Uruguay ^k	15,3	18,4	19,3	15,8	17,1	13,6	12,9	10,8	9,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más, total de áreas urbanas.

^c Ocupados que trabajan menos de 40 horas semanales y desean trabajar más, seis áreas metropolitanas.

^d Ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más, total nacional, tercer trimestre de cada año. Las cifras hasta 2005 y desde 2006 no son directamente comparables por cambio de muestra.

^e Ocupados que trabajan menos de 48 horas semanales y desean trabajar más, 13 áreas metropolitanas.

^f Ocupados que trabajan menos de 47 horas semanales y desean trabajar más, total nacional.

^g Ocupados que trabajan menos de 40 horas semanales y desean trabajar más, total de áreas urbanas; hasta 2006, Cuenca, Guayaquil y Quito.

^h Ocupados que trabajan menos de 40 horas semanales y desean trabajar más, total de áreas urbanas. Nueva medición a partir de 2007; los datos no son comparables con la serie anterior.

ⁱ Ocupados que trabajan menos de 36 horas semanales y desean trabajar más, total de áreas urbanas.

^j Ocupados que desean trabajar más que lo que su ocupación actual les permite, total nacional.

^k Ocupados que trabajan menos de 40 horas semanales y desean trabajar más, total de áreas urbanas.

^l Ocupados que trabajan menos de 30 horas semanales y desean trabajar más, total de áreas urbanas.

^m Ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más, Lima metropolitana.

Cuadro A-25
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: SALARIO MEDIO REAL
(Índice promedio anual, 2000=100)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Argentina ^b	98,8	79,6	89,3	97,5	104,8	114,1	124,5	135,4	151,3
Bolivia (Estado Plurinacional de) ^c	105,8	109,3	111,1	114,1	110,0	101,2	98,4
Brasil ^d	95,1	93,1	84,9	85,5	85,2	88,2	89,5	91,4	92,6
Chile ^e	101,7	103,7	104,6	106,5	108,5	110,6	113,7	113,5	118,9
Colombia ^b	99,7	102,7	102,0	103,7	105,3	109,3	109,0	106,9	108,0
Costa Rica ^f	101,0	105,1	105,5	102,8	100,8	102,4	103,8	101,7	109,5
Cuba	96,2	105,1	107,8	114,6	129,5	144,5	142,3	142,5	148,3
El Salvador ^g	95,1	94,4	93,5	90,3	88,2	88,5	86,4	83,7	86,6
Guatemala ^f	100,5	99,6	100,0	97,8	93,9	92,9	91,4	89,0	89,1
México ^b	...	108,7	110,1	110,4	110,7	112,3	113,4	115,9	116,6
Nicaragua ^f	101,0	104,5	106,7	104,3	104,4	106,7	104,4	100,2	106,0
Panamá ^h	98,8	95,8	95,3	94,5	93,4	95,3	96,5	95,9	95,5
Paraguay	101,4	96,3	95,6	97,2	98,2	98,8	101,1	100,4	104,9
Perú ⁱ	99,1	103,7	105,3	106,5	104,4	105,7	103,8	106,1	106,4 ^j
Uruguay	99,7	89,0	77,9	77,9	81,5	85,0	89,0	92,2	98,9
Venezuela (República Bolivariana de)	106,9	95,1	78,4	78,6	80,7	84,8	85,8	81,9	76,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Industria manufacturera. Desde 2005, trabajadores registrados del sector privado.

^c Índice de salario medio del sector privado.

^d Trabajadores amparados por la legislación social y laboral. A partir de 2003, solo sector privado.

^e Índice general de remuneraciones por hora.

^f Remuneraciones medias declaradas de los afiliados al seguro social.

^g Salarios medios cotizables.

^h Remuneraciones medias declaradas de los afiliados al seguro social. A partir de 2008 se refiere a la remuneración media de los trabajadores de pequeñas, medianas y grandes empresas de la industria manufacturera, el comercio y los servicios.

ⁱ Obreros del sector privado en Lima metropolitana.

^j Estimación basada en los datos de junio.

Cuadro A-26
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: SALARIO MÍNIMO REAL
(Índices 2000=100)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Argentina	101,1	81,3	84,0	129,8	171,1	193,2	219,6	253,3	292,1
Bolivia (Estado Plurinacional de)	110,8	116,0	116,9	112,0	106,3	111,1	109,7	108,0	116,9
Brasil	109,8	114,3	117,4	121,4	128,5	145,3	154,8	160,8	172,7
Chile	103,8	106,8	108,3	111,3	113,4	116,3	118,5	118,3	124,7
Colombia	101,2	101,9	102,0	103,8	105,0	107,9	108,6	106,9	110,2
Costa Rica	100,2	99,5	99,2	97,6	97,8	99,5	100,8	99,5	103,3
Cuba	89,6	94,3	92,4	94,4	206,6	196,6	183,6	180,6	182,8
Ecuador	111,5	112,5	119,3	122,2	125,9	130,0	135,1	146,7	152,0
El Salvador	96,4	94,6	96,7	95,3	91,1	90,5	92,7	92,9	101,7
Guatemala	108,3	108,6	117,3	117,6	115,9	119,6	117,7	105,7	111,1
Haití	88,4	80,5	107,5	91,7	79,6	70,2	64,8	56,4	72,2
Honduras	102,5	104,6	113,6	114,5	121,2	127,4	130,9	131,1	223,5
México	100,4	101,2	100,4	99,1	99,0	99,0	98,3	96,2	94,8
Nicaragua	102,1	105,9	109,2	113,5	118,1	128,5	131,6	141,6	165,5
Panamá	107,0	105,8	106,5	107,5	104,5	108,1	106,3	109,2	106,5
Paraguay	103,7	102,9	105,8	102,4	104,4	106,7	103,9	101,3	102,0
Perú	101,2	101,0	102,2	106,9	105,1	112,0	111,7	114,5	111,2
República Dominicana	105,7	105,1	95,5	81,2	96,4	89,6	93,8	87,7	93,9
Uruguay	98,7	88,7	77,7	77,5	131,9	153,2	159,6	176,9	194,3
Venezuela (República Bolivariana de)	100,0	94,5	83,3	92,7	103,7	113,9	114,4	107,1	99,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro A-27
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: BASE MONETARIA
(Saldos a fin de año, en porcentajes del producto interno bruto)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Antigua y Barbuda	13,3	13,7	16,4	15,7	15,6	14,8	13,2	12,1	13,2
Argentina	4,5	9,3	12,3	11,7	10,3	12,2	12,2	10,6	10,4
Bahamas	7,3	7,9	8,2	10,6	9,0	8,1	9,1	8,8	9,4
Barbados	12,7	18,3	20,1	13,7	12,9	13,0	16,1	16,0	15,8
Belice	11,9	10,3	10,3	10,9	11,5	13,3	13,2	14,1	16,1
Bolivia (Estado Plurinacional de)	8,3	8,2	8,5	8,3	10,2	12,2	16,9	18,5	24,3
Brasil	4,1	5,0	4,3	4,6	4,7	5,1	5,5	4,9	5,3
Chile	4,2	4,2	4,1	4,1	4,4	4,5	4,3	4,8	5,2
Colombia	5,1	5,7	6,0	6,3	6,7	7,0	7,5	7,8	7,8
Costa Rica	5,4	5,2	5,7	5,9	6,4	6,7	7,6	7,3	7,2
Cuba	32,2	32,5	27,8	31,6	31,6	26,0	23,6	31,1	...
Dominica	12,7	18,9	17,7	15,2	15,1	17,2	16,8	13,1	14,8
Ecuador	10,0	11,3	13,3
El Salvador	11,8	9,9	11,6	10,4	9,8	9,2	10,2	10,4	10,8
Granada	15,9	18,2	18,1	25,9	16,9	17,2	18,4	15,7	16,4
Guatemala	9,5	10,0	9,8	10,0	10,2	11,1	10,9	9,7	10,4
Guyana	15,3	16,4	17,3	17,4	18,5	17,3	15,5	15,5	17,5
Haití	19,9	22,0	24,0	22,7	21,1	20,4	20,3	21,0	22,2
Honduras	8,3	8,5	8,4	9,1	8,9	9,6	11,3	11,4	10,5
Jamaica	8,2	7,6	7,5	7,3	7,1	7,4	7,3	7,0	7,4
México	3,5	3,8	4,0	4,0	4,1	4,3	4,4	4,8	5,4
Nicaragua	6,1	6,3	7,3	7,5	7,8	8,8	9,5	8,6	9,9
Panamá	0,9	6,0	6,0	5,6	5,2	4,9	5,1	4,4	5,2
Paraguay	8,4	8,8	9,7	9,8	9,2	9,2	10,5	10,3	14,4
Perú	3,2	3,4	3,5	3,9	4,5	4,6	5,3	5,9	6,0
República Dominicana	9,3	8,3	12,5	8,7	9,1	9,0	9,0	8,5	8,2
Saint Kitts y Nevis	16,6	18,9	16,7	19,6	16,3	18,3	18,7	17,8	24,3
San Vicente y las Granadinas	18,2	15,4	15,3	14,9	14,4	14,5	15,5	14,5	11,7
Santa Lucía	13,3	13,3	14,2	15,7	12,9	13,4	14,1	14,4	15,7
Suriname	24,8	21,1	15,4	17,4	15,2	17,2	19,5	17,6	24,4
Trinidad y Tabago	8,8	8,1	6,6	5,7	7,0	7,2	7,0	8,6	13,9
Uruguay	3,9	4,1	4,3	4,0	5,0	4,5	5,6	5,5	5,5
Venezuela (República Bolivariana de)	7,3	7,1	8,4	7,8	7,6	11,4	13,2	12,5	14,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro A-28
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: OFERTA MONETARIA (M3) ^a
(Saldos a fin de año, en porcentajes del producto interno bruto)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Antigua y Barbuda	83,2	87,2	101,4	98,6	100,3	95,5	93,6	91,8	100,3
Argentina	24,9	21,9	24,9	24,7	25,8	25,8	26,1	22,4	24,1
Bahamas	65,3	65,9	65,9	71,8	71,9	72,3	75,9	80,7	81,3
Barbados	83,2	96,8	95,1	105,1	108,1	110,8	118,6	118,9	120,2
Belice	59,7	57,0	55,7	59,1	59,6	62,0	68,0	72,4	78,6
Bolivia (Estado Plurinacional de)	52,9	49,4	47,7	42,3	43,0	42,4	47,8	46,5	58,7
Brasil ^b	24,7	26,9	24,3	25,4	27,1	27,9	29,4	35,7	37,1
Chile	54,2	54,6	48,8	50,3	53,3	53,2	58,1	69,0	64,4
Colombia ^c	27,4	27,1	27,4	28,7	30,6	31,8	33,4	35,4	35,2
Costa Rica	33,8	36,3	37,1	42,6	44,0	44,3	43,8	46,8	49,5
Cuba ^d	39,0	40,6	37,7	38,0	46,6	38,6	37,2	41,9	...
Dominica	76,5	87,7	90,9	87,7	86,7	90,3	90,8	87,2	95,5
Ecuador	26,1	34,2	38,1
El Salvador	44,9	42,0	40,2	39,2	36,9	37,8	40,9	42,4	45,0
Granada	99,7	104,2	101,7	125,6	101,4	99,6	102,3	95,7	109,2
Guatemala	32,1	31,7	33,5	34,0	35,7	38,3	37,0	35,2	37,6
Guyana	43,7	44,5	46,3	46,0	47,2	49,2	46,4	47,0	48,9
Haití	38,7	45,4	47,8	42,5	42,1	38,5	37,3	38,1	39,3
Honduras	44,9	46,5	47,2	49,2	50,8	55,0	56,6	52,6	51,6
Jamaica	34,9	35,2	33,8	34,1	33,2	32,6	33,6	30,8	29,6
México	43,3	44,4	45,6	45,0	48,5	49,3	50,2	54,5	59,4
Nicaragua	37,4	40,0	41,8	43,0	41,3	39,9	41,9	38,2	43,1
Panamá	85,6	80,9	79,5	78,3	78,0	86,1	87,5	84,5	...
Paraguay	35,3	31,9	29,1	28,3	27,5	26,8	30,0	31,3	39,8
Perú	26,1	26,1	24,7	24,0	25,8	24,3	26,8	29,9	30,4
República Dominicana	37,9	35,7	49,8	39,1	37,3	33,8	34,5	31,4	33,4
Saint Kitts y Nevis	93,8	96,6	100,4	111,1	107,5	110,4	117,2	107,2	123,0
San Vicente y las Granadinas	76,7	77,2	75,5	77,4	76,5	72,6	70,6	68,2	68,0
Santa Lucía	70,4	71,1	72,8	73,3	77,6	85,7	89,1	92,6	97,0
Suriname	65,0	55,8	51,0	64,6	58,0	61,0	68,2	61,3	80,3
Trinidad y Tabago	40,3	40,9	32,2	33,3	35,1	37,4	37,2	35,7	...
Uruguay	91,6	87,7	81,1	66,0	59,1	57,1	49,5	56,2	49,6
Venezuela (República Bolivariana de) ^e	19,1	18,2	23,0	21,8	23,3	30,4	31,5	29,1	33,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Según la definición de la CEPAL, corresponde a M1 más depósitos de ahorro y depósitos a plazo en moneda nacional, más depósitos en moneda extranjera.

^b Según la definición del país, corresponde a M1 más depósitos especiales remunerados, depósitos de ahorro y títulos emitidos por instituciones de depósito.

^c Según la definición del país, incluye además depósitos de las entidades en liquidación, los certificados de depósito a término (CDT) de las entidades especiales y los depósitos a la vista de las entidades no bancarias.

^d Corresponde a M2 (M1 + depósitos a plazo fijo).

^e No incluye depósitos en moneda extranjera.

Cuadro A-29
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DEPÓSITOS EN MONEDA EXTRANJERA
(Saldos a fin de año, en porcentajes del producto interno bruto)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Antigua y Barbuda	5,5	7,6	9,0	7,8	8,3	8,6	10,8	8,3	13,7
Argentina	16,5	0,7	1,4	1,7	2,0	2,3	2,6	2,7	3,4
Bahamas	1,6	1,6	1,7	1,6	2,2	2,3	2,7	2,8	3,1
Barbados	8,3	12,5	10,7	10,7	16,4	11,3	19,8	14,8	11,3
Bolivia (Estado Plurinacional de)	45,0	41,7	39,4	33,1	30,9	26,7	23,9	20,3	24,4
Chile	6,3	5,9	5,4	4,9	4,7	4,7	4,8	9,0	7,1
Costa Rica	14,7	16,0	16,2	21,6	21,7	20,8	18,1	22,0	23,9
Dominica	2,2	3,2	6,1	3,7	1,4	1,4	1,1	1,5	1,4
Granada	6,6	6,8	7,4	7,2	7,1	5,3	7,8	6,9	8,1
Guatemala	1,4	2,0	2,8	3,7	3,9	4,3	4,7	4,8	5,9
Haití	13,1	17,6	20,0	16,6	18,0	15,9	15,8	16,7	18,2
Honduras ^a	11,7	12,4	12,5	13,6	13,4	13,8	14,0	13,9	13,8
Jamaica	8,7	9,8	11,1	11,3	10,5	9,6	10,9	10,1	9,8
México	1,7	1,5	1,2	1,4	1,5	1,4	1,3	1,4	1,6
Nicaragua	25,0	27,9	28,4	28,6	27,8	26,1	27,4	26,1	30,2
Paraguay	19,9	18,4	14,8	13,1	11,7	10,6	10,7	12,1	14,1
Perú	17,4	17,1	15,3	13,2	14,1	12,4	12,4	14,0	13,4
República Dominicana ^b	5,8	7,5	9,6	6,6	7,3	6,5	6,5	6,1	6,3
Saint Kitts y Nevis	25,7	25,3	27,4	29,5	29,0	31,9	32,9	25,9	26,4
San Vicente y las Granadinas	1,0	1,1	1,0	2,4	1,2	2,4	2,7	2,3	1,9
Santa Lucía	1,4	1,3	1,6	1,9	2,7	8,8	5,8	6,0	5,6
Suriname	25,4	21,7	23,9	31,7	27,6	29,2	32,6	28,4	36,8
Trinidad y Tabago	9,1	9,8	6,0	8,4	7,3	9,1	9,0	9,9	...
Uruguay	81,5	78,8	71,6	57,1	48,5	45,8	36,9	43,6	36,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Depósitos a plazo en moneda extranjera.

^b Serie correspondiente a los indicadores monetarios armonizados.

Cuadro A-30
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CRÉDITO INTERNO AL SECTOR PRIVADO
(Saldos a fin de año, en porcentajes del producto interno bruto)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Antigua y Barbuda	73,0	77,4	76,9	71,8	75,1	75,5	75,2	78,8	85,7
Argentina	20,8	15,3	10,8	10,5	11,7	13,0	14,5	13,7	13,5
Bahamas	67,8	69,1	66,9	69,8	73,3	78,8	83,8	89,1	89,1
Barbados	51,0	55,7	51,4	58,4	68,1	72,5	72,2	77,4	71,5
Belice	44,6	47,8	51,5	53,5	54,0	55,8	61,2	63,6	67,6
Bolivia (Estado Plurinacional de)	53,2	51,1	47,8	42,1	39,3	34,8	34,0	31,1	33,9
Brasil	32,5	32,5	31,8	32,0	37,0	43,8	51,0	59,8	64,5
Chile	65,6	65,9	62,7	62,3	64,3	63,7	69,7	79,3	69,2
Colombia	21,0	19,4	19,1	19,0	19,9	23,1	26,1	27,6	26,0
Costa Rica	23,5	25,4	26,5	26,7	29,4	31,1	36,5	41,7	40,4
Cuba ^b	9,2	15,0	21,0	24,1	...
Dominica	62,3	63,9	60,2	59,5	60,1	63,2	60,8	60,5	64,5
Ecuador	26,6	20,9	19,9	21,1	23,0	23,9	25,0	26,4	27,9
El Salvador	40,2	44,5	42,3	42,1	41,9	42,3	42,1	40,8	40,5
Granada	81,2	80,6	75,9	81,2	74,5	81,6	86,5	87,2	100,5
Guatemala	20,6	20,0	20,4	20,9	23,2	27,1	29,9	29,0	29,0
Guyana	27,2	26,6	21,2	19,4	19,9	21,2	20,8	22,8	22,8
Haití	15,6	18,4	17,7	15,4	15,7	14,4	14,2	14,9	16,4
Honduras	36,7	36,1	37,7	38,5	39,7	45,2	52,8	52,1	52,6
Jamaica	8,3	10,0	12,5	13,3	14,1	15,8	18,2	20,4	19,3
México	12,9	14,3	14,0	13,2	14,4	16,8	18,4	17,3	18,6
Nicaragua	17,7	19,6	22,9	25,4	29,3	34,1	39,9	38,3	34,3
Panamá	108,6	90,4	87,1	85,1	87,1	88,4	90,6	89,4	87,1
Paraguay ^c	-3,1	-2,7	-4,1	-4,8	-3,9	-3,3	-4,7	-4,9	-8,7
Perú	30,4	30,1	28,7	27,0	28,7	28,6	33,1	33,6	35,5
República Dominicana	32,7	33,6	37,1	23,4	23,3	19,6	21,6	20,9	21,3
Saint Kitts y Nevis	75,1	72,4	79,0	80,8	79,4	79,7	84,7	80,7	91,1
San Vicente y las Granadinas	65,2	64,2	62,0	59,6	57,6	58,6	60,1	59,0	59,6
Santa Lucía	93,5	92,8	85,1	86,3	92,2	104,5	129,1	138,2	145,4
Suriname	16,9	18,3	19,7	25,2	25,5	27,7	32,7	35,3	42,4
Trinidad y Tabago	28,3	30,0	25,9	26,6	26,8	27,1	28,6	26,4	30,8
Uruguay	66,2	73,4	45,4	30,3	26,6	25,9	24,5	29,4	22,6
Venezuela (República Bolivariana de)	11,6	9,6	8,6	10,7	12,7	16,5	23,1	21,1	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye las cooperativas de créditos, de servicios, de producción agropecuaria, las unidades básicas de producción cooperativa, los agricultores privados y las personas.

^c Crédito otorgado por el sector bancario al sector privado.

Cuadro A-31
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE INTERÉS ACTIVAS REPRESENTATIVAS
(Promedio anual de las tasas mensuales anualizadas)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Antigua y Barbuda ^a	11,5	10,7	10,7	10,3	10,1	9,5
Argentina ^b	28,6	40,7	16,8	10,8	10,5	12,9	14,0	19,8	21,3
Bahamas ^c	12,0	11,2	10,3	10,0	10,6	11,0	10,6
Barbados ^d	7,6	7,4	8,5	10,0	10,4	9,7	8,7
Belice ^e	15,5	14,8	14,4	13,9	14,2	14,2	14,3	14,2	14,1
Bolivia (Estado Plurinacional de) ^f	13,7	10,9	9,1	8,2	8,2	7,8	8,2	8,9	8,3
Brasil ^g	41,1	44,4	49,8	41,1	43,7	40,0	34,5	38,8	40,4
Chile ^h	16,7	14,4	13,0	11,0	13,5	14,4	13,6	15,2	12,9
Colombia ⁱ	20,7	16,3	15,2	15,1	14,6	12,9	15,4	17,2	13,0
Costa Rica ^j	26,7	26,8	26,2	23,4	24,0	22,7	17,3	16,7	21,6
Cuba ^k	9,6	9,7	9,8	9,4	9,1	9,0	9,3
Dominica ^a	8,9	9,4	9,5	9,2	9,1	10,0
Ecuador ^l	15,5	14,1	12,6	10,2	8,7	8,9	10,1	9,8	9,2
El Salvador ^m	9,6	7,1	6,6	6,3	6,9	7,5	7,8	7,9	9,3
Granada ^a	10,3	9,8	9,8	9,7	9,4	10,7
Guatemala ^a	19,0	16,9	15,0	13,8	13,0	12,8	12,8	13,4	13,8
Guyana ^d	17,3	17,3	16,6	16,6	15,1	14,9	14,1	13,9	14,0
Haiti ⁿ	28,6	25,5	30,7	34,1	27,1	29,5	31,2	23,3	21,6
Honduras ^a	23,8	22,7	20,8	19,9	18,8	17,4	16,6	17,9	19,4
Jamaica ^o	29,4	26,1	25,1	25,1	23,2	22,0	22,0	22,3	22,6
México ^p	12,8	8,2	6,9	7,2	9,9	7,5	7,6	8,7	7,1
Nicaragua ^q	18,6	18,3	15,5	13,5	12,1	11,6	13,0	13,2	14,0
Panamá ^r	10,6	9,2	8,9	8,2	8,2	8,1	8,3	8,2	8,3
Paraguay ^s	28,3	34,3	30,5	21,2	15,3	16,6	14,6	14,6	15,6
Perú ^t	26,1	23,3	20,2	18,7	17,9	17,1	16,5	16,7	16,0
República Dominicana ^d	20,0	21,3	27,8	30,3	21,4	15,7	11,7	16,0	12,9
Saint Kitts y Nevis ^a	10,0	9,5	9,2	9,3	8,6	8,6
San Vicente y las Granadinas ^a	9,7	9,6	9,7	9,6	9,5	9,1
Santa Lucía ^a	10,8	10,3	10,5	9,9	9,3	9,0
Suriname ^o	25,7	22,2	21,0	20,4	18,1	15,7	13,8	12,2	11,7
Trinidad y Tabago ^d	15,6	13,4	11,0	9,4	9,1	10,2	10,5	12,3	12,5
Uruguay ^u	38,1	116,4	56,6	26,0	15,3	10,7	10,0	13,1	16,6
Venezuela (República Bolivariana de) ^v	24,8	38,4	25,7	17,3	15,6	14,6	16,7	22,8	20,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Promedio ponderado de las tasas activas.

^b Préstamos en moneda nacional a tasa fija y repactable, documentos a sola firma hasta 89 días de plazo.

^c Tasa de interés sobre préstamos y sobregiros, promedio ponderado.

^d Tasa de interés activa preferencial.

^e Tasa sobre préstamos personales y comerciales, construcciones residenciales y otros; promedio ponderado.

^f Tasa para operaciones de bancos a 60-91 días, nominal en dólares.

^g Tasa activa prefijada para personas jurídicas.

^h Tasa activa a 90-360 días, operaciones no reajustables.

ⁱ Tasa activa total del sistema (promedio ponderado de todas las tasas activas).

^j Tasa de interés activa promedio del sistema financiero.

^k Tasa de préstamos a empresas en pesos convertibles.

^l Tasa activa referencial en dólares.

^m Tasa básica activa hasta un año.

ⁿ Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.

^o Promedio de las tasas de interés sobre préstamos.

^p Tasa sobre préstamos publicada por el Fondo Monetario Internacional.

^q Promedio ponderado de la tasa semanal activa en moneda nacional del sistema.

^r Tasa de interés al crédito de comercio a un año.

^s Promedio ponderado de las tasas activas efectivas en moneda nacional, sin considerar sobregiros ni tarjetas de crédito.

^t Tasa activa media, estructura constante.

^u Crédito a empresas a 30-367 días.

^v Tasa de operaciones activas, promedio de los seis principales bancos comerciales.

Cuadro A-32
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRECIOS AL CONSUMIDOR
(En porcentajes de variación de diciembre a diciembre)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010 ^a
América Latina y el Caribe^b	6,1	12,2	8,5	7,4	6,1	5,0	6,5	8,2	4,6	5,9
Antigua y Barbuda	0,0	5,2	0,7	2,4	3,5 ^c
Argentina	-1,5	41,0	3,7	6,1	12,3	9,8	8,5	7,2	7,7	10,7
Bahamas	2,9	1,9	2,4	1,9	1,2	2,3	2,8	4,6	1,3	0,9 ^c
Barbados	-0,3	0,9	0,3	4,3	7,4	5,6	4,7	7,3	4,4	5,2 ^d
Belice	...	3,2	2,3	3,1	4,2	2,9	4,1	4,4
Bolivia (Estado Plurinacional de)	0,9	2,4	3,9	4,6	4,9	4,9	11,7	11,8	0,3	1,4
Brasil	7,7	12,5	9,3	7,6	5,7	3,1	4,5	5,9	4,3	5,2
Chile	2,6	2,8	1,1	2,4	3,7	2,6	7,8	7,1	-1,4	1,5
Colombia	7,6	7,0	6,5	5,5	4,9	4,5	5,7	7,7	2,0	2,1
Costa Rica	11,0	9,7	9,9	13,1	14,1	9,4	10,8	13,9	4,0	6,2
Cuba ^e	-1,4	7,3	-3,8	2,9	3,7	5,7	10,6	-0,1	-0,1	...
Dominica	1,1	0,5	2,8	-7,2	2,7	1,8	6,0	2,0	3,3	4,2 ^c
Ecuador	22,4	9,3	6,1	1,9	3,1	2,9	3,3	8,8	4,3	3,2
El Salvador	1,4	2,8	2,5	5,4	4,3	4,9	4,9	5,5	-0,2	0,1
Granada	-0,7	2,3	-7,1	2,5	6,2	1,7	7,4	5,2	-2,4	3,9 ^c
Guatemala	8,9	6,3	5,9	9,2	8,6	5,8	8,7	9,4	-0,3	3,5
Guyana	1,5	6,0	8,2	4,2	14,1	6,4	3,7	...
Haití	8,1	14,8	40,4	20,2	14,8	10,2	9,3	10,1	2,1	6,4 ^f
Honduras	8,8	8,1	6,8	9,2	7,7	5,3	8,9	10,8	3,0	4,4
Jamaica	8,6	7,3	13,8	13,6	12,6	5,6	16,8	16,9	10,2	14,1
México	4,4	5,7	4,0	5,2	3,3	4,1	3,8	6,5	3,6	3,9
Nicaragua	6,7	8,9	9,7	10,2	16,2	12,7	1,8	5,4
Panamá	0,0	1,9	1,4	-0,2	3,4	2,2	6,4	6,8	1,9	3,2
Paraguay	8,4	14,6	9,3	2,8	9,9	12,5	6,0	7,5	1,9	4,5
Perú	-0,1	1,5	2,5	3,5	1,5	1,1	3,9	6,7	0,2	1,0
República Dominicana	4,4	10,5	42,7	28,7	7,4	5,0	8,9	4,5	5,8	7,9
Saint Kitts y Nevis	7,9	2,1	7,6	1,0	0,5 ^c
San Vicente y las Granadinas	5,5	-0,7	0,5	3,5	5,2	9,6	0,0	3,8	1,0	2,7 ^d
Santa Lucía	-0,2	0,4	2,7	4,8	8,3	8,7	-1,6	-0,8 ^d
Suriname	15,8	4,7	8,3	9,4	1,3	3,1 ^f
Trinidad y Tabago	3,2	4,3	3,0	5,6	7,2	9,1	7,6	14,5	1,3	7,3 ^f
Uruguay	3,6	25,9	10,2	7,6	4,9	6,4	8,5	9,2	5,9	7,1
Venezuela (República Bolivariana de)	12,3	31,2	27,1	19,2	14,4	17,0	22,5	31,9	26,9	32,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Variación en 12 meses hasta mayo de 2010.

^b De los países del Caribe de habla inglesa, solo se incluyen Barbados, Jamaica y Trinidad y Tabago.

^c Variación en 12 meses hasta marzo de 2010.

^d Variación en 12 meses hasta febrero de 2010.

^e Se refiere a los mercados en moneda nacional.

^f Variación en 12 meses hasta abril de 2010.

Cuadro A-33
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRECIOS MAYORISTAS
(En porcentajes de variación de diciembre a diciembre)

		2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010 ^a
Argentina	IPM	-3,4	113,7	2,0	7,9	10,6	7,2	14,6	8,8	10,3	15,2
Brasil	IPA-Media	11,9	33,6	7,6	15,1	-1,0	4,4	9,2	10,8	-4,4	3,4
Chile	IPM	3,1	10,4	-1,0	7,8	3,2	7,9	14,0	22,7	-14,9	-1,4
Colombia	IPP	9,0	3,8	10,2	5,2	3,0	5,3	1,3	9,0	-2,2	1,3
Costa Rica	IPP-IND	8,6	8,4	11,0	17,7	12,1	13,7	14,6	23,5	-1,2	0,7
Ecuador	IPP	-5,6	17,7	4,5	4,3	21,6	7,2	18,2	-28,3	33,0	11,9
El Salvador	IPM	...	0,3	2,6	6,8	7,5	3,9	10,8	-6,9	2,7	4,8 ^b
México	INPP	1,3	9,2	6,8	8,0	3,4	7,3	5,4	7,8	4,1	3,9
Perú	IPM-PN	-2,2	1,7	2,0	4,9	3,6	1,3	5,2	8,8	-5,1	2,0
Uruguay	IPP-PN	3,8	64,6	20,5	5,1	-2,2	8,2	16,1	6,4	10,5	4,7
Venezuela (República Bolivariana de)	IPM-IVA	10,2	49,4	48,4	23,1	14,2	15,9	17,2	32,4	24,8	32,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Variación en 12 meses hasta mayo de 2010.

^b Variación en 12 meses hasta abril de 2010.

Nota:

IPM: Índice de precios al por mayor.

IPA-Media: Índice de precios al por mayor.

IPP: Índice de precios al productor.

IPP-IND: Índice de precios al productor industrial.

INPP: Índice nacional de precios al productor.

IPM-PN: Índice de precios al por mayor de productos nacionales.

IPP-PN: Índice de precios al productor de productos nacionales.

IPM-IVA: Índice de precios al por mayor, incluido impuesto al valor agregado.

Cuadro A-34
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: RESULTADO DEL SECTOR PÚBLICO
(En porcentajes del producto interno bruto)

	Gobierno central						Sector público no financiero					
	Resultado primario			Resultado global			Resultado primario			Resultado global		
	2007	2008	2009 ^a	2007	2008	2009 ^a	2007	2008	2009 ^a	2007	2008	2009 ^a
América Latina y el Caribe (33 países)^b	2,1	1,3	-0,6	-0,5	-1,3	-3,4	1,1	-0,3	-3,6
América Latina (19 países)^c	2,2	1,2	-1,0	0,3	-0,4	-2,8	3,8	2,3	...	1,3	0,1	-3,2
El Caribe (13 países)^d	2,1	2,0	0,3	-1,6	-2,1	-4,0
Antigua y Barbuda	-3,1	-3,6	-9,0	-6,4	-6,8	-10,6
Argentina ^e	2,7	2,8	1,2	0,6	0,7	-1,0	3,2	2,6	...	0,7	0,3	...
Bahamas	0,6	-1,1	-0,9	-1,3	-3,3	-3,2
Barbados	2,7	-0,8	-3,2	-1,8	-6,4	-9,2	2,7	-0,8	-3,2	-1,8	-6,4	-9,2
Belice	4,1	5,4	0,8	-1,2	1,5	-2,9
Bolivia (Estado Plurinacional de) ^f	3,5	0,8	1,1	2,3	-0,0	0,2	3,0	4,1	1,0	-1,7	3,2	0,1
Brasil ^g	2,2	2,4	1,3	-1,9	-1,2	-3,6	3,5	3,5	2,1	-2,8	-1,9	-3,3
Chile	9,4	5,7	-3,9	8,8	5,2	-4,4	11,7	6,8	...	10,8	5,9	...
Colombia ^h	1,0	0,9	-1,1	-2,7	-2,3	-4,1	2,8	-1,0	0,0	-2,5
Costa Rica	3,7	2,4	-1,3	0,6	0,2	-3,4	4,9	2,1	-2,5	1,8	-0,1	-4,6
Cuba	-1,8	-5,5	-3,5	-3,2	-6,9	-4,8
Dominica	4,0	-0,8	-1,3	1,0	-3,2	-2,7
Ecuador	1,9	0,3	-4,2	-0,1	-1,1	-5,1	4,0	0,5	-4,8	2,1	-0,9	-5,5
El Salvador	2,2	1,7	-1,2	-0,2	-0,6	-3,7	0,5	-0,7	-3,0	-1,9	-3,1	-5,6
Granada	-4,6	-4,2	-3,5	-6,6	-6,1	-6,2
Guatemala	0,0	-0,3	-1,7	-1,4	-1,6	-3,2
Guyana	-2,8	-2,1	-2,1	-4,5	-3,8	-3,7
Haití	-1,3	-1,0	-0,8	-1,6	-1,3	-1,3
Honduras ⁱ	-2,4	-1,9	-5,4	-3,1	-2,5	-6,2
Jamaica	7,2	4,9	7,4	-4,2	-7,4	-7,2
México ^j	-0,5	-0,2	-0,5	-2,0	-1,6	-2,2	1,9	1,6	-0,4	0,0	-0,1	-2,3
Nicaragua	2,0	0,0	-0,9	0,4	-1,2	-2,3	2,8	0,5	-0,1	1,3	-0,8	-1,5
Panamá	4,6	3,4	1,4	1,2	0,3	-1,5	6,9	3,5	1,9	3,5	0,4	-1,0
Paraguay	1,8	3,1	0,7	1,0	2,5	0,1	3,9	4,0	...	2,8	3,3	...
Perú	3,5	3,5	-0,6	1,8	2,2	-1,8	4,9	3,7	-0,6	3,1	2,1	-1,9
República Dominicana ^k	1,4	-1,9	-1,5	0,1	-3,5	-3,4
Saint Kitts y Nevis ^l	6,0	8,1	9,0	-2,4	-0,3	0,7
San Vicente y las Granadinas	-0,6	2,2	-0,1	-3,6	-0,8	-3,1
Santa Lucía	0,9	3,0	1,0	-2,2	0,1	-2,5
Suriname	5,7	5,8	8,1	8,0	2,3	3,7
Trinidad y Tabago	7,1	9,2	-3,0	5,1	7,4	-5,6
Uruguay	2,1	1,7	1,3	-1,6	-1,1	-1,5	3,6	1,5	1,2	-0,1	-1,3	-1,6
Venezuela (República Bolivariana de)	4,6	0,1	-3,7	3,1	-1,2	-5,1	-1,0	-1,2	-6,7	-2,7	-2,7	-8,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Promedios simples de los 33 países informados.

^c Promedios simples. Incluye información de 19 países de América Latina y el Caribe: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana y Uruguay.

^d Promedios simples. Incluye información de 13 países del Caribe: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname y Trinidad y Tabago. El promedio simple del gobierno central incluye los resultados primario y global del sector público no financiero de Barbados.

^e La cobertura del gobierno central corresponde a la administración pública nacional.

^f La cobertura del gobierno central corresponde al gobierno general.

^g Los resultados se derivan del resultado primario calculado según el criterio "debajo de la línea" e interés nominales.

^h La cobertura del gobierno central corresponde al gobierno nacional central. El resultado del gobierno central no incluye el costo de la reestructuración financiera.

ⁱ La cobertura del gobierno central corresponde a la administración central.

^j La cobertura del gobierno central corresponde al gobierno federal. La cobertura del sector público no financiero corresponde al sector público.

^k El resultado global incluye residuo.

^l La cobertura del gobierno central corresponde al gobierno federal.

Cuadro A-35
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INGRESO FISCAL DEL GOBIERNO CENTRAL
(En porcentajes del producto interno bruto)

	Ingreso total			Ingreso corriente			Ingreso de capital		
	2007	2008	2009 ^a	2007	2008	2009 ^a	2007	2008	2009 ^a
América Latina y el Caribe (33 países)^b	25,0	25,1	24,4	23,6	23,6	23,1	0,3	0,4	0,3
América Latina (19 países)^c	19,5	19,6	18,4	18,9	19,0	17,9	0,1	0,2	0,2
El Caribe (13 países)^d	31,5	31,3	31,4	28,9	28,6	28,9	0,4	0,5	0,3
Antigua y Barbuda	24,0	23,8	20,2	23,2	22,7	20,1	0,2	0,2	0,1
Argentina	18,2	19,4	20,9	18,1	19,3	20,8	0,1	0,1	0,2
Bahamas	19,3	18,1	19,0	19,3	18,1	18,7	0,0	0,0	0,3
Barbados ^e	35,4	34,9	35,5	35,3	34,8	35,5
Belice	30,0	29,5	26,3	25,5	26,8	24,6	1,1	0,3	0,4
Bolivia (Estado Plurinacional de) ^f	32,7	32,7	31,7	31,1	31,5	30,7	0,0	0,0	0,0
Brasil	23,2	23,8	23,5	23,2	23,8	23,5
Chile ^g	27,4	26,2	20,0	27,4	26,2	19,9	0,0	0,0	0,1
Colombia ^h	15,0	15,7	15,3	13,5	13,6	13,0	1,5	2,1	2,3
Costa Rica	15,5	15,9	14,1	15,5	15,8	14,0	0,0	0,0	0,0
Cuba	46,0	49,1	48,5	43,7	47,3	46,7	2,3	1,8	1,8
Dominica	41,8	41,2	40,6	33,6	33,4	34,5	0,1	0,0	0,0
Ecuador	18,7	25,5	22,3	18,7	25,5	22,3	0,0	0,0	0,0
El Salvador	14,6	14,7	13,5	14,3	14,4	13,1	0,0	0,0	0,0
Granada	27,2	28,2	26,0	26,0	25,4	24,2	0,0	0,0	0,0
Guatemala	12,8	12,0	11,2	12,8	12,0	11,2	0,0	0,0	0,0
Guyana	26,0	25,4	27,2	22,8	21,1	23,0	0,0	0,1	0,0
Haití	11,3	10,8	12,1	10,8	10,6	11,7	0,0	0,0	0,0
Honduras	19,1	19,7	17,4	17,5	17,6	15,5	0,0	0,0	0,0
Jamaica	28,7	27,1	29,9	27,2	26,2	28,3	1,0	0,2	0,7
México	15,3	17,0	17,0	15,3	17,0	17,0	0,0	0,0	0,0
Nicaragua	23,7	22,3	21,5	19,9	19,4	19,1	0,0	0,0	0,0
Panamá	19,2	19,7	18,3	18,9	18,2	18,0	0,1	1,1	0,2
Paraguay	17,6	17,3	19,6	17,2	16,9	19,2	0,0	0,0	0,4
Perú	18,2	18,1	15,6	18,1	18,0	15,5	0,1	0,1	0,1
República Dominicana	17,7	15,9	13,7	17,3	15,7	13,5	0,0	0,0	0,0
Saint Kitts y Nevis ⁱ	41,9	41,1	42,7	37,2	35,3	36,7	2,6	4,0	1,9
San Vicente y las Granadinas	30,5	35,0	33,1	28,8	31,2	29,3	0,1	1,0	0,1
Santa Lucía	27,4	30,0	30,3	27,1	29,0	29,3	0,0	0,3	0,0
Suriname	46,6	37,2	49,1	38,3	33,4	43,3	0,0	0,0	0,0
Trinidad y Tabago	31,1	34,8	28,5	31,1	34,8	28,5	0,0	0,0	0,0
Uruguay	20,5	20,0	20,4	20,5	20,0	20,4	0,0	0,0	0,0
Venezuela (República Bolivariana de)	29,1	24,9	21,6	29,1	24,9	21,6	0,0	0,0	0,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Promedios simples de los 33 países informados.

^c Promedios simples. Incluye información de 19 países de América Latina y el Caribe: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana y Uruguay.

^d Promedios simples. Incluye información de 13 países del Caribe: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname y Trinidad y Tabago.

^e Sector público no financiero.

^f Gobierno general.

^g El ingreso total corresponde a los ingresos más la venta de activos físicos.

^h El ingreso total incluye fondos especiales y contiene los ingresos causados.

ⁱ Gobierno federal.

Cuadro A-36
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO FISCAL DEL GOBIERNO CENTRAL
(En porcentajes del producto interno bruto)

	Gasto total			Gasto corriente			Gasto de capital			Intereses		
	2007	2008	2009 ^a	2007	2008	2009 ^a	2007	2008	2009 ^a	2007	2008	2009 ^a
América Latina y el Caribe (33 países)^b	25,6	26,3	27,8	20,1	20,7	22,3	5,4	5,5	5,4	2,7	2,5	2,7
América Latina (19 países)^c	19,2	20,0	21,2	15,3	15,7	17,0	3,9	4,3	4,2	2,0	1,7	1,8
El Caribe (13 países)^d	33,1	33,3	35,4	25,6	26,1	28,5	7,4	7,1	6,9	4,0	3,9	4,1
Antigua y Barbuda	30,5	30,5	30,8	24,0	23,6	24,9	6,4	6,9	5,9	3,3	3,2	1,6
Argentina	17,5	18,7	22,0	15,3	16,4	19,3	2,2	2,2	2,7	2,1	2,1	2,3
Bahamas	20,6	21,4	22,2	18,2	19,5	19,4	2,4	1,9	2,8	1,9	2,1	2,4
Barbados ^e	37,2	41,3	44,7	33,7	37,3	40,7	2,9	3,5	3,5	4,6	5,6	6,0
Belice	31,2	27,9	29,1	24,9	22,7	24,9	6,3	5,2	4,3	5,3	3,9	3,6
Bolivia (Estado Plurinacional de) ^f	30,5	32,7	31,5	18,7	21,8	21,6	11,7	10,9	9,9	1,3	0,8	0,9
Brasil	25,1	25,0	27,0	20,6	20,3	22,4	4,5	4,7	4,6	4,1	3,6	4,9
Chile ^g	18,6	21,0	24,4	15,4	17,2	19,7	3,2	3,8	4,7	0,6	0,5	0,5
Colombia ^h	17,7	18,1	19,4	15,8	15,8	17,1	1,8	2,3	2,3	3,7	3,2	3,0
Costa Rica	14,9	15,7	17,5	13,6	13,5	15,7	1,3	2,2	1,8	3,1	2,2	2,1
Cuba	49,2	56,0	53,3	38,3	45,1	42,4	8,3	8,1	8,2	1,4	1,4	1,4
Dominica	40,8	44,4	43,3	28,7	29,2	28,4	12,1	15,2	14,9	3,0	2,4	1,4
Ecuador	18,8	26,6	27,3	13,0	15,7	17,2	5,8	10,9	10,2	2,0	1,5	0,9
El Salvador	14,8	15,3	17,2	12,3	12,6	14,4	2,6	2,7	2,9	2,4	2,3	2,5
Granada	33,8	34,3	32,2	21,0	22,6	25,1	12,8	11,7	7,1	2,0	1,9	2,7
Guatemala	14,3	13,6	14,3	9,5	9,2	10,2	4,8	4,5	4,1	1,5	1,4	1,4
Guyana	30,5	29,2	30,8	18,4	20,0	19,5	12,2	9,2	11,4	1,8	1,7	1,6
Haití	12,9	12,1	13,3	10,2	9,7	12,6	2,7	2,4	0,7	0,3	0,3	0,5
Honduras	22,2	22,2	23,5	18,0	17,4	19,0	4,1	4,8	5,2	0,7	0,6	0,7
Jamaica	32,9	34,5	37,1	28,3	30,5	33,3	4,6	4,1	3,7	11,4	12,3	14,6
México ⁱ	17,3	18,5	19,2	14,3	15,0	16,5	3,0	3,5	2,7	1,4	1,4	1,7
Nicaragua	23,3	23,5	23,8	19,5	20,7	20,9	3,8	2,8	2,9	1,5	1,2	1,4
Panamá	18,0	19,4	19,8	14,0	13,8	13,5	4,0	5,6	6,3	3,4	3,1	2,9
Paraguay	16,7	14,8	19,6	12,9	12,2	15,0	3,8	2,7	4,6	0,8	0,6	0,6
Perú	16,4	15,9	17,4	14,2	13,6	13,6	2,1	2,4	3,8	1,6	1,4	1,2
República Dominicana	17,6	19,5	16,9	13,0	14,4	13,3	4,6	5,1	3,6	1,2	1,6	1,9
Saint Kitts y Nevis ^j	44,3	41,4	42,0	36,1	34,8	36,7	8,2	6,6	5,3	8,4	8,4	8,3
San Vicente y las Granadinas	34,1	35,8	36,2	25,3	27,5	29,4	8,8	8,3	6,7	3,0	3,0	3,0
Santa Lucía	29,6	29,8	32,8	21,2	23,2	25,0	8,4	6,8	7,8	3,1	2,9	3,5
Suriname	38,6	34,9	45,4	32,6	27,6	35,2	5,9	7,4	10,1	1,9	1,0	1,5
Trinidad y Tabago	26,0	27,4	34,1	20,6	21,4	28,2	5,4	5,9	6,0	2,0	1,8	2,6
Uruguay	22,1	21,1	21,8	20,6	19,3	20,3	1,5	1,8	1,6	3,7	2,8	2,7
Venezuela (República Bolivariana de) ^k	26,0	26,1	26,7	20,0	20,0	20,8	5,9	5,8	5,5	1,5	1,3	1,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Promedios simples de los 33 países informados.

^c Promedios simples. Incluye información de 19 países de América Latina y el Caribe: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana, y Uruguay.

^d Promedios simples. Incluye información de 13 países del Caribe: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname y Trinidad y Tabago.

^e Sector público no financiero.

^f Gobierno general.

^g El gasto total corresponde a gastos más inversión, transferencias de capital y consumo de capital fijo.

^h Incluye gastos causados y deuda flotante.

ⁱ Los gastos corrientes y de capital e intereses corresponden a los gastos del gobierno federal.

^j Gobierno federal.

^k El gasto total incluye el gasto extrapresupuestario.

Cuadro A-37
**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRESIÓN TRIBUTARIA DEL GOBIERNO CENTRAL,
 INCLUIDAS LAS CONTRIBUCIONES A LA SEGURIDAD SOCIAL**
(En porcentajes del producto interno bruto)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
América Latina y el Caribe (33 países)^b	18,2	18,1	18,4	19,0	19,6	20,2	20,9	20,5	20,5
América Latina (19 países)^c	15,4	15,4	15,6	16,0	16,7	17,3	17,9	17,8	17,7
El Caribe (13 países)^d	21,7	21,5	21,8	22,9	23,0	23,7	24,7	24,3	24,5
Antigua y Barbuda ^e	16,9	18,1	18,9	19,4	19,5	20,8	22,1	21,3	19,3
Argentina ^f	20,9	19,9	23,4	26,4	26,8	27,4	29,1	30,7	31,6
Bahamas ^e	15,4	13,6	13,8	13,8	14,1	15,6	16,3	17,3	15,3
Barbados ^e	32,0	32,0	32,0	32,2	31,4	34,1	33,4	32,9	32,3
Belice ^e	18,5	19,0	18,7	19,8	20,5	21,2	22,6	22,7	21,7
Bolivia (Estado Plurinacional de) ^f	17,0	17,3	17,2	19,2	20,6	20,0	20,6	21,7	22,6
Brasil ^f	31,3	31,9	31,4	32,2	33,3	33,5	33,9	34,4	34,3
Chile	18,1	18,0	17,3	17,0	18,3	18,3	20,2	19,9	16,1
Colombia	13,3	13,2	13,5	14,3	14,7	15,5	15,7	15,5	15,0
Costa Rica	13,2	13,2	13,3	13,3	13,6	14,0	15,2	15,6	13,8
Cuba	25,9	26,6	26,9	23,3	28,7	30,0	27,7	23,3	21,2
Dominica ^e	22,7	23,5	25,3	26,7	28,4	29,1	30,7	30,4	31,6
Ecuador	13,3	14,2	13,0	12,8	13,1	13,9	14,4	16,0	17,9
El Salvador	12,3	13,0	13,3	13,3	14,0	14,9	15,0	14,6	14,0
Granada ^e	22,5	22,2	23,0	22,1	23,0	23,6	24,4	23,7	22,9
Guatemala	11,1	12,2	11,9	11,8	11,5	12,1	12,3	11,5	10,7
Guyana ^e	17,8	18,5	18,1	19,4	20,2	20,1	22,0	20,2	21,6
Haití ^e	7,4	8,2	8,8	8,9	9,7	10,4	10,8	10,6	11,7
Honduras	16,6	15,4	15,5	15,5	15,7	16,2	17,6	16,3	15,7
Jamaica ^e	21,6	22,0	24,2	24,3	23,4	24,0	24,6	24,2	26,7
México	12,2	12,5	12,1	10,8	10,6	10,3	10,6	9,8	11,2
Nicaragua	16,0	16,8	18,6	19,3	20,3	21,6	22,4	22,1	22,2
Panamá	15,2	14,8	14,6	14,4	14,3	15,7	16,4	16,5	17,0
Paraguay	12,0	11,2	11,3	12,9	13,0	13,1	12,6	13,0	14,5
Perú	14,3	13,8	14,5	14,7	15,2	16,7	17,1	17,2	15,2
República Dominicana	13,1	13,0	12,0	12,8	14,6	15,0	16,0	15,0	13,1
Saint Kitts y Nevis ^e	20,9	22,3	23,8	25,9	28,9	28,3	28,4	27,0	26,6
San Vicente y las Granadinas ^e	24,4	27,3	26,1	25,6	25,5	26,9	26,7	28,6	27,1
Santa Lucía ^e	21,4	21,4	21,6	23,0	23,3	24,0	25,5	27,2	28,1
Suriname ^e	33,0	23,4	24,4	31,8	26,7	27,5	30,0	25,7	30,6
Trinidad y Tabago ^{e,g}	15,4	15,8	13,4	14,0	13,8	13,3	14,1	14,3	14,1
Uruguay	22,8	21,9	21,9	22,0	23,0	23,7	23,3	24,2	25,1
Venezuela (República Bolivariana de)	12,2	11,2	11,9	13,3	15,9	16,4	17,1	14,3	14,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Promedios simples de los 33 países informados.

^c Promedios simples. Incluye información de 19 países de América Latina y el Caribe: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana y Uruguay.

^d Promedios simples. Incluye información de 13 países del Caribe: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname y Trinidad y Tabago.

^e No incluye las contribuciones a la seguridad social.

^f Gobierno general.

^g Corresponde al sector no petrolero.

Cuadro A-38
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CARGA Y COMPOSICIÓN DE LOS INGRESOS TRIBUTARIOS DEL GOBIERNO CENTRAL
(En porcentajes del producto interno bruto)

	Total		Contribuciones a la seguridad social		Impuestos directos		Impuestos sobre las rentas y ganancias de capital		Impuestos sobre la propiedad		Otros impuestos directos	
	2008	2009 ^a	2008	2009 ^a	2008	2009 ^a	2008	2009 ^a	2008	2009 ^a	2008	2009
América Latina y el Caribe (33 países)^b	20,5	20,5	2,7	2,9	6,5	6,6	6,0	6,1	0,6	0,6	0,1	0,1
América Latina (19 países)^c	17,8	17,7	2,7	2,9	5,6	5,5	4,9	4,8	0,7	0,6	0,0	0,0
El Caribe (13 países)^d	24,3	24,5	8,0	8,5	7,9	8,5	0,5	0,6	0,2	0,1
Antigua y Barbuda ^e	21,3	19,3	3,9	3,8	3,4	3,3	0,4	0,5	0,0	0,0
Argentina ^f	30,7	31,6	5,1	6,7	8,5	8,1	5,3	5,0	3,2	3,1	0,0	0,0
Bahamas ^e	17,3	15,3	1,3	1,5	1,3	1,5
Barbados ^e	32,9	32,3	13,9	15,7	10,7	12,3	1,7	2,2	1,4	1,2
Belice ^e	22,7	21,7	7,6	7,8	7,4	7,6	0,2	0,2	0,0	0,0
Bolivia (Estado Plurinacional de) ^f	21,7	22,6	1,8	1,8	5,2	7,4	4,0	6,2	1,2	1,2	0,0	0,0
Brasil ^f	34,4	34,3	8,5	9,1	10,3	10,1	7,9	7,6	1,9	1,9	0,6	0,6
Chile	19,9	16,1	1,4	1,5	7,3	5,0	7,3	5,0	0,0	0,0
Colombia	15,5	15,0	2,0	2,0	6,5	6,6	5,1	5,6	1,3	1,0	0,0	0,0
Costa Rica	15,6	13,8	0,3	0,3	5,0	4,8	4,4	4,1	0,6	0,7	0,0	0,0
Cuba	23,3	21,2	4,2	4,5	3,7	2,8	3,3	2,4	0,4	0,4
Dominica ^e	30,4	31,6	6,2	6,4	5,2	5,5	1,0	0,9	0,0	0,0
Ecuador	16,0	17,9	3,9	3,9	4,5	5,1	4,3	4,8	0,2	0,2	0,0	0,0
El Salvador	14,6	14,0	1,6	1,7	4,6	4,6	4,5	4,5	0,1	0,1	0,0	0,0
Granada ^e	23,7	22,9	6,6	6,4	5,2	5,3	1,4	1,1	0,0	0,0
Guatemala	11,5	10,7	0,3	0,3	3,3	3,2	3,3	3,2	0,0	0,0	0,0	0,0
Guyana ^e	20,2	21,6	8,4	8,4	8,0	8,1	0,3	0,3	0,0	0,0
Haití ^e	10,6	11,7	2,0	2,0	2,0	2,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Honduras	16,3	15,7	1,2	1,2	5,2	4,8	5,0	4,6	0,2	0,1	0,0	0,0
Jamaica ^e	24,2	26,7	10,5	10,9	10,5	10,9	0,0	0,0	0,0	0,0
México	9,8	11,2	1,6	1,7	5,3	5,2	5,2	5,0	0,2	0,2	0,0	0,0
Nicaragua	22,1	22,2	4,1	4,5	5,8	6,3	5,8	6,3	0,0	0,0	0,0	0,0
Panamá	16,5	17,0	5,7	5,7	5,5	6,0	4,7	5,3	0,5	0,5	0,2	0,2
Paraguay	13,0	14,5	1,2	1,4	2,1	3,1	2,1	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Perú	17,2	15,2	1,8	1,8	7,2	5,9	6,9	5,6	0,3	0,2	0,0	0,0
República Dominicana	15,0	13,1	0,1	0,1	4,8	4,1	3,7	3,2	1,1	0,9	0,0	0,0
Saint Kitts y Nevis ^e	27,0	26,6	8,9	9,9	8,4	9,3	0,4	0,6	0,0	0,0
San Vicente y las Granadinas ^e	28,6	27,1	7,2	7,2	7,0	7,0	0,1	0,2	0,0	0,0
Santa Lucía ^e	27,2	28,1	8,6	8,9	8,5	8,8	0,1	0,2	0,0	0,0
Suriname ^e	25,7	30,6	13,2	16,1	12,8	15,7	0,0	0,0	0,4	0,5
Trinidad y Tabago ^{e,g}	14,3	14,1	8,0	7,9	8,0	7,8	0,1	0,1	0,0	0,0
Uruguay	24,2	25,1	6,4	7,1	5,9	6,3	4,7	4,9	1,2	1,3	0,0	0,0
Venezuela (República Bolivariana de)	14,3	14,5	0,8	1,0	6,9	5,6	5,9	5,6	0,9	0,0	0,0	0,0

Cuadro A-38 (conclusión)

	Impuestos indirectos		Impuestos generales sobre bienes y servicios		Impuestos específicos sobre bienes y servicios		Impuestos sobre el comercio y las transacciones internacionales		Otros impuestos indirectos		Otros impuestos	
	2008	2009 ^a	2008	2009 ^a	2008	2009 ^a	2008	2009 ^a	2008	2009 ^a	2008	2009
América Latina y el Caribe (33 países)^b	12,3	11,8	7,1	6,9	1,7	1,8	3,0	2,9	0,4	0,4	0,3	0,3
América Latina (19 países)^c	9,5	9,1	6,6	6,3	1,5	1,7	1,3	1,2	0,0	0,0	0,3	0,3
El Caribe (13 países)^d	16,0	15,7	7,5	7,6	2,0	2,1	5,7	5,5	1,1	1,0	0,3	0,3
Antigua y Barbuda ^e	17,4	15,5	8,7	8,3	0,0	0,0	6,9	6,2	1,8	1,0	0,0	0,0
Argentina ^f	16,7	16,3	10,7	11,0	1,7	1,8	4,4	3,5	0,0	0,0	0,4	0,5
Bahamas ^e	12,4	10,9	0,0	0,0	1,8	1,9	10,5	9,0	3,7	3,0
Barbados ^e	19,1	16,6	3,0	2,6	2,0	2,2
Belice ^e	15,1	13,9	9,1	7,9	6,0	6,0
Bolivia (Estado Plurinacional de) ^f	14,2	12,5	10,0	9,1	3,0	2,4	1,2	1,0	0,0	0,0	0,5	0,9
Brasil ^f	15,1	14,5	13,0	12,7	1,5	1,1	0,6	0,5	0,1	0,2	0,5	0,6
Chile	10,5	9,2	8,9	7,7	1,3	1,4	0,3	0,2	0,0	0,0	0,7	0,4
Colombia	6,8	6,2	5,7	5,1	0,3	0,3	0,9	0,8	0,0	0,0	0,2	0,1
Costa Rica	10,3	8,6	6,0	4,9	3,1	2,8	1,2	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0
Cuba	13,9	13,1	12,6	11,9	1,3	1,2	0,0	0,0	0,0	0,0	1,4	0,9
Dominica ^e	24,2	25,2	17,4	18,3	0,0	0,0	6,8	6,9	0,0	0,0	0,0	0,0
Ecuador	7,5	8,9	5,2	5,8	0,9	0,9	1,5	2,2	0,0	0,0	0,1	0,0
El Salvador	8,1	7,4	6,6	5,9	0,7	0,8	0,8	0,7	0,0	0,0	0,3	0,4
Granada ^e	17,1	16,5	9,0	8,4	0,9	1,0	6,9	6,8	0,3	0,3	0,0	0,0
Guatemala	7,9	7,1	5,5	4,9	1,1	1,2	0,9	0,8	0,4	0,2	0,1	0,2
Guyana ^e	11,7	13,0	6,1	5,6	3,4	5,2	2,0	2,0	0,2	0,2	0,2	0,2
Haití ^e	6,9	7,5	3,3	3,4	0,5	0,7	3,2	3,4	0,0	0,0	1,7	2,2
Honduras	9,9	9,7	6,2	5,3	2,5	3,6	1,1	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0
Jamaica ^e	13,6	15,8	4,0	4,3	0,5	0,8	6,6	8,2	2,6	2,5	0,0	0,0
México	2,7	4,2	3,8	3,5	-1,4	0,5	0,3	0,3	0,0	0,0	0,2	0,2
Nicaragua	12,2	11,4	7,4	7,1	3,7	3,5	1,0	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0
Panamá	5,1	5,1	2,3	2,3	1,0	1,2	1,8	1,6	0,0	0,0	0,2	0,1
Paraguay	9,5	9,8	6,1	6,3	1,9	2,1	1,4	1,4	0,0	0,0	0,2	0,1
Perú	8,1	7,3	6,5	5,7	1,0	1,1	0,5	0,4	0,1	0,2	0,2	0,2
República Dominicana	10,2	9,0	4,7	4,2	3,9	3,5	1,6	1,3	0,0	0,0	0,0	0,0
Saint Kitts y Nevis ^e	18,2	16,7	8,0	7,1	1,5	1,0	6,5	6,2	2,1	2,3	0,0	0,0
San Vicente y las Granadinas ^e	21,4	19,9	13,9	13,3	0,0	0,0	5,7	5,4	1,9	1,2	0,0	0,0
Santa Lucía ^e	18,7	19,2	7,3	9,1	2,4	1,7	7,9	7,6	1,1	0,8	0,0	0,0
Suriname ^e	12,5	14,5	4,0	5,3	4,4	5,3	4,1	3,9	0,0	0,0	0,0	0,0
Trinidad y Tabago ^{e,g}	6,2	6,2	4,3	4,2	0,6	0,6	1,3	1,4	0,0	0,0	0,0	0,0
Uruguay	11,4	11,2	8,6	8,4	1,7	1,8	1,1	1,0	0,0	0,0	0,5	0,5
Venezuela (República Bolivariana de)	6,7	7,9	4,7	5,9	0,9	1,1	1,1	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Promedios simples de los 33 países informados.

^c Promedios simples. Incluye información de 19 países de América Latina y el Caribe: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana, y Uruguay.

^d Promedios simples. Incluye información de 13 países del Caribe: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname y Trinidad y Tabago. El promedio (simple) del gobierno central incluye los resultados primario y global del sector público no financiero de Barbados.

^e No incluye las contribuciones a la seguridad social.

^f Gobierno general.

^g Corresponde al sector no petrolero.

Cuadro A-39
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DEUDA PÚBLICA BRUTA DEL GOBIERNO CENTRAL
(En porcentajes del producto interno bruto)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
América Latina y el Caribe^b	44,9	58,2	57,3	50,9	42,8	35,8	29,9	28,2	30,2
Argentina ^c	53,7	145,9	138,2	126,4	72,8	63,6	55,7	48,5	48,5
Bolivia (Estado Plurinacional de) ^d	72,7	77,4	86,7	81,1	75,4	49,6	37,1	34,0	36,3
Brasil ^e	31,6	37,9	34,0	31,0	30,9	31,0	30,7	24,2	29,7
Chile ^f	14,9	15,7	13,0	10,7	7,3	5,3	4,1	5,2	6,1
Colombia ^g	36,7	41,6	42,4	38,9	39,1	37,4	32,9	33,5	35,0
Costa Rica	43,2	43,6	41,3	41,0	37,5	33,3	27,6	24,9	27,4
Ecuador	56,8	50,7	46,2	40,8	36,1	29,5	27,7	22,9	17,4
El Salvador ^d	30,7	35,2	37,2	38,1	37,3	37,3	34,5	33,4	41,7
Guatemala ^d	20,2	18,4	20,9	21,4	20,8	21,7	21,3	20,1	23,3
Haití ^h	46,2	60,2	57,5	46,7	44,1	36,2	33,6	36,8	38,6
Honduras	53,9	55,5	60,7	59,6	44,7	28,7	17,3	19,9	24,3
México ⁱ	20,5	21,9	22,1	20,7	20,3	20,6	21,1	24,5	28,3
Nicaragua	109,9	133,7	137,7	100,6	92,6	69,5	43,1	39,0	44,1
Panamá ⁱ	70,1	69,0	66,6	69,6	65,1	60,3	52,3	44,4	44,5
Paraguay	41,1	59,2	44,4	38,0	31,4	23,8	16,9	14,5	15,7
Perú	34,5	43,2	43,4	40,1	36,9	30,1	26,2	24,1	23,4
República Dominicana	22,0	20,4	18,4	24,4	28,0
Uruguay	40,8	96,2	91,9	72,7	65,4	57,8	48,9	47,7	43,3
Venezuela (República Bolivariana de) ^k	30,4	42,4	46,3	38,1	32,8	24,1	19,5	14,2	18,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Promedios simples.

^c Administración pública nacional. A partir de 2005 no incluye la deuda no presentada al canje.

^d No incluye deuda privada con garantía pública.

^e Deuda pública neta. Gobierno federal y banco central.

^f Consolidada.

^g Gobierno nacional central.

^h No incluye los compromisos del sector público con los bancos comerciales.

ⁱ Gobierno federal.

^j No incluye la deuda interna flotante.

^k Sector público no financiero.

Cuadro A-40
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DEUDA PÚBLICA BRUTA DEL SECTOR PÚBLICO NO FINANCIERO
(En porcentajes del producto interno bruto)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
América Latina y el Caribe^b	48,5	62,7	61,4	54,2	46,5	39,6	33,6	31,6	33,2
Argentina ^c	64,8	184,4	156,9	143,3	87,6	76,3	66,7	57,8	57,3
Bolivia (Estado Plurinacional de) ^d	76,7	80,2	89,5	83,9	78,1	52,4	40,0	36,8	39,5
Brasil ^e	52,2	60,6	54,9	50,6	38,5	47,0	45,1	38,4	42,8
Chile ^f	20,2	22,1	19,5	16,8	13,0	10,6	9,1	12,0	12,7
Colombia ^g	51,6	58,4	56,5	51,6	50,1	47,3	43,8	42,9	45,1
Costa Rica	43,2	45,1	45,6	46,9	42,9	38,4	31,8	29,9	34,1
Ecuador ^d	62,7	54,7	49,5	43,7	38,9	32,0	30,2	25,0	19,5
El Salvador ^d	33,6	38,6	40,3	40,5	39,4	39,5	36,5	35,8	44,2
Guatemala ^d	21,7	19,6	22,0	22,4	21,5	21,9	21,6	20,4	23,6
Haití ^h	50,7	66,5	63,5	51,1	47,5	38,7	35,9	37,8	28,4
Honduras	53,5	55,1	59,9	59,4	44,8	30,0	18,2	18,9	22,6
México ⁱ	24,1	25,7	26,1	24,2	22,9	22,6	22,9	27,0	35,2
Nicaragua	111,3	134,1	138,0	100,7	92,8	70,0	44,0	40,1	45,3
Panamá	71,1	69,4	67,0	70,4	66,2	61,0	52,9	45,0	45,1
Paraguay	44,0	63,0	46,9	41,7	32,8	24,8	19,9	17,3	17,8
Perú ^j	44,2	45,7	47,4	41,8	38,2	31,3	27,2	24,5	23,8
República Dominicana ^k	19,7	23,1	39,7	25,2	26,5	23,7	21,5	25,3	28,6
Uruguay	45,6	103,3	97,9	76,9	68,6	61,1	52,1	51,1	47,0
Venezuela (República Bolivariana de)	30,4	42,4	46,3	38,1	32,8	24,1	19,5	14,2	18,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Promedios simples.

^c Hasta 2002 corresponde a la suma del sector público nacional y las provincias. Desde 2003 corresponde a cifras consolidadas.

^d Incluye la deuda externa del sector público no financiero y la deuda interna del gobierno central.

^e Deuda pública neta. Sector público.

^f Consolidada.

^g Sector público no financiero consolidado.

^h No incluye los compromisos del sector público con los bancos comerciales.

ⁱ Incluye la deuda externa del sector público y la deuda interna del gobierno federal.

^j Incluye la deuda de gobiernos locales y regionales con el Banco de la Nación.

^k Sector público.

Cuadro A-41
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INDICADORES FISCALES DE LOS GOBIERNOS SUBNACIONALES
(En porcentajes del producto interno bruto)

		2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Argentina	Provincias								
	Ingreso total	11,2	10,4	11,3	12,8	13,4	13,5	13,9	13,9
	Gasto total	13,6	10,9	10,9	11,8	13,1	13,4	14,0	14,4
	Resultado primario	-1,5	-0,0	0,9	1,4	0,7	0,5	0,2	-0,3
	Resultado global	-2,4	-0,5	0,4	1,0	0,3	0,1	-0,1	-0,5
	Deuda pública	11,2	21,9	18,8	16,8	14,8	12,8	11,0	9,2
Bolivia (Estado Plurinacional de)	Gobiernos regionales								
	Ingreso total	7,8	8,2	7,7	8,5	10,2	12,1	12,3	11,3
	Gasto total	7,9	7,9	7,3	8,0	8,1	10,2	11,2	10,8
	Resultado primario	0,1	0,5	0,6	0,7	2,3	2,1	1,3	0,7
	Resultado global	-0,2	0,3	0,4	0,6	2,1	1,9	1,1	0,5
	Deuda pública	0,9	1,1	1,2	1,5	1,5	1,2	1,1	1,1
Brasil	Estados								
	Ingreso total	12,9	12,8	12,3	12,3	12,8	12,9	12,9	13,9
	Gasto total	12,7	12,7	12,0	11,9	12,3	12,5	12,2	13,1
	Resultado primario ^b	0,3	0,3	0,6	0,7	0,7	0,6	0,9	0,9
	Resultado global ^b	-0,4	-0,4	-0,1	0,1	0,0	-0,1	0,4	0,4
	Deuda pública ^c	17,6	19,8	18,6	18,1	16,3	15,4	14,0	13,8
Chile	Municipios								
	Ingreso total	3,2	3,3	3,1	2,7	2,9	2,7	2,7	2,9
	Gasto total	3,2	3,3	3,1	2,8	2,8	2,5	2,6	2,8
	Resultado primario	0,0	0,0	0,0	-0,0	0,2	0,2	0,1	0,0
	Resultado global	0,0	0,0	0,0	-0,0	0,2	0,2	0,1	0,0
Colombia	Departamentos y municipios								
	Ingreso total	7,2	7,9	8,2	8,2	8,3	8,1	8,1	8,1
	Gasto total	7,2	7,8	7,9	7,5	8,0	8,3	8,6	7,8
	Resultado primario	0,4	0,4	0,5	0,9	0,5	-0,0	-0,3	0,5
	Resultado global	0,1	0,1	0,3	0,7	0,3	-0,2	-0,5	0,3
	Deuda pública	3,4	3,1	2,4	1,8	1,7	1,5	1,6	1,4
Costa Rica	Gobiernos locales								
	Ingreso total	0,9	0,8	0,8	0,8	0,8	0,9	0,9	0,9
	Gasto total	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,9	1,1
	Resultado primario	0,1	0,1	0,1	0,0	-0,0	0,1	0,0	-0,2
	Resultado global	0,0	0,0	0,1	-0,0	-0,1	0,0	-0,0	-0,2
Cuba	Gobiernos locales								
	Ingreso total	15,9	17,3	17,5	17,9	20,8	21,3	21,3	23,4
	Gasto total	15,9	17,3	17,5	17,9	20,8	21,3	21,3	23,4
	Resultado primario	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
	Resultado global	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Ecuador	Consejos provinciales y municipios								
	Ingreso total	3,9	4,0	3,7	4,3	4,0	4,1	7,0	3,7
	Gasto total	3,3	3,8	3,4	4,2	3,7	4,1	4,5	4,4
	Resultado primario	0,6	0,2	0,3	0,1	0,3	0,1	2,6	-0,7
	Resultado global	0,6	0,2	0,3	0,1	0,3	0,0	2,5	-0,7
México	Gobiernos estatales y distrito federal								
	Ingreso total	7,7	7,7	8,0	7,8	8,2	8,4	8,4	8,9
	Gasto total	7,8	7,9	7,9	7,6	8,0	8,2	8,3	8,8
	Resultado primario	0,0	-0,1	0,1	0,2	0,2	0,3	0,2	0,2
	Resultado global	-0,0	-0,2	0,0	0,1	0,1	0,2	0,1	0,1
	Deuda pública ^d	1,6	1,7	1,6	1,5	1,6	1,5	1,8	2,0
Paraguay	Gobernaciones								
	Ingreso total	0,4	0,3	0,3	0,5	0,5	0,5	0,5	0,4
	Gasto total	0,4	0,2	0,3	0,5	0,5	0,5	0,4	0,3
	Resultado primario	0,0	0,0	-0,0	0,0	-0,0	-0,0	0,1	0,1
	Resultado global	0,0	0,0	-0,0	0,0	-0,0	-0,0	0,1	0,1
Perú	Gobiernos locales								
	Ingreso total	2,1	2,1	2,2	2,3	2,5	2,7	3,7	3,6
	Gasto total	2,0	2,0	2,1	2,2	2,2	2,6	2,6	3,6
	Resultado primario	0,1	0,1	0,2	0,1	0,3	0,1	1,1	0,0
	Resultado global	-0,0	0,1	0,1	0,1	0,3	0,1	1,1	0,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b El resultado primario y global excluyen los recursos financieros (operaciones de crédito y enajenación de bienes).

^c Considera estados y municipios.

^d Considera entidades federativas y municipios.



Publicaciones de la CEPAL / ECLAC publications

Comisión Económica para América Latina y el Caribe / *Economic Commission for Latin America and the Caribbean*

Casilla 179-D, Santiago de Chile. E-mail: publications@cepal.org

Véalas en: www.cepal.org/publicaciones

Publications may be accessed at: www.eclac.org

Revista CEPAL / CEPAL Review

La Revista se inició en 1976 como parte del Programa de Publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, con el propósito de contribuir al examen de los problemas del desarrollo socioeconómico de la región. Las opiniones expresadas en los artículos firmados, incluidas las colaboraciones de los funcionarios de la Secretaría, son las de los autores y, por lo tanto, no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Organización.

La Revista CEPAL se publica en español e inglés tres veces por año.

Los precios de suscripción anual vigentes para 2010 son de US\$ 30 para ambas versiones. El precio por ejemplar suelto es de US\$ 15 para ambas versiones. Los precios de suscripción por dos años son de US\$ 50 para ambas versiones.

CEPAL Review first appeared in 1976 as part of the Publications Programme of the Economic Commission for Latin America and the Caribbean, its aim being to make a contribution to the study of the economic and social development problems of the region. The views expressed in signed articles, including those by Secretariat staff members, are those of the authors and therefore do not necessarily reflect the point of view of the Organization.

CEPAL Review is published in Spanish and English versions three times a year.

Annual subscription costs for 2010 are US\$ 30 for both versions. The price of single issues is US\$ 15 in both cases. The cost of a two-year subscription is US\$ 50 for both versions.

Informes periódicos institucionales / Annual reports

Todos disponibles para años anteriores / *Issues for previous years also available*

- *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2009, 184 p.*
Preliminary Overview of the Economies of Latin America and the Caribbean, 2009, 166 p.
- *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2008-2009, 154 p.*
Economic Survey of Latin America and the Caribbean 2008-2009, 144 p.
- *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2008-2009. Crisis y espacios de cooperación regional, 112 p.*
Latin America and the Caribbean in the World Economy, 2008-2009. Crisis and opportunities for regional cooperation, 108 p.
- *Panorama social de América Latina, 2009, 218 p.*
Social Panorama of Latin America, 2009, 208 p.
- *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2009, 162 p.*
Foreign Direct Investment of Latin America and the Caribbean, 2009, 158 p.
- *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe / Statistical Yearbook for Latin America and the Caribbean (bilingüe/bilingual), 2009, 316 p.*

Libros de la CEPAL

108 *Alianzas público-privadas. Para una nueva visión estratégica del desarrollo*, Robert Devlin y Graciela Mogueillansky, 2010, 196 p.

105 *Regulation, Worker Protection and Active Labour-Market Policies in Latin America*, Jürgen Weller (ed.), 2009, 236 p.

104 *La República Dominicana en 2030: hacia una sociedad cohesionada*, Víctor Godínez y Jorge Máttar (coords.), 2009, 582 p.

103 *L'Amérique latine et les Caraïbes au seuil du troisième millénaire, 2009, 138 p.*

102 *Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005*, Jorge Rodríguez y Gustavo Busso, 2009, 272 p.

101 *Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe*, Adolfo Rodríguez Herrera y Hernán Alvarado Ugarte, 2009, 236 p.

100 *Envejecimiento, derechos humanos y políticas públicas*, Sandra Huenchuan (ed.), 2009, 232 p.

99 *Economía y territorio en América Latina y el Caribe. Desigualdades y políticas*, 2009, 212 p.

- 98 *La sociedad de la información en América Latina y el Caribe: desarrollo de las tecnologías y tecnologías para el desarrollo*, Wilson Peres y Martin Hilbert (eds.), 2009, 388 p.
- 97 *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*, Jorge Martínez Pizarro (ed.), 2008, 375 p.
- 96 *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*, Irma Arriagada (coord.), 2007, 424 p.
- 95 *Centroamérica y México: políticas de competencia a principios del siglo XXI*, Eugenio Rivera y Claudia Schatan (coords.), 2008, 304 p.
- 94 *América Latina y el Caribe: La propiedad intelectual después de los tratados de libre comercio*, Álvaro Díaz, 2008, 248 p.
- 93 *Tributación en América Latina. En busca de una nueva agenda de reformas*, Oscar Cetrángolo y Juan Carlos Gómez-Sabaini (comps.), 2007, 166 p.
- 92 *Fernando Fajnzylber. Una visión renovadora del desarrollo en América Latina*, Miguel Torres Olivos (comp.), 2006, 422 p.
- 91 *Cooperación financiera regional*, José Antonio Ocampo (comp.), 2006, 274 p.
- 90 *Financiamiento para el desarrollo. América Latina desde una perspectiva comparada*, Barbara Stallings con la colaboración de Rogério Studart, 2006, 396 p.
- 89 *Políticas municipales de microcrédito. Un instrumento para la dinamización de los sistemas productivos locales. Estudios de caso en América Latina*, Paola Foschiato y Giovanni Stumpo (comps.), 2006, 244 p.
- 88 *Aglomeraciones en torno a los recursos naturales en América Latina y el Caribe: Políticas de articulación y articulación de políticas*, 2006, 266 p.
- 87 *Pobreza, desertificación y degradación de los recursos naturales*, César Morales y Soledad Parada (eds.), 2006, 274 p.

Copublicaciones recientes / Recent co-publications

- Sesenta años de la CEPAL. Textos seleccionados del decenio 1998-2008*, Ricardo Bielschowsky (comp.), CEPAL/Siglo Veintiuno, Argentina, 2010.
- El nuevo escenario laboral latinoamericano. Regulación, protección y políticas activas en los mercados de trabajo*, Jürgen Weller (ed.), CEPAL/Siglo Veintiuno, Argentina, 2010.
- Internacionalización y expansión de las empresas eléctricas españolas en América Latina*, Patricio Rozas, CEPAL/Lom, Chile, 2009.
- Gobernanza corporativa y desarrollo de mercados de capitales en América Latina*, Georgina Núñez, Andrés Oneto y Germano M. de Paula (coords.), CEPAL/Mayol, Colombia, 2009.
- EnREDos. Regulación y estrategias corporativas frente a la convergencia tecnológica*, Marcio Wohlers y Martha García-Murillo (eds.), CEPAL/Mayol, Colombia, 2009.
- Desafíos y oportunidades de la industria del software en América Latina*, Paulo Tigre y Felipe Silveira Marques (eds.), CEPAL/Mayol, Colombia, 2009.
- ¿Quo vadis, tecnología de la información y de las comunicaciones?*, Martin Hilbert y Osvaldo Cairó (eds.), CEPAL/Mayol, Colombia, 2009.
- O Estructuralismo latino-americano**, Octavio Rodríguez, CEPAL/Civilização Brasileira, 2009.
- L'avenir de la protection sociale en Amérique latine. Accessibilité, financement et solidarité**, CEPALC/Eska, France, 2009.
- Fortalecer los sistemas de pensiones latinoamericanos. Cuentas individuales por reparto*, Robert Holzmann, Edward Palmer y Andras Uthoff (eds.), CEPAL/Mayol, Colombia, 2008.
- Competition Policies in Emerging Economies. Lessons and Challenges from Central America and Mexico**, Claudia Schatan and Eugenio Rivera Urrutia (eds.), ECLAC/Springer, USA, 2008.
- Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales en un cuarto de siglo*, Rolando Franco, Arturo León y Raúl Atria (coords.), CEPAL/Lom, Chile, 2007.
- Economic growth with equity. Challenges for Latin America**, Ricardo French-Davis and José Luis Machinea (eds.), ECLAC/Palgrave Macmillan, United Kingdom, 2007.
- Mujer y empleo. La reforma de la salud y la salud de la reforma en Argentina*, María Nieves Rico y Flavia Marco (coords.), CEPAL/Siglo XXI, Argentina, 2006.
- El estructuralismo latinoamericano*, Octavio Rodríguez, CEPAL/Siglo XXI, México, 2006.
- Gobernabilidad corporativa, responsabilidad social y estrategias empresariales en América Latina*, Germano M. de Paula, João Carlos Ferraz y Georgina Núñez (comps.), CEPAL/Mayol, Colombia, 2006.
- Desempeño económico y política social en América Latina y el Caribe. Los retos de la equidad, el desarrollo y la ciudadanía*, Ana Sojo y Andras Uthoff (comps.), CEPAL/Flacso-México/ Fontamara, México, 2006.

Coediciones recientes / Recent co-editions

- The United Nations Regional Commissions and the Climate Change Challenges**, ECLAC/ECA/ECE/ESCAP/ESCWA, 2009.
- Hacia un desarrollo inclusivo. El caso de Chile*, Osvaldo Sunkel y Ricardo Infante (eds.), CEPAL/OIT/Fundación Chile 21, Chile, 2008.
- Reformas para la cohesión social en América Latina. Panorama antes de la crisis*, Alicia Bárcena y Narcís Serra (eds.), CEPAL/SEGIB/CIDOB, Chile, 2008.
- El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe*, CEPAL/UNFPA, 2009.
- Espacios iberoamericanos: la economía del conocimiento*, CEPAL/SEGIB, Chile, 2008.
- Hacia la revisión de los paradigmas del desarrollo en América Latina*, Oscar Altimir, Enrique V. Iglesias, José Luis Machinea (eds.), CEPAL/SEGIB, Chile, 2008.
- Por uma revisão dos paradigmas do desenvolvimento na América Latina**, Oscar Altimir, Enrique V. Iglesias, José Luis Machinea (eds.), CEPAL/SEGIB, Chile, 2008.

Hacia un nuevo pacto social. Políticas económicas para un desarrollo integral en América Latina, José Luis Machinea y Narcís Serra (eds.) CEPAL/CIDOB, España, 2008.

Espacios iberoamericanos: comercio e inversión, CEPAL/SEGIB, Chile, 2007.

Espaços Ibero-Americanos: comércio e investimento, CEPAL/SEGIB, Chile, 2007.

Visiones del desarrollo en América Latina, José Luis Machinea y Narcís Serra (eds.), CEPAL/CIDOB, España, 2007.

Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe, CEPAL/SEGIB, Chile, 2007.

Social Cohesion. Inclusion and a sense of belonging in Latin America and the Caribbean, ECLAC/SEGIB, Chile, 2007.

Cuadernos de la CEPAL

94 *El cuidado en acción. Entre el derecho y el trabajo*, Sonia Montañó Virreira y Coral Calderón Magaña (coords.), 2010, 236 p.

93 *Privilegiadas y discriminadas. Las trabajadoras del sector financiero*, Flavia Marco Navarro y María Nieves Rico Ibáñez (eds.), 2009, 300 p.

92 *Estadísticas para la equidad de género: magnitudes y tendencias en América Latina*, Vivian Milosavljevic, 2007, 186 pp.

91 *Elementos conceptuales para la prevención y reducción de daños originados por amenazas naturales*, Eduardo Chaparro y Matías Renard (eds.), 2005, 144 p.

Cuadernos estadísticos de la CEPAL

36 *Clasificaciones estadísticas internacionales incorporadas en el Banco de Datos de Comercio Exterior de América Latina y el Caribe de la CEPAL (Revisión 3)*. Solo disponible en CD, 2008.

35 *Resultados del Programa de Comparación Internacional para América del Sur*. Solo disponible en CD, 2007.

34 *Indicadores económicos del turismo*. Solo disponible en CD, 2006.

33 *América Latina y el Caribe. Balanza de pagos 1980-2005*. Solo disponible en CD, 2006.

32 *América Latina y el Caribe. Series regionales y oficiales de cuentas nacionales, 1950-2002*. Solo disponible en CD, 2005.

31 *Comercio exterior. Exportaciones e importaciones según destino y origen por principales zonas económicas. 1980, 1985, 1990, 1995-2002*. Solo disponible en CD, 2005.

Observatorio demográfico ex Boletín demográfico / Demographic Observatory formerly Demographic Bulletin (bilingüe/bilingual)

Edición bilingüe (español e inglés) que proporciona información estadística actualizada, referente a estimaciones y proyecciones de población de los países de América Latina y el Caribe. Incluye también indicadores demográficos de interés, tales como tasas de natalidad, mortalidad, esperanza de vida al nacer, distribución de la población, etc.

El Observatorio aparece dos veces al año, en los meses de enero y julio. Suscripción anual: US\$ 20.00. Valor por cada ejemplar: US\$ 15.00. *Bilingual publication (Spanish and English) providing up-to-date estimates and projections of the populations of the Latin American and Caribbean countries. Also includes various demographic indicators of interest such as fertility and mortality rates, life expectancy, measures of population distribution, etc.*

The Observatory appears twice a year in January and July. Annual subscription: US\$ 20.00. Per issue: US\$ 15.00.

Notas de población

Revista especializada que publica artículos e informes acerca de las investigaciones más recientes sobre la dinámica demográfica en la región, en español, con resúmenes en español e inglés. También incluye información sobre actividades científicas y profesionales en el campo de población.

La revista se publica desde 1973 y aparece dos veces al año, en junio y diciembre.

Suscripción anual: US\$ 20.00. Valor por cada ejemplar: US\$ 12.00.

Specialized journal which publishes articles and reports on recent studies of demographic dynamics in the region, in Spanish with abstracts in Spanish and English. Also includes information on scientific and professional activities in the field of population.

Published since 1973, the journal appears twice a year in June and December.

Annual subscription: US\$ 20.00. Per issue: US\$ 12.00.

Series de la CEPAL

Comercio internacional / Desarrollo productivo / Desarrollo territorial / Estudios estadísticos y prospectivos / Estudios y perspectivas (Bogotá, Brasilia, Buenos Aires, México, Montevideo) / **Studies and Perspectives** (The Caribbean, Washington) / *Financiamiento del desarrollo / Gestión pública / Informes y estudios especiales / Macroeconomía del desarrollo / Manuales / Medio ambiente y desarrollo / Mujer y desarrollo / Población y desarrollo / Políticas sociales / Recursos naturales e infraestructura / Seminarios y conferencias.*

Véase el listado completo en: www.cepal.org/publicaciones / A complete listing is available at: www.cepal.org/publicaciones

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم . استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة ، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何获取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

Las publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y las del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) se pueden adquirir a los distribuidores locales o directamente a través de:

Publicaciones de las Naciones Unidas
2 United Nations Plaza, Room DC2-853
Nueva York, NY, 10017
Estados Unidos
Tel. (1 800)253-9646 Fax (1 212)963-3489
E-mail: publications@un.org

Publicaciones de las Naciones Unidas
Sección de Ventas
Palais des Nations
1211 Ginebra 10
Suiza
Tel. (41 22)917-2613 Fax (41 22)917-0027

Unidad de Distribución
Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura
7630412 Santiago
Chile
Tel. (56 2)210-2056 Fax (56 2)210-2069
E-mail: publications@cepal.org

Publications of the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) and those of the Latin American and the Caribbean Institute for Economic and Social Planning (ILPES) can be ordered from your local distributor or directly through:

United Nations Publications
2 United Nations Plaza, Room DC2-853
New York, NY, 10017
USA
Tel. (1 800)253-9646 Fax (1 212)963-3489
E-mail: publications@un.org

United Nations Publications
Sales Sections
Palais des Nations
1211 Geneva 10
Switzerland
Tel. (41 22)917-2613 Fax (41 22)917-0027

Distribution Unit
Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)
Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura
7630412 Santiago
Chile
Tel. (56 2)210-2056 Fax (56 2)210-2069
E-mail: publications@eclac.org